SAGRADA BIBLIA,

EN LATIN Y ESPAÑOL,

CON NOTAS

LITERALES, CRÍTICAS É HISTÓRICAS,

PREFACIOS Y DISERTACIONES,

Sacadas del Comentario de D. Agustin Calmet, Abad de Senones, del Abad Vencé y de los mas célebres autores, para facilitar la inteligencia de la Santa Escritura.

OBRA ADORNADA CON ESTAMPAS Y MAPAS.

PRIMERA EDICION MEJICANA,

ENTERAMENTE CONFORME A LA CUARTA Y ULTIMA FRANCESA DEL AÑO DE 1820.

TOMO NOVENO.

LIBRO DE JOB.

MÉJICO.

IMPRENTA DE GALVAN A CARGO DE MARIANO ARÉVALO,
CALLE DE CADENA NUM. 2.

1832.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

SAGRADA BIBLIA.

PREFACIO

AL

LIBRO DE JOB.

I. Autoridad canónica del libro de Job.

La autenticidad y la autoridad canónica del libro de Job, han sido reconocidas constante y unánimemente por las Iglesias griega y latina, (1) que siempre le han mirado como obra del Espíritu Santo, así como los Judíos, en cuyo cánon han estado tambien siempre, segun San Gerónimo (2). Teodoro de Mopsueste fué condenado por haber hablado mal de su autor (3); y aunque hubo quien le defendiese, y quisiese excusarle de algunos errores de los que fueron justa causa de su condenacion; nadie emprendió su defensa en este punto.

Es extraño por tanto, que Junilio Africano, autor que floreció á mediados del quinto siglo, diga en su tratado de las partes de la ley divina que segun el testimonio de San Gerónimo, habia entre los Hebreos diversas opiniones sobre la autoridad canónica del libro de Job, y le coloque, con los dos del Paralipómenon, los dos de Esdras y el de Ester, en la misma clase que el de Judit y los dos de los Macabeos, que no se numeraban en el cánon de los Hebreos, añadiendo, que segun San Gerónimo y otros, esta era la diferencia con que los recibian los mismos Hebreos: *Quoniam apud hebræos quoque super hac differentia recipiebantur, sicut Hieronymus cæterique testantur:* tal es la respuesta que da al discípulo, á quien quiere instruir, cuando le pregunta por qué no se numeran los libros de Ester y Job entre las escrituras canónicas. Es cierto que segun el testimonio de San Gerónimo los Judíos comprendian estos libros bajo el nombre de *Agiógrafos*, y los distinguian de los que entre ellos se llaman *la Ley y los Profetas;* pero tambien lo es, segun refiere el mismo Santo que los llamados *Agiógrafos* hacian parte del cánon; pues asegura en su prólogo intitulado *Prologus Galeatus* que aquel se dividia en tres partes: la 1.ª contenia *la ley*, que son los cinco libros de Moises: la 2.ª comprendia *los profetas* en cuya clase estaban el libro de Josué, el de los Jueces con el de Rut, los cuatro de los Reyes, los tres profetas mayores, á saber: Isaías, Jeremías y Ezequiel, y finalmente los doce profetas menores: la 3.ª abrazaba los libros llamados *Agiógrafos*, de los cuales es el primero Job, siguiendo despues los Salmos, los Proverbios, el Eclesiastes, el Cántico de los Cánticos, Daniel, el Paralipómenon, los libros de Esdras y Nehemías y el de Es-

(1) Los tres artículos primeros de este Prefacio están tomados del de Vencé.—(2) *Hieron. in prol. galeat.*—(3) *Synod. 5. Œcumenic. collat. 4. art. 63.*

ter. Este es el órden que el mismo San Gerónimo nos da de los libros que componian el cánon de los Hebreos, y por consiguiente el Santo Doctor estaba bien léjos de pensar que no recibian el de Job. Puede tambien consultarse lo que dice en los dos prefacios que compuso á este libro, y en su carta á Paulino. Por todo lo expuesto aparece ciértamente que jamas colocó el libro de Job en la misma clase que los de Judit y los Macabeos, como lo supone Junilio Africano, y en consecuencia debemos tener por constante que siempre se le ha considerado como canónico, tanto por los Hebreos como por los Cristianos.

II. Verdad de la historia de Job.

Pero hay muchos autores que sin negarle la autoridad canónica, dudan de la verdad de la historia que encierra, y sostienen que todo lo que se refiere de Job es una especie de parábola, en que se han querido proponer los diferentes juicios de los hombres acerca de la providencia de Dios, y establecer el mas conforme á la verdad. Esta es la opinion de algunos rabinos, que Moises Maimónides se ha empeñado en probar, haciendo valer lo que se refiere en la obra, de la asamblea de los hijos de Dios en que se halló Satanás, y pidió permiso al Señor para perseguir á Job, primero en sus bienes, y despues con la ruina de su casa y la pérdida de sus hijos; lo cual, en su concepto, conviene á una parábola mas bien que á la relacion de una historia verdadera. Se vale tambien de la incertidumbre en que están todos los antiguos, sobre el tiempo y el lugar en que Job vivió, y finálmente dice que los discursos de este y de sus amigos, y la aparacion de Dios, que puso fin á la disputa juzgando en favor de Job, manifiestan bastántemente que toda la obra no es mas que una ficcion, y que los diálogos que leemos en ella son sólamente adornos inventados para embellecer la fábula. Los anabaptistas abrazaron esta opinion, que tambien se atribuye á algunos autores célebres de la nueva reforma.

Mas debe verse con desprecio una opinion tan contraria á la Sagrada Escritura, porque esta nos enseña que Job no es un personage fingido, supuesto que habla de él como de un hombre que ha existido verdadéramente. En efecto, el mismo Dios le propone como un modelo de virtud y de justicia, cuando dice por el profeta Ezequiel (1) que si se hallaran entre los Judíos tres hombres tan justos como Noé, Daniel y Job, libertarian sus almas por su propia justicia, pero no libertarian las de los otros que son culpables. En este pasage el profeta junta á Job con Daniel y Noé, que fueron en su tiempo modelos de santidad y virtud, por consiguiente es tan cierto que Job existió verdadéramente, como lo es que Noé y Daniel no son personages fingidos como los que se introducen en las parábolas y en otras composiciones de este género. En el libro de Tobías (2) se advierte que el Señor permitió que este santo anciano fuese probado con aflicciones para que la posteridad tuviese en él, como en la persona de Job, un ejemplo de paciencia y de sumision á las órdenes de la providencia divina. Santiago en su epístola católica (3) propone tambien á todos los Cristianos y les recuerda el ejemplo del santo Job, para exhortarlos á la paciencia, lo que ciértamente no hubiera hecho impresion alguna en las almas de los fieles, si se hubiera hablado de un personage fingido que no hubiera existido jamas. Pero por otra parte, no hay mas que examinar

(1) *Ezech.* XIV. 14.—(2) *Tob.* II. 12. 15.—(3) *Jacob.* V. 11.

la obra en sí misma, para convencerse de que ella no trata sino de una persona notable por su santidad, que realmente hizo, sufrió y dijo lo que se refiere de ella, pues se designa su nombre, se cuenta el número de sus hijos, se hace mencion de todas sus riquezas, que consistian particulármente en un gran número de rebaños, cuyas especies se circunstancían, se mientan los que robaron todos sus bienes, se numeran y nombran sus amigos, y se indica la patria de estos, así como la de Job. Todas estas circunstancias solo convienen a la relacion de una historia verdadera, y por tanto debe concluirse que el Santo Job no fue un personage fingido, sino real, que habiendo sido probado por permision de Dios, fue en su tiempo un excelente modelo de virtud.

Efectívamente, todos los padres de la Iglesia le han propuesto siempre por modelo de paciencia, como entre otros lo hacen, Orígenes en su homilía cuarta sobre Ezequiel, Tertuliano en su libro de Paciencia, San Cipriano en el tratado que escribió sobre las grandes ventajas de esta virtud, San Basilio en su homilía cuarta sobre la accion de gracias, San Juan Crisóstomo, que en una de sus homilías hizo un magnífico elogio del Santo Job, y San Agustin, de quien adelante citarémos un hermoso pasage, que nos dará bastante luz, para aclarar las dificultades sobre el tiempo y la edad de Job. En una palabra, puede decirse que todas las Iglesias griegas y latinas de comun acuerdo han reconocido en todo tiempo la verdad de esta historia, y por consiguiente que es á lo ménos grandísima temeridad dudar de ella.

III. Verdad de los discursos de Job y sus amigos

Teodoro de Mopsueste, condenado en el quinto concilio general (1) por haber hablado con muy poca moderacion del autor del libro de Job, no dejaba de reconocer la verdad de la historia que contiene; pero decia que el autor se habia abandonado á los impulsos de una necia vanidad, queriendo hacer en la obra ostentacion de una erudicion impertinente, y del conocimiento que tenia de la fábula y de la historia profana. Añadia, llevando aun mas adelante su temeridad, que el autor hacia decir á Job cosas mas propias para escandalizar que para edificar; que ponia en su boca discursos entéramente contrarios á la idea que debe tenerse de su religion y santidad; que al escribir esta historia habia seguido el ejemplo de los que componen piezas para el teatro, tomando un asunto real, y añadiéndole muchas circunstancias inventadas para adornar y embellecer la pieza, aun á expensas de la verdad, sin procurar mas que la verosimilitud, y sin cuidar de referir las cosas como pasaron, sino sólamente como pudieron haber sucedido; de suerte que en su concepto la vida de Job se nos presenta, no como fue verdadéramente, sino como el autor creyó que debia haber sido; aunque por otra parte el héroe de la historia haya sido verdadéramente justo. Decia por último que los amigos de Job que aparecen en la escena eran inventados por el autor, y los discursos que este les hace pronunciar hechura entéramente suya. Estos conceptos son absolútamente indignos de un cristiano que debe profesar mucho respeto á los libros sagrados y á las decisiones de la Iglesia, que siempre ha numerado el libro de Job entre las Escrituras canónicas; por cuyo motivo no nos es permitido pensar que la obra esté compuesta de diferentes partes de pura invencion, producidas por

(1) *Concil.* v. *collat.* 4. *art.* 63.

la imaginacion fecunda de un autor que embellece una pieza con todo lo que le viene á cuento.

Algunos modernos, aun entre los católicos, no se alejan cuanto debian de una opinion tan peligrosa, cuando sostienen que el autor de esta historia trató el asunto poéticamente (1), y le embelleció, amplificó y adornó con muchas circunstancias para hacer mas útil y agradable la narracion; porque el Espíritu Santo, autor de las divinas Escrituras, es un espíritu de verdad que no puede sufrir ficcion alguna: *Spiritus Sanctus disciplinae effugiet fictum* (2). Bien podrá creerse que los discursos de Job, particulármente los de sus amigos, no están copiados palabra por palabra del mismo modo que fueron pronunciados; pero debe siempre confesarse que en substancia fueron lo mismo que se hallan en el libro, y que el autor los ha referido fielmente sin alterarles el sentido, aunque acaso haya substituido algunas expresiones equivalentes á las que originálmente fueron usadas en ellos; pero siempre conducido por el Espíritu Santo, de manera que nada ha puesto de su propio caudal. Pensar de otra suerte, seria colocar un escrito sagrado en la misma clase que las obras del ingenio humano, en las que siempre se corre riesgo de hallar vestigios de la fragilidad y flaqueza de nuestra naturaleza.

IV. Análisis del libro de Job.

Job, hombre de corazon recto y sencillo (3), era rico y poderoso, tenia diez hijos que guardaban entre sí la mas perfecta armonía, y ofrecia por ellos sacrificios al Señor. Dios alaba su virtud en presencia de sus ángeles, y permite al demonio que le tiente, dándole poder sobre sus bienes, y prohibiéndole que tocase su persona. El demonio le despoja de todos sus haberes, y quita la vida á sus hijos, sin haber podido con esto hacerle perder la paciencia y la sumision á la voluntad de Dios (cap. I). Entónces Dios abandona el cuerpo de Job al demonio, prohibiéndole sólamente que atentase contra su vida, y este santo hombre se ve cubierto de una úlcera horrorosa (4); mas á pesar de esto conserva su paciencia, reprende á su muger que le incitaba á perderla, y permanece fiel y sumiso á la voluntad de Dios. Habiendo venido á consolarle tres de sus amigos, sintieron tanto el exceso de su miseria, que permanecieron con él siete dias enteros sin hablarle una palabra (cap. II).

Job rompe el silencio, y maldice el dia de su nacimiento, no por impaciencia, sino para hacer conocer el exceso de sus males y la violencia de sus dolores, y porque el estado en que se halla le hace temer haber caido de la gracia del Señor. Dice que desearia que una muerte anticipada le hubiese libertado de la triste prueba que sufre: considera la vanidad de las grandezas humanas, y la igualdad con que la muerte nivela á todos los hombres: y manifiesta que ignora la causa de los males que le agobian, y que no reconoce en sí ninguna cosa que pueda habérselos atraido (cap. III).

Elifaz se irrita con las quejas de Job; contempla los testimonios que este da de su inocencia como injuriosos á la justicia de Dios que le aflige, y le vitupera su turbacion y su poca firmeza. Refiere des-

(1) Dupin, Disert. sobre la Biblia.—(2) *Sap.* I. 5.—(3) Este análisis está casi todo formado de la simple reunion de los sumarios del P. Carrieres, lo mismo que los de todos los libros precedentes.—(4) La enfermedad de Job será asunto de una disertacion.

pues una vision que tuvo, en la que un espíritu le declaró que todas las criaturas comparadas con el Criador están llenas de defectos, y de aquí infiere que Job no debia reputarse inocente delante de Dios (cap. IV). Sostiene que Dios castiga á los malvados, derriba su fortuna, los entrega al furor de sus enemigos, y los abruma de males: exhorta á Job á ocurrir á Dios en sus penas, realzando la grandeza y el poder del Señor, su justicia y su bondad: le representa la felicidad de aquellos á quienes Dios corrige por sí mismo, y le anima á recibir los castigos con resignacion y humildad, asegurándole que si se afecta de estos sentimientos, Dios le protegerá, le salvará, y le colmará de felicidad (cap. V).

Job defiende su inocencia, pondera la magnitud de los males que sufre, y desea morir para no perder la paciencia. Se queja de la injusticia de sus amigos, de los cuales unos le abandonan, y otros le cargan de vituperios é insultos (cap. VI). Deplora las miserias del hombre, hace presentes al Señor sus males y su flaqueza, se esfuerza para moverle á compasion y atraer su misericordia, y por último declara que preferiria una muerte vergonzosa y violenta á la dolorosa vida que pasa (cap. VII).

Baldad pretende probar que Job padece aquellas desgracias en pena de sus crímenes, y le exhorta á confesarlos, haciéndole concebir esperanza de perdon, si se acoge á la misericordia de Dios. Trata de hipocresía su virtud, le acusa de no haber servido al Señor sino por un interes temporal, y le estrecha á que mude de conducta, y se convierta (cap. VIII).

Job confiesa que no hay hombre justo si se compara con Dios, cuya sabiduría y poder describe, añadiendo que sus obras son impenetrables, y que el hombre no puede resistirle ni pedirle razon de su conducta. El dispone de sus criaturas como le parece, y aflige al justo en este mundo lo mismo que al impío, y por eso Job, aunque inocente, se ve agobiado de males. Mas el testimonio que da de su inocencia, es el único consuelo que le queda, pues siempre ha vivido en el temor de Dios, aunque la luz del Señor descubre manchas en la vida mas pura (cap. IX). Continúa sus quejas, implora la bondad y la justicia de Dios que conoce su inocencia, y le ruega que liberte en él una obra que ha formado con tanta sabiduría y bondad. No pretende justificarse delante del Señor, se queja de que le ha puesto en el mundo para pasar una vida tan miserable, y le pide un poco de alivio ántes de morir (cap. X).

Sofar habla á Job de una manera injuriosa, acusándole de que por su presuncion y su orgullo se creia inocente. Describe la grandeza de Dios y su imperio absoluto sobre las criaturas, y exhorta á Job á que se convierta, haciéndole esperar que Dios le restablecerá á su primer estado, y le honrará con su poderosa proteccion (cap. XI).

Job vitupera á Sofar su arrogancia, y le declara que todo lo que acaba de decir sobre la grandeza de Dios es tan sabido de todo el mundo, que aun las bestias podrian enseñárselo. Despues describe la grandeza y el poder de Dios, manifestando que es el soberano dueño de lo que hay mas grande en el mundo, y dispone de ello á su arbitrio (cap. XII). En seguida continúa haciendo ver la falsedad de los raciocinios de sus amigos, que le creian culpable porque

se veia afligido, los amenaza con muchos males, y se afirma en la confianza en Dios. Suplica al Señor que le permita sostener ante él su inocencia, y le representa su flaqueza, sus aflicciones, y los pocos dias que tiene que vivir (cap. XIII). Describe pues la brevedad de la vida humana, y las miserias de que está llena. Dice que el hombre muere una vez, y jamas vuelve á la tierra. Desea la muerte como el fin de sus males, y espera una resurreccion feliz. Los montes y las rocas se destruyen poco á poco; así el hombre se envejece y desaparece subitáncamente (cap. XIV).

Elifaz acusa á Job de blasfemo porque ha dicho que Dios aflige al inocente lo mismo que al culpable; y pretende manifestar que los malos son sin cesar atormentados en esta vida, que se abandonan á la desesperacion, y que perecen entéramente (cap. XV).

Job echa en cara á sus amigos la vanidad y dureza de sus discursos, y les asegura que se portaria de otra suerte con ellos si estuvieran afligidos como él. Pinta la magnitud de sus males, defiende su inocencia, y ocurre á Dios como testigo de ella (cap. XVI). Otra vez insiste en representar el exceso de sus males, añadiendo que no espera mas que la muerte. Implora el socorro de Dios, y se compadece de la suerte de sus amigos infieles. Los exhorta á que depongan las prevenciones que tienen contra él, y dice que ya no desea ninguna fortuna en el mundo, sino sólamente el reposo que le procurará la muerte (cap. XVII).

Baldad se esfuerza en probar que los sufrimientos de Job son prueba de su injusticia, y describe los males con que son afligidos los malvados (cap. XVIII).

Job se queja de la dureza é injusticia de sus amigos; les representa el deplorable estado á que se ve reducido, en el cual ni puede moverlos á compasion, ni persuadirlos de su inocencia; les pide que sus discursos se transmitan á la posteridad mas justa; y últimamente espera resucitar en su carne, y espera ver á su Salvador (cap. XIX).

Sofar parece movido con lo que Job acaba de decir; pero no puede comprender que Dios hubiera querido afligirle siendo inocente. Hace despues una espantosa descripcion de la pena de los hipócritas (cap. XX).

Job confiesa que es inexplicable la conducta que Dios ha observado con él, y que aun á él mismo le hace estremecerse; pero sostiene que ella no es prueba de que sea culpable. Describe la felicidad que durante esta vida gozan los malos, cuya prosperidad no envidia, pues Dios los sufre miéntras viven, para castigarlos severamente despues de su muerte (cap. XXI).

Elifaz se extiende en injurias y calumnias contra Job, le acusa de muchos crímenes, le imputa algunas blasfemias, y le exhorta al arrepentimiento, prometiéndole el restablecimiento de su fortuna, y abundancia de toda clase de bienes (cap. XXII).

Job desea poder ir á defender su causa delante de Dios, esperando que la ganaria; pero Dios es invisible é inaccesible para él. Prueba despues su inocencia, y ensalza la grandeza de Dios y su poder absoluto sobre todas las criaturas (cap. XXIII). Dice que los malos no siempre son castigados en este mundo, y que el Señor reser-

va para otro tiempo castigar los crímenes que cometen impúnemente durante su vida (cap. XXIV).

Baldad representa á Job la grandeza de Dios y la bajeza del hombre, para convencerle de que no debe reputarse puro é inocente á los ojos del Señor (cap. XXV).

Job pregunta á Baldad si ha creido que Dios tiene necesidad de su auxilio para justificar su conducta. Describe la grandeza y el poder de Dios (cap. XXVI). Insiste despues en defender su inocencia y en repeler las calumnias de sus amigos. Pinta la desgraciada suerte del hipócrita (cap. XXVII). Dice que el hombre ha hecho descubrimientos extraordinarios, y vencido grandes dificultades; pero que desconoce la sabiduría, cuya excelencia, naturaleza y propiedades ensalza Job (cap. XXVIII). Recuerda en seguida su pasada felicidad, la atencion que se prestaba á sus razonamientos, el respeto que se le tenia, su justicia, su piedad, su caridad, y sus buenas obras (1) (cap. XXIX). Despues hace presente la mudanza que ha experimentado al pasar repentínamente del colmo de la prosperidad al extremo de la desgracia. Se queja de que Dios no dé oido á sus clamores y parezca insensible á sus males. Se los manifiesta, y para excitarle á compasion de su miseria, le hace presente la ternura con que él ha tratado á los miserables [cap. XXX]. Justifica su conducta circunstanciando todo lo que ha hecho para apartarse del mal y practicar el bien, su castidad, su bondad para con los domésticos, su caridad con los pobres, su amor á la justicia, su temor á Dios, su aversion á la idolatría, su amor á sus enemigos, su rectitud, su sinceridad, su humildad, su justicia en la posesion de sus tierras, y su exactitud en pagar el cultivo de ellas (cap. XXXI).

Eliú se irrita contra Job y sus amigos, los acusa de ignorancia y timidez, y se lisongea de su buen sentido y de su sabiduría (cap. XXXII). Reprende á Job por haber dicho que estaba libre de pecado, y pretende explicar el modo con que Dios se hace conocer de los hombres, y cual es la conducta que con ellos observa para apartarlos del mal, y castigarlos cuando caen en él. Exhorta á Job á que permanezca en silencio, y le promete enseñarle la sabiduría (cap. XXXIII). Continúa insultando á Job, y le acusa de impío y de blasfemo. Se empeña en manifestar que Dios no aflige mas que á los malvados, y que da á cada uno segun sus obras. Despues de haberse humillado en apariencia, se exalta furiósamente contra Job, y ruega á Dios que no le perdone (cap. XXXIV). Le imputa muchas blasfemias. Manifiesta que á Dios no le resulta ningun bien de la piedad de los hombres, así como nada sufre por sus injusticias, pues solo á ellos les daña la impiedad y les es útil la piedad. Despues ensalza la bondad de Dios para con los hombres (cap. XXXV). Continúa en seguida manifestando que Dios es justo, y que solo aflige al pecador. Exhorta á Job á hacer penitencia, y le promete toda clase de felicidad. Le representa la grandeza y sabiduría de Dios que resaltan en sus obras, y en el poder absoluto que tiene sobre todas sus criaturas (cap. XXXVI). Prosigue aun representando la grandeza, la sabiduría, y el poder de Dios, que resplandecen en el órden del universo. Dice que

(1) Un texto de este capítulo dará materia para una disertacion.

sus obras son incomprensibles, y no debe hablarse de ellas sino con temor y respeto (cap. XXXVII).

El Señor se dirige á Job, y no le acusa ni de impaciencia ni de murmuracion; solo le vitupera no haber comprendido bien el sentido profundo de las palabras que salieron de su boca. Le manifiesta su propia grandeza, su poder y su sabiduría en la produccion, conservacion y réginfen del universo. Y le pone en claro la ignorancia é impotencia del hombre (cap. XXXVIII). Continúa despues preguntando á Job sobre la naturaleza y propiedades de muchos animales; de la cabra montes y de la cierva, del asno montes, del rinoceronte, del aveztruz, del caballo, del gavilan y del águila; y le estrecha á responder. Job reconoce que se ha valido de algunas expresiones muy fuertes y atrevidas, (aunque muy inocentes y exactas si se refieren al Mesías, figurado en este profeta), y se reduce á silencio (cap. XXXIX). El Señor prosigue haciendo conocer á Job su sabiduría y su poder infinito, y se vale para esto del ejemplo de los dos animales mas fuertes y monstruosos por su magnitud (1); el uno llamado *Behemot*, que los mas creen ser el elefante, y algunos el hipopótamo; y el otro llamado *Leviatan*, que los mas opinan que es la ballena, y otros, el cocodrilo (cap. XL y XLI).

Job se humilla en presencia de Dios, quien le justifica y condena á sus amigos. Recibe del Señor el duplo de lo que habia perdido, y llega á morir en paz, de una edad muy avanzada (cap. XLII). Este es el resúmen del libro de Job.

V. ¿De qué nacion era Job?

Examinemos ahora de qué nacion era el santo cuya historia se nos refiere en este libro (2). Unos dicen que era siro, descendiente de Nacor, y otros le juzgan idumeo, descendiente de Esaú. Algunos rabinos le hacen cananeo, y dicen que murió en el pais de Canaan, poco ántes de que los israelitas le conquistasen al mando de Josué: tal es la opinion de Rabí Salomon, quien crée que la muerte de Job está indicada en el cap. XIV de los Números, cuando se dice que se apartó de los cananeos toda su fuerza ó proteccion: *Recessit ab eis omne præsidium* (3), en cuyo pasage hay en el texto hebreo una expresion que pudiera traducirse *sombra*, de suerte que podria decirse: *Se apartó de ellos la sombra.* Rabí Salomon crée que esta sombra indica á Job, que por su virtud y santidad era como la sombra y la proteccion que favorecia á los cananeos. Este razonamiento es digno de un rabino.

Para descubrir la patria de Job, debe examinarse primero qué pais es el llamado *Hus* en el principio del libro, cuando se dice: *Habia en el pais de Hus un varon llamado Job* (4). En el Génesis hay tres personas de este nombre que pudieron haberle comunicado al pais en que habitaron: Aram, hijo de Sem, tuvo un hijo llamado *Hus* (5): el mismo nombre se dió al hijo mayor de Nacor hermano de Abraham (6), y al primer hijo de Disan hijo de Seir Horreo (7), cuyo pais ocupó Esaú, á lo ménos en parte. Los descendientes de *Hus*, *hijo de Aram*, habitaron en la Traconítida en Si-

(1) Sobre estos dos monstruos presentamos una Disertacion en la cual exponemos las opiniones de los doctores, y especialmente la de S. Gregorio.—(2) Este artículo y parte del siguiente están tomados del Prefacio de Vencé.—(3) *Num.* XIV. 9.—(4) *Job.* I. 1.—(5) *Gen.* X. 22. 23.—(6) *Gen.* XXII. 21.—(7) *Gen.* XXVI. 28.

ria; Josefo y con él San Gerónimo creen que este fundó la ciudad de Damasco. Los de *Hus hijo de Nacor* fijaron su mansion, segun la opinion de la mayor parte de los intérpretes, en la Mesopotamia, porque de este pais fué traida Rebeca para contraer matrimonio con Isaac. Finálmente, los de *Hus hijo de Seir* habitaron en Idumea, llamada *la tierra de Hus* por Jeremías, que se expresa en estos términos: *Regocíjate y llénate de alegría, hija de Edom, que moras en la tierra de Hus* (1). Si el santo Job habitó en esta última tierra de Hus, fué ciértamente idumeo, conforme á la opinion mas seguida, que tambien adoptan Calmet, Carrieres, y Vencé.

Segun San Gerónimo (2) los Hebreos opinaban que Job traia su orígen de Nacor, hermano de Abraham, por cuya opinion se declara él mismo en sus tradiciones hebraicas sobre el Génesis capítulo XXII, donde hablando de Hus, hijo mayor de Nacor, dice que Job descendia de él, y que esto se indica en el principio del libro de este nombre: *Habia en la tierra de Hus un hombre llamado Job.* „Y por tanto yerran, „añade, los que le hacen descender de la familia de Esaú, fundados en „una adicion que se halla al fin del libro, que indica que era el cuarto „de la descendencia de Esaú, cuya adicion no se halla en el hebreo". Parece que esta opinion abrazada por San Gerónimo no tiene ningun fundamento sólido, aunque fué seguida por algunos autores muy antiguos, como Alcuino, Beda, San Isidoro, el Abad Ruperto, y por otros posteriores, como Lirano y Spanheim. El cardenal Cayetano despues de haber expuesto las razones que apoyan la incertidumbre de la patria de Job, se determina á creer que vivió en la Arabia Pétrea, añadiendo que aquel pais habia tomado el nombre de Hus, hijo de Aram y nieto de Sem.

La mayor parte de los padres y de los autores eclesiásticos están por la opinion que hace descender á Job de Esaú, la cual se funda particularmente en una adicion que se lée al fin del libro de Job en la version de los Setenta, en la que se dice que *moraba en la tierra Ausitide* (así llama el traductor griego á la tierra de Hus), que *este pais estaba entre los confines de la Idumea y la Arabia*; que *el primer nombre de Job fue Jobab*, y que *habiéndose casado con una muger de la Arabia, tuvo de ella un hijo llamado Ennon.* Que *él fué hijo de Zaré, uno de los hijos de Esaú*, que *su madre se llamaba Bosorra*, que *era el quinto* (ó segun la version arábiga *el sexto*) *despues de Abraham por la rama de Esaú.* Que *los reyes que reinaron en Idumea, donde él reinó, fueron primeramente Balac, hijo de Beor, que habitaba en una ciudad llamada Denaba, despues del cual reinó Jobab que es el mismo Job, quien tuvo por sucesor á Asom, que era de una region llamada Teman*, y lo restante, que está tomado del capítulo XXXVI del Génesis V 31 y siguientes. Todas estas circunstancias parece que deciden en favor de los que creen que Job era uno de los descendientes de Esaú, natural de Idumea, y residente en la tierra de Hus. Pero como no se hallan en el texto hebreo, debe examinarse el valor que puedan tener. Su autor nos asegura haberlas tomado de la version siriaca, se hallan tambien al fin de la arábiga, y son muy antiguas, porque Teodocion las colocó en su traduccion. Se leen igualmente en todos los ejemplares griegos y

(1) *Thren.* IV. 21.—(2) *Hieronym. Epist.* 126.

en los latinos de la antigua Vulgata, usada ántes de San Gerónimo, y traducida del griego; y tuvieron conocimiento de ellas los padres antiguos como Orígenes, San Juan Crisóstomo, el mismo San Gerónimo, Policronio, y Olimpiodoro, de suerte que San Agustin parece haberlas considerado como parte del libro de Job, puesto que dice (1) que de lo que se refiere en este libro puede inferirse que Job era idumeo, y tercer descendiente de Jacob ó Israel, lo cual solo se lée en las adiciones de que hablamos.

Este pasage de San Agustin es muy hermoso é instructivo, y segun advierte un sabio comentador (2), contiene una leccion de la mas sólida teología, y por tanto vamos á copiarle á la letra. „No puede „negarse, dice, que ha habido fuera de Israel hombres fieles, que po„dian contarse entre los verdaderos Israelitas, pertenecientes á la Je„rusalen celestial; y á los que lo nieguen se les convencerá con el ejem„plo de Job, aquel hombre tan santo y admirable que no era ni del nú„mero de los Israelitas, ni de los prosélitos de la religion judaica, sino „que traia su orígen del pueblo de Idumea, donde nació y murió. A „este hombre se le alaba por el mismo Dios de tal manera, que no hay „otro de su tiempo que en lo tocante á la piedad y á la justicia pueda „comparársele. Y aunque en los anales y crónicas de los Hebreos no „conste el tiempo en que vivió; sin embargo, de lo que se lée en el li„bro que tiene su nombre, y que los Israelitas reciben como canónico, „podemos inferir que vivió en la tercera generacion despues de Israel. „Y no dudo que la divina Providencia haya dispuesto este acontecí„miento de modo que por el ejemplo de este santo hombre, aun cuan„do no hubiera otro, nos persuadamos de que han podido existir entre „las naciones personages santos que han vivido segun Dios y le han si„do agradables; y que por tanto pertenecen á la Jerusalen espiritual. Y „debemos creer que esto no ha sido concedido sino á aquellos á quie„nes se ha revelado y han conocido un solo mediador entre Dios y los „hombres, á Jesucristo".

VV. ¿En qué tiempo vivió Job?

En cuanto al tiempo en que Job vivió, consta tanto por Eusebio, (3) como por San Agustin, que existió tres generaciones despues de Jacob, y el primero cita un testimonio de Aristeo, que alude, segun parece, á lo que se dice de él al fin de la traduccion griega: „Job, dice „este autor, era hijo de Esaú (esto es, descendiente de Esaú) vivia en la „Idumea en los confines de la Arabia: era hombre recomendable por „su justicia, y poseía grandes riquezas: Dios permitió que fuese pro„bado con grandes calamidades: tres de sus amigos vinieron á conso„larle". San Irineo, segun dice San Gerónimo (4), opinaba que Job habia sido de Idumea, cuya opinion atribuye tambien á San Hipólito, Eusebio de Cesarea, Eusebio de Emeso y Eustato. Lo mismo piensan el autor de la Sinópsis de la Escritura que está entre las obras de San Atanacio, San Juan Crisóstomo (5), San Agustin, Teodoreto (6) y San Gregorio el Grande que supone como cierto que Job era idumeo y descendiente de Esaú.

Esta opinion puede corroborarse con el capítulo xxxvi del Génesis ℣ 10 y 11, donde consta que uno de los hijos de Esaú se llamaba Eli-

(1) *Aug. de Civit. lib.* xviii. *c.* 47.—(2) *Pererius in cap.* 36. *Gen.*—(3) *Euseb. demonst. Evang. l.* v. *c.* 5. *et* 6.—(4) *Hier. ep. ad Evagr.*—(5) *Chyseo. Hom. de Pat. Job.*—(6) *Theod. qu.* 43. *in Gen.*

faz cuyo hijo mayor tuvo el nombre de Teman, y siendo Elifaz Temanita uno de los amigos de Job, era segúramente de la familia del primer Elifaz.

Puede tambien apoyarse en la conformidad que hay entre los nombres de *Job* y *Jobab*, del cual se habla en el capítulo XXXVI del Génesis V 33 y 34, y en el cap. I del primer libro de los Paralipómenos V 44 y 45; pues parece que estos dos nombres, casi semejantes, designan la misma persona. Bien que el Jobab del Génesis y de los Paralipómenos era hijo de Zara, y este otro lo era de Rahuel hijo de Esaú. Lirano para debilitar la fuerza de la prueba que se toma de la conformidad de ambos nombres, dice que hay entre ellos mucha diferencia, porque el de *Job* comienza en hebreo por *aleph*, y el de *Jobab* por *iod*. Pero esta diferencia es de poca importancia, tanto mas, cuanto que en el nombre *Job* la *aleph* es una letra muda que no altera la pronunciacion.

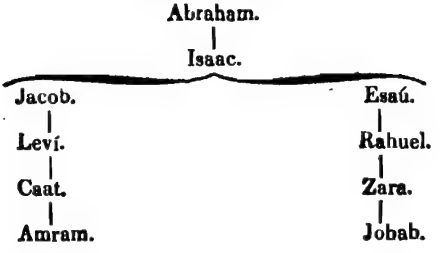
A esto se añade que la tierra de Hus estaba ciértamente en la Idumea, como se manifiesta con el pasage de Jeremías ya citado, y que en la Siria, donde vivian los descendientes de Nacor, aunque uno de ellos se llamase Hus, no hay un pais que tenga este nombre. Parece, ademas, que Job era como un rey en su pequeño estado, segun puede inferirse de lo que él mismo dice en el cap. XXXIX. V 7. y siguientes, y consta que era muy rico y poderoso; y por otra parte no consta que lo fuese ninguno de los descendientes de Nacor, ni que tuviese la dignidad de rey. A los amigos de Job se les da el nombre de reyes en el cap. II. del libro de Tobías, cuya circunstancia confirma que él tambien pudo haberlo sido. Elifaz de Temán era idumeo, y el profeta Amos pone esta ciudad en la Idumea, cuando dice de parte de Dios: *Haré caer fuego sobre Teman, y devorará los edificios de Bosra* (1), porque este último lugar estaba ciertamente en el pais de Edom. Todo esto unido á lo que se lée en el fragmento que se halla al fin del libro de Job en la edicion griega, nos parece que tiene bastante fuerza para probar que Job era descendiente de Esaú. Aun cuando nos viéramos precisados á confesar que este fragmento habia sido añadido por algun copiante ó por algun judío helenista, no por eso se debilitaria la prueba mucho, porque el trozo supone siempre una antigua tradicion que debe respetarse. A mas de que él les pareció tan importante á los autores antiguos, que le creyeron suficiente para autorizar la opinion que seguimos, de que Job era de un lugar de Idumea, y descendia de Esaú.

Así pues, conforme á lo que acabamos de asentar no es difícil determinar el tiempo en que Job vivió, pues suponiendo que es el Jobab hijo de Zara, y que este era hijo de Rahuel, uno de los hijos de Esaú, se sigue que el primero fue biznieto de Esaú. Bajo esta suposicion concluye Vencé que Job pudo haber nacido hácia el tiempo en que Jacob fué á Egipto con toda su familia, para quedarse allí bajo la proteccion de José. Jacob entónces tenia ciento y treinta años, cuyo espacio puede bastar para las cuatro generaciones que hay desde Esaú hasta Job ó Jobab. Desde la entrada de Jacob á Egipto deben contarse doscientos y quince años, hasta la salida de los hijos de Israel, en cuyo tiempo Moises tenia ochenta de edad.

(1) *Amos* I. 12.

Si se supone que Job vivió doscientos diez y siete años, se sigue que pudo todavía haber vivido dos años despues del paso del mar Rojo. Y efectivamente se pretende probar que los vivió, porque es cierto que despues de haber sufrido todas sus calamidades, tuvo ciento cuarenta años de vida, como exprésamente consta en el cap. XLII. V 16; tambien consta que Dios le dió el duplo de lo que ántes de su desgracia habia poseido, de donde se infiere que le concedió tambien el duplo de los años que habia vivido, y que tenia setenta cuando fue probado por tantos dolores y aflicciones. Añadiendo pues, estos setenta á aquellos ciento cuarenta, resulta una suma de doscientos diez, á la que deben agregarse los siete que durarón sus sufrimientos, segun Olimpiodoro, Suidas y otros; y resultará que vivió doscientos diez y siete años, que murió dos años despues del paso del mar Rojo, y que en los últimos ochenta y dos años de su vida fue contemporáneo de Moises. Esta es la opinion de Vencé.

Algunos intérpretes, creyendo notar en el libro de Job, y aun en las palabras de este santo patriarca, algunas expresiones que indican el paso del mar Rojo, y aluden á la ley dada en el Sinaí, fijan de distinto modo el tiempo de esta historia, y colocando la prueba y desgracia de Job algunos años despues de la salida de Egipto, le hacen vivir hasta el tiempo de Otoniel, uno de los jueces de los Israelitas que gobernaron la república de los Hebreos. Esta es la opinion de Calmet, en la cual dice Vencé que es difícil acordar bien la cronología si se supone que Job es el mismo que el Jobab de que se habla en el cap. XXXVI. del Génesis. „Porque, dice, desde Esaú hasta el tiempo de Otoniel hay 431 años, que es difícil llenar con cuatro ó cinco personas, de padres á hijos, cuyas edades no son sucesivas, sino que viven juntos mucho tiempo." Pero Vencé sigue aquí la cronología de Userio, que coloca el nacimiento de Esaú el año de 1836 ántes de la era cristiana vulgar, y la paz dada por Otoniel el año de 1405, que dista 431 años del anterior, cuya distancia aterró á Vencé. Mas Calmet supone que Job sufrio los males de que se habla en su libro, el año de 1484, siete ántes de la salida de Egipto, y que habiendo vivido ciento y cuarenta despues de su restablecimiento, acaeció su muerte en 1344, dos años ántes que la de Otoniel, que fue segun él, en 1342. Por lo respectivo al tiempo de los jueces, preferimos la opinion de Marsham, y creemos que la paz fue dada por Otoniel hácia el año de 1384, y que este juez murió ántes de 1344, de suerte que si Job murió en este año, le sobrevivió. Pero haya ó no muerto en 1344, siempre es preciso contar cerca de 492 años desde el nacimiento de Esaú hasta la muerte de Job, si esta se coloca hácia 1344. Debe confesarse que esta opinion de Calmet parece atrasar mucho la muerte de Job, pero tambien la de Vencé parece adelantarla mucho. Jobab, biznieto de Esaú, fué contemporáneo no de Moises, como piensa Calmet, sino de Amram, padre de Moises, y biznieto de Jacob, como se ve por este sumario cronológico.



Segun una tradicion antigua conservada por Eusebio y San Gerónimo (1), Amran tenia setenta anos cuando engendro á Moises. Y así suponiendo que Job no tuviese mas que setenta en el tiempo de su desgracia, resulta que esta acaeció hácia el tiempo en que nació Moises, esto es, casi ochenta años ántes de la salida de Egipto. Y habiendo vivido Job 140 años despues de su restablecimiento, y suponiéndose que su prueba duró siete, resulta su muerte 147 años despues del nacimiento de Moises, y 67 despues de la salida d Egipto, es decir, cerca de la muerte de Josué.

El P. Carrieres, sin examinar cual pudo haber sido la época precisa de la desgracia de Job, se contenta con decir: „Se crée que „este libro fue compuesto cuando los Israelitas estaban en Egipto, y „parece, cuando ménos, que Job vivia en aquel tiempo, es decir, „ántes de la ley y los profetas, supuesto que no dice sobre esto una „palabra en todo su libro." El P. Houbigant sigue tambien la opinion comun, que asegura que Job es mas antiguo que Moises.

Calmet advierte en este libro algunas expresiones que le dan ocasion de creer que Job y sus amigos tuvieron conocimiento de la ley de Dios. Sofar dice á Job: *Ojalá que Dios hablase contigo, y abriese sus labios para descubrirte los secretos de su sabiduría, y la multitud de los preceptos de su ley* (2). *Elifaz le dice: Recibe la ley de su boca, y graba sus palabras en tu corazon* (3). Y Job responde: *Mi pie ha seguido sus huellas: he guardado su camino, y no me he separado de él. No me he apartado de los mandatos que han salido de sus labios, y he ocultado en mi seno las palabras de su boca* (4). Sobre esto se explica Calmet del modo siguiente: „¿Un israelita „hablaria mas exprésamente? No pretendemos por esto, continúa, que „Job haya observado la ley de los Hebreos en todos sus puntos; pero „sí creemos que tuvo conocimiento de ella habiendo vivido en tiem„po de Moises, cuando el pueblo, viajando por el desierto en las „cercanías de Idumea, tuvo necesáriamente algun comercio con los „Idumeos. Era ademas imposible que las maravillas que Dios obra„ba todos los dias con tanto esplendor en favor de los Hebreos fue„sen ignoradas de las naciones vecinas; y el amor de la sabiduría „que animaba á Job y á sus amigos, les inspiraba sin duda el de„seo de conocer aquella ley divina que Dios habia dictado á Moises

(1) *Euseb. Chron. grec. et lat.*—(2) *Job.* xi. 5. *etc.*—(3) *Job.* xxii. 22.—(4) *Job.* xxiii. 11. 12.

„en el Sinai. De ella tomaron lo que les convenia relativo á las „costumbres, y dejaron á los Hebreos lo concerniente á la policía y „las ceremonias."

En cuanto al paso del mar Rojo, Calmet crée que Job tuvo la mira en este acontecimiento, cuando hablando del Señor dice: *In fortitudine illius repente maria congreguta sunt, et prudentia eius percussit superbum* (1), lo que Calmet traduce así: *Por un efecto prodigioso de su fuerza los mares se amontonaron*, se elevaron, se inflaron, se endurecieron, *y su prudencia domó al soberbio.* „Este pasage, di„ce el mismo autor, es tanto mas notable, cuanto que el profeta Isaías „y el Salmista, se expresan acerca del mismo acontecimiento en tér„minos del todo semejantes". Isaías: *Levántate, brazo del Señor.... ¿No eres tú el que has domado al soberbio?....¿No eres tú el que has desecado el mar* (2)? El Salmista: *Tú eres el Señor del mar, tú abatés sus olas, tú derribaste al soberbio como á un hombre mortálmente herido, y con la fuerza de tu brazo dispersaste á tus enemigos* (3). Crée tambien Calmet que Elifaz pinta la obstinacion de Faraon sin nombrarle, cuando dice: *El malvado se llenará de terror con los males que le amenazan, se verá rodeado de aflicciones como el rey que se prepara al combate. Ha extendido su mano contra Dios, y se ha endurecido y fortificado contra el Omnipotente, ha corrido contra él con la cabeza erguida, y se ha presentado armado, y el cuello inflado de gordura* (4). Por todo esto crée el autor citado que Job y sus amigos tuvieron conocimiento del paso del mar Rojo, y de la ley publicada por Moises, y que por tanto el padecimiento de aquel debe colocarse algun tiempo despues de estos dos grandes sucesos. Esto le parece tanto mas probable cuanto que se persuadia que Job era contemporáneo de Moises. Pero ya hemos manifestado que suponiéndole biznieto de Esaú, debia ser contemporáneo de Amram, biznieto de Jacob, y que así sus padecimientos deben preceder casi 80 años á la salida de Egipto. No nos parece que los textos citados por Calmet tengan la precision necesaria para probar que Job y sus amigos tuvieron conocimiento del paso del mar Rojo, ni de la ley dada por Moises, y por lo mismo nada veamos que nos obligue á colocar la desgracia de aquel despues de estos acaecimientos.

No es Calmet el único que ha atrasado de esta suerte la historia que nos ocupa, pues hay cronologistas que la atrasan mas, colocándola, unos en el reinado de David, y otros en el de Salomon. Esta es la opinion de algunos judios en el Talmud, y de otros de quienes habla el rabino Maimónides.

Un autor moderno (5) hace retroceder el nacimento de Job hasta el tiempo de Salmanasar, rey de Asiria, y de Oséas rey de Israel, creyendo advertir en ciertas expresiones del libro, que este santo hacia muy frecuentes alusiones, bajo expresiones figuradas, á sucesos considerables acaecidos en Israel hasta el tiempo mas próximo á la ruina de Samaría, bajo el reinado de Oséas, último de sus reyes. Pero nadie ha echado de ver estas alusiones, porque si los antiguos padres y los autores eclesiásticos que han leido con tanta ó mayor atencion

(1) *Job.* XXVI. 12.—(2) *Isai.* LI. 9. 10.—(3) *Psalm.* LXXXVIII. 10. 11.—(4) *Job.* XV. 24. 25. 26.—(5) El autor de la historia del pueblo de Dios.

que nosotros este libro, no han advertido en él expresion que manifestase figurádamente los grandes acontecimientos que precedieron á la ruina del reino de Israel; hoy nos seria mas difícil advertirlas. Pero aun cuando pudiésemos hacerlo, los que creen que el libro fué escrito mucho tiempo despues de los sucesos, como Coduc, y otros, dirán que aquellas expresiones son del autor de la obra, y que podrán indicar el tiempo en que fue escrita, pero no aquel en que vivió Job. Lo que parece mas singular en el sistema del autor de que vamos hablando, es que hace descender á Job de Aram, último hijo de Sem, cuyos descendientes poseyeron la Siria, donde Aram se estableció, y á la que dió su nombre, pues esta provincia se llama Aram en el texto hebreo de la Escritura; y sin embargo de que da á Job tal ascendencia, dice que reinó en la Idumea, y añade que la tierra de Hus era la antigua posesion de sus padres.

Se ha suscitado otra opinion aun mas reciente (1) pretendiendo colocar á Job en el tiempo de la cautividad de Babilonia, y suponiendo que aun él mismo fue llevado cautivo cuando la conquista de Idumea, y que de este cautiverio se habla en el texto hebreo en el último capítulo del libro. En consecuencia se ha desechado el parecer de los que dicen que Job es el mismo que Jobab de quien se habla en el Génesis. Esto dará materia para una disertacion particular sobre el tiempo en que vivió Job.

En fin, hay rabinos que atrasan todavía mas el tiempo de esta historia, y quieren que Job haya existido bajo el reinado de Asuero y de Ester, añadiendo que fué transportado con los cautivos á Babilonia, y que ántes de esta transmigracion se ocupaba en enseñar en una escuela que tenia en Tiberiádes. Si se exigen las pruebas de una opinion tan extraordinaria, y de las circunstancias con que se le adorna, nos es imposible dar con ellas, pues no tiene otro fundamento mas que la autoridad de algunos rabinos, y es bien conocida la poca solidez de los fundamentos de esta clase.

Por lo que respecta á nosotros, nos ha parecido cordura seguir la opinion de los antiguos, pensando como ellos que Job vivió en tiempo de Moises, ó para hablar con mas exactitud, que fué contemporáneo de Amram, padre de este legislador, siendo como él, el quinto despues de Abraham. Entre todos los padres solo San Gregorio (2) ha contemplado la historia de Job como acaecida en tiempo de los Jueces, sin determinar quien de ellos gobernaba al pueblo hebreo cuando se verificó este célebre suceso, y con la extraña circunstancia de suponer que Job es el mismo que Jobab, lo que no puede conformarse con la verdadera cronología; porque si bien puede diferirse la muerte de este santo hasta el tiempo de la de Josué, como lo hemos advertido, parece que sus padecimientos deben colocarse en los primeros años de Moises, esto es, en el tiempo de la opresion de los Israelitas en Egipto.

VII. Reflexiones sobre el sepulcro de

En muchos lugares se ha creido que existia el sepulcro de Job (3). El mas famoso de todos es el de Traconítis, del otro lado del Jordan, hácia su orígen, donde existe mucho tiempo ha una pirámi-

(1) Ensayo sobre el libro de Job (por los RR. PP. Capuchinos). Paris 1768. 2. vol. en 12.°—(2) *Greg. c. 1. Præf. Comm. in Job.*—(3) El resto de este artículo está sacado del prefacio de Calmet.

Job y su culto.

de, que se asegura ser este sepulcro (1). Se dice que esta pirámide está entre las dos ciudades de Teman, Suhá, y Naamat, las que se supone haber sido en otro tiempo célebres en aquel país, y residencia de Elifaz, Baldad, y Sofar, amigos de Job. Pero creemos haber demostrado que la tierra de Hus no estaba en la Traconítis, sino en la Idumea. El parafraste caldeo llamado José Coc hace vivir á Job en la Armenia, y los viajeros nos cuentan que allí se ve su sepulcro; pero se crée que este Job fué un capitan mahometano de los tiempos posteriores (2). Otro parafraste caldeo (3) pone á Job en Constantinopla, de donde acaso dimanó el error de los que piensan que allí están sus cenizas, aunque los mas instruidos suponen que fué transportado su cuerpo de Arabia á esta ciudad, y otros sólamente dicen que en ella fué sepultado, cuya opinion ha llevado tras sí no solo á los Cristianos, sino tambien á los Turcos (4). Pero se ha hecho ver (5) que el hombre cuyo sepulcro está extramuros de Constantinopla, era un árabe llamado Job, muerto en el sitio de aquella ciudad en el año de 672, y enterrado al pie de la muralla, donde se halla una mezquita y su sepulcro, que no es ménos frecuentado que los de los sultanes, y en el cual se le dirigen oraciones á este pretendido profeta, honrándole al mismo tiempo como un gran capitan. S. Juan Crisóstomo (6) habla del muladar de Job, que en su tiempo se iba á visitar á la Arabia; y en Roma durante mucho tiempo se creyó poseer las reliquias de este santo; pero al principio del siglo diez y siete fueron llevadas por unos ladrones, sin que se haya podido saber su paradero (7). En los antiguos martirologios se lée el nombre de Job con el título de profeta, de santo, y de mártir, y su culto está muy extendido especialmente en Italia y en España. Hay muchos hospitales erigidos en honor suyo, y desde el séptimo siglo tenia Constantinopla una iglesia, y un monasterio dedicados á su nombre.

VIII. ¿Quién es el autor del libro de Job?

Nos falta examinar quien es el autor del libro de Job (8). Orígenes (9) crée que le escribió Job mismo, asegurando ademas que es obra mas antigua que Moises. Parece que los Siros fueron de esta misma opinion, porque le colocan á la cabeza de todos los libros del Antiguo Testamento inclusos los de Moises. Un comentario sobre Job, que sin razon se atribuye á Orígenes, y que se imprimió bajo su nombre, nos dice que Job escribió su historia en lengua siriaca, y que Moises la tradujo al hebreo, añadiéndole algunas circunstancias; por ejemplo la relacion de la asamblea de los ángeles en que se halló Satanas, cuando compareció en la presencia del Señor, para pedirle permiso de tentar á Job, y poner á prueba su paciencia. Añadió tambien segun el autor de este comentario, la historia de la muerte de Job, que no pudo haber sido escrita por él mismo. El P. Carrieres dice que la opinion mas comun y segura es que el mismo Job

(1) *Vide Brocard. Adricom. Molet. Tirin. Montan. Ziegler. Cotovi. Briet. La Bus. etc.*—(2) *Vid. Spanhem. hist. Job c. 3. p. 32. et apud eum Drusi. Hottinger. Walton. Thevenot. cap. 91.*—(3) *Parafr. Chald. in Bibl. regiis et Venetis.*—(4) Ricaut, del imperio Otomano, *l. 1. p. 16. Elmacin, hist. Sarracen. l. 1. c. 7.*—(5) *Du Cange, Constant. Christ. l. IV. n 18. p. 104.*—(6) *Chrysost. Hom. 5. ad pop. Antioch.*—(7) Baillet, Vidas de los Santos del Antiguo Testamento, 10 de mayo.—(8) La mayor parte de este análisis está tomada del Prefacio de Vencé.—(9) *Orig. lib. VI. contra Celsum.*

escribió su historia, despues de restablecido á su primera grandeza, y que Moises la tradujo del arábigo al hebreo.

Los que creen como el Papa San Gregorio, Suidas y otros, que Job mismo escribió su historia, se fundan en las expresiones siguientes en que manifiesta deseos de que sus palabras se escriban: *Quis mihi tribuat ut scribantur sermones mei? Quis mihi det ut exarentur in libro?* (1) cuyos deseos parece que vuelve á manifestar en otro lugar (2). Mas la prueba que pretende sacarse de estos pasages no parece convincente, porque en ellos no se trata de un libro que debiese escribirse, sino que se vale Job de una figura para manifestar cuan persuadido estaba de la verdad de las cosas que habia dicho. Pero aun cuando supusieramos que habia deseado que se escribiese su historia, y se estampasen en ella todos sus discursos; no podria inferirse de esto que él mismo hubiera ejecutado este designio.

Podria decirse en favor de esta opinion, que solo él ó alguno de sus amigos pudieron referir con exactitud todos los discursos ó diálogos que se leen en la obra, razon por la cual muchos lo han atribuido á Job ó á sus amigos. Pero ella no es decisiva, porque el autor, quien quiera que haya sido, pudo haber tomado estos discursos de algunas memorias escritas en el tiempo del restablecimiento de Job, lo cual suponen tambien muchos autores antiguos y modernos, que atribuyen la obra á Moises.

Esta última opinion se halla en un comentario antiguo atribuido á Orígenes, y la profesan tambien los talmudistas en el primer capítulo de *Baba Batra*, seguidos por el rabino Kimhi y por otros muchos rabinos. Son igualmente del mismo parecer Metodio en Focio, Policronio en la Cadena de los padres griegos, Juliano de Halicarnaso, y Nicétas; lo son tambien muchos hábiles críticos de estos últimos tiempos como Torniel, Salien, el cardenal Bellarmino, Mercer y otros muchos, entre los cuales no debe pasarse en silencio el sabio Huet (3). De San Gerónimo podria casi asegurarse que se inclinaba á esta opinion, pues en su carta á Paulino coloca el libro de Job inmediátamente despues del Pentateuco, como si fuera del mismo tiempo y del mismo autor.

Puede hacerse en contra una objecion fundada en la mezcla de voces extrangeras, caldeas, siriacas y arábigas que se hallan en el libro de Job y no en el Pentateuco escrito por Moises, y si este santo legislador hubiera sido el autor de aquel ¿no le habria escrito todo entero en la lengua hebrea que poseia tan perfectamente? A esto se contestará que Moises quiso conservar en su narracion los mismos términos de que se habian valido Job y sus amigos en sus diálogos, y que el autor de la obra, aun cuando no sea Moises, se valió de las expresiones que halló en las memorias que fueron como el bosquejo de ella. Puede igualmente observarse, que si como hemos manifestado, la muerte de Job puede atrasarse hasta la época de la de Josué, Moises no pudo haber escrito lo que se dice de la larga vida de aquel; pero sí es posible que esto haya sido añadido por otro, como al Pentateuco que escribió Moises, se añadió lo concerniente á su muerte.

En el tomo sexto de la última edicion de las obras de San Juan Crisóstomo hay un excelente escrito intitulado: Sinópsis ó Compendio

(1) *Job.* XIX. 23.—(2) *Job.* XXXI. 35.—(3) *Huet, in Append. ad lib.* 3. *Orig.*

de la sagrada Escritura, que los buenos críticos prefieren con razon á la Sinópsis que se atribuye á San Atanacio, y que puede probarse con buenas razones, que es verdaderamente de San Juan Crisóstomo, pues aunque los manuscritos en que se halla sean muy recientes, ella parece muy antigua, de muy buen gusto, y digna de este santo á quien se atribuye, y cuyo nombre tiene en los manuscritos. En esta obra se asegura que muchos opinaban que el libro de Job habia sido compuesto por Salomon, á no ser que se diga que es de Moises: *Dicunt Salomonem hunc adornasse librum, nisi forte ipsius Moysis sit opus* (1). Es pues antigua la opinion de los que le atribuyen á Salomon, lo que tambien puede probarse con el testimonio de Policronio (2) que hace de la misma opinion á San Gregorio Nacianceno.

Algunos modernos la han hecho renacer, y el célebre padre Hardouin la sostiene en su cronología del Antiguo Testamento, donde dice que Job vivia en tiempo de David que murió el año trigésimoquinto del reinado de este, y que Salomon al principio de su reinado escribió su vida. Todas las razones en que esto se funda son el gran número de sentencias, los pensamientos elevados, ciertas expresiones, y algunas maneras de decir, que hallándose en los Proverbios y en el Eclesiástico, se leen tambien en el libro de Job. En este último se ven igualmente los mismos principios de moral, la misma idea de la vanidad de las cosas del mundo, y casi la misma descripcion de la sabiduría y de su excelencia, que en los dos primeros. Calmet, conociendo que Job es mucho mas antiguo que Salomon y David, se inclina mucho á creer que Salomon pudo haber escrito el libro de que tratamos; pero Vencé observa que este parece mas conciso en sus sentencias, y habla como un filósofo que propone máximas llenas de sabiduría y prudencia, cuando el autor del libro de Job tiene ménos concision, y se explica como un elocuente orador. Otros tambien advierten que las voces arábigas y siriacas que usa mucho el segundo, no son propias del estilo del primero.

Felipe Codurc (3), de quien tenemos un sabio comentario sobre Job, piensa que su libro pudo ser obra de algun profeta idumeo, que escribiese la historia de un hombre de su nacion; le parece descubrir en él los idiotismos propios de la lengua idumea; añade que no debe hacer fuerza que se supongan profetas en esta provincia, porque Abdías era de allí; y se inclina á creer que Isaías fué el autor de la obra. Se funda en la grande erudicion de este profeta, de la cual aparecen en la obra rasgos magníficos, en los razonamientos siempre grandes y magestuosos, en el mismo genio, y en muchas expresiones y un considerable número de maneras de decir, que se hallan en ella igualmente que en sus profecías.

He aquí lo que se sigue de abandonarse á conjeturas fundadas en la semejanza del estilo y de las expresiones. Unos creen descubrir en el libro de Job la elevacion de pensamientos y la admirable fecundidad del genio de Salomon; á otros les parece que advierten la magestad del discurso y la elocuencia de Isaías: cada uno sigue su gusto, pero este no debe ser la regla del ageno.

(1) *Synop. S. Chrys. tom.* VI. *p.* 367.—(2) *Polychron. in Cat. Greg. Naz. Orat. ad Exeq.*—(3) *Codurc, Præf. in Job.*

Grocio opina por la verdad de la historia de Job, y fija este acontecimiento en el tiempo en que los Hebreos andaban en el desierto conducidos por Moises; pero piensa que fue escrita muy posteriórmente por un judío que vivio despues de David y Salomon, como puede conocerse, dice, en las sentencias que sacó de los Salmos y de los Proverbios, donde se hallan expresiones del todo semejantes á las del libro de Job. ¿Mas por qué no decia Grocio que David y Salomon habian tomado del libro de Job estas sentencias y estas expresiones? ¿Es lo primero mas seguro y mas probable que lo segundo? Pero ademas de esto, no es cosa dificil que dos autores se expliquen y piensen casi lo mismo cuando hablan de un mismo objeto, y mas si se considera que el Espíritu Santo que se sirvió de las plumas de los escritores sagrados para instruir á los hombres, pudo revelarles las mismas verdades.

Espinosa crée que Job era un pagano, que habiéndose hallado primero en grande fortuna, despues en la humillacion y la pobreza, y últimamente en una felicidad mayor que la primera; dió á muchos ocasion de disputar de la Providencia, y en particular al autor de la obra, quien la compuso á su contento en su bufete, no de las mismas palabras de Job, sino de los diversos pareceres de los otros. Que para embellecer y variar su pieza formó una imitacion de la asamblea de los dioses, que los poetas refieren, donde asistió *Momo*, llamado *Satanas* en Job. Que por consiguiente la obra es originálmente de un pagano, pero retocada por un hebreo, pues se halla en ella el nombre de Jehovah (1) y un grande horror á la idolatría, aun á la mas ordinaria, cual es el culto del sol y de la luna (2). Si Espinosa entiende por pagano un hombre que no vive segun la ley de Moises, ni observa sus ceremonias y ritos, no hay dificultad en conceder que Job lo era, ántes es esta la opinion comun entre los intérpretes; pero si se entiende por pagano un idólatra que no conoce al verdadero Dios, ni le tributa un culto puro y agradable, y que no vive de un modo muy santo é inocente, no puede sostenerse que Job lo fuese, y está ademas refutado en todo su libro.

Los que aseguran que Eliú amigo de Job, compuso la obra, se fundan en un texto del capítulo XXXII V 17 en que habla en primera persona diciendo: *Yo responderé á mi vez &c.* Pero no hay cosa mas débil que esta razon, porque en todo el libro, las personas que conservan y dicen á su vez lo que juzgan á propósito, hablan siempre en primera persona.

En todo lo que hemos dicho sobre el autor del libro, nada hemos visto con la certidumbre que debe descarse. No obstante, si quiere seguirse lo mas probable, no es dificil formar opinion, y se puede creer con un número considerable de antiguos y algunos modernos, que Job, en cierto modo, es autor del libro que tiene su nombre, por haber dejado escritas las memorias de que fue compuesto; y al mismo tiempo puede atribuirse con razon á Moises, porque le compuso de aquellas memorias. Esta es hoy la opinion de los críticos mas versados, en la cual están de acuerdo con muchos padres antiguos, como lo hemos notado.

Contra la antigüedad que damos á Job y al autor de su libro pue-

(1) *Job.* I. 6. *et seqq.* XII. 9. *et alibi passim.*—(2) *Job.* XXXI. 26. 27.

de objetarse lo que se dice en el capítulo XIX (1) acerca de la resurreccion de la carne, pues acaso se alegará que este artículo de nuestra creencia no estaba explicado de un modo tan preciso en los primeros libros del Antiguo Testamento, y que solo por consecuencias muy remotas se pueden sacar algunas inducciones sobre esto, de lo que hay en los libros de Moises, en los otros escritos de los historiadores sagrados y aun en los de los primeros profetas; pues esta verdad no se fué descubriendo, sino á proporcion que se aproximaba el tiempo ó la venida del Mesías, que por su victoria sobre el demonio debia procurar á los hombres la gloria de la resurreccion. Parece que el profeta Daniel es el que ha hablado con mas claridad sobre esto (2), y sin embargo lo que dice no parece tan preciso y desarrollado como las siguientes palabras de Job: *Yo sé que vive mi redentor, y que resucitaré de la tierra en el último dia, que seré vestido de esta piel, que veré á mi Dios en mi carne; que le veré yo mismo y no otro, y que le contemplaré con mis propios ojos; esta es la esperanza que tengo, y que reposará siempre en mi pecho* (3). Parece que no pueden decirse cosas mas decisivas para manifestar la resurreccion, y la gloria de que gozarán los santos despues del juicio postrero. ¿Y podrá creerse que en el tiempo en que suponemos acaecida la historia de Job, se haya tenido un conocimiento tan distinto del gran misterio de la resurreccion de los cuerpos, y de la gloria que la seguirá? ¿No prueba esto que Job, ó por lo ménos el autor de su historia, vivió en un tiempo mas próximo á la venida del Mesías? Por otra parte, es increible que Dios hubiera revelado este misterio á un extraño, que no era del número de los que componian el pueblo escogido, al paso que rehusaba este conocimiento á los Hebreos y á los escritores sagrados que vivian entre ellos.

Pero no nos toca profundizar y penetrar los designios del Señor. El Espíritu de Dios inspira donde quiere, se manifiesta á quien quiere, y descubre á sus siervos las mas importantes verdades cuando lo juzga á propósito. Así pues ningun obstáculo tenemos para confesar que el misterio de la resurreccion fue conocido por Job, y referido en su libro de un modo mas claro que en los restantes del Antiguo Testamento, pues Dios no le negó el conocimiento de esta verdad consoladora, de que tenia necesidad para mantenerse firme contra los ataques y esfuerzos del enemigo, y en medio de las pruebas á que se vió expuesta su virtud.

Algunos intérpretes piensan que en el pasage citado no habla Job de la resurreccion que se verificará el último dia, sino que puede explicarse del restablecimiento á su primer estado, cuando Dios le volvió la salud, y le colmó de toda clase de bienes, de manera que la última época de su vida fue mas floreciente que la primera. Pero nos parece violenta esta interpretacion, aunque Grocio y Mercer la hayan usado; pues estos intérpretes no tienen la autoridad necesaria para determinarnos á seguir su dictámen, especialmente Grocio, de quien se sabe que fué muy atrevido en dar á la Escritura interpretaciones extrañas y torcidas. Algunos citan á San Juan Crisóstomo (4) para autorizar la explicacion de que vamos hablando; pero no está claro el concepto de

(1) *Job.* XIX. 25. *et seqq.*—(2) *Dan.* XII. 2. 3.—(3) *Loco supra citato.*—(4) *Chrys. Ep.* 2. *ad Olymp.*

este padre, aunque hablando en general, no seria extraño que los padres griegos no hubieran entendido de la resurreccion futura los tres versos citados del capítulo XIX, porque siguieron en sus escritos la version de los Setenta, que no da el sentido de la resurreccion general, y es muy obscura en este lugar. Pero en el hebreo está tan expreso, como en la Vulgata le tradujo San Gerónimo, de suerte que tenia razon para decir este santo doctor (1) que despues de Jesucristo, nadie habia hablado con mas claridad que Job de la resurreccion.

IX. Reflexiones sobre el texto y las versiones del libro de Job.

El libro de Job está escrito originálmente en hebreo, y tiene mezcladas algunas voces tomadas de las lenguas arábiga y siriaca (2). La version de los Setenta es en muchos lugares diferente del texto original. Tambien era defectuosa la antigua edicion Vulgata, y por esto S. Gerónimo emprendió hacer una nueva con presencia del hebreo, no para desacreditar aquella, como él se explica (3), sino para aclarar lo que era muy obscuro, para suplir lo que se habia omitido, y corregir lo que se habia corrompido ó alterado. En otro prefacio sobre este libro dice (4) que así como Job en el tiempo de sus padecimientos estaba en un muladar, y su cuerpo hormigueaba en gusanos, así su libro estaba entre los latinos como en el desprecio en un muladar, y hormigueaba en defectos; pero que como Job habia sido restituido á la salud, la gloria y la prosperidad, despues de haber sufrido con paciencia y resignacion admirables; del mismo modo su libro habia sido restituido á su pureza, y purgado de los defectos de que estaba lleno ántes, por la negligencia de los copiantes, y acaso tambien de los traductores. Aun en el dia se ven los fundamentos de estas justas quejas en el latin de la version antigua, muy distinta de la que hizo S. Gerónimo, y se declaró auténtica en el concilio de Trento.

Este santo doctor creia que el libro de que tratamos estaba escrito parte en prosa y parte en verso; que todo lo respectivo á la narracion que es la parte mas pequeña, estaba en prosa; y que lo restante, esto es, los discursos y diálogos entre Job y sus amigos, en verso; y aun no tiene embarazo en comparar la medida de estos versos á la de los hexámetros usados entre los Griegos y Latinos, apoyándose en la autoridad de Filon, Josefo y Eusebio de Cesarea. En efecto se advierte en aquellos discursos el estilo ánimado, y las expresiones nobles y figuradas que caracterizan la poesía; el giro de las frases y la diccion son tambien del todo poéticos; y en esto consiste la verdadera poesía, mas bien que en la medida y coordinacion de los pies de los versos (5).

X. Job, modelo de justicia y de paciencia, y figura de Jesucristo.

Antes de concluir este prefacio debemos trazar los principales rasgos que han hecho á Job un modelo de justicia y de paciencia, y una figura perfecta de Jesucristo y de su Iglesia [6]. Dios, dice la Escritura (7), suscitó á Job para dar á todos los siglos *un ejemplo de paciencia*, y le suscitó de en medio de los pueblos infieles y extraños á la alianza santa, como para dar desde entónces á los gentiles una prenda de su futura asociacion á la Iglesia de Jesucristo. En su persona se ve lo que puede una virtud sólida, tanto en la mas

(1) *Hieron. Ep. ad Pamm.*—(2) La mayor parte de este artículo está tomada del Prefacio de Vencé.—(3) *Hieron.* 1. *Præf. in Jacob.*—(4) *Id. Prest.* 2.—(5) Véase la Disertacion sobre la poesía de los Hebreos, tom. IX.—(6) Este artículo está tomado en parte de la conclusion del Comentario de Calmet sobre Job.—(7) *Tob.* II. 12.

brillante prosperidad, como en la adversidad mas inaudita; probado y perfecto en una y otra fortuna, puede servir de ejemplo en todos estados. En la prosperidad nos instruye del temor que debe tenerse de los juicios de Dios, y de la fidelidad en observar los deberes que nos impone; nos enseña a no confiar en la incertidumbre de las riquezas, á no menospreciar al pobre y al extraño; á juzgar sin acepcion de personas, y á trabajar con temor en la obra de nuestra salud. He aquí el retrato de Job en su primer estado.

En el segundo manifiesta una paciencia probada por los golpes mas duros, y las mas terribles aflicciones. Despojado de sus bienes, privado de sus hijos, expuesto á los insultos de los que mas debian interesarse en sus penas, no se le escapa ni una sola palabra de impaciencia. Atacado en su persona de la mas horrible enfermedad, y hecho el blanco de todos los males que la malicia de Satanas pudo inventar, y que un hombre puede sufrir; permanece en una perfecta sumision á las órdenes de su criador, adora su mano poderosa, publica sus grandezas, y admira sus juicios. Si en la violencia de su dolor se le escapan algunas quejas y algunas expresiones que le parecen muy fuertes, se humilla y hace penitencia de ellas en cilicio y ceniza. Sus amigos quieren hacerle pasar por impío, por hipócrita y malvado; pero su piedad ilustrada y su humildad, unidas al conocimiento que tiene de los caminos de su Dios, no le permiten quedarse con estos vituperios. Manifiesta que la sabiduría de Dios tiene medios desconocidos, y prueba invencíblemente una vida futura. Con la conducta que Dios observa en este mundo con los buenos y los malos, demuestra que hay despues de esta vida tormentos eternos para los impíos y eternas recompensas para los justos. Prueba que Dios, en virtud de su poder absoluto sobre las criaturas, puede hacerles surfir en el mundo males pasageros, por razones impenetrables á la sabiduría humana. En fin, sostiene que el Omnipotente envia algunas aflicciones á los suyos, para probar su virtud y aumentarles el mérito.

Este grande hombre cubierto de lepra, y expuesto en un muladar á la espectacion del universo, como un espectáculo digno de la admiracion de los ángeles y de los hombres, está destinado por Dios para ser á un tiempo el predicador, la figura y la prueba de la resurreccion del Salvador, y de la de los hombres en el último dia. Predice la suya propia, y anuncia la del Redentor. En su persona nos da Dios pruebas de una y otra, cuando por una mudanza casi increible, le hace salir del fondo del sepulcro, y de los brazos de la muerte y de la corrupcion, á la vida, á la salud, y á un estado mas glorioso, mas feliz, y mas floreciente que el primero.

¿Job, sufriendo, aunque justo, pruebas de toda clase, no será figura de aquel de quien se ha escrito que fue *probado en todo como nosotros, sin habérsele hallado sujeto á pecado* (1)? ¿Job, despojado de todo, y abandonado de los suyos, no nos representa á aquel que dijo de sí mismo que *las aves del cielo tienen nidos, las bestias del campo madrigueras*, pero *que el Hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza* (2)? Job cubierto de llagas, carcomido de gusa-

(1) *Hebr.* IV. 15.—(2) *Matth.* VIII. 20.

nos, sentado en un muladar fuera de la ciudad, no es imágen de aquel que *muere en el calvario fuera de Jerusalen* [1], que es comparado á un *leproso*, y á un *hombre desfigurado é inconocible* (2) y que muere sobre una cruz en el mas vergonzoso de todos los suplicios? ¿Job, en fin, sufriendo contradicciones y condenado de sus amigos, maltratado por los mas viles del pueblo, insultado por su propia muger, no es una representacion bien sensible de aquel, que fué acusado y condenado como un seductor y un impío y crucificado entre ladrones, de aquel que sufrió mil ultrajes del populacho insolente y que se vió agobiado de golpes, ensuciado de salivas, y cubierto de cardenales por una tropa de guardias y soldados, de aquel que fué negado por uno de sus discípulos, y abandonado por los restantes?

XI. Reflexiones importantes de S. Gregorio sobre Job considerado como figura de la Iglesia.

Pero „el Señor sufre todavía en sus miembros, dice San Gre„gorio (3), y vendrán dias tristes en que la Iglesia (4) recordará „como Job los dichosos de su juventud. Sin embargo, aunque la Igle„sia pierda ahora muchas almas (5) en fuerza de las tentaciones „de este mundo, recibirá el duplo en el fin de los siglos, cuando „entre á su seno la plenitud de los gentiles, y profesen la fe todos „los Judíos que se hallen en la tierra. Entónces estos vendrán á Je„sucristo, y harán con él un solemne festin (6), y comerán el pan á su „mesa, cuando elevándose sobre la baja observancia de la letra, se „alimenten con lo misterioso y espiritual de sus palabras, como de „un trigo puro en su Iglesia santa. Entónces se celebrará aquel gran „festin (7) en medio de la numerosa reunion de los pueblos. Yo abro „con placer los ojos de la fe, continúa este padre (8), para contem„plar este último banquete que hará la Iglesia santa en celebridad „de la vuelta del pueblo de Israel. Elías vendrá á convidarlos, „y los padres y los amigos vendrán á buscar con presentes al que „ántes veian con desprecio, cuando le contemplaban en la afliccion; „porque al acercarse el dia del juicio, el poder del Señor, próxi„mo á venir, se hará sentir á este pueblo que desconoció á su Sal„vador en los dias de sus humillaciones; serán heridos en cierto mo-

(1) *Hebr.* XIII. 12.—(2) *Isai*, LIII. 4.—(3) *Greg. in Job.* XXXV. *n.* 27. In membris suis nunc quoque Dominus patitur.—(4) *Ibid. l.* XIX. *n.* 19. Tunc ergo, cum in diebus illis Ecclesia quasi quodam senio debilitata, per prædicationem filios parere non valeat reminiscitur fecunditatis antiquæ dicens: *Sicut fui in diebus adolescentiæ meæ.* —(5) *Ibid. l.* XXXV. *n.* 24. Sancta quippe Ecclesia, etsi multos nunc percussione tentationis amittit, in fine tamen hujus sæculi ea quæ sua sunt duplicia recipit, quando susceptis ad plenum gentibus ad ejus fidem currere omnis, quæ tunc inventa fuerint etiam Judæa consentit.—(6) *Ibid. n.* 26. Tunc quippe fratres sui ac sorores ad Christum veniunt, quando ex plebe judaica, quotquot inventi fuerint convertentur..... Tunc apud eum celeberrimæ festivitatis convivium exhibent..... Tunc in domo ejus panem comedunt, cum postposita observatione subjacentis litteræ, in Sancta Ecclesia, mystici eloquii quasi frugis medulla pascuntur.—(7) *Ibid. n.* 27. Extremo tempore Israelitæ omnes ad fidem cognita Eliæ prædicatione concurrunt, atque ad ejus protectionem quem fugerant redeunt, et tunc illud eximium multiplici aggregatione populorum convivium celebratur.—(8) *Ibid. n.* 34. Aperire libet oculos fidei, et illud extremum Sanctæ Ecclesiæ de susceptione Israelitici populi convivium contemplari. Ad quod nimirum convivium magnus ille veniens Elias, convivantium invitator adhibetur: et tunc propinqui, tunc noti ad eum cum muneribus veniunt, quem in flagello paulo ante positum contempserunt. Appropinquante enim die judicii, vel præcursoria vocibus, vel quibusdam erumpentibus signis, ipsa eis jam aliquo modo adventis Domini virtus interluscet. Cujus iram dum prævenire festinant convertionis suæ tempus accelerant.

„do anticipádamente de los rayos de su gloria, que les será manifes„tada, bien por la predicacion de Elías su precursor, bien por di„ferentes señales extraordinarias; de modo que queriendo prevenir su „indignacion, se apresurarán á volver á él. Pues aunque en los úl„timos tiempos, cerca de la aparicion del Anticristo (1), parezca „mas débil la virtud de los fieles, y en los combates que les ha de „dar este hombre de perdicion, aun las almas mas fuertes serán po„seidas de grave temor; es no obstante cierto que fortificados con „la predicacion de Elías, no solo perseverarán los verdaderos fieles en „su adhesion á la santa Iglesia, sino que tambien muchos de los in„fieles se convertirán á la fé; de suerte que el resto del pueblo de „Israel, que habia sido ántes desechado, entrará con un fervor ad„mirable al seno de la Iglesia la madre comun; por esto la Escri„tura añade: *El Señor bendijo á Job en su último estado mucho mas „que en el primero* (2). Creemos (3) que estas cosas han sucedido „ya segun la verdad de la historia, y esperamos que se cumplan tam„bien segun su sentido místico; pues habiendo recibido Job mas ben„diciones en el fin que en el principio; el Señor en la conversion „del pueblo judaico, al fin de los siglos, consolará el dolor de la san„ta Iglesia con la alegría de ver entrar en su seno tan grande mul„titud de almas. Entónces será tanto mas abundántemente enriquecida, „cuanto esté mas próxima á su fin la duracion de los siglos": *Tanto quippe locupletius ditabitur, quanto et manifestius innotescit quod ad finem præsentis vitæ temporalitas urgetur.*

El texto que acabamos de citar merece particular atencion, porque las miras que San Gregorio presenta en él son muy importantes para la inteligencia, no solo del libro de Job, sino del cuerpo entero de las profecías sobre los acontecimientos que aun no se han verificado, acerca de los cuales podria ser peligroso engañarse. San Gregorio reconoce aquí la futura venida de Elías, y la conversion tambien futura de los Judíos; y considera estos dos acontecimientos como íntimamente enlazados con la persecucion del Anticristo y el postrer advenimiento de Jesucristo. Este es el comun sentir de los padres, segun atestigua San Agustin en su grande obra *de la Ciudad de Dios*, donde trató muy bien todo lo relativo á la historia de esta santa ciudad desde el principio del mundo hasta el fin de los siglos inclusiva y manifiéstamente: „He aquí, dice, lo que sabemos „que debe suceder en el último juicio, y en su proximidad: la ve„nida de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anti-

(1) *Greg. in Job. l.* XXXV. *n.* 34. Et quamvis eisdem temporibus, quibus Antichristus appropinquat aliquatenus vita fidelium minoris esse virtutis appareat, quamvis in conflictu illius perditi hominis, gravis etiam corda fortium formido constringat; Elia tamen praedicante roborati, non solum fideles quique in sanctae Ecclesiae soliditate persistunt, sed sicut superius diximus, ad cognitionem fidei multi quoque ex infidelibus convertuntur: ita ut Israeliticae gentis reliquiae, quae repulsae prius funditus fuerant, ad sinum matris Ecclesiae pia omnimodo devotione concurrant. Unde et bene nunc subditur: Dominus autem benedixit novissimis Job magis quam principio ejus. — (2) *Job.* XLII. 12.—(3) *Greg. Ibid. n.* 35. Haec historice facta credimus, haec mystice facienda speramus. Magis enim novissimis Job, quan principio benedicitur, quia quantum ad Israelitici populi susceptionem pertinet, urgente fine praesentis saeculi, dolorem sanctae Ecclesiae Dominus animarum multiplici collectione consolatur. Tanto quippe locupletius ditabitur, quanto et manifestius innotescit quod ad finem praesentis vitae temporalitas urgetur.

„cristo, el juicio de Jesucristo, la resurreccion de los muertos, la se„paracion de los buenos y de los malos, el incendio del mundo y „su renovacion": *In illo itaque judicio, vel circa illud judicium, has res didicimus esse venturas, Eliam Thesbiten, fidem iudæorum, Antichristum persecuturum, Christum iudicaturum, mortuorum resurrectionem, bonorum malorumque direptionem, mundi conflagrationem, eiusdemque renovationem* (1).

Esto se opone mucho al sentir de aquellos que, acercándose mas ó ménos á la opinion de los antiguos milenarios, pretenden colocar entre la conversion de los Judíos y la última venida de Jesucristo el reino de mil años de que se habla en el Apocalípsis (2), opinion cuyas consecuencias pueden ser muy peligrosas.

Los que siguen este sistema, insisten particulármente en los grandes bienes con que segun San Pablo (3) será enriquecida la Iglesia por la conversion de los Judíos, seguida de la de una multitud innumerable de infieles, que serán llamados á la fe. Estas riquezas admirables de la Iglesia en aquel tiempo feliz les parecen incompatibles con la proximidad de la última venida de Jesucristo, porque él mismo ha anunciado que entónces *apenas hallará fe sobre la tierra* (4). Y dicen que cuando los padres han enlazado la conversion de los Judíos con aquella venida, se han olvidado de que la Iglesia debe ser magníficamente enriquecida en el tiempo de la conversion de los Judíos.

Pero San Gregorio léjos de haberse olvidado, insiste de un modo muy particular en estas grandes riquezas, y en lugar de inferir de esto que debiera retardarse el fin de los siglos; infiere al contrario que estará tanto mas próximo, cuanto la Iglesia esté mas enriquecida: „Porque entónces, dice, será la Iglesia enriquecida con tan„ta mayor abundancia, cuanto será mas manifiesto que el tiempo „de esta vida está mas próximo á su fin:" *Tanto quippe locupletius ditabitur, quanto et manifestius innotescit quod ad finem præsentis vitæ temporalitas urgetur.*

Pues ¿cómo conciliar esto con la prediccion de Jesucristo? No hay cosa mas fácil. El mismo Jesucristo nos da la explicacion en el Apocalípsis, donde manifiesta que la persecucion excitada por aquella bestia que debe dar la muerte á *los dos testigos* (5), uno de los cuales debe ser Elías, será la mas extendida, la mas viva, y la mas exterminadora que ha habido jamas (6); de aquí viene la señal que distingue á aquella *multitud innumerable* de escogidos *de toda nacion* que aparecen ante el trono de Dios, despues de que los *ciento cuarenta y cuatro mil Israelitas* han sido señalados con el sello (7). Estos innumerables santos de toda nacion han pasado todos por *la grande tribulacion*, y todos llevan en las manos *la palma* de su victoria (8); es decir que sobre todos ha descargado la cuchilla del perseguidor, que todos son mártires, y por consiguiente que la persecucion de aquel tiempo enviará al cielo legiones innumerables de santos. Y despues de haberse levantado en la tierra esta grande cosecha, ¿se crée

(1) *Aug. de Civit. Dei lib.* XX. *c. ult. n.* 5.—(2) *Apoc.* XX. 3. 5. 6.—(3) *Rom.* XI. 12.—(4) *Luc.* XVIII. 8.—(5) *Apoc.* XI. 7.—(6) XII. 7. 15.—(7) *Apoc.* VII. 9.—(8) *Apoc.* VII. 14.

que el Hijo del hombre en su venida hallará en ella mucha fe? *¿Filius hominis veniens, putas, inveniet fidem in terra* (1)?

XII. Reflexiones sobre los dos monstruos de que se habla en el libro de Job.

Los dos monstruos *Behemot* y *Leviatan*, que Dios describe en este libro, merecen tanta atencion como los grandes acontecimientos con que pueden estar íntimamente enlazados; porque tienen caracteres tan singulares y tan visiblemente misteriosos, que los intérpretes varían mucho en la explicacion de este enigma. Los mas de los que se adhieren á la letra, piensan que el primero es *el elefante* y el segundo *la ballena*; algunos creen que aquel es el *hipopótamo*, ó *caballo* marino, y este *el cocodrilo*. San Gregorio y la mayor parte de los padres mas dedicados al sentido espiritual, opinan que representan *al demonio* y á *los malvados;* porque es preciso confesar que en su tiempo no pudieron llevar mas adelante sus miras. Pero los acontecimientos posteriores han esparcido mas luz sobre estas descripciones misteriosas, y han dado ocasion á que se descubran las relaciones que hay entre los dos monstruos descritos en el libro de Job, y los dos de que se habla en el Apocalípsis (2). El nombre *Behemot* en lengua hebrea significa *la bestia*, y la bestia mas distinguida, porque el plural en aquella lengua indica una distincion particular. La palabra hebrea que en singular significa simplemente *sabiduría*, en el plural significa *la sabiduría* por excelencia; del mismo modo *Behemah* en singular significa simplemente *bestia*; pero el plural *Behemot* indica una bestia que merecerá ser llamada por distincion *la bestia*, y tal es precisamente el primero de los dos monstruos de que habla San Juan (3): Esta es *la bestia*, dice, sin darle otro nombre. La palabra *Leviatan* se compone de dos que significan la *sociedad del dragon*, pues es muy usado entre los Hebreos no escribir dobles las letras, aunque lo sean en la pronunciacion, por consiguiente aun pronunciándose *Leviat-tan*, debió escribirse *Leviatan*, quedando la misma palabra, y por tanto la misma significacion. Esta es, como hemos dicho, *la sociedad del dragon*, y nadie ignora cual es *el gran dragon, aquella antigua serpiente, llamada diablo y Satanas, y que sedujo á todo el universo* (4). Es pues este *Leviatan* muy propio para representar el monstruo que San Juan llama *el falso profeta de la bestia*, y cuyo oficio es *seducir á los habitantes de la tierra* (5). Falta ahora saber qué significan los dos monstruos de que habla este evangelista, al primero de los cuales le da tres épocas, caracterizadas de este modo: *Existia, no existe; pero debe subir del abismo* (6). Existia en tiempo del *imperio romano idólatra*; no existe desde que se destruyó este imperio; pero ha comenzado á aparecer en el *imperio anti-cristiano de Mahoma*, y estará en todo su vigor en el tiempo del Anticristo. Así es como muchos han explicado esto despues del nacimiento del imperio mahometano, lo que era imposible que pudiesen alcanzar San Gregorio y los otros que vivieron en los tiempos anteriores. El número del nombre del monstruo, que es misterioso segun San Juan, y que hace 666, se halla en el nombre de Mahoma en griego, *Maometis*, siendo ademas de notar que su imperio comenzó el año de 622 de la era cristiana vul-

(1) *Luc.* XVIII. 8.—(2) *Apoc.* XIII.—(3) *Apoc.* XIII. 1. *et seqq.*—(4) *Apoc.* XII. 9.—(5) *Apoc.* XIII. 11. *et seqq.* XVI. 13. *et* XIX. 20.—(6) *Apoc.* XVII. 8.

gar, 666 desde el principio del reinado de Augusto, primer emperador romano, contándole el tiempo desde la muerte de Julio César, el año 710 de la fundacion de Roma. No será tan fácil reconocer al *falso profeta de la bestia*, porque los tiempos no están adelantados de modo que nos descubran todos los caracteres que debe tener. Pero San Gregorio creyó ver en él la multitud de falsos profetas ó falsos apóstoles, que sostendrán el partido del Anticristo: *Post Antichristum alia bestia ascendisse de terra dicitur, quia post eum, multitudo predicatorum illius ex terrena potestate gloriatur* (1). Estos hombres, segun San Juan, tendrán *cuernos*, esto es, poder, *semejantes á los del cordero*, pero *hablarán el lenguage del dragon* (2): merecerán pues, al ménos por su lenguage, que se les llame *Leviatan*, la sociedad del dragon. La série de los acontecimientos acabará de correr el velo á estos enigmas. Mas entretanto importa estudiar lo que dice San Gregorio acerca de estos dos monstruos en su excelente obra sobre Job. Esto es lo que nos ha determinado á dar un extracto de su interpretacion en la disertacion en que tratamos de ellos.

(1) *Gregor. Moral. in Job, lib.* XXXIII. *cap.* 20.—(2) *Apoc.* XIII. 11.

DISERTACION

SOBRE

LA ENFERMEDAD DE JOB.

I. Idea que los libros sagrados nos dan de la enfermedad de Job.

No puede verse sin horror la pintura que los libros sagrados nos hacen de la enfermedad de Job, que reálmente no era una sola, sino muchas complicadas, todas violentas, todas extremadas, tanto que una de ellas bastaria para ejercitar la paciencia del hombre mas constante y virtuoso. Aun cuando por otra parte no las conociéramos, para formar idea de ellas bastaria considerar que fueron hijas del odio, de la malicia, y del furor de Satanas, á quien aquel santo fué entregado para ser afligido en su cuerpo. El demonio, vencido en todos los ataques que le habia dado, obtuvo por fin el poder de atacar su carne. *Yo te le abandono*, le dice el Señor, *pero conserva su alma.* Hazle sufrir cuanto puedas, pero no toques su vida. *Entónces Satanas, partiendo de la presencia del Señor, hirió á Job con una úlcera muy peligrosa desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza. Job se sentó en el polvo, y limpiaba con un tiesto la podredumbre que salia de sus úlceras* (1), ó segun el hebreo, *raia sus úlceras con un tiesto.* Este es en general el estado á que, segun dice la Escritura, se vió reducido Job; pero en la serie de sus discursos hay otras muchas particularidades, que harémos notar en esta disertacion, para poner fiélmente á la vista todo lo que sufrió en su cuerpo.

(1) *Job.* II. 6. 7. 8.

Pineda (1) que trató esta materia con mucha extension y bastante exactitud, le cuenta hasta treinta y una ó treinta y dos clases de enfermedades; aunque habiendo entre ellas algunas que solo se distinguen en el nombre, podrian reducirse á ménos número, si se comprendieran bajo ciertas enfermedades generales. Bartolin (2) que escribió sobre esto mas superficiálmente, no deja de contar cerca de doce; y si se reuniera todo lo que han dicho los expositores, resultaria tal vez un número mayor, porque debe reflexionarse en que este espejo de paciencia fue afligido, cuando ménos, un año entero; y aun hay quienes digan que su afliccion duró tres, siete, y hasta diez años; que durante todo este tiempo no hubo parte exterior ni interior de su cuerpo, que no sufriese sucesívamente todos los males que Satanas pudo imaginar; que su alma se vió agobiada de disgustos, de inquietudes, de tentaciones, y de penas espirituales, á proporcion de que su cuerpo padecia dolores y enfermedades. En fin, San Juan Crisóstomo (3) no tiene embarazo para decir, que sufrió todos los males que puede sufrir un hombre, y que los sufrió en grado supremo; que el demonio agotó en él todos sus tiros; y en una palabra, que se le sujetó á toda clase de pruebas, y padeció *todos los males del mundo en un solo cuerpo.*

Y así cuando la Escritura dice sólamente que Job fue herido con una úlcera muy peligrosa (4) desde la cabeza hasta los pies, aunque este espectáculo sea por sí mismo bastante terrible, no se debe imaginar que este haya sido todo su mal. Bajo aquel nombre deben comprenderse todos los diferentes males que Moises llama las enfermedades de Egipto: *Infirmitates Ægypti pessimas* (5): las llagas en las piernas y en la boca que los antiguos nos describen como tan comunes en la Siria y en el Egipto, y en una palabra, aquella terrible enfermedad que llaman *elefancia* ó lepra, enfermedad que comprende otras muchas, y cuya malignidad ataca todas las partes del cuerpo.

El libro de Job nos dice, que todo el cuerpo de este santo hombre era una llaga (6), y que Satanas le habia despedazado con heridas sobre heridas sin piedad alguna (7). Que sus úlceras estaban agusanadas, y despedian un pus hediondo y corrompido (8). (El texto hebreo y la Vulgata no hablan exprésamente de los gusanos mas que en un lugar; pero los Setenta los mientan con mas frecuencia, y los padres creyeron que las úlceras de Job estaban llenas de ellos.) Que estaba reducido á raer sus llagas con un tiesto (9), sin poder hacer uso de los dedos, ó por su inflamacion, ó por las úlceras de que estaban cargados, ó por su hinchazon. Que sufria un calor interno, ó una especie de fiebre aguda y continua que le consumia (10).

(1) *Pineda in Job.* II. 6. 7. 8. *tom.* I. *pag.* 137. *et seqq.*—(2) *Bartolin de morbis bibl. c.* VII.—(3) *Chrysost. in Caten. pag.* 51.—(4) *Job.* II. 7.—(5) *Deut.* XVIII. 27. *Percutiat te Dominus ulcere Ægypti. et* ℣ 35. *Percutiat te Dominus ulcere pessimo in genibus et in sura, sanarique non possis, à planta pedis usque ad verticem tuum. Et* ℣ 60. *Item. c.* VII. 15.—(6) *Job.* II. 7. *Percussit Job ulcere pessimo, à planta pedis usque ad verticem ejus.*—(7) *Job.* XVI. 15. *Concidit me vulnere super vulnus.*—(8) *Job.* VII. 5. *Induta est caro mea putredine et sordibus pulveris. Et* XVII. 14. *Putredini dixi: Pater meus es, mater mea, et soror mea, vermibus. Et* XXX. 17. *Qui me comedunt non dormiunt. Et* ℣ 18. *In multitudine eorum consumitur vestimentum meum. Vide et cap.* II. *post.* ℣ 9. *in græco.*—(9) *Job.* II. 8. *Testa saniem radebat, sedens in sterquilinio.*—(10) *Job.* XXX. 30. *Ossa mea aruerunt præ caumate. Et* ℣ 16. *in me-*

Que estaba todo descarnado, exhausto, desecado; su piel denegrida, arrugada, y pegada contra los huesos; de suerte que no le quedaban mas que los labios al rededor de los dientes (1). Que su aliento exhalaba un hedor de tal modo insufrible, que su propia muger se horrorizaba de él (2). Que todos los suyos le habian abandonado, y se veia precisado á permanecer fuera de la ciudad retirado del comercio de los hombres. Que estaba de tal suerte desfigurado, que aun sus amigos no le conocian (3). Que sufria una esquinencia sufocante, que le hacia desear una muerte pronta y fácil (4). Que de dia y de noche sentia mortal languidez, fastidios, é inquietudes (5), y le turbaban funestos sueños (6). Que sufria dolores de entrañas y riñones (7). Que su rostro estaba hinchado á fuerza de llorar, y sus ojos eclipsados (8). Finálmente que habia enronquecido de modo, que su voz parecia mas bien un rugido que palabras articuladas (9). He aquí cuales fueron los males de que Job se vió abrumado, y los síntomas de su horrible enfermedad; por ellos podremos formar juicio de su naturaleza. Es incontestable que la mayor parte de estas circunstancias se conforman mucho con lo que se dice de la lepra, como se echará de ver fácilmente por lo que vamos á decir.

II. La mayor parte de las circunstancias de la enfermedad de Job dan motivos para creer que fue lepra.

Plinio (10) dice que la lepra comienza ordinariamente por el rostro, apareciendo en la nariz como una mancha de la magnitud de una lenteja. Despues se extiende en la superficie de la piel, la cual se pone áspera, manchada de diferentes colores, dura y gruesa en algunas partes del cuerpo, y suave y delgada en otras, y finálmente negra y atezada. Esta enfermedad deseca y disipa la robustez, de suerte que al que se ve atacado de ella no le queda mas que el pellejo untado á los huesos, y causa una inflamacion extraordinaria en los dedos de los pies y de las manos. Es propia del Egipto, donde segun asegura el mismo Plinio, cuando los reyes se ven atacados de ella, se hacen curar con baños de sangre de niños. Galeno (11) dice que la lepra degenera á veces en úlceras, y que entónces causa grandísima deformidad en todas las partes del rostro: la nariz se aplana porque le come la raiz: las orejas se disminuyen porque afecta las glándulas que las rodean: los labios se hinchan, y parecen mas gruesos que de ordinario, por cuya razon se le ha dado el nombre de *satirismo*, pues el rostro se pone semejante al de un sátiro. Celso (12) asegura que ataca todo el cuerpo, extendiendo su malignidad hasta los huesos y las partes mas internas: la piel se carga de diversas manchas y pústulas de un color rojo que tira á negro, y su superficie se pone desiguálmente gruesa y delgada, áspera y lisa,

matipso marcescit anima mea.—(1) *Job.* VII. 5. *Cutis mea aruit, et contracta est. Et* XVI. 8. 9. *In nihilum redacti sunt omnes artus mei, rugæ meæ testimonium dicunt contra me.* XIX. 20. *Pelli meæ, consumptis carnibus, adhæsit os meum, et derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos. Vide et* XXX. 15. 30.—(2) *Job.* XIX. 17. *Halitum meum exhorruit uxor mea.*—(3) *Job.* II. 12. *Cum elevassent oculos non cognoverunt eum.* —(4) *Job.* VII. 15. *Elegit suspendium anima mea, et mortem ossa mea. Vide et* XXX. 18.—(5) *Job.* VII. 4. XXX. 16.—(6) *Job.* VI. 4. *Terrores Domini militant contra me. Et* VII. 14. *Terrebis me per somnia.*—(7) *Job.* XVI. 14. *Consulneravit lumbos meos, effudit in terra viscera mea. Vide et* XXX. 27. *Interiora mea efferbuerunt absque ulla requie: prævenerunt me dies afflictionis.*—(8) *Job.* XVI. 17. *Facies mea intumuit á fletu, et palpebræ meæ caligaverunt.*— (9) *Job.* III. 24. *Tamquam inundantes aquæ sic rugitus meus.*— (10) *Plin. lib.* XXVI. *c.* 1.—(11) *Galen. de Caus. Morb. c.* 7.—(12) *Celso lib.* III. *c.* 23.

dura y blanda: las partes en que carga mas se ponen ásperas, y cargadas de asquerosas escamas; el cuerpo se enflaquece y deseca: los pies y las pantorrillas se hinchan, y cuando la enfermedad es ya vieja, la hinchazon cunde hasta los dedos de los pies y de las manos: una fiebre lenta se apodera de la masa de la sangre, y consume fácilmente un cuerpo abrumado de tantos males.

Tanto los nuevos viajeros que han visto á los leprosos en Palestina y en Egipto, como los escritores que han tratado de los que por espacio de muchos siglos se han conocido en Europa, nos dan de ellos casi esta misma idea. Un viajero ingles (1) dice que los leprosos que vió en la Palestina, son muy diferentes de los de Inglaterra. „La lepra de aquellos cubre toda la superficie del cuerpo „de costras asquerosas, y causa en las coyunturas, principálmente „en los puños y tobillos, una gran deformidad, hinchándolos y car„gándolos de un humor gotoso y sarnoso; de modo que sus piernas „se ponen semejantes á las de los caballos viejos trabajados. En fin „dice que el mal es de tal naturaleza, que puede tenerse por la últ„tima corrupcion del cuerpo humano."

En la enfermedad de Job se notan casi todos los síntomas de la lepra. Los Rabinos cuentan que el primer dia se cubrió de manchas rojas como de viruelas: el segundo se hincharon: el tercero se aumentó la hinchazon: el cuarto se pusieron negras y lívidas: el quinto se llenaron de un humor rojo y corrompido: el sexto este humor se convirtió en pus; y el séptimo engendró gusanos. Aunque la Escritura nada nos dice de estas circunstancias, ni de esta gradacion; es todo muy creible, si por las causas y los antecedentes se juzga de los efectos y consiguientes, porque era imposible que las úlceras que cubrieron el cuerpo de Job se hubieran formado repentinamente.

Cuando se declaró el mal, y se conoció que Job estaba tocado por Dios (así es como se expresa la Escritura (2) cuando habla de los leprosos), se vió obligado á salir de la ciudad, y quedar solo y apartado de la sociedad, destituido de todo socorro, sentado en el polvo (3), como un hombre en cierto modo ya muerto y considerado con horror por sus parientes, por sus domésticos, y por los últimos y mas viles del pueblo (4). Se lamenta y se queja como sumergido en la mayor desgracia. La muerte de sus hijos, la pérdida de sus bienes y los insultos de su muger no le habian conmovido; pero á vista de esta cruel enfermedad se turba y se aterroriza. Sus amigos le lloran como muerto, rompen sus vestidos, y se cubren de ceniza, como para prevenir su duelo y sus funerales.

Se sabe el horror que todos los pueblos, y particulármente los Orientales, han tenido siempre á la lepra, y cómo han tratado á los leprosos, temiendo que su comunicacion, y aun su aliento, inficionasen á los sanos. Entre los Persas (5) y los Hebreos (6) se les echaba de las ciudades, se huia de ellos como de apestados, y se les contemplaba como hombres aborrecidos de Dios y sujetos á su indignacion. Entre los

(1) Maudrel, Viaje de Jerusalen p. 249.—(2) *Isai.* LIII. 4. *Putavimus eum quasi leprosum* (Hebr. *quasi tactum*). *Vide* 2. *Par.* XXVI. 20. *etc.*—(3) *Job.* XI. 8.—(4) *Job.* VI. 13. *Ecce non est auxilium mihi in me, et necessarii quoque mei recesserunt à me..... Ibid.* 15. *Fratres mei prætererunt me sicut torrens qui raptim transit, etc.*—(5) *Herod. lib.* I. *c.* 138.—(6) *Levit.* XIII. 45.

Judíos se vió un rey (1), que atacado de este mal, fué en cierto modo privado de su autoridad, separado de los negocios, obligado á salir de su palacio, y á permanecer incomunicado, y por último no se le dió sepultura en el sepulcro de los reyes, como si se temiera que el contagio de este mal terrible pasase hasta la mansion de los muertos.

En una disertacion particular (2) nos encargamos de manifestar, que la lepra era causada por una multitud de gusanos imperceptibles, que se engendraban en la carne del leproso, la consumian, y causaban aquellas úlceras asquerosas, y aquella sarna que hacia su piel tan deforme y escabrosa. Job se queja varias veces de que estaba hecho presa de la corrupcion, y reducido á decir á los gusanos: Vosotros sois mi hermana y mi madre (3): que los que le corroen no duermen (4), y que le consumen como un vestido viejo (5). Considera su cuerpo como ya en el sepulcro, de donde no se promete salir, porque efectivamente en aquel tiempo no habia remedio para la lepra, como no le hay en el dia, cuando ha llegado al punto en que se hallaba la de Job. Nos dice que su piel estaba corrompida y cubierta de llagas, desecada, denegrida y lívida. Todo esto es tan propio de la enfermedad de que vamos hablando, que ninguna otra señal puede designarla mas distintamente.

Los dolores, las inquietudes, las desveladas, y los miedos que mortificaban á Job, eran todos consecuencias naturales de la lepra. Veamos como se explica: *No cuento en mi vida mas que noches llenas de trabajo y de dolor. Si estoy acostado digo: ¿Cuándo me levantaré? Y estando levantado espero la tarde con impaciencia y quedo en un mar de dolores hasta la noche.... Si digo: Acaso mi lecho me consolará; tú me atormentarás con sueños, y me turbarás con horribles visiones. Por cuya causa mi alma quisiera mas bien una muerte violenta, y he pedido que mis huesos sean reducidos á polvo. He perdido todas las esperanzas de poder vivir* (6) *mas.* Y en otra parte: *El Señor me ha puesto de blanco á sus saetas, la indignacion que derrama sobre mí agota mis espíritus, y sus terrores me asaltan por todas partes* (7). Y en el cap. XXX V 16. y 17: *Mi alma desfallece en mí mismo, y estoy poseido de los males que me abruman; mis dolores durante la noche taladran mis huesos.* He aquí la pintura de las aflicciones de espíritu que sufria, miéntras que su cuerpo estaba entregado á aquella cruel enfermedad, que turba toda la constitucion de la sangre y de los humores, que llena el corazon de tristeza, y el espíritu de obscuras nieblas, y que hace padecer continuos dolores, siempre nuevos, y siempre sensibles, demasiado violentos para causar el desfallecimiento y la inquietud, y muy débiles para ocasionar una muerte pronta y quitar toda sensacion.

La reunion de todas estas circunstancias ha determinado á casi todos los padres á sostener expresa ó implícitamente que Job habia sido leproso. Así opinan San Juan Crisóstomo (8), Policronio (9), Apolinario (10), el presbítero Felipe, el venerable Beda y otros muchos antiguos, y entre ellos el autor de los sermones *ad Fratres in Ere-*

(1) 2. *Par.* XXVI. 20. 21. 23.—(2) Disertacion sobre la lepra al frente del Levitico, tom. III.—(3) *Job.* XVII. 14.—(4) *Job.* XXX. 17.—(5) *Job.* XXX. 18.—(6) *Ibid.* VII. 3. 4. 13. *et seqq.*—(7) *Job.* VI. 4.—(8) *Chrys. in Catqs. p.* 76.—(9) *Polychron. Ibid.* —(10) *Apollin Ibid.*

mo que corren bajo el nombre de San Agustin (1). Así tambien lo enseñan Pineda, Bartolin, y la mayor parte de los intérpretes. Y aun podia asegurarse que esta es la opinion comun de la Iglesia, supuesto que ha dedicado multitud de altares, capillas y cuadros del Santo Job en los hospitales y otros lugares semejantes destinados á curar á los leprosos. Tambien los que se ven atacados de la lepra, ó de las enfermedades que tienen relacion con ella ocurren á este santo, como á quien ha escogido la Iglesia por su patrono é intercesor particular (2). Igualmente se implora su proteccion contra el gálico que en sus principios fue conocido con el nombre de *enfermedad del Santo Job.*

III. ¿La lepra es lo mismo que el gálico? ¿Puede decirse que Job tuvo este mal?

El gálico, segun muchas personas instruidas, es lo mismo que la lepra (3), tiene los mismos efectos, los mismos signos, los mismos accidentes, y ambas enfermedades podrian curarse con los mismos remedios, si se atendiese á la lepra en sus principios, y ántes que afectara la masa de la sangre y los humores. Muchos comentadores de crédito sostienen que Job tuvo este vergonzoso mal. Vatablo (4), Cipriano Cisterciense (5), Pineda (6), Bolduc (7) y otros (8) lo dicen exprésamente. Bartolin (9) defiende lo contrario, asegurando que seria injuriar á un hombre tan santo como Job, suponerle una enfermedad, que es la justa pena de aquellos y aquellas que se entregan á la vergonzosa disolucion. A esto se añade que esta enfermedad no es, ni con mucho, tan antigua como Job, pues no se conoció en la Europa sino despues del descubrimiento de la América, donde, segun la opinion comun, los Españoles la contrajeron, y la comunicaron á los Franceses en el sitio de Nápoles, en tiempo del emperador Federico IV y Cárlos VIII, rey de Francia, por cuyo motivo se le llamó *mal de Nápoles* en Francia, y *mal frances* en Italia. Pero estas razones no carecen de respuesta. Y así parece muy probable que la vergonzosa enfermedad, conocida hoy con diferentes nombres, que el pudor no permite siempre pronunciar, no es reálmente sino la que en otro tiempo se llamó *lepra*; que por consiguiente este mal es muy antiguo en el mundo, y muy conocido en la antigüedad, aunque con otros nombres; y que no se menoscaba la santidad, ni la inocencia, ni la pureza de Job, asentando que por la malicia del demonio sufrió esta cruel y terrible enfermedad. Esto es lo que vamos á manifestar un poco mas exténsamente.

El gálico no es siempre consecuencia de la intemperancia y disolucion de los que le resienten, aunque esta sea su mas ordinaria causa. Es la enfermedad mas contagiosa, de suerte que un niño que recibe el pecho de una nodriza enferma, le contrae con la leche; y recíprocamente un niño, que le ha heredado de sus padres, le comunica á su nodriza. Un hombre sano puede, sin pensarlo, contagiarse repentínamente acostándose al lado de una persona enferma, bebiendo en su vaso, limpiándose con su servilleta, ó usando de su ropa, especialmente si tiene un temperamento débil y delicado, y si aquello que se toca, se ha acercado á la parte mas corrompida.

(1) *Fratres in Eremo.*—(2) Véase á Baillet. Vidas de los Santos del Antiguo Testamento 10 de mayo.—(3) Gassendi, Gaffrael Tournefort. Véase nuestra Disertacion sobre la lepra, tom. III.—(4) *Vatabl. in Job. 2. Scabie fadissima quam vocant Indicam.*—(5) *Cypr. Cister. Comment. in Job. Edit. Complut.* 1582.—(6) *Pineda in Job. c. II. ℣ 7. p. 143.*—(7) *Bolduc in Job. XXX. 30. p. 290.*—(8) *Desgouges. Epist. Medicinal. Hist. de lue venerea.*—(9) *De Morb. Biblic. c. 7.*

Algunos nos han hecho objeciones sobre lo que hemos dicho de la enfermedad de Job, y señaládamente contra la facilidad con que hemos asegurado que puede contraerse. Pero Cardin (1) asegura que en el Oriente, principálmente en Persia, no se ha menester mas que conversar familiármente con un enfermo de este mal, para contraerle, tanto por la actividad y sutileza de la enfermedad, como por la disposicion del cuerpo, preparado á recibirla en aquel pais, mas bien que en otros, á causa de que el calor y la sequedad del aire, y el uso frecuente de los baños mantienen muy abiertos los poros.

No debe pues decirse que se agraviarian la pureza y la inocencia de Job, suponiéndole atacado de este penoso mal; y que se da mucho poder al demonio, creyendo que pudo causarle un desórden en los humores, capaz de cubrirle de lepra, y de los síntomas de la enfermedad de que hablamos. Sin dar á este el poder soberano, y sin tocar el mérito de la santidad de aquel, puede muy bien decirse que fué fácil que contrajese el mal, ó tocando alguna cosa contagiada, ó sirviéndose de la ropa de algun enfermo, ó durmiendo donde este hubiera dormido; porque debe notarse que Dios no permitió que enfermase, sino despues de reducido á la extrema miseria. El demonio no hizo mas que aplicar las causas segundas para que produjesen sus efectos; y esto es á lo único que limitamos su poder. ¿Podria este enemigo de la virtud sujetar la paciencia de Job á una prueba mas terrible, que hiriéndole con una enfermedad la mas vergonzosa y mas cruel que se conoce en la naturaleza? *Hæc lues quidquid in aliis est horrendum una secum trahit*, dice Erasmo (2). Hay quien crea que Sofar, uno de los amigos de Job, queria acusarle tácitamente de disoluto, y manifestar que se habia hecho acreedor á este castigo por su incontinencia, diciendo: *Los desórdenes de la juventud del impío penetrarán hasta sus huesos, y dormirán con él en el polvo* (3); pero nosotros tememos agravar la falta de Sofar atribuyéndole este concepto. Parece que antiguamente no se creia que este mal viniese de comercios impuros, pues Moises nada prescribe contra la lepra, por lo cual pudiera creerse que tenia de ella esta idea, si no es la prohibicion con pena de muerte que hace al marido, de acercarse á su muger en los dias de su impureza (4). Entre los Judios nada tenia la lepra de vergonzoso, mas que ser considerada como castigo de Dios, y efecto de su indignacion.

Los médicos enseñan que el mal venéreo está de ordinario acompañado de llagas, ó á lo ménos de pústulas, que aparecen en diversas partes del cuerpo, y causan muy vivos dolores. No sólamente corrompe la superficie de las carnes y de la piel, sino que penetra hasta los huesos, se comunica á las partes interiores, é inficiona la sangre y los humores. En la piel se descubren costras circulares, hundidas hácia el centro, y elevadas hácia los bordes, de un color amarillento que tira á negro. Algunas veces se caen los cabellos, las barbas y las cejas. Una secreta infeccion corroe al enfermo, sigue ordináriamente la fiebre, que acaba de consumir el cuerpo, si no se ocurre á tiempo, curando el mal radicálmente. Todos estos síntomas se advierten igualmente en la lepra; y por tanto debe concluirse que estas dos enfermedades son

(1) Cardin, Viaje á Persia, tom. II. 1.ª part. cap. últ. pag. 200.—(2) *Erasm. Zp. ad reg. Polon. Cancellar.*—(3) *Job.* XX. 11.—(4) *Levit.* XVIII. 19. XX. 18.

lo mismo, y que el gálico es una verdadera lepra. Y como se ha probado que Job tuvo esta última enfermedad, y sintió los mas molestos de sus síntomas, se sigue que tambien sufrió lo mas vergonzoso y cruel de la primera, sin haber cometido ninguna accion, que pudiese haberle atraido esta plaga, como pena de su intemperancia.

Si lo que hemos dicho es, como nos parece, indudable y del todo evidente, no se puede negar que la enfermedad de que vamos hablando es muy antigua en el mundo, puesto que la lepra es sin disputa de la mas remota antigüedad, y los autores mas antiguos que conocemos, tanto sagrados como profanos, hablan de ella como de una enfermedad muy comun y ordinaria. Y si es cierto que aquella enfermedad se contrae en la disolucion y en los comercios de la impureza, ¿podrá ser que tantos monstruos de osbcenidad, que en los pasados siglos se han sumergido en toda clase de desórdenes y desarreglos, se hayan preservado de ella? Efectivamente, la mayor parte de aquellos, que son conocidos por este género de excesos, y de quienes la historia nos ha conservado los nombres y las circunstancias de su muerte, han perecido en tormentos y por mortificaciones semejentes á las que experimentan los licenciosos del dia. Aunque los nombres de que nos valemos no hayan sido conocidos de los antiguos, es indisputable que tuvieron un conocimiento muy claro de la cosa que ellos significan, porque el autor del Eclesiástico describe esta enfermedad vergonzosa hija de la intemperancia en los términos siguientes: *El que se junta con las rameras perderá la vergüenza, será pasto de la corrupcion y de los gusanos, y se le citará como ejemplo notable* (1); ó segun otros ejemplares: *Será desecado para servir de ejemplo á los otros.* Y Salomon en los Proverbios: *No entregues tu honor á la muger extraña, y no abandones tus años á la muger cruel, no sea que gimas al fin, cuando veas tu cuerpo consumido y tus carnes corrompidas* (2).

Luciano (3) la llama *enfermedad lesbiana*, porque se padece principálmente en la isla de Lesbos, la mas corrompida y disoluta del Archipiélago. Horacio (4) la designó con el nombre de *mal de Campania* á causa de los desórdenes y del libertinage que reinaban en esta provincia, principálmente en Capua, llamada por Ciceron (5) *domicilio de la impureza.* Ausonio (6) indicó la misma enfermedad con el nombre de *lujo de Nola.* Verosímilmente Augusto la padeció, y de ella se le curaba (7), cuando se le frotaba muchas veces con aceites junto á la lumbre, y despues de que habia sudado mucho, se le rociaba con agua fria, lo cual no impidió que hubiera sentido toda su vida languidez en ciertas estaciones del año, y principálmente en las mudanzas de tiempo. Tiberio, cuyos desórdenes horrorizan á los que los leen, no estuvo libre de estos males, pues ordináriamente tenia el rostro lleno de llagas y de asquerosos parches (8). El emperador Juliano (9) no le perdonó en sus Césares, le descubrió sus cicatrices, sus empeines, las vergonzosas señales causadas por su incon-

(1) *Eccli.* XIX. 3. *Qui se jungit fornicariis erit nequam, putredo et vermes hereditabunt illum et extolletur in exemplum majus, et tolletur de numero anima ejus.*—(2) *Prov.* V. 9. 10. 11.—(3) *Lucian. in Pseudo-Logista.*—(4) *Horat. l.* I. *Sat.* 5. *Campanum in morbum permulta jocatus.*—(5) *Tull. Orat. in Rull.*—(6) *Aus. Epig.* 70 *de Criopa.*—(7) *Suet. in Aug. Auctore Antonio Musa* (médico) *unctum sapius sudanse ad flammam, deinde perfusum gelida.*—(8) *Tacit. Annal. l.* IV.—(9) *Julian. in Cæsar.*

tinencia, los granos y las llagas que por todas partes le cubrian. Horacio, hablando de Cleopatra, la pinta acompañada de una turba de infelices inficionados de una enfermedad vergonzosa.

.....Funus et imperio parabat
Contaminato cum grege turpium
Morbo virorum (1).

Esto no debe parecer raro en una reina egipcia, porque esta clase de males han sido siempre comunes en Egipto. Es pues cierto que no fué desconocida ni rara en la antigüedad la enfermedad de que tratamos, y que no es un mal nuevo, sino un conjunto de distintas enfermedades: *Veterum morborum farrago* (2). La objecion que se hace contra esto, fundada en que los españoles la trajeron de América á Europa, no es incontestable, pues es mucho mas probable que la llevasen á la América, como lo dice Herrera, y que existiendo desde ántes con el nombre de *lepra*, no se distingue de ella mas que en el nombre que adquirió posteriórmente, y en que hoy es curable, no habiéndolo sido en otro tiempo, por cuyo motivo eran tan comunes los leprosos, y los hospitales en que se les atendia.

IV. Otras enfermedades que algunos atribuyen á Job.

A mas de los males de que hemos hablado, se crée (3) que Job padeció llagas en la garganta, ó en aquellas glándulas que se llaman amigdalas. De esta enfermedad, muy comun en la Siria, hace Areteo la descripcion siguiente: Los que la padecen sienten un dolor vivo, y un calor semejante al que causa una brasa. Su aliento es corrompido, y exhalan del pecho un hedor insoportable, que aun á ellos mismos les molesta. El semblante se les pone pálido ó lívido. Los fatiga una sed devoradora, y la aguda y ardiente fiebre los consume. Padecen como si estuvieran en el fuego; y no pudiendo beber sino con muchísima dificultad á causa de las llagas, les es imposible mitigar la sed que los incendia. Apénas se acuestan, cuando se ven obligados á sentarse, porque no pueden respirar en aquella postura; y como tampoco pueden estar sentados, vuelven á pretender acostarse. De ordinario están en pie, y se pasean, porque no pueden estar quietos. Huyen de la soledad, y tratan de entretener su fastidio con la compañia, y de escaparse del dolor que los aflige. Al respirar introducen mucho aire de una vez, y lo arrojan muy poco á poco. Su voz es ronca y desigual; y á veces caen repentinamente privados (4).

Podria creerse que Job tuvo esta molesta enfermedad, porque dice que no comia sino con mucha dificultad: *Ante quam comedam suspiro* (5); que no podia tragar la saliva sino con trabajo (6); que le devoraba un calor interior (7); que no hallaba descanso ni en pie ni sentado, ni acostado ni levantado, ni de dia ni de noche (8).

Bartolin asegura tambien que tuvo esquinencia, y sobre todo escorbuto. Lo primero parece ser bastante probable, porque en el dolor que sufria decia que hubiera querido *mas bien* acabar su vida con una muerte pronta, que durar mas tiempo en situacion tan dolorosa y violenta (9); á lo cual puede tambien referirse lo que se ha dicho en el párrafo precedente del trabajo que le costaba comer y beber. Por lo

(1) *Horat. lib.* I. *Od.* 37.—(2) *Lang. Epist. Medic. tom.* 2. *Ep.* 14.—(3) *Bartolin. de Morb. Bibl. art.* 7.—(4) *Aretæus de caus. et sig. morb. c.* 9.—(5) *Job.* III. 24.—(6) *Job.* VII. 19.—(7) *Job.* XXX. 30.—(8) *Job.* VII. 3. 4. 13. 14.—(9) *Job.* VII. 15. *Elegit suspendium anima mea, et mortem ossa mea.*

que respecta al escorbuto, el médico á quien se ha citado funda su conjetura en la mala constitucion de los humores de Job, en la melancolía y tristeza en que le supone despues de su desgracia, y en fin en el mal alimento que tomaba; pues el escorbuto es producido por todas estas causas. Si dependió de la eleccion del demonio hacer sufrir á Job las enfermedades que quisiese, puede creerse que no omitió esta, que es una de las mas molestas que se conocen. Las circunstancias que la acompañan se advierten en Job. Un hedor de boca que aleja á todos los que ven al enfermo (1), aflojamiento de dientes, corrupcion en las encías, grande dificultad para comer, el cuerpo seco, macilento, descarnado (2); esta es la imágen del enfermo de escorbuto, y es tambien la que se ve en la persona de Job. Bartolin atribuye el trabajo que este tenia para comer, á sus dientes flojos y á sus encías ulceradas; otros la atribuyen á las llagas de su boca, y el mismo Bartolin lo atribuia poco ántes á la escoriacion de las glándulas.

Pineda no se contenta con atribuir á Job la lepra, el gálico, y todas las incomodidades consiguientes, como la erisipela, la sarna, empeines arraigados, comesones violentas, úlceras en todo el cuerpo, higo, fuego sagrado y algunas otras; conjetura ademas que tambien tuvo gota en los pies y en las manos, y aun ciática. Y por cierto que si estamos decididos á suponer en él cuanto hay mas doloroso y mas cruel en materia de enfermedades, no deben echarse estas en olvido. Las pruebas de sus conjeturas se apoyan en algunos pasages, en que Job se queja que el Señor ha metido sus pies como en un cepo: *Posuisti in nervo pedem meum* (3), y de que todos sus miembros se han consumido y están reducidos á nada (4). Hemos dicho arriba que los leprosos inveterados tienen en los pies y las manos hinchazones, producidas segun se crée por un humor gotoso que se coloca en aquellas partes, y causa en ellas una extraña deformidad. El lector calificará la fuerza de las razones alegadas.

En la reunion de todas estas conjeturas, y de estas diversas descripciones puede formarse opinion sobre la enfermedad de Job. Para llenar nuestro designio seria necesario discurrir sobre la naturaleza, causas y efectos de estos males. Pero esto exige mayor extension que la de una simple disertacion, y mas conocimientos en la medicina que los que poseemos. En otra parte hemos emitido algunas reflexiones sobre la lepra de que habla Moises, y es fácil hacer aquí aplicacion de nuestros principios. Añadirémos sólamente que por extraordinaria que sea la enfermedad de Job, no fué de tal suerte milagrosa que no hubiera concurrido á producirla ninguna causa natural. Dios solo permitió al demonio que aplicase ciertos medios naturales, y reuniese muchas causas diferentes, para producir este efecto, y para aumentarle hasta el punto á que pudo llegar, sin destruir entéramente los órganos del cuerpo de Job, y sin quitarle la vida.

V. Reflexiones sobre la curacion de Job.

Solo nos resta hablar de la curacion de estas enfermedades. La Escritura nada particular nos dice sobre ella; pero los Orientales la cuentan así: Habiendo resuelto el Señor poner fin á los males de Job, le envió al ángel Gabriel, quien le dijo: *Levántate, anciano de Dios.* Job al instante se levantó y se puso en pie: el ángel le mandó que saltase y

(1) *Job.* XIX. 17.—(2) *Job.* XXX. 30.—(3) *Job.* XIII. 27. XXXIII. 11.—(4) *Job.* XVI. 8.

se refrescase, bañándose en agua fria, y bebiendo vino: Job obedeció, y al momento se vió sano. Al mismo tiempo vió brotar á sus pies un manantial tan fuerte y tan abundante como un torrente, cuyas aguas eran mas blancas que la leche, mas dulces que la miel, y de un olor muy grato: bebió de ellas, y los gusanos no se atrevieron desde entónces á aproximársele. En este tiempo los amigos de Job recibieron órden de ir á verle, y de aplacar con sacrificios la ira del Señor, irritado contra ellos por sus discursos injustos é inconsiderados, y de emplear para esto la intercesion de Job. Vinieron á pedirle perdon á este amigo de Dios, se reconciliaron con él, reconocieron su falta, y fueron testigos de todos los bienes con que el Señor le recompensó (1). Los Orientales son de ordinario muy pródigos en milagros, y no temen inventarlos y multiplicarlos sin necesidad, de suerte que no hay uno en la Escritura, por claro y determinado que sea, al que no le añadan otros muchos. Esto depende de su gusto y de sus habitudes, pues creen que así honran á Dios, é ilustran la religion: principio erróneo y peligroso, que conduce directamente á la supersticion y á la irreligion.

Bartolin cae en el extremo opuesto, y á fuerza de querer evitar los milagros, propone medios de curacion que no tienen ninguna probabilidad; porque dice que Job estaba sentado en la ceniza (2), para manifestar su humildad, y al mismo tiempo para curar sus úlceras. Convenimos sin dificultad en el primer motivo, porque los penitentes se sentaban en la ceniza, en la tierra y en el polvo; los que estaban de duelo se cubrian la cabeza y el rostro de polvo y ceniza, y aun el mismo Job, reprendido por Dios de haber hablado inconsiderádamente, hace penitencia en el polvo y la ceniza: *Ago pœnitentiam in favilla et cinere* (3). Pero decir que buscó en ella el remedio de su enfermedad, es ciértamente burlarse. La ceniza, dice Dioscórides (4), es propia para secar, y por eso la de sarmiento se mezcla con las medicinas propias para secar las úlceras y criar costra ó cáscara. Galeno dice que la ceniza se aplica á las heridas nuevas para restañar la sangre (5). Con una pluma, dice Areteo (6), se echan polvos de ceniza sobre las llagas de la garganta tan peligrosas en la Siria. Luego Job usaba de las cenizas para secar sus úlceras y curar su lepra. ¡Qué consecuencia! Valia mas callar que aventurar cosas tan poco sensatas.

Aunque nó dirémos el modo con que Job fué curado, y confesamos ademas que nos es desconocido, y no pueden formarse acerca de él mas que conjeturas, porque la Escritura nada dice; no ocurrirémos á los milagros, para evitar el trabajo de investigar lo que pasó en tales circunstancias. Job fué curado muy breve, supuesto que estuvo prontamente en estado de ofrecer sacrificios por sus amigos, lo cual no podia hacer un hombre manchado con la lepra y abrumado de males; pero no vemos la necesidad de que fuese curado repentinamente, y por medios sobrenaturales. Luego que el Señor encadenó á Satanas, y le quitó el poder de hacerle daño; luego que llenó á Job de consuelos, y le manifestó la serenidad de su rostro favorable, que hasta entónces parecia haber apartado exprésamente

(1) *Kerseus in excerpt. Arabic. Ms. apud Spanhein. Hist. Jobi, cap.* 8. *p.* 124.—(2) *Job.* II. 8.—(3) *Job.* XLII. 6.—(4) *Dioscorid. lib.* V. *c.* 135.—(5) *Galen. seu alius Auctor Libel. de simplicib. Medicament.*—(6) *Aretæus, lib.* I. *de curat. Acut. Morb. c.* 9.

de él, para hacer mas terribles sus sufrimientos y mas completa su victoria; y finálmente, luego que detuvo las causas del mal, pudo Job recobrar su sanidad por algunos remedios simples y naturales, como el baño, el zumo de algunas yerbas propias para limpiar y purificar, y hacer morir los gusanos, y en fin usando de un alimento capaz de restablecer sus humores y la economía de su temperamento: porque en aquel pais, en que la lepra era comun, no puede dudarse que hubiera algunos medios naturales para aliviarla. Mas como hemos supuesto, y con razon, que esta enfermedad habia sido larga y porfiada, y la sangre y los humores estaban en extremo viciados, añadirémos, si se quiere, el concurso de los ángeles buenos que hicieron proporciónalmente en favor de Job, y para curarle, todo lo contrario de lo que Satanas habia hecho para enfermarle de lepra, y causarle otras mil incomodidades. Ellos pudieron inspirarle remedios comunes y fáciles, y sugerirle que se apartase de todo aquello que pudiera aumentar ó mantener su mal; así como contínuamente y sin milagro nos inspiran buenos pensamientos y buenas resoluciones para nuestra salud y conservacion, y cuidan con mucha vigilancia de alejarnos de los peligros que nos amenazan, y de sacarnos de aquellos en que caemos. (Así se explica Calmet, acaso demasiado escrupuloso en alejar toda idea de intervencion sobrenatural, que en estas circunstancias no seria inverosímil. El acaba de confesar que Job debió haber sanado muy breve; ¿y podrá creerse que los medios simples y naturales á que para ello ocurre, sean bastantes para producir en poco tiempo la curacion de los graves males que Job padecia? Calmet no ve la obligacion de ocurrir á medios sobrenaturales para explicarla; pero nosotros no vemos que la haya de excluirlos.)

DISERTACION

SOBRE

ESTE TEXTO DE JOB:

Sicut palma multiplicabo dies. Como la palma multiplicaré mis dias. Cap. XXIX. V. 18.

I. Tres diversas interpretaciones de este texto en que Job emplea una

AUNQUE en sí mismo nada tiene muy interesante y muy notable el pasage que vamos á explicar, se ha hecho importante, porque los antiguos se valieron de él para probar la resurreccion de la carne, y por la diversidad de opiniones á que ha dado orígen. Todos convienen en que Job por estas palabras da á entender que se prome-

tia una vida muy larga; pero se dispusta para saber si esperaba vivir tanto como la palma, ó como el fénix, ó si se lisonjeaba de que sus dias serian tan numerosos como las arenas del mar; en una palabra, si hace su comparacion con el fénix, con la palma, ó con las arenas de la playa. Esto es lo que vamos á examinar aquí.

comparacion tomada del fénix, ó de la palma, ó de las arenas del mar.

Si las palabras del texto hebreo fueran bien claras y conocidas, pronto se conciliarian las opiniones, pues bastaria traducirlas literalmente, para reunir en una sola á todos los comentadores; y dejando aparte las malas traducciones de los antiguos, se seguirian las de los modernos, ó se escogerian entre aquellas las mas acertadas. Mas no estando de acuerdo sobre este particular los rabinos y los intérpretes antiguos, á quienes se sigue ordinariamente en la traduccion, y habiendo dejado incierta la significacion de los términos, nos vemos precisados á entrar absolútamente de nuevo en el exámen del texto y de sus principales versiones, para adoptar despues con mas conocimiento la que nos parezca mejor.

II. Exámen de la primera interpretacion que supone la comparacion hecha con el fenix.

Los Setenta dieron ocasion á la mayor parte de las opiniones que hay acerca de este pasage, por el modo con que le tradujeron, sirviéndose de la voz *fénix*, que en griego significa tres ó cuatro cosas diversas: la palma, una ave llamada *fénix*, el fenicio ó natural de la Fenicia, y una yerba nombrada *zizañia silvestre* (1). Mas parece que quisieron prevenir el equívoco, añadiendo al texto *renuevo* ó *rama: Yo multiplicaré mis dias como los renuevos del fénix*, ó de la palma. Porque ¿qué otra significacion puede dársele hallándose adjunta la voz rama ó renuevo? Sin embargo, muchos le han entendido del fénix (2), y han leido: *Viviré tanto como el cuerpo* ó como la produccion *del fénix*. Y la materia ha parecido tan bella, y tan propia para comparaciones ingeniosas, que se la ha empleado frecuentemente para probar la resurreccion de los muertos. Lo que se lée inmediátamente ántes en el hebreo ha aumentado el error, dando verosimilitud á esta traduccion: *Dijc: Moriré en mi nido*, y *multiplicaré mis dias como el fénix*. Porque al hallar *nido* con *fénix* es natural entender que se habla de una ave tan célebre en la antigüedad, y tan propia para las figuras y alegorías.

El fénix, segun se dice (3), es una ave de la Arabia, del tamaño del águila, con la cabeza adornada de un plumage exquisito, las plumas del cuello doradas, las de la cola purpúreas mezcladas con plumas largas encarnadas, y los ojos brillantes como estrellas. Se dice que nunca hay en el mundo mas que un *fénix* (4), y que vive, segun unos (5) quinientos años, segun otros (6) mil, y hasta siete mil (7). Plinio (8) le da seiscientos sesenta, ó quinientos sesenta, ó quinientos veintiuno, porque sus ejemplares no están uniformes: Silon, quinientos cuarenta: Hesiodo dice (9) que su vida dura tanto como nueve edades del cuervo, y la de este como nueve del hombre, ó

(1) *Vide Dioscorid. l. 4. c. 39.*—(2) *Mercer et Tir. in hunc locum. Hebræi apud Vat. Grot. Cadurc. Drus.*—(3) *Solin. c. 42. Phœnix aquilæ magnitudine, capite honorato, in conum plumis extantibus, cristatis faucibus, circa colla fulgore aureo, postea parte purpureus, atque cauda in qua roscis pennis cærulens interscribitur nitor. Vide et Plin. l. x. c. 2. et lib. xiii. c. 4.*—(4) *Tacit. l. vi. Annal. Unum in terris. Mela, l. iii. c. 9. Ætis semper unica.*—(5) *Horus Hieroglyph. 33. Senec. Ep. 42. Tacit. Annal. 6. Herodot. l. ii. c. 3*—(6) *Auctor. Poemat. de Phenice sub nomine Lactant. et Claudian. etc.*—(7) *Chæremon. apud Tzetz.*—(8) *Plin. l. x. c. 2.*—(9) *Hesiod.*

nueve generaciones humanas; pero S. Alberto el grande la limita á trescientos cuarenta años.

Tácito dice que hay quien le dé hasta mil cuatrocientos y sesenta años de vida (1); pero que de ordinario no se crée que viva mas que quinientos, y que finalmente su edad es incierta. En su tiempo se contaba que el primer fénix que se habia visto en Egipto habia aparecido bajo el reinado de Sesóstris, el segundo bajo el de Amasis, y el tercero en tiempo del tercer Ptolomeo, esto es, del llamado *Evergétes*; y que otro habia aparecido en tiempo de Tiberio en el consulado de Publio Fabio; y Lucio Vitelio el año 787 de Roma. Pero el mismo Tácito nota que entre el tercer Ptolomeo y el emperador Tiberio no hay doscientos y cincuenta años, y que por consiguiente lo que se dice de la edad del fénix no puede ser cierto; á no ser que aparezca muchas veces en su vida, por cuyo motivo aun en su tiempo sostenian algunos que el que entónces habia aparecido era falso, y no habia venido de la Arabia.

Segun Manilio (2), lo que en la astronomía se llama año grande vuelve con el nuevo fenix, y Solin (3) confiesa que algunos antiguos lo han creido así. Pero ¿cómo puede ser que un pájaro viva no solo quinientos años, aunque esta edad es ya excesiva, sino 12,954, pues los mas daban esta duracion á lo que llamaban año grande, en cuyo periódo todos los cuerpos celestes debian volver á un mismo punto, como se hallaban al comenzar sus movimientos?

Plinio (4) cita á Cornelio Valeriano, que aseguraba que se habia visto un fénix en Egipto en el consulado de Quinto Plaucio y Sexto Papirio. Dice tambien que se trajo uno á Roma el año 800 de su fundacion, que se manifestó en el senado en tiempo del emperador Claudio, y que no se hizo notar en las actas; pero añade que todos lo tenian por falso.

Los rabinos (5) dicen que la primera muger habiendo comido del fruto prohibido, participó de él á su marido, y empeñó á los demas animales en que le comiesen; pero que no habiendo querido gustarle el pájaro llamado *Chul* (que es el mismo de que aquí se trata), fué el único que se preservó de la muerte: que vive mil años, y que despues de esto hace en su nido una hoguera que le consume, pero de suerte que queda reducido á un huevo de donde renace. Otros dicen que solo deja sus plumas, y que en este estado queda como un huevo, de donde se reproduce, volviendo á tomar su antigua forma.

La misma discordia de opiniones hay sobre el modo con que el fénix muere y se reproduce, que sobre lo demas. Cuando esta ave ha acabado su carrera y el número de los años que la naturaleza le ha fijado para vivir, y cuando siente que su fin se acerca, dicen que construye una hoguera de ramas de árboles aromáticos, sobre la cual se coloca para morir. De sus huesos y de su medula nace luego un gusano, que en creciendo toma la forma de pájaro, y creciendo en este segundo estado, se carga de las cenizas de su padre, y del nido en que murió, y lo lleva todo al altar del sol cerca de la isla de Panquea en

(1) *Tacit. Annal. l.* VI.—(2) *Manil. apud. Plin. l.* X. *c.* 2.—(3) *Solin. c.* 42.—(4) *Plin. l.* X. *c.* 2.—(5) *Bereschit. Rab. et Salkut, et Midras Samuel, etc. apud Bochart de Animal. Sacr. part.* 2. *lib.* VI. *c.* 5.

el Oceano [1], ó en la provincia de Panquea en la Arabia Feliz (2), ó á la Troglodita [3] ó al mismo Egipto cerca de Heliópolis (4): tal es la poca certidumbre que hay sobre la situacion de Panquea de que los antiguos hablan con tanta frecuencia.

Heródoto (5) dice sólamente que este pájaro lleva sobre el lomo el cuerpo de su padre en una bola de mirra, que deposita en el templo del sol en Heliópolis de Egipto; pero no habla nada de lo que se refiere de su muerte, y del modo con que se reproduce. Otros aseguran que despues de haber construido un nido de madera, de gomas, y de ramas aromáticas, bate sus alas sobre él para encenderle: que se consume allí: y que de estas cenizas nace un gusano de donde se forma un nuevo fénix. Tácito (6) cuenta la cosa de otro modo: dice que hace un nido, al que le comunica una fuerza ó virtud generativa, capaz de producir otra ave semejante: que muere en él despues, y sale de allí su polluelo, cuyo primer cuidado es sepultar á su padre, para lo cual le envuelve con mirra, y le lleva al altar del sol, donde le consume como un sacrificio de buen olor. Tácito confiesa que todo esto es muy incierto, y está mezclado con fábulas: *Hæc incerta, et fabulis aucta.* Mas en su tiempo no se dudaba que esta ave hubiese sido vista algunas veces en Egipto: *Cæterum aspici aliquandò in Ægypto eam volucrem non ambigitur.*

Orígenes (7) cuenta del fénix lo mismo que Heródoto, y sin negar los hechos, dice que le parecen muy dudosos. El papa S. Clemente en su primera carta á los Corintios, Lactancio, ó el autor antiguo del poema del fénix, S. Basilio el grande (8), S. Cirilo de Jerusalen (9) y S. Ambrosio (10) hablan de esto como muy persuadidos de la verdad de lo que se decia, tanto que sacan de ello una prueba de la resurreccion: y el último duda tan poco de la verdad del fénix, que la considera como fundada en el testimonio de los historiadores y de la misma Escritura: *Atqui hoc relatione crebra, et Scripturarum authoritate cognovimus, &c.* (11), en lo cual no puede referirse sino al pasage de Job que al presente explicamos, donde en efecto, si ha de leerse la palabra *fénix*, se supone la historia de que se ha hablado, porque: *Multiplicaré mis dias como el fénix*, importa lo mismo que, viviré tanto como el fénix, renaceré como él de mis cenizas, y llegará tiempo en que saldré del seno de la tierra, como esta ave sale del seno de la muerte, y vuelve á aparecer despues de haber hecho de sí misma una especie de sacrificio á Dios.

Tertuliano (12) y San Epifanio (13) prueban tambien la resurreccion con el ejemplo del fénix, y San Cipriano (14) emplea esta comparacion para manifestar la virginidad de María y el nacimiento milagroso del Salvador. Seria inútil citar mayor número de testigos sobre este particular, porque si los citados no bastan para probar la

(1) *Vide Euhemer, apud Euseb. Præpar. l.* u. *c.* 2.—(2) *Virgil. Georg.* 2. *Servius ibid.*—(3) *Voss. ex Mela lib.* III. *c.* 8.—(4) *Plin. l.* x. *c.* 2. *Harduin, in eund.*—(5) *Herodot. lib.* II. *c.* 73.—(6) *Tacit. l.* VI. *Annal.*—(7) *Origen. l.* IV. *contra Cels. ad fin.*—(8) *Basil. Hexaemer. l.* VIII.—(9) *Cyril. Hieros. Catech.* 18.—(10) *Ambros. Hexaemer. l.* VI. *c.* 23. *Idem, in Psal.* CXVIII. *serm.* 19. *n.* 13. *Phœnix coitus corporeos ignorat, libidinis nescit illecebras, sed de suo resurgit rogo. Sibi avis superstes, ipsa sit sui hæres corporis, et cineris sui fœtus.*—(11) *Ambros. lib.* 2. *de Fide Resurrect. n.* 99.—(12) *Tertull. l. de Resurrect. carnis.*—(13) *Epiphan. Anchorato.*—(14) *Cypr. in Symbol.*

existencia del fénix, los que pudiéramos alegar no añadirian á lo dicho, mas que repetir lo que en los primeros se ha visto.

A pesar de todo, hay muchas razones para dudar de la verdad de estas historias, y de la existencia del fénix (1). Los autores que nos hablan de él no están de acuerdo ni en la duracion de su vida, ni en el modo de su muerte, ni en las circunstancias de su resurreccion. Unos dicen paladínamente que dudan de todo lo que acerca de esto se cuenta, otros declaran que se le han mezclado muchas fábulas, y por último, la misma naturaleza de las cosas que se refieren es tan singular y extraordinaria, que excede á toda creencia. Acaso se habrá confundido el fénix con el ave del paraiso, que á mas de no ser fabulosa, tiene algunas de las propiedades que se atribuyen á aquel.

El ave del paraiso es de hermosísimo plumage (2), sus plumas son casi de ocho pulgadas, su cola, como la del pavo real, está matizada de diversos y brillantes colores dorados, el cuello es corto, ó mas bien puede decirse que no le tiene, pues la cabeza y el pico, que es bastante grande y muy delgado, salen inmediátamente del nacimiento de las alas. Los príncipes de las islas Molucas, donde se cria este pájaro, se adornan con sus plumas para ir al combate, y se creen invulnerables con ellas. Los genízaros entre los turcos componen tambien con ellas sus turbantes. Es del tamaño de un pollo, y se dice que no reposa, que está siempre en el aire, que no tiene piernas, y que se alimenta con el rocío que suerbe en el aire por las mañanas. Segúramente en esto hay mucho falso. Lo que sigue es mas cierto. El ave del paraiso, en su figura y en su plumage es muy distinta de las otras aves, se posa raras veces, no tiene piernas, ó las tiene muy cortas, se alimenta con insectos ó con ciertas flores olorosas. Se asegura que para pararse se afianza de las ramas de los árboles con las plumas, ó con unos hilos negros que tiene hácia la cola. No puede negarse su existencia porque hay muchas pieles de los pájaros de esta especie en el gabinete de los jesuitas de Roma; sólamente podria acaso dudarse que fuese conocido en el tiempo de los historiadores que hablan del fénix, sin incluir á Job, que segúramente no pensó ni en el fénix ni en el ave del paraiso. Pero si los indios del Oceano Indico fueron conocidos en tiempo de Salomon y aun ántes, ¿por qué esta ave no habia de serlo de los Griegos y Romanos, que nos han transmitido lo que sabemos del fénix? ¿No es muy fácil que habiendo visto aquella ave, ó habiendo oido hablar de ella, nos hayan dejado su historia y descripcion bajo este nombre? Baste lo dicho, por lo relativo á la version que dice: *Multiplicaré mis dias como el fénix.*

III. Exámen de la segunda interpretacion, que supone la comparacion hecha

La version que lée: *Multiplicaré mis dias como la palma*, es mucho mas seguida, pues en este sentido entendieron el texto los Setenta, la Vulgata, la antigua Itálica, casi todos los antiguos y muchos de los modernos, y acaso no podrá hallarse en la antigüedad un pasage bien expreso en favor de la opinion que le interpreta del fénix. Todo lo que en él se dice conviene perféctamente á la pal-

(1) *Vide Boch. de Anim. sacr. part.* 2. *lib.* VI. *c.* 5.—(2) *Vide, si lubet, Bellon.. Observ. l.* III. *c.* 25. *Cardan. de Subtilitate, l.* X. *Georg. de Sepibus, de Rem. Societ.. Jovi Musæo.*

ma, que es un árbol que dura mucho, y retoña con facilidad (1), y que se multiplica con una fecundidad increible. Y aun se dice que el fénix tomó su nombre de la palma, á causa de la larga vida de esta, y de que renace en cierto modo de sus propias cenizas (2), retoñando de la raiz cuando se le quema el tronco. Se asegura que las palmas viejas producen al rededor de sí, de una misma raiz y en una misma cepa, hasta veinte árboles grandes separados entre sí (3), de suerte que segun dice Plinio, forman como un bosque rodeando el principal: *Procerior sylva arbore ex ipsa* (4). El mismo autor añade que fácilmente arraiga cuando se le arranca, que sus mas pequeñas ramas cuando se plantan y riegan bien no dejan de retoñar: *Et ab radice abulsæ vitalis est satus, et ramorum tenerrimis*, y que gusta de las aguas: *Gaudet et riguis, totoque anno bibere*, lo que confronta con la expresion de la Escritura en el V 19: *Mi raiz está plantada en las aguas, y mi cosecha será humedecida por el rocío.* con la palma.

En cuanto á la mucha duracion de la palma, hemos dicho ya que este árbol se perpetúa por medio de sus renuevos, y que retoña despues de habérsele cortado de raiz. Teofrasto dice que vive mucho (5): Plinio (6) cuenta que en su tiempo habia en Délos una, que segun se aseguraba existia desde el de Apolo; y aunque esto parece algo exagerado, al ménos prueba que no se dudaba que la palma pudiese durar mucho tiempo. Esto es lo mas plausible que se alega para probar que el pasage que examinamos debe entenderse de la palma, y que Job en él, se prometia con el favor de Dios, vivir tanto como ella. Los otros libros sagrados hacen tambien muy frecuéntemente sus comparaciones con la palma, que era el honor de la Judea y de la Arabia. *El justo florecerá como la palma*, dice el Salmista (7). El esposo de los Cantares compara el talle de su esposa á la altura de la palma (8), y esta dice que el cabello de su esposo es semejante á las ramas de este árbol (9). La Sabiduría dice de sí misma en el Eclesiástico que apareció elevada como la palma en el campo de Cades (10). Y finálmente en el mismo libro se representan los sacerdotes hijos de Aaron al rededor del gran sacerdote Simon, hijo de Onías, como palmas plantadas al rededor del árbol principal (11).

A todas estas razones de conveniencia solo se opone que en ningun otro lugar de la Escritura se halla la palabra hebrea *Chol* para designar la palma, pues aunque los autores sagrados hablan con mucha frecuencia de este árbol, tan comun en la Palestina, siempre usan para designarle el nombre *Thamar*. Se valen tambien con frecuencia del nombre *Chol*, pero nunca en la significacion de *palma*, y aun los Setenta jamas le dieron esta traduccion, sino sólamente en este lugar. Tampoco tiene tal significacion en las lenguas caldea, siriaca y arábiga, que guardan alguna conformidad con el hebreo, y de donde se saca algunas veces la significacion de las raices de es-

(1) *Plin. l.* XIII. *c.* 4. *Sunt et cæduæ palmarum quoque sylvæ, germinantes rursus ab radice subcisæ.*—(2) *Plin. l.* XIII. *c.* 4. *Mirum de ea accepimus cum phœnice ave, quæ putatur ex hujus palmæ (syagrorum) argumento, nomen accepisse, emori ac renasci á se ipsa.*—(3) *Bellon. l.* II. *c.* 25. *Observ.*—(4) *Plin. l.* XIII. *c.* 4.—(5) *Theophr. de causis, l.* II. *c.* 16.—(6) *Plin. l.* XVI. *c.* 44. *Nec non palma Deli, ab ejusdem Dei ætate conspicitur.*—(7) *Psal.* XCI. 13.—(8) *Cantic.* VII. 7.—(9) *Cant.* V. 11.—(10) *Eccli.* XXIV. 18.—(11) *Eccli.* L. 14.

ta lengua. De todo lo cual se sigue que los Setenta ó leyeron este pasage en el hebreo de distinto modo que nosotros, ó padecieron engaño, como lo reconocen casi todos los comentadores nuevos que se les han separado.

IV. Exámen de la tercera interpretacion, que supone la comparacion hecha con las arenas del mar.

Resta la tercera explicacion que traduce así: *Yo decia*: *Moriré en mi nido, y multiplicaré mis dias como la arena.* Esto decia Job en el tiempo de su prosperidad, en el ejercicio de la justicia y de la virtud, lisonjeándose de que Dios le dejaria morir tranquilamente en su casa, en su lecho, y en medio de sus hijos; pero habiendo caido en la mas terrible desgracia, viéndose cargado de lepra, y carcomido de los gusanos, no espera mejores dias. Mas cuando contempla los males que le rodean, refiriéndolos á Dios, se alienta y se promete un entero restablecimiento; y elevando su corazon y su alma á objetos mas grandes, no teme predecir la resurreccion de su carne despues de esta vida, anunciando que su cuerpo volverá de la corrupcion á la inmortalidad. Y aun se adelanta á hablar de la resurreccion de su Redentor, que debe levantarse del sepulcro, y dar con este triunfo á los mortales una esperanza cierta de que le seguirán algun dia en su vida gloriosa.

Esta traduccion se sostiene 1.° con su propia evidencia, porque nada es mas comun en la Escritura ni mas natural que esta comparacion: multiplicar sus dias, sus años, su posteridad como las arenas del mar, es una frase que se halla muchísimas veces en los libros sagrados. 2.° por la significacion de la voz original, que incontestáblemente tiene este sentido en un número considerable de pasages. 3.° por la autoridad de los intérpretes mas instruidos que dan esta explicacion; el caldéo, el siriaco, el arábigo, Montano, Pagnin, Munster, Castalion, Junio y Tremellio, Mercer, Vatablo, Codurc y otros muchos (últimamente el R. P. Houbigant). 4.° finálmente, cuando los Rabinos aseguran que *Chol* en este lugar significa un pájaro inmortal, que no gustó el fruto prohibido, dicen un absurdo indigno de consideracion, y que no se funda en ningun testimonio ó autoridad que merezca atencion. Es preciso pues atenerse á la explicacion que acaba de darse.

DISERTACION

SOBRE

BEHEMOT Y LEVIATAN

Descritos en los capítulos XL *y* XLI *del libro de Job* (*).

Siendo misteriosos los nombres de los dos monstruos *Behemot* y *Leviatan* de que se habla en Job, no pueden descubrirse los animales que designan, sino por la descripcion que de ellos se hace. Mas hay tanta variedad de opiniones sobre los animales á que las descripciones pueden acomodarse, y están los intérpretes tan divididos en todo lo concerniente á este asunto, que ni aun siquiera convienen en la significacion etimológica de los dos nombres.

I. Significacion etimológica de los nombres *Behemoth* y *Leviathan*.

Los mas dicen que siendo la palabra hebrea *Behemoth* el plural de *Behemah*, y significando este *la bestia*, debe el primero significar *las bestias;* pero que este plural es enfático que se toma por el singular, y significa el animal que por su enorme tamaño merece ser llamado con solo el nombre de *la bestia*. Samuel Bochart añade que el nombre que se tiene aquí por plural en hebreo, es singular en egipciaco, pero que siempre hace el mismo sentido: *La bestia* simplemente dicha.

Sobre la significacion de la voz *Leviathan* hay mas diversidad de pareceres: los antiguos le daban la de *añadidura de ellos ó de ellas*, porque en el concepto de que el adjetivo *Levi* significaba *añadido*, suponian que su substantivo *Leviath* ó *Leviah*, podia significar *añadidura*, y que la terminacion *an* era el pronombre femenino plural de los Hebreos, *de ellas*, en cuyo lugar se ha dicho *de ellos*, pero sin poderse determinar fácilmente á quiénes se refiere este pronombre. Los modernos, persuadidos de que este nombre puede componerse de dos palabras, le han compuesto de *Leviath-Thannin*, que traducen *reunion de dragones*, como si el nombre designara un monstruo compuesto de muchos dragones. Pero derivándose el plural *Thannin*, dragones, del singular *Than*, dragon, no es necesario ocurrir al plural para explicar la etimología del nombre compuesto sólamente de las dos palabras *Leviath-Than*. Por otra parte la voz *Levioth* no solo significa *añadidura* y *reunion*, sino tambien *sociedad*, como lo observa Guarin en su *Lexicon hebraicum*; y así las dos voces unidas

(*) Esta es una de las disertaciones nuevas añadidas por el editor en esta edicion (*Nota de la edicion anterior.*)

Leviath than significan *la sociedad del dragon*, y por consiguiente el nombre es propio para designar un monstruo digno de asociarse con el dragon. Sobre lo cual debe observarse que la articulacion que representamos por estas dos letras *th*, se representa en el hebreo por una sola, y que comúnmente en aquella lengua no se duplican en la Escritura las letras que se duplican en la pronunciacion; de suerte que aun suponiendo que segun la etimología deba pronunciarse *Leviaththan*, debe escribirse Leviathan, y de aquí vino el uso de pronunciar el nombre de este último modo.

He aquí pues en dos palabras la significacion etimológica de los dos nombres: *Behemot, la bestia, Leviatan, la sociedad del dragon.* Si pudiéramos descubrir con tanta facilidad los monstruos que por ellos se designan, nos tendriamos por muy dichosos.

II. ¿Cuáles pueden ser en el sentido literal é inmediato los dos animales designados con los nombres *Behemot* y *Leviatan*? ¿El elefante y la ballena, ó el hipopótamo y el cocodrilo?

Los modernos han buscado estos monstruos en la naturaleza, siguiendo el sentido literal é inmediato de la descripcion que se da de ellos. Así se ha creido que *Behemot* designa *el elefante*, porque entre los Griegos el nombre *género* *la bestia* se ha aplicado algunas veces á este animal: y que *Leviatan* podia ser la ballena, ó *phiseter mular*, porque reunidos los testimonios de la Escritura en que se habla de él, parece que resulta un monstruo marino. Carrieres y Vencé han adoptado esta interpretacion, que les ha parecido tanto mas acomodada, cuanto que el *elefante* es el mas grande de los cuadrúpedos, y *la ballena* el mayor de los pescados.

Pero algunos intérpretes han advertido que costaba trabajo aplicar ciertos rasgos de las descripciones que se hacen en Job, á estos dos animales, que por otra parte eran desconocidos en la Arabia, pues la ballena solo se halla en los mares del Norte, y el elefante en la India, en lo interior de la Asia y en las regiones de la Africa. En consecuencia han buscado en los paises mas vecinos á la Arabia, los monstruos que se describen en Job; y Bochart ha creido hallarlos en el Egipto á las márgenes y en las aguas del Nilo. Opina que *Behemot* es *el hipopótamo* ó caballo marino, cuyo nombre tomado del griego significa *caballo del rio*, porque se cria particularmente en el Nilo y en todos los rios de la Africa, y *Leviatan* es *el cocodrilo*, muy conocido en Egipto. Ambos son anfibios, y viven igualmente en el agua y en la tierra, con esta diferencia, que el primero nada con mas facilidad que el segundo, y por eso este permanece mas ordinariamente en las orillas del rio, y aquel en el seno de las aguas.

Calmet, despues de haber comparado las dos opiniones, toma un término medio entre ambas, adoptando algo de cada una: dice con el comun de los intépretes que *Behemot* es *el elefante*, y con Bochart que *Leviatan* es el *cocodrilo*.

El R. P. Houbigant sigue entéramente á Bochart, aplicando los dos nombres en su sentido literal é inmediato al hipopótamo y al cocodrilo, cuya aplicacion ha parecido tanto mas feliz, cuanto que en las obras antiguas, así como en el libro de Job, se hallan estos dos animales juntos y comparados entre sí, hasta el grado de que Plinio dice que hay entre ellos cierta afinidad, como que habitan el mismo rio, y viven igualmente en sus orillas y en el interior de las aguas: *Est crocodilo cognatio quædam amnis ejusdem geminique*

victus cum hippopotamo (1). Heródoto, Diodoro, Mela, Solin, Pausánias, Filon y otros hablan tambien de estos dos animales juntos: juntos se les ve igualmente en el reverso de una medalla del emperador Adriano, y en un coloso conservado en Roma que representa al Nilo. Ultimamente no será inoportuno decir que se ha observado que el *hipopótamo* y el *cocodrilo* podian llamarse, *el elefante* y *la ballena de Egipto*.

III. Los santos padres creyeron que bajo el símbolo de estos dos animales se hablaba del demonio y sus ángeles; de los malos, de quienes él es cabeza; del Anticristo y sus secuaces.

Los santos padres, persuadidos de que la Escritura, y principálmente el libro de Job, oculta bajo el velo del sentido literal é inmediato otro mas profundo, y que cuadra mejor con la energía de las expresiones del texto; han creido descubrir bajo el símbolo de estos dos monstruos al demonio y sus ángeles, la sociedad de los malos, de que es príncipe y caudillo, al Anticristo y sus secuaces. San Gerónimo exhortando á Eustoquia á que se abstuviese de los alimentos capaces de dar pábulo al fuego de las pasiones, aplica al demonio lo que se dice de *Behemot*: „Escucha, le dice, lo que Job, aquel hombre tan amado „de Dios pensaba del demonio: *Su fuerza está en los riñones, y su po„der en el ombligo*, indicando de esta manera con honestidad, y bajo el „disfraz de estos nombres, las partes naturales de ambos sexos (2)". En su apología contra Rufino, dirigiéndole las palabras que siguen, aplica tambien al demonio lo que se dice de *Leviatan*: „Tú debias ha„ber dicho lo que el Señor dice á Job hablando del diablo: *Su espe„ranza le burlará, y será precipitado á vista de todos. Yo no le suscité „por crueldad. No le perdonaré aun cuando emplée las palabras mas po„derosas y mas propias para ablandarme* (3)".

San Agustin en su grande obra de la Ciudad de Dios aplica al demonio lo que en Job, segun la version de los Setenta, se dice de *Behemot*, que *es el principio de la obra del Señor*, y que *Dios le hizo para ser el ludibrio de sus ángeles*. „Lo cual, dice, significa no que Dios le „crió para hacerle el juguete de sus ángeles, sino que habiéndole criado „en la justicia, ordenó que sufriese esta pena despues de su pecado (4)". En la explicacion del salmo CIII, que en la Vulgata dice: *Draco iste quem formasti ad illudendum ei*, y en el hebreo *Leviathan iste*, entiende San Agustin que este *dragon* es el demonio, y le aplica lo que en Job se dice de *Leviatan*, expresándose en estos notables términos: „El „mismo santo Job hablando con palabras misteriosas y profundamente „secretas de aquel poder que se atribuye al diablo, describiéndole de „muchos modos y con distintas figuras y comparaciones, y exponiendo „lo que es y lo que puede, dice lo siguiente: *Nada hay semejante á él sobre la tierra; él fué hecho para ser el juguete de mis ángeles*. Dios es quien habla aquí: *Menosprecia todo lo que se eleva, y es el rey de todo lo que hay en las aguas* (5).

(1) *Plin lib.* XXVIII *c.* 8.—(2) *Hieron. ep.* 18. *al.* 22. Job Deo carus audi quid de diabolo suspicetur: *Virtus ejus in lumbis et potestas ejus in umbilico.* Honesta viri mulierisque genitalia immutatis sunt apellata nominibus. *Job.* XL. 2.—(3) *Hieron. adv. Ruf. l.* II. *col.* 395 Debueras dicere ex persona Domini loquentis ad Job de diabolo: *Ecce spes ejus frustrabitur eum, et videntibus cunctis præcipitabitur.....Non parcam ei, et verbis potentibus et ad deprecandum compositis. Job.* XL. 28 XLI. 3.—(4) *Aug. de civitat. Dei l.* 2. *c.* 15. Nec illud quod scriptum est in libro Job, cum de diabolo sermo esset: *Hoc est initium figmenti Domini quod fecit ad illudendum ab angelis ejus:* sic intelligendum est, ut existimemus talem ab initio creatum, cui ab angelis illuderetur, sed in hac poena post peccatum ordinatum. *Job* XL. 14 *secundum* LXX.—(5) *Aug. Enarr. in psalm.* CIII. *serm.* 4. *n.* 9. Ipse

San Gregorio el Grande explica muy exténsamente del demonio y de los malos, todo lo que se dice de *Behemot* y de *Leviatan*. „¿Quién es, dice, aquel á quien Dios nos designa con el nombre de *Behemot*, „sino nuestro antiguo enemigo, cuya persona nos manifiesta clárámen„te la siguiente descripcion, exponiéndonos su malicia (1)"? Y despues de haber explicado lo que se dice de Behemot, pasa á hablar de *Leviatan* en estos términos: „Como este Behemot se dedica á engañar á „los hombres por diversos medios, el Señor le designa con otro nom„bre añadiendo: *¿Podrás tú sacar fuera á Leviatan con anzuelo?* (2)". En la explicacion que este padre hace de ambos monstruos considera no sólamente al demonio, sino á todo el cuerpo de que es cabeza, esto es, á los malos y aun al mismo Anticristo como uno de sus miembros principales.

San Bernardo aplica al Anticristo aquella expresion de Job (3) en que se dice que *Behemot tiene confianza de que el Jordan éntre en su boca*. „El demonio del medio dia, dice, de que habla el Salmista, se „ha sorbido los rios de los sabios, y los torrentes de los poderosos, *y „confia en que el Jordan entrará en su boca*, es decir, espera sorberse „tambien á los sencillos y humildes que están en la Iglesia, porque este „demonio es el Anticristo (4)". A este le aplica igualmente lo que se dice de *Leviatan*, que *la indigencia irá delante de él* (5). „Veo, dice, „que la escaséz de hombres de bien ha llegado á tal extremo, que na„die puede dudar de que á nosotros se dirigen aquellas palabras: *Abun„dará la iniquidad, y se resfriará la caridad de muchos*. Y segun sospe„cho, estamos cerca, si no ya en el tiempo, de aquel de quien se ha es„crito: *La indigencia irá delante de él*. Si no me engaño este es el An„ticristo, á quien preceden y acompañan la hambre y la esterilidad „de todo bien (6)."

Así pues los santos padres han atendido principálmente al sentido misterioso oculto bajo el velo de la letra en la descripcion de estos dos monstruos. Unos han creido ver en ellos al demonio, otros al Anticristo, y San Gregorio que profundizó mas este sentido enigmático, juzgó que algunos rasgos le convenian al primero, otros á los malos como miembros de su cuerpo, y otros finálmente al segundo, como uno de los miembros principales.

IV. Observacion importante.

Y aun San Gregorio adelantó algo mas, pues le pareció descubrir la imágen de aquel monstruo, á quien San Juan llama *el falso profeta*

autem sanctus Job in verbis suis mysticis et alte secretis dicens de ista potestate, quam dicitur diabolus habere, et describens illum multis modis in figuris similitudinum, exponens quid ille sit vel quid valeat, hoc quoque ait: *Non est quidquam simile ei factum super terram, ad illudendum ei ab angelis meis. Deus ibi loquitur in libro Job: Non est quidquam simile ei factum super terram, ad illudendum ei ab angelis meis. Omne altum videt, et rex omnium quæ in aquis sunt. Job.* XLI 24. 25.—(1) *Greg. Moral. in Job, l.* XXXII. *n.* 16. Quem sub *Behemoth* nomine, nisi antiquum hostem insinuat, cujus inferius dum malitia subditur patenter persona monstratur?—(2) *Ibid. l.* XXXIII. *n.* 16. Quia Behemoth iste per varia fraudum argumenta distenditur, adhuc adjuncto et alio nomine notatur: nam subditur: *An extrahere poteris Leviathan hamo? Job,* XL. 20.—(3) *Job,* XL. 18.—(4) *Bern. in Cant. serm.* 35. *n.* 16. Daemonium meridianum absorbuit fluvios sapientium et torrentes potentium, et *habet fiduciam ut Jordanis influat in os ejus*, id est, simplices et humiles qui sunt in Ecclesia. Ipse enim est Antichristus.—(5) *Job,* XLI. 13.—(6) *Bern. libr. de Vita S. Malach. præf.* Et ut suspicor ego aut præsto aut prope est, de quo scriptum est: *Faciem ejus præcedet egestas.* Ni fallor, Antichristus est ipse quem fames et sterilitas totius boni et præit et comitatur.

de la bestia, en *Leviatan*, de quien se dice que *de su boca salen llamas, como teas ardientes.* Juzga que la boca de este monstruo representa á los falsos predicadores del Anticristo, cuya hipocresía está significada por aquellas llamas; y despues añade: „S. Juan en su Apocalipsis „abraza en una corta descripcion la malicia de su hipocresía, diciendo: „*Vi otra bestia que subia de la tierra, y que tenia dos cuernos semejantes „á los del cordero, y hablaba como el dragon.* Porque ya habia descrito „la primera bestia, es decir, al Anticristo, despues del cual se eleva „de la tierra esta otra, porque despues de él viene la multitud de sus „predicadores, que se glorian de un poder terreno (1)." Esta reflexion de San Gregorio es muy interesante, porque hace observar la relacion que hay entre los dos monstruos de que se habla en Job y los dos que vió San Juan. Estos están perfectamente distinguidos en el Apocalipsis, uno de ellos es *la bestia*, y el otro *el falso profeta* de la bestia; y segun San Gregorio el primero es el Anticristo, y el segundo la multitud de sus predicadores: *Multitudo prædicatorum illius*; y como este segundo monstruo, segun la reflexion del mismo San Gregorio, representa una sociedad de hombres que favorecen al Anticristo, puede presumirse que el primero representa tambien una sociedad de hombres que forman un cuerpo enemigo de Jesucristo, y del cual el Anticristo es uno de los miembros principales. El primero, segun San Juan, tiene sobre su frente *nombres de blasfemia*; es un cuerpo de hombres declarádamente enemigos de Jesucristo, es un pueblo de infieles. El segundo, al contrario, tiene en su frente *dos cuernos semejantes á los del cordero*, pero *habla el lenguage del dragon*; es una sociedad de hombres que profesan el cristianismo, pero enseñan la doctrina del error. Esto facilita la distincion de los dos monstruos de que habla Job, como se verá adelante.

tonte de S. Gregorio acerca de *Leviatan*. Paralelo entre los dos monstruos de que habla Job, y los que vió S. Juan.

V. Exámen de la opinion de un autor moderno que juzga que *Behemot* representa á Sennaquerib, y *Leviatan* á Nabucodonosor.

Los santos doctores no contemplaban estos dos monstruos sino como símbolos del demonio, y de los malos, de quienes es cabeza: los intérpretes modernos han buscado en ellos animales enormes, y han estudiado el sentido literal é inmediato del texto, del que los santos estudiaban el profundo y misterioso. Pero en estos últimos dias se ha inventado un nuevo sistema, pretendiendo descubrir en él un sentido enigmático relativo á la historia de los Judíos: se crée que *Behemot* representa á Sennaquerib, y *Leviatan* á Nabucodonosor; y aun en el dia se ha llegado á decir que solo este último está representado por ambos monstruos. El Abad Vencé impugnó en su tiempo el primero de estos dos sistemas en su *Análisis del libro de Job* despues de haber hablado de los capítulos XL y XLI, donde se describen los monstruos. Copiarémos sus palabras.

„Antes de pasar, dice, al capítulo siguiente, nos detendrémos un „poco á examinar la conjetura que propone un autor moderno (2), que „habiendo hecho notar la dificultad que todos los comentadores pul-

(1) *Greg. Moral. in Job, l.* XXXIII. *n.* 59. Quorum (Antichristi prædicatorum) simulationis malitiam Joannes in Apocalypsi brevi descriptione comprehendit, dicens: *Vidi aliam bestiam ascendentem de terra, habentem duo cornua similia Agni, et loquebatur ut draco.* Priorem quippe bestiam, id est, Antichristum, superiore jam descriptione narraverat: post quem etiam hanc alia bestia ascendisse de terra dicitur, quia post eum multitudo prædicatorum illius ex terrena potestate gloriatur. *Apoc.* XIII. 11.—(2) El autor de la *Historia del pueblo de Dios.*

„san en la explicacion de los dos capítulos anteriores, crée que de„be explicarlos en sentido figurado, y considerar todo lo que en el „texto se dice de Behemot y Leviatan como una profecía, por la cual „Job, iluminado de lo alto, pone en boca del Señor una prediccion „de las empresas que Sennaquerib debia acometer contra los Judíos, „y de la total ruina de la casa de Nabucodonosor, de quien Dios se „valió para reprender y castigar á los reyes de Judá. El autor se va„le tambien de esta conjetura para probar que la historia de Job acae„ció hácia el tiempo de la destruccion del reino de Samaría. A no„sotros nos parece difícil aplicar toda la menuda descripcion de los „dos animales á los dos acontecimientos á que él pretende aplicarla. „Segun este sistema seria necesario decir que *Behemot* designa á Sen„naquerib, y *Leviatan* á Nabucodonosor; pero leyendo el texto, se ve „que Dios quiso mas bien describir las propiedades de estos animales, „que señalar el carácter de los dos reyes á quienes quiere aplicárse„les. Ademas, el designio del escritor sagrado era hacer hablar á Dios, „para que revelase por sí mismo su poder y su sabiduría en las obras „de la creacion. Por esto en los capítulos precedentes se leen todas „las cosas admirables que Dios hizo en los cielos y en la tierra, y de „qué manera dió límites al mar, prohibiéndole que la anegase: se ve „la formacion de la luz, la disposicion de las nubes, y su destino de „regar la tierra: Dios instruye á Job, y le hace admirar la hermosa „distribucion de los astros, de las constelaciones y de los meteoros: „pasa despues á hablar de la creacion de los animales, y del modo „con que son conducidos y gobernados por una soberana y admira„ble sabiduría: le habla de los leones, de los leopardos, de la cabra „montes, de la cierva, del asno montes, del rinocerote, del avestruz, „&c.: se ve una bella descripcion del caballo, y de su fuerza é intre„pidez en los combates: se habla tambien del águila. Y despues de „todo esto, se nos quiere conducir á una profecía acerca de las em„presas de Sennaquerib, y de los designios que tenia de destronar al „rey Ezequías, y destruir su reino de Judá: se pretende hacernos ver „en seguida la ruina total de la orgullosa casa de Nabucodonosor, de „quien Dios habia de valerse para reprender á los reyes y al pueblo „de Judá, y castigarlos por tantas prevaricaciones. Esto es muy in„verosímil; y siempre será difícil persuadirse que Dios haya querido „revelar estos sucesos á un extrangero como Job, y hacer que este „los anunciase á sus amigos, que no eran del número de los hijos de „Israel, esto es, de los que tenian mas parte en tales revoluciones, y „á quienes el Señor se les hacia anunciar por medio de sus profetas „de un modo mas preciso. ¿No será mas natural decir que el Señor „despues de haber hablado circunstanciádamente de las mas de las „obras de su poder y sabiduría, que vemos en el cielo y en la tierra, „y despues de haber descrito los animales que en cierto modo son „los mas conocidos, quiso dar á Job nuevas pruebas de su omni„potencia y de su providencia, haciéndole considerar la naturaleza „y el carácter de dos bestias feroces, mas raras que muchas de las „otras, y mas notables por su enorme magnitud, y por sus propie„dades? Aun cuando el sistema de que hablamos tuviera mas ve„rosimilitud, estariamos siempre léjos de abrazarle, porque se opone á „la opinion de los antiguos padres, que supusieron la existencia de Job

„muchos siglos ántes del tiempo que le asigna el sabio autor de *la „Historia del pueblo de Dios*".

VI. Exámen de una opinion mas reciente sobre que *Behemot* y *Leviatan* designan solo á Nabucodonosor.

La segunda opinion, muy reciente, es la de los laboriosos discípulos del sabio Abad de Villefroi. He aquí lo que dicen en su *Ensayo sobre el libro de Job*, al presentar el extracto de los capítulos XL y XLI: „Dios describe en el V 10 (del cap. XL) el estado de *Nabu„codonosor*, designándole con el nombre de *Behemot*: presenta una imá„gen del poder de su imperio, que no puede ser abatido sino por el „que le ha formado: declara que saca su sustento de los *montes*, esto „es, de los diversos estados que subyugó; que los *árboles frondosos*, que „caracterizan las provincias de que se apoderó, le procurarán sombra, y „que se ha sorbido *los rios*, sin dificultad, es decir, los reinos.

„Dios pregunta en el V 19 ¿quién será capaz de coger este mons„truo por los ojos, ó de atravesarle las narices? ¿Podrás tú, dice á Elíu, „hacerle salir de *la agua*, es decir, privarle de su imperio, y conver„tirle en juguete de tus siervas? Pon la mano sobre él, si te atreves, „y no pensarás en atacarle segunda vez; porque la esperanza de pren„derle es engañosa, y no se pueden sufrir sus miradas.

„El Omnipotente prosigue en el capítulo XLI desenrollando por „medio de diferentes emblemas el poder de este monstruo y sus terri„bles efectos. No teme la espada, ni la lanza, ni el arco, ni la flecha, „ni las piedras que se arrojan contra él: nada le iguala en la tierra; „porque es el rey de los soberbios, y menosprecia todo lo que es gran„de y elevado (1)".

Están los autores de este análisis tan persuadidos de que estas dos diferentes descripciones se refieren á un solo objeto, que para nada las distinguen, y solo mientan á *Behemot*, sin advertir que desde el V 20 del cap. XL hasta el fin del XLI se habla de *Leviatan*. Y para prevenir la objecion que M. el Abad de Vencé hacia contra el sistema precedente, diciendo que era increible que Dios despues de haber hablado de *tantos animales distintos*, y dado una *descripcion tan bella del caballo*, pasase repentínamente á un lenguage enigmatico concerniente á *Sennaquerib* y *Nabucodonosor*: dicen que todas estas descripciones son tambien enigmáticas; y que *todos estos animales* representan á los *Caldeos* ó á los *Israelitas*, á *Nabucodonosor* ó á *Ciro*, suponiendo que este último está representado por *el caballo*, *el gavilan* y *el águila*.

Pero todo esto se funda en que ellos suponen que el libro de Job se refiere á la cautividad de Babilonia; que este santo vivió en aquel tiempo; que aun fué llevado cautivo por Nabucodonosor; y que los males que sufrió fueron imágen de los que sufrió al mismo tiempo Israel en aquel cautiverio. En la disertacion siguiente esperamos mostrar que la cautividad que Job sufrió, segun el texto hebreo de su libro en el cap. XLII. V 10. no fué otra sino aquella por la cual fué puesto *en manos de Satanas*, segun el texto del cap. II. V 6. *Ecce in manu tua est.* De aquí inferirémos que no hay razon para abandonar la opinion comun de los autores antiguos, conformes en colocarle hácia el tiempo de Moises ó ántes de él. Harémos tambien observar que la semejanza que ha creido hallarse entre los males de

(1) *Essai sur le livre de Job*, Paris, 1768. 2 vol. en 12°.

Job, y los de Israel cautivo en Babilonia, puede provenir de que unos y otros en sentir de los padres, representan los que la Iglesia sufre en el mundo, lo cual nos da ocasion de advertir aquí que tambien la semejanzá que se ha creido descubrir entre los dos monstruos de Job, y los dos principales enemigos del pueblo de Dios, Sennaquerib, y Nabucodonosor, puede provenir, de que segun el lenguage misterioso de los profetas, y la comun interpretacion de los padres, estos dos enemigos son símbolos del demonio, cuya imágen son tambien los monstruos de que hablamos.

Pero dos objetos que son símbolos de un tercero, no se simbolizan entre sí. Así en el lenguage enigmático ó metafórico, el sol que es el mas brillante de los astros, y el leon que se tiene por el mas poderoso y temible de los animales, son considerados como símbolos de los reyes, que esparcen por todas partes el esplendor de su magestad y el terror de su poder; pero no se sigue de aquí que el sol sea símbolo del leon ni al contrario. De la misma manera, aunque es cierto que segun la doctrina comun de los padres, los dos monstruos de Job, y los dos reyes Sennaquerib y Nabucodonosor pueden ser símbolos del demonio, no se sigue que aquellos animales simbolicen á estos reyes.

VII. Distincion y pruebas de los sentidos que abraza la descripcion de los monstruos. Sentido literal relativo á dos animales, como el hipopótamo y el cocodrilo. Sentido espiritual relativo, ó al demonio ó á los malos de quienes es caudillo.

El sentido literal é inmediato del texto da ocasion para presumir que habiendo hablado el Señor de diferentes animales terrestres y volátiles, los dos monstruos de que habla en seguida son animales anfibios, tales como el hipopótamo y el cocodrilo que se crian en el Egipto; pero los nombres misteriosos que Dios les da, y ciertos caracteres esparcidos en sus descripciones anuncian que este primer sentido encubre otro, que es el único que puede llenar la energía de las expresiones del texto, refiriéndolas al demonio ó á los malos. Porque se dice que *Behemot* es *el principio de los caminos de Dios*, segun la expresion de la Vulgata: *Ipse est principium viarum Dei*; ó el principio de sus obras, como se explican los Setenta: *Hæc est initium figmenti Domini*; y es claro que esto no puede convenir al hipopótamo ni al elefante, ni á ninguno de los animales, porque ninguno de ellos fué la primera de las obras del Señor; tampoco á ninguno de los hombres, pues todos son inferiores á los ángeles por su naturaleza y su orígen; sino sólamente al demonio que por una y otro fué la primera de las obras de Dios; y á quien los santos doctores aplican estas palabras: *Ipse est principium viarum Dei*, ú *Hoc est initium figmenti Domini*.

Del mismo modo se dice de *Leviatan* que es el rey de todos los hijos del orgullo, segun se expresa la Vulgata: *Ipse est rex super omnes filios superbiæ*; ó el rey de todo lo que hay en las aguas, segun los Setenta: *Ipse rex omnium quæ in aquis sunt*: y tambien es evidente que esto no puede convenir ni al cocodrilo ni á la ballena, ni á ninguno de los otros animales, ni tampoco puede aplicarse exáctamente á Sennaquerib ó Nabucodonosor, que jamas reinaron sobre todo lo que hay en las aguas, y que aun en la cumbre de su orgullo fueron inferiores al demonio, á quien se aplica mucho mejor aquel carácter que le dan los santos doctores: *Ipse est rex super universos filios superbiæ*, ú *omnium quæ in aquis sunt*. El R. P. Houbigant que prefiere la expresion: *filios superbiæ*, observa que el Espíritu Santo nos da en ella la llave de la parábola en que se habla de estos anima-

les. „Y estamos tan persuadidos de esto, añade, que no nos empe„ñamos en aplicar estas palabras ni al cocodrilo ni á la ballena:" *Hæc verba non conamur de crocodilo, ut Bochartus, nec ut alii de balæna interpretari. Quippe ita persuasum habemus, hic denique solvi parabolæ ex dictis animalibus sumptæ nodum.*

Si se nos objeta que tambien es extraño que Dios, despues de haber hablado con tanta claridad de los otros animales, pase de repente á un lenguage enigmático, que bajo el símbolo de otros dos animales deba entenderse del demonio ó de los malos, respondemos que es muy usado en el estilo profético de la sagrada Escritura pasar súbitamente del lenguage sencillo y natural, al misterioso y enigmático. Añadimos ademas, que los santos padres que conocian bien este lenguage misterioso le dan á veces mas extension que los intérpretes, siempre adheridos á la letra; y que S. Gregorio considera aquí como simbólicos no sólamente estos dos animales, sino todos los otros de que Dios acaba de hablar; de suerte que aplica, por ejemplo, la magnífica descripcion del caballo á los predicadores evangélicos. Nosotros no examinarémos estos pormenores, y limitándonos á los dos monstruos de que tratamos, procurarémos hacer ver que sus descripciones pueden convenir á dos animales, y mucho mejor al demonio ó á los malos, de quienes es cabeza; en lo cual seguirémos las instrucciones de los santos padres, y particulármente las de S. Gregorio, que estudió el carácter de estos dos monstruos.

§ I. *Descripcion de Behemot.*

I. Descripcion del hipopótamo, segun los naturalistas.

El hipopótamo, que parece ser el designado con el nombre de Behemot, es, segun dicen los naturalistas, un animal que vive mas tiempo en la agua que en la tierra, y que participa de la forma exterior del caballo y de la del buey; pero su carácter principal es tener cuatro dedos con uñas en cada pié, y en cada quijada cuatro dientes incisivos, de los cuales los superiores están separados de dos en dos, y los inferiores sobresalen hácia delante paralélamente á la quijada, siendo los dos de enmedio mucho mas largos que los laterales. Se asegura que tiene cuarenta y cuatro dientes, á saber: ocho incisivos, cuatro caninos, y treinta y dos molares; los caninos son largos y curvos. La longitud del animal desde la cabeza hasta la cola es de trece pies (3); el diámetro orizontal de su cuerpo de cuatro pies y medio; la cabeza de tres de largo, y dos y medio de ancho; la abertura de boca uno; las piernas tres y medio de largo desel vientre hasta el suelo, y tres de circunferencia; los pies son muy gruesos, con tres hendiduras que forman cuatro dedos rodeados por todas partes de una uña, con una especie de talon que hace como un quinto dedo; el hocico es grueso y carnudo; los ojos chicos; las orejas delgadas, y de tres pulgadas de longitud; la cola que tiene un pié de largo es gruesa en su nacimiento, termina en punta, y se enrosca como la del cerdo ó javalí; la piel es muy gruesa, dura y de colorobscuro; tiene poco pelo, excepto en la extremidad de la cola y en el hocico, en donde tiene un bigote semejante al de los leones y gatos.

(1) 15 pies 2 pulgadas castellanos.

Este anfibio se halla en el Nilo, en el Níger, en el rio de Gambia, y generálmente en todos los de la punta de Africa. Sube muchas veces á respirar y á relinchar á la superficie de la agua, duerme en los cañaverales de las orillas de los rios, y su peso no es raro que llegue á mil y quinientas libras (1). Sus dientes son de mucha dureza, su vista penetrante y terrible, y las armas de que usa no son mas que los pies y los dientes. Como no tiene la ligereza necesaria para alcanzar en la carrera á un hombre tan ligero como los negros, tienen estos valor para atacarle en tierra, en cuyo caso procuran interceptarle el camino para el rio, porque las mas veces mas bien trata de acogerse á las aguas que de defenderse; pero luego que se ve en ellas, provoca á los que le persiguen, pues nada muy bien, y trata siempre de colocarse en disposicion de poder usar de toda su fuerza. Pocas ocasiones entra al mar, porque prefiere las aguas dulces, particulármente las de los rios que corren por los prados y por las tierras de labor. Se alimenta con carne de pescado; pero tambien pace la yerba del campo, y gusta mucho del arroz, del mijo, de los guisantes, de los melones, y de otras legumbres que se cultivan en aquel pais.

Su piel es extraordinariamente dura en el lomo, en la anca, y en lo exterior de las piernas; tanto que las balas de mosquete no la penetran, y las flechas rechazan; pero debajo del vientre y en lo interior de las piernas es ménos dura, y por eso á estas partes del cuerpo le dirigen sus tiros los que le persiguen con armas de fuego ó flechas. Es muy duro para morir, y no se rinde fácilmente; cuando los europeos van á cazarle, tratan de romperle las piernas con balas encadenadas, y de esta suerte le tienen á su disposicion. Los negros que con solo el cuchillo atacan á los cocodrilos y tiburones, no se atreven á hacer lo mismo con los hipopótamos. Cuando este animal se siente herido en la agua, echa terribles miradas, y se lanza con furia sobre el buque en que ve á sus enemigos, y aun le arranca á veces con los dientes considerables trozos de madera, y suele abrir una tronera de una patada. A una lancha, por grande que sea, la hace virar. Los pescadores le temen mucho, por que no valen para él ni redes ni venenos; los negros dicen que aborrece á los blancos mas que á ellos. Estos comen su carne, que es muy apreciada, asada ó cocida, y su grosura se vende tambien con estimacion. Tal es el animal que se crée designado con el nombre de *Behemot* ó *la bestia*, como el mas grande, y terrible de aquellos paises.

II. Descripcion de *Behemot* aplicada al hipopótamo, segun el sentido literal é inmediato. Observaciones sobre los ℣ 10. y 13. del cap. XL.

Mira, dice el Señor (2), *Mira á Behemot, á quien yo crié cuando á tí*, ó *como á tí*, desde el orígen del mundo; ó *cerca de tí*, en una region que no está léjos de la tuya. *Come heno*, ó yerba del campo, *como buey*. Esto no seria extraño si fuera de los animales terrestres; pero viviendo el hipopótamo como los peces en el seno de las aguas, es extraño que salga á tierra á comer yerbas como el buey, á quien se asemeja por la mole de su cuerpo. La voz hebrea que se ha traducido en este pasage *tecum*, puede tambien significar *sicut te* ó *juxta te*.

(1) 1596 castellanas.—(2) *Job.* XL. ℣ 10.

Considera que su fuerza está en los riñones, y su rigor en el ombligo (ó *en los nervios*, ó *músculos*) *de su vientre.* La fuerza del buey está en los cuernos, y su vigor en la cabeza; pero el hipopótamo no tiene cuernos, y su cabeza es semejante á la del caballo, por cuyo motivo, aunque su cuerpo es parecido al del buey, se le da el nombre del caballo. Su fuerza está como la del caballo, en sus lomos, y su vigor en los nervios ó músculos de su vientre; de suerte que esta parte del cuerpo, que ordinariamente es la mas blanda y delicada en los otros animales, en este tiene bastante fuerza para resistir los golpes que á ella se dirigen. La voz hebrea que significa *ombligo*, se deriva de una raiz desusada que en caldeo significa *tener firmeza.*

Levanta su cola como cedro (ó mas bien *la enrosca como el javalí*), *y los nervios de sus testículos* (ó *de sus muslos*) *están entrelazados uno con otro.* La cola del hipopótamo no se parece á la del buey ni á la del caballo: sino á la del cerdo, y á la del javalí, es corta y enroscada, aunque fuerte. En hebreo es fácil equivocar *cedro* con *javalí*, y á la voz de la misma lengua que la Vulgata traduce *stringit*, le da el caldeo la significacion de *torquet*, que tambien tiene en el arábigo segun el P. Houbigant. Los nervios de los muslos de este animal están entrelazados, y la piel que los cubre es en extremo dura, por lo cual es en aquella parte invulnerable. La voz hebrea que en caldeo se toma por *los testículos*, significa en arábigo *los muslos*, en cuyo sentido está tomada en la version arábiga del salmo XLIV. ℣ 4. *Accingere gladio tuo super femur tuum.*

Sus huesos (ó *sus costillas*) *son como cañones de bronce, y su cartílago* (ó *su espinazo*) *como láminas* (ó *lámina*) *de hierro.* Las costillas del hipopótamo no son flexibles, como las de los otros animales acuáticos, sino como cañones de bronce; su espinazo es como una lámina de hierro ó acero, y la piel que cubre aquellas y este participa de su dureza, haciendo que todo su lomo sea tan invulnerable como su anca. Los Setenta en vez de la palabra hebrea que significa *sus huesos*, leyeron otra que significa *sus costillas.*

Es el principio de los caminos de Dios; el que le crió aplicará su espada, ó *su guadaña.* El hipopótamo es una de las obras mas prodigiosas del Señor, que reunió en él la naturaleza de los animales acuáticos y terrestres. Una de sus mandíbulas está armada con cuatro dientes incisivos que sobresalen en forma de guadañas, y le sirven para cortar la yerba con que se alimenta. La palabra que se tradujo *gladium*, puede traducirse *harpen*, cuya voz, de orígen griego, significa una espada en forma de guadaña, como la que los poetas atribuian á Saturno y á Júpiter, y es precísamente el nombre que han dado á esta especie de guadaña que sale de la quijada inferior del hipopótamo. Dios aplicará esta arma segun sus designios y sus juicios, sirviéndose, cuando quiera, de este animal, para que con ella destruya los campos.

III. Continuacion del sentido literal. Observaciones sobre los ℣ 14. y 16.

Porque los montes le producen yerba, y todas las bestias del campo retozarán allí. En el texto hebreo se halla al principio de este verso la conjuncion *enim*, que le enlaza con el precedente: Dios aplicará como quiera esta guadaña de Behemot, porque los montes le producen á este animal la yerba con que se alimenta, y brota en

ellos la yerba, miéntras que todos los otros animales retozan en su presencia, sin temer su voracidad; bien porque la yerba le guste mas que la carne, ó bien porque siendo en la tierra ménos ágil que en la agua, no provoca á los animales que le rodean. Sin embargo, se dice que no perdona á los animales que puede sorprender; y tambien puede notarse que no se habla aquí de todos los animales terrestres, sino únicamente de los silvestres; y así es de creer que si él echa garra á algunos animales, es á los que tienen ménos defensa. La Vulgata no solo omite el *enim* del principio, sino la conjuncion *et* del medio, la cual une los dos miembros del verso.

El duerme (ó *se acuesta*) *á la sombra de los árboles, en la espesura de los cañaverales, y en los lugares húmedos;* ó mas bien segun los Setenta: *en el papiro, la cañavera, y el junco florido.* Estos tres vegetales se dan en las márgenes del Nilo, donde el hipopótamo se echa á descansar: han conservado en latin los nombres que tienen en griego, *papyrus*, *calamus*, *butomus*. La leccion de los Setenta es preferible: *cubat in papyro, et calamo, et butomo.* Los árboles que se nombran en este verso en el texto hebreo vuelven á aparecer en el verso siguiente, y acaso no son sino los mimbres.

IV. Continuacion del sentido literal. Observaciones sobre los V 17. y 19.

Las sombras cubren su sombra, ó *la sombra de los árboles le cubre* (ó *los mimbres le cubren con su sombra*); *y los sauces del torrente* (ó *del Nilo*) *le rodean ó le sirven de tienda.* El nombre *Nilo* se deriva de una voz hebrea que significa *torrente*, de suerte que *el Nilo* es el *torrente* símplemente dicho, y reciprocamente, *el torrente* símplemente dicho es *el Nilo*, así como cuando se dice *el rio*, se entiende el Eufrates. El hipopótamo retirándose á las orillas de aquel rio, queda cubierto con las sombras de los mimbres, y los sauces le sirven de tienda.

Sorberá el rio, y no se admirará; aun tiene confianza de que el Jordan entrará en su boca. Este es el sentido de la Vulgata. El hebreo podria significar: *No se espantará cuando un rio le sumerja, permanecerá muy confiado, aunque el Jordan se lance contra su boca.* El hipopótamo permanece intrépido en las aguas, sin que las inundaciones del Nilo le atemoricen, y conservaria su intrepidez aunque otros rios vinieran á engrosar este. Bochart supone que el Jordan se toma aquí por un rio cualquiera; pero el P. Houbigant dice que esto carece de ejemplar, y supone tambien que en aquel tiempo habia hipopótamos en el mar Muerto, donde desagua el Jordan. Mas sin ocurrir á esta suposicion, que igualmente carece de pruebas, puede decirse que la expresion de que tratamos se refiere al sentido enigmático, y que ademas Dios considera aquí al hipopótamo en dos situaciones opuestas. Cuando viene á sorprenderle la inundacion del mismo rio en que habita, no se atemoriza; y aunque otro rio viniera á atacarle de frente, precipitándose en el Nilo como el Jordan en el mar Muerto, conservaria la misma intrepidez. Ya hemos advertido que en opinion de los padres es aquí misterioso el nombre del *Jordan*, é indica que el hipopótamo no es mas que un símbolo; pero volverémos á tocar este punto cuando examinemos el sentido de esta palabra, y entónces se verá cómo puede explicarse el que la Vulgata da á este verso.

¿Se le cogerá por sus ojos como con un anzuelo? ¿se le atrave-

sarán las narices con cordeles? En el hebreo no se halla la nota de interrogacion, pero el sentido parece que la exige; y el P. Houbigant observa que en efecto ella existe, pero transportada, por descuido de algun copiante, del principio de este verso al fin del precedente. ¿Cogerás este monstruo por sus ojos como se coge á los elefantes manifestándoles el cebo que los atrae? ¿Se le atravesarán las narices con cordeles para gobernarle, como se gobierna á los búfalos y á los camellos? Esta interrogacion dirigida á Job, es semejante á la que va á verse en la descripcion de Leviatan. La palabra *hamo* que trae aquí la Vulgata, no se halla en el hebreo.

V. Descripcion de Behemot aplicada al demonio y á los malos, segun el sentido espiritual y misterioso del texto. Carácter del monstruo representado por *Behemot.*

Aunque en esta descripcion de Behemot pueden advertirse muchos de los caracteres del hipopótamo, ya hemos visto que dos de ellos no le convienen sino muy imperféctamente, y son cláramente misteriosos: á saber, que se le da el nombre de *principio ó comienzo de los caminos del Señor,* ó si se quiere, obra maèstra de su poder; y que sea factible que *el Jordan éntre en su boca ó se lance contra él.* Los santos doctores han aplicado estos dos rasgos, y principálmente el primero, al demonio, que fué en su orígen la primera de las obras del Señor. Veamos pues, siguiendo á San Gregorio, cómo puede convenir al demonio la descripcion de *Behemot;* pero no olvidemos que así como los dos monstruos que vió San Juan, representan dos cuerpos de hombres, cuya cabeza es el demonio, así tambien puede ser que los dos de que se habla en Job representen al demonio y á aquellos dos cuerpos.

Al primero de los que vió San Juan se le da el mismo nombre que á Behemot, *la bestia,* lo cual indica bastántemente su semejanza. Esta bestia en el Apocalípsis lleva sobre la frente la *blasfemia*, y es un cuerpo de hombres inficles é impíos que blasfeman abiértamente contra Jesucristo. Estos son pues, los que pueden aquí asociarse al demonio bajo la imágen de *Behemot,*

VI. Como es que Behemot fué hecho con el hombre. Cuál es el heno de que se alimenta. V. 10. del c. XL.

„He aquí, dice el Señor, he aquí á Behemot á quien yo crié „contigo: *Ecce Behemoth quem feci tecum.* ¿Quién es este Behemot, „dice San Gregorio, sino nuestro antiguo enemigo (1), el ángel pre„varicador que se hizo enemigo nuestro? ¿Pero porqué se dice que „fué *hecho con el hombre?* Porque el ángel y el hombre, continúa es„te santo doctor, por el uso de la razon se distinguen igualmente „de todas las otras criaturas (2)." Así entre los hombres el fiel y el infiel fueron criados juntos porque tienen el mismo orígen, descienden de un mismo padre, y fueron criados por Dios.

„Behemot comerá heno como buey. *Fenum sicut bos comedet.*" San Gregorio observa que Isaías dice tambien: „*El leon comerá paja co„mo buey* (3). ¿Qué significan pues, pregunta este santo, *el heno y „la paja*, sino la vida de los hombres carnales, de la que el mismo „profeta dice: *Toda carne es heno* (4)? ¿Mas por qué nuestro enemigo „se compara con el buey y no con el caballo? Porque el caballo „come el heno aunque esté sucio, y para el buey debe estar lim„pio. Así nuestro enemigo desea comer heno como buey, porque tra-

(1) *Gregor. Moral. in Job, l.* XXXII. *n.* 16. Quem sub *Behemoth* nomine, nisi antiquum hostem insinuat?—(2) *Ibid. n.* 17. In cuncta igitur creatura homo et angelus simul conditus extitit, quia ab omni creatura irrationali distinctus processit.—(3) *Isai.* XI. 7.—(4) *Isai.* XL. 6.

„ta de quebrantar con los dientes de sus sugestiones la vida pura „de los hombres espirituales (1)." De este modo tratan los infieles de pervertir á los fieles. *El pueblo es verdaderamente semejante al heno*, dice tambien Isaías (2).

VII. Como es que la fuerza de Behemot está en sus riñones y su poder en el ombligo. V 11.

„La fuerza de este monstruo está en sus riñones, y su poder en „el ombligo de su vientre: *Fortitudo eius in lumbis eius, et virtus „illius in umbilico ventris eius.*" San Gregorio observa que „los riño- „nes se reputan como asiento de la sensualidad en los hombres, y „el ombligo en las mugeres; y como el demonio, por medio de es- „ta pasion ejerce principálmente su poder contra ambos sexos, por „eso se dice que su fuerza está en los riñones contra los hombres, „y su poder contra las mugeres en el ombligo (3)." Observa tam- bien el mismo santo que „los riñones y el ombligo de las perso- „nas seducidas por el demonio, se atribuyen al demonio que las se- „duce, porque sucumbiendo á sus tentaciones se hacen miembros de „su cuerpo (4)." De este modo los infieles, favoreciendo las pasio- nes llegan á pervertir á los fieles; su fuerza contra la verdadera re- ligion reside en el asiento de las pasiones que halagan, y este es principálmente el carácter de los Mahometanos, cuyos principios favorecen particulármente la voluptuosidad.

VIII. Cuál es la cola de Behemot, y cómo la erige. Cuáles son los nervios de sus testículos, y como están enredados. V 12.

„Behemot levanta su cola como un cedro"; esta es la expre- sion de la Vulgata: *Stringit caudam suam quasi cedrum.* ¿"„Qué co- „la es esta, dice San Gregorio, sino la postrera parte del cuerpo „de este antiguo enemigo, cuando éntre en aquel vaso de perdicion „que le es propio, esto es, en aquel hombre que se llama especiál- „mente el Anticristo (5)? Y como Dios ha de permitir que este hombre „se eleve, ó por los honores del siglo, ó por los signos y prodigios „de una falsa santidad, está bien comparada con el cedro esta co- „la de Behemot (6)". Ella estará al mismo tiempo *elevada como un ce- dro, y enroscada como la del javalí*, porque segun S. Pablo (7), este im- pío se elevará hasta pretender que se le tenga por Dios, y al mis- mo tiempo empleará todos los artificios, y todos los rodeos de la seduccion para arrastrar al hombre á la iniquidad.

Los nervios de los testículos de Behemot están entrelazados: *Ner- vi testiculorum eius perpleri sunt.* Este es el sentido de la Vulga- ta; pero como en latin esta parte del animal se expresa por la voz *testes*, que tambien significa *los testigos*, S. Gregorio dice: „Este Be-

(1) *Greg. Moral. in Job, lib.* XXXII. *n.* 18. Quid feni palearumque nomine, ni- si carnalium vita signatur? De qua per prophetam dicitur: *Omnis caro fenum.* Sed perscrutari mens nititur, cur iste.....in comestione feni vel palese, utroque loco, non equo, sed bovi comparatur.....Equi fenum quamlibet sordidum comedunt.....boves autem.....feno non nisi mundo vescuntur.....Fenum ergo comedere sicut bos ap- petit, quia suggestionis suae dente conterere mundam vitam spiritalium quaerit.—(2) *Isai.* XL. 7.—(3) *Greg. in Job, n.* 20. Seminária coitus viris in lumbis esse, inesse autem fe- minis in umbilico perhibetur..... Quia igitur potestas diaboli, utriusque generis sexus valdè ex luxuriae infirmitate substernitur, et fortitudo ejus in lumbis contra mascu- los, et virtus illius contra feminas in umbilico perhibetur.—(4) *Ibid. n.* 11. Bene..... *in lumbis eius.....in umbilico ventris eius*.....quia nimirum eius proprie corpus fiunt, qui suggestionum turpium blandimentis decepti, ei per luxuriae fluxa succumbunt. —(5) *Ibid. n.* 22. Quid cauda Behemoth istius, nisi illa antiqui hostis extremitas di- citur, cum nimirum vas proprium, illum perditum hominem ingreditur, qui especiali- ter Antichristus nuncupatur?—(6) *Ibid.* Qui quoniam modo honoribus seculi, modo signis et prodigiis fictae sanctitatis in tumorem potentiae elevari permittitur, recte voce Dominica cauda illius cedro comparatur.—(7) 2. *Thess.* II. 4. 10.

„hemot tiene tantos testículos ó testigos, cuantos predicadores de su „iniquidad posée (1). Y con razon se dice que *los nervios* de sus „testículos están entrelazados; porque los raciocinios de sus predica„dores están entretegidos de aserciones seductoras, con el fin de ha„cer aparecer como verdaderos los dogmas perversos que enseñan (2). „Tambien de ordinario, corrompiendo los corazones con sus discur„sos, afectan inocencia en sus costumbres; porque si se manifesta„ran perversos en ellas, no podrian atraer á los hombres de bien con „sus persuasiones. Mas siendo miembros secretos de este monstruo, „y estando sus nervios entrelazados, se manifiestan hombres de bien „para ocultarse, al mismo tiempo que enseñan dogmas perversos pa„ra corromper (3)." Lo que S. Gregorio dice de los testículos de Behemot, podria tambien decirse de sus muslos que los cubren, y que en el estilo de los Hebreos se toman comúnmente por esta parte secreta del cuerpo.

IX.
De qué manera los huesos de *Behemot* son como cañones de bronce, y su cartílago como láminas de hierro. ℣ 13.

„Los huesos de Behemot son como cañones de bronce: *Ossa „eius velut fistulæ æris.*" El cuerpo se compone de carne y huesos, y estos sostienen aquella (4). „Este monstruo, pues, dice S. Gregorio, „tiene carnes y huesos, porque tiene malos que son detenidos en el er„ror por otros mas malos que ellos. ¿Qué entenderémos por los hue„sos del Anticristo sino á los mas fuertes de los miembros de su cuer„po, en cuyos corazones la iniquidad se ha endurecido de tal mane„ra, que ellos son los que sostienen todas las partes de este cuer„po (5)? Los huesos de Behemot están bien comparados con los ca„ñones de bronce, porque semejantes á este metal insensible, tienen „el sonido de una buena locucion, pero no el sentido de una buc„na vida (6)." Lo que S. Gregorio dice aquí de los huesos puede tambien aplicarse á las costillas, porque estas sostienen las carnes de la parte principal del cuerpo.

„Sus ternillas son como láminas de hierro: *Cartilago illius quasi „laminæ ferreæ.*" La ternilla tiene semejanza con el hueso, pero no tiene su fuerza. „¿Por qué, pues, su ternilla se compara con las lá„minas de hierro, sino porque los mas débiles en su cuerpo, son sin „embargo los mas malvados para hacer el mal? El hierro quebran„ta los otros metales, y por este motivo se le compara la ternilla de „este monstruo, pues aquellos miembros de su cuerpo que no tie„nen el poder de obrar prodigios, son los mas ardientes en procu-

(1) *Gregor. in Job, n.* 28. Tot iste Behemoth testes habet quot iniquitatis suæ prædicatores possidet.—(2) *Ibid.* Apte autem dicitur quod testiculorum eius nervi perplexi sunt, quia videlicet prædicatorum illius argumenta dolosis assertionibus innodantur, ut recta esse simulent, quæ perversa suadent.—(3) *Ibid.* Plerumque autem cum verbis corda inficiunt, in opere innocentiam ostendunt. Neque enim ad se bonos persuasione sua trahèrent, esse et in actionibus perversos exhiberent. Sed quia testes sunt huius belluæ, et perplexis nervis illigantur, et rectos se ostentant ut lateant, et perversa prædicant ut corrumpant.—(4) En el texto de S. Gregorio hay en este pasage una errata que obscurece su sentido: Dice: *In corpore ossa sunt quæ continent membra, et quæ continentur. Habet ergo carnes hæc bellua, habet et ossa.* Esta segunda frase manifiesta que la palabra *carnes* falta en la primera, que sin duda decia: *Et carnes quæ continentur.*—(5) *Ibid. n.* 29. Habet ergo carnes hæc bellua, habet et ossa, quia et iniqui sunt alii, qui tamen ab aliis in errore retinentur, et nequiores alii qui in errore et alios retinent. Quid itaque aliud ossa Antichristi, quam quoslibet in eius corpore valentiores accipimus, in quorum corde iniquitas dum vehementer induruit, per eos tota eius corporis compago subsistit?—(6) *Ibid. n.* 30. Recte ossa Behemoth istius, aeris fistulis comparantur, quia nimirum more metalli insensibilis, sonum bene loquendi, sed sensum bene vivendi non habent.

„rar la muerte de los fieles. Y con razon se comparan no sola„mente con el hierro, sino con *láminas de hierro*, porque se ha„cen semejantes á ellas, tratando de extender hácia todos lados los „efectos de su crueldad (1).“ Lo que San Gregorio dice de la ternilla de este monstruo, puede tambien decirse de su espinazo, que aunque parece mas débil que sus costillas porque las vértebras de que se compone le hacen mas flexible; es con todo comparable con una lámina de hierro ó acero, que se dobla sin romperse, siendo ademas el vínculo de las costillas que forman y sostienen el cuerpo del animal. Debe advertirse que S. Gregorio aplica á los malos todo lo que aquí se dice de los miembros de Behemot, lo cual es una prueba de que este representa no sólamente al demonio, sino un cuerpo de malvados, un cuerpo de hombres enemigos declarados de Jesucristo, de entre los cuales se levantará al fin de los tiempos *el Anticristo*, á quien S. Gregorio nos acaba de manifestar representado en *la cola de Behemot*.

X. De qué manera es Behemot el principio de los caminos de Dios, cuál es su espada, y de qué modo usa Dios de ella. ℣ 14.

„Behemot es el principio de los caminos de Dios: *Ipse est prin„cipium viarum Dei.*“ S. Gregorio opina „que el Señor despues de „habernos manifestado lo que en los últimos tiempos hará Behemot „por sus miembros contra los escogidos, nos descubre aquí su natu„raleza y orígen. Porque no podria, continúa este padre, hacer co„sas tan maravillosas, si no fuera de una naturaleza muy elevada. „Por eso Dios, por una bondad admirable, como para manifestar„nos las causas de tanta destreza, y de tanto poder, añade: *Es el „principio de los caminos de Dios;* como si dijera: Tendrá todo el „poder necesario para obrar todas estas cosas, porque en la creacion „del universo el Criador le hizo el primero por su naturaleza (2); „porque, ¿qué otra cosa son los caminos de Dios sino sus acciones? „Y así á Behemot se le llama *principio de los caminos de Dios* ó de „sus obras, porque cuando Dios hizo resplandecer sus obras en la „creacion del universo, le estableció el primero haciéndole mas „elevado que los otros ángeles (3).“

Bajo otro punto de vista mas extenso, todos los caminos del Señor, dice el Salmista, son misericordia y verdad: *Universæ viæ Domini misericordia et veritas* (4). Dios en el principio de los siglos hizo resplandecer su misericordia creando el universo, y al fin de

(1) *Gregor. in Job, n.* 31. Quid est quod cartilago eius laminis ferreis comparatur, nisi quod hi qui in illo debiliores sunt, ad perpetranda mala nequiores existant? Ferro quippe cætera metalla conciduntur, et cartilago eius ferro similis dicitur, quia hi qui in eius corpore ad ostensionem virtutum non sufficiunt, contra necem fidelium acrius accenduntur.....Qui recte non ferro tantummodo, sed laminis ferreis comparantur, quia dum se circumquaque in crudelitate dilatare ambiunt, quasi in ferri se laminas extendunt.—(2) *Ibid. n.* 46. *et* 47. Behemoth iste, qui per membra sua extremo tempore contra electos Dei tanta se arte iniquitatis exercet, qui etiam per semetipsum ad decipiendas mentes in tanta insidiarum tergiversatione se exhibet, cuius naturæ, cuius sit conditionis audiamus. Neque enim tam mira vel in maligna operatione posset, si non ex magna conditione subsisteret. Unde et mox mira pietate Dominus, ac si causas tantæ astutiæ tantæque fortitudinis rodderet, adiunxit dicens: *Ipse est principium viarum Dei*; volut si aperte diceret: Idcirco ad tam multa fortiter sufficit, quia in natura rerum hunc creando per substantiam conditor primum fecit.—(3) *Ibid. n.* 47. Quid enim vias Dei, nisi eius actiones accipimus? De quibus per prophetam dicit: *Non enim sunt viæ meæ sicut viæ vestræ.* Et principium viarum Dei Behemoth dicitur, quia nimirum cum cuncta creans ageret, hunc primum condidit, quem reliquis angelis eminentiorem fecit. *Isai,* LV. 8.—(4) *Psal.* XXIV. 10.

ellos acabará de hacer resplandecer su verdad, esto es, la fidelidad de sus promesas, y el efecto de sus amenazas, fulminando el último anatema contra los malos, y recompensando á los santos. En la creacion del universo fué su primer obra la naturaleza angélica, y el primero de los ángeles fué la primera de las criaturas; y en este sentido, segun S. Gregorio, pudo llamarse el principio de los caminos del Señor, el demonio, que en su orígen fué el primero de los ángeles. Mas el gran dia del fin de los siglos en que Dios ha de hacer resplandecer el cumplimiento de sus promesas, ha de ser precedido de diferentes señales que se nos han anunciado por los profetas, por los apóstoles, y por Jesucristo; y las revoluciones que han acaecido en el mundo despues de S. Gregorio, han dado ocasion de advertir que el primero de todos estos signos que anuncian la venida del supremo Juez, es la formacion del imperio anticristiano que constituye el cuerpo de Behemot, y cuyos primeros fundamentos puso Mahoma cosa de veinte años despues de la muerte de S. Gregorio. Así pues, este imperio es el primer rey de armas de la justicia del Señor, para anunciar el gran dia de sus venganzas, de las que es tambien ejecutor en el mundo, y por tanto es al mismo tiempo el principio de los caminos del Señor, por ser el primer signo de la venida del supremo Juez: *Ipse est principium viarum Dei.* S. Gregorio que no vió nacer el imperio anticristiano, no pudo prever la aplicacion que le hacemos de estas expresiones.

„El que le hizo aplicará su espada: *Qui fecit eum, applicabit gladium ejus.* La espada de Behemot, dice San Gregorio, es la malicia „que le inclina á dañar; pero aquella espada es aplicada por el que le „hizo bueno por su naturaleza, porque esta malicia está limitada por „los juicios de Dios para no dañar tanto como quisiera. Y así cuando „nuestro enemigo manifiesta en muchas cosas una fuerza superior, vie„ne esto de la elevacion de su orígen; y cuando al contrario es vencido „en algunas circunstancias, es porque su espada está contenida por su „autor (1)." Por lo expuesto se echa de ver que es esencial conservar la expresion de la Vulgata, y no suponer, como lo conjetura el padre Houbigant, que en vez de *applicabit* debe leerse *acuet*; porque Dios no aguza la malicia del demonio, sino que la aplica como quiere, haciéndola servir á la ejecucion de sus designios. El en su justicia ha sometido muchas naciones al yugo de Mahoma, y por tanto este imperio anticristiano se ha formado para servir á los designios de Dios, que aplica como quiere la espada de estos hombres infieles, sin tener ninguna parte en su infidelidad ni en sus violencias; pues se sirve de la malicia de los hombres así como de la del demonio, no aguzándola, sino aplicándola, conforme á sus juicios siempre infinitamente justos.

(1) *Greg. in Job, n.* 50. Gladius quippe Behemoth istius ipsa nocendi malitia est. Sed ab eo a quo bonus per naturam factus est, eius gladius applicatur, quia eius malitia divina dispensatione restringitur, ne ferire tantum mentes hominum quantum appetit, permittatur. Quia ergo hostis noster et multum potest, et minus percutit, eius gladium pietas Conditoris astringit, ut replicatus intra eius conscientiam lateat, et altra quam desuper iuste disponitur, esse in mortes hominum eius malitia non extendat. Quod igitur ad multa fortiter praevalet, hoc de principio magnae conditionis potest: quod vero a quibusdam vincitur, eius nimirum gladius ab Auctore eius replicatur.

Esto nos da ocasion de advertir que debe estudiarse el sentido profundo y misterioso de las divinas Escrituras, aun cuando se quiera explicar solo el inmediato y literal, porque no deben contradecirse entre sí. Por lo demas, sea que los dientes de Behemot se compuren á una espada comun ó á una espada en forma de guadaña, el sentido es el mismo.

XI. Cómo es que los montes le producen yerba á *Behemot*, y las bestias del campo retozarán allí. ℣ 15.

„Los montes le producen yerba": „*Huic montes herbas ferunt*". La Vulgata no trae la conjuncion *enim* que el hebreo tiene al principio de este verso. Dios aplicará esta espada como quiera, porque los montes le producen á este monstruo la yerba de que se alimenta, y Dios, cuando sea su voluntad, le permitirá segarla. San Gregorio entiende por estos *montes* los que en el mundo se elevan por una vana confianza en su grandeza, de la cual abusan para entregarse á sus pasiones. „Los soberbios, dice, sirven tanto mejor á este antiguo enemi„go, cuanto mas se hinchan á vista de los sucesos prósperos de la vida; „porque su orgullo crece con la gloria que los cubre, y al mismo tiem„po aumenta sus cuidados, de suerte que su espíritu es llevado hácia „todas partes, porque sus deseos crecen con los bienes que poseen. Y „produciendo una innumerable multitud de pensamientos, todos terre„nos como el heno de los campos, sacían con ellos la hambre de este „Behemot, como con un alimento que él desea; por cuyo motivo se „dice con razon que *los montes le producen yerba* (1)." Y bien pronto juntan á sus malos pensamientos sus malas obras y sus pasiones criminales. „Pues, añade el santo, los que son elevados en „el siglo producen yerbas para este monstruo, porque le alimentan „con sus malas obras; le producen yerbas, porque le ofrecen sus „deleites transitorios y criminales (2)." Esta expresion podria tambien considerarse bajo otro punto de vista que el mismo San Gregorio nos ofrece, cuando advierte que en la sagrada Escritura el nombre monte en singular significa á veces la santa Iglesia (3); porque de aquí se sigue que los montes en plural pueden representar las sociedades separadas de la Iglesia; y como por otra parte Isaías dice que el heno designa al pueblo: *Vere fenum est populus* (4), puede inferirse que el heno de estos montes son los mismos pueblos que tienen la desgracia de permanecer en estas sociedades, haciéndose de esta suerte pasto de este monstruo.

„Los montes le producen yerba, y todas las bestias del campo ven„drán ó retozar allí: *Omnes bestiæ agri ludent ibi.*" La Vulgata omite la conjuncion *et* que enlaza estas dos frases. „¿Qué significan estas bes„tias, dice San Gregorio, sino los espíritus inmundos? ¿Y qué signifi„can los campos, ó segun la expresion propia del texto, el campo, sino

(1) *Greg. lib.* XXXIII. *n.* 1. Antiquo hosti qui sub Behemoth nomine Dominica voce describitur superbi quoque tanto familiarius serviunt, quanto huius vitæ successibus apud semetipsos altius intumescunt. Illi namque cum gloria augetur elatio, cum elatione vero additur cura: huc illuque animus tenditur, quia et desideria cum rebus crescunt. Cumque cogitationes innumeras quasi agri fenum proferunt, eisdem cogitationibus velut desiderato pabulo Behemoth istius famem pascunt. Unde nunc recte dicitur: *Huic montes herbas ferunt.*—(2) *Ibid. n.* 3. Elati namque seculi huic Behemoth herbas ferunt, quia ex eo illum reficinnt, quod nequiter operantur. Huic Behemoth herbas ferunt, quia suas illi offerunt fluxas et lubricas voluptates.—(3) *Ibid. n.* 2. In Scriptura sacra, cum numero singulari mons ponitur, aliquando sancta Ecclesia designatur.—(4) *Isai.* XL. 17.

„el siglo presente? Las bestias de los campos retozan pues en medio „de las yerbas de los montes, porque los demonios que fueron precipi„tados de las mansiones celestiales á este mundo, se gozan en medio „de las obras perversas de los hombres soberbios. Las bestias retozan „en medio de las yerbas, cuando los malos espíritus arrastran los cora„zones de los hombres á pensamientos ilícitos (1)". Esto podia tambien aplicarse al placer que hallan estos espíritus perversos en medio de aquellos hombres que permanecen en las sociedades separadas de la Iglesia: Las bestias de los campos retozan entre las yerbas que crecen en estos montes.

XII. Como duerme Behemot á la sombra de los cañaverales ó en los lugares húmedos. Y 16.

„Behemot duerme á la sombra: *Sub umbra dormit*", ó segun el hebreo, se acuesta en ella para descansar. „La sombra, dice San Gregorio, significa á veces el entorpecimiento en que cae el alma cuando re„tirándose el ardor de la caridad, la deja en su propia frialdad (2); y „esto es lo que aquí significa la sombra en que duerme Behemot, porque „él vela siempre inquieto contra los corazones encendidos por la cari„dad, pero se acuesta tranquilamente en las almas frias (3)". El hebreo puede significar *bajo los mimbres*, y lo que San Gregorio dice de la sombra, puede aplicarse á los mimbres que la producen; lo que sigue pondrá esto en claro.

„Behemot duerme ó se acuesta en la espesura de los cañaverales, „y en los lugares húmedos"; estas son las expresiones de la Vulgata: *In secreto calami et in locis humentibus.* „¿Qué significa, pregunta San „Gregorio, el cañaveral, sino las almas de los hombres del siglo entre„gadas á la gloria temporal? Ellos son tanto mas vanos en su interior, „cuanto parecen mas elevados y hermosos exteriórmente. Por tanto se „dice con razon que Behemot duerme *en la espesura de los cañavera„les*, pues ocupa secrétamente los corazones de aquellos á quienes ex„cita á buscar apasionádamente este resplandor y esta grandeza tempo„ral; y duerme, por decirlo así, tranquilo, miéntras no deja tranquilidad „á los que posée. Los lugares húmedos, son las almas de los hombres „terrenos á quienes humedece la concupiscencia carnal llenándolos con „su humedad (4). Los lugares húmedos son las obras voluptuosas. Algu„nos suponen tambien que son las partes que sirven para la genera„cion. Si esto es así ¿qué significan estos lugares húmedos sino la lujuria? „de suerte que el cañaveral representa la gloria del orgullo, y los lu„gares húmedos la lujuria del cuerpo. Así pues nuestro antiguo ene„migo duerme en la espesura de los cañaverales y en los lugares húme„dos, porque desde que el hombre cayó en la condenacion por el pecado, „está bajo su poder y su dominio ó por el orgullo del espíritu, ó por la

(1) *Greg. in Job, n.* 4. Quid per bestias, nisi immundi spiritus? quid per agrum, nisi praesens seculum designantur?..... Agri ergo bestiae in herbis montium ludunt, quia proiecta de superioribus in hoc mundo daemonia, pravis superborum operibus delectantur. Bestiae in herbis ludunt, cum reprobi spiritus humana corda in illicitas cogitationes pertrahunt.—(2) *Ibid. n.* 5. Aliquando umbra, rocedente charitate, torpor frigidae mentis accipitur.—(3) *Ibid. n.* 6. Hoc loco umbra, nequitiae torpor accipitur, in qua iste Behemoth dormit, quia contra corda charitate calentia sollicitus vigilat: in frigidis autem mentibus securus iacet.—(4) *Ibid. n.* 8. Hoc loco quid aliud appellatione calami, nisi mentes secularium temporali gloriae deditae designantur? Qui tanto apud semetipsos intus inanescunt, quanto alti et nitidi exterius ostenduntur..... Unde recte nunc Behemoth iste in secreto calami dormire perhibetur, quia quorum studia ad appetitum temporalis nitoris atque altitudinis commovet, eorum corda tacitus tenet, et quasi ipse ibi quietus dormit, ubi eos quos possidet, quiescere non permittit.

„corrupcion de la carne (1)". Lo que San Gregorio dice aquí del cañaveral y de los lugares húmedos, puede tambien aplicarse siguiendo la version de los Setenta, al papíro, al cañaveral, y al junco florido: *Cubat in papyro, et calamo et butomo.* Estas tres plantas acuáticas podrian representar los tres ramos de la concupiscencia.

XIII. De que manera cubren las sombras á Behemot, y le rodean los sauces del torrente. V 17.

„Las sombras cubren la sombra de Behemot". Esta es la expresion de la Vulgata: *Protegunt umbræ umbram ejus.* „Las sombras „del demonio, dice San Gregorio, son todos los malos, que sujetándose á imitar su iniquidad, participan de su forma, y se hacen, por „decirlo así, imágenes de su cuerpo; y como sus sombras en plural son „los malos, así su sombra en singular es cada uno de los pecadores. „Mas cuando los malos contradicen las doctrinas de los justos; cuando „no permiten que un hombre injusto sea reprendido por estos; entónces es cuando las sombras de Behemot cubren su sombra (2).

„Los sauces del torrente rodearán á Behemot: *Circumdabunt eum „salices torrentis.* Los sauces, dice San Gregorio, son árboles infructuosos, pero de grande verdor; por cuyo motivo en la Escritura „los sauces designan á veces por su verdor á los justos, y á veces por „su esterilidad á los malos. Si los sauces no representan por su esterilidad la vida de los pecadores, el Salmista no habria dicho hablando „contra Babilonia en nombre de los predicadores del evangelio: *Suspendimos nuestros instrumentos en los sauces que están en medio de „ella* (3)". San Agustin explicando este salmo, habia ya dicho que los sauces son árboles infructuosos: *Salices ligna sunt infructuosa.* Sobre lo cual debe observarse que los naturalistas distinguen dos clases de sauces: sauces de flores machos, que no dan ni semilla ni fruto, y sauces de flores hembras, que dan semilla, pero encerrada en una cápsula, y que no es considerada como fruto por los que dicen que los sauces no le dan. Tal es pues la esterilidad que San Agustin y San Gregorio consideran en los sauces, y por la cual son estos imágen de los malos. Estos sauces están plantados en la orilla del torrente ó del Nilo, cuyo nombre significa *torrente.* „¿Qué indica este torrente, dice San „Gregorio, sino el curso de esta vida mortal? ¿Qué se da pues á entender cuando se dice de Behemot *que los sauces del torrente le rodearán,* sino que los amadores de esta vida mortal destituidos de

(1) *Greg. in Job, n.* 9. Loca humentia sunt terrenorum hominum mentes quas humor carnalis concupiscentiae, quis replet, humidas facit.....Loca humentia sunt opera voluptuosa.....Nonnulli vero loca humentia, membra genitalia suspicantur. Quod si ita est, quid aperte aliud locis humentibus, nisi luxuria designatur, ut et per calamum gloria superbiae, et per loca humentia, luxuria corporis exprimatur? Antiquus itaque hostis humanum genus vel per elationem praecipue, vel per luxuriam premens, in secreto calami atque in locis humentibus dormit, quia hominem damnatum sub ditione suae dominationis aut per elationem spiritus aut per carnis corruptionem tenet.—(2) *Ibid. n.* 10. Umbrae sunt diaboli, omnes iniqui, qui dum imitationi iniquitatis eius inserviunt, quasi ab eius corpore imaginis speciem trahunt. Sicut autem umbrae eius sunt pluraliter reprobi, ita singulariter umbra eius est unusquisque peccator. Sed dum doctrinae iustorum mali contradicunt, dum ab eis iniquum quemlibet corripi non permittunt, umbrae Behemoth istius umbram eius protegunt. — (3) *Ibid. n.* 11. Infructuosae quidem arbores sunt salices, sed tamen tantae viriditatis sunt, ut arescere vel abscissae radicibus et proiectae, vix possint. Unde in sacro eloquio salicum nomine, aliquando pro viriditate boni, aliquando pro sterilitate reprobi designantur.....Nisi per sterilitatem salicum vita peccantium signaretur, nequaquam ex voce praedicantium contra Babylonem Psalmista dixisset: *In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra. Ps.* CXXXVI. 2.

„buenas obras, como árboles sin fruto, le están tanto mas estrechamente „unidos, cuanto mas abundántemente se derrama en ellos el atractivo „de un deleite transitorio? El torrente riega, por decirlo así, sus raices, „cuando el amor de la vida carnal los embriaga con sus pensamientos. „Estos hombres, semejantes á los sauces no dan fruto, pero sin embar„go verdegueau sus hojas, porque usan á veces un lenguage de pro„bidad, que nada les cuesta; pero no manifiestan en sus costumbres „ningun peso de aquel que producen las buenas obras (1)". Lo que San Gregorio dice aquí de los sauces, podria tambien aplicarse á los mimbres, que son una especie de sauces: unos y otros cubren y rodean este monstruo, y rodeándole, le forman una especie de tienda, en medio de la cual halla su reposo. Los mimbres por su flexibilidad pueden representar la probidad mundana que cede á las pasiones; y los sauces por su estéril verdor, la falsa filosofia del siglo, fecunda en palabras especiosas, y estéril en buenas obras, es decir, en obras meritorias de la salud eterna.

XIV. De que manera Behemot observe el rio sin admirarse de ello y espera que el Jordan entre en su boca. V 18.

„Sorberá el rio, y no se admirará de ello; y tiene confianza „de que el Jordan entrará en su boca." Este es el sentido de la Vulgata: *Absorbebit fluvium, et non mirabitur, et habet fiduciam quod influat Jordanis in os ejus.* „¿Qué indica aquí el nombre *rio*, dice „San Gregorio, sino el curso del género humano que naciendo, sale „por decirlo así, de su fuente original, pero que pasa por este mundo, „y ya á descender á los lugares bajos muriendo? ¿Quiénes son los „designados con el nombre de Jordan, sino los que han recibido por „las aguas el sacramento del bautismo? Todos los que se bautizan „deben ser expresados con el nombre de este rio, en el cual tuvo „su principio el sacramento del bautismo, habiéndose dignado nuestro „Salvador recibirle en él (2). Y como este Behemot, prosigue San „Gregorio, ha atraido hácia sí como á un rio, al género humano, „desde el origen del mundo hasta el tiempo de la redencion, ex„ceptuando un corto número de escogidos que apenas escaparon „en aquel intervalo, se dice con razon que sorberá el rio, sin ad„mirarse de ello. Y como aun despues de la venida del mediador, „arrebata todavía algunos fieles que no cuidan de vivir bien, hay „tambien razon para decir que tiene confianza de que aun el Jordan „descenderá á su boca, como si mas cláramente se dijera: Antes de „la venida del Redentor, el demonio absorbió al mundo sin admirarse „de ello; pero lo peor es que aun despues de aquella venida presume po„der tragarse cierto número de los que han sido marcados con el sello de „Dios en el sacramento del bautismo (3)." Bajo otro punto de vista po-

(1) *Greg. in Job. n.* 11. Quid etiam per torrentem, nisi huius mortalis vitae cursus exprimitur.....Quid est ergo quod de Behemoth isto dicitur: *Circumdabunt eum salices torrentis*, nisi quod amatores vitae mortalis, a bonis actibus quasi a fructibus alieni tanto illi arctius inhaerent, quanto eos largius delectatio transitorie voluptatis infundit. Hos enim quasi in radicibus torrens rigut, dum in suis cogitationibus amor vitae carnalis inebriat. Qui scilicet more salicum fructus non ferunt, sed in foliis viridescunt; quia ea quae gravia ad dicendum non sunt, aliquando honestatis verba proferunt, sed nullum vitae pondus ex bonis operibus ostendunt.—(2) *Ibid n.* 12. Quid hoc loco fluvii nomine, humani generis decursio designatur, quae velut a fontis sui origine nascendo surgit, sed quasi ad ima defluens moriendo pertransit? Qui autem signantur appellatione Jordanis, nisi qui iam imbuti sunt sacramento baptismatis? Quia enim Redemptor noster in hoc flumine baptizari dignatus est, eius nomine debent omnes baptizati exprimi, in quo hoc ipsum contigit sacramentum baptismatis inchoari. —(3) *Greg. in Job*, n. 12. Quia igitur Behemoth iste a mundi origine exortum, vix

dria decirse que *el rio* de Egipto, como el de Babilonia, representa los reinos de este mundo, de los cuales son imágen Egipto y Babilonia: que el Jordan representa la Iglesia de Jesucristo que se dignó ser bautizado en las aguas de este rio; y que el imperio anticristiano, poco admirado de invadir los reinos de este mundo, presume poder absorver la Iglesia, á pesar de las promesas que á esta se le han hecho, contra las cuales jamas prevalecerán las puertas del infierno.

Hemos visto que el hebreo presenta en este verso un sentido muy diverso: „Un rio sumergirá este monstruo, él no se atemorizará, permane„cerá lleno de confianza, aun cuando el Jordan se lanzara contra su boca, „ó cuando el Jordan selanzará contra su boca: *Ecce opprimet fluvius, non „trepidabit: confidet, cum erumpet Jordanis in os ejus.*" Para entender esto, debemos transportarnos al fin de los tiempos, y traer á la memoria lo que dicen las profecías del Antiguo y Nuevo Testamento, y particularmente las de Balaam. En ellas vemos que los Mahometanos despues de haber hecho con los Cristianos lo que los Asirios hicieron con Israel, parece que deben sufrir lo que estos sufrieron de parte de los Caldeos; es decir, que despues de haber subyugado, como le han hecho, el imperio de los Griegos, serán subyugados por otro imperio, por un pueblo de Kiteos, que se levantará algun dia del fondo del Oriente, y subyugará á estos nuevos Asirios. Cuando este rio, representado por el Eufrates, sumerja el imperio anticristiano de Mahoma, este no se atemorizará, porque se unirá con los que le han de subyugar: de suerte que ambos imperios no harán mas que uno, siempre igualmente opuesto al de Jesucristo. Y cuando despues la Iglesia, llena de fuerza por la virtud del Espíritu Santo, le ataque de frente haciendo sobre él nuevas conquistas por la predicacion del Evangelio, él herido de cara como por las aguas del Jordan, conservará todavía su presuntuosa confianza, sin temer nada ni de las falsas religiones, ni de la de Jesucristo, que él confunde con las falsas, hasta que el mismo Jesucristo venga á destruirle con el esplendor de su presencia, en el gran dia de su última venidá.

XV. De qué modo será cogido *Behemot* con el anzuelo, y se le atravesarán las narices con escuecas. ℣ 19.

„Behemot será cogido por sus ojos como con un anzuelo:" *In oculis ejus quasi hamo capiet eum.* „Quién ignora, dice San Gre„gorio, que el anzuelo presenta un alimento, y oculta un aguijon? „El alimento atrae para que el aguijon prenda. Nuestro Señor, vi„niendo á redimir al género humano, hizo de sí mismo como un „anzuelo para la perdicion del demonio, porque tomó un cuerpo para „que Behemot buscase en él su alimento, deseando la muerte de la „carne; mas deseando injústamente la de nuestro Redentor, perdió „aquel poder que sobre nosotros tenia por una apariencia de justicia. „Y así fué cogido por el anzuelo de la Encarnacion del Verbo; por„que deseando en él el alimento que le ofrecia su cuerpo, se vió

paucis electis evadentibus, humanum genus in ima defluens, usque ad redemptionis tempora quasi quemdam in se fluvium traxit, bene nunc dicitur: *Absorbebit fluvium, et non mirabitur.* Quia vero et post Mediatoris adventum, quosdam qui recte vivere negligunt, etiam fideles rapit, recte subjungitur: *Et habet fiduciam quod influat Jordanis in os ejus.* Idem ac si aperte diceretur: Ante Redemptorem mundi mundum non miratus absorbuit, sed quod est gravius, etiam post Redemptoris adventum quosdam qui baptismatis sacramento signati sunt, deglutire se posse confidit.

„atravesado por el aguijon de su divinidad (1). Tambien se dice con „razon que *fué cogido por sus ojos*; porque decimos que tenemos „á la vista lo que está delante de nosotros. Nuestro antiguo enemigo „vió delante de sí al Redentor del género humano, le conoció y le „confesó, y confesándole le temió, cuando dijo: *¿Qué tienes que ver „con nosotros, Hijo de Dios? ¿Has venido á atormentarnos ántes de „tiempo?* Y así fué cogido con el anzuelo por los ojos, porque des„pues de haberle conocido le mordió: le conoció primero hasta temerle; „y no obstante, despues no temió echarse sobre él, deseando la muerte „de su carne, como si hubiera sido su propio alimento (2)." Lo mismo sucederá al imperio anticristiano en el fin de los tiempos, cuando Dios envie á los dos testigos, que segun San Juan, han de combatir con su predicacion y con el brillo de sus milagros, contra este monstruo. Estos dos hombres que no han sufrido la muerte, sino que deben recibirla del monstruo, serán entónces el anzuelo que Dios le presentará. El verá con sus propios ojos los efectos de su predicacion y el esplendor de sus milagros, que serán la prueba de su mision divina: se admirará; y convirtiéndose su admiracion en furor, los hará morir; pero la virtud de Jesucristo residente en ellos será el aguijon que le atravesará; y queriendo perderlos, se perderá á sí mismo, y su ruina seguirá inmediátamente á la resurreccion de aquellos; pues resucitarán y subirán al cielo á ponerse en presencia del soberano Juez, que vendrá luego lleno de gloria y magestad á exterminar al monstruo.

„Las narices de Behemot serán atravesadas con estacas:" *Et in sudibus perforabit nares ejus.* „¿Qué entenderémos, dice San Gregorio, „por estas *estacas*, es decir, por estos palos aguzados para atravesar, „sino el espíritu penetrante de los santos? El penetra las narices de „Behemot, cuando ellos examinan velando las mas secretas emboscadas de este monstruo, y le atraviesan venciéndolas. Las asechanzas de Satanas están representadas por *las narices* de Behemot, por „las cuales se empeña en conocer diéstramente el bien oculto en „nuestros corazones, y en destruirle con sus persuasiones criminales (3)." San Gregorio hablando de esto, cita aquellas palabras de San Pablo: *No ignoramos los pensamientos de Satanas*, y luego añade: „Como si en otros términos dijera: Somos estacas aguzadas por la

[1] *Greg. in Job, n.* 14. Quis nesciat quod in hamo esca ostenditur, aculeus occultatur? Esca enim provocat, ut aculeus pungat. Dominus itaque noster ad humani generis redemptionem veniens, velut quemdam de se in necem diaboli hamum fecit. Assumpsit enim corpus, ut in eo Behemoth iste quasi escam suam mortem carnis appeteret. Quem mortem dum in illo iniuste appetit, nos quos quasi iuste tenebat amisit.—[2] *Ibid.* Et bene dicitur: *In oculis eius quasi hamo capiet eum.* In oculis quippe habere dicimus, quod coram nobis positum videmus. Antiquus vero hostis humani generis Redemptorem ante se positum vidit, quem cognoscendo confessus, confitendo pertimuit, dicens: *Quid nobis et tibi, Fili Dei? Veniti ante tempus torquere nos? Matth.* VIII. 29. In oculis itaque suis hamo captus est quia et novit et momerdit, et cognovit prius quem pertimesceret, et tamen post non timuit, cum in illo quasi escam propriam, mortem carnis esuriret.—[3] *Ibid. n.* 15. Quid alios sudes, id est alios accipimus, qui videlicet exacuuntur ut figantur, nisi acuta sanctorum consilia? Qui huius Behemoth nares perforant, dum sagacissimas eius insidias et vigilando circumspiciunt, et superando transfigunt. Per nares vero odor trahitur, et deducto flatu hoc agitur, ut res etiam quae longe est posita, cognoscatur. Naribus ergo Behemoth callidae eius insidiae designantur, per quas sagacissime nititur et occulta cordis nostri bona cognoscere, et haec pessima persuasione dissipare.

„mano del Señor, y atravesamos las narices de Behemot, exami„nando sutilmente sus pensamientos (1)". Así tambien en el fin de los tiempos, los santos llenos de la luz del espíritu de Dios, atravesarán las narices de este monstruo, penetrando todos los artificios de su seduccion, la cual, segun el testimonio de Jesucristo, será entónces tan grande, que si fuera posible arrastraria aun á los escogidos: *Ita ut in errorem inducantur, si fieri potest, etiam electi* (2). Conociendo entónces los escogidos los artificios de los enemigos de Jesucristo, que tratarán de seducirlos, serán tambien las estacas de que Dios se servirá para atravesar las narices del monstruo, y llevarle á su tribunal á hacerle sufrir el anatema que le está preparado. Lo que se ha dicho de las estacas, puede tambien decirse de los *cordeles* de que habla, segun parece, el texto hebreo. Buscando Behemot, como con sus narices, á los santos y escogidos para perderlos, será cogido por ellos; y ellos serán como cordeles que le atravesarán las narices, y despues le conducirán al tribunal del supremo Juez, á sufrir el postrer anatema.

De esta suerte todos los caracteres de Behemot, son aplicables no solo al demonio, sino tambien y mas particularmente al imperio anticristiano que está animado de su espíritu, y que despues de haber sido fundado por Mahoma, ha continuado subsistiendo hasta nuestros dias, y preparando el camino al Anticristo, para sufrir en el último dia el anatema que se fulminará contra él en la venida del supremo Juez.

§ II. *Descripcion de Leviatan.*

I. Descripcion del cocodrilo segun los naturalistas

El cocodrilo, que parece ser el indicado con el nombre de *Leviatan*, es, segun refieren los naturalistas, el mas grande y mas fuerte de todos los lagartos, y cuando ha llegado á colmo tiene mas de veinte pies de largo, y á veces aun mas de treinta. Su piel es muy dura, escamosa, de color de bronce, ó de un moreno amarillento con manchas blancas y verdes. La cabeza es larga, el hocico semejante al del cerdo, y la abertura de la boca le llega hasta las orejas. La garganta es muy amplia, y las mandíbulas están guarnecidas de gran número de dientes largos, blancos y agudos, que se cruzan exáctamente unos con otros, y cuyas raices están huecas, y son mas largas que ellos. Solo mueve la mandíbula superior, que está articulada en la nunca. Tiene dos pequeñas aberturas en forma de media luna, que son sus narices, y las aberturas de sus orejas están sobre sus ojos: La quijada inferior es inmoble, y está fija en el esternon para mayor fuerza: su inmovilidad hace que el animal siempre mire hácia delante, y tenga la cabeza en la misma direccion que el cuerpo. Los ojos son semejantes á los del cerdo, brillantes á veces, salientes, colocados con seguridad en su órbita huesosa, pero sin movimiento. Sus piernas se doblan de lado; sus pies delanteros están armados con cinco uñas curvas, y muy agudas; los traseros con cuatro; y su cola es redonda y tan larga como el resto de su cuerpo.

[1] *Greg. in Job*, n. 15. Cujus [Satanae] sagaces insidias, quam acuto sensu transfigat, insinuat subdens [Paulus]: *Non enim ignoramus cogitationes ejus.* Ac si verbis illis dicat: Acutae auctore Domino sudes sumus, et nares Behemoth istas subtilitate circumspiciendo penetramus.—[2] *Matth.* XXIV. 24.

Las escamas del cocodrilo son de tres clases: las que le cubren los costados, las piernas y una parte del cuello, son casi redondas: las del lomo, del medio del cuello, y de la parte superior de la cola, están en hileras, seguidas unas de otras, y no encimadas ni alternadas á manera de las tejas de un tejado, como lo están las del vientre. Sobre el lomo en medio de cada escama hay una cresta cuya elevacion va disminuyendo hacia los costados. La cola que comienza mas allá de los pies traceros, tiene tambien dos hileras de estas crestas muy elevadas, que se unen en una sola un pie ántes de llegar á la extremidad de la cola. Las escamas que cubren el vientre, lo inferior de la cola del cuello y de la mandíbula, y aun las de las patas y las del interior de las piernas, son pequeñas, flexibles, sin crestas, no están encimadas y alternadas, son casi caudradas, y ménos duras que las del lomo.

El cocodrilo es muy comun en Egipto á las márgenes del Nilo. Tambien se halla en una parte de la India á las orillas del Gánges, en la Africa á las del Níger, y en muchos paises calientes de la América á las orillas de los rios grandes. Habita en los rios y en el légamo de las costas calientes, donde permanece como inmoble: come mucho pescado y caracoles, y aprecia bastántemente la carne humana. Los cocodrilos del Nilo devoran el ganado menor, golpeándole primero con la cola, y se comen tambien á los niños; y los de América aun á los hombres que pueden coger. Ponen, como las tortugas, veinte huevos del tamaño de los del ganso, en la arena de la ribera, donde producen con el calor del Sol. El pueblo en América, y los negros en Africa comen los huevos y la carne de este animal.

Los cocodrilos no pueden cogerse sino con anzuelos de hierro, porque su piel, excepto el vientre, es una coraza tan dura, que no la penetran las flechas ni los tiros de escopeta. En Siam para cogerlos se atraviesan en el rio tres ó cuatro hileras de unas redes destinadas á este objeto, colocándolas de distancia en distancia, para que el animal debilite sus fuerzas en la primera y segunda, despues de lo cual desde las lanchas se le acaba de debilitar á golpes y por la pérdida de su sangre; en seguida se le ata fuértemente la boca, y con la misma cuerda se le ata la cabeza contra la cola, y las patas se le juntan por encima del lomo, cuyas precauciones no son inútiles, porque si llega á recobrar sus fuerzas hace grandes perjuicios. De ordinario es mas peligroso en el agua, donde se mueve con facilidad, que en tierra, donde dificilmente da vuelta; aunque, no obstante su pesadez, no deja de andar con violencia en un terreno igual. Tal es el animal que se crée designado en el libro de Job con el nombre de *Leviatan*, el cual puede significar *sociedad del dragon*, é indicar que este animal por su ferocidad es digno de asociarse con los dragones de los desiertos.

II. Descripcion de Leviatan aplicada al cocodrilo en el sentido literal é inmediato. Observaciones

El Señor dice á Job: *¿Podrás sacar á Leviatan con el anzuelo? ¿Podrás atarle (ó sumergirle) la lengua con una cuerda?* ¿Podrás coger este monstruo como se cogen los otros pescados? La partícula interrogativa que se lée en la Vulgata falta en el hebreo, aunque el sentido la exige bien cláramente. En el mismo hebreo se lée una voz que significa *demerges*, acaso en lugar de la que significa *ligabis*, como dice la Vulgata. Es muy difícil coger al cocodrilo; su lengua es

sobre los V. 20. y siguientes del capitulo XL.

casi imperceptible, porque pende casi en toda su extension de la mandibula inferior, de suerte que es imposible cogerle por la lengua.

¿*Pasarás una argolla* (*ó un arillo*) *en sus narices*? ¿*Y le atravesarás la quijada con un anillo ó una espina*? ¿Podrás, despues de haberle cogido, sacarle, y llevarle, como se llevan los peces pequeños, que se ensartan en un arillo, ó se enganchan en una espina? Los términos hebreos expresados en la Vulgata por *circulus* y *armilla*, pueden significar *juncus* y *spina*. El cuerpo del cocodrilo es una masa muy pesada que no se levanta con facilidad.

¿*Acaso te hará muchas súplicas, y te hablará con blandura*? ¿Te temerá? ¿Temblará en tu presencia? ¿Y si llegas á cogerle, no temerás su ferocidad? El cocodrilo léjos de tener miedo, hace temblar, y jamas pierde su ferocidad.

¿*Hará pacto contigo, y le recibirás como perpetuo esclavo*? Podrás amansarle y domesticarle? Léjos de hacerse amigo del hombre, es uno de sus mas crueles enemigos.

¿*Jugutearás con él como con una ave* (*ó como con un pajarillo*), y *le atarás para tus siervas*? La voz hebrea á que se da aquí la traduccion de *avis*, significa particulármente el pajarillo. ¿Sufrirá este monstruo el servirte de diversion á tí ó á tus doncellas como un pajarillo? Es un animal feroz, de que nadie se burla, y capaz de intimidar al mas intrépido.

Los amigos le partirán, los negociantes le dividirán. De este modo entiende San Gregorio las expresiones de la Vulgata. El hebreo puede significar: *Los asociados harán banquete por él, le distribuirán entre los cananeos*. Si muchos pescadores asociados llegan á cogerle, se regocijarán, dividirán sus miembros, y comerciarán con ellos, vendiéndolos á los negociantes cananeos. A los pescadores que se asocian para la pesca se les da aquí simplemente el nombre de asociados; y *los cananeos* designan á los *negociantes*; porque estos pueblos, aplicados al comercio, eran los principales negociantes de aquellos paises; de suerte que esto mismo prueba que aquí se habla de un animal de aquellos lugares, cuya carne se vendia á los cananeos. A estas dos frases se les da comúnmente sentido interrogativo como á las precedentes, y en consecuencia tanto en la Vulgata como en el griego de los Setenta se les pone al fin la nota de interrogacion, aunque no en el hebreo. Pero ni en la Vulgata, ni en el griego, ni en el hebreo tienen partícula alguna interrogativa, y parece que San Gregorio leia el texto en sentido afirmativo, como lo exige la misma frase, pues expresa lo que en efecto sucede. Los pescadores se reunen para la pesca de los animales grandes como el cocodrilo, y cuando ya los han cogido, lo celebran con un banquete; y si es una ballena ó un cocodrilo, le destrozan, y venden sus miembros para diferentes usos.

¿*Llenarás con su piel las redes*, y con su cabeza *la espuerta de los peces*? Este es el sentido de la Vulgata; pero el hebreo puede significar: *Llenarás de puntas su piel, y del garfio de los peces su cabeza*? ¿Harás de su cabeza y de su piel el objeto de tu triunfo? ¿Harás de ellos un saco de puntas ó una canasta de garfios? Como no es fácil coger al cocodrilo, no se dispone tan fácilmente de su cabeza y de su piel. Las palabras hebreas que en la Vulgata se expresan por *sagenæ* y *gurgusium*, pueden significar *vepres* y *fuscinæ*; y la

construccion del hebreo manifiesta con bastante claridad que el sentido es *implebis pellem:* (*implebis*) *caput.*

Pon la mano sobre él, acuérdate de la guerra, y no vuelvas á hablar. Este es el sentido de la Vulgata; pero el hebreo puede significar sólamente: *y no vuelvas;* ó, segun el caldeo: *y no volverás.* Si se pone la mano sobre él tendrás que sufrir un combate, y te acordarás tanto de esto, que no hablarás de volver, y en efecto no volverás. En el hebreo no se halla el *loqui* de la Vulgata, solo se lée *ne* en vez de *non* que se halla en el caldeo. Acaso la voz hebrea que se traduce *memento,* es otra que significa *memor,* en este sentido: *memor belli non addes.*

Mas he aquí que su esperanza le engañará (ó será frustrada); y á vista de todos será precipitado. El hebreo dice *á su vista;* pero segúramente es errata, y debe decir *á vista de todos,* como la Vulgata. Lo que tú no puedes hacer, lo hará la mano de tu Dios: en vano confia este monstruo en que su fuerza es tal, que nadie se atreve á ponerle la mano: Dios le precipitará al fondo de las aguas, haciéndole perecer en medio del rio á vista de todos. El padre Houbigant advirtiendo algunas erratas en el texto hebreo de estos dos versos, trata de corregirlos de modo que muda entéramente el sentido, traduciendo: *Quisquis ad eum manum suam admovebit, non addet ut de carne ejus nutriatur. En spes ejus vana facta est: num igitur auferet fel ejus?* Esta interpretacion parece que no conviene al sentido enigmático que adopta este juicioso crítico, pero que acaso no ha profundizado; y por tanto nosotros preferimos la que propusimos ántes, que se separa ménos del de la Vulgata y de la leccion presente del hebreo. Suponemos con el padre Houbigant que en el verso precedente debe leerse una voz hebrea que significa *non* en vez de otra que se traduce *ne,* y convenimos con él en que son discordantes los pronombres de ambos versos; pero no creemos que la errata está en el verso primero, sino en el segundo, en el cual en lugar de la expresion hebrea *ad aspectum ejus,* la Vulgata supone otra; *ad aspectu omnium,* y el padre Houbigant lée otra que segun dice, significa *fel ejus.* Nosotros juzgamos que aquí no se trata de la carne ni de la hiel del cocodrilo, sino del combate que da á los que se atreven á atacarle, y de su ruina á vista de todos por solo la mano de Dios.

III. Continuacion del sentido literal aplicado al cocodrilo. Observaciones sobre los ℣ 1. y 3. del cap. XLI.

No le suscitaré por crueldad, porque ¿quién puede resistirme? ¿Quién me ha dado algo primero, para que yo le sea deudor? Mio es todo cuanto hay debajo del cielo. Este es el sentido de la Vulgata. La dificultad de enlazar estas frases tanto entre sí, como en las precedentes y siguientes, ha dado ocasion á diferentes interpretaciones. Se han tenido por extrañas estas palabras en medio de la descripcion de este monstruo; pero acaso es porque no se ha reflexionado en que siendo misteriosos estos dos animales, son enigmáticas sus descripciones; de suerte que aquello que en nuestro concepto interrumpe la descripcion considerada en el sentido literal é inmediato, que parece referirse al cocodrilo, está íntimamente enlazado, si la descripcion se considera en el sentido profundo y misterioso que se refiere al demonio ó á los malos. Por tanto el sentido de la Vulgata puede ser: No suscitaré este monstruo por crueldad; porque él no hará jamas lo que yo no le permita hacer; y yo cuando quiera, podré suspender los efectos de su fe-

rocidad: por lo que respecta á los hombres, nada les debo, y soy su Señor, tengo derecho para ejercer sobre ellos mi justicia, sin que ellos tengan motivo para quejarse. El hebreo parece aquí alterado por los copiantes, y está aun mas obscuro que la Vulgata. Se crée que puede traducirse de esta manera: *No hay hombre tan cruel* (ó *tan atrevido*) *que le suscite; ¿y quién es el que se levantará en mi presencia? ¿Quién me ha prevenido para que yo le sea deudor? Bajo todo el cielo, pertenece á mí.* La dificultad de explicar y justificar esta version ha obligado al padre Houbigant á buscar otra interpretacion, la cual toma del siriaco, suponiéndo que debia traducirse así: *Non ille avertitur, etiamsi quis eum velit exagitare: sed quis ille est ut coram me consistat? Quis me antevertit ut ego ei quidquam debeam? Ille sub universis cœlis meus est.* Esto parece todavía ménos enlazado que las dos anteriores traducciones; y en vez de ocurrir al siriaco que en nuestro sentir, nos extravía mas, volverémos á la Vulgata en donde creemos advertir los vestigios de la leccion primitiva del hebreo muy bien adelantada, con especialidad en el sentido enigmático, que es el principal. Es bien claro que San Gerónimo en lugar de *crudelis, quod*, leyó en el hebreo *quasi crudelis*, y en vez de *suscitabit eum*, leyó *suscitabo eum;* de lo cuál resulta un sentido muy acomodado, y muy bien enlazado con lo de atras: *Non quasi crudelis suscitabo eum.* Despues en el hebreo en lugar de *enim* se halla únicamente la conjuncion *et*, que puede contribuir á manifestar mejor el enlace de los dos miembros del verso. La palabra que en la Vulgata está traducida *resistere*, puede traducirse, y acaso mejor, *sistere se*; y por tanto damos á todo el miembro esta version: *Et quis est ille qui coram me sistet se?* ¿Y quién es aquel que se levantará en mi presencia para hacerme este reclamo, para acusarme de crueldad? La frase siguiente no presenta dificultad alguna: *Quis me prævenit, ut reddam ei?* Despues verémos el modo con que San Gregorio desenvuelve admirablemente el sentido profundo de esta expresion. En la última frase es claro que San Gerónimo en vez de *sub omni*, leyó *omne sub*, quedando tambien el sentido muy propio en estos términos: *Omne quod sub cœlo est meum est*: Todo lo que está bajo el cielo me pertenece. Nada debo, y soy el dueño. Este es en suma el sentido de todo el verso, el cual nos parece que no puede estar mejor enlazado.

No perdonaré á Leviatan, dice el Señor en la Vulgata, *aunque él se valga de las expresiones mas poderosas, y de las mas artificiósamente dispuestas para moverme.* Nada debo á los hombres, y soy su Señor; pero lo soy tambien de este monstruo, y no le perdonaré las violencias y perjuicios que haya hecho. En esto se echa de ver bien qué el cocodrilo ó cualquiera otro animal de que aquí se habla, es el símbolo de un monstruo dotado de inteligencia y razon, de un monstruo capaz de pedir perdon; mas á quien Dios no se le concederá. Despues verémos cómo explica esto San Gregorio. El hebreo ofrece aquí ideas bien diferentes, cuyo sentido es muy difícil explicar, ateniéndose á la leccion presente; pero segun parece, el texto está alterado por los copiantes. Se crée pues que literálmente puede traducirse de este modo: *Non silebo vectes ejus, et verbum potestatum et gratiam dispositionis ejus.* El padre Houbigant advierte muy oportúnamente que en el verso 3 del capítulo XI hay una frase semejante á la primera de este verso, y que sirva para ilustrarle. La citada frase dice en la Vulgata: *¿Tibi soli ta-*

cebunt homines? en la cual, en lugar de *tibi soli* se lée en el hebreo otra expresion que el padre Houbigant traduce *propter te*, infiriendo que la palabra semejante que en el texto que examinamos se ha vertido *vectes ejus*, significa sólamente *propter eum;* siendo por tanto el sentido: *Non silebo propter te*, ó acaso mejor *de te*. Este *non silebo* del primer miembro llama naturálmente el *eloquar* del segundo. El padre Houbigant sospecha que en vez de *et verbum* debia leerse *eloquar*, y en lugar de *potestatem*, *potestatem ejus*. Cuya expresion *potestatem*, ó segun el padre citado, *fortitudinem*, llama tambien con bastante naturalidad el *robur* del miembro siguiente, que parece mas conveniente que *gratiam*, porque en un monstruo no se halla belleza, pero sí puede hallarse fuerza. Por otra parte se echa de ver que la voz hebrea que aquí se traduce *gratiam*, es una errata, porque si significara *gratiam*, estaria escrita de otra manera, y el modo con que lo está da ocasion de sospechar que la leccion primitiva era *robur*, como lo supone la version siriaca. Esta version adelanta algo mas, porque supone tambien que en vez de *dispositionis ejus* debe leerse *nervorum ejus*, cuyas lecciones admite igualmente el padre Houbigant, *robur nervorum ejus*. Pero como lo que sigue da á entender que se habla de la fuerza que tiene este animal por la disposicion de su cuerpo, conservaríamos la leccion *robur dispositionis ejus*, ó si se quiere *constructionis ejus*, y entónces la leccion seria: *Non silebo de eo: eloquar potestatem ejus, et robur dispositionis ejus.* Es decir: Aunque yo nada debo á los hombres, quiero advertirles lo que deben temer de este monstruo. *No callaré* pues *acerca de él*, sino que *haré conocer* su *poder y la fuerte construccion de su cuerpo.*

IV. Continuacion del sentido literal aplicado al cocodrilo. Observaciones sobre los ℣ 4. y 8. del c. XLI.

¿Quién descubrirá la superficie de su vestido? ¿Quién entrará en medio de su boca? ó segun el hebreo, *en la duplicidad de su freno?* La superficie del vestido del cocodrilo son sus escamas, que cubriéndole le hacen invulnerable. ¿Mas quién se atreverá á quitarle este vestido? Su enorme boca es capaz de recibir un hombre. ¿Mas quién se atreverá á entrar por ella para llevar á sus entrañas el golpe de la muerte? Sus labios son como el freno que tiene unidas á su cuerpo sus terribles quijadas. ¿Pero quien se atreverá á penetrar este doble freno, para dar el golpe mortal á su garganta? El padre Houbigant no dice en qué se funda para creer que el *freno* de este monstruo son sus *escamas*, lo cual parece que se aleja tanto de la expresion del texto como del sentido de la frase, pues las escamas son el vestido, y los labios el freno. Este cuerpo cubierto de escamas, y esta boca enorme son las dos partes principales que hacen temible al monstruo, las cuales están unidas en este verso; pero al siguiente nos va á pintar todavía mejor la espantosa boca, y los que siguen despues nos pintarán mas circunstanciádamente el cuerpo revestido de escamas, que le hacen invulnerable.

¿Quién abrirá las puertas de su cara (ó *de su boca*)*? El terror rodea sus dientes* ¿Quién se atreverá á abrir las quijadas á este monstruo para ponerle freno? Solo el aspecto de sus dientes hace estremecer. Las quijadas del cocodrilo son largas, y están armadas de un gran número de dientes. Como parece mas natural la expresion *las puertas de su boca*, que esta otra: *las puertas de su cara*, es de presumirse que la leccion primitiva en vez de *faciei ejus*, decia *oris ejus*, como traduce el padre Houbigant.

Su cuerpo es semejante á los escudos de bronce fundidos, y está cubierto de un tejido de escamas apiñadas. El hebreo puede traducirse: *Su cuerpo es como canales de escudos, está estréchamente cerrado y sellado.* El cuerpo del cocodrilo está todo cubierto de escamas, y estas son como escudos que le libertan de los tiros, y que uniéndose unos con otros, forman una especie de canales que le cubren por todas partes, y están tan estréchamente unidos, que parecen como sellados. En lugar de la voz que la Vulgata traduce *corpus eius*, se lée en el hebreo otra que significa *superbia.* Tambien se lée *clausum sigillo arcto*, en cuyo lugar el P. Houbigant prefiere: *clausum et sigillatum arcte*, lo cual parece que da mejor sentido, porque no se habla aquí de un solo sello para todo el cuerpo, sino del que une estréchamente cada una de las escamas.

La una está unida á la otra, de suerte que ni el mas ligero soplo puede pasar entre ellas. El hebero puede traducirse: *El uno está unido al otro, de suerte que ni el mas ligero soplo puede pasar entre ellos*, refiriéndose á los escudos que son las mismas escamas. El viento léjos de poder levantar las escamas de este monstruo, no puede ni aun deslisarse entre ellas: tanta así es la estrechez con que están apretadas una contra otra á manera de tejas, es decir, de modo que la extremidad inferior de la una, cubre la parte superior de la otra.

La una está pegada á la otra; están asidas, y no se separan. El hebreo dice á la letra: *Vir fratri suo adhærebunt;* y los Setenta conservaron esta expresion que se considera comúnmente como un hebraismo, cuyo sentido expresa, la Vulgata con estas palabras: *Una alteri adhærebit*, ó como leia S. Gregorio *adhærebunt.* Las escamas de este monstruo están unidas una á la otra como un hombre lo está á su hermano, y tan estréchamente asidas, que no pueden separarse. Esta íntima union de las escamas que cubren el cuerpo del cocodrilo contribuye á que sus miembros sean tambien impenetrables é inseparables.

V. Continuacion del sentido literal aplicado al cocodrilo. Observaciones sobre los ℣ 9.–15. del cap. XLI.

Su estornudo (ó sus estornudos), hacen un resplandor de fuego [ó de luz]: y sus ojos son como los párpados de la aurora. El agua agitada y levantada con sus estornudos hace reverberar los rayos de la luz, y el vivo resplandor de sus ojos, que se levantan sobre el nivel de las aguas, ó se hace notar en medio de las sombras que le cubren en la ribera, se parece á los primeros rayos de la aurora. El cocodrilo volviéndose hácia el sol estornuda, de modo que el soplo que sale de sus narices da un brillo resplandeciente, y sus ojos relumbran tanto, especiálmente fuera de la agua, que los Egipcios representaban con ellos á la aurora. La voz hebrea á que la Vulgata da la traduccion de *ignis*, el fuego, significa mas comúnmente *lux*, la luz. En el verso siguiente vamos á ver el fuego.

De su boca salen lámparas como hachas encendidas. Este es el sentido de la Vulgata. El hebreo puede traducirse: *De su boca salen lámparas, y se escapan chispas de fuego.* Este monstruo es tan voraz, que su boca parece que respira fuego y llamas. El cocodrilo es un animal muy voraz que no perdona ni á los hombres ni á las bestias.

De sus narices sale un humo semejante al de una vasija caliente é hirviendo. Este es el sentido de la Vulgata: el hebreo podria tra-

ducirse: *semejante al de un vaso caliente, y al de un juncal.* La ansia devoradora de este monstruo se anuncia no sólamente por su boca abierta que parece vomitar fuego y llamas, sino tambien por el soplo de sus narices que arrojan un vapor semejante al que se levanta de la agua que hierve en una vasija puesta al fuego, ó de una ciénaga cubierta de juncos, de donde se eleva una niebla semejante al humo.

Su aliento hace arder los carbones, y la llama sale de su boca. La voracidad de este monstruo no sólamente se echa de ver en su boca abierta, y en el soplo de sus narices, sino que tambien se manifiesta en los mas temibles efectos. Su aliento lo abrasa todo por el ardor de esta voracidad, y de su boca parece que sale una llama que todo lo consume.

La fuerza reside en su cerviz, y la miseria caminará delante de él. El hebreo parece alterado en este pasage por los copiantes, pues se lée en él: *Y el dolor bailará delante de su cara: Ante faciem eius exsiliet mœror,* cuya leccion está cláramente discorde, porque el baile parece que no conviene en la descripcion de un monstruo horrible. La Vulgata supone que en lugar de *exsiliet mœror*, se leyó en el hebreo *curret egestas* ó *fames*, como lo expresa mas literálmente la version griega de Aquila. Los Setenta suponen tambien la expresion *curret*; pero en vez de *mœror*, parece que leyeron, segun advierte el P. Houbigant, la palabra hebrea *Abaddon*, que tradujeron por una griega correspondiente á la latina *perditio*; la ruina correrá delante de él; la ruina será su precursor. En el Apocalipsis (1), se ve que aquella palabra puede tambien significar *exterminans*, el exterminador. *Y así la fuerza residirá en la cerviz de este monstruo, y el exterminador será su precursor.* La principal fuerza de este animal está en su cuello, que siendo tan corto, está mas íntimamente unido á la cabeza, y presenta ménos blanco á los golpes que podrian dirigírsele para separarle de ella. Y por otra parte este poderoso animal causa tantos perjuicios en todas las partes donde se presenta, que parece que lleva por precursor delante de sí al ángel exterminador. El cocodrilo tiene el cuello tan corto, que aun se ha creido que no le tiene; y devora todo lo que puede coger.

Los miembros de sus carnes están enlazados entre sí; se lanzarán rayos contra él, y ellos no serán llevados á otra parte. Este es el sentido de la Vulgata; pero el hebreo parece alterado tambien en este lugar, porque en él se lée: *Musculi carnis eius cohærent; fusum super eo, nequaquam dimovebitur.* Acaso en vez de *fusum* debe leerse *arcte ligantur*, y en lugar de *dimovebitur*, *dimovebuntur*, y entónces el sentido será: *Los músculos de su carne están enlazados entre sí; están estrechamente ligados sin que puedan separarse.* No sólamente las escamas de este monstruo son impenetrables, y forman la primer defensa de su cuerpo; sino que aun los músculos de su carne son inseparables, y forman de esta suerte, debajo de las escamas, una segunda defensa, que le da bastante fuerza; porque siendo los músculos los órganos del movimiento, miéntras mas enlazados están entre sí y con el cuerpo, es mas temible el movimiento de este cuerpo.

[1]. *Apoc.* IX. 11.

El cocodrilo con un golpe de su cola mata las cabezas de ganado menor que puede sorprender.

Su corazon se endurecerá como la piedra, y se condensará como el yunque del que golpea con el martillo. Este es el sentido de la Vúlgata. El hebreo puede traducirse: *Su corazon es duro como la piedra, y duro como la piedra inferior del molino*, esto es, aquella sobre la cual se muele el grano. En vez de la repeticion de la palabra *durum*, parece que los Setenta leyeron en el segundo miembro *et firmum*. Su corazon es duro é impenetrable como la piedra que no puede atravesarse, y firme é inmoble como la piedra inferior del molino, que no vacila con los movimientos de la superior. Este monstruo es de tal suerte cruel, que nada le mueve, ni le puede ablandar.

VI. Continuacion del sentido literal aplicado al cocodrilo. Observaciones sobre los ℣ 16. y 21. del cap. XLI.

Cuando él fuere quitado, temerán los ángeles, y amedrentados se purificarán. De este modo entendió San Gregorio la expresion de la Vulgata: *Cum sublatus fuerit, timebunt angeli, et territi purgabantur.* El hebreo puede traducirse: *Cum extollet se timebunt fortes: confracti* (ó *præ confractionibus*) *purgabunt se*, ó *deviabunt se.* El P. Houbigant prefiere *deviabunt se*, ó como él se expresa *coeptum iter deserent.* Tambien advierte que en vez de *confracti*, ó *præ confractionibus*, el intérprete siriaco leyó *et principes*, cuya palabra paralela es correspondiente á la palabra *fortes* del miembro anterior. Y entónces el sentido seria: *Cuando él se levante, los poderosos temerán, y los príncipes se apartarán del camino.* Es tan temible, que cuando se levanta para arrojarse sobre su presa, hace temblar á los mas intrépidos, y aun á los príncipes acompañados de su séquito los obliga á substraerse de su furor, alejándose del camino que habian tomado. Ordináriamente no puede uno escaparse del cocodrilo, si no es alejándose de él. Despues verémos cómo explica San Gregorio el sentido de la Vulgata.

Cuando la espada le coja, no podrán subsistir la lanza y la coraza. De este modo entiende San Gregorio las expresiones de la Vulgata. Hay variedad acerca del sentido del hebreo, el cual puede traducirse: *Qui attigerit eum gladius, non surget: telum, missile, et spiculum*, ó *telum missile, et spiculum.* El P. Houbigant no admite en este verso mas que tres clases de armas; pero Bochart admite cuatro. El primero cuenta por una sola arma estas dos expresiones *telum missile*, el dardo arrojadizo; pero el segundo crée que son dos armas diferentes, *telum*, la *saeta*, *missile*, el *dardo.* La espada, la lanza, el dardo, la saeta, las armas mas aceradas no pueden atravesar este monstruo; se embotan y se rompen en él. Esto es precísamente lo que sucede á las armas que se arrojan contra el cocodrilo. Verémos despues cómo explica San Gregorio el sentido de la Vulgata.

Para este monstruo el hierro es como paja, y el bronce como leño podrido. La Vulgata al principio de este verso pone la conjuncion *enim* que no se halla en el hebreo. No sólamente no se le puede herir para destruirle, pero ni aun se le puede aprisionar; las rejas de hierro son para él como paja, y las puertas de bronce como leño podrido.

El hombre flechero no le hará huir; las piedras de la honda se convierten para él en hojarasca. En lugar de *vir sagittarius*, se lée en el hebreo *filius arcus*, el hijo del arco; ó mas bien, segun el genio

de nuestra lengua, la hija del arco, porque se habla de la flecha, cuyo nombre es masculino en hebreo, y femenino en español. Generalmente menosprecia tanto las flechas que parten del arco, como las piedras que salen de la honda, porque nada de esto tiene fuerza contra él. Las escamas le defienden al cocodrilo de las flechas y de las piedras. En vez de la palabra *stipula* que va á verse repetida en el verso siguiente, los Setenta pusieron aquí *fenum*, acaso por haber leido así el hebreo; pero tambien resulta el mismo sentido: Las piedras de la honda no son para él mas que bolas de heno.

Reputará el martillo como una caña, y se reirá de la lanza enristrada. El hebreo parece cláramente estar alterado en este lugar, porque dice: *Quasi stipula reputati sunt malleus.* Hay fundamento para creer que en vez de *reputati sunt* debe leerse, *reputatus est ei*, ó *reputabit*, que la Vulgata expresa por *aestimabit;* y entónces *malleus* debe convertirse en *malleum*, pues en hebreo no se distingue uno de otro. Despreciará igualmente los martillazos con que quiera despedazársele, y la lanza enristrada que quiera meterse por su boca abierta, para penetrar hasta sus entrañas, hasta su corazon.

Debajo de él estarán los rayos del sol, y pondrá debajo de sí el oro como lodo. Este es el sentido de la Vulgata. El hebreo puede traducirse: *Debajo de él hay puntas de barro; se acostará con cuidado sobre el lodo.* La diferencia de estos dos sentidos proviene de la semejanza que hay en el hebreo entre la palabra que significa *sol*, y la que significa *barro*, y entre el substantivo que significa el *oro* y el adjetivo que significa *cuidadoso*. Tiene los costados cubiertos de escamas planas, que son como escudos que le defienden; pero las que tiene debajo del pecho y del vientre están erizadas como de puntas de barro que entran en el lodo en que se acuesta con mucho cuidado, como en un lecho en que halla su descanso. Las escamas que el cocodrilo tiene debajo del pecho y del vientre no están unas sobre otras como las de sus costados, y son ménos fuertes. Este monstruo duerme en el fango de las orillas del Nilo. Despues verémos cómo explica San Gregorio el sentido de la Vulgata.

VII. Continuacion del sentido literal aplicado al cocodrilo. Observaciones sobre los V. 22.-25. del cap. XLI.

Hará hervir como el agua de una olla las aguas profundas del mar; y las hará semejantes á los perfumes que hierven. Este es el sentido de la Vulgata. El hebreo reserva para el segundo miembro la palabra *mar*, y puede traducirse: *Hará hervir las aguas profundas como el agua de una olla; y hará al mar semejante á un vaso lleno de perfumes.* Este monstruo no permanece siempre en las orillas del rio; entra á sus aguas como al mar, y penetra en sus lagos, que en realidad son mares. Los hace hervir con los movimientos y la pesadez de su cola, y esparce en ellos un olor suave que los perfuma. El cocodrilo deja por donde va un olor de almizcle. El Nilo en sus inundaciones forma un mar; y entre los Orientales los lagos han sido siempre llamados mares.

La luz brillará en sus huellas, y reputará el abismo como envejeciéndose. Este es el sentido de la Vulgata. El hebreo á la letra dice: *Reputabit abyssum quasi canitiem.* Reputará el abismo como el color canoso de la vejez. En vez de *quasi canitiem* leyó el intérprete siriaco *quasi aridam*, cuya leccion prefiere el P. Houbigant, y de ella resulta este sentido: *Hará brillar la luz en sus huellas; y reputará*

el abismo como la tierra firme. El movimiento de su cola levanta una espuma blanca que reflecta los rayos de la luz, y él camina sobre las aguas profundas como por sobre la tierra. El cocodrilo camina de esta suerte en la agua, como si anduviera sobre la tierra; sus patas y su cola le sirven para nadar. Se verá despues cómo explica San Gregorio el sentido de la Vulgata.

No hay poder sobre la tierra que pueda compartírsele; fue hecho para no temer á nadie. En el hebreo se lée *pulverem* en vez de *terram*, y en lugar de estas cuatro palabras de la Vulga *potestas quæ comparetur ei*, se lée una sola que puede traducirse *dominator ejus*, ó *comparatio ejus*, cuyas dos ideas parece que quiso reunir San Gerónimo, diciendo: *Potestas quæ comparetur ei*, si no es que leyó *dominatio comparabilis ei.* El P. Houbigant conjetura que debia leerse *habitatio ejus*, de suerte que el sentido á la letra seria: *Non est super pulverem domicilium ejus;* pero aunque es cierto que el cocodrilo no habita en el polvo, sin embargo habita tanto en la tierra como en las aguas; y por otra parte, en vez de *pulverem* los Setenta y la Vulgata suponen la leccion *terram.* Despues se verá que el sentido enigmático no puede acomodarse á la expresion, *domicilium ejus*, y sí se acomoda muy bien á esta otra, *dominator ejus*, la cual conviene igualmente al sentido literal: *No hay sobre la tierra quien pueda dominar á este monstruo*, esto es, domarle, y hacerle perder su ferocidad; ha sido hecho para no temer á nadie, ó segun el hebreo, *para no tomer nada.* El cocodrilo es un animal intrépido por su naturaleza. Visiblemente está alterado el texto hebreo en este pasag; pero ménos de lo que supone el P. Houbigant, pues crée que el sentido de estas expresiones, *qui factus est ut nullum timeret*, debe ser este otro: *Qui fecit eum, eum fecit ut esset absque certa lege*, lo cual dice que puede referirse á que el cocodrilo por su naturaleza es anfibio, pues vive tanto en la tierra como en el agua. Pero el sentido enigmático parece que no admite estas expresiones, y sí se acomoda muy bien á la expresion del hebreo, *absque terrore*, la cual conviene tambien al cocodrilo que es un animal tan intrépido como indomable.

Todo lo ve desde lo alto; él es el rey de todos los hijos de la soberbia. De este modo entiende San Gregorio las expresiones de la Vulgata: *Omne sublime videt.* El hebreo pudiera traducirse: *El ve todo lo que está elevado*; y en este sentido le toma el P. Houbigant cuando traduce: *Ad altissima quæque tollit aspectum.* Pero el texto hebreo dice muy literálmente *videt*, y á veces en aquella lengua el verbo *videre* se toma por *despicere*, cuyo sentido le da la Vulgata en el capítulo XXXI, ℣ 19, en el cual el texto hebreo dice: *Si vidi pereuntem*, y la Vulgata traduce: *Si despexi pereuntem.* Por tanto, traduciendo literálmente estas tres palabras: *Omne sublime videt*, podrian significar: *Omne sublime despicit*, menosprecia todo lo elevado. Aunque el cocodrilo se arrastra como los lagartos, desprecia todo lo elevado, porque con un golpe de su cola lo derriba todo. *El es el rey de todos los hijos de la soberbia.* El P. Houbigant conserva esta expresion, aunque la palabra hebrea no es la que comúnmente se usa para significar *soberbia*, y los Setenta tradujeron: *El rey de todo lo que hay en las aguas*: *Rex omnium quæ in aquis sunt*; pero se

erée que esta palabra toma del arábigo la significacion de *soberbia* que la Vulgata le da. Acaso estará confundida con otra que significa *reptile*; y entónces el sentido será: *El es el rey de todos los reptiles*, ó literalmente, *de todos los hijos del rastrero*, ó del género de los que se arrastran; y de aquí podria venir la expresion de los Setenta: *el rey de todo lo que hay en las aguas*, porque los pescados son á veces llama los *reptiles*. El cocodrilo es el mayor, el mas fuerte y temible de todos los lagartos, que se reputan como reptiles, porque aunque tienen patas, son ellas tan cortas, y á veces tan dobladas, que parece que los animales van arrastrándose, como sucede al cocodrilo, que á pesar de sus cuatro patas tiene el cuerpo tan bajo, que parece que se arrastra. Despues verémos el modo con que San Gregorio explica el sentido de la Vulgata que seria difícil aplicar al cocodrilo ó á cualquiera otro animal. San Gerónimo en este y otros pasages, no considerando mas que el sentido enigmático, que le parecia con razon el mas esencial cuidó poco de que los términos en sentido literal pudiesen convenir á un animal. Seria difícil, por no decir imposible, explicar cómo del cocodrilo que se arrastra puede decirse que *lo ve todo desde lo alto*, cómo San Gregorio lo explica, aplicándolo al demonio y á los malos. Así tambien es difícil que pueda aplicarse al cocodrilo, ó á cualquiera otro animal la expresion de que *es el rey de todos los hijos del orgullo*. Calmet, queriendo aplicar esto al cocodrilo, observa que por *hijos del orgullo* pueden entenderse particularmente los Egipcios, que muchas veces son designados en la Escritura con el nombre *Rahab*, que indica su orgullo. Efectivamente en la Vulgata, salmo LXXXVI. V 4, se les designa con este nombre cuando se dice: *Memor ero Rahab et Babylonis*, es decir, me acordaré del soberbio Egipto y de Babilonia. Tambien observa el autor citado que el cocodrilo recibió en Egipto honores divinos, y que los Egipcios dieron á sus reyes el nombre de este animal, llamándolos *Pharaon*, que en la lengua arábiga es el nombre del cocodrilo.

VIII. Descripcion de Leviatan aplicada al demonio y á los malos conforme al sentido espiritual y misterioso del texto. Caracter del monstruo que Leviatan representa.

Esto es lo que puede decirse para aplicar al cocodrilo la descripcion de *Leviatan*. Pero aun cuando todos los otros rasgos pudieran aplicársele, debe confesarse que este no le conviene sino muy imperfectamente, si es que puede convenirle. Aunque se suponga que en lugar de *superbia* debe leerse, *reptilis* el cocodrilo por distinguido que sea entre todos los reptiles por su tamaño y su fuerza, no puede llamarse su rey, pues ni una ni otra circunstancia le dan sobre ellos ninguna autoridad. Por otra parte, si nos atenemos al sentido de la Vulgata, dándole á la palabra hebrea la significacion de *superbia*, será ménos aplicable al cocodrilo, porque el texto sagrado no dice que es dios, sino rey de los hijos del orgullo, y no solo de algunos, sino de todos. Mas aunque haya recibido honores divinos en el Egipto, y aunque de su nombre pueda derivarse el de *Faraon*, atribuido á los reyes de aquel pais, es, no obstante, cierto que jamas fue rey de los Egipcios, y mucho ménos de todos los que han imitado su orgullo. Está, pues, fuera de duda que este carácter no puede convenir mas que al demonio, ó á una sociedad de hombres imitadores de su orgullo. Aquel es verdaderamente *rey de todos los hijos de la soberbia*, por cuyo motivo los santos padres le han aplicado comunmente los caracteres de Leviatan. Pero S. Gre-

gorio descubre en este monstruo ciertos rasgos que le hacen semejante al segundo de los dos de que habla S. Juan, y que se distingue del primero, en que este se llama, como Behemot, *la bestia*, y aquel *el falso profeta* de la bestia, el cual tiene semejanza con *Leviatan*, cuyo nombre significa *la sociedad del dragon*. S. Juan determina de un modo todavía mas preciso los caracteres de estos monstruos, distinguiendo (1) el *dragon*, la *bestia* y el *falso profeta*. El *dragon*, segun este apóstol (2), es *aquella antigua serpiente llamada diablo y satanas*; y para que conservásemos esto en la memoria lo repite diciendo (3): *Esta es la antigua serpiente que es el diablo, y satanas*. La *bestia* se levanta del mar, lleva la blasfemia en la frente, y *el dragon le da su fuerza y su grande poder* (4); y así se distingue cláramente del dragon. La segunda bestia sube de la tierra, tiene dos cuernos semejantes á los del cordero; pero *hubla como el dragon, y ejerce el poder de la primera* (5); y así se distingue tambien del dragon y de la bestia, tanto por este motivo, como porque se le da tres veces el nombre de *falso profeta* (6), distinguiéndolo siempre de ellos. De la misma manera en Job vemos dos monstruos evidéntemente simbólicos como los de S. Juan. El primero se llama *Behemot*, esto es, *la bestia;* y el segundo *Leviatan*, es decir, *sociedad del dragon*. Este dragon no es lo mismo que el monstruo que se le asocia, y por tanto en el texto de Job se distinguen como en el de S. Juan, el *dragon*, la *bestia*, y otro monstruo que merece llamarse *Leviatan* ó la *sociedad del dragon*. El *dragon* es el demonio; y la *bestia*, segun S. Juan, lleva la *blasfemia* en la frente; es un cuerpo de hombres infieles enemigos declarados de Jesucristo; y siguiendo á S. Gregorio, hemos manifestado que los caracteres de *Behemot* pueden convenir al demonio, ó á un cuerpo de hombres enemigos declarados de Jesucristo, como los que forman el imperio anticristiano de Mahoma. La segunda bestia, segun S. Juan, tiene los *cuernos del cordero*, pero habla *el lenguage del dragon;* y por consiguiente es un cuerpo de hombres que haciendo profesion de pertenecer á Jesucristo, verdadero cordero de Dios, alteran y combaten su doctrina, *hablando el lenguage del dragon*, esto es, del demonio, y por esto merecen que se les designe con el nombre de *Leviatan ó sociedad del dragon*. Hombres semejantes á los que S. Pablo llama *falsos hermanos* (7); hombres como aquellos de quienes decia el mismo apóstol: *El espíritu de Dios dice exprésamente que en los tiempos futuros se separarán algunos de la fe, siguiendo el espíritu del error, y doctrinas diabólicas* (8); hombres parecidos á aquellos de quienes dijo: *Sabe que en los últimos dias vendrán tiempos peligrosos, porque habrá hombres amantes de sí mismos, que tendrán apariencias de piedad; pero desmentirán la realidad de ella: hombres corrompidos en el espíritu y pervertidos en la fe* (9). Veamos ahora siguiendo á S. Gregorio, cómo pueden convenir los caracteres de *Leviatan* al demonio ó á estos hombres que hablan su lenguage.

IX. Como será

„¿Podrás sacar á Leviatan con el anzuelo?" *An extrahere poteris Leviathan hamo?* S. Gregorio, considerando al demonio como cabe-

[1] *Apoc.* xvi. 13.—[2] *Ibid.* xii. 9.—[3] *Ibid.* xx. 2.—[4] *Ibid.* xiii. 1. *et* 2.—[5] *Apoc.* xiii. 11. 12.—[6] *Apoc.* xvi. 13. xix. 20. *et* xx. 10.—[7] 2. *Cor.* xi. 26. *Gal.* ii. 4.—[8] 1. *Tim.* iv. 1. *et seqq.*—[9] 2. *Tim.* iii. 1. *et seqq.*

za de los malos, supone que él es el designado primero con el nombre de *Behemot* y despues con el de *Leviatan* (1), y observa „que „este Leviatan fué cogido con el anzuelo, porque queriendo morder „por sus satélites en nuestro Redentor el alimento que su cuerpo „le ofrecia, fué atravesado por el aguijon de la divinidad (2)." Desde este primer paso se advierte que S. Gregorio tiene por obra del demonio lo que este ha hecho por sus satélites, *per satellites suos*, los cuales fueron en aquel tiempo los Judíos que quitaron la vida á Jesucristo. Lo mismo sucederá al fin de los tiempos. La bestia, segun S. Juan (3), quitará la vida á los dos profetas que Dios ha de enviar entónces, y este, como hemos visto, es el anzuelo con que ella será cogida: su falso profeta, segun dice el mismo apóstol (4), tendrá poder para quitar la vida á los que no adoren la imágen de la bestia; y con este anzuelo será cogido este segundo monstruo. Ambos serán tambien cogidos con el anzuelo, haciendo morir á los siervos fieles de Jesucristo, como el demonio su cabeza fué cogido con el anzuelo haciendo morir á Jesucristo.

cogido Leviatan con el anzuelo, y su lengua atada con una cuerda. V. 20. del cap. XL.

„¿Podrás atar su lengua con una cuerda?" *Et fune ligabis linguam eius?* „La sagrada Escritura, dice S. Gregorio, con el nom„bre de cuerda (5) designa á veces la piedad, á veces la fe, y bien „podemos entender aquí ambas cosas, pues que habiendo encarnado „nuestro Señor, ató con una cuerda la lengua de Leviatan, porque „manifestándose en la semejanza de la carne del pecado, condenó „todos sus errores. De aquí es que S. Pablo dice que *por el pe„cado condenó al pecado.* El mismo sentido resulta, si por la *cuer„da* se nos representa la fe; porque habiéndose extendido en el mun„do por los santos predicadores la fe de la Trinidad, dejó de ex„tenderse contra las almas de los escogidos la doctrina del mundo; „y así *la lengua* de Leviatan fué *atada con una cuerda*, porque ex„tendida la fe de la Trinidad quedaron reducidas al silencio las doc„trinas del error (6)." Lo mismo sucederá al fin de los siglos: la lengua de este falso profeta que habla como dragon será atada como con una cuerda, cuando los vínculos de la fe repriman sus errores y los condenen de modo, que se contengan los progresos de la seduccion.

X.
Como se pondrá una argolla en las narices

„¿Podrás poner una argolla en sus narices?" *Numquid pones circulum in naribus eius?* „Así como las asechanzas del demonio, di„ce S. Gregorio, están designadas por las narices de este monstruo, „así tambien la argolla significa la omnipotencia de la virtud divina,

[1] *Greg. Moral. in Job, l.* XXXIII. *n.* 16. Quia Behemoth iste per varia fraudum argumenta distenditur: adhuc adiuncto et alio nomine notatur: nam subditur: *An extrahere poteris Leviathan hamo?*—[2] *Ibid. n.* 17. Leviathan iste hamo captus est, quia in Redemptore nostro, dum per satellites suos escam corporis momordit, divinitatis illum aculeus perforavit.—[3] *Apoc.* XI. 7.—[4] *Apoc.* XIII. 15.—[5] *Greg. n.* 18. Scriptura sacra fune.....aliquando peccata, aliquando fidem designare consuevit..... Hoc itaque loco funis nomine sive peccatum, sive fidem, nil obstat intelligi Incarnatus etenim Dominus noster fune Leviathan linguam ligavit, quia in similitudine carnis peccati apparuit, et omnia errorum eius praedicamenta damnavit. Unde Paulo attestante dicitur: *Et de peccato damnavit peccatum.*—[6] *Ibid. n.* 20. Si autem fides fune signatur, idem nobis iterum intellectus innuitur, quia dum per praedicatores sanctos in mundo fides Trinitatis innotuit, contra electorum mentes erumpere mundi doctrina cessavit.....Leviathan ergo lingua fune stringitur: quia extensa fide Trinitatis, errorum praedicamenta siluerunt.

de Leviatan, y su quijada será atravesada con un anillo. ℣ 21.

„que impidiendo que nos sorprendan las tentaciones del demonio, con„tiene de un modo admirable las asechanzas de nuestro antiguo ene„migo dentro de los límites que le prescribe. La *argolla*, pues, *fué „puesta en sus narices*, cuando por la fuerza de la proteccion divi„na su sagacidad se contiene dentro de ciertos límites, de tal mo„do que no puede prevalecer contra la flaqueza de los hombres to„das las veces que secretamente tienta los medios de perderlos (1). „Puede tambien, prosigue este padre, designarse por la argolla el au„xilio de un juicio secreto, que se *pone en las narices de este mons„truo* cuando se refrena su artificiosa crueldad. La *argolla* se pone „pues por el Señor *en las narices* de Leviatan, porque el poder del „juicio de Dios le contiene en sus asechanzas, impidiendo que pre„valezca tanto cuanto él quiere (2)". Del mismo modo en los últimos tiempos las narices de este monstruo ansioso en buscar á los siervos de Dios para perderlos, serán enfrenadas como con una argolla con el poder y el juicio de Dios, cuando este liberte á sus escogidos de las manos de aquel. El junco de que habla aquí el texto hebreo puede significar los cuerpos de los santos, que este monstruo habrá inmolado á su ferocidad, los cuales serán el junco que atravesará sus narices, y de que Dios se valdrá para llevarle á su tribunal, en donde le hará sufrir el postrer anatema, haciendo caer sobre él la sangre inocente que haya derramado.

„¿Podrás atravesar con un anillo su quijada?" *¿Aut armilla perfo„rabis maxillam ejus?* „Este *anillo*, en cuanto al sentido, dice San Gre„gorio, no se distingue de la *argolla*, porque tambien rodeando la parte „á que se aplica, la estrecha; pero como el anillo se extiende mas, nos „indica una proteccion mayor en el juicio secreto de Dios. El Señor „atraviesa pues con su anillo la quijada de este Leviatan, porque por „el poder inefable de su misericordia se opone á la malicia de este an„tiguo enemigo, de suerte que algunas veces le obliga á dejar aun á „aquellos que ya tenia cogidos, y le quita como de la boca á los que „despues de haber pecado vuelven á la inocencia; porque ¿quién es „aquel que habiendo caido una vez en su boca, podria escaparse de sus „quijadas, si no estuvieran perforadas (3)? Podria tambien explicarse de „otro modo, continúa este santo doctor, la *quijada atravesada* de este „monstruo, diciendo que tiene en la boca, no á los que ya ha implicado „perfectamente en el pecado, sino á los que tienta con persuasiones „para que le cometan; y que se le permite mascarlos, esto es, tentarlos „con los deleites del pecado; pero la tentacion los humilla, y humillán„dose dejan de ser suyos. Está pues bien dicho que *su quijada* está „*atravesada*, porque las mordidas que da á los escogidos contribuyen „á hacérselos perder, y las tentaciones de que se vale para hacerlos

[1] *Greg. in Job*, n. 21. Sicut per nares insidiae, ita per circulum divinae virtutis omnipotentia designatur. Quae cum apprehendi nos tentationibus prohibet, miris ordinibus antiqui hostis insidias complectens tenet. Circulus ergo ei in naribus ponitur, dum circumducta protectionis supernae fortitudine, eius sagacitas retinetur, ne contra infirmitatem hominum tantum praevaleat, quantum perditionis argumenta latenter explorat.—[2] *Ibid.* Potest etiam circuli nomine, occulti judicii adintorium designari: quod in huius Behemoth naribus ponitur, cum a callida crudelitate refrenatur.....In Leviathan itaque naribus a Domino circulus ponitur, quia judicii eius potentia in insidiis suis, ne quantum vult praevaleat, coarctatur.—[3] *Ibid.* n. 22. Ab intellectu circuli armilla non discrepat, quia ipsa hoc quoque ubi

„parecer, sirven para evitar su perdicion (1)". En el fin de los tiempos la quijada de este monstruo estará tambien atravesada con un anillo, cuando de su boca saque Dios por su omnipotencia, á los que habia seducido y á los que se empeñe en seducir. La espina de que habla el texto hebreo puede representar el aguijon de la muerte con que herirá los cuerpos de los escogidos. Haciendo Dios caer sobre él la sangre inocente que haya derramado, será este aguijon como la espina que le atravesará la quijada, y de la cual se valdrá la justicia divina para llevarle al tribunal de Jesucristo, que le hará sufrir el merecido anatema.

XI. De qué manera multiplicará Leviatan sus súplicas, y hablará con blandura. V 22.

„¿Acaso te hará muchas súplicas y te hablará con blandura?" *¿Numquid multiplicabit ad te preces, aut loquetur tibi mollia?* „Si „estas palabras se refieren á la persona del Hijo de Dios, cuando estu„vo encarnado le hablaba con blandura, diciéndole: *Sé que tú eres el „santo de Dios,* y le hacia muchas súplicas cuando por boca de la le„gion que le estaba sujeta le decia: *Si nos arrojas de aquí, envíanos „á aquella piara de puercos* (2). Mas puede tambien, entenderse esto „en otro sentido, y es, que multiplicará sus ruegos al Señor, cuando en „el dia del juicio los malos, que son su cuerpo, supliquen á Dios que „les perdone; cuando sus miembros, esto es, los réprobos le digan á „gritos, pero tarde: *Señor, Señor, ábrenos*; y el Señor les responda: „*No sé de donde sois* (3). Entónces tambien hablará con blandura por „medio de sus miembros, cuando muchos de los que pertenecen á su „cuerpo digan: Señor, Señor, *¿No profetizamos en tu nombre? ¿No ar„rojamos en tu nombre los demonios? ¿y en tu nombre no hicimos mu„chos milagros?* Mas por cuanto al hacerlos se atribuyeron la gloria, „oirán al momento esta respuesta: *Jamas os he conocido* (4)." Debe advertirse que San Gregorio supone que este monstruo representa al cuerpo de los *malos* é igualmente á aquellos que *han profetizado, arrojado á los demonios, y hecho muchos milagros* en nombre de Jesucristo; y confiesa que estas expresiones del libro de Job no se han de cumplir plénamente sino hasta *el dia del último juicio*, lo cual está muy confor-

ponitur, ambiendo constringit. Sed quia armilla latius tenditur, per armillam occulti eius iudicii erga nos protectio impensior designatur. Armilla ergo Dominus inaxillam Leviathan istius perforat, quia ineffabili misericordiae suae potentia sic malitiae antiqui hostis obviat, ut aliquando eos etiam, quos iam cepit amittat, et quasi ab ore illius cadunt, qui post perpetratas culpas ad innocentiam redeunt. Quis enim ore illius semel raptus maxillam eius evaderet, si perforata non esset?—[1] *Greg. in Job*, n. 26. Maxilla tamen Behemoth istius perforata intelligi etaliter potest, ut in ore tenere dicatur non quos iam perfecte peccato implicavit, sed quos adhuc peccati persuasionibus tentat, quatenus ei quemlibet mandere, id est peccati delectatione tentare conceditur..... Sed miro dispensationis ordine, dum tentantur, humiliantur: dum humiliantur, eius iam esse desinunt. Bene ergo maxilla Behemoth istius perforata dicitur, quia electos Dei unde conterit, inde amittit: unde tentat ut perdat, agit inde ne pereant.—[2] *Ibid. n.* 27. Si ad personam Filii haec verba referantur, incarnato ei mollia loquebatur, cum diceret: *Scio te quis sis, Sanctus Dei.* Ad quem Leviathan iste multiplicavit preces, cum per subditam legionem dixit: *Si ejicis nos hinc, mitte nos in gregem porcorum. Luc.* IV. 34. *Matth.* VIII. 31.—[3] *Ibid.* Quamvis intelligi potest apertius [*alit.* aptius], quia ad Dominum preces multiplicat, cum extremi die iudicii iniqui, qui eius corpus sunt, sibi parci deprecantur; cum membra eius, videlicet, reprobi, sero clamantes dicunt: *Domine, Domine, aperi nobis.* Quibus protinus dicitur: *Nescio vos unde sitis.* Luc. XIII. 25.—[4] *Ibid.* Tunc etiam Domino per membra sua mollia loquetur, quando multi ex eius corpore dicturi sunt: *Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetavimus, et in nomine tuo daemonia eiecimus, et in nomine tuo virtutes multas fecimus?*.....Sed.....illa cum faceret, in suam laudem rapuerunt. Unde mox audiunt: *Nunquam novi vos.* Matth. VII. 22. *et* 23.

me con lo que hemos dicho de este mismo monstruo considerado como San Juan nos le presenta en los últimos tiempos.

XII. Cómo es que *Leviatan* hará pacto con Dios, y será su perpetuo esclavo. ℣ 23.

„¿Hará pacto contigo, y le recibirás como perpetuo esclavo?" *Numquid feriet tecum pactum? ¿Et accipies eum servum sempiternum?* „Se necesita aquí, dice San Gregorio, mucha atencion y destreza para examinar qué *pacto* hace Leviatan con el Señor para hacerse su „*perpetuo esclavo*; porque en un pacto se satisface la voluntad de las „partes discordantes, de suerte que cada una consigue lo que pretendia, „y se terminan las diferencias, llegándose al fin que se deseaba. Nuestro antiguo enemigo inflamado por su malicia, está discorde con la pureza de la inocencia divina; pero aun en esta discordancia no se separa de los juicios de Dios; pues deseando siempre por su mala voluntad „tentar á los justos, el Señor, ó por misericordia ó por justicia, permite „que lo haga. Este permiso es el que se llama *pacto*, porque el tentador „satisface su deseo, y sin embargo se cumple admiráblemente la voluntad del justo dispensador (1). Está pues bien dicho, que por este „pacto fué aquel recibido como esclavo, pues obedece las órdenes de „la gracia celestial, ejerciendo la ira de su perversísima voluntad. Y „así es esclavo por este pacto, pues permitiéndosele satisfacer su voluntad, queda ligado por la divina, de suerte que cuando tienta á „los escogidos, los prueba sin saberlo (2). Pero como se dice, prosigue „este santo, que fue recibido como esclavo perpetuo, debemos investigar de qué modo ha de ser esclavo del Señor aun despues de la „vida presente. Es verdad que no le será permitido tentar á los justos „cuando ya gocen de la felicidad celestial; pero como será entregado „con su cuerpo, esto es, con los réprobos, á las llamas vengadoras que „le atormentarán sin fin; y como los justos viendo estos tormentos darán por ello mas alabanzas á Dios, conociendo la bienaventuranza „con que están recompensados, y los suplicios de que se han libertado, continuará este Leviatan siendo esclavo del Señor, puesto que „contribuye á la utilidad de los justos, aquí con sus tentaciones, y allá „con su condenacion; y sin saberlo coopera á las alabanzas del Señor, allá con la justa pena que sufre, y aquí por la injusta voluntad „que satisface (3)." Tambien aquí se advierte que San Gregorio en-

[1] *Greg. in Job. n.* 28. Valde solerter intuendum est quod pactum cum Domino Leviathan iste feriat, ut sempiternus ab eo servus habeatur. In pacto enim discordantium partium voluntas impletur, ut ad votum suum quaeque perveniat, et iurgia desiderato fine concludat. Antiquus itaque hostis a sinceritate divinae innocentiae, malitiae suae face succensus discordat, sed ab eius iudicio etiam discordando non discrepat: nam viros iustos semper malevole tentare appetit, sed tamen hoc Dominus vel misericorditer fieri vel iuste permittit. Haec ipsa ergo tentationis licentia *pactum* vocatur, in qua et desiderium tentatoris agitur, et tamen per eam miro modo voluntas iusti dispensatoris impletur.—[2] *Ibid.* Et bene ex hoc pacto quod cum Domino ferire dicitur, servus accipi prohibetur, quia inde obtemperat nutibus supernae gratiae, unde exercet iram nequissimae voluntatis suae. Servus ergo ex pacto est, qui dum voluntatem suam implere permittitur, a superni consilii voluntate ligatur, ut electos Dei volens tentet, et tentando nesciens probet.—[3] *Ibid.* Sed quia.....hoc in loco a Domino non solum ex pacto servus, sed sempiternus servus accipi dicitur, investigare compellimur quomodo et post praesentis vitae terminum servire eum in perpetuum Domino demonstremus. Neque enim tunc iustos coelesti fallicitate pollentes adhuc tentare permittitur, cum ante eorum oculos aeternis gehennae ignibus mancipatur.....Sed tunc Leviathan iste cum suo corpore, reprobis videlicet omnibus, flammis ultricibus traditur, quibus sine fine crucietur. Quos scilicet cruciatus dum iusti conspiciunt, in Dei laudibus crescunt, quia et in se cernunt bonum quo remu-

tiende por Leviatan no solo el demonio, sino los malos que forman su cuerpo: *Leviatan iste cum suo corpore.*

XIII. De qué manera jugueteará Dios con Leviatan como con un pajarillo, y le atará para sus siervas. Ÿ 24.

„¿Juguetearás con él como con una ave?" *Numquid illudes ei quasi ave?* „¿Por qué, dice San Gregorio, nuestro adversario se llama „primero *Behemot*, despues *Leviatan*, y últimamente es comparado „con una *ave? Behemot*, como hemos dicho, significa *la bestia*, y esta „debe ser un cuadrúpedo, puesto que come heno como buey. *Levia-„tan*, que es cogido con anzuelo, es segúramente una sierpe de las „aguas. Y con todo, ahora se hace la comparacion con una *ave*. „Indaguemos el motivo (1). Es *bruto*, por la locura de sus acciones „impuras; *dragon*, por la malicia que le inclina á perjudicar, y *ave*, por „la ligereza de su naturaleza sutil. Es *bruto*, porque obra contra sí „mismo sin saberlo; *dragon*, porque desea maliciósamente dañarnos; „y *ave*, porque se alza con orgullo considerando la sutileza de su na-„turaleza. Es bestia de trabajo, porque el poder divino convierte sus „acciones inicuas en utilidad nuestra; sierpe, porque muerde ocultán-„dose; y ave, porque á veces por su indómito orgullo se transforma en „angel de luz (2). Es *bruto* en los que excita la locura de la lujuria, „*dragon* en los que inflama con el deseo de dañar, y *ave* en los que „eleva con el fausto de su orgullo, haciéndoles concebir alta opinion „de su saber. Es á un tiempo *bruto*, *dragon* y *ave* en aquellos á quienes „mancha igualmente con estos tres vicios, lujuria, malicia, y orgullo „(3). Esta ave se alza contra nosotros con tanta mayor crueldad, cuan-„to que no se halla detenida por ninguna flaqueza de su naturaleza. „Como ella no está sujeta á la muerte, y vió á nuestro Redentor en „carne mortal, se hincha con mayor orgullo; pero cuando se atrevió á „alzar su vuelo hasta contra su autor, halló allí el lazo de su propia „muerte, porque fue derribada con la muerte de aquella carne que „habia atacado orgulloso, y se halló cogida en el lazo, deseando la „muerte del justo como alimento de su malicia. Digamos pues: *¿Num-*

nerati sunt, et in illis inspiciunt supplicium quod evaserunt.....Igitur si utilitati iustorum et hic tentatio Leviathan istius, et illic damnatio profuit, sempiternus servus est, dum Dei laudibus nesciens servit, et illic poena eius iusta, et hic voluntas iniusta.—[1] *Greg. in Job. n.* 30. Quid est, quod adversarius noster prius Behemoth, postmodum Leviathan dicitur, nunc vero avi in perditionis suae illusione comparatur? Behemoth quippe, ut diximus, bellua interpretatur, quae quadrupes ostenditur, dum sicut bos fenum comedere perhibetur. Leviathan vero, quia hamo capitur, procul dubio serpens in aquis innotescitur. Nunc vero ad avis similitudinem ducitur, cum dicitur: Numquid illudes ei quasi avi? Cur ergo bellua, vel iumentum, cur draco, cur avis appelletur, indagemus.—[2] *Ibid.* Irrationale ergo et quadrupes animal est, per actionis immundae fatuitatem; draco, per nocendi malitiam; avis, per subtilis naturae levitatem. Quia enim quod contra se agit, ignorat, bruto sensu bellua est, quia malitiose nobis nocere appetit, draco est; quia vero de naturae suae subtilitate superbe extollitur, avis est. Rursum quia in hoc quod inique agit, ad utilitatem nostram divina virtus convertitur, iumentum est; quia vero latenter mordet, serpens est; quia autem nonnumquam per indomitam superbiam se etiam lucis angelum simulat, avis est. In eis quos ad stultitiam luxuriae excitat, iumentum est; in eis quos ad nocendi malitiam inflammat, draco est; in eis autem quos in fastum superbiae quasi alta sapientes elevat, avis est; in illis vero quos pariter in luxuria et malitia et superbia polluit, iumentum, draco simul et avis existit.—[3] *Ibid.* Quae nimirum avis tanto contra nos immanius extollitur, quanto nulla naturae suae infirmitate praepeditur. Quia enim carnis morte non premitur, et Redemptorem nostrum carne mortalem vidit, altiori fastu elationis intumuit; sed ubi contra auctorem suum penne se superbiae extulit, ibi laqueum suae mortis invenit. Nam ea eius carnis morte prostratus est, quam expetiit elatus: et inde pertulit laqueum, unde quasi escam suae malitiae mortem iusti concupivit. Dicatur ergo *Numquid illudes ei quasi avi?*

„*quid illudes ei quasi avi* (1)? El Señor ha jugado con él como con „una ave, cuando en la pasion de su Hijo unigénito le mostró el „alimento, ocultándole el lazo. Este Leviatan ha sido pues burlado co„mo una ave, cuando mordiendo el alimento que le presentaba la hu„manidad de Jesucristo, fue cogido en el lazo de su divinidad." Tambien al fin de los siglos el Señor jugueteará con este monstruo como con una ave, pues miéntras mas se llene este de orgullo en el exceso de su poder, mas ha de contribuir á aumentar el mérito y la gloria de los escogidos, y estos saldrán victoriosos de todos los artificios de su seduccion y de todos los esfuerzos de su violencia.

„¿Le atraerás para tus siervas? *Aut ligabis eum ancillis tuis?*" „Aunque la condicion de los esclavos, dice San Gregorio, es despre„ciable, su sexo es digno de aprecio; pero en las esclavas es tan bajo „el sexo como la condicion. El Señor dice pues muy bien que ata á „Leviatan, no para sus siervos, sino *para sus siervas*; porque cuando „envió á sus predicadores á combatir contra el orgullo del mundo, dejó „á los sabios, poderosos y ricos segun el mismo mundo, y escogió á los „que se reputaban insensatos, débiles y pobres. Ató para sus siervas la „fuerza de Leviatan, porque segun San Pablo: *Dios escogió lo débil „del mundo para confundir lo fuerte.* Por eso Salomon dice muy bien: „*La Sabiduría edificó para sí una casa.... envió á sus siervas para que „llamasen á los hombres á la ciudadela y á las murallas de la ciudad* (2). „La Sabiduría edificó para sí una casa, cuando el Hijo de Dios crió „para sí un cuerpo humano con una alma en el seno de la Virgen: *en„vió á sus siervas*, porque procuró tener por predicadores unos hombres „débiles y despreciables, que reuniesen á los pueblos fieles para condu„cirlos á los edificios espirituales de la patria celestial. Envió pues á „sus siervas, y ató la fuerza de Leviatan, porque dió al mundo predica„dores débiles, y sujetó al vínculo de su terror á todos los poderosos „que habian pertenecido al cuerpo de aquel. Tambien el mismo Levia„tan está atado por las siervas, porque anunciando estos hombres dé„biles la palabra divina, y brillando al mismo tiempo la luz de la ver„dad, no tiene ya este antiguo enemigo el permiso de encruelecerse „contra las almas de los escogidos tanto como quisiera, sino que está „atado y estrechado con el resplandor de los prodigios y milagros, de „modo que no puede contener á todos los que quisiera en el cautiverio „de la infidelidad (3)." Tambien en el fin de los tiempos, haciendo

(1) *Greg. in Job. n.* 30. Quasi avi quippe Dominus illusit, dum ei in passione unigeniti Filii sui ostendit escam, sed laqueum abscondit.....Leviathan iste.....quasi mox avis illusus, divinitatis eius laqueum pertulit, dum humanitatis eius escam momordit.—[2] *Ibid. n.* 32. In servis etsi despecta est conditio, virilitas viget; in ancillis autem cum conditione pariter sexus jacet. Bene ergo Dominus Leviathan istum, non servis, sed ancillis suis ligare se asserit, quia ad nostram redemptionem veniens, et suos contra mundi superbiam praedicatores mittens, relictis sapientibus, insipientes, relictis fortibus, debiles, relictis divitibus, pauperes elegit. Ancillis ergo suis Leviathan huius fortitudinem Dominus ligavit, quia attestante Paulo: *Infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia.* Unde bene per Salomonem dicitur: *Sapientia aedificavit sibi domum.....misit ancillas suas ut vocarent ad arcem et ad moenia civitatis.* 1. *Cor.* 1. 27. *Prov.* IX. 1. 3.—[3] *Ibid. n.* 32 Sapientia domum sibi condidit, cum unigenitus Dei Filius in semetipso intra uterum Virginis mediante anima, humanum sibi corpus creavit.....Ancillas etiam suas misit, quae ad arcem nos atque civitatis moenia vocarent, quia praedicatores infirmos abiectosque habere studuit, qui fideles populos ad spiritalis patriae aedificia superna colligerent.....Ancillas ergo Dominus misit, et Leviathan huius fortitudinem ligavit, quia infirmos praedicatores mundo ex-

Dios anunciar el Evangelio en todas las naciones del universo por medio de aquellos á quienes quiera elegir; el demonio y sus satélites no podrán impedir cuanto quisieran los progresos de esta predicacion, que atraerá á la fe una multitud innumerable de escogidos de todas las naciones; y por tanto estará atado por las siervas del Señor.

XIV. Como es que los amigos partirán á Leviatan, los negociantes le dividirán, los asociados harán un banquete por él, y le distribuirán entre los Cananéos. ℣ 25.

„Los amigos le partirán; los negociantes le dividirán." Esto dice la Vulgata: *Concident eum amici: dividentillum negotiatores?* Parece que S. Gregorio leia este pasage sin interrogacion, y que la frase lo exige así, porque aun en sentido espiritual no anuncia sino lo que en efecto ha de suceder, como va á verse.... „Este Leviatan, dice S. Gregorio, está partido tantas veces cuantas sus miembros le „son separados por la espada de la palabra divina; porque cuando „los malos oyen la palabra de verdad, y sobrecogidos de un santo „temor dejan de imitar al antiguo enemigo, él queda dividido „en su cuerpo, del cual se substraen los que le habian pertenecido „por un afecto criminal (1). El Señor llama aquí *amigos* á los mismos que ántes habia llamado *siervas*, y á los que despues da el „nombre de *negociantes*; porque los santos predicadores del Evangelio fueron primero *siervas* por el temor, se hicieron despues *amigos* „por la fe, y últimamente *negociantes* por el ejercicio de su ministerio, „pues en la predicacion del Evangelio se hace una especie de comercio en que se da la palabra, y se recibe la fe de los oyentes. Los „que hacen las anticipaciones de la predicacion, y despues sacan de „ella la fe de los pueblos, ejercen una especie de negociacion (2)." Tambien al fin de los siglos los escogidos por Dios para predicar el Evangelio en todas las naciones de la tierra serán amigos de Dios por la fe, y aplicados por él á este misterioso negocio de la predicacion evangélica, partirán este monstruo, y le dividirán, separándole una parte de sus miembros con la espada de la palabra divina, convirtiendo, y reduciendo á la pureza de la fe á los que se habian aficionado á él aficionándose al error.

Hemos visto que el hebreo presenta aquí otro sentido: „Los asociados harán banquete por él, le distribuirán entre los Cananeos." *Epulabuntur super illum socii: dividentillum inter Chananæos.* En este sentido los *Cananeos* ó los *negociantes*, son del todo distintos de los asociados ó amigos, que les entregan el monstruo. Los Cananeos son un pueblo anatematizado, y así son símbolo no solo de los hombres malos, sino tambien de los ángeles malos, que despues de haber comerciado con nuestras almas en esta vida, comprándolas con vanas

hibuit, et potentes quosque, qui eius corpus fuerant, sub terroris sui vinculo restrinxit. Et in semetipso Leviathan iste ancillis ligatur, cum infirmis praedicantibus, veritatis clarescente lumine, contra electorum mentes antiquus hostis, non quantum vult, saevire permittitur; sed ne sub infidelitatis captivitate cunctos quos appetit, teneat, signis et virtutibus coarctatur.—[1] *Greg. in Job. n.* 33. Leviathan iste toties conciditur, quoties divini verbi gladio sua ab illo membra separantur. Iniqui enim cum verbum veritatis audiunt, et sancto timore percussi, ab antiqui se hostis imitatione suspendunt, ipse in corpore suo dividitur, cui hi qui prave inhaeserant subtrahuntur.—[2] *Ibid.* Ipsos vero amicos nominat, quos superius ancillas vocat; ipsos etiam negotiatores appellat, quos amicos dixerat. Sancti etenim praedicatores prius ancillae sunt per formidinem post amici per fidem, ad extremum quoque negotiatores, per actionem..... In praedicatione quippe fidei quasi quoddam negotium geritur, dum verbum datur, et fides ab auditoribus sumitur. Quasi quoddam negotium faciunt, qui praedicationem praerogant, et a populis fidem reportant.

promesas y bienes falsos, poseerán eternamente á los que hayan seducido. Los *asociados* ó *confederados* que han de entregar este monstruo á los ángeles malos, son los santos, que habiendo entrado en la alianza del Señor, se han hecho participantes de aquella sociedad inefable de que habla S. Juan cuando dice: *Os anunciamos lo que hemos visto y lo que hemos oido, para que os unais con nosotros en la misma sociedad, y nuestra sociedad sea con el Padre, y con su Hijo Jesucristo* [1]. De estos asociados hace mencion el Salmista cuando dice á Jesucristo: „O Dios, tu Dios te ha ungido con oleo de „alegría, con preferencia á todos sus asociados (2). *Præ consortibus tuis*, segun la Vulgata, *Præ sociis tuis*, segun el hebreo. De estos dichosos asociados del Hijo de Dios es de quienes se dice: *Los asociados harán banquete por este monstruo, y le dividirán entre los Cananeos.* Para entender esto es necesario recordar lo que se dice en el Apocalípsis acerca de la ruina de Babilonia: Cielo, regocíjate por ella, y vosotros, santos apóstoles y profetas (3). Los ángeles y los santos se alegran de la ruina de Babilonia: *Exulta super eam, cœlum, et sancti apostoli, et prophetæ.* Los santos se alegrarán igualmente de la ruina de Leviatan: *Epulabuntur super illum socii.* El banquete en que han de manifestar su alegría, es el que Jesucristo les ha preparado en la patria celestial, segun lo que se dice en el Apocalípsis: *Dichosos aquellos que son llamados á las bodas del cordero* (4). Al entrar al banquete celestial distribuirán el monstruo entre los Cananeos, porque como dice S. Pablo, los santos juzgarán al mundo: *Sancti de hoc mundo iudicabunt* (5); y entónces los malos, segun la expresion del Salmista, serán entregados á la espada, y serán el pasto de las zorras: *Tradentur in manus gladii, partes vulpium erunt* (6). Esta espada, que es el juicio de Dios, estará en manos de Jesucristo; pero estará tambien, segun la expresion del Salmista, en manos de los santos, para ejecutar la venganza del Señor contra las naciones: *Gladii ancipites in manibus eorum, ad faciendam vindictam in nationibus* (7). Los santos herirán con esta espada de dos filos á Leviatan, le cortarán, le dividirán, y le distribuirán entre los Cananeos, entregándole á los demonios que son las *zorras* de que se habla en el Salmo, y los *Cananeos* de que se habla en Job.

Y así, bien sea que el texto se tome en el sentido de la Vulgata, bien en el del hebreo, tendrá cumplimiento cierto, y por consiguiente la interrogacion que parece faltarle, no le falta, porque reálmente no la ha menester. Era necesaria en los versos precedentes, porque en ellos Dios hablaba á Job solo, y le decia: ¿Puedes hacer esto? Sobre lo cual observa S. Gregorio que como es Dios el que habla, debe entenderse la expresion de esta manera: ¿Puedes hacer esto como yo (8)? *Subaudis, ut ego.* Mas aquí no tiene lugar la interrogacion, porque Dios no habla de lo que hará, ni de lo que Job ú otro de los santos puede hacer por sí mismo; sino de lo que han de hacer los santos asociados con Jesucristo, bien sea que consideremos con S. Gregorio en la Vulgata lo que hicieron los predicadores evangélicos por la virtud de Jesucristo, de quien eran minis-

(1) 1. *Joan.* I. 3.—(2) *Psal.* XLIV. 8.—(3) *Apoc.* XVIII. 20.—(4) *Apoc.* XIX. 9.—(5) 1. *Cor.* VI. 2.—(6) *Psal.* LXII. 11.—(7) *Psal.* CXLIX. 6. 7.—(8) *Greg. Moral. in Job, lib.* XXXIII. *n.* 17. 18. 21. 26. 27. 28. 32.

tros; ó bien que se considere en el texto hebreo lo que han de hacer en el último dia, cuando sentados con Jesucristo en el banquete de la gloria celestial, han de juzgar con él al mundo.

XV. Como se llenarán las redes con la piel, y la espuerta de los peces con la cabeza de Leviatan. ℣ 28.

„¿Llenarás con su piel las redes, y con su cabeza la espuerta „de los peces?" *Numquid implebis sagenas pelle eius, et gurgustium piscium capite illius?* Esta es la expresion de la Vulgata, en la cual vuelve á la partícula interrogativa *numquid*, que se halla tambien en el hebreo, y cuyo sentido debe entenderse como dice S. Gregorio: ¿Puedes hacer esto como yo (1)? *Subaudis, ut ego.* El Señor vuelve aquí á exponer lo que hará, y lo que ningun hombre puede hacer por sí mismo. ¿„Qué significan, dice S. Gregorio, *las redes* ó *la es*„*puerta de los peces*, sino las Iglesias de los fieles, que no forman reu„nidas mas que una sola, que es la Iglesia Católica, comparada en „el Evangelio á una red echada en el mar, que recoge de toda clase „de peces (2)? Por la piel de Leviatan se nos representan los mé„nos sensatos del cuerpo de este, y por la *cabeza* los mas entendidos; „ó al ménos por la primera que es exterior se nos representan aque„llos de sus súbditos que se ocupan en los últimos ministerios, y por „la segunda, los que presiden. El Señor dice que llenará *las redes* y „*la espuerta*, esto es, su Iglesia y los votos de los fieles, primero con „la *piel* y despues con la *cabeza* de este monstruo, porque ha esco„gido á los débiles para confundir á los fuertes. Ha escogido á los mé„nos sabios segun el mundo, para confundir á los sabios, pues prime„ro recogió á los ignorantes, y despues á los filósofos; y no enseñó „á los pescadores por medio de los oradores, sino que por un poder „admirable se valió de los pescadores para someter á los oradores (3).

Hemos observado ya que el texto hebreo presenta en este pasage un sentido muy diferente: „¿Llenarás de puntas su piel, y „del garfio de los peces su cabeza?" *¿Numquid implebis vepribus pellem eius, et fuscina piscium caput eius?* Este monstruo ha sido cogido: los santos se han alegrado de ello: le han herido con la espada de la justicia divina: han dividido sus miembros, y los han entregado á los demonios. Se trata ahora de saber qué se hará con su *piel* y su *cabeza*. La *piel* es lo que cubre al animal, y así representa á la que con su proteccion han cubierto á este monstruo. ¿Qué se hará pues de esta *piel*? se *llenará de espinas*. Estos hombres que seducidos por él le han cubierto con su proteccion, se verán llenos de amargos remordimientos, que como espinas les atravesarán el alma con sus puntas. La *cabeza* representa evidéntemente á los que han sido cabezas de aquel cuerpo: esta se llenará de aquellos garfios de hierro en que se cuelgan los pescados: nada será igual á la amar-

(1) *Greg. in Job. n.* 34.—(2) *Ibid.* Quid per sagenas vel gurgustium piscium, nisi Ecclesiæ fidelium, quæ unam Ecclesiam catholicam faciunt, designatur? Unde in Evangelio scriptum est: *Simile est regnum cœlorum sagenæ missæ in mare, et ex omni genere piscium congreganti. Matth.* XIII. 47.—(3) *Ibid.* In pelle vero Leviathan istius, stultos ejus corporis, in capite autem, prudentes accipimus. Vel certe pelle, quæ est exterius, subditi ad hæc extrema servientes, capite autem præpositi designantur. Et bene Dominus servato ordine, has sagenas vel gurgustium piscium, id est Ecclesium suam, et vota fidelium, prius se pelle ejus et postmodum capite asserit impleturum, quia prius elegit infirma, ut post confunderet fortia. Elegit quippe stulta mundi, ut confunderet sapientes. Prius namque collegit indoctos, et postmodum philosophos: et non per oratores docuit piscatores, sed mira potentia per piscatores subegit oratores.

gura de sus remordimientos, que serán para ellos como garfios de hierro que desgarrarán sus almas.

XVI. Solo la mano de Dios puede reprimir á *Leviatan*. El combate con este monstruo es temible. ℣ 27.

„Pon la mano sobre él:" *Pone super eum manum tuam.* Esta es la leccion de la Vulgata y del hebreo. San Gregorio leia: *Pones*, y añadia que debia ponérsele interrogacion: *¿Pondrás la mano sobre él?* „Y esto, dice el mismo santo, significará: ¿Harás tú como yo, „que reprimiéndole con mi soberano poder, no le permito encruelecerse mas de lo que conviene, y que convierto en utilidad de mis „escogidos todo lo que le permito hacer contra ellos (1)? O á lo „ménos, *poner la mano sobre él*, es vencerle con la fuerza y el poder, y por consiguiente se le dice con razon á Job: *¿Pondrás la ma-*„*no sobre él?* como si se le dijera: ¿Le reprimirás con tus propias fuerzas? Por este motivo se continúa diciendo: Acuérdate de la guerra, „y no vuelvas á hablar: *Memento belli, nec ultra addas loqui* (2). „Una profunda dispensacion de los juicios de Dios, amenaza frecuentemente á sus siervos fieles, ó los castiga; les impone cargas onerosas, ó les da ocupaciones laboriosas; porque con su admirable presciencia prevé que si permanecieran libres y tranquilos en el reposo, „no habian de poder vencer las tentaciones de su adversario, y habian de sucumbir á las heridas que sus almas recibieran. Y sucede „muchas veces que los hombres cuando no se conocen culpables de „alguna falta manifiesta, y se ven sin embargo atormentados con dolores ó abrumados de trabajos, prorrumpen en quejas contra su jus-„to y omnipotente juez, porque no consideran bien cuan fuerte es el „enemigo á quien hacen la guerra (3). Como Job no se conocia „culpable de ninguna falta, y con todo sufria grandes calamidades; debia, para no caer en el vicio de la murmuracion, acordarse „de lo que tenia que temer, y debia decírsele: *Acuérdate de la guer-*„*ra, y no vuelvas á hablar*, como si cláramente se le dijera: Si con-„sideras la guerra que te hace el enemigo secreto, no murmurarás por „lo que te hago sufrir. Si consideras la espada de tu enemigo levantada sobre tí, no temerás los castigos de un padre (4)." el

El hebreo, como hemos visto, ofrece otro sentido: „Si pones la „mano sobre él, te acordarás del combate, y no volverás:" *Pone super eum manum tuam: memor belli non addes.* Hay algunos malva-

(1) *Greg. in Job. Pones super eum manum tuam?* Id est, ut ego, qui forti illum potentia reprimens, non plus quam expediat sævire permitto, ejusque sævitiam quantum permisero, in electorum meorum utilitatem retorqueo.—(2) *Ibid.* Vel certe manum super eum ponere, est virtutis potestate superare. Beato igitur Job per interrogationem dicitur: *Pones super eum manum tuam?* Ac si aperte diceretur: Numquid virtute illum propria reprimes? Unde et apte mox subditur: *Memento belli, nec ultra addas loqui.*—(3) *Ibid. n.* 35. Alta dispensatio judiciorum Dei idcirco sæpe bene merentes famulos vel minis impetit, vel flagellis premit, vel quibusdam superimpositis oneribus gravat, vel laboriosis occupationibus implicat: quia mira potentia (vel forte præscientia) prævidet, quod si quieti ac liberi in tranquillitate persisterent, tentationes ferre adversarii non valentes, meritis postrati vulneribus jacerent..... Et tamen sæpe dum patentis culpæ sibi homines conscii non sunt, et aut doloribus cruciantur, aut laboribus deprimuntur contra justum atque omnipotentem judicem in querelam prosiliunt, scilicet minus intuentes contra quem fortem adversarium bellum gerunt.—(4) *Ibid. n.* 36. Quia ergo beatus Job culpæ sibi conscius non erat, et dura tamen flagella tolerabat, ne fortasse in vitio murmurationis excedat, memoretur quod timeat, et dicatur ei: *Memento belli, nec ultra addas loqui.* Ac si ei aperte diceretur: Si occulti hostis contra te bellum consideras, quidquid a me pateris, non accusas. Si impotentem te adversarii gladium prospicis, flagellum patris nullatenus perhorrescis. (*Forte legendum*, accusabis,..... perhorresces).

dos que parecen tan temibles, que nadie se atreve á ponerles las manos; y si alguno lo hace, le cuesta caro, y queda escarmentado para no volver á hacerlo. Tal es el monstruo de que se habla aquí: se hará tan formidable, que cualquiera que se atreva á ponerle las manos, se expone al riesgo de un combate que puede costarle la vida; y si tiene la fortuna de escapar de este peligro, se acordará tanto de él, que no le quedarán ganas de volverse á exponer.

XVII. La esperanza de Leviatan se frustrará. El será precipitado á vista de todos. V. 28.

„Mas he aquí que su esperanza le engañará:" *Ecce spes eius frustrabitur eum;* ó sólamente segun el hebreo *frustrabitur*, se frustrará. „Esto, dice San Gregorio, debe entenderse del demonio, pero „de modo que pueda tambien referirse á su cuerpo; porque todos los „malos que no temen las amenazas de la justicia divina, se lisonjean „en vano de que los favorecerá la misericordia (1)." Despues prosigue el mismo padre: „En seguida el Señor, volviendo á lo que debe „consolarnos, anuncia la ruina de este monstruo en el último juicio, „diciendo: *Et videntibus cunctis præcipitabitur* (2: será precipitado „á vista de todos; porque manifestándose entónces el juez eterno „con terrible aparato, cercado de legiones de ángeles, asistido del „ministerio de las potestades celestiales, y llevando á este espectácu„lo á todos los escogidos; esta bestia tan fuerte y tan cruel será lle„vada cautiva á presencia de esta numerosa concurrencia, y entre„gada á las eternas prisiones del infierno, juntamente con su cuerpo, „esto es, con todos los réprobos, cuando Jesucristo les diga: *Apartaos „de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus „ángeles* (3)." Debe notarse que San Gregorio supone que en las dos partes de este verso se trata, no del demonio solo, sino del demonio con su cuerpo, esto es, con todos los réprobos: *cum suo corpore, id est, cum reprobis omnibus.* Lo que este santo doctor aplica aquí al demonio y á todo su cuerpo, se verificará por consiguiente en las diferentes partes de este cuerpo, esto es, en los distintos cuerpos animados de su espíritu. San Juan dice tambien exprésamente, que habiendo sido cogida la bestia, y con ella el falso profeta, fueron ambos echados vivos en el estanque ardiente de fuego y azufre: *Et apprehensa est bestia, et cum ea pseudo propheta.... Vivi missi sunt hi duo in stagnum ignis ardentis sulphure* (4). Y despues añade: Otros fueron matados por la espada que salia de la boca del que estaba sentado sobre el caballo blanco: este es aquel de quien habia dicho que se llamaba el Verbo de Dios: *Et ceteri occisi sunt in gladio sedentis super equum, qui procedit de ore ipsius.* Entre los réprobos que han de sufrir el anatema de aquel último dia, distingue San Juan: *la bestia* que lleva la blasfemia sobre su frente, es decir, un

(1) *Greg. in Job, n.* 37. Quod sic de eo debet intelligi, ut referri etiam ad illius corpus possit, quia iniqui omnes qui districtionem justitiæ divinæ non metuunt, incassum sibi, de misericordia blandiuntur.—(2) *Ibid.* Moxque ad consolationem nostram rediens extremi judicii futurum ejus interitum prænuntiat dicens: *Et videntibus cunctis præcipitabitur.*—(3) *Ibid.* Cunctis enim videntibus, præcipitabitur, quia æterno tunc Judice terribiliter apparente, adstantibus legionibus angelorum, assistente cuncto mi. nisterio cœlestium potestatum, atque electis omnibus ad hoc spectaculum deductis, ista bellua crudelis et fortis in medium captiva deducitur, et cum suo corpore, id est, cum reprobis omnibus, æternis gehennæ incendiis mancipatur, cum dicitur: *Discedite a me, maledicti, in ignem æternum, qui præparatus est diabolo et angelis ejus.* Matth. XXV. 41.—(4) *Apoc.* XIX. 20. *et* 21.

cuerpo de hombres declarádamente enemigos de Jesucristo: *el falso profeta*, aquel segundo monstruo que tiene cuernos de cordero, y habla como dragon, esto es, un cuerpo de hombres que se llaman cristianos, pero que sin embargo combaten la doctrina de Jesucristo: y finálmente á *todos los otros* réprobos separados de estos dos cuerpos. De aquellos dos es de los que dice que serán echados vivos en el estanque ardiendo de fuego y azufre; y particulármente del segundo representado por Leviatan, es de quien Dios dice aquí que su esperanza se frustrará, y que será precipitado á vista de todos: *Ecce spes eius frustrabitur: et videntibus cunctis praecipitabitur.*

Ahora se echa de ver cuanto nos habriamos separado de un sentido tan natural, si hubiéramos dado asenso á lo que supone un intérprete, por otra parte muy sabio y muy hábil, cuando dice que en estos dos últimos versos se trata de la carne y de la hiel del monstruo. Tan cierto es que para interpretar aun el sentido literal debe tenerse á la vista el enigmático, porque el uno se refiere al otro.

XVIII. Por qué se dice que Dios no obrará con crueldad suscitando á Leviatan. ℣ 1. &c.

„No le suscitaré por crueldad, dice el Señor:" *Non quasi crudelis suscitabo eum.* „Dios, dice San Gregorio, previene con esto nuestras „quejas, porque despues de todo lo que acabamos de oir pudiéramos „decirle: Señor, si no ignoras que este Leviatan es tan poderoso, ¿por „qué le suscitas para que combata nuestra flaqueza? Mas él nos res„ponde: *No le suscitaré por crueldad* (1). Y como si nosotros le pre„guntáramos el motivo de su conducta diciéndole: ¿Cómo es que no „le suscitas por crueldad, cuando sabemos que le permites sorpre„hender y devorar á tantos? al instante nos responde, diciendo: *Por „que ¿quién puede resistir mi presencia? ¿Y quién me ha dado algo „primero, para que yo le sea deudor* (2)? Con estas dos frases ma„nifiesta perfectamente la fuerza de su poder, y todo el peso de „los motivos de su conducta. Para manifestar su poder dice: Porque „¿quién puede resistir mi presencia? *¿Quis enim resistere potest vul„tui meo?* Y para dar razon de su conducta añade: *¿Quién me ha da„do algo primero para que yo le sea deudor? ¿Et quis ante dedit „mihi ut reddam ei?* Como si dijera: No le suscité por crueldad, por„que yo arranco poderósamente de su fuerza á mis escogidos, y al „mismo tiempo condeno á los réprobos, no injusta sino racionálmen„te. Esto es, puedo libertar admirablemente á los que escojo por mi „bondad, y abandono sin injusticia á los que desecho (3). Efectí„vamente, nadie ha dado algo primero á Dios, para que le fuese „dada la gracia; porque si nosotros, obrando bien, prevenimos á Dios, „¿qué será de lo que dijo el Profeta: *Su misericordia nos prevendrá?*

(1) *Greg. Moral. lib.* XXXIII. *n.* 37. Audientes ista, ac si protinus quereremur, Domino dicentes; Domine, qui Leviathan istum tantae esse fortitudinis non ignoras, eum in certamine infirmitatis nostrae cur suscitas? Illico adjunxit: *Non quasi crudelis suscitabo eum.*—(2) *Ibid.* Et velut si mox a nobis causa rationis quaereretur: Quomodo non eum quasi crudelis suscitas, quem scimus, quia tantos invadere et devorare permittis? statim subdidit, dicens: *Quis enim resistere potest vultui meo? et quis ante dedit mihi, ut reddam ei?*—(3) *Ibid. n.* 38. Quibus duobus versibus et virtutem suae potentiae, et omne pondus rationis explevit. Nam propter potentiam dixit: *Quis enim resistere potest vultui meo?* et propter rationem subdidit: *Quis ante dedit mihi ut reddam ei?* Ac si diceret: Non eum quasi crudelis suscito, quia de ejus fortitudine et electos meos potenter eripio, et rursum reprobos non injuste, sed rationabiliter damno, id est, et eos quos benigne eligo, eripere mirabiliter possum, et eos quos respuo, non injuste derelinquo.

„Si nosotros le ofrecemos alguna obra buena para merecer su gra„cia, ¿qué es de lo que dice el Apóstol: *Por gracia habeis sido sal„vados por la fe; y esto no viene de vosotros, sino que es un don de „Dios, y no nace de vuestras obras* (1)? Si nuestro amor previe„ne á Dios, ¿qué es de lo que dice el apóstol San Juan: *No porque „nosotros amamos á Dios, sino porque él nos amó primero?* ¿Qué es „de lo que el Señor dice por Oseas: *¿Los amaré por mi pura bon„dad?* Si nosotros seguimos á Dios por nuestras propias fuerzas sin „haber recibido nada de él, ¿qué es de lo que en el Evangelio ase„gura la misma verdad, diciendo: *Sin mí nada podeis hacer?* ¿Por qué „dice: *Nadie puede venir á mi, si no le trajere el Padre que me en„vió?* ¿Por qué dice tambien: *¿No me elegisteis vosotros, sino que yo „os elegí* (2)? Si á lo ménos prevenimos los dones con nuestras bue„nas obras, formando por nuestras propias fuerzas algun buen pen„samiento, ¿por qué dice San Pablo para arrancar radicálmente de „nuestros corazones toda la confianza que el espíritu humano tiene „en sí mismo: *No somos capaces de pensar un buen pensamiento por „nosotros mismos, pues toda nuestra suficiencia nos viene de Dios?* Na„die pues previene á Dios con sus méritos de suerte que pueda con„siderarle como su deudor; sino que al contrario, siendo el Creador „de todos y equitativo para con todos, previene admirablemente á „los unos con su eleccion, y abandona justamente á los otros á sus „costumbres corrompidas (3). Sin embargo, no manifiesta á los es„cogidos una bondad sin justicia; pues le hace sufrir penosas aflic„ciones en este mundo: tampoco usa con los réprobos de justicia sin „misericórdia, pues tolera en esta vida con paciencia á los que des„pues ha de condenar por toda la eternidad. Y así, si los escogidos „siguen la gracia preveniente, y los réprobos reciben lo que merecen, „aquellos hallan en la misericordia de Dios motivos de alabarle; y „estos no pueden hallar en su justicia motivos para acusarle. Por „tanto, el Señor dice con razon: *¿Quién me ha dado algo primero, „para que yo le sea deudor?* Como si mas cláramente dijera: Nin„guna razon me obliga á perdonar á los réprobos, porque no les soy „deudor por su conducta; y si se ven privados de las eternas recom„pensas de la patria celestial, no es sino porque su libre albedrío las „despreció en tiempo en que pudieron merecerlas. Este mismo libre

(1) *Greg. in Job.* Neme quippe ut divina illum gratia subsequatur, prius aliquid conlulit Deo. Nam si nos Deum bene operando praevenimus, ubi est quod propheta ait: *Misericordia ejus praeveniet me* (*Psal.* LVIII. 11)? Si quid nos bonae operationis dedimus, ut ejus gratiam mereremur, ubi est quod Apostolus dicit: *Gratia salvati estis per fidem; et hoc non ex vobis, sed Dei donum est, non ex operibus, ut ne quis glorietur?* (*Ephes.* II. 9. 9.)—(2) *Ibid.* n. 39. Si nostra dilectio Deum praevenit, ubi est quod Joannes apostolus dicit: *Non quod nos dilexerimus Deum, sed quia ipse prior dilexit nos?* (1. *Joan.* IV. 10.) Ubi est quod per Oseæ Dominus dicit: *Diligam eos spontanee?* (*Osee*, XIV. 5.) Si sine ejus munere, nostra virtute Deum sequimur, ubi est quod per Evangelium veritas protestatur, dicens: *Sine me nihil potestis facere?* (*Joan* XV. 5.) Ubi est quod ait: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater qui misit me, traxerit eum?* (*Ibid.* VI. 44.) Ubi est quod iterum dicit: *Non vos me elegistis, sed ego elegi vos?* *Ibid.* XV. 16.—(3) *Greg.* Si saltem dona bonorum operum virtute nostra bene cogitando praevenimus, ubi est quod rursum per Paulum tam salubriter dicitur, ut omnis de se humanae mentis fiducia ab ipsa cordis radice succidatur, cum dicit: *Non quia sufficientes simus aliquid cogitare a nobis quasi ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est?* (2. *Cor.* III. 5.) Nemo ergo Deum meritis praevenit ut tenere eum quasi debitorem possit: sed miro modo, aequus omnibus Conditor, et quosdam praelegit, et quosdam in suis pravis moribus juste derelinquit.

„albedrío está formado en el bien en los escogidos, pues sus almes están separadas, por inspiracion de la gracia, de los deseos terrenos „(1). El bien que hacemos, viene tanto de Dios, como de nosotros mismos: de Dios, por su gracia preveniente: de nosotros mismos, por el consentimiento de nuestra libre voluntad. Porque si no „viene de Dios, ¿de qué le hemos de dar gracias eternamente? Y si „no viene de nosotros, ¿cómo esperamos recibir la recompensa? Supuesto que no hemos de dar gracias á Dios sin motivo, debemos estar ciertos de que somos prevenidos con sus dones: y supuesto tambien que no le pedimos la recompensa sin motivo, debemos estar „igualmente ciertos de que por el consentimiento del libre albedrío „elegimos el bien que hacemos (2).

„Mio es todo lo que hay debajo del cielo, „dice el Señor: *Omnia „quae sub coelo sunt mea sunt.* „Todo el mundo ve, dice San Gregorio, que no sólamente lo que hay debajo del cielo, sino tambien „todas las criaturas que hay sobre él, y que se llaman celestiales, „obedecen la voluntad de aquel á quien reconocen como su criador. „¿Por qué pues no habla aquí el Señor sino de las criaturas inferiores, diciendo: *Mio es todo lo que hay debajo del cielo* (3)? Es „porque habla de Leviatan, que ya no es habitante del cielo; y así „asegura que le pertenece cuanto hay debajo del cielo, para dar á „entender que está sujeto á su poder aun este que cayó del cielo; „como si dijera: Este Leviatan perdió mi bienaventuranza, pero no „se ha substraido de mi dominio; porque aun las potestades que me „son contrarias por sus malas acciones, están sujetas á mis órdenes (4).

El hebreo, como ya hemos visto, presenta en estos dos versos un sentido algo diverso. Prescindimos de la leccion presente de la primera frase: *No hay hombre tan cruel y atrevido que le suscite*, porque es claro que esto no tiene ningun enlace con lo siguiente, y por tanto nos atenemos al sentido de la Vulgata. Mas en vez de unirse la segunda frase con la tercera, quedando sola la cuarta, como San

[1] *Greg. in Job, n.* 39. Nec tamen electis suis pietatem sine iustitia exhibet, quia hic eos duris afflictionibus premit: nec rursum reprobis iustitiam sine misericordia exercet, quia hic aequanimiter tolerat, quos quandoque in aeternum damnat. Si ergo et electi praevenientem se gratiam sequuntur, et reprobi iuxta quod merentur, accipiunt: et de misericordia inveniunt electi quod laudent, et de iustitia non habent reprobi quod accusent; bene itaque dicitur: *Quis ante dedit mihi, ut reddam?* ac si aperte diceretur: Ad parcendum reprobis nulla ratione compellor, quia eis debitor ex sua actione non teneor. Idcirco enim nequaquam coelestis patriae praemia aeterna percipiunt, quia ea nunc dum promereri poterant, ex libero arbitrio contempserunt. Quod videlicet liberum arbitrium in bono formatur electis, cum eorum mens a terrenis desideriis gratia aspirante suspenditur.—[2] *Ibid. n.* 40. Bonum quippe quod agimus, et Dei est, et nostrum: Dei per praevenientem gratiam, nostrum per obsequentem liberam voluntatem. Si enim Dei non est, unde ei gratias in aeternum agimus? rursum si nostrum non est, unde nobis retribui praemia speramus? Quia ergo non immerito gratias agimus, scimus quod eius munere praevenimur; et rursum quia non immerito retributionem quaerimus, scimus quod obsequente libero arbitrio bona elegimus quae ageremus.—(3) *Ibid.* Omnibus liquet, quod non sólum ea quae sub coelo sunt, sed ipsa quoque, quae super coelos condita, coelestia vocantur, eius voluntati serviunt, a quo se creata esse meminerunt. Cur ergo tantummodo de inferioribus loquens ait: *Omnia quae sub coelo sunt, mea sunt?*—(4) *Ibid. n.* 41. Sed quia de Leviathan loquitur, qui iam non in aetherei coeli sede continetur, cuncta quae sub coelo sunt asserit sua esse, ut eum quoque qui de coelo cecidit, suae doceat potestati servire, ac si diceret: Leviathan iste beatitudinem quidem meam perdidit, sed dominum non evasit; quia et ipsae mihi potestates inserviunt, quae mihi pravis actionibus adversantur.

Gregorio creyó que debia hacerse, á causa de la conjuncion *enim* que se halla en la Vulgata; en el hebreo, en donde en lugar de *enim* se lée *et*, la segunda frase se enlaza con la primera, y la tercera con la cuarta, de esta suerte: No le suscitaré por crueldad; y ¿quién podrá levantarse en mi presencia? *Non quasi crudelis suscitabo eum; et quis est qui coram me sistet se!* ¿Quién me ha dado algo primero para que yo le sea deudor? Mio es todo lo que hay debajo del cielo: *Quis prævenit me, ut reddam? omne quod sub cœlo est meum est.* Ya te he hecho ver cuan terrible es este monstruo. Mas *no le suscitaré por crueldad*, permitiéndole que seduzca á unos, y persiga á otros: *y ¿quién podrá levantarse en mi presencia*, para acusarme en esto de crueldad? *¿Quién me ha dado algo primero para que yo le sea deudor*? Nada debo á los hombres, que habiendo nacido todos de un padre criminal, se han hecho culpables en él, y son todos *hijos de ira por naturaleza* (1), y dignos de los males que permito que este monstruo les haga. Ademas de esto, *todo lo que hay debajo del cielo es mio*, todo lo que respira en la tierra es obra de mis manos; yo puedo ejercer sobre todos los hombres mi justicia, sin que ellos tengan razon para quejarse, porque soy su Señor.

XIX. Por qué se dice que Dios no perdonará á Leviatan. Dios anuncia que va á describir el poder y la fuerza de este monstruo. ℣ 3.

„No le perdonaré aunque se valga de las expresiones mas poderosas, y de las mas artificiósamente dispuestas para moverme:" *Non parcam ei, et verbis potentibus et ad deprecandum compositis.* Este es el sentido de la Vulgata. „¿Quién creerá, dice San Gregorio, „lo que no se acuerda haber leido, que el diablo debe pedir algun „dia perdon de sus faltas? Pero este es quizá aquel hombre de quien „Leviatan hará en el fin del mundo su propio vaso, llenándole de „su espíritu, aquel hombre de quien San Pablo dice, que *el Señor „Jesus le matará con un soplo de su boca, y le destruirá con el es„plendor de su venida.* Aterrorizado con la presencia de tan grande „magestad, y viendo que no puede ejercer sus fuerzas, se abatirá á „hacer humildes ruegos (2). Sin embargo esto puede tambien entenderse mejor del cuerpo entero de este monstruo, esto es, de todos „los malos, que vienen muy tarde á prorrumpir en súplicas para pedir perdon, descuidándose ahora de aplicarse á hacer buenas obras. Por „eso en el Evangelio dice la misma verdad: *Al último vinieron las otras „vírgenes, diciendo: Señor, Señor, ábrenos*; y él les respondió al momento: *En verdad os digo, no os conozco* (3). Mas como se dice „que este monstruo compone palabras poderosas para rogar al Señor, „nos vemos mas obligados á entender del tiempo presente lo que acaba„mos de decir de su cuerpo para lo futuro (4): porque hay en el seno „de la santa Iglesia algunos que hacen largas oraciones al Señor,

[1] *Ephes.* II. 2.—[2] *Greg. in Job, n.* 42. Quis hoc, quod legisse se nequaquam novit, existimet, quia culparum suarum diabolus sit veniam petiturus? Sed ille fortasse homo, quem Leviathan iste in mundi termino vas sibi proprium facit, quem, attestante Paulo, *Dominus Jesus interficiet spiritu oris sui, et destruet illustratione adventus sui.* Territus tantæ majestatis præsentia, quia exercere vires suas non valet, ad preces inclinatur. 2. *Thess.* II. 8.—[3] *Ibid.* Quod tamen de eius corpore, id est, iniquis omnibus intelligi aptius potest, qui sero ad petitionum verba veniunt, quia nunc exequi facta contemnunt. Unde per Evangelium veritas dicit: *Novissime veniunt et reliquæ virgines, dicentes: Domine, Domine, aperi nobis;* quibus illico respondetur: *Amen dico vobis, nescio vos. Matth.* XXV. 11. *et* 12.—[4] *Ibid. n.* 42. Sed cum verba potentia ad deprecandum componere dicitur, urget magis, ut quod de eius corpore in futuro diximus, in hoc tempore sentiamus.

„pero no tienen una vida conforme a ellas, pues con sus súplicas „buscan los bienes celestiales que nos están prometidos, pero con sus „obras se alejan de ellos. Y como el Señor no cede á las súplicas „de los malos que forman el cuerpo de Leviatan, cuando desmien„ten sus ruegos con sus obras, por eso dice con razon: *No le per„donaré aunque se valga de las expresiones mas poderosas, y mas ar„tificiósamente dispuestas para moverme* (1)." En esto se ve que San Gregorio siguiendo la Vulgata, reconoce natural y aun necesáriamente en este monstruo, no solo al demonio, á quien no son aplicables estas palabras, sino tambien á los malos que forman su cuerpo: *qui Leviathan istius corpus sunt*, y á quienes ellas pueden sólamente convenir.

Hemos visto ya que el hebreo presenta un sentido muy diferente: „No callaré acerca de él, dice el Señor; hablaré de su poder „y de su fuerte construccion:" *Non silebo de eo: eloquar potestatem ejus et robur dispositionis ejus.* Aunque nada debo á los hombres, y soy su soberano dueño, no quiero guardar silencio sobre el peligro que por parte de este monstruo les amenaza; quiero explicarles la grandeza del poder que le permitiré ejercer, y la fuerte construccion de sus miembros, cuya íntima union le hace en extremo formidable. El Señor despues de haber manifestado en el capítulo XL de Job los caracteres de Behemot, va á hablar en el XLI de los de Leviatan. Despues de haber descrito el cuerpo de enemigos del nombre cristiano, que llevan la blasfemia en la frente, va á descubrir el de aquellos hombres que llevando en la frente los cuernos del cordero, hablan el lenguage del dragon; de aquellos hombres que gloriándose de pertenecer á Jesucristo, combaten su doctrina.

XX. Como se descubrirá la superficie del vestido de Leviatan, y se penetrará en lo interior de su boca. ℣ 4.

„¿Quién descubrirá la superficie de su vestido?" *¿Quis revelabit faciem indumenti ejus?* „Este Leviatan, dice San Gregorio, tienta á „las almas piadosas de distinto modo que á las mundanas; porque „á los malos les presenta cláramente el mal que desean; pero á los „buenos les pone asechanzas secretas, engañándolos con las aparien„cias de santidad. Por eso sus miembros no pudiendo dañar con una „malicia descubierta, toman tambien ordináriamente las exteriorida„des de una buena conducta, y aun cuando se muestran malos en „sus obras, engañan con apariencias santas (2). Así pues, como Le„viatan en la obra de iniquidad que medita se cubre de ordinario „con apariencias de santidad, y como la capa de su hipocresía no puede „descubrirse sino por la gracia divina; por esto se dice: *¿Quién des„cubrirá la superficie de su vestido?* Debe entenderse: sino yo, que „inspiro á las almas de mis siervos la gracia de un discernimiento „delicado, para que conociendo la malicia, vean desnuda la cara que „se ocultaba bajo la máscara de la santidad (3)? Y como algunas

[1] *Greg. in Job*, n. 43. Sunt namque intra sanctam Ecclesiam nonnulli, qui prolixas ad Dominum preces habent, sed vitam deprecantium non habent: nam promissa coelestia petitionibus sequuntur, operibus fugiunt.....Quia ergo iniquorum petitionibus, qui Leviathan istius corpus sunt, nullo modo parcitur, cum eorum preces opere destruuntur, recte nunc dicitur: *Non parcam ei verbis potentibus, et ad deprecandum compositis.*—[2] *Ibid.* n. 44. Leviathan iste aliter religiosas hominum mentes, aliter vero huic mundo deditas tentat: nam pravis mala que desiderant, aperte obiicit; bonis autem latenter insidians, sub specie sanctitatis illudit..... Unde et membra eius saepe cum aperta nequitia nocere non possunt, bonae actionis habitum sumunt, et prava quidem se opere exhibent, sed sancta specie mentiuntur.—[3] *Ibid.* Quia ergo

„veces, prosigue San Gregorio, se esfuerza este monstruo en corrom-
„per las almas de los fieles con las exterioridades que les manifiesta,
„y otras con ideas que les sugiere (porque á veces obra con hechos
„y á veces con persuasiones); por eso añade el texto: *¿Quién en-*
„trará en medio de su boca? ¿Et in medium oris ejus quis intrabit?
„Aquí debe tambien añadirse: Sino yo que por las almas prudentes
„de mis escogidos discierno sus expresiones, y manifiesto que no son
„lo que parecen por su sonido? porque aunque parece que prome-
„ten el bien, arrastran á un fin malo. Por tanto, entrar en medio
„de su boca, es penetrar el sentido artificioso de sus palabras, con-
„siderando no precísamente lo que ellas dicen, sino el término á donde
„se dirigen (1)."

Las expresiones del hebreo, como hemos visto, son algo diferentes; pero reálmente dan el mismo sentido: „¿Quién descubrirá la su-
„perficie de su vestido? ¿Quién penetrará la duplicidad de su freno?"
Quis revelabit faciem indumenti ejus? ¿in duplicitatem freni ejus quis intrabit? Aquí hay una superficie que seduce, y se debe quitar; y una duplicidad que engaña, y se debe penetrar. Este cuerpo de hombres representado por Leviatan está cubierto con un vestido cuyas exterioridades seducen; y esto, segun San Gregorio, da á entender que se oculta bajo la capa de la santidad: *Sub habitu sanctitatis.* El freno doble que rodea su boca son sus labios, y así la duplicidad de su freno puede significar la de sus labios; debe penetrarse esta duplicidad, esto es, penetrarse, como dice San Gregorio, el artificio de sus palabras, no deteniéndose en el sonido que dan, sino considerando el término á que se dirigen: *Calliditatis ejus verba penetrare, ut nequaquam pensetur quid resonent, sed quo intendant.* Este monstruo, segun San Juan, tiene *los cuernos del cordero*, y habla el *lenguage del dragon;* no un lenguage de blasfemia que á nadie seduciria, sino un lenguage de religion que seduce á los que no reconocen de sus artificios: *verba calliditatis.* Bajo otro punto de vista el *freno* del monstruo representa con mas naturalidad las reglas á que está sujeto aquel cuerpo; y así la duplicidad del freno puede significar la de las reglas, que bajo un exterior de santidad y religion ocultan vicios y abusos tan peligrosos como perniciosos, que es difícil penetrar porque son el secreto del cuerpo.

XXI. Cómo se abrirán las puertas de la cara de Leviatan. Por qué se

„¿Quién abrirá las puertas de su cara?" *Portas vultus ejus quis aperiet? „Las puertas de su cara*, dice San Gregorio, son los malos
„doctores, los cuales se llaman así, porque por ellos se entra á for-
„mar el imperio de Leviatan, de suerte que este parece establecido
„en el soberano ejercicio de su poder; porque así como la sagrada

Leviathan, in eo quod iniquitatis opus molitur, saepe specie sanctitatis induitur, et quia nisi per divinam gratiam simulationis eius detegi indumenta non possunt, bene dicitur: *Quis revelabit faciem indumenti eius?* Subaudis, nisi ego, qui servorum meorum mentibus gratiam subtilissimae discretionis inspiro, ut revelata malitia faciem eius nudam videant; quam vocopertam ille suo habitu sanctitatis occultat? —(1) *Greg. in Job, n. 44. et 45:* Et quia aliquando fidelium mentes corrumpere extensione sua, aliquando suggestione conatur (agit enim modo opere, modo persuasione), recte subjungitur: *Et in medium oris eius quis intrabit?* Subaudis, nisi ego, qui per discretas electorum mentes suggestionum eius verba discutio, et non ita haec eius ut sonuerunt, manifesto? Bonum namque videntur promittere, sed ad perditum finem trahunt. In medium igitur oris eius intrare, est calliditatis eius verba penetrare, ut nequaquam pensetur quid resonent sed quo intendant.

dice que el terror rodea sus dientes. ℣ 5.

„Escritura acostumbra designar á los predicadores santos con el nom„bre de *puertas de Sion*, así tambien las puertas de Leviatan indi„can á los maestros del error que con su predicacion perversa abren „á sus oyentes el camino de la perdicion (1). Estas puertas están „ordinariamente abiertas para recibir á los hombres; pero cerradas „para sorprenderlos, pues presentando el bien en apariencia, persua„den reálmente el mal. Están pues cerradas para sorprender porque „se cubren exteriórmente de disimulo, para que no pueda conocerse „su interior. El Señor las abre con un poder admirable, porque hace „que sus escogidos penetren este espíritu de hipocresía. *¿Quién abrirá „pues las puertas de su cara?* Añádase: sino yo, que hago que mis „escogidos conozcan cláramente á estos maestros del error ocultos „bajo las apariencias de santidad (2)!"

„Y porque cuando el Anticristo venga, prosigue San Gregorio, „ha de tener bajo su dominio aun á las mas altas potestades del „siglo, de suerte que ejerciendo de dos modos su cruel seduccion, „se empeñará en atraerse los corazones de los hombres enviándoles „á sus predicadores, y en someterlos excitando contra ellos á las po„testades del siglo; el Señor añade hablando de Leviatan: El terror „rodea sus dientes: *Per gyrum dentium ejus formido.* Mudando de „nombre, quiso indicar por la expresion, *sus dientes*, á los mismos „que ántes habia llamado *sus puertas;* porque los predicadores per„versos son sus puertas en cuanto abren la entrada á la perdicion, „y sus dientes, en cuanto quebrantan la solidez de la verdad en aquellos „á quienes empeñan en el error (3). Su predicacion pudiera fácil„mente ser menospreciada por los oyentes; pero uniéndose á los pre„dicadores el terror de las potestades seculares, los exalta en con„cepto de los hombres, y por eso se dice que el terror rodea sus „dientes, es decir, que los predicadores perversos del Anticristo se„rán protegidos por las potestades perversas del siglo, pues los unos „se esforzarán para seducir hablando, y los otros para intimidar ma„nifestando crueldad (4)." Tambien en este pasage se ve como las

[1] *Greg. in Job, n.* 46. Portae vultus eius sunt iniqui doctores, qui idcirco portae vultus eius vocati sunt, quia per ipsos quisque ingreditur, ut Leviathan iste quasi in potestatis suae principatu videatur. Sicut enim Scriptura sancta sanctos viros (*vel potius* praedicatores, *ut ex sequentibus patet*) portas Sion vocare consuevit (Sion quippe speculatio interpretatur, et non immerito praedicatores sanctos portas Sion dicimus, quia per eorum vitam atque doctrinam abscondita supernae contemplationis intramus), ita etiam portis Leviathan istius, errorum magistri signantur, quorum dum praedicatio perversa recipitur, miseris auditoribus via perditionis aperitur.—[2] *Ibid.* Sed portae istae ante oculos hominum plerumque ad introducendum quidem apertae sunt, sed tamen ad deprehendendum clausae: quia recta in specie exhibent, sed opere prava persuadent. Ad deprehendendum ergo clausae sunt, quia ne intrinsecus cognosci valeant, exteriori simulatione muniuntur. Quas tamen mira potentia Dominus aperit, quia electis suis hypocritarum mentes comprehensibiles facit. *Portas ergo vultus eius quis aperiet?* Subaudis, nisi ego, qui electis meis magistros errorum sub specie sanctitatis absconditos, perspicua cognitione manifesto? — (3) *Ibid. n.* 46. *et* 47. Et quia Antichristus veniens, ipsas etiam summas huius seculi potestates obtinebit, qui duplici errore saeviens conatur ad se corda hominum et missis praedicatoribus trahere, et commotis potestatibus inclinare, bene de Leviathan isto Dominus subdidit, dicens: *Per gyrum dentium eius formido.* Mutate namque nomine, hos eius dentes insinuare aliter voluit, quos superius portas vocavit. Perversi enim praedicatores portae eius sunt, quis ingressum perditionis aperiunt; dentes eius sunt, quia eos quos in errore capiunt, a veritatis soliditate confringunt. —[4] *Ibid. n.* 47. *et* 48. Quorum quidem praedicatio facile despici ab auditoribus

mismas expresiones del texto conducen á San Gregorio á los últimos tiempos para ver el cumplimiento de estas palabras en los maestros del error ocultos bajo las apariencias de santidad: *Magistros errorum sub specie sanctitatis absconditos.*

XXII. Por qué se dice que el cuerpo de Leviatan es semejante á los cañones de bronce. V 6.

„Su cuerpo es semejante á los escudos de bronce fundidos." *Corpus illius quasi scuta fusilia.* „Todo lo fundido, dice San Gregorio, „aunque es por sí mismo duro, es frágil cuando cae. Así los escudos „*fundidos* tiene fuerza para resistir las saetas; pero si caen, se quiebran: „son impenetrables á los tiros que se les dirigen, pero cayendo se ha„cen pedazos. El cuerpo de Leviatan, es decir, todos los malos, se „comparan con escudos fundidos, porque son duros por su obstinacion, „y frágiles por su vida; porque cuando oyen las palabras de la predi„cacion no se dejan penetrar por ninguno de los tiros que se dirigen „contra sus vicios, pues sea cual fuere su pecado, le cubren con el es„cudo de su orgullosa defensa; y no dejan penetrar ninguna de las sae„tas de la verdad, porque reciben en aquel escudo las palabras santas „que se encaminan á reprenderlos (1).

„Este cuerpo está cubierto de un tejido de escamas apiñadas:" *Compactum squamis se prementibus.* „Se cuenta, dice San Gregorio, „que el cuerpo del dragon está cubierto de escamas, que impiden que „sea penetrado. De la misma manera todo el cuerpo del demonio, es„to es, la multitud de los réprobos se empeña en excusarse, valién„dose de todos los subterfugios posibles, cuando se le reprende su ini„quidad, y opone como ciertas *escamas* de defensa, para que no pueda „penetrar la flecha de la verdad (2). Mas debe saberse que estas es„camas de defensa, aunque cubren á casi todo el género humano, están „mas apiñadas en las almas de los hipócritas y de los hombres artificio„sos, los cuales huyen de confesar sus culpas con tanto mas empeño, „cuanto mas dispuestos están á avergonzarse de aparecer pecadores á „vista de los hombres. Y así, cuando se les descubre su fingida santidad, „cuando se les descubre su oculta malicia, oponen las escamas de defensa, „y rechazan la espada de la verdad (3)."

Hemos dicho que el hebreo puede traducirse: *Su cuerpo es como canales de escudos; está estréchamente cerrado y sellado.* Esto da el mismo sentido, del cual resulta siempre que este cuerpo monstruoso está cubierto de escamas como escudos, que colocadas una tras otra,

---

poterat; sed hanc, ante humana indicia, adiunctus secularium potestatum terror exaltat. Recte ergo dicitur: *Per gyrum dentium eius formido*: id est, iniquos praedicatores Antichristi perversae huius seculi protegunt potestates. Nam quos illi appetunt loquendo seducere, multi potentium student saeviendo terrere.—[1] *Greg. in Job, n.* 49. Corpus ergo Leviathan istius, id est, omnes iniqui, quia per obstinationem durisunt, sed per vitam fragiles, scutis fusilibus comparantur. Cum enim verba praedicationis audiunt, nulla correptionis iacula se penetrare permittunt, quia in omni peccato quod faciunt, scutum superbae defensionis opponunt.....Nulla igitur veritatis sagitta penetratur (tahum quisque), quia verba sanctae correptionis in scuto excipit superbae defensionis.—[2] *Ibid. n.* 51. Corpus omne diaboli, id est, multitudo reproborum, cum de iniquitate sua corripitur, quibus valet tergiversationibus se excusare conatur, et quasi quasdam defensionis squamas objicit, ne transfigi sagitta veritatis possit.—[3] *Ibid. n.* 53. Sciendum tamen est, quod istae defensionum squamae, quamvis pene omne humanum genus contegant, hypocritarum tamen specialiter et callidorum hominum, mentes premunt. Ipsi etenim culpas suas tanto vehementius confiteri refugiunt, quanto se stultius (vel. citius) videri ab hominibus peccatores erubescunt. Correpta itaque sanctitatis simulatio, et malitia occulta deprehensa, squamas objicit defensionis, et veritatis gladium repelit.

forman una especie de canales que extienden por todos sus miembros la resistencia que le hace invulnerable, y que rechaza todos los tiros que se le dirigen; lo que explica San Gregorio muy bien de la resistencia á los tiros de la verdad. Por consiguiente las escamas representan á los que están destinados á defender este cuerpo, y á rechazar los tiros que se le dirigen. Ellas están apiñadas ocultando lo interior del cuerpo, y como selladas, porque como se les han confiado los secretos del mismo cuerpo, están unidas á el con los mas estrechos vínculos que ponen el último sello á los empeños que han contraido.

XXIII. De qué manera están unidas, y son impenetrables las escamas de Leviatan. ℣ 7. y 8.

„La una está unida á la otra, de suerte que ni el mas ligero soplo „puede pasar entre ellas:" *Una uni conjungitur, et ne spiraculum quidem incedit per eas.* „Estas escamas de los pecadores, dice San Gre„gorio, son duras, y están al mismo tiempo apiñadas, para no dejar „penetrar ningun soplo de vida salido de la boca de los predicadores; „porque los que están complicados en un mismo crímen, se unen igual„mente en la obstinacion de una perversa defensa, de suerte que se de„fienden mutúamente, porque cada uno teme por sí, cuando ve que „otro es corregido ó reprendido, y así se une con este contra los que „le reprenden, pues defendiendo á otro se defiende á sí mismo. Por „tanto se dice con razon: *La una está unida á la otra, de suerte que „ni el mas ligero soplo puede pasar entre ellas*; porque protegiéndose re„cíprocamente en sus iniquidades con una orgullosa defensa, no „permiten que penetren hasta ellos los soplos de las santas exhorta„ciones (1).

„Su contagiosa concordia, añade San Gregorio, está explicada to„davía con mas claridad en las siguientes palabras: La una está pega„da á la otra, están unidas, y no se separan: *Una alteri adhaerebunt, „et tenentes se nequaquam separabuntur;* pues los que pudieran dejarse „corregir, estando divididos, se endurecen en la obstinacion de sus ini„quidades cuando están unidos; y se hacen cada dia tanto mas inca„paces de conocer la justicia, cuanto ménos se rompe su mutua union „con las reprensiones (2). Estando pues los miembros de Leviatan, „esto es, los malos, á quienes la palabra de Dios compara con un te„jido de escamas, unidos para defenderse, por los intereses del crímen „que les es comun; con razon se dice que estas escamas están pegadas „una con otra, y unidas sin que se les pueda separar, porque se unen „tanto mas para defenderse, cuanto mas se acuerdan de que son en „todo semejantes (3)."

[1] *Greg. in Job. n.* 54. Istae squamae peccantium, ne ab ore praedicantium aliqua vitae spiraculo penetrentur, et obduratae sunt et coniunctae. Quos enim similis reatus sociat, concordi pertinacia etiam defensio perversa constipat, ut de facinoribus suis alterna se invicem defensione tueantur. Sibi enim quisque metuit, dum admoneri vel corrigi alterum cernit, et idcirco contra corripientium verba unanimiter assurgit, quia se in altero protegit. Bene ergo dicitur: *Una uni coniungitur, et ne spiraculum quidem incedit per eas,* quia in iniquitatibus suis dum vicissim superba se defensione protegunt, sanctae exhortationis spiracula ad se nullatenus intrare permittunt.—(2) *Ibid. n.* 54. *et* 55. Quorum pestiferam concordiam adhuc apertius subdidit, dicens: *Una alteri adhaerebunt, et tenentes se nequaquam separabuntur.* Qui enim divisi, corrigi poterant, in iniquitatum suarum pertinacia uniti perdurant, et tanto magis quotidie a cognitione iustitiae separabiliores sunt, quanto a se invicem nulla increpatione separantur.—(3) *Ibid. n.* 55. Quia membra Leviathan ictus, id est, iniquos omnes, quos Dei sermo squamarum compactionibus comparat, ad defensionem suam par culpa concordat, bene dicitur: *Una alteri adhaerebunt, et tenentes*

Ya hemos dicho que el hebreo dice á la letra: *Vir fratri suo adhaerebunt*, y que la version de los Setenta conserva esta expresion, la cual se considera como un hebraismo que significa lo mismo que dice la Vulgata: *Una alteri adhærebit*, ó como leia San Gregorio, *adhærebunt*. Pero como todo este discurso es misterioso y enigmático, pudiera usarse de este hebraismo para significar mejor que las escamas de este monstruo, tan estréchamente apiñadas, son hombres íntimamente unidos, y hermanos inseparables: *Vir fratri suo adhaerebunt, tenebunt se, nec separabuntur*. Esta es aquella union íntima y fraternal, que de todos los miembros no forma mas que un solo cuerpo tan impenetrable como indivisible. Lo que San Gregorio acaba de decir de todos los malos en general, puede aplicarse á los que forman particularmente este cuerpo que San Juan distingue tanto del de la bestia, como de todos los otros malos que han de perecer con estos dos monstruos.

XXIV. Cómo será un resplandor de fuego el estornudo de Leviatan, y sus ojos las pupilas de la aurora. V. 9.

„Su estornudo hace un resplandor de fuego:" *Sternutatio ejus splendor ignis*. „Como el estornudo, dice San Gregorio, sacude principalmente la cabeza, el estornudo de Leviatan significa aquella última „conmocion por la cual entrará este monstruo en aquel hombre de „perdicion que debe aparecer al fin de los siglos, y por cuyo medio ejercerá su principado á la cabeza de los réprobos. Este hombre se agitará entónces con una fuerza capaz de introducir la turbacion, si fuera „posible, hasta entre los escogidos del Señor, y hará tan grandes signos, y tan grandes prodigios, que resplandecerá con el poder de sus „milagros como con el resplandor del fuego. Como quiera, pues, que „la cabeza de este monstruo se ha de empeñar en brillar por sus milagros, „se dice con razon que su estornudo hace un *resplandor de fuego*, pues „al conmoverse para perseguir á los justos, brillará por sus milagros á „la vista de los réprobos (1).

„Y por cuanto los sabios del mundo, prosigue San Gregorio, se „han de adherir á su tiranía, y por los malos consejos de estos ha „de hacer él todo el mal que medite; está bien dicho que sus *ojos son como los párpados de la aurora: Et oculi ejus palpebrae diluculi*; pues „por los ojos, que fijos en la cabeza sirven para ver los objetos, se designan, sus consejeros, que previendo en sus perversas maquinaciones lo que se ha de hacer, y cómo debe hacerse, manifiestan despues „á sus obreros de iniquidad el camino que deben seguir. Están bien „comparados á los *párpados de la aurora*, porque por esta expresion „entendemos las últimas horas de la noche, en las cuales esta abre, „por decirlo así, los ojos, y manifiesta el albor de la luz que se acerca. „Y así los sabios del siglo, adhiriéndose á la malicia del Anticristo por „sus perversos consejos, son como los párpados de la aurora, por„que aseguran que la fe en Jesucristo que han hallado, es como la no-

se nequaquam separabuntur. Tenentes enim se, separari nequeunt, quia eo ad defensionem suam vicissim constricti sunt, quo se sibi per omnia similes esse meminerunt. —(1) *Greg. in Job.* n. 56. Quia sternutatio caput maxime concutit, Leviathan istius sternutatio vocatur illa eius extrema commotio, qua damnatum hominem ingreditur, et per eum reprobis principatur. Qui tanta tunc virtute se commovet, ut membra Domini, si potest fieri, etiam electa perturbet; tantis signis et prodigiis utitur, ut miraculorum potentia quasi quodam ignis lumine resplendere videatur. Quia ergo commotum caput [illegible] miraculis claresoere nititur, recte eius sternutatio splendor ignis vocatur. [illegible] quod se ad persequendum iustos commovet, ante reproborum oculos signorum virtutibus lucet.

„che del error, y que la veneracion que hacen tributar al Anticristo „es la verdadera mañana. Prometen disipar las tinieblas, y anunciar la „luz de la verdad con la claridad de los milagros, pues no pueden per„suadir lo que quieren, sino protestando manifestar cosas mejores (1)."

Lo que San Gregorio dice aquí del Anticristo, es tambien aplicable al falso profeta, que segun San Juan, debe acompañarle. El Anticristo, como dice San Pablo, *vendrá acompañado del poder de Satanas con toda clase de milagros, de signos y de prodigios engañosos* (2), cuyas expresiones confirman lo que de sus prodigios acaba de decir San Gregorio. Este enemigo de Jesucristo está particularmente representado por la primera de las dos bestias que vió San Juan, pues será la cabeza de ellas. *El dragon*, dice este apóstol, *le da su fuerza y su grande poder* (3); lo cual puede significar el poder de hacer los prodigios de que acaba de hablar San Pablo. La segunda bestia *ejerció*, dice tambien San Juan, *todo el poder de la primera en su presencia.... Hizo grandes prodigios, hasta hacer bajar fuego del cielo sobre la tierra en presencia de los hombres. Sedujo á los que habitan en la tierra con los prodigios que tuvo poder de hacer delante de la bestia.* (4). He aquí pues como el estornudo de este segundo monstruo será su resplandor de fuego: he aquí como sus últimos esfuerzos, semejantes á los del estornudo, harán brillar el fuego con el esplendor de multiplicados prodigios. Este resplandor está caracterizado en la Vulgata por el *fuego*, y en el texto hebreo por *la luz*, que le conviene mejor. Los ojos de este monstruo son, no sólamente aquellos que en su cuerpo están reputados por mas sabios é ilustrados, sino mas particularmente los que sean tenidos por *videntes*, esto es por profetas, pues es necesario tener presente que San Juan llama á este segundo monstruo el falso profeta de la bestia. Habrá pues en este monstruo hombres que serán tenidos por profetas, los cuales son sus ojos; y son semejantes á los párpados de la aurora, porque, segun San Gregorio, se esforzarán en persuadir que va á disiparse la noche, y á brillar la luz de la mañana: *Quia fidem quam in Christo inveniunt, quasi erroris noctem asserunt, et venerationem Antichristi verum esse mane pollicentur.*

XXV. De qué manera saldrán de la boca de Leviatan lámparas como antorchas. V 10.

„De su boca salen lámparas como hachas encendidas." *De ore eius lampades procedunt sicut tædæ ignis accensæ.* „Como este Le„viatan, dice S. Gregorio, tiene no sólamente ojos que buscan el mal „que ellos mismos le sugieren por sus malos consejos, sino tambien „boca para pervertir las almas de los hombres (porque por medio „de sus perversos predicadores inflama los corazones de sus oyentes, „inclinándolos á amar la falsedad del error); jústamente se dice que

(1) *Greg. in Job, n.* 56. *et* 57. Et quia ejus tyrannidi sapientes mundi adhaerent, eorumque consiliis, omne quod pravum molitur exercet, recte subjungitur: *Et oculi ejus ut palpebrae diluculi.* Per oculos quippe qui inhaerentes capiti, utilitati visionis inserviunt, non immerito ejus consiliarii designantur, qui dum perversis machinationibus quae qualiter agenda sunt, praevident, malignis ejus operibus quasi ostensum pedibus iter praebent. Qui recte palpebris diluculi comparantur. Palpebras namque diluculi extremas noctis horas accipimus, in quibus quasi nox oculos aperit, dum venturae lucis jam initia ostendit. Prudentes igitur seculi, malitiae Antichristi perversis consiliis inhaerentes, quasi palpebrae sunt diluculi, quia fidem quam in Christo inveniunt, quasi erroris noctem asserunt, et venerationem Antichristi verum esse mane pollicentur. Spondent enim se tenebras repellere, et veritatis lucem aliquis clarescentibus nundiare, qui nec persuadere quae volunt, possunt, nisi exhibere meliora fateantur.—(2) 2. *Thess.* II. 9.—(3) *Apoc.* XIII. 2.—(4) *Apoc.* XIII. 12. *et seqq.*

„*de su boca salen lámparas*. Los que miran son los ojos, y los que „predican son la boca. Y de esta boca salen *lámparas*, porque inflaman las almas de sus oyentes, excitándolas á amar la perfidia; y cuando parece que brillan por su sabiduría, queman con su maldad (1). „Lo que sigue manifiesta cual es esta sabiduría que brilla en ellos: „porque se dice que son *lámparas como hachas encendidas*. Esta comparacion que se hace de su predicacion con la luz de las hachas, caracteriza bien su hipocresía, pues las hachas aunque esparcen un olor „agradable producen una luz obscura. Tales son los predicadores del „Anticristo, que abrogándose las apariencias de santidad, producen „obras de iniquidad, y así aunque es agradable el olor que esparcen, „la luz que producen es obscura. Esparcen un olor agradable afectando ser justos, pero producen una luz obscura haciendo el mal (2). „S. Juan abraza en una corta descripcion la malicia de esta hipocresía cuando dice en el Apocalípsis: *Ví otra bestia que subia de la tierra, que tenia dos cuernos semejantes á los del cordero, y hablaba como el dragon*. Ya habia hablado de una primera bestia, esto es, del „Anticristo, y dice que despues de aquella se levanta esta segunda, „porque en seguimiento del Anticristo va la multitud de sus predicadores que se glorian de un poder terreno, porque levantarse de la tierra es ensoberbecerse con la gloria terrena [3]. Esta bestia tiene dos „cuernos como los del cordero, porque con una falsa apariencia de santidad finge tener lo que nuestro Señor tuvo verdaderamente, una sabiduría y conducta distinguidas. Mas como con las exterioridades „del cordero introduce en las almas de sus oyentes reprobados un „veneno de serpiente, por eso se añade que *hablaba como el dragon* (4). Esta bestia, es decir, esta multitud de predicadores del Anticristo, no pareceria semejante al cordero, si hablara descubiértamente como el dragon; pero toma las apariencias de aquel para hacer „las obras de este. Ambas cosas se significan aquí por aquellas lámparas como hachas, las cuales comunican un ardor obscuro por su „malicia, y un olor agradable por las simuladas exterioridades de su

(1) *Greg. in Job. n. 57. et 58.* Quia Leviathan iste non solum habet oculos, qui malignis consiliis perversa provideant, sed os quoque ad pervertendas mentes hominum aperit, quoniam per praedicatores pravos ad diligendam erroris fallaciam auditorum corda succendit, apte subjungitur: *De ore ejus lampades procedunt*. Qui enim provident, oculi, qui autem praedicant, os vocantur. Sed de hoc ore lampades exeunt, quia mentes audientium ad amorem perfidiae accendunt: et unde quasi per sapientiam lucent, inde procul dubio per nequitiam concremant.—(2) *Ibid. n. 58. et 59.* Sed qualis ipsa sapientia eorum lux sit, ostenditur, cum protinus subinfertur: *Sicut taedae ignis accensae*. Ecce jam hypocrisis eorum aperte describitur, quorum praedicatio taedarum lampadibus comparatur. Taeda enim cum accenditur, odorem quidem suavem habet, sed lumen obscurum. Ita isti praedicatores Antichristi, quia sanctitatis sibi speciem arrogant, sed tamen opera iniquitatis exercent, quasi blandum quidem est quod redolent, sed nigrum quod lucent. Olent enim per simulationem justitiae, sed obscurum ardent per nequitiae perpetrationem.—(3) *Ibid. n. 59.* Quorum simulationis malitiam Joannes in Apocalypsi brevi descriptione comprehendit, dicens: *Vidi aliam bestiam ascendentem de terra, habentem duo cornua similia Agni, et loquebatur ut draco*. Priorem quippe bestiam, id est, Antichristum superiore jam descriptione narraverat; post quem etiam haec alia bestia ascendisse dicitur, quia post eum multitudo praedicatorum illius ex terrena potestate gloriatur. De terra quippe ascendere, est de terrena gloria superbire.—(4) *Ibid.* Quae habet *duo cornua Agni similia*, quia per hypocrisim sanctitatis, eam quam in se veraciter Dominus habuit singularem, sibi inesse et sapientiam mentitur et vitam. Sed quia sub Agni specie auditoribus reprobis serpentium virus infundit, recte illic subditur: *Et loquebatur ut draco*.

„conducta (1).“ Por lo expuesto se ve que S. Gregorio reconoce en Leviatan la segunda bestia de que habla S. Juan.

El hebreo puede significar: „De su boca salen lámparas, y se „escapan chispas de fuego:“ *De ore eius lampades procedunt; scintillæ ignis prosiliunt.* Las lámparas alumbran, las chispas queman. Las palabras que salen de las bocas de estos hombres perversos parece que presentan la luz de la verdad; pero despiden chispas que encienden y mantienen el fuego de las pasiones. Así es que teniendo los cuernos del cordero, hablan el lenguage del dragon.

XXVI. Como saldrá de las narices de Leviatan humo semejante al de una vasija hirviendo. ℣ 11.

„De sus narices sale un humo semejante al de una vasija ca„liente é hirviendo.“ *De naribus eius procedit fumus sicut ollæ succensæ atque ferventis.* „El humo, dice S. Gregorio, obscurece los ojos. „Se dice pues que de las narices de este monstruo *sale humo*, porque, „la seduccion que resulta de sus milagros produce por un momento „aun en los corazones de los escogidos, la obscuridad de una duda. „El humo sale de las narices de Leviatan, porque sus prodigios en„gañadores extienden la niebla de la duda aun ante los ojos de las „almas buenas, pues á vista de estos signos terribles se levanta en „el corazon de los escogidos un torbellino de pensamientos obscuros. „Por eso en el Evangelio dice la misma verdad: *Se levantarán fal„sos cristos, y falsos profetas, y harán signos y prodigios, de suer„te que caigan en error, si fuera posible, aun los mismos escogidos* (2). „A la obscuridad que causa este humo se halla aquí muy oportúna„mente unida la fermentacion de los espíritus, cuando se dice que „este humo será *como el de una vasija caliente é hirviendo*, pues ca„da alma sufrirá una fermentacion semejante á la de una vasija pues„ta al fuego, sufriendo la agitacion de sus pensamientos como las es„pumas que sobrenadan en la agua hirviendo, los cuales excitados con „el fuego del santo celo, se hallan encerrados por la opresion tem„poral dentro del alma, como dentro del vaso que los contiene (3).“

Puede tambien decirse que los *ojos* ven, la *boca* habla, y las *narices* buscan. Los *ojos* de este monstruo son sus falsos profetas, su *boca* son los predicadores del error, y sus *narices*, aquellos miembros suyos que se dedican á buscar á los verdaderos fieles para seducirlos ó quitarles la vida; porque S. Juan dice expresamente de la segunda bestia: *Le fué dado el poder de quitar la vida á todos los que no adoraban la imágen de la bestia.* Sus narices buscan á los que no quieren

(1) *Greg. in Job, n.* 59. Ista ergo bestia, id est, praedicantium multitudo, si aperte ut draco loqueretur, Agno similis non appareret: sed assumit Agnis speciem, ut draconis exerceat operationem. Quod hic utrumque per taedarum lampades exprimitur, quia et obscurum ardent per effectum malitiae, et quasi suavi redolent per simulationem vitae. *Forte legendum* justitiae, *ut supra eodem n.* 59.—(2) *Ibid. n.* 61. Oculorum acies fumo sauciatur. Fumus ergo de ejus naribus procedere dicitur, quia de miraculorum ejus insidiis ad momentum caliginosa dubietas etiam in electorum corde generatur. De Leviathan naribus fumus exit, quia ex ejus prodigiis mendacibus, etiam bonarum mentium oculos trepidationis caligo confundit. Tunc namque in electorum cordibus, conspectis terribilibus signis obscura cogitatio conglobatur. Unde hoc quod jam supra protulimus, veritatis ore per Evangelium dicitur: *Surgent pseudochristi et pseudoprophetae, et dabunt signa et prodigia, ita ut in errorem inducantur, si fieri potest, etiam electi. Marc.* XIII. 22.—(3) *Ibid. n.* 61. *et* 62. Bene in hac fumi caligine ipse est animorum fervor exprimitur: *Sicut ollae succensae atque ferventis.* Velut enim olla fervens est unaquaeque tunc anima, cogitationum suarum impetus quasi spumas ardentium undarum sustinens, quas ei ignis zeli commovet, et ipsa temporalis opressio more ollae intrinsecus clausas tenet.

participar de la impiedad, para hacerlos sucumbir con el terror de sus amenazas ó quitarles la vida si insisten en rehusar el homenage impío que se les exige. El humo que sale de las narices representa el terror de sus amenazas, el cual esparce nieblas en las almas flacas, y obscurece á sus ojos la luz de la verdad. Este humo se parece al *que exhala una vasija puesta al fuego é hirviendo*, porque ellos mismos son semejantes á esta vasija; „pues segun observa S. Gregorio, „la vasija se calienta cuando el espíritu humano se halla solicitado de „las persuasiones del espíritu maligno: hierve, cuando el alma se deja abrasar por el consentimiento que da á los deseos excitados por aquellas persuasiones; y con sus hervores derrama el agua, cuando el alma ya pervertida manifiesta exteriórmente con obras perversas sus „malas disposiciones (1)." Tal es la imágen de los que siendo como las narices del monstruo, exhalan aquel humo por el terror de sus amenazas.

El hebreo parece que dice que este humo es *semejante al que sale de una vasija caliente, ó de un juncal*, esto, es, de una ciénaga con cuya humedad se crian juncos, y que exhala vapores que la cubren de una niebla semejante al humo. Ya hemos notado que en concepto de S. Gregorio, estos lugares húmedos representan tambien las almas de los malos en quienes reinan las pasiones, semejantes á la agua que fermenta en un vaso haciendo salir humo de él, ó á una ciénaga cubierta de juncos, desde donde exhala los vapores de una niebla parecida al humo.

XXVII. De qué manera encenderá los carbones el aliento de Leviatan, y su boca arrojará llamas.

„Su aliento hace arder los carbones, y sale llama de su boca." *Halitus eius prunas ardere facit, et flamma de ore eius egreditur.* „¿Qué „significan estos carbones, dice S. Gregorio, sino las almas de los réprobos que arden en deseos terrenos? Ellas arden cuando desean „alguna cosa temporal, porque los deseos inflaman y hacen perder á „la alma su reposo y su integridad. Y así Leviatan enciende con „su aliento los carbones, siempre que por sugestiones secretas arrastra las almas á los deleites ilícitos, pues á unos los inflama con „el fuego del orgullo, á otros con el de la envidia, á otros con el „de la lujuria, y á otros con el de la avaricia (2). Arroja su aliento sobre los carbones, cuando por sugestiones secretas se ocupa „en encender en las almas llamas ilícitas, por cuyo motivo se añade: *Y sale llama de su boca*, pues esta llama es la instigacion de „un lenguage secreto. En efecto, este monstruo hace que cada alma „oiga las voces de una perversa persuasion; pero lo que sale de su „boca es una llama, porque la alma que cede á sus sugestiones arde en el fuego de los deseos que él le inspira (3). Todos los dias

(1) *Greg. in Job, n.* 66. Olla succenditur, cum mens humana maligni hostis suasionibus instigatur. Olla autem fervet, cum jam etiam per consensum in desideriis pravae persuasionis accenditur; et tot undas quasi fervendo projicit, per quot se nequitias usque ad exteriora opera extendit.—(2) *Ibid. n.* 67. Quid prunas, nisi succensas in terrenis concupiscentiis reproborum hominum mentes apellat? Ardent enim cum quodlibet temporale appetunt; quia nimirum urunt desideria quae quietum ac integrum esse animum non permittunt. Toties igitur Leviathan halitus prunas accendit, quoties ejus occulta suggestio humanas mentes ad delectationes illicitas pertrahit. Alias namque superbiae, alias invidiae, alias luxuriae, alias avaritiae, facibus inflammat.—(3) *Ibid. n.* 67. *et* 68. Tanto igitur Leviathan iste halitu in prunis flat, quanto annisu suggestionis occultae humanas mentes ad illicita inflammat. Unde et bene mox subditur: *Et flamma de ore ejus egreditur.* Flamma quippe oris ejus est ipsa instigatio occultae locutio-

„se vale de sugestiones, y no dejará de valerse de ellas hasta el „fin de la vida presente; pero extenderá mas que nunca su malicia, „cuando viniendo en aquel hombre de perdicion, se manifieste mas „cláramente en la gloria de este mundo. Entónces su aliento encen„derá mas los carbones, porque hallando las almas de los malos ya ca„lientes con el amor de la gloria temporal, las abrasará con el so„plo de sus sugestiones hasta un grado de malicia que les haga co„meter crueldades. Entónces saldrá llama de su boca, porque todo „lo que ha de decir por sí mismo, ó por medio de sus predicadores, „ha de ser un fuego que ha de quémar los leños infructuosos (1).

Bajo otro aspecto, el fuego de que se habla aquí pudiera significar el de la persecucion; así como hemos dicho que el humo que sale de las narices de Leviatan puede representar el terror de las amenazas de aquellos miembros suyos que han de buscar entónces á los verdaderos fieles para seducirlos, ó quitarles la vida. Enciende los carbones con su aliento, porque por medio de sus sugestiones excita á los malos á declararse contra los hombres de bien; y sale llama de su boca, porque su lenguage provoca una persecucion cruel contra todos los que no quieran tomar parte en la impiedad.

XXVII. Cómo es que la fuerza reside en la cerviz de Leviatan, y su precursor es la indigencia. V 13.

„La fuerza reside en su cerviz": *In collo eius morabitur fortitudo* „¿Qué significa, dice S. Gregorio, el cuello de Leviatan, si„no la elevacion de su orgullo, por la cual alzándose contra Dios, „reune á las apariencias de santidad la hinchazon del poder? pues „el profeta Isaías testifica que el cuello significa el orgullo, cuando „reprendiendo á las hijas de Jerusalen les dice: *Ambulaverunt extento collo:* Han andado con el cuello erguido. Se dice pues que la „fuerza reside en el cuello de Leviatan, porque será ayudado por „el poder unido al orgullo, ejecutando por la fuerza del poder se„cular todas sus soberbias empresas y todas sus artificiosas maqui„naciones (2). Y como todos los que entran en su amistad por la „perversidad de costumbres, no le conocen sino despues de haber per„dido las verdaderas riquezas del alma, por eso se dice despues que „la indigencia irá delante de su cara: *Et faciem eius præcedet ege„stas*, pues la cara significa ordinariamente el conocimiento. Por eso „Dios dijo á Moises: Mi cara te precederá: *Facies mea præcedet te*, „esto es, el conocimiento de mis designios y de mi voluntad te ser„virá de guia (3). Pero debe saberse que en la sagrada Escritura

nis. Pravae enim suasionis verba ad uniuscujusque animum facit, sed flamma est quod de ejus ore egreditur, quia ardet in desideriis animus, cum ejus suggestionibus instigatur.

(1) *Greg. in Job n.* 68. Haec quotidie suggerit, haec usque ad praesentis vitae terminum suggerere non desistit; sed tunc se nequius dilatat, cum per illum damnatum hominem veniens, in huius mundi se gloria apertius ostentat.....Tunc ejus halitus vehementius prunas ardere facit, quia reproborum mentes, quas iam calentes amore gloriae temporalis invenerit, suggestionis suae flatibus usque ad nequitiam exercendae crudelitatis incendit. Tunc de ore ejus flamma egreditur, quia quidquid per se, quidquid per praedicatores suos loquitur, ignis est quo infructuosa ligna concremantur.—(2) *Ibid. l.* 34. n. 2 Quid collo Leviathan istius, nisi elationis extensio designatur, qua contra Deum se erigens, cum simulatione sanctitatis etiam tumore potestatis extollitur? Quia enim per collum superbia exprimitur, Isaias propheta testatur, qui Jerusalem filias redarguit, dicens: *Ambulaverunt extento collo.* In collo ergo Leviathan istius fortitudo demorari dicitur, quia elationi illius etiam subjuncta potentia suffragatur. Nam quidquid tunc superbe extollitur, quidquid callide machinatur, etiam cum virtute potentiae secularis exequitur.—(3) *Grég. in Job, n.* 4. *et* 5. Et quia omnis qui perversis moribus, amicitiis

„la indigencia de los escogidos es distinta de la indigencia de los „réprobos: la indigencia de los escogidos es la que ellos experimen„tan, cuando repasando en su memoria las verdaderas riquezas de „la patria celestial, y viéndose reducidos al triste destierro de la vi„da presente, advierten que son pobres (1). Pero los réprobos no „saben considerar esta pobreza, porque dedicándose á perseguir lo que „tienen á la vista, no piensan en las cosas invisibles que han perdi„do; por tanto su indigencia consiste propiamente en que hallándo„se llenos de vicios, están vacíos de las riquezas de la virtud; y or„dinariamente sucede que sostenidos por la locura de su orgullo, y „no considerando de ninguna suerte lo que su ruina les ha hecho „perder, ni aun siquiera conocen que están destituidos de buenas „obras (2). Como quiera que la indigencia de los réprobos es la pri„vacion de los méritos, está bien dicho que la indigencia irá delan„te de la cara de Leviatan; porque ninguno entra verdaderamente „en su conocimiento, sino despues de haber sido despojado de las „riquezas de la virtud. Efectivamente, él comienza substrayendo los „buenos pensamientos, y despues presenta á la alma mas distinta„mente su iniquidad. *La indigencia va*, pues, *delante de su cara*, „porque se comienza perdiendo las riquezas de la virtud, y despues „se contrae con él cierta familiaridad por cuyo medio se le cono„ce; ó á lo ménos, como él se introduce ordinariamente en un gran nú„mero de personas que no pueden descubrirle, y á quienes despo„ja de sus virtudes sin darles á conocer la malicia del engaño de que „se vale; por esta razon se dice que *la indigencia va delante de „su cara*, como si con mas claridad se dijera, que tentando con des„treza, despoja ántes de ser sentido (3)".

Bajo otro punto de vista, el *cuello* que es la parte que junta la cabeza con el cuerpo, puede significar aquellos miembros que estando mas próximos al que es cabeza, y recibiendo de él las órdenes, las transmiten á todo el cuerpo. En estos miembros consiste en efecto la principal fuerza de este monstruo, cuya cabeza no podria disponer del cuerpo sin el cuello, ni el cuerpo podria sin este recibir las influencias de aquella; es por tanto exáctamente verdadero que su fuerza reside en su cuello. Miéntras mas corto es este, es ma-

eius innotescit, prius veras mentis divitias amittit, apte subiungitur: *Et faciem ejus præcedet egestas.* Per faciem quippe solet notitia designari. Unde scriptum est: *Et facies mea præcedet te*, id est, notitia ducatum præbebit.—(1) Sciendum vero est quod egestas in sacro eloquio aliter electorum ponitur, atque aliter reproborum. Egestas namque electorum est, cum veræ divitiæ coelestis patriæ ad eorum animum redeunt, et in hoc aerumnoso præsentis vitæ exilio positi, pauperes se esse meminerunt.—(2) *Greg. in Job.* n. 6. Sed hanc paupertatem reprobi considerare ne sciunt, quia dum sequuntur ea quæ conspexerunt, cogitare invisibilia negligunt quæ perdiderunt. Unde et egestas eorum proprie dicitur, quia dum replentur vitiis, virtutum divitiis vacuantur. Quibus sæpe evenit ut per elationis dementiam sublevati, dum nequaquam ruinæ suæ damna considerant, esse se etiam bonis actibus inopes non cognoscant.—[3] *Ibid.* Quia ergo, ut diximus, egestas reproborum est defraudatio meritorum, recte de Leviathan dicitur: *Faciem eius præcedat egestas.* Nemo quippe cognitioni ejus iungitur, nisi prius virtutum divitiis denudetur. Prius enim bonas cogitationes subtrahit, et tunc eis apertiorem notitiam suæ iniquitatis infundit. Egestas ergo faciem illius præcedere dicitur, quia prius facultas virium [*forte virtutum*] perditur, ut quasi per familiaritatem postmodum ejus notitia cognoscatur. Vel certe quia multis ita fraudulenter subrepit, ut ab eis deprehendi nequaquam possit, et sic eorum virtutes evacuat, quatenus astutiæ suæ malitiam non ostendat, faciem eius egestas præire perhibetur, ac si aperte diceretur: Quia cum insidians tentat, priusquam videatur expoliat.

por la fuerza del monstruo, porque el cuerpo recibe mas fácilmente las influencias de la cabeza teniéndola cerca, y presenta ménos campo á los golpes que fueran capaces de separár-ela. *Reside la fuerza en su cuello, y la indigencia va delante de su cara*, porque al acercarce anuncia la ruina de las verdaderas riquezas del alma que son la ciencia y la virtud; la primera enriquece el entendimiento, la segunda el corazon: ambas se pierden al acercarse este monstruo, porque favorece la ignorancia y el vicio. Hemos visto que segun la version de los Setenta, el hebreo puede significar: *La ruina correrá delante de su cara;* la ruina será su precursor; expresion que puede encerrar grande sentido, porque este monstruo, como advierte S. Gregorio, no ha de aparecer en todo su poder, ni ha de causar los mas grandes perjuicios sino hasta el fin de los tiempos en la venida del Anticristo; pero ¿cuantas ruinas no le han precedido ya? La ruina de las iglesias de Oriente arrebatadas sucesivamente por la heregía y por el cisma: la de las iglesias de Africa, subyugadas por el mahometismo: la de las iglesias del Norte tambien pervertidas por la heregía, ó separadas por el cisma. Y así es cierto que la ruina ha de ser su precursor: *Ante faciem eius curret perditio.* Tambien hemos notado que los Setenta al dar esta traduccion, verosímilmente, y segun advierte el P. Houbigant, leyeron en el hebreo la voz *abaddon*, que tradujeron en griego *apoleya*, esto es, *perditio*, cuya expresion puede tener mucho sentido; porque recuerda naturálmente y muy á propósito aquel *Abaddon* de que habla S. Juan en el Apocalípsis, cuando al acabar la descripcion de las tres desgracias que debian terminar la duracion de los siglos, dice hablando de las langostas que han de causar la primera desgracia, que tenian por rey al ángel del abismo, llamado en hebreo *Abaddon*, y en griego *Apollyon;* á lo que añade la Vulgata: y en latin *Exterminans. Et habebant super se regem angelum abyssi, cui nomen hebraice Abaddon, græce autem Apollyon, latine habens nomen Exterminans* (1). Estas langostas mandadas por el ángel exterminador llamado *Abaddon*, se le manifestaron á S. Juan al sonido de la quinta trompeta, como debiendo aparecer en la quinta edad de la Iglesia: al fin de la sexta edad es cuando los dos testigos prometidos han de morir á manos de la bestia, que ha de subir del abismo acompañada de aquella segunda bestia que ha de ser su falso profeta. De consiguiente, en la sexta edad deben aparecer los dos monstruos de que habla S. Juan, en los cuales se hallan los caracteres de los que se describen en Job. Apareciendo pues *Abaddon* en la quinta edad con las langostas que van en su seguimiento, será reálmente el precursor de Leviatan: *Ante faciem eius curret Abaddon.*

XXIX. Cómo los miembros de las carnes de Leviatan están enlazados entre sí, y de qué manera se

„Los miembros de sus carnes están enlazados entre sí:" *Membra carnium ejus cohærentia sibi.* „Las carnes de Leviatan, dice San Gre„gorio, son todos los réprobos, que no se elevan por sus deseos á la in„teligencia de la patria espiritual. Los miembros de sus carnes son „aquellos que se juntan á los que cometen el mal, y les preceden en „la iniquidad, así como al contrario San Pablo hablando del cuerpo „del Señor, dice: *Vosotros sois el cuerpo de Jesucristo, y miembros unos*

(1) *Apoc.* IX. 11.

„*de otros*, porque una cosa es ser miembro de un cuerpo, y otra es „ser miembro de otro miembro. El dedo es miembro de la mano, esta „lo es del brazo, y todo junto es un miembro del cuerpo. Así pues „como en el cuerpo espiritual de nuestro Señor llamamos *miembros „de miembro* á los que en la Iglesia son conducidos por otros; así tam„bien en la asamblea reprobada que forma el cuerpo de Leviatan, los „*miembros de sus carnes* son los que para cometer el mal se unen á „otros mas malos que ellos (1). Y como este maligo enemigo está „muy de acuerdo consigo mismo desde sus primeros hasta sus últimos „miembros; la palabra divina dice que *los miembros de sus carnes „están enlazados entre sí;* porque se hallan de tal suerte unidos en sus „perversos sentimientos, que no se suscita entre ellos ninguna disputa „que los divida, y no son tan fuertes contra los hombres de bien sino por„que están estréchamente unidos en el mal (2). Pero se lanzarán rayos „contra él, y ellos no serán llevados á otra parte: *Mittet contra eum ful„mina, et ad locum alium non ferentur.* ¿Qué significa esta palabra *rayos*, „sino las temibles sentencias del último juicio? Se les da este nombre „porque inflamarán para siempre á los que hieran. San Pablo veia caer „estos rayos sobre este monstruo cuando decia: Este hombre á quien „el Señor Jesus matará con el soplo de su boca. Los rayos que han de „dirigirse al cuerpo de este monstruo no irán á otra parte, porque no „han de herir mas que á los réprobos, alegrándose los justos (3)".

lanzarán contra él rayos que no irán á otra parte. ✠ 14.

Hemos dicho ya que el hebreo puede traducirse: Los músculos de su carne están enlazados entre sí, están estréchamente ligados, sin que puedan separarse: *Musculi carnis ejus cohaerent sibi; arcte ligantur super eum, nequaquam dimovebuntur.* Los músculos son los órganos del movimiento, y por tanto en un cuerpo representan á los que le imprimen el movimiento por la autoridad que ejercen aunque en un grado inferior á la que reside en la cabeza, y en el cuello que la une con el cuerpo. Así la cabeza y el cuello representan á los que ejercen la principal autoridad, y los músculos, á los que la ejercen bajo la inspeccion de aquellos, é imprimen el movimiento á todo el cuerpo. En el monstruo que aquí se describe, todos los que son admitidos al ejercicio de la autoridad están íntimamente ligados entre sí, y estréchamente unidos al cuerpo, sin que se les pueda separar. Y segun advierte

[1] *Greg. in Job, n.* 8. Carnes vero Leviathan istius sunt omnes reprobi, qui ad intellectum spiritalis patriae per desiderium non assurgunt. Membra vero sunt carnium hi qui eisdem perverse agentibus, et sese ad iniquitatem praecedentibus iunguntur, sicut e contra per Paulum dominico corpori dicitur: *Vos estis corpus Christi et membra de membro.* Aliud quippe est membrum corporis, aliud membrum membri..... Membrum namque membri est digitus ad manum, manus ad brachium; membrum vero est corporis, totum hoc simul ad corpus universum. Sicut ergo in spiritali Dominico corpore membra de membro dicimus eos qui in eius Ecclesia ab aliis reguntur, ita in illa Leviathan istius reproba congregatione membra sunt carnium, qui iniquo opere quibusdam se nequioribus iunguntur.—[2] *Ibid.* Sed quia hostis malignus sibi in perverso opere a primis usque ad extrema concordat, divinus sermo in eo membra carnium sibimet cohaerentia memorat. Sic namque perversa unanimiter sentiunt, ut nulla contra se vicissim disputatione dividantur. Nulla eos diversitatis altercatio tunc scindit, et idcirco contra bonos vehementer praevalent, quia in malo se concorditer tenent. —(3) *Ibid n.* 10. Quid appellatione fulminum, nisi tremendae illae extremi judicii sententiae designantur? Quae idcirco fulmina vocantur, quia nimirum eos quos feriunt, in perpetuum incendunt. Fulmina namque super eum Paulus venire conspexerat, cum dicebat: *Quem Dominus Jesus interficiet spiritu oris sui, et destruet illustratione adventus sui.* Haec autem quae in eum mittuntur fulmina, ad locum alium non feruntur, quia justis gaudentibus, solos tunc reprobos feriunt.

San Gregorio, esta union íntima de los hombres para el mal es lo que les da mayor fuerza contra los hombres de bien: *Idcirco contra bonos vehementer præcavent, quia in malo se concorditer tenent.*

XXX. De qué manera el corazon de Leviatan se endurecerá como una piedra, y se condensará como un yunque. V 15.

„Su corazon se endurecerá como la piedra:" *Cor ejus indurabitur quasi lapis.* „El corazon de nuestro antiguo enemigo, dice San Gregorio, „se endurecerá como la piedra; porque jamas se ha de ablandar por el ar„repentimiento de la conversion: y como no está propio sino para recibir „los golpes de la eterna venganza, se añade que se condensará como „el yunque del que golpea con el martillo: *Et stringetur quasi malleatoris incus;* porque el que golpea con el martillo, fija un yunque que „solo es propio para recibir los golpes, pues á esto solamente se destina. Leviatan está condensado como el yunque del que golpea con el „martillo, porque está detenido por los vínculos del infierno para ser „contínuamente herido con los golpes de un suplicio eterno. Y aun ahora „los sufre, cuando á pesar de su vigilancia para perder á los justos, tiene „el dolor de verlos llegar á la salvacion. El yunque sirve para fabri„car con él otros instrumentos, sin que los golpes que recibe le muden, „pues siempre queda yunque; por consiguiente Leviatan está bien com„parado con él, porque sus persecuciones nos perfeccionan, aunque „con los golpes que recibe no se muda en un vaso útil (1).

El hebreo puede traducirse: „Su corazon es duro como una piedra, „y firme como la piedra inferior del molino": *Cor ejus durum est quasi lapis, et firmum sicut mola inferior.* En el estilo de los hebreos la *dureza del corazon* significa la obstinacion y el encaprichamiento en el mal. El monstruo que aquí se describe tiene el corazon duro como la piedra, porque es encaprichado en sus sentimientos; y le tiene firme como la piedra inferior de un molino, porque es invariable en sus designios. Ninguna cosa es capaz de hacerle abandonar los malos sentimientos de que se deja prevenir, y los perniciosos designios que una vez ha formado. Es al mismo tiempo duro é insensible á las quejas y á los vituperios que atrae sobre sí, y á los gritos y gemidos de aquellos en quienes ejerce sus violencias.

„Cuando él fuere quitado, temerán los ángeles, y amedrentados se „purificarán." Así es como San Gregorio entiende las expresiones de la Vulgata: *Cum sublatus fuerit timebunt angeli, et territi purgabuntur.* „La sagrada Escritura, dice este santo doctor, mezcla á veces el futu„ro con el pretérito, de modo que suele usar el uno por el otro. Y así „en estas expresiones: *Cuando él fuere quitado temerán los ángeles,* po„demos entender que con expresiones de futuro nos describe la Es„critura lo pasado; y no nos separarémos del verdadero sentido cre„yendo que cuando Leviatan fue precipitado de la mansion de la „bienaventuranza, temieron los ángeles escogidos, de suerte que al caer

[1] *Greg. in Job,* n. 11. Cor antiqui hostis ut lapis indurabitur quia nulla unquam conversionis poenitentia mollietur. Qui quia solis ictibus aeternae ultionis aptabitur, recte protinus subinfertur: *Et stringetur quasi malleatoris incus.* Incudem quippe malleator solis aptam percussionibus figit. Ad hoc namque incus statuitur ut crebris ictibus feriatur. Leviathan ergo ut malleatoris incus stringitur, quia inferni vinculis coarctabitur, ut aeterni supplicii continua percussione tundatur. Qui modo quoque percutitur, dum justi quique illo in insidiis vigilante, sed doloribus tabescente, salvantur. In incude autem alia vasa formantur, ipsa vero tot percussionibus in vas aliud non transfertur. Recte ergo Leviathan iste incudi comparatus est, quia nos illo persequente compunimur, ipse autem et semper percutitur, et in vas utile numquam mutatur.

„este precipitado por su orgullo, quedaron los otros mas firmes por el te„mor: *Y amedrentados se purificarán.* Fueron purificados, porque ha„biendo salido de entre ellos Leviatan con sus réprobas legiones, queda„ron solos en las mansiones celestiales para vivir etérnamente felices. „(1). Pero como ordinariamente la Escritura designa con el nombre de „*ángeles* á los predicadores de la Iglesia, porque anuncian la gloria de „la patria celestial, podemos darle esta inteligencia á la palabra. Si lo „que se dice aquí se refiere al tiempo futuro, indicará la última conde„nacion que debe sufrir Leviatan á la venida del juez temible, por„que será quitado de este mundo por la severidad del juicio, aun„que es ahora tolerado en él por la grande benignidad de Dios. Se„rá pues echado de aquí por el peso de una indignacion tan espan„tosa, que se turbará aun la fortaleza de los santos predicadores, por„que *cuando él fuere quitado temerán los ángeles*; y como este es„panto los ha de purificar del orin de las ligeras faltas que pud„ra haber en ellos, por eso se añade: *y amedrentados se purifi„carán* (2)."

Hemos dicho que el hebreo puede traducirse: „Cuando él se le„vante, los poderosos temerán, y los príncipes se apartarán:" *Cum extollet se, timebunt fortes, et principes deviabunt se.* El cuerpo de este monstruo hará temblar á los mas poderosos al fin de los tiempos, cuando se levante por su orgullo hasta aquel temible grado de poder que S. Juan describe en el Apocalípsis. Este apóstol despues de haber dicho que esta segunda bestia ha de tener el poder de quitar la vida á todos los que no adoren la imagen de la bestia, añade: *Hizo tambien que todos los hombres, chicos ó grandes, ricos ó pobres, libres ó esclavos, recibiesen el caracter de la bestia en la mano derecha y en la frente* (3). Mas adelante cuenta lo que vió despues de la efusion de la sexta copa, que parece que significa la sexta y última edad de la Iglesia en la tierra: *Ví entónces*, dice, *salir de la garganta del dragon, de la garganta de la bestia, y de la boca del falso profeta tres espíritus impuros como ranas. Estos son espíritus de demonios que hacen prodigios, y que se dirigen á los reyes de toda la tierra para reunirlos al combate del gran dia del Dios Omnipotente.... Y estos espíritus reunirán a los reyes en el lugar que se llama en hebreo Armagedon* (4), esto es, anatema

[1] *Greg. in Job, n.* 12 *et* 13. Hoc ergo loco quo dicitur: *Cum sublatus fuerit timebunt angeli*, nil obstat intelligi quae sub futuri temporis modo praeterita describuntur. Nec rectae intelligentiae sensum relinquimus, si credamus Leviathan isto ab arce beatitudinis cadente, in ruina eius etiam electos angelos expavisse, ut cum istum ex illorum numero superbiae lapsus ejiceret, illos ad robustius standum timor ipse solidaret. Unde et sequitur: *Et territi purgabuntur.* Purgati vero sunt, quia nimirum isto cum reprobis legionibus exeunte, soli in coelestibus sedibus qui beate in aeternum viverent, remanserunt.—[2] *Ibid n.* 14 *et* 16. Sed quia saepe Scriptura sacra praedicatores Ecclesiae pro eo quod gloriam patriae coelestis annuntiant, angelorum solet nomine designare, possumus hoc loco angelos, sanctos praedicatores accipere.....Si ergo hoc quod dicitur: *Cum sublatus fuerit, timebunt angeli, et territi purgabuntur*, ad futurum tempus refertur, adveniente districto iudice, extrema hic istius Leviathan damnatio designatur, quia de hoc mundo per iram iudicii tollitur, qui nunc mira mansuetudinis longanimitate toleratur. Tanto autem hinc pondere terroris excutitur, ut sanctorum etiam praedicatorum fortitudo turbetur. *Cum* enim *sublatus fuerit, timebunt angeli.* Et quia in sanctis praedicatoribus hoc pavore excoquitur, si qua eis inesse potuit levium rubigo vitiorum, postquam dixit: *Cum sublatus fuerit, timebunt angeli*, apte mox subdidit: *Et territi purgabuntur.*—[3] *Apoc.* XIII. 15 *et* 16.—[4] *Apoc.* XVI. 13 *et seqq.*

de los malvados. Este segundo monstruo llamado el falso profeta de la bestia, ejerciendo, como dice S. Juan, todo el poder de aquella en su presencia, derramará cómo ella tan grande espanto, que hará temblar á los mas poderosos, y aun los príncipes que entónces vivan se apartarán, de manera que en vez de resistir á las insidiosas solicitaciones de estos espíritus perversos, se dejarán arrastrar de ellas, marchando con ellos al combate del gran dia del Dios Omnipotente.

XXXII. Cómo es que cuando la espada coja á Leviatan, no podrán subsistir la lanza ni la coraza, &c. ¶ 17

„Cuando la espada le coja, no podrán subsistir la lanza ni la „coraza." *Cum apprehenderit eum gladius, subsistere non potérit neque hasta neque thorax.* „En la Sagrada Escritura, dice S. Gregorio, la *espada* significa á veces la ira ó las insinuaciones de nuestro peligroso enemigo, como cuando el salmista dice: *Tú libertaste á David tu siervo de la espada maligna* (1); porque hay una „espada buena, la de la santa predicacion, que nos hiere para morir al pecado; y otra maligna, la de la insinuacion diabólica, con „que el demonio nos hiere desgraciadamente para quitarnos la vida „de la justicia. La *espada* de nuestro antiguo enemigo es aquel hombre de perdicion que ha de ser su ministro, pues le agusará con „la malicia seductora que le inspirará y se valdrá de él para atravesar los corazones de los flacos. A Leviatan pues le cogerá su „espada, cuando este hombre de perdicion le reciba. Si con la palabra *espada* se nos indica la ira de Leviatan, se dice con razon, „no que él coge la espada, sino que *la espada le coge*, porque entónces se apoderará de él un furor tan grande, que deseando dominar á todos, no podrá dominar su ira (2). Es claro, dice S. Gregorio, que la lanza nos sirve para herir, y la coraza para defendernos. ¿Qué significa pues la *lanza*, sino el dardo de la predicacion, y la *coraza* sino la fuerza de la paciencia? Y así se dice que „Leviatan es cogido por la espada, porque por el ministerio de aquel „hombre réprobo, de quien se ha apoderado, manifiesta una ira desenfrenada en toda clase de crueldades; pues hará aparecer toda la „maldad de que es capaz, desplegando una fuerza inmensa. Y entónces *ni la lanza ni la coraza podrán subsistir;* porque cuando venga de esta suerte en la persona del Anticristo, aparecerá armado „de un poder tan grande, que si nos faltara el socorro de lo alto, „seria capaz este peligroso enemigo de embotar todos los dardos de „los predicadores, y de agotar la paciencia de los que ha de atormentar; pues si la gracia de Dios no sostiene la vida de los justos, la lanza no puede subsistir, porque la virtud de los predicadores se quebranta; y la coraza tampoco puede subsistir, porque rota „la paciencia de los que sufren con constancia, se deja penetrar (3).

[1] *Psal.* CXLIII. 10.—[2] *Greg. in Job, n.* 17. Benignus sanctae praedicationis est gladius, quo percutimur, at a culpa moriamur. Malignus vero est diabolicae persuasionis gladius, quo male quisque percutitur, ut a vita rectitudinis extinguatur. Antiqui ergo hostis est gladius; ille tunc damnatus homo in usum ministerii sui assumptus. Ipsum quippe per malitiam fraudis exacuit, et infirmorum corda transfigit. Hunc ergo Leviathan istius gladius apprehendit, cum eum suus damnatus homo susceperit. Si autem gladii nomine ejus ira signatur, recte non apprehendere gladium, sed a gladio apprehendi describitur. In tantam quippe tunc insaniam vertitur, ut dominari omnibus appetens, nequaquam suae irae dominetur.—[3] *Ibid n.* 18. Quid per hastam, nisi praedicationis iaculum? Quid per thoracem, nisi fortitudo patientiae designatur? Leviathan ergo iste, quia per assumptum

Hemos dicho ya que el hebreo puede traducirse: La espada que le hiera no se levantará, ni el dardo arrojadizo, ni la flecha, ó ni la zaeta, ni el dardo ni la flecha: *Qui attigerit eum gladius, non surget; telum missile, et spiculum*; ó *telum, missile, et spiculum*. Esto parece que significa que el cuerpo designado por este monstruo será tan poderoso, que todos los golpes que se le dirijan se embotarán en él, y no podrán destruirle; y que todo lo que choque contra él para herirle, se despedazará. Solo la mano de Dios podrá destruirle.

XXXIII. De que manera reputara Leviatan el hierro como paja, y el bronce como leño podrido. V 18.

„Reputará el hierro como paja, y el bronce como leño podrido:" *Reputabit enim quasi paleas ferrum, et quasi lignum putridum æs.* „Lo „que se significó atras, dice S. Gregorio, con el nombre de *lanza*, se „designa aquí con el de *hierro*, y lo que se significó por *coraza* está explicado por *bronce*, porque el hierro se aguza para herir, y el bronce „no está casi sujeto á destruirse con el orin. Por tanto, el hierro indica los dardos de la predicacion, y el bronce la constancia de la „paciencia. Cuando Leviatan haya tomado aquella espada que los sanctos oráculos llaman Anticristo, para convertirle en instrumento de „su iniquidad, reputará el hierro como paja, y el bronce como leño podrido; porque, si la gracia divina no nos protege, consumirá „con el fuego de su malicia las fuerzas de sus predicadores como paja, y reducirá á polvo como leño podrido la constancia de los perseguidos (1). Si el auxilio divino no fortificara entónces á los escogidos, ¿qué seria de los flacos, puesto que los fuertes han de ser „reputados como pajas? Mas ¡cuántos habrá que confiando en sus propias fuerzas, se creerán de hierro ó de bronce, y entónces hallándose en el fuego de la tribulacion, conocerán que son como paja! „Y al contrario ¡cuántos habrá que conociendo su propia flaqueza, „temerán hallarse como paja; pero sostenidos por el auxilio de Dios, „adquirirán la solidez del hierro y del bronce; de suerte que serán „contra su adversario tanto mas fuertes en Dios, cuanto mas hayan „conocido que son flacos en sí mismos (2)!"

Esto puede considerarse bajo otro aspecto. El hierro sirve no solo para fabricar las armas ofensivas de que se ha hablado en el ver-

reprobum hominem in ira omnimodae crudelitatis effrenatur, apprehendi a gladio dicitur. Nam per ostentionem immensae tunc fortitudinis exhibet, quidquid nequiter potest. Et neque hasta neque thorax subsistere poterit, quia in Antichristo veniens tantae virtutis apparebit, ut si supernum adiutorium desit, et praedicantium acumen obtundat, et longanimitatem patientium destruat. Nisi enim iustorum vitam superna gratia solidet, non subsistit hasta, quia praedicatorum virtus frangitur, non subsistit thorax, quia constantium patientia dirupta penetratur.—(1) *Greg. in Job, n.* 19. Quod superius hastam dixit, hoc inferius ferri appellatione replicavit, et quod thoracem protulit, hoc rursum aeris commemoratione signavit. Ferrum namque acuitur, ut adversarius vulneretur: aes autem rubigine pene nulla consumitur. Ferro ergo praedicationis iacula, aere autem longanimitatis constantia designatur.....Leviathan iste quando illum gladium, quem sacra eloquia Antichristum vocant, in exercitationem suae iniquitatis assumpserit, et ferrum velut paleas, et aes velut lignum putridum reputabit, quia nisi divina gratia protegat, et praedicantium vires velut paleas nequitiae suae igne consumet, et patientium constantiam quasi lignum putridum in pulverem rediget.—(2) *Ibid. n.* 20. Nisi ergo electos suos omnipotentis divina roboret, ubi tunc infirmi erunt, si fortes sicut paleae reputantur?.....Sed o quam multi qui suis viribus ferrum se vel aes aestimant, in illo hanc tribulationis igne se paleas esse deprehendunt! Et quam multi qui per infirmitatem propriam se esse paleas metuunt, per divinum adiutorium fulti, in ferri atque aeris soliditate roborantur, ut contra adversarium suum tanto magis in Deo fortes sint, quanto de se amplius infirmos se esse meminerunt!

so anterior, sino tambien para hacer barras fuertes, y dificiles de romperse: igualmente el bronce no solo sirve para hacer armas defensivas como los cascos y los escudos, sino tambien para hacer puertas dificiles de quebrarse. Así pues, no solo serán impotentes contra este monstruo las armas ofensivas que pudieran arrojársele; sino que las rejas de hierro y las puertas de bronce que se pudieran emplear para poner coto á su furor, no podrán contenerle; reputará aquellas como pajas, y estas como leño podrido. Despreciará las prohibiciones que se le hagan, y los obstáculos que quieran ponerse á sus progresos; y se burlará de todos los medios de que la prudencia humana se valga para reprimir sus empresas. Solo la mano de Dios podrá reprimirle y contenerle.

XXXIV. Cómo es que la flecha hará huir á Leviatan, y las piedras de la honda serán para él hojarasca. ℣ 19.

„El hombre flechero no le hará huir; las piedras de la honda se convierten para él en hojarasca:" *Non fugabit eum vir sagittarius: in stipulam versi sunt ei lapides fundæ.* „¡Qué entendemos por flechas, „dice S. Gregorio, sino las palabras de los predicadores, que lanzadas por la voz de los que viven bien, atraviesan los corazones de „los que las escuchan? Es pues *el hombre flechero* aquel que con el „arco de una santa intencion despide las palabras de buena exhortacion á los corazones de los que le escuchan. Y como Leviatan „desprecia las palabras de los predicadores, y cuando ha mordido las „almas de los malos con sus malas persuasiones, se hace insensible á „los tiros que se le dirigen, y no abandona las almas de que se ha „apoderado; se dice jústamente que *el hombre flechero no le hará huir*, „como si se dijera: La flecha del santo predicador no le arroja del „corazon de los malos, porque aquel de quien él esta apoderado, me„nosprecia, y no procura oir las palabras de los predicadores (1). A „este menosprecio de la santa predicacion se junta el de los hom„bres santos, que se significa por las siguientes palabras: Las piedras de la „honda se convierten para él en hojarasca; porque ¿qué representa „la honda sino la santa Iglesia? En efecto, la honda describiendo cír„culos, lanza piedras que hieren los pechos de los enemigos; y del „mismo modo la Iglesia que siguiendo la volubilidad de los tiempos, „pasa por un círculo de tribulaciones, produce hombres fuertes, que „como *piedras* hieren los corazones de los malos. Como quiera que „Leviatan despues de haberse apoderado de aquel hombre de perdi„cion, menosprecia á los fuertes de la Iglesia, como si fueran hom„bres flacos, y sujeta su fuerza á una opresion temporal; se dice con „razon que *las piedras de la honda se convierten para él en hoja„rasca*, como si se dijera: reduce á la fragilidad de la hojarasca la „fuerza de los santos, cuya lengua hirió ántes con duros golpes su „pecho (2)."

(1) *Greg. in Job. n.* 21. Quid sagittas, nisi verba praedicatorum accipimus? Quae dum voce bene viventium distinguntur, audientium corda transfigunt.....Vir itaque est sagittarius, qui per sanctae intentionis arcum, audientium cordibus verba rectae exhortationis infigit. Quia ergo Leviathan iste verba praedicantium despicit, et cum reproborum mentes male suadendo momorderit, durus inter iacula, omnimodo eas non relinquit, recte dicitur: *Non fugabit eum vir sagittarius.* Ac si aperte dicatur: A reproborum cordibus eum sancti praedicatoris sagitta non excutit, quia quisquis ab illo apprehenditur, verba iam praedicantium audire contemnit.—(2) *Ibid. n.* 21 *et* 22. Quia vero Leviathan iste a cordibus reproborum sanctae praedicationis spiculis non movetur, ipse etiam sanctorum virorum contemptus adjicitur, cum illico subinfertur: *Ac*

Hemos visto que el hebreo puede traducirse á la letra: „La hija del arco no le hará huir, y las piedras de la honda se convertirán para él en hojarasca:" *Non fugabit eum filia arcus: in stipulam versi sunt ei lapides fundæ.* La hija del arco es la flecha. El *arco* y la *honda* pueden representar el poder espiritual que la Iglesia ejerce contra los que combaten la sana doctrina. Las flechas que parten de este arco son las de la verdad, y segun la explicacion de S. Gregorio, las palabras de la santa predicacion. Las piedras despedidas de la honda pueden significar los golpes que la Iglesia, fulminando sus censuras, da á los que se resisten obstinádamente á las saetas de la verdad. El cuerpo representado por el monstruo de que hablamos, menospreciará tanto la doctrina que la Iglesia opondrá á sus errores, como las censuras con que amenazará á los que los sigan obstinádamente.

XXXV. De qué manera reputará Leviatan el martillo como una caña, y se burlará de la lanza enristrada. V 29

„Reputará el martillo como una caña, y se reirá de la lanza enristrada." *Quasi stipulam æstimabit malleum, et deridebit vibrantem, hastam.* „No es de admirar, dice S. Gregorio, que este monstruo desprecie las fuerzas humanas, supuesto que desprecia aun los tormentos eternos á que está condenado por los juicios de Dios; por eso se dice que *reputará el martillo como una caña*, como si se dijera: ve con desprecio el peso del castigo que le agobia por medio de los suplicios que le vienen de lo alto, pues en las sagradas Escrituras el martillo significa á veces los golpes que vienen del cielo (1). Leviatan desprecia el martillo, porque no teme el castigo que le viene del cielo; reputa el martillo como una caña, porque para los terribles golpes de aquella justa indignacion se prepara como para los mas ligeros miedos. Por eso se añade con mas expresion: *Y se reirá de la lanza enristrada*, pues el Señor enristra contra él su lanza, amenazándole con la sentencia de perdicion que ha de pronunciar contra él; en efecto, enristrar la lanza contra él es prepararle una muerte eterna en el castigo que ha de sufrir. Pero este espíritu apóstata, despreciando al autor de la vida con la misma muerte de que se ve amenazado, se burla tambien del enristre de su lanza, porque no teme sufrir cuanto prevé grave y horrible en aquel juicio severo; ántes al contrario, viendo que no puede escaparse de los tormentos eternos, se endurece mas en el ejercicio de su maldad (2)."

stipulam versi sunt ei lapides fundæ. Quid per fundam, nisi sancta Ecclesia figuratur? Funda namque dum in gyrum mittitur, sic de illa lapides exeunt, quibus adversariorum pectora feriantur; ita sancta Ecclesia dum volubilitate temporum per tribulationum circuitum ducitur, fortes ex illa viri prodeunt, quibus quasi lapideis ictibus iniquorum corda tundantur.....Leviathan itaque iste, quia damnato illo homine assumpto, quoslibet fortes Ecclesiæ velut infirmos despicit, eorumque vires temporaliter premit, recte nunc dicitur. *In stipulam versi sunt ei lapides fundæ.* Ac si aperte diceretur: Sanctorum robur quasi in stipulæ mollitiem redigit, quorum lingua prius pectus illius duris ictibus tutudit—[1] *Greg. in Job. n.* 22. *et* 23. Quid mirum si humanas vires despicit, qui ipsa etiam superni in se iudicii æterna tormenta contemnit? Unde et subditur: *Quasi stipulam æstimabit malleum.* Ac si diceret: Etiam pondus eius animadversionis despicit, quæ se per supplicium desuper veniens ferit. In Scriptura enim sacra mallei nomine.....aliquando percussio cœlestis accipitur.—[2] *Ibid. n.* 23. *et* 24. Quia ergo per malleum desuper venientem cœlestis pondus percussionis exprimitur, quid est quod Leviathan iste malleum despicit, nisi quod supernæ animadversionis ictus formidare contemnit? Et quasi stipulam malleum deputat, quia ad iustæ iræ se pondera velut contra terrores levissimos parat. Unde et adhuc expressius subditur: *Et deridebit vibrantem hastam.* Contra Leviathan enim Dominus hastam vibrat, quia in eius interitu districtam minatur sententiam. Hastam quippe vibrare est, æternam ei sortem ex districta animadversione præparare. Sed apostata spiritus auctorem vitæ,

Puede tambien decirse que el *martillo* quebranta, y despedaza, y la *lanza* mata y extermina. El cuerpo representado por este monstruo no temerá ni el martillo ni la lanza; esto es, despreciará todo lo que la sabiduría y la prudencia humana puedan hacer para disolverle, destruirle y aniquilarle.

XXXVI. Cómo es que los rayos del sol estarán debajo de Leviatan, y pondrá debajo de sí el oro como lodo. ℣ 21.

„Debajo de él estarán los rayos del sol, y pondrá debajo de sí el oro „como lodo:" *Sub ipso erunt radii solis; sternet sibi aurum quasi lutum.* „¿Qué significan aquí, dice S. Gregorio, los rayos del sol sino la „luz de los sabios? Como en los últimos tiempos, muchos que en la „santa Iglesia parecerán resplandecientes con la luz de la sabiduría, se „dejarán arrastrar prola seduccion, intimidar por las amenazas, y aba„tir por los tormentos, sometiéndose al poder de Leviatan; se dice con „razon que *los rayos del* sol estarán debajo de él, como si claramente „se dijera: Los que por el esplendor de su sabiduría parezca que des„piden rayos de luz en la santa Iglesia, y que brillan desde lo alto „por la autoridad que les da su adhesion al bien, se someterán con „obras de iniquidad al poder de Leviatan, de suerte que ya no brilla„rán desde lo alto predicando el bien, sino que servirán á este monstruo „entregándose al mal (1). Igualmente, *pondrá debajo de sí el oro co„mo lodo*, porque en este lugar el *oro* se toma por el brillo de la san„tidad, y bien puede ser que el *lodo* signifique ó la pasion de los bie„nes terrenos, ó el contagio de las malas doctrinas, ó la inmundicia „ de los deleites carnales. En efecto, muchos de los que en la Iglesia „parece que brillan en santidad, serán entónces sepultados por este „Leviatan, ó en la aficion á los bienes terrenos, ó en el contagio de „una doctrina errónea, ó en los deleites carnales, y de este modo pon„drá debajo de sí el oro como lodo (2).

Hemos dicho qne el hebreo puede traducirse: Debajo de él hay puntas de barro; y se acuesta con cuidado sobre el lodo: *Sub eo sunt acumina testæ: cubat sollicitus super lutum.* Las escamas que tiene este monstruo en las espaldas le sirven como escudos que le defienden, y las que tiene debajo del pecho y del vientre están erizadas como de puntas de barro, que le facilitan su descanso, sumergiéndose en el lodo en donde él se acuesta con cuidado. Estas *puntas de barro* que se sumergen en el lodo, pueden representar aquellos doctores del error que aguzan su entendimiento para favorecer las pasiones de los hombres. Y así, este cuerpo monstruoso tiene dos miembros, que le pro-

etiam cum sua morte despiciens, hastam vibrantem deridet, quia ex districto iudicio quidquid grave, quidquid horribile esse praevidet, pati non metuit; sed quo se aeterna tormenta non posse evadere conspicit, eo in exercenda nequitia durior assurgit.—(1) *Greg. in Job. n.* 25. Hoc loco quid per solis radios, nisi acumina sapientium demonstrantur? Quia enim multi qui in Sancta Ecclesia luce sapientiae resplendere videbantur, tunc vel persuasionibus capti, vel minis territi, vel cruciatibus fracti, Leviathan istius se ditioni subjiciunt, recte dicitur: *Sub ipso erunt radii solis.* Ac si aperte diceretur: Illi qui intra sanctam Ecclesiam per acumina sapientiae quasi radios videbantur lucis aspergere, et per auctoritatem rectitudinis desuper resplendere, potestati Leviathan istius iniqua se operatione substernunt: ut non iam recta praedicando desuper luceant, sed ei perverso obsequendo famulentur.—(2) *Ibid. n.* 28. Hoc loco aurum, claritas sanctitatis accipitur; lutum vero, vel terrenarum rerum avaritiam, vel pravarum contagia doctrinarum, vel sordes carnalium voluptatum, nihil obstat intelligi. Quia enim multos Leviathan iste, qui intra sanctam Ecclesiam fulgore iustitiae resplendere videbantur, tunc vel terrenarum rerum concupiscentia, vel errantis doctrinae contagione, vel carnalibus sibi voluptatibus subjicit, aurum sibi procul dubio quasi lutum sternit.

culan de esta suerte el sufragio de los hombres, en medio de los cuales busca su descanso con bastante cuidado. Sólo las pasiones de los hombres le sostienen, y por tanto, pone todo su esmero en favorecerlas.

XXXVII. De qué manera hará hervir Leviatan las aguas del mar como las de una vasija, &c. ¥ 22.

„Hará hervir como el agua de una olla las aguas profundas del „mar, y las hará semejantes á los perfumes que hierven:" *Fervescere faciet quasi ollam profundum mare, et ponet quasi cum unguenta bulliunt.* „¿Qué significa la mar, dice San Gregorio, sino la vidá de las „gentes del siglo? ¿y qué significan estas aguas profundas sino sus pen„samientos profundos y secretos? Leviatan hace hervir las aguas pro„fundas de este mar como las de una vasija, porque es constante „que durante aquella última persecucion se aplicará á excitar los es„píritus de los malvados, inflamándolos en crueldad contra la vida de „los escogidos. Y así hará hervir las aguas profundas del mar cuan„do excite el mas vivo ardor en los corazones de los amantes del si„glo; y lo que ahora en este tiempo de paz permanece encerrado „y oculto en los dobleces de su malicia, se manifestará entónces con „los hervores de la mas cruel persecucion, de suerte que por la li„cencia impetuosa de una crueldad manifiesta, exhalarán todo el odio „de su envejecido encono tanto tiempo encerrado dentro de sí mis„mos (1). Y como los hombres seducidos entónces por un error con„tagioso, servirán en esto al Anticristo, persuadidos de que reálmen„te sirven á Jesucristo; por esto, despues de haberse dicho: *Hará her„vir como el agua de una olla, las aguas profundas del mar,* se aña„de: *Y las hará semejantes á los perfumes que hierven,* porque cuan„do los perfumes hierven, exhalan un olor agradable. Como Leviatan „ha de seducir los corazones de los réprobos, de modo que todo lo „que hagan por su injusta perfidia, creerán que lo hacen por la ver„dad de la fe mas pura; lo que de esta suerte hicieren por celo „de religion será para ellos de buen olor. Por eso la verdad mis„ma dijo á sus discípulos: *Viene tiempo, en que cualquiera que os „quite la vida, juzgará que con ello ha hecho un obsequio á Dios* (2)."

Hemos dicho que el hebreo dice sólamente: „Hará hervir las „aguas profundas como el agua de una olla; y hará al mar semejan„te á un vaso lleno de perfumes:" *Fervescere faciet quasi ollam profundum: mare ponet quasi ollam unguenti.* Por lo demas esto está perfectamente conforme con la interpretacion de San Gregorio; lo que este santo doctor dice del demonio es igualmente aplicable al monstruo que ha de ser animado por su espíritu.

(1) *Greg. in Job, n.* 31. Quid per mare, nisi vita Secularium? Quid per profundum, nisi altae et abditae eorum cogitationes exprimuntur? Quod profundum mare Leviathan iste quasi ollam facit fervescere, quia nimirum constat, quod persecutionis extremae tempore, contra electorum vitam studeat animos reproborum per flammam crudelitatis excitare. Tunc profundum mare quasi olla fervescit, cum corda dilectorum seculi valido ardore succendit, et quae hoc pacis tempore intra suam malitiam clausa latuerunt, tunc in aestum immanissimae persecutionis ebulliunt; ac per abruptam crudelitatis apertae licentiam, ea quae diu presserant, odia antiqui livoris exhalant.—(2) *Ibid. n.* 31. *et* 33. Quia autem pestifero errore persuasi, sic in istis famulantur Antichristo, ut tunc verius praebere se aestiment obsequium Christo, postquam dixit: *Fervescere faciet quasi ollam profundum mare,* apte subiunxit: *Ponet quasi cum unguenta bulliunt.* Unguenta quippe cum bulliunt, fragrantiam suavitatis reddunt. Quia ergo Leviathan iste ita seducet corda reproborum, ut quidquid agunt ex iniquitate perfidiae, pro veritate rectae fidei se agere suspicentur, quasi bene eis olet id quod zelo religionis exercent. Unde in Evangelio discipulis veritas dicit: *Venit hora, ut omnis qui interficit vos, arbitretur obsequium se praestare Deo. Joan.* xvi. 2.

XXXVIII. Cómo es que la luz brillará en las huellas de Leviatan, y reputará el abismo como en vejeciéndose. ℣ 23.

La luz brillará en sus huellas, y reputará el abismo como envejeciéndose: *Post eum lucebit semita; æstimabit abyssum quasi senescentem.* „Se asegura, dice San Gregorio, que la luz brillará en las hue„llas de Leviatan, porque en cualquiera parte por donde pase deja„rá una excesiva admiracion con el esplendor de sus milagros, y por„que tanto por sí mismo, como por sus ministros, brillara con signos „falaces donde quiera que se presente. De ahí es que la verdad di„ce en el Evangelio lo que hemos ya citado otras veces: *Se levan„tarán falsos cristos, y falsos profetas, y harán signos y prodigios, „de suerte que caerian en error, si posible fuera, aun los escogidos* (1). „Pero habrá algunos que recordando las palabras de los profetas y los „preceptos del Evangelio, sabrán que los signos son falsos, y que son „ciertos los suplicios á que arrastrará á los seducidos. No pudiendo „Leviatan engañarlos con las apariencias de santidad, procurará ha„cerlo de otro modo, pues viendo que algunos aunque saben estas co„sas, aman la vida presente; les suavizará los suplicios futuros, les ase„gurará que los juicios severos han de terminar algun dia, y enga„ñándolos con destreza, los arrastrará á los deleites presentes. Por eso „se dice despues que *considerará el abismo como envejeciéndose*, pues „el Salmista da testimonio de que los juicios eternos é incompren„sibles se designan ordinariamente con el nombre de abismo, cuan„do dice: *Tus juicios son un abismo profundo.* Algunas veces tam„bien la vejez significa la proximidad del fin, pues como dice el Após„tol: *Lo que se vuelve antiguo y viejo, está próximo á su fin.* Y así „este Leviatan considerará el abismo como envejeciéndose, porque vol„verá tan insensatos los corazones de los réprobos, que introducirá „en ellos la sospecha del pretendido fin del juicio futuro. En efecto, „creer que han de terminar los suplicios en que consiste el castigo „de lo alto, es creer que el abismo se envejece y está próximo á su „fin (2)." San Gregorio sigue hablando en este lugar contra los que él llama origenistas, que seguian estas falsas ideas.

Hemos dicho que el sentido del hebreo podia ser este: „Hará bri„llar la luz en sus huellas, y reputará el abismo como la tierra fir„me:" *Post se lucere faciet semitam: reputabit abyssum ut aridam.* San Gregorio observa que el demonio hará entónces falsos milagros, tan-

(1) *Greg. in Job.* n. 33. Post Leviathan semita lucere perhibetur, quia quaqua transit, admirationem nimiam ex miraculorum suorum claritate derelinquit, et sive per se, seu per ministros suos quolibet prodeat, mendacibus signis coruscat. Unde et hoc quod iam saepe protulimus, in Evangelio veritas dicit: *Surgent pseudochristi et pseudoprophetae, et dabunt signa et prodigia, ita ut in errorem inducantur, si fieri potest, etiam electi. Matth.* XXIX. 24.—(2) *Ibid. n.* 33. *et* 34. Sed sunt nonnulli qui in memoria et verba prophetica, et evangelica praecepta retinentes, sciant et falsa esse signa quae exhibet, et vera supplicia, ad quae decipiens trahit. Horum corda Leviathan iste quia sanctitatis ostentatione non intercipit, in alia se eis illusione componit. Quosdam namque haec scientes, sed tamen praesentem vitam diligentes conspicit, quorum protinus mentibus ventura supplicia levigat, finienda quandoque districtioni iudicia asserit, et deceptos callide ad presentes voluptates rapit. Unde et apte mox subditur: *Æstimabit abyssum quasi senescentem.* Quod aeterna incomprehensibiliaque iudicia *abyssi* soleant nomine designari, Psalmista testatur dicens: *Judicia tua abyssus multa. Psal.* XXXV. 7. Senectus vero aliquando pro fine propinquitate ponitur; unde Apostolus ait: *Quod antiquatur et senescit, prope interitum est Hebr.* VIII. 13. Leviathan itaque iste aestimabit abyssum quasi senescentem quia reproborum corda sic infatuat, ut suspicionem eis de venturo iudicio quod quasi finiatur, infundat. Abyssum namque senescere aestimat, qui terminari quandoque in suppliciis supernam animadversionem putat.

to por sí mismo, como por sus ministros, *sive per se seu per ministros suos*. Lo que este santo doctor dice de los falsos milagros del demonio, puede aplicarse á los de sus ministros, ésto es, á los milagros de aquel cuerpo que estará animado de su espíritu; y ya hemos visto que los milagros de esta segunda bestia están exprésamente indicados por San Juan: *Hizo*, dice, *grandes prodigios.... Y sedujo á los que habitaban en la tierra con los prodi ios que tuvo poder de hacer*. En este sentido, segun San Gregorio, brillará la luz en las huellas de este monstruo, y *reputará el abismo como la tierra firme*. El *abismo* en el estilo de los profetas representa la multitud de los infieles, y la *tierra firme*, la Iglesia. Fiado pues este monstruo en los falsos milagros que ha de tener poder de hacer delante de la bestia, para hacerla adorar, y creyendo servir á Jesucristo al servir al Anticristo, considerará el partido numeroso de este como si fuera la Iglesia de aquel.

XXXIX. Cómo es que no hay en la tierra ningun poder comparable al de Leviatan, ó capaz de dominarle. V 24.

„No hay poder sobre la tierra que pueda comparársele; fué he„cho para no temer á nadie:" *Non est super terram potestas quæ comparetur ei, qui factus est ut nullum timerèt*. „Se asegura, dice S. Gre„gorio, que el poder de este monstruo es superior á cualquier otro po„der de la tierra; porque aunque el demonio haya caido en un estado „inferior á los hombres por los merecimientos de su accion criminal, sin „embargo de la condicion de su naturaleza angélica, es superior al gé„nero humano, pues aunque haya perdido la bienaventuranza de su „anterior felicidad, no ha perdido la grandeza de su naturaleza, con „cuyas fuerzas supera todo lo humano, aunque por la bajeza de sus „merecimientos está sujeto á los hombres santos (1). Se añade que „*fué hecho para no temer á nadie*; porque aunque por su naturaleza „deberia temer á su criador con un temor casto, esto es, sobrio y „tranquilo, y no con aquel temor que no es consentido por la caridad, si„no con aquel que ella misma engendra, y que permanece en todos „los siglos: con todo, por su perversidad se ha hecho de tal condi„cion que no teme á nadie, pues no quiso sujetarse á aquel por quien „fué creado. Y así, fué hecho para no temer á nadie, puesto que „no teme ni aun al mismo Dios (2)."

Hemos visto que el hebreo puede traducirse: „No hay sobre la „tierra quien pueda dominarle; fué hecho para no temer nada." El cuerpo representado por este monstruo será tal que se alzará sobre todos, y no temerá á nadie. Ningun poder será capaz de reprimirle, porque será superior á todo temor por su naturaleza, esto es, por la naturaleza misma de las constituciones viciosas que sirvan para organizarle, y darle existencia.

„Todo lo ve desde la alto," De este modo entiende S. Gregorio la ex-

(1) *Greg. in Job. n.* 39. Potestas eius super terram cunctis eminentior perhibetur, quia etsi actionis suæ merito infra homines cecidit, omne tamen humanum genus naturæ angelicæ conditione transcendit. Quamvis enim internæ felicitatis beatitudinem perdidit, naturæ tamen suæ magnitudinem non amisit, cuius adhuc viribus humana omnia superat, licet sanctis hominibus meritorum suorum deiectione subiaceat—(2) *Ibid. n.* 40. Sic quidem factus est per naturam, ut conditorem suum caste timere debuisset, timore videlicet sobrio et securo, non timore quem foras caritas mittit, sed timore qui in seculum seculi permanet, id est, quem caritas gignit..... Sed sua perversitate talis factus est, ut nullum timeat. Ei quippe a quo conditus fuerat, subesse despexit.....Factus est ergo ut nullum timeret, nullum videlicet, quia nec Deum.

XL. De qué manera lo ve todo Leviatan de lo alto, y es el rey de los hijos del orgullo. Ÿ 25.

presion de la Vulgata: *Omne sublime videt*, porque esta interpretacion se conforma muy bien con lo siguiente: El es el rey de todos los hijos de la soberbia: *Ipse est rex super universos filios superbiæ*. „Todo lo „ve desde lo alto, esto es, dice S. Gregorio, ve á todos los otros co„mo desde un lugar elevado, desde donde los considera en una po„sicion inferior á la suya; porque tratando de elevarse contra su au„tor, se desdeña de creer que alguno sea semejante. Esto conviene „igualmente á sus miembros, porque todos los malos alzándose por „la altivez de su corazon, menosprecian con el fausto de su soberbia „á todos los que ven; y si les llegan á tributar algunos respetos exterio„res, allá en su interior en donde se consideran grandes á sus pro„pios ojos, posponen las costumbres y los méritos agenos, y consi„deran á los demas como inferiores, pues por altivez de sus pensa„mientos se creen colocados como en la altura de una ciudadela, „desde donde ven á los restantes debajo de sí (1). Mas habiéndose „dicho muchas cosas para darnos á conocer al enemigo del género „humano, desea el entendimiento hallar al fin de este discurso del „Señor, una expresion clara que nos muestre sumáriamente los miem„bros de este monstruo. Y así añade el Señor: *El es el rey de to„dos los hijos de la soberbia*. Leviatan no cayó en todos los vicios de „que hemos hablado, sino por su soberbia: pues este árbol no se se„caria por tantas ramas viciosas, si su raiz no se hubiera podrido „ántes por la soberbia. En efecto, está escrito que *la soberbia es el „principio de todo pecado*: por ella sucumbió él mismo, y por ella „arrastra al hombre en su seguimiento, pues hiere nuestra eterna sa„lud con la misma saeta que le hizo perder la bienaventuranza (2). „Mas el Señor ha puesto estas palabras al fin de su discurso, para „que, terminando la descripcion de todos los crímenes de Leviatan „por el orgullo, conociésemos que este es el mas peligroso de todos „los vicios, y que es la raiz de todos ellos, puesto que se coloca al „fin. Efectivamente, así como la raiz está oculta en la tierra, y de „ella se desprenden todas las ramas, así tambien la soberbia se oculta „en lo interior, y de él nacen todos los vicios manifiestos, los cua„les no saldrian á luz, si la alma no estuviera cautivada en secreto „por aquel (3)."

(1) *Greg. in Job. n.* 42. *Omne sublime videt*: Id est, cunctos velut infra se positos quasi de sublimi respicit, quia dum per intentionem contra auctorem nititur, aestimare sibi quemlibet similem dedignatur. Quod apte etiam eius membris congruit; quia omnes iniqui per tumorem cordis elati, cunctos quos cernunt, superbiae fastis despiciunt: et si quando exterius venerantur, intus tamen in secreto cordis, ubi apud se sua aestimatione magni sunt, cunctorum sibi vitam meritumque postponunt, eosque infra se esse respiciunt, quia per elatam cogitationem cordis in cuiusdam se altitudinis arce posuerunt.—(2) *Ibid. n.* 46. *et* 47. Sed quia multa ad ostendendum humani generis inimicum prolata sunt, valde mens appetit, ut in fine locutionis Dominicae, unum aliquid manifestius exprimatur, unde membra illius brevi nobis designatione monstrentur, sequitur: *Ipse est rex super universos filios superbiae*. Ut Leviathan iste in cunctis quae superius dicta sunt, caderet, sola se superbia perculit. Neque enim per tot illos vitiorum ramos arresceret, nisi per hanc prius in radice putruisset. Scriptum est namque: *Omnis peccati initium superbia. Eccli.* x. 15. Per hanc enim ipse succubuit, per hanc se sequentem hominem stravit. Ea etenim telo salutem nostrae immortalitatis impetiit, quo vitam suae beatitudinis extinxit.—(3) *Ibid. n.* 47. Sed idcireo hanc Dominus fini suae locutionis inseruit, ut cum post mala omnia Leviathan istius superbiam diceret, quid esset malis omnibus deterius indicaret, quamvis etiam per hoc quod in ipso ponitur, vitiorum radix esse monstretur.

Hemos visto que el hebreo puede traducirse: „Menosprecia todo „lo elevado; es el rey de todos los reptiles, ó de todos los hijos del „género rastrero, ó del que se arrastra:" *Omne sublime despicit, ipse est rex super omnes filios serpentis*, ó como dicen los Setenta, *omnium quæ in aquis sunt;* de todo lo que se arrastra en las aguas. En el estilo figurado de la sagrada Escritura, el padre de todo lo que se arrastra en las aguas es el demonio, aquella antigua serpiente que se tiene por padre de todos los malos esparcidos en el vasto mar de este mundo. Desde la caida del primer hombre, fueron los malos llamados *raza de serpiente*, y el mismo Jesucristo decia á los Judios incrédulos: Teneis por padre al diablo: *Vos ex patre diabolo estis.* Y así el monstruo de que hablamos es rey de todos los que son al mismo tiempo *hijos del orgullo* é *hijos de la serpiente*; es su rey por el puesto distinguido que ocupa entre ellos, por el poder que segun S. Juan se le ha dado, pues esta segunda bestia *ejerció*, dice este santo apóstol, *todo el poder de la primera en su presencia, é hizo que la tierra y los que la habitan, adorasen á la primera....hizo grandes prodigios....Y le fué dado el poder....de quitar la vida á los que no adorasen la imágen de la bestia* (1). Por tanto; la primera bestia se hace el dios de todos los que se postran en su presencia, y la segunda reina sobre ellos por la extension del poder que le es dado. Colocada en esta altura, menosprecia todo lo que hay elevado en la tierra, porque todo está sujeto al temible poder que ejerce. Y así este monstruo menospreciará todo lo elevado, porque se hará *rey de todos los hijos de la soberbia*, ó lo que es lo mismo, *de todos los hijos de la serpiente* que es el antiguo enemigo del género humano.

XLI. Conclusion, ó recapitulacion sumaria de la parábola de los dos monstruos de Job explicada por los dos de que habla S. Juan.

Esta es la descripcion de los dos monstruos de que se nos habla en Job. En uno y otro ve S. Gregorio principálmente al demonio; pero el mismo texto le conduce á veces á descubrir en ellos á *los malos* de quienes aquel es cabeza, y en el segundo, el carácter de la *segunda bestia* de las dos de que habla S. Juan, las cuales se distinguen muy cláramente del *dragon*, que es el demonio. De esto puede inferirse que los dos monstruos de que tratamos son tambien distintos de este *dragon*, y representan los dos cuerpos de los malos, que representan tambien las dos bestias del Apocalípsis.

La primera de ellas es fácil de conocerse. En Job se llama *Behemot*, esto es, *la bestia*, nombre que tambien le da S. Juan, quien añade que la bestia *lleva la blasfemia en la frente*. La mayor parte de los santos padres han descubierto en este monstruo el imperio anticristiano, especiálmente en el tiempo del Anticristo. Hemos visto que los caracteres de *Behemot* cuadran perfectamente á este imperio, y aun S. Gregorio descubre en él el Anticristo.

Si la segunda es mas difícil de conocerse, es porque los caracteres que la distinguen, no estarán perfectamente reunidos en ella sino hasta el fin de los siglos, en que, segun dice S. Juan, debe ejercer toda la extension de su poder. Esta bestia, dice el mismo apóstol, *tiene dos cuernos semejantes á los del cordero;* pero *habla co-*

Sicut enim inferius radix tegitur, sed sb illa rami extrinsecus expanduntur; ita sb superbia intrinsecus celat, sed sb illa protinus aperta vitia pullulant. Nulla quippe mala ad publicum prodirent, nisi hæc mentem in occulto constringeret.—1) *Job.* cap. 44.

mo el dragon: esto manifiesta con bastante claridad que es un cuerpo de hombres que haciendo profesion de pertenecer á Jesucristo, enseñan la doctrina del error. S. Juan no habiendo dado al principio ningun nombre á este monstruo, le designa despues con el de *falso profeta*, y S. Gregorio advierte que él comprende la multitud de los predicadores del Anticristo: *Multitudo prædicatorum illius*. Todos los caracteres del segundo monstruo de que se habla en Job bajo el nombre de Leviatan convienen, como se ha visto, al segundo de que habla S. Juan bajo el nombre de *falso profeta*, y que S. Gregorio llama: la multitud de los predicadores del Anticristo. Reuniendo pues estas tres ideas, resulta que el tal monstruo será una sociedad de falsos profetas que gloriándose de pertenecer al cordero de Dios, que es Jesucristo, hablarán el lenguage del dragon enseñando la doctrina del error, y se harán al fin de los tiempos los mas celosos predicadores del mayor enemigo de Jesucristo. La serie de los sucesos acabará de desenvolver estos enigmas, sobre los cuales deben meditarse mucho las excelentes reflexiones de S. Gregorio que hemos extractado.

DISERTACION

SOBRE

EL TIEMPO EN QUE JOB VIVIO.

La opinion comun de los padres latinos y griegos, y de la mayor parte de los intérpretes que los han seguido, es que Job vivió hácia el tiempo de Moises. Pero se ha suscitado otra nueva (1) de que vivió en el tiempo de la cautividad de Babilonia, y que fué llevado cautivo por Nabucodonosor; y se considera este hecho como tan cierto que aun se ha pasado á averiguar á qué distrito fué conducido para pasar su cautiverio, cuanto duró este, y en qué año debió ser puesto en libertad.

De esta nueva hipótesis se ha inferido que hay fundamentos para decir que todo el libro de Job se refiere al grande acaecimiento de la cautividad de Babilonia, y que si se exceptúan el principio y el fin, que contienen su historia particular, todo lo restante no es mas que una *poesía magnífica*, en que se expresan *los lamentos de la Iglesia de Israel cautiva en Babilonia*, á la que el poeta ha dado el nombre de *Job*: 1.° por la semejanza de las *desgracias de esta Iglesia afligida* con los infortunios de este príncipe: 2.° porque la *Igle-*

(*) Esta es una de las Disertaciones nuevas añadidas en esta edicion por el editor (*Nota de la precedente edicion.*)—(1) *Ensayo sobre el libro de Job* (por los RR. PP. Capuchinos) Paris 1768. 2 vol. en 12°. tom. 1. *Observaciones sobre el tiempo en que Job vivió*, páginas 117 y siguientes.

sia de Israel sufrió de parte de los Asirios y Babilonios las mismas hostilidades que Satanas hizo experimentar á Job.

En este lenguage se reconocerán fácilmente los discípulos del sabio Ab. de Villefroy, que siguiéndole, han pretendido referir de esta manera casi todo el salterio á la cautividad de Babilonia. Aunque aquí han tenido cuidado de advertir (1) „que su maestro les decla„ró que no tomaba ninguna parte en lo que habian aventurado so„bre el tiempo en que Job vivió, y que perseveraba siempre en la „opinion comun que fija su existencia ántes de Moyses, ó en su tiempo."

Tambien yo fuí su discípulo; y si creí que no debia abrazar su modo de pensar acerca de los salmos, imitaré aquí á lo ménos, de muy buena gana su prudencia, permaneciendo adherido á la opinion comun sobre el tiempo en que Job vivió. Mas como debo exponer los motivos que me determinan á perseverar en ella, voy á hacerlo, respondiendo a las objeciones y á las pruebas que se nos han propuesto.

La disertacion, ó llámese *la observacion* nueva que emprendo refutar aquí, está dividida en dos partes, de las cuales la primera tiene por objeto manifestar la poca autoridad del *apéndice* con que termina el libro de Job, y en el cual parece que se ha fundado la opinion de los que creen que este vivió en tiempo de Moises: la segunda se encumma á descubrir por su historia el tiempo en que vivió: es decir, á manifestar con su propia historia que vivió en el tiempo de la cautividad de Babilonia, y que aun fué llevado cautivo por Nabucodonosor.

Voy á seguir el mismo órden, respondiendo priméramente á las objeciones que se hacen contra el *apéndice*, y en segundo lugar á las pruebas que se pretenden sacar del mismo libro.

PRIMERA PARTE.

Respuesta á las objeciones que se hacen contra el apéndice que dice que Job vivió hácia el tiempo de Moises.

I. Origen de la opinion que pone la existencia de Job hácia el tiempo de Moises. Traduccion del *apéndice* que favorece esta opinion. Variantes.

Los sabios observadores cuya opinion examino, dicen que la dominante sobre que Job vivió ántes de Moises ó en su tiempo, tuvo orígen en un texto que se halla al fin de la obra en la traduccion griega y en la arábiga. Yo creo que es mucho mas antigua, que es del mismo tiempo de Job, y que ella fué la que dió orígen al *apéndice*.

En el prefacio hablé ya de este texto; pero es preciso copiarle aquí. Véase pues lo que se lée al fin del libro en la version griega y en la arábiga, y que la primera dice haberse traducido de la siriaca.

„Job residia en la tierra de Ausitide hácia los confines de la „Idumea y de la Arabia. Anteriórmente fué llamado Jobab: se ca„só con una muger de Arabia, de la que tuvo un hijo llamado En„non. Su padre fue Zaré, uno de los descendientes de Esaú, y su

(1) Página 5.

„madre Bosorra; de suerte que era el quinto (*ó segun la version arábiga*, el sexto) despues de Abraham. He aquí los reyes que reinaron en Edom, region en la cual él tambien fué príncipe. El primero fué Balac, hijo de Beor, y su ciudad se llama Dennaba. Despues de Balac fué Jobab, que es el que se llama Job. Despues de él vino Asom, caudillo de la region Temanita. Despues de este fué Adad, hijo de Barad, que derrotó á los Madianitas en la llanura de Moab; el nombre de su ciudad era Getaim. Los amigos de Job que vinieron á verle, fueron Elifaz, uno de los descendientes de Esaú, rey de los Temanitas, Baldad, rey de los Suqueos, y Sofar, rey de los Mineos."

El manuscrito griego alejandrino añade: „Teman, hijo de Elifaz, fué caudillo de Idumea."

Despues de esto en el mismo manuscristo se leen las siguientes palabras: „Esto está traducido del siriaco: Job habitaba en la tierra de Ausitide hácia los confines del Eufrates. Se llamaba anteriormente Jobab, y su padre fué Zaret de los orientes del Sol."

Esto último no es mas que una variante del fragmento anterior, que consiste en que 1.° en lugar de *hácia los confines de la Idumea y de la Arabia*, se lee aquí, hácia los confines del Eufrátes: 2.° en vez de *Zaré* dice *Zaret:* 3.° En lugar de estas palabras: *Ex Esau filiis filius*, se lée *ex orientibus solis*. Esta última leccion es evidentísimamente una alteracion del copiante, que habiendo leido mal el texto, le desfiguró, cuya reflexion aunque parece muy natural, creo que se les escapó á nuestros sabios observadores, que disfrazan el texto, y palían la falta traduciendo: *Era del Oriente*. Ninguno que lea esta traduccion podrá imaginar que viene de las mismas palabras que en el texto griego, segun otra variante, han producido esta otra: *uno de los descendientes de Esaú*: tan cierto es que cuando se tratn de juzgar de los textos, no deben considerarse las traducciones, sino el texto mismo en su lengua original. Comparando las dos frases griegas que acabo de citar, se reconocerán fácilmente en la una los vestigios de la otra, que está alterada en ella, pues suprimiendo el artículo *ton*, se hallarán en la una catorce letras, y en la otra quince, muy semejantes á las primeras.

Esto es todo lo que hay en la *variante del manuscrito alejandrino*, que nuestros sabios observadores dicen que es *muy esencial para omitirse*. Efectivamente, es muy esencial para ellos, y es lástima que esta alteracion tan visible disminuya su importancia.

Pero volvamos al fragmento íntegro, á aquel *apéndice* con que termina el libro de Job en las versiones griega y arábiga, y cuya falta de autoridad pretenden manifestar nuestros sabios observadores.

II. Cuál puede ser la autenticidad de este *apéndice*. Su testimonio sin ser divino puede ser verdadero.

Empiezan confesando que la opinion fundada en él es sin duda la mas antigua, puesto que, segun S. Juan Crisóstomo, este texto pasó por las manos de Teodocion hácia el año de 175 de Jesucristo. Podria añadirse que Orígenes tambien asegura que se leia en los Setenta y en Teodocion, y que desde el primer siglo de la Iglesia, Filon, escritor judio, hablaba de Job en el mismo sentido en que se explica el *apéndice*.

„¿Pero de qué sirve semejante autoridad, si el hecho está destituido de toda prueba histórica? ¿Qué demostracion puede sacarse

„de un escrito que no puede considerarse sino como apócrifo, su„puesto que el hebreo y el texto caldeo no le han reconocido ja„mas; que el concilio de Trento le desechó de la Vulgata, donde „se le habia insertado; y que en todas las biblias en que se halla „está colocado al fin, y fuera del libro de Job, como una nota muy „posterior á la obra? Se dice que está tomado de un libro siriaco; „pero su autenticidad merece tan poca consideracion en la iglesia „siriaca, que se hallan muchas biblias suyas que no le tienen."

A esta objecion sobre la autenticidad del *apéndice* responderémos que no le atribuimos la misma que al libro de Job, ni pretendemos sacar de él una demostracion. Acaso habrá desaparecido de los ejemplares siriacos, como de la Vulgata, no porque se le ha creido falso, sino porque no se ha tenido por divino. Debe precisamente haber existido en aquellas biblias ántes de hallarse en los ejemplares griegos, porque estos dicen que de allí le tomaron. La version arábiga que no dice haberle tomado ni del griego ni del siriaco, ó que en efecto no le tomó de ninguna de estas dos versiones, no dice tampoco cuál fue el orígen de donde le vino, porque este se hallaba en la misma Arabia, vecina á la Idumea, donde habitaba Job, ó si se quiere, en la Idumea vecina de la Arabia. La memoria de Job, que residia en la tierra de Hus hácia los confines de uno y otro pais, debió conservarse especialmente en ellos, debia conocerse allí su orígen, y verosímilmente de estos lugares pasó la tradicion á la Siria, de la Siria á los Griegos, y de estos á los Latinos. No decimos pues que este fragmento sea divino, ni le consideramos como parte del libro de Job; pero sí aseguramos que es un monumento antiguo, que sin ser divino, puede ser verdadero, que ha sido contemplado como tal por la mayor parte de los antiguos y modernos, y que hoy no se le desecha como falso, sino porque se tiene interes en que lo sea. Se quiere que Job haya vivido en el tiempo de la cautividad de Babilonia, y de ahí resulta la necesidad de desechar como falso un documento, que prueba que vivió en tiempo de Moises. Nosotros que no tenemos interes en creerle falso, continuarémos considerándole como verdadero, hasta que se nos manifieste que no lo es, porque supuesto que se nos exigen demostraciones, las exigimos tambien, y creemos que no podrán producirse.

III. Qué juicio debe formarse de las dos lecciones que suponen á Job *quinto* ó *sexto* despues de Abraham.

„¿Pero qué confianza, dicen, puede inspirar un escrito que va„ria acerca del tiempo en que Job vivió? La version griega le pre„senta como el *quinto* descendiente de Abraham, y la traduccion „arábiga nos dice que es el *sexto*. Es verdad que esta diferencia es „de poca importancia para tiempos tan remotos: ¿pero que seguri„dades da de este hecho un apéndice fabricado en Siria?

Con razon se dice que esta diferencia es de poca importancia, pues vamos á hacer ver que ambas cosas pueden afirmarse con verdad. San Judas dice que el patriarca Henoc era el séptimo despues de Adan: *Septimus ab Adam Henoc* (1). Esta expresion es aquí esencial, porque es absolútamente semejante á la otra de que tratamos. Ahora bien, la série de generaciones es la siguiente: *Adan, Set, Enos, Cainan, Malaleel, Jared, Henoc*, y segun ella no puede

(1) *Jud.* ℣. 14.

ser el *séptimo*, si no se cuenta con Adan; pero sí lo será si se cuenta con este. Pues precisamente sucede lo mismo con respecto á Job; cuéntense *Abraham*, *Isaac*, *Esaú*, *Rahuel*, *Zara*, *Jobab*, que es el mismo Job, y si se excluye á Abraham, será el *quinto*; mas será el *sexto* si aquel se incluye. Véase pues como ambas cosas son verdaderas. Y así como es mejor decir con San Judas que Henoc fue el *séptimo despues de Adan*, comprendiendo á este en el número; así tambien sera mejor decir que Job fué el *sexto despues de Abraham*, incluyendo al mismo Abraham en la cuenta, y por consiguiente la leccion arábiga será la mejor y la primitiva. Esto prueba que se ha padecido engaño al suponer que el *apéndice* fué fabricado en Siria, pues en la Arabia tuvo orígen su texto primordial, alterado despues en la version siriaca, ó cuando ménos en la griega; pero alterado de tal suerte, que las dos lecciones son verdaderas bajo distintos aspectos. Por tanto, esta diferencia de lecciones léjos de destruir la confianza que puede merecer este monumento, contribuye á aumentarla, dándonos ocasion de observar que él tuvo orígen en los confines de la Arabia, donde este hecho debió ser mas bien conocido, y la leccion primitiva mejor conservada.

IV. Cuál es el origen del *apéndice*, y cuáles las seguridades que presenta.

„¿Pero este *apéndice* qué seguridades da del hecho? „Ninguna, „dicen, pues parece que no tiene mas fundamento que la semejanza „que se creyó hallar entre los nombres *Job* y *Jobab*. ¿Porque de dón„de se sabe que este santo se llamaba Job, ántes de tener el nom„bre de Jobab? ¿Se dirá de él lo que de su primer ascendiente, „que se llamó primero Abram y despues Abraham? No sin duda. „Mas como se trataba de darle la antigüedad mas remota, se echó mano „de la semejanza entre aquellos dos nombres para hacerle biznieto „de Esaú."

Antes de todo debe advertirse que se le ha dado al texto un sentido contrario, al decir que *este santo se llamó primero Job, y despues Jobab*, pues que dice: *Et erat ei antea nomen Jobab:* „Y se llamaba ántes Jobab." Se asegura ademas que este fragmento no da ninguna seguridad del hecho, y que no tiene mas fundamento que *la semejanza que se creyó hallar entre aquellos dos nombres*. Mas esto podria decirse si su autor no hubiera hecho mas que copiar lo que se dice de Jobab en el Génesis; pero vemos que añade cosas que no constan en este libro, y que solo podia saber por la tradicion, y de ahí inferimos que su fiador es la tradicion de su pais, y que él mismo produce este fiador, diciendo cosas que pudo saber solo por su conducto. *Job*, dice el autor, *residia hácia los confines de la Idumea y de la Arabia.... Se casó con una muger de la Arabia, de la cual tuvo un hijo llamado Ennon.* Esto no se halla en ninguno de los libros de la Escritura, y no ha podido saberse sino por la tradicion; porque si el autor lo hubiera inventado, nos habria dicho el nombre de la muger y de los diez hijos de Job. Pero si habla de la muger sin mentar su nombre, y solo dice el de uno de los hijos, es señal de que la tradicion no le enseñaba mas, y su silencio en esta parte es una prueba de su sinceridad. La tradicion pues es su fiador, así como lo es de los historiadores mas verídicos, y este no lo es ménos que los otros. Se confiesa que *Abraham* se llamaba ántes *Abram*, y pudo tambien añadirse que *Sara* fué primero llamada *Sarai*: se habria visto que así como el primer nom-

bre se alargó para hacer el de *Abraham*, el segundo se acortó para reducirse al de *Sara*. ¿Por qué, pues, no se quiere conceder que el nombre de *Jobab* se haya convertido en el de *Job*! Solo el empeño de defender una opinion, puede hacer que se niegue un hecho que en sí mismo nada tiene de imposible. Y si es posible, lo es tambien que Job sea el mismo Jobab, biznieto de Esaú, y *sexto despues de Abraham*.

V. ¿El silencio de Moises y del autor del libro de Job destruyen el testimonio del *apócrifo*?

„No se ha pensado, dicen, en que un hecho tan interesante, si „fuera cierto, no le habria omitido Moises en el Génesis, ó en el mismo „libro de Job, del que se le supone traductor, ó autor de su vida y „editor de sus poesías. Porque no es creible que el escritor mas es„crupuloso en las genealogías y en las diferencias de los nombres, „haya descuidado sobre este punto á un hombre tan célebre, cuya „historia tenia entre manos; ni se puede imaginar que quien habla „del libro de los justos, no hubiera hecho mencion en ninguna parte „de esta obra tan magnífica. Finálmente, el autor de la vida de Job, „contenida en los capítulos I, II y XLII de este libro canónico, no „pudo haber omitido objetos tan importantes como su *genealogía* y „su mutacion de nombre."

Aquí se pone en duda un hecho que se tiene á la vista: se dice que *el autor de la vida de Job no pudo haber omitido su genealogía*. Pudo ciértamente, supuesto que de hecho la omitió. A fuerza de querer esforzar la objecion, se le debilita y destruye; porque si pudo omitir *la genealogía de Job*, como es preciso confesarlo, pudo tambien omitir *su mutacion de nombre*; y si pudo guardar silencio sobre estos dos puntos, con mayor razon pudo Moises omitirlos, porque no escribia la vida de Job. O mas bien, si es cierto que *Job* es el mismo que *Jobab*, manifestando Moises *la genealogía de Jobab*, ha manifestado la *de Job*. Acaso se desea que hubiera dicho expresamente que este *Jobab* era la misma persona que *Job*; ¿pero de que no lo haya dicho se sigue acaso que no lo sea? El silencio de un historiador no destruye la verdad de un hecho afirmado por otro. Ademas de que es cosa muy ordinaria entre los escritores contemporáneos no decir lo que es público y notorio, y por tanto el historiador de la vida de Job pudo omitir hablar de su orígen, por ser entónces bastante conocido, así como Moises pudo tambien no decir que Jobab era la misma persona que Job, porque esto era muy sabido. El silencio de ambos no puede autorizarnos para negar el hecho.

VI. No bastan simples suposiciones para recusar el testimonio del *apócrifo*.

„Séanos permitido, añaden, decir lo que pensamos de este apén„dice. Creemos que ántes de Teodocion le compuso algun judío de „la Siria, á quien habiéndole parecido con corta diferencia una misma „cosa los nombres de *Job* y *Jobab*, atribuyó al primero lo que Moises „dice de la genealogía del segundo; y los padres de la Iglesia, y ántes „de ellos Teodocion, adoptaron esta idea como capaz de dar alguna „luz acerca de los ascendientes de Job, de que no nos habla la Es„critura. Luego que se extendió esta opinion, aunque carece de fun„damento, no dejó de hacerse general, y el transcurso del tiempo la „ha hecho la mas antigua; pero por antiguas que sean las ideas, si „carecen de fundamentos, no tienen para nosotros mas autoridad que „los sistemas nuevos fundados en ligeras verosimilitudes."

En el precedente razonamiento se ha pretendido edificar tam-

bien sobre simples hipótesis. Se supone que el *apéndice* en cuestion fué fabricado por algun judío de la Siria; pero ya hicimos ver que es mucho mas verosímil que haya venido de la Arabia, donde se conservó la mejor leccion. Se supone tambien que solo la semejanza de los nombres hizo que se aplicase á *Job* lo que Moises dice de *Jobab*; pero ya probamos que el autor del fragmento se extiende á mas, y de ahí inferimos que estaba instruido por otros conductos. Se dice que Teodocion y los antiguos padres de la Iglesia le adoptaron; pero esto es puntualmente lo que nos le ha conservado, porque respetaron la tradicion, que ahora se pretende menospreciar y desconocer. Se supone por último que la opinion que contiene carece de pruebas y de fundamentos sólidos; pero hemos manifestado que se funda en la tradicion, la cual es la prueba ordinaria de la historia, pues esta no es mas que el depósito comun de las tradiciones, y estas no se destruyen con hipótesis y con juegos de imaginacion.

VII. ¿Qué juicio debe formár se de las dos lecciones, de las cuales una pone la tierra de Hus *hácia los confines de la Idumea*, y la otra *hácia los del Eufrátes*?

„¿Podrá, concluyen, fijar este apéndice nuestras ideas en algo „cierto, cuando el ejemplar griego dice que Job residia *en el pais „de Hus en Idumea*, y el manuscrito alejandrino le fija la residencia „en *la Ausitide*, ó tierra de Hus, *cercana al Eufrátes*? ¿Por cuál „de estas lecciones debemos estar, siendo ámbas muy antiguas? Si „nos decidimos por la primera, Job será descendiente de Esaú; si „por la segunda, lo será de Nacor. No sabiendo pues á cual debe„mos adherirnos, no debemos decir que la opinion que considera á „Job ó Jobab como residente en la Idumea y descendiente de *Esaú*, „está sólidamente fundada en el *apéndice*; porque siendo un ejemplar „tan antiguo como el otro, y contradiciéndose en un punto tan esen„cial, no hay razon para dar preferencia á ninguno.

Esta diferencia entre los dos ejemplares está exagerada, porque se dice que uno de ellos fija la residencia de Job *en el pais de Hus* y el otro *en la Ausitide*, siendo así que ambos le fijan igualmente en esta última. Pero como por otra parte se conviene en que el Pais de Hus y la Ausitide son una misma cosa, la diferencia queda desvanecida en este punto. Por tanto solo se distinguen los dos en que el uno sitúa la *Ausitide entre los confines de Idumea y de la Arabia*, y el otro *hácia los confines del Eufrátes*. Se supone que los dos ejemplares son igualmente antiguos; pero ya hemos manifestado que uno de ellos es alteracion del otro, el cual por consecuencia resulta mas antiguo; y aun esto mismo suministra una nueva prueba de ello, porque el segundo se conforma con el primero en decir que *Job es el Jobab hijo de Zaret* ó *Zaré*, nieto de Esaú, y entónces no puede ser que la *tierra de Hus* en que habitaba estuviese hácia los confines del Eufrátes, habiendo otra del mismo nombre *entre los de la Idumea y la Arabia*. Así pues esta variante del manuscrito alejandrino se destruye por sí misma, quedando subsistente el otro ejemplar que por lo mismo es el mas antiguo.

VIII. Este *apéndice* es monumento de una tradicion antigua, que nada tiene en contra

Por tanto desechemos la variante del manuscrito alejandrino, atengámonos al fragmento, como se halla en el griego ordinario, como está en el siriaco, ó mas bien como se lée en el arábigo, y si no tenemos interes en negar lo que dice; hallarémos en él con los antiguos el monumento respetable de una antigua tradicion, que nada tiene en contra.

Si San Gerónimo y Policronio le desecharon, y aun negaron que Job fuese descendiente de Esaú; fué únicamente porque no hallándole en el hebreo, no le consideraron como divínamente inspirado. Convenimos con ellos en que no lo es, pero de ahí no se sigue que sea falso.

Nuestros observadores se han declarado contra él, y le han tachado de falso, porque creen haber descubierto en el libro ciertos indicios de que Job existió durante la cautividad de Babilonia, y que aun fué llevado cautivo por Nabucodonosor. Y es claro que si vivió en tiempo de este príncipe no fué contemporáneo de Moises. Pero ninguno de los antiguos ha descubierto en el libro de Job, que este hubiera vivido cuando aquella cautividad. Examinemos ya las pruebas en que se pretende fundar aquel aserto.

SEGUNDA PARTE.

Respuesta á las pruebas que pretenden sacar del libro de Job, los que opinan que vivió en el tiempo de la cautividad de Babilonia.

I. Solo deseando el apéndice se hace difícil averiguar el tiempo en que Job existió.

Para no dar mucha extension á esta disertacion me es preciso extractar las pruebas de nuestros sabios disertadores. Si estas desearen verse en toda su extension, puede ocurrirse á la obra de donde están extractadas, porque como no pretendo disimular nada de lo que pueda darles mayor fuerza, no temo que se lean en su orígen.

Desde luego debo confesar que no me será fácil analizarlas porque las ideas se han mezclado en ellas de tal suerte, que me será difícil separarlas. Comienzan confesando que „el país de los tres amigos de Job, que eran idumeos, da lugar á que se crea que *la tierra de Hus*, de donde eran príncipes, *hacia parte de la Idumea*." Convenimos en esto.

„Pero el tiempo en que este santo existió, dicen, no es tan fácil de averiguarse." Es preciso decir que el que vuelve la espalda á la luz se hace sombra á sí mismo, no halla fácilmente lo que busca, y corre mucho riesgo de engañarse, cuando el que vuelve la cara á la luz descubre fácilmente el objeto que busca, y no se engaña jamas. Nuestros sabios observadores desechan el fragmento recibido por casi todos los antiguos, y hecho exprésamente para suplir el silencio del libro de Job sobre el tiempo en que este existió. ¿Y despues de esto será de admirar que no puedan hallar en el libro lo que él efectivamente no dice?

„No pretendemos, dicen, hacer una disertacion en regla, sino exponer sólamente las ideas que nos ocurrieron mucho tiempo ha relativamente á los *Sabeos*, á los *Caldeos* y al *pais de Hus*." Cualquiera, al oir esto, diria que de estos tres puntos quieren sacar todas sus pruebas. Pues no es así, porque estos no son mas que preliminares destinados á preparar el lugar á las pruebas que vendrán despues. Procurarémos seguirlos.

II. ¿Cuáles son los Sabéos de que se habla en el libro de Job?

Primeramente tratan de investigar en dónde moraban los Sabeos que robaron los bueyes y las asnas de Job, y en esta investigacion es cosa muy curiosa ver cómo se contradicen de una página á la otra. „No debe causar admiracion que los *Sabeos* ó pueblos *de la Arabia Feliz* hayan hecho correrías en la Idumea, *si se atiende á la vecin-*

„*dad de estas dos grandes provincias.*" Tenemos aquí á la Arabia Feliz vecina á la Idumea. Vuélvase la hoja y se leerá: „No es posible que „*los pueblos de Sabá*.... de que se habla en Job, hayan podido hacer „correrías en la Idumea, si se atiende *á la extension del pais, y á los „desiertos que separaban los dos pueblos.* Se conoce *la Arabia Desier-„ta que separa la Feliz* donde moran los Sabeos descendientes de *Joc-„tan* (quisieron sin duda decir *Jectan*) *de la Idumea.*"

Véase la discordia de ideas que se nos presenta. Hace un momento nos dijeron que la *Arabia Feliz* estaba *contigua á la Idumea*, y ahora nos dicen que están *separadas por la Arabia Desierta.* Pero ademas de esto ¿cómo habrá podido decirse que no es posible que los Sabeos de que se habla en Job hayan hecho correrías en la Idumea? ¿Pues qué, se contesta la posibilidad de un hecho que se lée en el mismo texto? Acaso se quiso decir que no se habla en Job de estos Sabeos de la Arabia Feliz, porque habria sido necesario que atravesasen la Desierta para entrar en la Idumea. En efecto, despues buscan otros, y advierten con *Bochart* que hay *cuatro clases de Sabeos*: unos *descendientes de Jectan* que habitaban en la Arabia Feliz, otros de *Cus*, otros de *Regma*, hijo de Cus, que habitaban hácia el golfo pérsico; y finálmente otros de *Jecsan*, hijo de Abraham por Cétura, que habitaban la Arabia en las cercanías de la Siria. Añaden despues, que Bochart quiso mas bien poner la residencia de Job, *la tierra de Hus*, en Siria *cerca del Eufrátes*, para ponerle mas al alcance de los *Sabeos de la Siria.* „Verémos despues; concluyen, si esta „opinion del célebre Bochart conviene á las miras del autor inspira-„do." Y con esto dejan á los Sabeos sin decirnos, cuáles, en su concepto, son los que penetraron hasta la Idumea á robar los bueyes y las asnas de Job. ¿Pero para qué fatigarnos en determinar cuáles son, cuando el sagrado texto no lo dice? Cualesquiera que ellos hayan sido, y sea cual fuere el lugar de donde vinieron, es preciso que hayan podido hacer lo que hicieron en efecto.

III. ¿Los Caldeos pudieron desde el tiempo de Moises hacer las correrías de que se habla en el libro de Job?

Nos habla en segundo lugar de los *Caldeos* que robaron los tres mil camellos de Job. „Si examinamos, dicen, la fuerza de los Caldeos „del tiempo de Moises contemporáneo de Job, como se pretende, ha-„llarémos que es muy mediana, porque este pueblo formaba un pe-„queño estado en la Mesopotamia septentrional y sus cercanías hácia „el Occidente, y no podia estar en disposicion de hacer correrías tan „largas, atravesando el pais de los Cananeos para atacar el de Edom, „que por el valor de sus habitantes y por sus montañas era dificilmen-„te accesible, y habrian sido necesarios ejércitos en forma para pene-„trar en él y hacer *un botin tan considerable como el de tres mil ca-„mellos, mil bueyes, y quinientas asnas.*"

Permítasenos detener aquí á nuestros sabios observadores para hacerles ver que exageran la dificultad; porque los Sabeos, se habian llevado ya los bueyes y las asnas, los Caldeos no se llevaron mas que los camellos, y para hacerlo se dividieron en *tres cuadrillas* con el objeto de rodearlos, y pasaron á cuchillo á los que los guardaban para llevárselos sin resistencia: es por tanto cierto que este botin se dividió entre dos pueblos, que no deben confundirse cuando se habla de los Caldeos solos. Por otra parte, nuestros autores suponen gratuitamente que estos *debieron atravesar el pais de los Cananeos,*

estando les bastaba rodear sin resistencia por las extremidades de la Arabia Desierta que los separaba de la Idumea. Despues atacan la opinion de Bochart que adhiriéndose al manuscrito alejandrino coloca *la tierra de Hus* en Siria, para ponerla mas al alcance de las incursiones de estos pueblos; pero en esto no tomamos nosotros ningun interes. En cuanto á la fuerza de los Caldeos decimos que aunque no debieran ser tan poderosos en el tiempo de Moises como en el de Nabucodonosor, bien pudieron serlo á lo ménos tanto como los Sabeos, cuyas correrías imitaban.

IV. Cuál era la situacion de la tierra de Hus.

Nos llevan en tercer lugar nuestros autores á la *tierra de Hus*, repitiéndonos *que está necesariamente en la Idumea, ó que hace parte de ella.* Convenimos en esto, ó mas bien, para no favorecer un equívoco de que abusarán bien pronto, no decimos que *está en la Idumea*, sino que *hace parte de ella*, porque no concedemos que haya sido necesario, como dicen, penetrar en las montañas de Edom para sacar de la tierra de Hus los camellos de Job, así como sus bueyes y sus asnas; sino que estando la tierra de Hus entre los confines de la Idumea y de la Arabia, se venia á ella por la primera, sin entrar en la segunda. En seguida continúan atacando la opinion de Bochart, pero nosotros se la abandonamos.

De aquí toman ocasion para impugnar de nuevo el *apéndice*, y supuesto que nos vuelven á hablar de él, nos permitirán que tambien nosotros hablemos. ¿„Cuál es, dicen, la causa de este extravío „de Bochart, sino el *apéndice* de que hemos tratado?" Dígase mas bien *la falsa leccion de este apéndice*, porque Bochart creyó poder colocar *la tierra de Hus en los confines del Eufrátes*, siguiendo la leccion falsa del manuscrito alejandrino. Mas nosotros no la seguimos.

V. ¿La autoridad del Talmud es bastante para contradecir al *apéndice*? ¿Los judíos que le desechan merecen mas fe que los padres que le reciben?

Nuestros autores quisieran que abandonáramos todo el apéndice, „Pieza apócrifa, dicen, cuyo desconocido autor carece de autoridad „en la Iglesia, puesto que su obra no se admite en el cuerpo de nin„guno de los libros canónicos." Nosotros no pretendemos darle autoridad divina, pero tampoco se le puede negar aquella autoridad comun á todos los autores antiguos que nos han conservado las tradiciones de su tiempo. „No puede hacer fe entre los historiadores, añaden, porque no está apoyado por ningun autor contemporáneo." ¿Pero está desmentido por alguno de ellos? porque no basta negar que es verdadero, se necesita tambien probrar que es falso. „Ni aun es„tá apoyado, continúan, en la tradicion de los judíos, que declaran „formálmente en su *Talmud*, que Job vivió en el tiempo de la cauti„vidad de Babilonia." Es ya tarde para alegar esta autoridad cuya flaqueza acaso se conoció, y por este motivo no se alegó mas temprano. ¿Se quiere por ventura que prefiramos la tradicion de los judíos autores del *Talmud*, que desecharon este fragmento, al testimonio de Filon y de los padres griegos y latinos, que le recibieron? ¿Se quiere que prefiramos la tradicion de estos judíos, que cuatrocientos ó quinientos años despues de Jesucristo imaginaron decir, que Job habia vivido en el tiempo de la cautividad de Babilonia; al testimonio de Filon y de los padres griegos y latinos, que fundados en este antiguo fragmento, desde los primeros siglos de la Iglesia consideraron á Job contemporáneo de Amram, padre de Moises?

„Los padres de la Iglesia griega y los de la latina tuvieron, dicen, li„bertad para seguir el *apéndice*, pero á nadie estrecharon á seguirle, por„que esta opinion nada tiene de comun con la fe." Es verdad que no se trata de la fe, y puede en este particular seguir cada uno el camino que quiera; pero no es conveniente todo lo permitido. ¿Seria prudencia dejar el camino principal, y tomar una vereda con riesgo de extraviarse?

„Job, dicen, no es tan antiguo como se piensa, y su libro no fué „escrito por Moises." Aquí se confunden dos puntos independientes entre sí. No examinamos *si Moises escribió el libro de Job*, sino únicamente si es falso que *este es tan antiguo como aquel.*

VI. ¿El testimonio de Ezequiel, probará que Job fué con temporáneo de Daniel?

„Para convencerse, prosiguen, de lo que acabamos de afirmar, bas„ta leer los textos hebreo, caldeo, siriaco y arábigo sobre la libertad de „Job y su salida del cautiverio: fácilmente se conocerá que el tiempo „mas á próposito para que comenzase este cautiverio, parece ser la épo„ca de los saqueos de la *Idumea* y de *la tierra de Hus*, cuyos reyes y „príncipes fueron hechos cautivos por Nabucodonosor II." Al leer esto creímos haber llegado á la prueba principal de este *cautiverio de Job en tiempo de Nabucodonosor* II; pero no se ha hecho mas que mostrarla en perspectiva, y ántes de conducirnos á ella se nos va á hacer pasar por otro preliminar.

„¿Qué necesidad hay, prosiguen, de subir hasta el tiempo de Moises „para buscar á Job en él? ¿Qué autoridad nos obliga á ello? ¿Y en qué „fundamento puede apoyarse una opinion tanto ménos plausible, cuan„to que la Escritura observa acerca de Job, príncipe de Hus, el silencio „mas profundo hasta el tiempo en que vivió *Ezequiel?*" Aquí han disimulado lo que se dice en el libro de Tobías, que como nuestros autores mismos lo advierten, *vivió mas de un siglo ántes de Ezequiel*, y se reservan tratar esta cuestion aparte, despues de su disertacion: por tanto es preciso que nosotros tambien reservemos para entónces lo que puede responderse

„Ezequiel, añaden, habla de Job como de un contemporáneo; por„que si este ya hubiera muerto cuando aquel le nombró en los versos „14 y 20 de su capítulo XIV, hubiera colocado su nombre ántes del de „Daniel, que entónces aun era jóven, y hubiera dado á los dos versos „el órden siguiente: *Et si fuerint tres viri isti in medio ejus* NOE, JOB „*et* DANIEL. Es pues muy probable que Job vivia en tiempo de Da„niel, supuesto que Ezequiel no le da sino el tercer lugar en ambos „versos, en los cuales se explica de esta suerte: *Et si fuerint tres viri „isti in medio ejus*, NOE, DANIEL, *et* JOB." Se crée que el lugar en que aquí se mienta á Job no puede depender mas que de la consideracion del tiempo en que vivió, cuando acaso tambien puede depender de su orígen. *Daniel* era del número de los hijos de Jacob, *Job* del de los de Esaú: el primero era del pueblo escogido, el segundo gentil por su orígen, y por esta razon era natural que Ezequiel mentase á Daniel primero. Pero aun cuando no pudiéramos manifestar el motivo de esta preferencia, nuestros autores no tienen en este punto mas instruccion que nosotros para justificar su pretension, pues seria necesario que nos probasen primero que en efecto Job era contemporáneo de Daniel, cuando al contrario pretenden justificar esto con estas dos palabras *Daniel y Job.* Véamoslo.

„Fácilmente se adoptará esta reflexion, atendiendo á que el texto „hebreo lo mismo que las versiones siriaca y arábiga (ya se olvidan de „la caldea) dicen formálmente en el verso 10 del capítulo XLII, que *el „Señor restituyó á Job de la cautividad.*" Esta es por fin la prueba principal. El mismo texto habla de la *cautividad* de Job. Si el fué restituido de esta cautividad, fue llevado cautivo. ¿Y cómo ó en qué tiempo pudo ser esto, sino cuando el famoso *Nabucodonosor* se apoderó de la *Idumea*, y especiálmente de *la tierra de Hus?* Este es en pocas palabras el extracto del argumento que van á desarrollar muy lárgamente, tratando de prevenir sucesivamente todas las objeciones que pueden hacérseles, ménos una de que no hablan una palabra y que acaso puede ser la mas fuerte, el silencio de todo el libro de Job acerca del momento en que la mano del hombre le redujo á cautiverio. Pero no prevengamos nada, continuemos siguiendo las observaciones.

VII. ¿El texto del cap. XLII. de Job V 10. habla de la cautividad de Job? No se halla esta expresion ni en la version griega ni en la Vulgata.

„Es verdad, dicen, que el griego traduce las palabras hebreas así: *„Deus autem auxit Job.*" Dígase de una vez que la palabra *cautividad* tan esencial, desaparece totálmente en esta traduccion: que parece que su autor leyó sólamente: *Dominus autem reduxit Job*, el Señor restableció á Job; y que en lugar de *reduxit*, se puso *auxit*, acaso por errata del copiante. Pero lo mas desagradable para nuestros autores es que no aparece la palabra *cautividad*, y si ella en efecto no pertenecia al texto primitivo, ya no tienen fundamento en que apoyar su sistema. *Reduxit Job* significará, *hizo volver á Job*, le *restableció* á su primer estado, cuyo sentido es tan natural, que por lo mismo tiene todas las apariencias de haber sido la leccion primitiva del texto. Nos opondrán sin duda las otras versiones que admiten todas estas palabras; pero verémos qué sentido debe dárseles.

„San Gerónimo, dicen, impresionado de la antigüedad que en su „tiempo se atribuia al libro de Job, juzgó que no debia traducir aque„llas palabras hebreas por *convertit captivitatem Job*; pero habiendo lei„do en el verso 6 precedente: *Et ago poenitentiam in favilla et cinere*: „Y hago penitencia en la ceniza y en el polvo, creyó que debia tradu„cir *conversio* ó *poenitentia*, como si la palabra hebrea significara *con„vertit* y no *captivum abduxit*. Esta traduccion, que aunque edificante „no es literal, ha dado ocasion á que se ignore la cautividad de Job „por aquellos que no pueden consultar ni el original ni otras versiones „antiguas." Es cierto que San Gerónimo tradujo el texto en estos términos: *Dominus quoque conversus est ad pœnitentiam Job*; pero ¿quién ha dicho que le tradujo de esta manera, *impresionado de la antigüedad que en su tiempo se atribuia al libro de Job?* Si esto fuera así, hubiera considerado esta antigüedad como independiente del fragmento que ha dado idea de ella, porque él le desechaba, por no hallarse en el hebreo. Otro era el motivo que podia inclinarle á no mencionar aquí esta cautividad, en que tanto se interesan nuestros autores; y es que no habiendo dicho exprésamente el texto sagrado que Job hubiera estado en cautiverio, presumió San Gerónimo que esta palabra no podia significar: *el Señor restituyó á Job de la cautividad.*

VIII. ¿Qué juicio debe formarse de la interpreta-

„Es tambien cierto, prosiguen, que la opinion de la antigüedad del „libro de Job que tenemos por muy falsa, se ha apoderado de tal suer„te de los espíritus, aunque destituida de pruebas fundadas en la his„toria, que los mejores comentadores no han visto en estas palabras del

cion de los mejores comentadores, y particularmente de la de Vatablo? ¿Cuál fue la cautividad de Job?

„original hebreo: *Convertit captivitatem Job*, el cautiverio real de este „príncipe de Hus." Los comentadores no han visto lo que nuestros autores creen ver, no solo porque opinaron que Job habia vivido ántes de Moises, sino principálmente porque no vieron en el libro ningun vestigio de este *cautiverio real* y sensible que se imagina.

„El célebre Vatablo, dicen, se engañó cuando interpretó la voz „*captivitatem* por la *cautividad* en que *Satanas* tuvo á Job por la pér„dida de su salud y bienes, idea muy poco meditada, porque esta cla„se de desgracias son de ordinario los medios de que Dios se vale „para sacarnos del cautiverio del demonio. Por otra parte, ¿quién ja„mas ha vencido á Satanas de un modo mas triunfante que este ilustre „habitante de la tierra de Hus?" ¿Cual será aquí la *idea ménos meditada?* ¿Será la de Vatablo? ¿Habrán olvidado nuestros autores que ellos mismos han leido y traducido en el capítulo I de Job verso 12: El Señor dijo á Satanas hablando de Job: *Ecce universa quæ habet in manu tua sunt*, y en el capítulo II verso 6: *Ecce in manu tua est?* Habrán tambien olvidado lo que sin duda deben haber leido en el capítulo XXXII de Jeremías verso 4, en que Sedecías se queja del profeta que decia: *Sedecias tradetur in manus regis Babylonis*, y en el capítulo XXXIV verso 3 en que Dios manda á Jeremías que le repita á este príncipe: *In manu ejus traderis*, y en el XXXVII verso 16 en que Jeremías le dice: *In manu regis Babylonis traderis*? Tenemos pues que Job fue puesto *en manos de Satanas*, así como Sedecías lo fue *en las de Nabucodonosor*, y de consiguiente una cautividad real por una y otra parte: la una en la persona de Job en poder de Satanas, y la otra en la persona de Sedecias en poder de Nabucodonosor. Escojan ahora nuestros sabios observadores, y digan, ó con la version griega, que la palabra *cautividad* no se halla en el texto de Job, ó con Vatablo, que si ella pertenece al verdadero texto, no puede entenderse sino del cautiverio á que Job se vió reducido cuando Dios le puso en poder de Satanas: *Ecce in manu tua est.* Pero veamos si aun queda algo que objetarnos.

IX.

¿Qué resulta de las antiguas versiones que en este texto hablan de cautividad?

¿Qué debe pensarse de la interpretacion de Codurc?

„Los otros intérpretes, prosiguèn, no han explicado este pasage „mejor que Vatablo, exceptuando sólamente á los mas antiguos, porque „el caldeo traduce: *Et verbum Domini convertit captivitatem Job*, el si„riaco: *Et Dominus revocavit captivitatem Job*, el arábigo: *Et Dominus „revocavit captivitatem ejus.* ¿En vista de estas autoridades puede dudarse „que se hable de una cautividad muy real?" Nosotros no lo dudamos por cierto; la cuestion está reducida á saber de qué cautividad deben entenderse, y sostenemos que de aquella que Vatablo reconoció en el texto, porque el libro de Job no hace mencion de otra alguna.

„Bien prevemos, añaden, que se nos puede preguntar, si seria po„sible dar á las palabras *convertit ó revocavit captivitatem* otro senti„do espiritual, moral ó histórico por el estilo del que presenta Codurc, „que traduce así: *Et Dominus asseruit Jobum ab adversis suis*: Y EL „SEÑOR LIBERTÓ A JOB DE SUS ADVERSIDADES. Confesamos que está in„geniosa esta traduccion, y que se enlaza muy bien con lo que sigue. „Pero en esto consiste el prestigio del ingenio, en que por un giro fe„liz se burla de la letra. Grocio ha incurrido en juegos de esta clase." No emprenderémos defender á Grocio; pero sí decimos que las expresiones de Codurc son una interpretacion mas bien que una traduccion;

pero una interpretacion que léjos de jugar con la letra, se funda en ella misma, porque el libro de Job no hace mencion de otra cautividad mas que de la que este sufrió *entregado á manos de Satanas*, que lo abrumó con tantos males; y por consiguiente solo de esta puede hablarse aquí.

X. ¿Cómo traduce comúnmente la Vulgata la expresion de que se trata? ¿Por qué S. Gerónimo la traduce aquí en otro sentido?

„Para que no se dude, continuan, que estas dos palabras están „bien traducidas en el caldeo, en el siriaco y en el arábigo, basta exa„minar cómo ha traducido el autor de la Vulgata otros veinte y seis pa„sages en que este verbo y este nombre se hallan juntos en el texto „hebreo." Siguen despues las citas de estos veinte y seis pasages que hemos examinado, y de los cuales hablarémos luego; pero nos podriamos dispensar de seguir esta relacion circunstanciada, porque admitimos la consecuencia que de ella se saca en favor de las versiones orientales, conviniendo en que el nombre hebreo de que se trata significa *cautividad*.

„En todos estos textos, dicen, á excepcion de los capítulos XXX y „XXXIII de Jeremías en que San Gerónimo usó de la palabra *conversion* „en vez de *cautividad*, expresion que en este pasage no puede significar „otra cosa que cautividad; tradujo las palabras hebreas por *avertere*, „*convertere, reducere, reverti facere captivitatem*." Pudieron haber añadido *et captivos*, y tambien haber advertido que los salmos de la Vulgata no son de mano de San Gerónimo, hi están traducidos del hebreo, sino del griego. Pudieron haber exceptuado no solo los capítulos XXX y XXXIII de Jeremías, sino tambien el texto de las Lamentaciones, y el del capítulo XVI de Ezequiel. Pudieron haber dicho que San Gerónimo usó no solo de *conversionem*, sino tambien de *reversionem*. Y finálmente pudieron haber añadido que estas dos palabras significan no la *cautividad*, sino el regreso de los cautivos. Convenimos ademas en que San Gerónimo en su version de los salmos que hizo del hebreo, tradujo en el mismo sentido que la Vulgata los textos de que aquí se trata, y que en la mayor parte de ellos, usó de la palabra *captivitatem* para vertir la otra de que vamos hablando.

„¿Por qué pues, preguntan, se separó este santo doctor en la „traduccion de Job, de su manera ordinaria de traducir, sino porque „estaba prevenido por aquella antigua y comun opinion, que hace vi„vir á Job ántes de Moises ó en su tiempo? opinion de la que no tene„mos, no solo una prueba sólida, pero ni aun siquiera aparente." No es de admirar que no se adviertan las pruebas, cuando se desechan las que sirvieron de apoyo á los antiguos. Por otra parte, supuesto que nuestros autores nos repiten aquí, que San Gerónimo estaba prevenido por esta opinion, nos permitirán repetirles, que si esto fué así la consideraba como fundada en la tradicion independiéntemente del fragmento que el desechaba. Pero mas bien debian decir, que la tal opinion no ha influido en la traduccion de San Gerónimo, y reconocer que no tradujo de esta manera, sino porque no advirtiendo la voz *cautividad* en ningun otro lugar del libro de Job, creyó que no podia restituírsele de una cautividad que no habia sufrido.

XI. ¿El texto hebreo significa *reduxit captivita-*

„Es bien extraño, prosiguen, que hasta hoy no se haya parado la „atencion en cuatro palabras hebreas, que deciden muy cláramente la „suerte del príncipe de Hus, y que la grámatica obliga á traducir así: „*Tunc Æternus reduxit captivitatem Job*, esto es, *Job captivum*, y en

tem Job, ó avertit captivitatem Job? Exámen de los textos en que se hallan expresiones semejantes.

„nuestra lengua: *Entónces el Eterno, hizo volver á Job de su cautiverio,*" La traduccion que aquí se nos propone; no es tan buena como se presume. Convenimos desde luego en que el texto hebreo designa aquí una cautividad; pero ciértamente no convenimos en que *captivitatem Job*, signifique *Job captivum*, cosa que acaso no podrá probarse. Convienen nuestros autores en que la expresion de que se trata se ha traducido algunas veces *avertere captivitatem*, y otras *convertere* ó *reducere captivitatem*, cuyos sentidos son diferentes, porque se *aparta la cautividad* haciéndola cesar, y se *hace volver la cautividad*, haciendo regresar á los cautivos. Como la distincion de estos dos sentidos, parece haberse escapado á nuestros autores, vamos á examinar los veinte y seis textos que nos han citado, para hacer ver que no hay uno que favorezca su traduccion.

Salmo XIII hebr. XIV. ℣ 7. Vulg. *Cum averterit Dominus captivitatem plebis suæ:* „Cuando el Señor haya apartado (ó hecho ce„sar) la cautividad de su pueblo." San Gerónimo: *Quando reduxerit Dominus captivitatem populi sui:* „Cuando el Señor haya restituido (ó „hecho volver) la cautividad (esto es, á los cautivos) de su pueblo." Desde este primer paso vemos ya los dos sentidos de que es susceptible esta frase. La misma expresion se presenta en el salmo LII. hebr. LIII ℣ 7. Vulg. *Cum converterit Deus captivitatem plebis suæ.* San Gerónimo: *Cum reduxerit Deus captivitatem populi sui:* „Cuando Dios haya hecho volver á los cautivos de su pueblo." Las dos versiones hacen aquí el mismo sentido.

Salmo LXXXIV. hebr. LXXXV. ℣ 2. *Avertisti captivitatem Jacob.* „Hiciste cesar la cautividad de Jacob." San Gerónimo: *Reduxisti captivitatem Jacob:* „Hiciste volver á los cautivos de Jacob." Aquí tambien se distinguen los dos sentidos.

Salmo CXXV. hebr. CXXVI. ℣ 1. Vulg. *In convertendo* (San Gerónimo, *Cum converteret*) *Dominus captivitatem Sion:* „Cuando el Señor hizo volver á los cautivos de Sion." Y en el ℣ 4. *Converte, Domine captivitatem nostram:* „Señor, haz volver á nuestros cautivos." Los mismos observadores han traducido en el principio de este salmo: *Cuando el Eterno haga regresar á los cautivos de Sion.* Les suplicamos, pues, que adviertan bien lo que aquí nos han concedido, y es, que en el estilo de los Hebreos *la cautividad de Sion* significa *los cautivos de Sion.*

Deut. XXX. 3. *Reducet Dominus Deus tuus captivitatem tuam:* „El Señor tu Dios hará regresar tu cautividad, es decir, á tus cautivos." Pronto verémos que la Vulgata misma explica así este término.

Jerem. XXIX. 14. *Et reducam captivitatem vestram:* „Y yo haré volver á vuestros cautivos." *Captivos vestros*, dice aquí el padre Houbigant.

Ibid. XXX. 3. Vulg. *Et convertam conversionem populi mei Israel et Juda, ait Dominus, et convertam eos ad terram quam dedi patribus eorum:* „Procuraré la vuelta de mi pueblo de Israel y de Judá, dice el Señor, y los haré volver á la tierra que he dado á sus padres." En este último miembro *convertam* significa *haré volver*, y en el primero *convertam conversionem* debe por consiguiente significar: Procuraré la vuelta. El hebreo puede traducirse literálmente: *Et reducam captivitatem populi mei. . .et redire faciam eos ad terram, &c.* „Haré volver á los cautivos de mi pueblo, y los haré regresar á su tierra."

En el ℣ 18. Vulg. *Ecce ego convertam conversionem tabernaculorum Jácob*: „He aquí que yo voy á procurar la vuelta, el restablecimiento de las tiendas de Jacob." El hebreo puede significar mas literálmente: *Ecce ego reducam captivitatem tabernaculorum Jacob*: „He aquí que yo voy á hacer volver á los cautivos de las tiendas de Jacob," es decir, á los que habian sido sacados de las tiendas de Jacob, y llevados al cautiverio.

Jerem. XXXI. 23. *Cum convertero captivitatem eorum*: „Cuando yo haya hecho volver á sus cautivos." *Eorum captivos*, dice el padre Houbigant.

Ibid. XXXII. 44. *Convertam captivitatem eorum*: „Haré volver á sus cautivos." *Eorum captivos*, dice tambien el padre Houbigant.

Ibid. XXXIII. 7. Vulg. *Et convertam conversionem Juda, et conversionem Jerusalem*: „Procuraré la vuelta de Judá y la vuelta de Jerusalen." El hebreo puede significar: *Et redire faciam captivitatem Juda, et captivitatem Israel*: „Haré volver á los cautivos de Judá y á los cautivos de Israel." *Captivos Juda, et captivos Israel*, dice el padre Houbigant.

℣ 11. Vulg. *Reducam enim conversionem terræ sicut in principio*: „Porque yo procuraré el restablecimiento de esta tierra á su primer estado." El hebreo puede significar: *Nam redire faciam captivitatem terræ sicut in principio*: „Y haré volver á los cautivos de esta tierra á su primer estado." *Ego enim terræ captivos ut antea erant instaurabo*; así traduce el padre Houbigant.

℣ 26. Vulg. *Reducam enim conversionem eorum*: „Procuraré su vuelta." El hebreo puede traducirse: *Reducam enim captivitatem eorum*: „Haré volver á sus cautivos." *Eorum captivos*, dice el padre Houbigant.

Ibid. XLVIII. 47. *Et convertam captivitatem Moab*: „Haré volver á los cautivos de Moab." Véase como tambien la Vulgata lo expresa así.

XII. Continuacion del exámen de los textos en que se hallan expresiones somejantes. Consecuencia que de el resulta para la inteligencia del texto de Job.

Ibid. XLIX. 39. *Reverti faciam captivos Ælam*: hebr. *captivitatem Ælam*: „Haré volver á los cautivos de Elam." Se ve que segun la Vulgata *la cautividad de Elam* significa aquí *los cautivos de Elam*: *captivos Elam*. Esto, á pesar de que se omite por los observadores, es demasiado importante, porque sirve para explicar otras frases semejantes.

Lament. II. 14. *Nec aperiebant iniquitatem tuam, ut te ad pœnitentiam provocarent*: „No te descubrian tu iniquidad, para excitarte á penitencia." El hebreo puede significar *ut averterent captivitatem tuam*, „para apartar tu cautividad," bien preservándote de ella, ó bien haciéndola cesar. Los mismos autores á quienes impugnamos, convienen en que la frase hebrea puede aquí significar *apartar la cautividad*; y el padre Houbigant la explica lo mismo: *Ut averteret captivitatem tuam*.

Ezequiel XVI. 53. Vulg. *Et convertam restituens eas conversione Sodomorum cum filiabus suis, et conversione Samariæ et filiarum ejus; et convertam reversionem tuam in medio earum*: „Y procuraré, restableciéndolas, el regreso de Sodoma con sus hijas, y el regreso de Samaría con sus hijas, y procuraré vuestro regreso al medio de ellas." El hebreo puede traducirse: *Et reducam captivitatem earum, captivitatem Sodomæ et filiarum ejus, et captivitatem Samariæ et filiarum ejus; et reducam captivitatem tuam in medio earum*: „Haré volver á sus cauti-

vos, á los cautivos de Sodoma y de sus hijas, á los cautivos de Samaria y de sus hijas; y haré volver tus cautivos al medio de ellas." El padre Houbigant da aquí un sentido muy distinto, mas á lo ménos conviene en traducir *captivos earum, captivos Sodomæ, captivos Samariæ, captivos tuos.*

Ibid. XXIX. 14. *Et reducam captivitatem Ægipti:* „Haré volver á los cautivos de Egipto." *Captivos ægyptios*, traduce el padre Houbigant

Ibid. XXXIX. 25. *Nunc reducam captivitatem Jacob:* „Ahora haré volver á los cautivos de Jacob." *Captivos Jacob*, dice el padre Houbigant.

Oseas VI. 11. *Cum convertero captivitatem populi mei:* „Cuando yo haga volver á los cautivos de mi pueblo." El hebreo puede significar: Cuando yo esté próximo á hacer volver á los cautivos de mi pueblo.

Joel Hebr. III. 6. Vulg. III. 1. *Cum convertero captivitatem Juda et Jerusalem:* „Cuando yo haga volver á los cautivos de Judá y Jerusalen." *Captivos Juda et Jerusalem*, dice el P. Houbigant.

Amos IX. 14. *Et convertam captivitatem populi mei Israel.* „Haré volver á los cautivos de Israel mi pueblo:" *captivos populi mei Israel*, dice el P. Houbigant.

Sofon. II. 7. *Visitabit eos Dominus Deus eorum, et avertet captivitatem eorum:* „El Señor su Dios los visitará, y hará cesar su cautividad." Obsérvese aquí que cuando se trata de la misma cautividad, la frase hebrea significa *avertere captivitatem*, hacer cesar la cautividad. Esto es muy importante, porque va á decidir del sentido que debe dársele al texto de Job. El P. Houbigant traduce: *Et reducet eorum captivos*, y bien se echa de ver cuán diferentes son estos dos sentidos: *Avertere captivitatem*, hacer cesar la cautividad, y *reducere captivos*, restablecer á los cautivos.

Sofon. III. 20. *Cum convertero captivitatem vestram coram oculis vestris:* „Cuando á vuestra vista haya yo hecho volver á vuestros cautivos." El hebreo pudiera tambien significar: *Cum avertero captivitatem vestram coram oculis vestris*, ó *eorum*, como leia el intérprete siriaco: „Cuando yo haya hecho cesar vuestra cautividad á vuestros ojos."

Estos son todos los textos que nos ofrece la Escritura, y que se nos han citado. Volvamos ya al de Job. Si pretenden que se debe traducir: *Tunc Æternus reduxit captivitatem Job*, significará: Entónces el Eterno hizo volver *á los cautivos de Job*, porque así como la cautividad de *Elam, de Moab, de Egipto, de Samaría, de Sodoma, de Israel, de Judá, de Sion y de Jerusalen*, significa *los cautivos de Elam, de Moab, de Egipto, de Samaría, de Sodoma, de Israel, de Judá, de Sion y de Jerusalen;* así tambien *la cautividad de Job* debe significar *los cautivos de Job.* Si nos dicen que no se trata aquí de los cautivos de Job, sino de la misma cautividad, deberá traducirse: *Tunc Æternus avertit captivitatem Job:* entónces el Eterno hizo cesar la cautividad de Job. Esto es lo que ha dado lugar al P. Houbigant á traducir: *Et finem fecit Dominus captivitati Job:* y todo lo precedente prueba que este es el verdadero sentido del texto: *El Señor hizo cesar la cautividad de Job.*

„¿Pero no es cierto, dicen, que en suposicion de que el Espíritu Santo declara que Job fue *libertado de la cautividad*, como el

¿texto hebreo nos lo asegura, es preciso que haya estado cautivo?" Sí, ciértamente. ¿Pero bajo de qué poder? El mismo libro de Job nos lo dice exprésamente, bajo el poder de Satanas: *Ecce in manu tua est.* El texto sagrado que nos describe todas las desgracias de Job, no nos dice que haya sido entregado en manos de algun príncipe, sino sólamente en las de Satanas: *Ecce in manu tua est.* Y habiéndonos dicho que los *Sabeos* robaron los bueyes y las asnas de Job, y los Caldeos sus camellos, no nos añade que este fuese despues llevado cautivo por uno ó por el otro de estos dos pueblos, sino sólamente que fué entregado en manos de Satanas. *Ecce in manu tua est.* El único cautiverio á que Job fue reducido es aquel por el cual fué puesto en poder del demonio, y de este dice el texto que fué libertado: *Et avertit Dominus captivitatem Job.*

XIII. La cautividad de Job no es otra que aquella por la cual fué entregado en manos de Satanas: no depende del tiempo en que Job vivió.

Despues de todo esto en vano se investiga *qué príncipe ó qué monarca pudo haber cautivado á Job:* en vano se pretende manifestar que *solo pudo haber sido Nabucodonosor:* en vano, para mejor salir de la empresa, se trata de probar que *fué necesario nada ménos que el poderoso ejército de este príncipe* para robar mil bueyes y tres mil camellos: en vano se toma empeño en persuadirnos que Job debió ser *uno de los reyes de la tierra de Hus, á quien Jeremías debió presentar el cáliz de la indignacion del Señor.* Todo esto no tiene mas fundamento que la falsa idea que se ha formado de la *cautividad* de Job, y todo esto cae por sí mismo, luego que con el texto se prueba que la *cautividad* de que fué libertado no es sino la que sufrió *bajo el poder de Satanas.* Nos transportan á Job del tiempo de Moises al de Nabucodonosor, es decir, del siglo décimoquinto ántes de Jesucristo, al sexto, y se quiere que todas aquellas regiones estuviesen tan pobladas en tiempo de este santo, como pudieron estarlo en el de Nabucodonosor, novecientos años despues de Moises. Se quiere que la tierra de Hus haya estado en el centro de las montañas de la Idumea, cuando pudo estar entre los confines de esta y de la Arabia, como exprésamente lo dice el fragmento que se desecha. De este modo se exagera la dificultad para el robo de los rebaños de Job, pues no podrá decirse, supuesta aquella situacion, que por los desiertos de Arabia fueron llevados los ganados que se hallaban en las fronteras de Idumea, en un tiempo en que esta provincia pudo ser ménos poderosa y poblada que cuando Nabucodonosor la sojuzgó. No habiendo sido la cautividad de Job sino *bajo el poder de Satanas*, que recibió la facultad de herirle, no depende del reinado de ningun príncipe contemporáneo suyo, ni del tiempo en que vivió; y por consiguiente no hay cosa que nos obligue á creer por solo la autoridad de los *autores del Talmud*, que existió en el tiempo de la cautividad de Babilonia, ni que nos prohiba afirmar con *los padres griegos* y *latinos*, y con *Filon*, mucho mas antiguo que los talmudistas, que Job vivió en tiempo de Moises ó ántes de él, esto es, en tiempo de Amram, padre de Moises, siendo como él, el sexto despues de Abraham, como lo dice la leccion arábiga del fragmento que pasó del siriaco al griego.

XIV. Cuál es el sentido del texto del L.

En vano tambien se empeñan nuestros autores en torcer el sentido natural de aquel texto del *libro de Tobías* en que se habla de Job, al capítulo II de la Vulgata V 12: *Hanc autem tentationem ideo*

bro de Tobías, en que se habla de Job.

permisit Dominus evenire, ut posteris daretur exemplum patientiæ ejus sicut et sancti Job. Y en el ℣ 15: *Nam sicut beato Job insultabant reges, ita isti parentes et cognati ejus irridebunt vitam ejus.* Ellos, suponiendo que Job vivia en tiempo de Nabucodonosor, preguntan „por qué se le nombra en el libro de *Tobías* que vivió en „tiempo de Salmanasar, esto es, mas de un siglo ántes." Pero destruida aquella suposicion, no tiene lugar esta pregunta, pues colocando á Job en el tiempo de Moises, deja de ser extraño que se hable de él *en el libro de Tobías.*

„Este pasage, dicen, no seria objecion, si se entendiera en el „sentido que puede dársele, sin hacer violencia al texto." Pero al decir esto se anuncia que quiere hacerse esta violencia, porque no se trata del sentido *que puede dársele*, sino del que se le debe dar, y se le da en efecto.

„Pensamos, dicen, que estos pasages pueden traducirse del modo „siguiente: ℣ 12. *Dios permitió que le sobreviniese esta tentacion, para „que su paciencia sirviese de ejemplo á la posteridad, como la del santo „Job.* ℣ 15. *Porque así como los reyes han insultado al bienaventurado „Job, así tambien los parientes de Tobías se burlaban de su conducta.* „Fácilmente se echa de ver, añaden, que este texto no decide si Job „existió ántes ó despues de Tobías, y que suponiéndole escrito por „alguno que ciértamente vivió despues de ambos, no impone absoluta necesidad de creer que el primero haya sido anterior al se„gundo." Pero no se trata de saber si el texto es susceptible del sentido que se le ha dado, sino de saber si es natural. Es bien claro que esta frase *sicut beato Job insultabant reges*, mortifica á nuestros autores, porque en vez de traducirla naturálmente: *así como los reyes insultaban*, la han traducido: *así como los reyes han insultado*, temiendo segúramente que la existencia de estos reyes se pusiese en un tiempo anterior al de Tobías, y queriendo que se colocase ántes del escritor sólamente. Pero este temor les hace traicion, y descubre que están persuadidos de que el sentido natural del texto les es contrario, y prueba que Job vivió ántes de Tobías.

XV. ¿Cuál es el orígen del texto del libro de Tobías, en que se hace mencion de Job.

Es tambien inútil que despues de esto se empeñen en hacer sospechoso aun el orígen del texto, observando que *no se halla en el griego, ni en el siriaco, ni en las dos versiones caldeas que están en la políglota de Lóndres*, y que *no puede hallarse, porque en estos cuatro textos el mismo Tobías es el que cuenta su historia* en los dos primeros capítulos. A esto añaden que „en su juicio los ℣℣ 12. 13. 14 „y 15 del capítulo segundo de la Vulgata, que contienen el elogio „de Job, son notas marginales escritas despues de la historia, que „habiendo parecido muy edificantes, se introdujeron en el texto de la „Vulgata desde los primeros siglos de la Iglesia, cuando se creia que „Job habia sido anterior á Moises ó contemporáneo suyo, sin otro „fundamento que la semejanza de su nombre con el de Jobab." Pero al afirmar esto han olvidado la palabra *dicentes* con que termina el ℣ 15, y que le enlaza precísamente con los ℣℣ 16. 17 y 18. por cuyo motivo seria necesario atreverse á decir que una mano extraña habia añadido siete versos al cap. II de Tobías. Acaso tambien han olvidado que la Vulgata *en los primeros siglos de la Iglesia*, era una traduccion latina hecha del griego, donde esto no se halla. Han ol-

vidado, por último, que la Vulgata que hoy tenemos, y donde esto se halla, nos viene de San Gerónimo que la tradujo de un ejemplar caldeo, ¿ó se deberá decir que desde aquellos primeros tiempos se hizo esta adicion en el caldeo? Solo el interes de defender su causa los impele á querer separar un texto cuyo sentido natural los mortifica. Mas nosotros sin necesidad de examinar de dónde vino á la Vulgata, le recibimos tal cual es, y en su sentido natural; porque nada nos presenta contrario á la verdad de la historia.

XVI. ¿Job es distinto del Jobab de que se habla en el Génesis?

En seguida vuelven á contradecir que Job es el mismo que Jobab, diciendo: „No se ha parado la atencion en que el Génesis declara que *Jobab* era *rey de Idumea*, y nacido en *Bosra*, capital de „este reino, cuando por otra parte el libro de Job nos asegura que „este modelo de paciencia era de la tierra de *Hus*, pais al oriente „de Bosra. Y es de admirar que esta diferencia no haya sido advertida por cualquiera que tenga un conocimiento reflexivo de la „Sagrada Escritura." ¿Pero esta diferencia es tan grande como la suponen? Jobab era *rey de la Idumea*, Job era *de la tierra de Hus*. ¿Pero si la tierra de Hus era parte de la Idumea, como lo confiesan los mismos autores, será imposible que un príncipe de aquella haya sido rey de esta? Nada tiene de incompatible, y aun nos atrevemos a presumir que no es en esto en lo que hacen consistir la diferencia de que hablan. Consiste principálmente, segun se explican, en que *Jobab era* natural *de Bosra, capital de la Idumea*, y Job era *de la tierra de Hus, pais al oriente de Bosra*. Pero en lo primero se han equivocado, porque segúramente han tomado esta noticia de estas palabras del Génesis XXXVI. 33. *Jobab filius Zare de Bosra*, repetidas en el 1. libro del Paralipómenon I. 44. *Jobab filius Zaræ de Bosra*. Pero en primer lugar, aun cuando fuera cierto que *Bosra* era aquí el nombre de la capital de Idumea, de esto se seguiria sólamente que Zaré fuese originario de esta ciudad, y no que Jobab hubiese nacido en ella. En segundo lugar, debe saberse que en el griego se le da á *Bosra* este otro nombre *Bosorrha*, y que segun esta version y el apéndice que tanto disgusta á nuestros autores, este era el nombre de la muger de Zaré, madre de Jobab: *Su madre era Bosorrha;* pero ellos han querido traducir: Su madre era de Bosorrha, sin decir por qué. Probáblemente en esto han seguido la leccion arábiga; pero aun cuando nosotros la recibiéramos, todavia se seguiria de esto qué el autor del *apéndice* no copió el texto del Génesis, sino que debió estar instruido por otro conducto. En tercer lugar, no pudiendo conciliarse esta leccion arábiga con la del Génesis, aunque en ambas se hable de Jobab, debe presumirse que se introdujo algun error en la primera, y que la verdadera leccion es la del griego: *Su madre era Bossorrha;* porque estas palabras del Génesis *filius Zaræ de Bosra*, ó segun el griego *de Bosorrha*, podian significar que Jobab fué *hijo de Zaré por Bosorrha* su muger, lo cual concilia los dos textos. Del mismo modo en la genealogía de Jesucristo se lée: *Salomon autem genuit Booz de Rahab: Booz autem genuit Obed ex Ruth* ó *de Ruth;* porque en el griego ambas expresiones significan lo mismo. Esto mismo prueba que el autor del apéndice no ha copiado en esta parte al Génesis que no se explica en los mismos términos; ántes bien explica al Génesis, enseñándonos que

Bosorrha significa la madre, y no la patria de Jobab; y que por tanto, este nombre, léjos de ser un obstáculo para que Job y Jobab sean una misma persona, sirve para probarlo, puesto que de ambos se dice que son *hijos de Zaré por Bosorrha su esposa.*

XVII. ¿Qué juicio puede formarse de aquella casa de Job que se manifestaba en la Batanéa.

Ultimamente pretenden nuestros autores manifestarnos el lugar á que Job fue conducido, para permanecer cautivo en él. „Una tra„dicion, dicen, que San Gerónimo no se ha desdeñado de conservar„nos, merece consideracion." Podrian haber dicho *Eusebio* y *San Gerónimo*, porque traduciendo al primero habla de esto el segundo. „He „aquí, continúan, lo que refiere este santo doctor en su tratado de „*Locis Hebraicis*, en la letra C, artículo primero: *Carnam-Astaroth vi „cus est grandis in angulo Batanææ, et appellatur Carnea, trans „flumen Iordanis; traduntque ibi fuisse domum Job.* Carnam-Astarot „es un pueblo grande en un ángulo de la Batanea; está del otro la„do del Jordan, y se llama Carnea. Las gentes del pais conservan „una tradicion que les enseña que *la casa de Job habia estado en „aquel lugar.*" Así es como han parafraseado estas cinco palabras: *Traduntque ibi fuisse domum Job*, que significa sólamente: *Se dice que allí* estuvo la *casa* de Job; y Eusebio se explicó aun con mas sencillez: „Allí, como por tradicion se muestra la casa de Job:" *Ibi tamquam ex traditione ostendunt domum.* Con lo cual se manifiesta que ni Eusebio ni San Gerónimo tuvieron en esto mucha confianza.

Nuestros sabios observadores añaden á lo dicho otra autoridad: „Procopio de Gaza, dicen, ilustra este punto. Leáse un pasage suyo „en la página 630 del segundo volúmen de la *Palestina ilustrada* de „Adriano Relan. En él se verá que la residencia de Job era la ciu„dad de *Sabá*, no mas arriba ó mas allá de Betania, sino mas arriba „ó mas adelante de la Batanea; correccion apoyada en la autoridad de „Eusebio en su *Onomásticon*, y en la de San Gerónimo en su catálo„go *de Locis Hebraicis*. Tenemos pues aquí señalada la residencia „de Job en el centro de la Batanea, pais situado al Oriente de la „parte del Jordan que corre del lago Semeron al de Genezaret." Podrian haber anadido, para hacérnosle conocer mejor, que este es el *pais de Basan*, de que se habla en la Escritura con tanta frecuencia. „Sin embargo, continúan, Sabá no es segúramente la pátria de Job, „porque era de Hus de la Idumea....Y así solo hacia una residen„cia transitoria en la Batanea, cuyo lugar creemos que fue el de su „cautividad." Desgraciádamente se ha probado con el texto sagrado que esta cautividad no es sino aquella por la cual fue puesto *en manos de Satanas*, que le cubrió de llagas, pero no le transportó de la tierra de Hus á la Batanea. Bajo este supuesto, esta pretendida tradicion no puede fundarse sino en algun equívoco, semejante á los que han dado ocasion á que se coloque su sepulcro en Armenia y en Constantinopla, porque dos hombres que tuvieron tambien el nombre de Job fueron sepultados, el uno en Armenia, y el otro en Constantinopla. Así tambien algun otro Job habrá vivido en Sabá en la Batanea, y despues se habrá dicho que su casa era la del Santo Job de que habla la Escritura. Pero sea cual fuere el orígen de esta tradicion, ella no basta para probar una transmigracion, de que el texto no dice una palabra.

No hay pues una prueba en que apoyar la pretendida cautivi-

dad de Job en poder de Nabucodonosor, y por consiguiente nada hay que nos obligue á conceder que existió en tiempo de este príncipe, ni abandonar el *apéndice* que se halla al fin de su libro, y que aunque no es divino, no por eso deja de ser monumento de una tradicion que concuerda con el testimonio de la Escritura, para colocar á Job en tiempo de Amram, padre de Moises, como el mismo que Jobab, que descendió de Esaú, y que fué del mismo modo que Amram el sexto despues de *Abraham*, en igual sentido que *Henoc* era *el séptimo despues de Adan*, esto es, comprendiendo el tronco de donde descendian.

XVIII. Conclusion. En qué tiempo vivió Job. Cuál es el objeto de su libro.

En cuanto á la relacion que ha creido hallarse entre las desgracias de Job, y las de Israel cautivo en Babilonia, parece que no se funda en otra cosa, sino en que segun S. Gregorio y otros santos doctores, los males de Job y los de Israel cautivo, representan igualmente los que en este mundo afligen á la Iglesia de Jesucristo por la malicia del demonio y las pasiones de los hombres; males de que no se verá entéramente libre sino en la bienaventuranza eterna. Pero, como hemos ya observado en la disertacion sobre los dos monstruos de que se habla en el libro de Job, dos objetos que son símbolos de un tercero, no por esto se simbolizan uno al otro. Por tanto esta poesía verdadéramente magnífica, que comprende el libro de Job, no explica los lamentos de la Iglesia de Israel cautiva en Babilonia; sino que bajo la imágen de los gemidos de Job por sus propios males, representa los gemidos de la Iglesia de Jesucristo, afligida en medio de este mundo, significado por Babilonia.

JOB.

CAPITULO PRIMERO.

Orígen de Job, su virtud, sus riquezas. Dios permite al demonio que le tiente. Job pierde sus bienes y sus hijos.

1. *Cuando los Israelitas estaban oprimidos en Egipto,"* habia en el pais de Hus, *situado en la Idumea hácia los confines de la Arabia,"* un hombre llamado Job. Este hombre era sencillo," recto *de corazon,* temeroso de Dios, *hacia el bien,* y se apartaba del mal *y de todo lo que tenia la menor apariencia de serlo.*

1. Vir erat in terra Hus, nomine Iob, et erat vir ille simplex, et rectus, ac timens Deum, et recedens à malo:

2. *Su piedad y su justicia habian sido recompensadas con los bienes inmensos de que Dios le habia colmado.* Tenia siete hijos y tres hijas.

2. Natique sunt ei septem filii, et tres filiae.

3. Poseia siete mil ovejas," tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, y quinientas asnas, y muchísimos criados; y *así* era grande *e ilustre* entre todos los Orientales, *á quienes excedia por su piedad y sus riquezas."*

3. Et fuit possessio eius septem millia ovium, et tria millia camelorum, quingenta quoque iuga boum, et quingentae asinae, ac familia multa nimis: eratque vir ille magnus inter omnes Orientales.

4. *En su familia reinaban una paz y una perfecta union.* Sus hijos iban los unos á las casas de los otros, y celebraban convites cada uno en su dia. Y enviaban á convidar á sus tres hermanas *á que viniesen* á comer y beber con ellos. *Y estas no se resistian á ir, porque la disolucion y los excesos estaban léjos de estos banquetes, que solo se encaminaban á mantener la paz y la union.*

4. Et ibant filii eius, et faciebant convivium per domos, unusquisque in die sue. Et mittentes vocabant tres sorores suas ut comederent et biberent cum eis.

℣ 1. Véase lo que se ha dicho en el prefacio y en la *disertacion* precedente sobre el tiempo en que Job vivió.

Ibid. En Jeremias ℣ *Thren.* IV. 21. se ve que el pais de Hus era parte de la Idumea; y los mas de los antiguos creyeron que la residencia de Job habia sido en la Ausitis, entre la Idumea y Arabia desierta. Veanse el prefacio y la *disertacion* precedente.

Ibid. La voz hebrea significa propiamente la inocencia y la pureza de costumbres.

℣ 3. La voz hebrea comprende ovejas y cabras.

Ibid. Hebr. mas grande *y mas ilustre* que ninguno de los Orientales.

5. Cùmque in orbem transissent dies convivij, mittebat ad eos Iob, et sanctificabat illos, consurgensque diluculo offerebat holocausta pro singulis. Dicebat enim: Ne fortè peccaverint filii mei, et benedixerint Deo in cordibus suis. Sic faciebat Iob cunctis diebus.

5. Concluido el turno de los dias de convite, enviaba Job á llamar á sus hijos, y los santificaba *con las ceremonias establecidas para esto;*" y *despues de haberlos preparado así para el sacrificio,* levantándose de madrugada, ofrecia holocaustos por cada uno de ellos;" porque *aunque nada viera malo en toda su conducta,* decia *dentro de sí:* No sea que mis hijos hayan cometido algun pecado *secreto,* y ofendido" á Dios en sus corazones. Así lo hacia Job todos los dias *de su vida, teniendo un cuidado constante y uniforme de permanecer invariablemente unido á Dios por una piedad exacta, y de unirle á sus hijos por reiterados sacrificios.*

6. Quadam autem die cùm venissent filii Dei ut assisterent coram Domino, affuit inter eos etiam Satan.

6. *En tanto que Job cumplia tan perfectamente con los deberes de buen padre de familia y fiel siervo de Dios, los ángeles, que son particularmente* los hijos de Dios, *siendo sus imágenes mas vivas, y sus mas perfectas criaturas,* habiéndose presentado un dia ante el Señor, *para darle cuenta de las órdenes que les habia impuesto, y para recibir otras nuevas,* Satanas, *su adversario,*" se halló tambien entre ellos, *para pedirle licencia de tentar á los hombres y de seducirlos.*

7. Cui dixit Dominus: Unde venis? Qui respondens, ait: Circuivi terram, et perambulavi eam.

7. El Señor, *que se complacia mucho en la fidelidad de Job, y queria servirse de él para confundir el orgullo y la malicia del demonio,* le dijo: ¿De dónde vienes? El le respondió: He dado la vuelta por la tierra, y la he recorrido toda, *hallando en todas partes hombres muy sujetos á mis órdenes y muy empeñados en hacer mi voluntad.*

8. Dixitque Dominus ad eum: Numquid considerasti servum meum Iob, quòd non sit ei similis in terra, homo simplex, et rectus ac timens Deum, et recedens à malo?

8. El Señor le replicó: *¿Pero* has parado la atencion en mi siervo Job? Porque no tiene semejante en la tierra; hombre sencillo, y recto *de corazon, ageno de todo doblez é injusticia,* que teme á Dios, y se aparta de lo malo.

9. Cui respondens Satan, ait: Numquid Iob fru-

9. Satanas le respondió: ¿Acaso Job teme á Dios de valde? *¿No tiene bien*

℣ 5. Lit. Job enviaba á las casas de sus hijos, y los purificaba, ó les mandaba que se purificasen y preparasen al sacrificio que debia ofrecer por ellos.

Ibid. Esto es, segun el hebreo, tantos holocaustos cuantos hijos tenia.

Ibid. A la letra: bendecido. La palabra *bendecir* se usa frecuéntemente como aquí en un sentido contrario. 3. *Reg.* XXI. 10. *et alibi.*

℣ 6. *Satan* significa *adversario;* este es el nombre que la Escritura da al demonio.

pagado sus servicios?

10. ¿No has cercado por todas partes, como de una *poderosa* muralla, su persona, su casa y todos sus bienes? *¿No los has puesto á salvo?* ¿No has bendecido las obras de sus manos? ¿Y todo lo que posée en la tierra no se multiplica mas y mas? *¿Es pues extraño que te sea fiel un hombre á quien tratas de esta suerte?*

11. Mas extiende un poquito tu mano, y toca todo lo que le pertenece, y verás si no te maldice" en tu cara, *y si es siempre el hombre justo y temeroso de Dios que tú ensalzas tanto.*

12. El Señor, *que queria confundir el orgullo del demonio, y hacerle experimentar la fuerza de un hombre sostenido por la gracia,* dijo á Satanas: Pues bien, todo cuanto tiene, está en tu poder; pero te prohibo que extiendas la mano sobre él, *y toques su persona.* Y Satanas salió *al instante* de la presencia del Señor, *enagenado con el permiso que habia recibido, y anhelando por aprovecharse de él.*

13. *No tardó mucho en hacerlo, porque* un dia en que los hijos é hijas de Job estaban *juntos* comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano el mayor,

14. Llegó *repentinamente* á Job un mensagero, que le dijo: Cuando los bueyes estaban arando y las asnas paciendo cerca de ellos,

15. Hicieron una irrupcion los Sabeos," y lo robaron todo, y pasaron á cuchillo á los mozos, y he escapado yo solo para venir á darte la noticia.

16. Aun estaba este hablando, cuando llegó otro, y dijo *á Job:* Ha caido fuego del cielo" sobre las ovejas y los pastores, y todo lo ha reducido á cenizas, y me he salvado yo solo para venir á darte la noticia.

17. No habia este acabado de hablar, cuando otro vino á decir *á Job:* Los Caldeos

strà timet Deum?

10. Nonne tu vallasti eum, ac domum eius, universamque substantiam per circuitum, operibus manuum eius benedixisti, et possessio eius crevit in terra?

11. Sed extende paululùm manum tuam, et tange cuncta quae possidet nisi in faciem benedixerit tibi.

12. Dixit ergo Dominus ad Satan: Ecce, universa quae habet, in manu tua sunt: tantùm in eum ne extendas manum tuam. Egressusque est Satan à facie Domini.

13. Cùm autem quadam die filii et filiae eius comederent et biberent vinum in domo fratris sui primogeniti,

14. Nuncius venit ad Iob, qui diceret: Boves arabant, et asinae pascebantur iuxta eos,

15. Et irruerunt Sabaei, tuleruntque omnia, et pueros percusserunt gladio, et evasi ego solus ut nunciarem tibi.

16. Cùmque adhuc ille loqueretur, venit alter, et dixit: Ignis Dei cecidit è caelo, et tactas oves puerosque consumpsit, et effugi ego solus ut nunciarem tibi.

17. Sed et illo adhuc loquente, venit alius, et di-

℣. 11. A la letra: *bendecirá.* Véase la nota del ℣ 5.

℣. 15. Estos pueblos descendian de Sabá, nieto de Abraham y de Cétura. *Gen.* xxv. 3. y habitaban en la Arabia Desierta al oriente del pais de Hus.

℣ 16. Lit. Fuego de Dios ha caido del cielo.

xit: Chaldaei fecerunt tres turmas, et invaserunt camelos, et tulerunt eos, necnon et pueros percusserunt gladio, et ego fugi solus ut nunciarem tibi.

deos, *habiendo salido de su pais á caballo" para hacer correrías*, se dividieron en tres cuadrillas, *mandadas cada una por su gefe,"* y se arrojaron sobre los camellos, y se los llevaron, y mataron á *todos* los mozos *que los guardaban*, y he escapado solo yo para darte la noticia.

18. Adhuc loquebatur ille, et ecce alius intravit, et dixit: Filiis tuis et filiabus vescentibus et bibentibus vinum in domo fratris sui primogeniti,

18. Todavía estaba hablando este, cuando otro se presentó *delante de Job*, y *le* dijo: Cuando tus hijos é hijas estaban comiendo y bebiendo vino en la casa de su hermano mayor,

19. Repentè ventus vehemens irruit à regione deserti, et concussit quatuor angulos domûs, quae corruens oppressit liberos tuos et mortui sunt, et effugi ego solus ut nunciarem tibi.

19. Se levantó de repente un huracan por la parte del desierto, que conmovió las cuatro esquinas de la casa; y habiendo caido á plomo sobre tus hijos, los cogió debajo *de sus ruinas*, y han quedado muertos, y me he salvado yo solo para venir á darte la noticia.

20. Tunc surrexit Iob, et scidit vestimenta sua, et tonso capite corruens in terram, adoravit,

20. Entónces Job se levantó *de su trono*, rasgó sus vestiduras;" y habiéndose rasurado la cabeza, se postró en tierra; y *en vez de prorrumpir en murmuraciones y maldiciones contra el Señor, como el demonio se lo esperaba*, adoró *á Dios;*

21. Et dixit: Nudus egressus sum de utero matris meae, et nudus revertar illuc: Dominus dedit, Dominus abstulit: sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum.

21. Y *mostrando la tierra á donde debia volver por la muerte*, dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá." El Señor me lo habia dado *todo;* el Señor me lo ha quitado *todo;* se ha hecho lo que es de su agrado." Bendito sea el nombre del Señor.

22. In omnibus his non peccavit Iob labiis suis, neque stultum quid contra Deum locutus est.

22. *Y así*, en todas estas desgracias *tan penosas y extremadas*, no pecó Job con sus labios," ni habló nada indiscreto contra Dios;" *ántes confundió al demonio con su dulzura, su paciencia y su sumision á la voluntad divina, y vengó al Señor de los insultos de este espíritu maligno.*

℣ 17. **Los Setenta leyeron:** *Equites*, hombres montados. Estando los Caldeos muy léjos de la tierra de Hus, debieron venir á caballo.

Ibid. Hebr. dif. se dividieron en tres *cuadrillas* bájo el mando de tres gefes.

℣ 20. Hebr. rasgó su capa. Rasgar el vestido, y rasurarse la cabeza, era señal de duelo y penitencia. 4. *Reg.* XXII. 11. 19. *et alibi.*

℣ 21. *Eccl.* ℣ 14. 1. *Timot.* VI. 7.

Ibid. Sicut Domino placuit, ita factum est. Estas palabras no son del hebreo sino de la version de los Setenta.

℣ 22. *Labiis suis.* En el hebreo no se halla esta expresion en este verso; pero sí en el 10. del cap. siguiente.

Ibid. Hebr. dif. y no atribuyó á Dios nada *irracional é* insensato.

CAPITULO II.

Job se ve cubierto de una úlcera horrible. Su muger le insulta. Tres de sus amigos que vinieron á consolarle, permanecen junto á él sin hablarle.

1. Habiendose un dia presentado ante el Señor los *mismos* hijos de Dios, y hallándose entre ellos Satanas en su presencia,

1. Factum est autem cùm quadam die venissent filii Dei, et starent coram Domino, venisset quoque Satan inter eos, et staret in conspectu eius,

2. Le dijo el Señor: ¿De dónde vienes? El le contestó: He dado la vuelta por la tierra, *como acostumbro*, y la he recorrido toda, *buscando siempre á quien devorar.*

2. Ut diceret Dominus ad Satan: Unde venis? Qui respondens ait: Circuivi terram, et perambulavi eam.

3. El Señor le replicó: ¿Has observado que mi siervo Job no tiene semejante en la tierra, que es hombre sencillo, recto *de corazon*, que teme á Dios, y se aparta del mal, y que aun conserva la inocencia, aunque tú me hayas incitado contra él, para que le atribulase sin merecerlo, *y sin que su fidelidad haya flaqueado?*†

3. Et dixit Dominus ad Satan: Numquid considerasti servum meum Iob, quòd non sit ei similis in terra, vir simplex et rectus, ac timens Deum, et recedens à malo, et adhuc retinens innocentiam? Tu autem commovisti me adversùs eum, ut affligerem eum frustrà.

4. A lo cual respondió Satanas, diciendo: *No es mucho que Job no pierda su constancia por unos males que no tocan su persona.* El hombre dará *siempre la* piel *de otro* por *conservar su propia* piel,‡ y abandonará *de buena gana* cuanto posée por salvar su vida;

4. Cui respondens Satan, ait: Pellem pro pelle, et cuncta quae habet homo, dabit pro anima sua:

5. Pero extiende tu mano, y toca sus huesos y su carne, y entónces verás si te maldice cara á cara.

5. Alioquin mitte manum tuam, et tange os eius et carnem, et tunc videbis quòd in faciem benedicat tibi.

6. Dijo pues el Señor á Satanas: Bien, en tu mano está: *yo te abandono su persona;* pero consérvale la vida.

6. Dixit ergo Dominus ad Satan: Ecce in manu tua est, verumtamen animam illius serva.

7. Habiendo pues salido Satanas de la presencia del Señor, hirió á Job con una

7. Egressus igitur Satan à facie Domini, percus-

† 3. Estos son los dos sentidos del texto. Hebr. dif. conserva su inocencia y tú me has incitado á sumergirlo *en un diluvio de males*, en vano, *esto es, sin que fuese necesaria tal prueba, ó sin que ella haya podido hacer flaquear su fidelidad.*

‡ 4. Hebr. dif. *su propia* persona.

ait Iob ulcere pessimo, à planta pedis usque ad verticem eius:

úlcera horrible," *que le cubria* desde la planta del pié hasta la coronilla de la cabeza.

8. Qui testâ saniem radebat, sedens in sterquilinio.

8. Y *Job* sentado en un muladar," raia con un tiesto *de puchero de barro* la podredumbre *que salia de sus úlceras.*

9. Dixit autem illi uxor sua: Adhuc tu permanes in simplicitate tua? benedic Deo et morere.

9. Entónces su muger, *á quien el demonio habia reservado como un instrumento para perderle,* fué á decirle: ¿Todavía permaneces en tu *estúpida* simplicidad?" Maldice á Dios *ahora siquiera,* y muere, *si con tus maldiciones puedes conseguir una muerte que te liberte de los males, de que tus bendiciones no han podido libertarte.*

10. Qui ait ad illam: Quasi una de stultis mulieribus locuta es. Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus? in omnibus his non peccavit Iob labiis suis.

10. Job le respondió: Has hablado como una de las mugeres sin seso:" si recibimos los bienes de mano de Dios, ¿por qué no hemos de recibir *tambien* los males? *Y así,* en todas estas cosas no pecó Job con sus labios; *y ni la violencia de sus dolores, ni los insultos de su muger, ni el furor del demonio pudieron arrancarle una expresion de impaciencia ó de murmuracion, sino que permaneció siempre en la sumision, en el respeto, y en la fidelidad que debia á Dios.*

11. Igitur audientes tres amici Iob omne malum, quod accidisset ei, venerunt singuli de loco suo, Eliphaz Themanites, et Baldad Suhites, et Sophar Naamathites. Condixerant enim, ut pariter venientes visitarent eum, et consolarentur.

11. Entre tanto tres príncipes" amigos de Job, habiendo sabido todas las desgracias que le habian sobrevenido, partieron cada cual de su estado" *para venir á verle.* Elifaz de Teman," Baldad de Suhá, y Sofar de Naamat. *Llegaron los tres á un tiempo,* porque se habian citado para venir juntos" á verle y consolarle.

12. Cùmque elevassent

12. Y cuando desde léjos alzaron los

℣ 7. Véase en este volúmen la *disertacion sobre la enfermedad de Job.*

℣ 8. Hebr. en la ceniza. Esta era tambien una muestra ordinaria de duelo y de penitencia. *Jon.* III. 6. *et alibi.*

℣ 9. Segun la expresion del texto, la simplicidad que aquí vituperan esta muger, es aquella sencillez, aquella inocencia, aquel candor y pureza de costumbres que caracterizaban á Job. *Supr.* I. 1. 8. *et* II. 3.

℣. 10. O, como una muger sin instruccion ni religion. La palabra *stultis* que emplea aquí el texto, tambien se toma en este sentido.

℣ 11. La version griega les llama *reyes,* cuya denominacion se les da tambien en el libro de Tobías, II. 15.

Ibid. Lit. de su pais.

Ibid. Elifaz descendia de Teman, nieto de Esaú, *Gen.* XXXVI. 11. Baldad descendia de Suá, hijo de Abraham y de Cétura. *Gen.* XXV. 2. Sofar podia descender de Sofo, á quien los Setenta llaman Sofar, y que era hermano de Teman y nieto de Esaú *Gen.* XXXVI. 11.

Ibid. Hebr. Se habian convenido en juntarse, para venir a tomar parte en su dolor, y consolarle.

ojos *para contemplarle, estaba tan desfigurado, que* no le conocieron: despues, exclamando *á vista de los males de que estaba cargado,* comenzaron á llorar," y *segun el uso de su tiempo y de su pais,* habiendo rasgado sus vestiduras;" esparcieron polvo por el aire *para que cayese* sobre sus cabezas," *manifestando con estas señales exteriores el dolor interior de que estaban penetrados, y la parte que tomaban en los males con que veian á Job afligido.*

procul oculos suos, non cognoverunt eum, et exclamantes ploraverunt, scissisque vestibus sparserunt pulverem super caput suum in caelum.

13. Estuvieron con él sentados en el suelo siete dias y siete noches;" y *durante todo este tiempo,* ninguno *de ellos* le habló una palabra *de consuelo* porque veian que su dolor era excesivo *y muy violento para mitigarse sólamente con palabras.*

13. Et sederunt cum eo in terra septem diebus et septem noctibus, et nemo loquebatur ei verbum: videbant enim dolorem esse vehementem.

℣ 12. Prorrumpieron en clamores, y derramaron lágrimas.
Ibid. Hebr. cada uno rasgó su capa.
Ibid. O sólamente; esparcieron polvo por el aire sobre sus cabezas.
℣ 13. Este texto no debe entenderse tan á la letra que se piense que los amigos de Job estuvieron con él siete dias y otras tantas noches sin dejarle un instante, como juiciósamente observa un comentador griego. La Escritura se explica acomodándose al modo comun de hablar.

CAPITULO III.

Job maldice el dia de su nacimiento, y lamenta su miseria.

1. Despues *de estos siete dias,* Job, *que tambien habia estado en un profundo silencio,* abrió *por fin* su boca; y *queriendo dar á entender la violencia de sus dolores por la fuerza de sus lamentos,* maldijo el dia de su nacimiento,"

1. Post haec aperuit Iob os suum, et maledixit diei suo,

2. Y habló *de esta manera:*

2. Et locutus est.

3. Perezca, *y bórrese del número de los dias venturosos* el dia en que nací; y la noche en que se dijo *por mí:* Concebido queda un hombre, *no se cuente entre las noches halagüeñas."*

3. Pereat dies in qua natus sum, et nox in qua dictum est: Conceptus est homo.

4. Conviértase aquel dia en tinieblas: Dios desde lo alto *del cielo* no haga cuenta de él, *como si nunca hubiera existido,* y no sea alumbrado con la luz.

4. Dies ille vertatur in tenebras, non requirat eum Deus desuper, et non illustretur lumine.

℣ 1. O: y *en la triste inquietud de haber atraido sobre sí por alguna infidelidad secreta aquel diluvio de males,* maldijo el dia de su nacimiento, *¡considerando que mejor le habria sido no haber nacido, que haberse hecho criminal, y atraido le desagrado de su Dios. Infr.* ℣ 25. 26.
℣ 3. O: Perezca el dia en que nací, y la noche en que se dijo *por mí:* Concebido queda un hombre. *¡Ojalá que no hubieran existido, ni vuelvan á parecer jamas*

5. Obscurent eum tenebrae, et umbra mortis: occupet eum caligo, et involvatur amaritudine.

5. Cúbranle las tinieblas, y la sombra *misma* de la muerte; envuélvale la negra obscuridad, y sepúltese en la amargura,"

6. Noctem illam tenebrosus turbo possideat, non computetur in diebus anni, nec numeretur in mensibus.

6. Un tenebroso torbellino ocupe" aquella noche, *y la haga desaparecer de modo que* jamas se cuente entre los dias del año, ni se coloque en el número de los meses."

7. Sit nox illa solitaria, nec laude digna:

7. Sea aquella noche *triste y* solitaria; *pásenla todos dentro de sus casas en melancólico silencio*, y no *se repute jamas* digna de *la* alabanza *que se da á las noches venturosas, ni de oir la algazara de los que se divie ten."*

8. Maledicant ei qui maledicunt diei, qui parati sunt suscitare Leviathan:

8. Maldíganla, *y cuéntenla en el número de las noches fatales* los que *marcan y* maldicen el dia *que creen que debe ser desgraciado*, y que están *siempre* prontos á excitar á Leviatan *ó al demonio," para consultarle y descubrir por él este dia que les es desconocido.*

9. Obtenebrentur stellae caligine eius: expectet lucem et non videat, nec ortum surgentis aurorae:

9. Las estrellas *que deberian alumbrar esta noche*, obscurézcanse con sus tinieblas:" espere la luz, y no la vea, ni el albor de la naciente aurora."

10. Quia non conclusit ostia ventris, qui portavit me, nec abstulit mala ab oculis meis.

10. *Sobrevénganle todos estos males*, porque no cerró el vientre que me llevó, ni apartó de mí *con una muerte anticipada* los males *de que me veo abrumado."*

11. Quare non in vulva mortuus sum, egressus ex utero non statim perii?

11. ¿Por qué no morí en el seno de mi madre? ¿Por qué no perecí en el momento en que salí de él?

12. Quare exceptus genibus? cur lactatus uberibus?

12. ¿Para qué me acogió en el regazo" la que me recibió *al nacer?* ¿Para qué se me alimentó con los pechos?

℣ 5. Hebr. dif. Réctamente las tinieblas y la sombra de la muerte *como un dia que les pertenece*, cúbrale una nube sombría, y señalándole como *dia peligroso* y terrible los que distinguen los dias *felices ó desgraciados.*

℣ 6. Hebr. Apodérese de ella una sombría obscuridad, no se cuente &c.

Ibid. Hebr. lit de las lunas.

℣ 7. Hebr. dif. Sea esta noche triste, y no se cante en ella jamas. La palabra hebrea que aquí se tradujo *solitaria*, toma del arábigo la significacion de *molesta, triste.*

℣ 8. Muchos entienden así este texto; otros le dan diferentes sentidos. Calmet dice que por Leviatan debe entenderse el cocodrilo, y que Job habla aquí de los Etiópes, ó pueblos del alto Egipto, conocidos de los antiguos por su odio al sol, y su estremecimiento para despertar al cocodrilo, que duerme de dia á las márgenes del Nilo. Vease en este tomo la *Disertacion sobre Behemot y Leviatan.*

℣ 9. Hebr: Cúbranse de tinieblas las estrellas *que debian comenzar á brillar* en la tarde.

Ibid. O, así: no goce de los primeros rayos de la aurora.

℣ 10. Hebr. ni ocultó de mis ojos *con una muerte anticipada* la afliccion y la miseria.

℣ 12. O sólamente segun el hebreo: ¿Por qué se me recibió en el regazo? Era costumbre poner al hijo recien nacido en el regazo del padre.

13. Pues *si yo hubiera carecido de este auxilio*, estaria ahora durmiendo en el silencio *de la muerte*, y reposaria en mi sueño"

13. Nunc enim dormiens silerem, et somno meo requiescerem

14. Con los reyes y cónsules" de la tierra, que *durante su vida*, edifican para sí, *á fuerza de dinero, magníficos palacios, en lugares que ántes no eran mas que horrorosas* soledades."

14. Cum regibus et consulibus terrae, qui aedificant sibi solitudines:

15. *Dormiria con ellos* ó con los príncipes que poseen oro *en abundancia*, y llenan de plata sus casas.

15. Aut cum principibus, qui possident aurum, et replent domos suas argento:

16. O *bien* no habria yo parecido *en el mundo* como un fruto abortado *en el seno de su madre*, ó como los que despues de concebidos, no llegaron á ver la luz. *¿Y qué habria yo perdido con esto? ¿De qué me ha servido todo el esplendor con que me he presentado? ¿Y de qué les sirve á los grandes del mundo, cuando ya están en el sepulcro aquella grandeza y aquel poder que los rodea?*

16. Aut sicut abortivum absconditum non subsisterem, vel qui concepti non viderunt lucem.

17. Allá es donde los impíos cesan de excitar tumultos; y allí es donde hallan descanso aquellos cuyas fuerzas se han extenuado *con los trabajos y miserias de la vida.*

17. Ibi impii cessaverunt à tumultu, et ibi requieverunt fessi róbore.

18. Y allí es donde los que estuvieron en otro tiempo juntos con grillete," no sufren molestia alguna," ni oyen la voz *amenazadora* del sobrestante, *que les exigia trabajos insoportables.*

18. Et quondam vincti pariter sine molestia, non audierunt vocem exactoris.

19. Allí se hallan *iguales* el grande y el pequeño: allí el esclavo está libre de *la dominacion de* su amo.

19. Parvus et magnus ibi sunt, et servus liber à Domino suo.

20. *¿Por qué se me ha negado una muerte que me hubiera sido tan ventajosa?* ¿Por qué se dió la luz á un desdichado" *como yo?* ¿Y *por qué se concedió* la vida á aquellos que la pasan *como yo* en amargura de ánimo;

20. Quare misero data est lux, et vita his, qui in amaritudine animae sunt?

21. Que esperan *como yo* la muerte *con*

21. qui expectant mor-

† 13. Hebr. Pues yo estaria ahora tendido *en el sepulcro* en reposo, y *libre de las aflicciones que me estaban preparadas*; estaria dormido, tranquilo y *salvo de los males que siempre estoy temiendo haber atraido sobre mí. Dormiria con los reyes &c.*

† 14. Esto es, los grandes de la tierra.

Ibid. O, que se construyen *sepulcros en las concavidades de los montes*, y *en las* soledades. Acaso en el hebreo se confundió *solitudines* con *sepulchra.*

† 18. Esto se hacia con los esclavos fugitivos ó indóciles.

Ibid. Hebr. lit. están tranquilos y *libres de la dura servidumbre en que gemian.*

† 20. O segun el hebreo, á un hombre afligido y *lleno de inquietudes.*

tem, et non venit, quasi effodientes thesaurum:

22. Gaudentque vehementer cùm invenerint sepulchrum.

23. Viro cuius abscondita est via, et circumdedit eum Deus tenebris?

24. Antequam comedam suspiro: et tamquam inundantes aquae, sic rugitus meus:

25. Quia timor, quem timebam, evênit mihi: et quod verebar accidit.

26. Nonne dissimulavi? nonne silui? nonne quievi? et venit super me indignatio.

impaciencia, y la muerte no viene; *que la buscan con ardor*," como los que cavan *buscando* un tesoro;

22. Y se sienten transportados de gozo" al hallar *por fin* el sepulcro?

23. *¿Por qué, repito, se concedió la vida* á un hombre *como yo*, que anda por un camino que le es desconocido, y á quien Dios ha cercado de tinieblas; *que sufre tormentos que jamas habia experimentado, cuya causa y duracion ignora, y de los que no halla modo de librarse?*"

24. *Este es verdadéramente el estado en que me hallo.* Suspiro ántes de tomar alimento, y los gritos que lanzo son como el ruido de una avenida de abundantes aguas."

25. Porque me ha sucedido lo que temia, y han caido sobre mí los males que recelaba, *sin que pueda yo saber su causa ni su remedio.*"

26. ¿Acaso no he conservado la moderacion y la paciencia *en el gobierno de mi pueblo, y en los males que me han sobrevenido?* ¿No he guardado silencio *en las injurias que he recibido, y en las pérdidas que he sufrido?* ¿No he permanecido tranquilo *en estas ocasiones, en vez de abandonarme á la impaciencia y á la murmuracion?*" Y *sin embargo*, la indignacion *de Dios* ha descargado sobre mí.

℣ 21. Este es el sentido del hebreo: *Y que la buscan con mas ardor que si cavaran la tierra para hallar un tesoro.*

℣ 22. Hebr. dif. que se regocijan al aspecto del sepulcro, y que saltan de alegría cuando le hallan. En el hebreo se lée la voz *gaudium* verosimilmente en lugar de *tumulum.*

℣ 23. Hebr. difer. á un hombre á quien es oculto y *desconocido* el camino que debe tomar *para aplacar la ira de su Dios, á un hombre* á quien Dios tiene *como* encerrado *en un recinto.*

℣ 24. Hebr. Y ciertamente la vista del pan de que me alimento, renueva mis suspiros; y mis *rellenos semejantes á los* rugidos, corren y *se suceden* como la agua de *una fuente.*

℣ 25. O á la letra: Y lo que yo recelaba ha caido sobre mí. *Y ciértamente jamas* he tenido &c.

℣ 26. Hebr. Jamas he tenido ni tranquilidad, ni seguridad ni reposo; *siempre he vivido en el temor, siempre atento á los juicios de Dios, y recelando siempre desagradarle, y atraer sobre mí los tiros de su indignacion;* y *al presente* la indignacion *de Dios* ha caido sobre mí.

CAPITULO IV.

Elifaz acusa á Job de impaciencia. Sostiene que el hombre no puede ser afligido sino por sus pecados, y que Job no debe creerse inocente delante de Dios.

1. Entónces Elifaz de Teman, rompiendo el silencio, dijo á *Job*:

2. Acaso tendrás á mal que hablemos;" pero ¿quién podrá contener sus palabras *en una ocasion en que se trata de justificar á Dios de las blasfemias que profieres contra él, y de enseñarte a pensar con mas justicia de este Ser infinitamente perfecto? Te hablaré pues; y lo haré con toda la libertad de que otras veces me has dado ejemplo.*

3. Tú *en otro tiempo* instruiste á muchos, y sostuviste las manos cansadas *y debilitadas.*

4. Tus palabras afirmaron *muchas veces* á los *que se hallaban* vacilantes; y *muchas veces* fortaleciste las trémulas rodillas *de los que estaban al caer.*

5. Mas hoy viene sobre tí la plaga" *de Dios*, y te desalientas; *él* te toca, y te conturbas; *te abandonas á las quejas y á las murmuraciones contra el Señor, y aun acusas á su justicia de que te castiga sin merecerlo.*

6. ¿Dónde está *pues* aquel temor *de Dios?* ¿Dónde aquella fortaleza, aquella paciencia y aquella perfeccion que se veia en todos tus caminos?"

7. Considera, te ruego, si pereció jamas ningun inocente *bajo el amparo de este Dios justo;* ó si los de corazon recto han sido exterminados.

8. ¿No vemos al contrario que aquellos que trabajan tanto en cometer injusticias, que siembran males *formando perversos designios*, y que los cosechan *ejecutándolos*,

1. Respondens autem Eliphaz Themanites, dixit:

2. Si coeperimus loqui tibi, forsitan molestè accipies, sed conceptum sermonem tenere quis poterit?

3. Ecce docuisti multos, et manus lassas roborasti:

4. Vacillantes confirmaverunt sermones tui, et genua trementia confortasti:

5. Nunc autem venit super te plaga, et defecisti: tetigit te, et conturbatus es.

6. Ubi est timor tuus, fortitudo tua, patientia tua, et perfectio viarum tuarum?

7. Recordare obsecro te, quis umquam innocens periit? aut quando recti deleti sunt?

8. Quin potiùs vidi eos, qui operantur iniquitatem, et seminant dolores, et metunt eos,

℣ 2. En el hebreo se lée *Num tentabimus*, acaso en lugar de *Dum tentabimus*, lo que la Vulgata traduce *si coeperimus*. La voz *forsitan* no se halla en el hebreo.

℣ 5. La misma palabra hebrea puede significar *nunc* y *plaga*, y por lo mismo faltaria esta última, si no estuviera expresada por otra, de la cual parece que tomaron los griegos su palabra que significa *Calamitas*.

℣ 6. Hebr. difer. ¿No debia tu temor *al Señor* ser *el fundamento de* tu esperanza? ¿La inocencia de tus caminos no debia ser *el apoyo de* tu expectacion? Y *sin embargo* recuerda &c. La conjuncion *et* expresada en el hebreo y en la Vulgata parece no ser mas que una errata del copiante que interrumpe el sentido.

9. Flante Deo periisse, et spiritu iræ eius esse consumptos:

9. Son derribados *repentinamente* por el soplo de Dios, y arrebatados por el torbellino de su indignacion!"

10. Rugitus leonis, et vox leænæ, et dentes catulorum leonum contriti sunt.

10 *Así* fueron sufocados el *terrible* rugido del leon y el bramido *espantoso* de la leona, y desmenuzados los *crueles* dientes de los leoncillos.

11. Tigris periit, eò quòd non haberet prædam, et catuli leonis dissipati sunt.

11. El tigre" murió porque no tenia presa, y los leoncillos fueron disipados. *Así perecen el furor, la fuerza y el poder de los malvados, y sus hijos serán exterminados por la justicia de Dios en castigo de sus crímenes. Y así no debes dudar que tus pecados te han atraido los males que sufres. Si estos pecados te son desconocidos, no te creas por esto justo é inocente delante de Dios;*

12. Porro ad me dictum est verbum absconditum, et quasi furtivè suscepit auris mea venas susurri eius.

12. Porque se me ha dicho una palabra en secreto, y ápenas he percibido su débil susurro, que se escapaba de mi oido."

13. In horrore visionis nocturnæ, quando solet sopor occupare homines,

13. En el horror de una vision nocturna, *y en el tumulto de los confusos pensamientos que agitan el espíritu*, cuando el sueño embarga *todos los sentidos* á los hombres,"

14. Pavor tenuit me, et tremor, et omnia ossa mea perterrita sunt;

14. Quedé sobrecogido de pavor y temblando, y el espanto penetró hasta mis huesos;

15. Et cùm spiritus me præsente transiret, inhorruerunt pili carnis meæ.

15. Un espíritu vino á presentarse" delante de mí, y los cabellos se me erizaron.

16. Stetit quidam, cuius non agnoscebam vultum, imago coram oculis meis, et vocem quasi aurae le-

16. Ví uno cuyo semblante no conocia, un espectro *apareció* delante de mis ojos, y percibí una voz *delicada* como de un airecillo suave, *que me dijo:*"

℣ 7.–9. Hebr. Recuerda te ruego si pereció jamas ningun inocente &c., como yó *mismo* he visto *al contrario* que los que habian cultivado la iniquidad y sembrado la afliccion la han cosechado, *y han recibido la justa pena de sus crímenes.* El soplo de Dios los ha hecho perecer, y su indignacion los ha arrebatado como un viento impetuoso.

℣ 11. O bien: el trigre.....y sus cachorros; ó el leon.....y los leoncillos. La significacion precisa de las palabras hebreas es incierta; pero deben estar en oposicion las dos partes del verso.

℣. 12. Hebr. Se me ha dicho una palabra á hurtadillas, y mi oido ha percibido una pequeña parte de ella.

℣ 13. Hebr. difer. En el tiempo en que el sueño adormece mas á los hombres, y cuando yo me ocupaba en los pensamientos que habian ocasionado los sueños que tuve en la noche, quedé *repentinamente* sobrecogido &c.

℣ 15. Lit. pasó por delante de mí.

℣. 16. Hebr. difer. El se detuvo; pero yo no pude distinguir su semblante; aquella figura *que estaba* delante de mis ojos desapareció, y oí *solamente* una voz *que me*

17. ¿Un hombre se atreverá á llamarse justo comparándose con Dios? ¿Y *un mortal* será *tan insolente que se crea* mas *capaz de juzgar si es* puro, que el que le crió?"

Infr. XXV. 4.

18. Aun los que servian á Dios *en el cielo* no fueron estables *en su presencia;* y ha hallado desarreglo *hasta* en sus ángeles."

19. ¿Cuánto mas *culpables* serán *hallados por su luz, y* consumidos *por su justicia,* como *si fueran roidos* por la polilla," los que habitan casas de barro, que no tienen mas que un cimiento de tierra?

20. *Si Dios los examina con rigor, y los juzga sin misericordia,* serán exterminados de la mañana á la tarde; y porque ninguno *de ellos* tiene inteligencia *para concebir la severidad de su justicia infinita,* perecerán para siempre."

21. *Aun* los que quedaren de su linage serán arrebatados, y morirán porque no tuvieron cordura, *y no comprendieron que para gozar de constante prosperidad es necesario tener verdadera justicia, y que Dios no aflige sino á los que lo merecen."*

nis audivi.

17. Numquid homo, Dei comparatione iustificabitur, aut factore suo purior erit vir?

18. Ecce qui serviunt ei, non sunt stabiles, et in angelis suis reperit pravitatem:

19. Quantò magis hi qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, consumentur velut à tinea?

20. De manè usque ad vesperam succidentur: et quia nullus intelligit, in aeternum peribunt.

21. Qui autem reliqui fuerint, auferentur ex eis: morientur, et non in sapientia.

dijo. Es decir, que la voz hebrea que se refiere al postrer miembro en sentido de *silentium,* puede referirse al precedente en el de *siluit, cessavit evanuit.*

℣ 17. Hebr. ¿El hombre será mas justo que Dios? ¿Será mas puro que aquel de quien es hechura? *¿Dios castiga sin motivo? ¿Y puede oprimir á un inocente? Infr.* IX. 2. XV. 14. XXV. 4. XXXII 2. XXXV. 2.

℣ 18. Hebr. difer. Dios no descansó en *el testimonio que daban de sí* aquellos *mismos* que le servian *en el cielo;* y ha convencido de locura á sus ángeles, *que se creian seguros de su sabiduría.* O, *Aun* á los que le servian *en el cielo* no los ha hallado fieles; y ha convencido de locura *aun* á sus ángeles. *Infr.* XV. 15. XXV. 5.

℣. 19. Hebr. difer. ¿Cuánto mas *sujetos estarán al error y á la corrupcion* los que habitan casas de barro, los que no tienen mas que un fundamento de tierra, y que serán destrozados y entregados á los gusanos? *Infr.* XV. 16. XXV. 6. En el hebreo se lée *conterent eos,* acaso en vez de *conteret eos;* y despues *ante vermem;* esto es, aquellos á quienes destrozará ántes de entregarlos á los gusanos.

℣. 20. Hebr. difer. *Porque tal es la vida del hombre;* de la mañana á la tarde serán exterminados, sin que nadie meta *la mano ó contribuya á ello, y entonces* perecerán eternamente. En el hebreo se lée *ponens,* acaso en vez de *intelligens.*

℣ 21. Hebr. difer. ¿No es evidente que *toda* su grandeza solo ha pasado por ellos? Mas mueren sin hacerse cuerdos. *Esto es todo lo que he podido retener, de lo que me dijo aquella voz.*

CAPITULO V.

Elifaz sostiene que la prosperidad de los impios se disipa siempre con prontitud. Exhorta á Job á que ocurra á Dios por medio de la penitencia.

1. Llama pues *en tu auxilio* si hay alguno que te responda, *y que sea de tu opi-*

1. Voca ergo, si est qui tibi respondeat, et ad ali-

quem sanctorum convertere.

nion; *si quieres contestarme esta verdad*, vuélvete hácia *los justos, y mira si hay* alguno de los santos *á quien Dios haya tratado como á tí.*"

2. Verè stultum interficit iracundia, et parvulum occidit invidia.

2. Verdaderamente la ira *de Dios no* quita la vida *mas que* al insensato; y la envidia, *ó mas bien el furor del Señor, solo* mata á los *espíritus* apocados *que lo han merecido; pero los extermina sin misericordia.*"

3. Ego vidi stultum firmâ radice, et maledixi pulchritudini eius statim.

3. *Por esto* ví al necio *que parecia* bien arraigado," y al instante maldije su *aparente* lozanía," *seguro de que muy breve seria disipado, y su prosperidad no pasaria á sus hijos;*

4. Longè fient filii eius à salute, et conterentur in porta, et non erit qui eruat.

4. *Pues* sus hijos, léjos de *hallar* la salud *en las riquezas de su padre*, serán hollados en las puertas *de la ciudad, ó citados á juicio para restituir los bienes que él les habia reunido injustamente*; y no se hallará quien *defienda su causa ni* los liberte *de las manos de sus enemigos: tan abandonados así estarán de Dios, y aborrecidos de los hombres.*"

5. Cuius messem famelicus comedet, et ipsum rapiet armatus, et bibent sitientes divitias eius.

5. *Y así* el hambriento comerá las mieses" de este *insensato*; el hombre armado se apoderará de él" *como de su presa*; y los sedientos beberán sus riquezas".

6. Nihil in terra sinè causa fit, et de humo non oritur dolor.

6. *Mas esto no sucede por casualidad ni por un efecto de la fragilidad de las cosas humanas que están sujetas á estas revoluciones; porque* nada se hace en el mundo *sin motivo y* sin *una* causa *superior que arregla en él todos los acontecimientos*; y no nacen de la tierra los males *que nos acaecen, sino que nos vienen del cielo, de donde nos los envia un Dios infinitamente santo é infinitamente justo que no nos*

℣ 1. Hebr. *He aquí, digo, lo que aquella voz me hizo entender.* Ahora, dirige pues tus palabras y *tus quejas* á alguno que se digne responder á ellas. Pero ¿á quien de *los justos* y *de* los santos te dirigirás?

℣ 2. O, ciértamente *solo* el insensato se da la muerte *á sí mismo* por la indignacion *que concibe contra la felicidad de los justos*; y *solo* los de espíritu *apocado* y pequeño se consumen *á sí mismos* por la envidia *que les causa la prosperidad de los malos.* Pero yo ví &c.

℣. 3. O: que trabajaba en arraigarse.

Ibid. Hebr. su habitacion.

℣. 4. Hebr. difer. Sus hijos, *digo*, estarán muy léjos de la salud; serán aniquilados por un torbellino, y nadie podrá salvar á ninguno de ellos.

℣ 5. Este es el sentido del hebreo: se apoderará de este trigo, *de estas mieses.*

Ibid. Hebr. difer. los hombres armados se llevarán sus gavillas, y los ladrones absorberán sus riquezas. En el hebreo se lée *et ad de spinis capiet eum*, tal vez en lugar de *et manipulum eius armati capient.* La voz hebrea que se traduce *sitientes* puede tomar del caldeo la significacion de *latrones.*

castiga sino segun lo merecemos."

7. *Por disposicion suya* nace el hombre *pecador* para el trabajo y *el dolor*," como el ave para volar."

8. Por tanto, *en todas mis penas* dirigiré mis oraciones al Señor; *y léjos de prorrumpir, como tú, en maldiciones, y de acusar á su divina providencia de que me castiga sin merecerlo*, hablaré *con confianza y humildad á este* Dios *que nos hace sentir en todo los efectos de su poder, de su justicia y de su bondad;"*

9. *Porque él es el* que hace cosas grandes é impenetrables *al espíritu humano*, cosas maravillosas y sin cuento;

10. *El es el* que derrama la lluvia sobre la haz de la tierra, y riega todo el universo con sus aguas;"

11. Que ensalza á los humildes, y alienta con prosperidades á los atribulados;"

12. Que disipa los pensamientos *artificiosos"* de los malignos, para que sus manos no puedan completar lo que comenzaron;"

13. Que prende á los *falsos* sabios en *la red de* su propia astucia, y trastorna los designos *mejor concertados"* de los malvados;

14. *De suerte que* en pleno dia se encontrarán en tinieblas, y á medio dia andarán á tientas como si estuvieran en la *mas profunda* noche.

15. Pero él salvará al desvalido de la

7. Homo nascitur ad laborem, et avis ad volatum.

8. Quam ob rem ego deprecabor Dominum, et ad Deum ponam eloquium meum:

9. Qui facit magna et inscrutabilia et mirabilia absque numero:

10. Qui dat pluviam super faciem terrae, et irrigat aquis universa:

11. Qui ponit humiles in sublime, et moerentes erigit sospitate:

12. Qui dissipat cogitationes malignorum, ne possint implere manus eorum quod coeperant:

13. Qui apprehendit sapientes in astutia eorum, et consilium pravorum dissipat:

14. Per diem incurrent tenebras, et quasi in nocte sic palpabunt in meridie.

15. Porrò salvum faciet

℣ 6. Hebr. *Mas esto no sucede por casualidad.* La iniquidad *que atrae estos males* sale del polvo; *solo del hombre viene el crímen*; y los males *que son justa pena de la iniquidad* no nacen de la tierra; *solo de Dios viene el castigo.* Tambien por *los males* puede entenderse la misma iniquidad, y entónces los dos miembros del verso tendrán el mismo sentido.

℣ 7. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Hebr. dif. Como la chispa *cuya propiedad es* elevarse y volar; ó en otro sentido: y bien pronto, *todas las riquezas amontonadas por la injusticia son consumidas por las venganzas del cielo, no quedando mas que los restos de un incendio cuyas* chispas se elevan y se disipan. Aquí se les da en el hebreo á las chispas el nombre de *los hijos del carbon.*

℣ 8 O segun el hebreo: mas yo, *si me hallara en tu lugar*, me aplicaria á buscar al Señor, y dirigiria mi oracion á Dios.

℣ 10. Hebr. toda la extension de los campos.

℣ 11. Hebr. dífer. y que salva y exalta á los que se hallaban en duelo.

℣ 12. Este es el sentido del hebreo: los designios de los que obran con *dolo* y artificio.

Ibid. Hebr. concluir nada sólido.

℣ 13. Este tambien es el sentido del hebreo: que hace abortar los consejos de los hombres *astutos* y disimulados.

egenum a gladio oris eorum, et de manu violenti pauperem.

espada de sus lenguas," y al pobre de la violencia de sus manos.

16. Et erit egeno spes, iniquitas autem contrahet os suum.

16. Y *así* no quedará frustrada la esperanza del pobre *que haya puesto su confianza en el Señor;* y *al contrario*, la iniquidad *apoyada en sí misma*, enmudecerá, *y quedará cubierta de confusion y vergüenza.*

17. Beatus homo, qui corripitur a Deo: increpationem ergo Domini ne reprobes:

17. *De aquí debe inferirse que es* dichoso el hombre á quien *él mismo* Dios corrige, *y no le abandona á los extravíos de su espíritu, y á la corrupcion de su corazon; sino que se empeña en reducirle á la piedad y á la justicia.* No desprecies pues la correccion del Señor;

18. Quia ipse vulnerat, et medetur: percutit, et manus eius sanabunt.

18. Porque él mismo hace la llaga, y la sana: hiere, y cura con sus manos;"

19. In sex tribulationibus liberabit te, et in septima non tanget te malum.

19. *De manera que* despues de haberte afligido seis veces, te libertará; y á la séptima, *no hallando por que castigarte ó corregirte*, no permitirá que el mal te toque."

20. In fame eruet te de morte, et in bello de manu gladij.

20. *Antes al contrario*, él te salvará de la muerte en tiempo de hambre, y en la guerra del golpe de la espada.

21. A flagello linguae abscondêris, et non timebis calamitatem cùm venerit.

21. Te pondrá á cubierto de los tiros de las penetrantes lenguas *de tus enemigos;* y cuando la afliccion sobrevenga, no la temerás.

22. In vastitate, et fame ridebis, et bestias terrae non formidâbis.

22. Te reirás en medio de la desolacion y de la carestía *de que todos los otros se verán afligidos*, y no temerás las bestias de la tierra, *que para tí nada tendrán de crueles.*

23. Sed cum lapidibus regionum pactum tuum, et bestiae terrae pacificae erunt tibi.

23. Antes bien *hasta* las piedras de los campos estarán en alianza contigo; *las que encontrares al paso no te ofenderán, y las que señalan los linderos de tus tierras no saldrán de su lugar;*" las fieras serán mansas para tí, *y no te harán daño alguno.*

24. Et scies quòd pacem habeat tabernaculum tuum, et visitans speciem tuam, non peccabis.

24. Verás reinar en tu casa la paz *y la abundancia;* y el cuidado que tengas por *el adelanto de* tu familia" tendrá un éxito feliz.

℣ 15. En el hebreo no se halla la voz *egenum*; se lée *ab ore eorum*, en vez de *oris eorum*; ó *duces*: salva de la espada de los gefes.

℣ 18. En el hebreo se lée *remittentur* en vez de *sanabunt*.

℣ 19. O, el mal no te tocará la séptima vez. *Por muchos que sean tus males, el que te ha herido puede librarte de la afliccion presente, é impedir que te sobrevenga otra.* El te salvará &c.

℣ 23. La paráfrasis presenta dos diversas interpretaciones de la expresion *lapidibus regionum*, ó segun el hebreo *lapidibus agri*.

℣ 24. Este sentido está tomado del hebreo.

25. Verás tambien multiplicarse tu linage, y *crecer* tu descendencia como la yerba de la tierra.

26. *En fin*, lleno *de años*" y de riquezas entrarás en el sepulcro, como el monton de trigo que se guarda á su tiempo, *y en perfecta madurez.*

27. Lo que acabamos de decirte está muy pensado y es muy verdadero; escúchalo pues, y medítalo para contigo mismo, *para retenerlo y aprovecharte de ello.*"

25. Scies quoque quonium multiplex erit semen tuum, et progenies tua quasi herba terrae.

26. Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertur acervus tritici in tempore suo.

27. Ecce, hoc, ut investigavimus, ita est: quod auditum, mente pertracta.

℣ 26. Este es el sentido del hebreo: Entrarás en el sepulcro despues de una dichosa vejez.

℣ 27. O segun el hebreo: Hé aquí lo que hemos sacado de las mas sérias reflexiones. He aquí lo que *comúnmente* hemos oido decir; sábelo pues *tambien* tú. Se lée en el hebreo *audi illud*, en cuyo lugar leyeron los Setenta *audivimus*.

CAPITULO VI.

Job justifica sus quejas. Desea morir por no perder la paciencia. Vitupera á sus amigos la injusticia de sus acusaciones.

1. Job, *habiendo escuchado con mucha paciencia todo este discurso de Elifaz, le* respondió diciendo:

2. ¡Pluguiese á Dios que mis pecados por los cuales he merecido su ira, se pesaran en una balanza con los males que sufro! *Veriais entónces que Dios no me aflige para castigarme; porque no hay proporcion ninguna entre las faltas que he cometido y los males que padezco.*

3. *Si, como digo, se pesaran,* se verian mis males exceder en un peso como el de las arenas del mar; por eso mis palabras están llenas de dolor, *porque mis males son excesivos y sin medida.*"

4. Porque *todas* las saetas del Señor han sido dirigidas contra mí; *ellas me atraviesan por todas partes;* su indignacion, *ó*

1. Respondens autem Iob, dixit:

2. Utinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui: et calamitas, quam patior, in statera.

3 Quasi arena maris haec gravior appareret: unde et verba mea dolore sunt plena:

4. Quia sagittae Domini in me sunt, quarum indignatio ebibit spiritum

℣ 2 y 3. Hebr. ¡Pluguiese á Dios que se pesase el motivo de mis penas con el mal de que puedo ser culpable; y que *poniéndolos ambos* en la balanza se suspendiesen á un tiempo! Ciértamente entónces el motivo de mis penas apareceria mas pesado que la arena del mar; por eso me falta la palabra *quedando sofocada en mi corazon*. Porque las saetas *etc.* Siendo en hebreo masculina la voz que significa *moeror*, y femenina la que significa *malum*, es claro que la primera es la que se refiere al verbo *praeponderat* del verso siguiente, el cual se expresa en hebreo en género masculino. De esto se infiere que la primera voz significa lo que nuestra voz *pena*, que expresa el dolor que el alma siente, y la pena que es objeto de este dolor; y que la segunda corresponde á nuestra palabra *mal*, que no solo significa el mal que se sufre, sino tambien el que se comete.

meum, et terrores Domini militant contra me.

por mejor decir *su malignidad, insinuándose en mis venas* agota *todos* mis espíritus, *y me precipita en el mayor abatimiento; y á mas de estos males* los terrores del Señor *me asaltan por todas partes, y* combaten contra mí *para destruirme; esto lo deberias haber conocido, porque la magnitud de mis quejas te debia haber hecho comprender el exceso de mis males.*"

5. Numquid rugiet onager cùm habuerit herbam? aut mugiet bos cum ante praesepe plenum steterit?

5. *En efecto,* ¿el asno montes rebuzna acaso cuando tiene yerba? ¿ó brama el buey estando en un pesebre bien provisto?" *Así debes creer que yo no me quejaria tan amárgamente si no sufriera dolores extremados.*"

6. Aut poterit comedi insulsum, quod non est sale conditum? aut potest aliquis gustare, quod gustatum affert mortem?

6. *Para formar alguna idea de ellos reflexiona en esto:* ¿Podrá comerse un manjar insípido no sazonado con sal? ¿ó habrá quien coma con gusto aquello que probado causa la muerte?"

7. Quae prius nolebat tangere anima mea, nunc prae angustia, cibi mei sunt.

7. *No obstante, este es el estado en que me hallo; y* en la angustia en que estoy me alimento ahora de las cosas que ántes *me causaban horror, y* hubiera rehusado tocar."

8. Quis det ut veniat petitio mea: et quod expecto, tribuat mihi Deus?

8. Pluguiese al Señor que se cumpliera lo que pido, y concederme lo que espero *con tanto ardor:*"

9. Et qui coepit, ipse me conterat: solvat manum suam, et succidat me?

9. *A saber:* que habiendo comenzado á reducirme á polvo, acabara;" que no detuviera su mano, *que tiene levantada sobre mí, sino que descargara su brazo,* y me cortara *de raiz;*

10. Et haec mihi sit con-

10. Y que afligiéndome con extremos

℣ 4. O mas bien segun el hebreo: Porque las saetas del Omnipotente *atravesándome están clavadas* en mí, su ardor abrasador agota mi espíritu, *y consume todas las reflexiones de mi alma;* y los terrores con que Dios me espanta, me cercan por todas partes. *Tú debias, pues, comprender el exceso de mi dolor, por la amargura de mis quejas. En efecto etc.*

℣ 5. Hebr. difer. cuando tiene postura.

Ibid. O mas bien: *Si yo no sufriera en el fondo del alma un dolor que no es mitigado por ningun consuelo; porque ¿qué consuelo es el que hoy me vienen á ofrecer los hombres?* ¿Podrá comerse &c.

℣ 6. Hebr. ¿Y es gustosa la clara de un huevo *ántes de cocerse? Y no obstante, estas desagradables alimentos no son mas que una débil imágen de los insípidos consuelos que se me ofrecen.* Mi alma &c.

℣ 7. Hebr. difer. Mi alma rehusa tocar *estos insípidos consuelos,* y aun mi carne detesta como un lienzo sucio *esa capa de hipocresía que hace servir la religion y la piedad á la ambicion y á la avaricia.* La palabra hebrea que se toma por un pronombre plural *illae* ó *illa,* es en siriaco un verbo que significa *aversatur.* La palabra que se toma por *sicut languores,* puede significar sicut *menstruum.* Y la que se toma por *cibus meus,* puede tambien significar *caro mea.*

℣ 8. Lit. Quién me diera.....que Dios me concediera.

℣ 9 Hebr. Que quisiera *libertarme de esta prueba y* acabar de destrozarme; que no detuviera &c. La Vulgata y los Setenta suponen que en vez de *et velit,* se lée *et coepit.*

dolores sin perdonarme, me quede á lo ménos el consuelo de no contradecir en nada á las órdenes de aquel que es *infinitamente* santo; *esto es lo que me hace desear morir cuanto ántes.*"

11. Porque ¿cuál es mi fuerza para poder sostenerme *largo tiempo en mis males?* O ¿cuál es el fin de mi vida," para conservarme hasta allá en la paciencia?

12. Ni es mi fuerza como la fuerza de las peñas," ni mi carne es de bronce.

13. No hallo en mí ningun auxilio *contra mis males; y léjos de recibir algun alivio de los extraños,* mis propios amigos me han abandonado; *en esto no están libres de pecado;*"

1. *Cor.* III. 19.

14. *Porque* el que viendo sufrir á su amigo no tiene compasion de él, *falta á la caridad que debe á su prójimo,* y abandona el temor del Señor."

15. *Esto es, sin embargo, lo que han hecho* mis *propios* hermanos; *léjos de tomar parte en mis males* han pasado por delante de mí como un torrente que se precipita con rapidez por las cañadas."

16. *Pero á veces* los que temen la escarcha son abrumados de la nieve, *y así cuídense mis falsos amigos.*

17. *Acaso tendrán la misma suerte que los torrentes que imitan;* al *mismo* tiempo que comienzen á derramarse *y á bajar* perecerán *enteramente;* y cuando venga el calor *de la adversidad,* caerán del lugar en que estaban *como la nieve derretida, que es desliza y desaparece en un momento.*

18. *Ellos como los torrentes,* van por

solatio ut affligens me dolore, non parcat, nec contradicam sermonibus Sancti.

11. Quae est enim fortitudo mea ut sustineam? aut quis finis meus, ut patienter agam?

12. Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea aenea est.

13. Ecce, non est auxilium mihi in me, et necessarii quoque mei recesserunt à me.

14. Qui tollit ab amico suo misericordiam, timorem Domini derelinquit.

15. Fratres mei praeterierunt me, sicut torrens qui raptim transit in convallibus.

16. Qui timent pruinam, irruet super eos nix.

17. Tempore, quo fuerint dissipati peribunt: et ut incaluerit, solventur de loco suo.

18. Involutae sunt semi-

℣ 10. Hebr. Entónces *aun* hallaré consuelo, y en medio de mis dolores le suplicaré que no me perdone; porque yo no he de resistir á las órdenes del que es *infinitamente* santo. O así: Porque no me he de ocultar las palabras de aquel que es santo, *las promesas que ha hecho á los hombres.*

℣ 11. Hebr. difer. Porque ¿cuál es mi fuerza para aguardar *por mas tiempo los bienes eternos que espero?* Y ¿cuál será mi fin para que yo prolongue los deseos de mi alma, *que teme que la dilacion la exponga á perder estos bienes sucumbiendo á los males que sufre?*

℣ 12. Hebr. ¿Mi fuerza es semejante á la de las peñas? &c.

℣ 13. Hebr. ¿No es evidente que yo no puedo hallar en mí ningun auxilio; y que el consejo y la sabiduría están muy léjos de mí? *¿Y qué podré esperar de parte de los hombres?* Un amigo &c.

℣ 14. Hebr. difer. El oprobio es la *partija reservada* al que se aleja de su amigo; *porque* es un hombre que ha abandonado el temor del Señor. La palabra hebrea que significa *misericordia,* toma del caldeo la significacion de *opprobrium.*

℣ 15. Hebr. Mis hermanos semejantes *á las aguas pasageras de* los torrentes, me han faltado *en mi necesidad.* Se han deslizado como las aguas que son el orígen de *aquellos arroyos fugitivos,* que corren por las cañadas. Durante el invierno &c.

tae gressuum eorum: ambulabunt in vacuum, et peribunt.

sendas tortuosas, *usando de rodeos y artificios;* andan en el vacío, *sin apoyarse mas que en el disfraz y en la mentira;* y *así*, perecerán."

19. Considerate semitas Thema, itinera Saba, expectate paulisper.

19. *Para convenceros del doblez de mis falsos amigos, y de su poca sinceridad en las protestas de amistad que en otro tiempo me hacian*, contemplad las veredas de Tema, los caminos de Sabá, y esperad un poco, *para ver si los de estas provincias que se decian mis amigos, vienen ahora á consolarme.*

20. Confusi sunt, quia speravi: venerunt quoque usque ad me, et pudore cooperti sunt.

20. Se han confundido, *y no se atreven á parecer en mi presencia*, porque *no quieren darme los auxilios que* he esperado *recibir de su amistad. Sin embargo, algunos de ellos* han venido á mí, y se han cubierto de confusion, *viéndome tan urgentemente necesitado de un auxilio que no quieren darme. ¿No es esta la disposicion en que os hallais tambien vosotros?*

21. Nunc venistis: et modò videntes plagam meam timetis.

21. *En efecto*, acabais ahora de llegar; y luego que veis mis llagas, *os horrorizais de ellas;* temeis *que yo os sea molesto; y para dispensaros de asistirme, me acusais de que soy un impío y un hipócrita, á quien Dios castiga por sus pecados."*

22. Numquid dixi: Afferte mihi, et de substantia vestra donate mihi?

22. *Pero decidme, os ruego, ¿en qué se funda ese vuestro temor?* ¿Acaso *os* he dicho *yo*: Traedme *alguna cosa*, y dadme *algo* de vuestros bienes,

23. Vel, Liberate me de manu hostis, et de manu robustorum eruite me?

23. O libradme de las manos del que me aflige, y sacadme del poder de los fuertes, *que se han levantado contra mí? Si lo he hecho, manifestádmelo, y me enmendaré.*

24. Docete me, et ego tacebo: et siquid fortè

24. *Si he dicho alguna palabra descompuesta*, enseñadmela, y callaré; y si aca-

℣ 16.–18. Hebr. *Durante el invierno* estos torrentes nacen del hielo, y los cubre la nieve; pero *apenas* comienzan á correr *cuando* se agotan, y luego que viene el calor dejan seco su canal. *Entónces* puede tocarse su cauce con la mano; *porque* se han aniquilado y han desaparecido. Los viajeros &c. En el hebreo se lée en el verso 16. *nigrescentes* acaso en vez de *frigescentes*, y en el 17. *in calore eius*, en lugar de *in calescendo*.

℣ 19.–21. Los viajeros que iban á Tema *en la Arabia* habian observado estos torrentes, y los que iban á Sabá *en el mismo pais* habian puesto en ellos su esperanza. Pero su espectacion ha sido engañada: han venido á los *mismos lugares en que estos torrentes corrian, y no habiéndolos hallado* se han vuelto confundidos. De esta manera *os buscaria yo* ahora *en vano*, vosotros no sois los mismos; al momento que me veis &c. O de este modo: Pero han sido mas confundidos, porque habian venido con confianza; pasaron *adelante* cubiertos de vergüenza; pues *así es como* ahora vosotros os habeis portado mal conmigo, *rehusándome el consuelo que debia yo esperar de vosotros; en efecto*, luego que vistois &c. En vez de *usque ad illud* podia leerse en el hebreo *transierunt*, y en lugar de *fuistis non*, podia leerse como los Setenta suponen, *male egistis in me*.

so he ignorado algo, instruidme, *que tendré mucho gusto en aprovechar vuestras lecciones; pero no creo que me háyais visto caer en ninguna de estas faltas.*"

ignoravi, instruite me.

25. ¿Por qué *pues* decis mal de las palabras de verdad *que he pronunciado en mis quejas? ¿Y por qué me llamais culpable*, siendo así que ninguno de vosotros puede argüirme *con justicia de pecado?*"

25. Quare detraxistis sermonibus veritatis, cùm e vobis nullus sit qui possit arguere me?

26. No estudiais vuestros razonamientos sino para acusar *á otros;* y no haceis mas que hablar al aire, *sosteniendo sin pruebas que soy un hipócrita, á quien Dios castiga por sus crímenes.*"

26. Ad increpandum tantùm eloquia concinnatis, et in ventum verba profertis.

27. *Ved como* os arrojais sobre *un hombre semejante á* un huérfano, *privado de todo auxilio*; y os esforzais en acabar de perder" á vuestro amigo, *precipitándole en la desesperacion, en vez de consolarle y confortarle. ¿Qué pensais de esta conducta?*

27. Super pupillum irruitis, et subvertere nitimini amicum vestrum.

28. Sin embargo, acabad lo que habeis comenzado; *continuad vuestros discursos contra un inocente afligido; pero al mismo tiempo*, dad oido *á mis razones*, y ved si miento *en lo que digo para justificarme.*"

28. Verumtamen quod coepistis explete: praebete aurem, et videte an mentiar.

29. Respondedme, os ruego, sin porfía; y hablando *en esta disputa*, juzgad conforme á justicia, *sin prevencion, sin pasion.*

29. Respondete obsecro absque contentione: et loquentes id quod iustum est, iudicate.

30. Y *si quereis hacerlo así, espero que* no hallaréis iniquidad en mi lengua, ni necedad en mi boca; *y confesaréis que mis males no son el castigo de mis pecados, sino la suerte ordinaria de la condicion humana.*"

30. Et non invenietis in lingua mea iniquitatem, nec in faucibus meis stultitia personabit.

℣ 23 y 24. O mas bien. *Vuestros consuelos y vuestras instrucciones, eran todo lo que yo esperaba de vosotros.* Instruidme, y callaré; hacedme conocer en qué puedo ser culpable, y *me libertaréis de la pena que mas me aflige.* ¡Cuánta &c.

℣ 25. Hebr. ¡Cuánta fuerza y *eficacia* tienen los discursos justos *y llenos de verdad!* ¿Pero qué cargos viene á hacerme el que de vosotros ha venido á reprenderme?

℣ 26. Hebr. ¿No pensais pues mas que en hacerme cargos, y en decir aventuradamente cosas que no son propias mas que para quitarme la esperanza?

℣ 27. Hebr. lit. Cavais bajo *los pies de* vuestro amigo, *para hacerle caer en la desesperacion.*

℣ 28. Hebr. Mas entre tanto concededme *lo que os pido*; estad atentos; *yo expondré* en vuestra presencia *mis razones; ved* si miento.

℣ 29. y 30. Hebr. difer. Ceded, os ruego, *de vuestras prevenciones contra mí*; que no se vea ya *la* iniquidad *mentada* en vuestros discursos: *sino* que la justicia permanezca hasta la presente en mí; *confesad que no soy culpable como lo pretendeis.* ¿Hay acaso iniquidad en mi lengua? *¿Despues de haber vivido sin nota, me haré culpable de blasfemia?* ¿Por ventura mi paladar no sabe discernir el mal? *¿Me abandono acaso á quejas injustas sin echarlo de ver?*

CAPITULO VII.

Males comunes á todos los hombres. Job hace presente al Señor su miseria y su flaqueza, y le suplica que le perdone su pecado.

1. Militia est vita hominis super terram: et sicut dies mercenarij, dies eius.

1. *Porque* la vida del hombre sobre la tierra es una guerra *perpetua*, y sus dias son como los dias de un mercenario, *que los pasa en la pena y en el trabajo; así son tambien los mios.*

2. Sicut servus desiderat umbram, et sicut mercenarius praestolatur finem operis sui:

2. Como el esclavo *fatigado* suspira por la sombra *para descansar*, y como el jornalero espera *con impaciencia* el fin" de su trabajo,

3. Sic et ego habui menses vacuos, et noctes laboriosas enumeravi mihi.

3. Así se me pasan los meses vacíos *de toda satisfaccion*, y estoy contando noches llenas de trabajo *y de dolores*, *que me hacen siempre desear un porvenir en que espero hallar el descanso que jamas encuentro."*

4. Si dormiero, dicam: Quando consurgam? et rursum expectabo vesperam, et replebor doloribus usque ad tenebras.

4. Si me duermo, *ó mas bien, si me acuesto" para dormir*, digo *en medio de los dolores que sufro*: ¿Cuándo me levantaré? *Y habiéndome levantado, y no hallando consuelo*, aguardo la tarde *con impaciencia; pero no siéndome esta mas favorable*, quedo en un mar de dolores hasta *que la luz del dia vuelve á seguir á* las tinieblas *de la noche."*

5. Induta est caro mea putredine et sordibus pulveris, cutis mea aruit, et contracta est.

5. Mi carne está cubierta de podredumbre y de las inmundicias del polvo; toda mi piel está seca y arrugada."

6. Dies mei velociùs transierunt quàm à texente tela succiditur, et consum-

6. Mis dias *felices* han corrido mas velózmente de lo que el tejedor corta el hilo de la tela;" se han deslizado sin *dejar-*

℣ 1. Hebr. ¿La vida del hombre sobre la tierra no es una guerra continua? &c.
℣ 2. Hebr. la recompensa de su trabajo.
℣ 3. Así es como á mí me han tocado meses vacíos *y estériles, mas allá de los cuales se ha diferido mi recompensa*, y se me han dado noches penosas y molestas, *despues de las cuales espero mi descanso*. Si me acuesto &c.
℣ 4. Este es el sentido del hebreo: Si me acuesto &c.
Ibid. Esta paráfrasis está fundada en el hebreo, en el cual entienden muchos del crepúsculo de la mañana, lo que en la Vulgata expresa el crepúsculo de la tarde. La conjuncion *et* expresada, tanto en el hebreo como en la Vulgata en medio de esta frase, parece errata del copiante.
℣ 5. Hebr. Mi carne estaba cubierta de gusanos y de asquerosas costras; mi piel está llena de grietas, y causa horror.
℣ 6. Mis dias han pasado mas rápidamente que la lanzadera *impelida por la mano del tejedor*: se han consumido sin *dejarme &c.* En vez de *navicula textoris* parece que los Setenta leyeron *loquela*, que acaso conviene mejor, porque la lanzadera miéntras mas pasa mas fortifica la esperanza de ver el fin del trabajo; pero la vida pasa sin dejar esperanza de retorno.

me ninguna esperanza *de volver á verlos.*

7. Acuérdate, *Señor*, que mi vida es un soplo, *y que en los males que me abruman* no veo *que pueda* volver el tiempo favorable."

8. El que me ha visto *hasta hoy, pronto ya* no me verá, porque tú has fijado en mí tus *severos* ojos, y *así* no podré subsistir *en tu presencia*; *pereceré eternamente*;"

9. *Porque* como una nube se disipa y pasa *sin dejar rastro*, así el que baja al sepulcro no subirá,

10. Ni volverá otra vez á su casa, ni le conocerá el lugar donde habitaba.

11. Por tanto, *no teniendo mas que un momento para quejarme*," daré libertad á mi lengua, hablaré en la tribulacion de mi espíritu; discurriré en la amargura de mi corazon;"

12. *Y diré al Señor*: ¿Soy yo acaso un mar *embravecido, un monstruo indomable*, ó una *temible* ballena" para que me tengas encerrado *en los males que me rodean como* en una *cruel* prision?" *¿Y para impedirme que asolase la tierra y devorase á los hombres, era necesario abrumarme con dolores tan violentos y continuos?*

13. *Porque* si yo digo: Mi lecho me consolará, y entreteniéndome con mis pensamientos, hallaré alivio en mi cama;

14. *Cuando espero tener en ella algun descanso, y abandonarme al sueño*, tú me atormentas con *espantosos* ensueños, y me haces estremecer con *horribles* visiones."

pti sunt absque ulla spe.

7. Memento quia ventus est vita mea, et non revertetur oculus meus ut videat bona.

8. Nec aspiciet me visus hominis: oculi tui in me, et non subsistam.

9. Sicut consumitur nubes, et pertransit: sic qui descenderit ad inferos, non ascendet.

10. Nec revertetur ultra in domum suam, neque cognoscet eum amplius locus eius.

11. Quapropter et ego non parcam ori meo, loquar in tribulatione spiritus mei: confabulabor cum amaritudine animae meae.

12. Numquid mare ego sum, aut cetus, quia circumdedisti me carcere?

13. Si dixero: Consolabitur me lectulus meus, et relevabor loquens mecum in strato meo:

14. Terrebis me per somnia, et per visiones horrore concutes.

℣ 7. O así y que *despues de la muerte* mis ojos no volverán á ver los bienes *presentes*.

℣ 8. O. *Entónces* el que me habia visto no me verá: tú fijarás en mí los ojos *para consolarme*; pero yo no existiré *en el número de los que habitan en la tierra*. *Infr.* ℣ 21.

℣ 11. O segun el hebreo: *Daré pues ahora* tambien yo *libertad á mis palabras*; no impediré que mi boca se explique; hablaré &c.

Ibid. Segun el hebreo. Expresaré en la amargura de mi alma *lo que da materia á mis reflexiones*.

℣ 12. Segun los Setenta, un dragon. La ballena no habita en aquellos mares; mas la voz hebrea de que aquí se usa, significa el dragon, ó cualquiera otro animal enorme de la tierra ó de las aguas.

Ibid. Hebr. para haberme puesto de esta suerte *cercados*, guardas y *límites*.

℣ 14. O solamente: Tú me espantas con sueños, y me llenas *de terror* y de inquietudes

15. Quam ob rem elegit suspendium anima mea, et mortem ossa mea.

15. Por este motivo preferiría yo *morir en* un patíbulo; y quisiera mas bien que mis huesos fueran reducidos á polvo *de un golpe, que sufrir por mas tiempo males tan extremados, que me conducirán infaliblemente á la muerte.*

16. Desperavi, nequaquam ultra iam vivam: parce mihi, nihil enim sunt dies mei.

16. He perdido toda esperanza de poder vivir mas; perdónamе *pues, Señor,* ya que mis dias son nada *delante de ti.*"

17. Quid est homo, quia magnificas eum? aut quid apponis erga eum cor tuum?

17. *En efecto,* ¿quién es el hombre para merecer que le consideres como cosa grande *y poderosa, cuya destruccion pueda serte gloriosa?* Y ¿por qué te dignas de poner en él tu corazon, *y darle muestras de amor, si quieres despues hacerle objeto de tu indignacion, y tratarle como enemigo?*

18. Visitas eum diluculo, et subito probas illum:

18. Le visitas por la mañana, *colmándole de bienes al principio de su vida,* y derepente le atribulas, *abrumándole de males.*"

19. Usquequo non parcis mihi, nec dimittis me ut glutiam salivam meam?

19. *¿No es este el modo con que te has portado conmigo?* ¿Hasta cuándo, *Señor,* me has de perdonar y dar algun alivio, para que *siquiera* pueda yo respirar un poco?

20. Peccavi, quid faciam tibi ô custos hominum? quare posuisti me contrarium tibi, et factus sum mihimetipsi gravis?

20. *Confieso que* he pecado; *pero* ¿qué haré *para aplacarte,* ó Salvador" de los hombres? *Conoces mi flaqueza y mi impotencia.* ¿Por qué *pues tú, que no quieres la pérdida del hombre* me has puesto por blanco de tus saetas," y *en un estado en que* me he hecho intolerable á mí mismo, *hallándome colmado de males que no puedo soportar?*"

21. Cur non tollis peccatum meum, et quare non

21. ¿Por qué, *despues de haberme castigado con tanta severidad,* no borras *toda-*

℣ 15. y 16. Hebr. *Si mi vida te desagrada, y mi muerte puede aplacarte,* quiero mas bien aspirar *que vivir,* y *prefiero* la muerte *á la residencia en un cuerpo de que no me quedan* mas que los huesos. Yo no hago ningun aprecio *de la vida; y en verdad que* no he de vivir eternamente. *Pero, Señor,* dame algun alivio, porque nada son mis dias; *consuélame ántes de que aparezca en tu presencia. Pero* ¿que es el hombre &c. O así. Tú has obrado de manera que mi alma ha escapado *del horror de una* muerte violenta; y has alejado de mis huesos la muerte, *prolongando mis dias aun en medio de los males que me agobian.* Pero yo no viviré eternamente &c.

℣ 17. y 18. Hebr. ¿Quién es el hombre para merecer que le consideres como *cosa* grande, y para que tu corazon le aprecie? Porque tú le visitas cada *dia desde la mañana,* y á cada instante le sondeas, y *le pones á prueba.* ¿*Pero puede nuestra flaqueza* sufrir siempre estas pruebas? ¿Hasta cuándo, &c.

℣ 20. Lit. Conservador. En vez de la voz hebrea que significa *custos,* el siriaco y el árabe suponen otra que significa *factor,* criador de los hombres.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. O segun los Setenta; ¿Y por qué sufres que *siempre cargado de mi pecado,* permanezca yo en un estado que te es molesto? Es decir, que en vez de la voz hebrea que significa *super me,* leyeron *super te.*

tía mi pecado," y no me perdonas mi iniquidad? Voy á dormir en el polvo *del sepulcro;* y *mi muerte está tan cercana, que* si me buscas mañana *al despuntar el dia para darme algun consuelo,* ya no existiré *en el mundo para recibirle.*

aufers iniquitatem meam? ecce, nunc in pulvere dormiam: et si manè me quæsieris, non subsistam.

℣ 21. En vez de *tollis*, los Setenta leyeron *oblivisceris:* ¿Por qué no olvidas mi pecado?

CAPITULO VIII.

Baldad defiende que las calamidades de Job son pena de sus culpas. Trata su virtud de hipocresía, y le exhorta á que ocurra á Dios.

1. Tomando entónces la palabra Baldad de Suhá, dijo *á Job:*

2. ¿Hasta cuándo has de decir estas cosas, y tu boca ha de proferir palabras semejantes á un viento impetuoso" *con el que quieres echar por tierra la justicia de Dios, la fidelidad de tus amigos y la verdad que estos te dicen, asegurándote que Dios no te ha enviado estos males, sino porque los has merecido por tus culpas, y que si ocurres a él pidiéndole perdon, te le concederá, y te restituirá á tu felicidad primera?*

1. Respondens autem Baldad Suhites, dixit:

2. Usquequo loquêris talia, et spiritus multiplex sermones oris tui?

3. *Porque en efecto,* ¿Dios es injusto en sus juicios, y el Omnipotente trastorna la justicia, *para castigar al inocente y desechar al pecador contrito y humillado? No por cierto.*

3. Numquid Deus supplantat iudicium? aut Omnipotens subvertit quod iustum est?

4. Si tus hijos *han sido exterminados, fué porque* pecaron contra él, y *así* los abandonó á *los males que les sobrevinieron, para castigarlos por* sus pasiones injustas *á que se habian entregado."*

4. Etiam si filii tui peccaverunt ei, et dimisit eos in manu iniquitatis suae:

5. Sin embargo tú *que aun vives, y te hallas en estado de convertirte,* si recurres solícito á Dios, y humilde ruegas al Todopoderoso *que te perdone;*

5. Tu tamen si diluculo consurrexeris ad Deum, et Omnipotentem fueris deprecatus:

6. Si caminas *en su presencia con un corazon* puro y recto; al punto se levantará para socorrerte, y recompensará tu justicia, haciendo reinar la paz en tu casa, *en vez de la turbacion que ahora hay en ella.*

6. Si mundus et rectus incesseris, statim evigilabit ad te, et pacatum reddet habitaculum iustitiae tuae:

℣ 2. Este es el sentido del hebreo.

℣ 4. O: Aunque tus hijos despues de haber pecado contra él hayan sido entregados á *la justa pena de* sus iniquidades; tú, *sin embargo,* si &c.

7. In tantum, ut si priora tua fuerint parva, et novissima tua multiplicentur nimis.

7. *Y aun aumentará la grandeza, el poder y las riquezos que en otro tiempo tuviste*, de tal suerte que tu primer estado, nada parecerá comparado con el segundo."

8. Interroga enim generationem pristinam, et diligenter investiga patrum memoriam:

8. *Si no quieres dar crédito á lo que te decimos*, pregunta á las generaciones pasadas, y escudriña atentamente las historias de nuestros padres;" *ellas te convencerán mejor que nosotros de la certeza de esta verdad;*

9. (Hesterni quippe sumus, et ignoramus quoniam sicut umbra dies nostri sunt super terram.)

9. Pues nosotros estamos en el mundo de ayer acá, é ignoramos *muchas cosas;* porque nuestros dias sobre la tierra se deslizan como una sombra, *y la cortedad de nuestra vida no nos da tiempo para aprenderlas:"*

Infr. XIV. 2. *Ps.* CXLIII. 4.

10. Et ipsi docebunt te: loquentur tibi, et de corde suo proferent eloquia.

10. Mas ellos te instruirán" *en lo que te digo, como que lo saben por una larga experiencia*; te hablarán *con franqueza*, y te descubrirán *sobre el particular* los sentimientos de su corazon *sin disfraz alguno; ellos te harán entender que los mas poderosos, los mas ricos, no pueden subsistir mucho tiempo sin verdadera justicia y sólida piedad.*

11. Numquid virere potest scirpus absque humore? aut crescere carectum sinè aqua?

11. *Porque en efecto*, ¿puede el junco de los pantanos conservarse verde sin humedad? ¿ó crecer sin agua el de los rios?"

12. Cùm adhuc sit in flore, nec carpatur manu, ante omnes herbas arescit:

12. Aun cuando todavía está en flor *y lozano*," sin que se le corte, *faltándole la humedad*, se seca primero que todas las otras yerbas, *aunque mas grande que todas ellas.*

13. Sic viae omnium, qui obliviscuntur Deum, et spes hypocritae peribit:

13. Tal es la suerte de todos los que se olvidan de Dios; y así perecerá la esperanza del hipócrita. *El podrá vivir algun tiempo en la prosperidad, y ocultar bajo la máscara de una piedad aparente la malignidad que hay en el fondo de su corazon;*

14. Non ei placebit vecordia sua, et sicut tela

14. *Pero al fin* se verá precisado á condenar él mismo su necedad" *de no ha-*

℣ 7. Este es el sentido del hebreo. Y tu primer estado parecerá poco considerable, comparado con la grande abundancia de que gozarás en el segundo.

℣ 8. O sólamente, segun el hebreo: Consulta con cuidado á nuestros padres, y *recuerda lo que pasó en los primeros tiempos.*

℣ 9. O, porque nuestros dias &c. y *así nuestras luces y nuestros conocimientos son muy escasos, y los limitamos á la experiencia de pocos años.*

℣ 10. Hebr. ¿No nos instruirán, &c.

℣ 11. La Vulgata y el hebreo distinguen en las dos partes de este verso dos clases de juncos: *scirpus* y *carectum.*

℣ 12. Este es el sentido del hebreo: Cuando aun está en su lozanía.

℣ 14. Hebr. sus esperanzas. La palabra hebrea á que se da aquí el sentido de *dis-*

berse apoyado en una virtud sincera y en una verdadera piedad; y toda su confianza *en la grandeza propia, en su poder y en sus riquezas, se disipará* como telaraña.

arancarum fiducia eius.

15. Querrá apoyarse sobre su casa, y se hundirá; hará esfuerzos para sostenerla, y ella no subsistirá; *caerá, y él perecerá también.*

15. Innitetur super domum suam, et non stabit: fulciet eam, et non consurget:

16. *Pues durante su prosperidad* es como una planta que se muestra algo fresca ántes que el sol salga, y en saliendo arroja su pimpollo.

16. Humectus videtur antequam veniat Sol, et in ortu suo germen eius egredietur.

17. Sus raíces se multiplican *en la abundancia de sus riquezas, como las de esta planta* en un monton de piedras; y *permanece inalterable en medio de sus tesoros, como* ella permanece *firme* en medio de los peñascos."

17. Super acervum petrarum radices eius densabuntur, et inter lapides commorabitur.

18. *Pero así como esta planta que no se ha arraigado en una tierra fértil y húmeda, si el sol la hiere con su calor, ó* si se le arranca de su lugar *se secará tanto que* el mismo lugar en que estaba, la renunciará, y le dirá, yo jamas te he conocido; *así tambien cuando el calor de la adversidad hiera al hipócrita que no está arraigado en la caridad, su falsa piedad desaparecerá al instante, y su ruina será tan grande, que su memoria quedará enteramente borrada de la superficie de la tierra;*

18. Si absorbuerit eum de loco suo, negabit eum, et dicet: Non novi te.

19. Porque *así como* es uno de los placeres *del sol material en el tiempo* de su carrera *destruir sus obras, para* que la tierra produzca otras *con el socorro de su calor, y para mantener de este modo la belleza del mundo, con producciones siempre nuevas; así tambien uno de los placeres del sol de justicia es destruir á los malvados que su mano habia exaltado, para que otros ocupen su lugar, y para hacer admirar la conducta de su providencia en estas continuas revoluciones."*

19. Haec est enim laetitia viae eius, ut rursum de terra alii germinentur:

plicebit, puede tomar del arábigo el de *succidetur:* Porque el apoyo de sus esperanzas será cortado y *destruido.*

℣ 17. Hebr. Sus raíces *detenidas* en un monton de ruinas se plegarán y se enlazarán *entre sí;* no hallarán por todas partes mas que piedras *estrechamente unidas.* Hebr. lit. *domum lapidum aspiciet.* La palabra *domum* puede significar *intus,* y tal vez en lugar de *aspiciet* deberia leerse *capient, adhaerescent;* y penetrarán entre las piedras para adherirse á ellas.

℣ 18 y 19. El autor de la paráfrasis supone que como se habla del sol en el ℣. 16, podria el 18 ser susceptible de otro sentido que determinase el del 19, traduciéndose ambos de esta suerte: Si el sol la hiere y la seca *con su calor,* el mismo lugar en que ella estaba la renunciará, y le dirá: Yo jamas te he conocido; porque es

20. Deus non projiciet simplicem, nec porriget manum malignis:

20. *Pero si* Dios *destruye así al hipócrita*, no desechará *de este modo* al que es sencillo, *ni* alargará la mano á los malvados *que quieran oprimirle.*

21. Donec impleatur risu os tuum, et labia tua iubilo.

21. *Recurre pues á este Dios tan grande, tan justo y tan poderoso, y no ceses de invocarle* hasta que *habiendo recobrado tu primera prosperidad*, tu boca rebose en *cánticos de* gozo, y tus labios en *cantos de* júbilo."

22. Qui oderunt te, induentur confusione: et tabernaculum impiorum non subsistet.

22. *Entónces*, los que te aborrecian, *y se alegraban de tus desgracias*, se cubrirán de confusion; y la casa de los impíos *que han contribuido á tu ruina*, no subsistirá.

uno de los placeres del *sol en el tiempo* de su curso *destruir sus obras*, para que la tierra produzca otras &c. Algunos traducen el hebreo, y aun la Vulgata en este otro sentido: Si se arranca de su lugar, el sitio *mismo en que ella estaba* la renunciará, *y le dirá*: Yo no te conozco. Y he aquí *en lo que termina* la felicidad del camino de este *hipócrita*; *es una planta que apénas se arranca cuando queda olvidada*; otros se levantan del polvo, y ocupan su lugar.

℣ 20 y 21. O así: Dios no desecha aquellos cuyo corazon es sencillo *é inocente*; así como no alarga la mano, *ni da auxilio á* los malvados. *No, Dios no desecha aquellos cuyo corazon es sencillo*; tanto que *si tú vuelves á aquella sencillez de corazon*, tu boca se llenará *de cánticos* de gozo, y tus labios *de cantos* de júbilo, *en medio de los bienes de que el Señor te colmará.*

CAPITULO IX.

Job confiesa que Dios es infinitamente justo en sus juicios. Ensalza la sabiduría y el poder del Señor. Se abate y se confunde en su presencia. Le suplica que le dé algun alivio.

1. Et respondens Iob, ait:

1. Respondiendo Job *á Baldad, le* dijo:

2. Verè scio quòd ita sit, et quòd non iustificetur homo compositus Deo.

2. Sé verdaderamente que así es, y que no hay hombre justo si se compara con Dios;

3. Si voluerit contendere cum eo, non poterit ei respondere unum pro mille.

3. *Y que* si quisiere disputar con Dios, no podrá responderle un solo cargo de mil *que Dios podrá hacerle. Seria pues una gran temeridad mia querer contradecir á Dios, y atreverme á acusarle de injusticia ó de error.*"

4. Sapiens corde est, et fortis robore: quis restitit ei, et pacem habuit?

4. Dios es sabio y omnipotente. ¿Quién le ha resistido *con obstinacion*, y ha quedado en paz?

5. Qui transtulit montes, et nescierunt hi quos sub-

5. El es el que traslada los montes, sin que lo perciban aquellos á quienes en su

℣ 2 y 3. Hebr. Sé verdaderamente que esto es así. *Sé que Dios no es injusto en sus juicios. Sé que el hombre no puede ser mas justo que Dios.* ¡Ah! ¡cómo podrá el hombre justificarse comparado con Dios! (*Supr.* IV. 17. *Infr.* XV. 14. XXV. 4. XXXIII. 2. XXXV. 2.) Si quisiere &c.

furor trastorna *con ellos, ni puedan prever ni evitar estos efectos de la ira del Señor.*"

vertit in furore suo.

6. El es el que conmueve la tierra de su sitio *con extraordinarios temblores*; y hace extremecer sus columnas *con sacudimientos violentos.*

6. Qui commovet terram de loco suo, et columnae eius concutiuntur.

7. El es el que manda al sol, y *el sol* no nace; él encierra las estrellas como bajo de sello, *y ellas no aparecen, sino por órden suya.*

7. Qui praecipit Soli, et non oritur: et stellas claudit quasi sub signaculo:

8. El solo es el que formó la vasta extension de los cielos, y camina sobre las *mas elevadas*" ondas del mar.

8. Qui extendit caelos solus, et graditur super fluctus maris.

9. El es el que creó las estrellas de la Osa, del Orion, de las Hiadas," y las mas próximas al mediodia."

9. Qui facit Arcturum, et Oriona, Hyadas, et interiora austri.

10. El es el que hace cosas grandes é incomprensibles, y maravillosas que no tienen guarismo."

10. Qui facit magna, et incomprehensibilia, et mirabilia, quorum non est numerus.

11. Si viene á mí," no le veo; si se retira, no lo percibo, *pues sus sendas y sus operaciones son imperceptibles, é infinitamente superiores á la capacidad de mi entendimiento.*

11. Si venerit ad me, non videbo eum: si abierit, non intelligam.

12. Si repentínamente pregunta, ¿quién podrá responderle, ó *si le place probar á alguno con aflicciones y enfermedades*, quién podrá decirle: Por qué haces eso?"

12. Si repentè interroget, quis respondebit ei? vel quis dicere potest: Cur ita facis?

13. El es Dios, á cuyo enojo nadie puede resistir, y ante cuyo acatamiento se postran los que soportan *y gobiernan* el mundo."

13. Deus, cuius irae nemo resistere potest, et sub quo curvantur qui portant orbem.

14. ¿Quién soy yo pues, para responderle, y para atreverme á hablarle?"

14. Quantus ergo sum ego, ut respondeam ei, et

℣ 5. O segun el hebreo: El es el que traslada los montes sin que ellos lo perciban, y los trastorna en su furor. O segun los Setenta: El es el que hace que los montes se envejezcan sin percibirlo; *de suerte que insensiblemente se destruyen y desaparecen de su lugar. Infr.* XIV. 18.

℣ 8. Este es el sentido del hebreo; á la letra: sobre las elevaciones del mar.

℣ 9. La significacion precisa de los términos originales es muy incierta; pero al ménos es cierto que significan constelaciones, y sin duda las mas brillantes, como la Osa mayor, Orion, el Tauro de que son parte las Hiádas; algunos traducen *las Plévyadas*, que son tambien parte de la misma constelacion. *Infr.* XXXVIII. 31..32. *Ibid.* Hebr. difer. las que están ocultas hácia el medio dia; esto es, las del polo antártico que no pueden verse desde la Idumea.

℣. 10 O: Cosas grandes é impenetrables, cosas maravillosas, y que no tienen guarismo. *Supr.* v. 9.

℣ 11. El pronombre *eum* que la Vulgata expresa en el primer miembro, y omite en el segundo, está en el hebreo omitido en aquel, y expresado en este.

℣ 12. Hebr. Si le place arrebatar *y llevarse algo*, ¿quién le obligará á volverlo? ¿Quién le dirá: Qué has hecho?

℣ 13. Hebr. difer. La ira de Dios no retrocede; los que han conspirado con el órgulloso, son *profúndamente* humillados debajo de él.

℣ 14. Hebr. difer. y para estudiar las palabras que yo pueda oponerle.

loquar verbis meis cum eo?

15. Qui etiam si habuero quippiam iustum, non respondebo, sed meum iudicem deprecabor.

15. Aun cuando hubiera en mí algun rastro de justicia, no le responderia, *si quisiera disputármela;*" sino que *le* conjuraria *como* á mi juez que me perdonase *los pecados que viera en mí, y me fueran ocultos.*

16. Et cùm invocantem exaudierit me, non credo quòd audierit vocem meam.

16. Y aun cuando prestare oidos á mis súplicas, no acabaré de creer que haya escuchado mis voces: *tan indigno me conozco de la atencion de un Dios tan santo y tan grande, y no me lisonjeará de no tener que temer de su ira;*

17. In turbine enim conteret me, et multiplicabit vulnera mea etiam sinè causa.

17. Porque él me destrozará *cuando quiera como* un rayo, y multiplicará mis llagas *aun* sin *que yo sepa la* causa".

18. Non concedit requiescere spiritum meum, et implet me amaritudinibus.

18. *Esto es lo que está haciendo desde ahora;* no me deja ni aun respirar, y llena mi alma de amargura *con los extremos dolores con que sin cesar me aflige, sin que yo sepa ni su causa ni su remedio.*"

19. Si fortitudo quaeritur, robustissimus est: si aequitas iudicij, nemo audet pro me testimonium dicere.

19. *Porque* si se implora *contra él el socorro de* el poder, él es poderosísimo, *y superior á todo poder; y* si *en los males que me hace sufrir* se apela á la justicia de un juez, nadie se atreve *á defender mi causa ni* á dar testimonio en mi favor *contra él.*"

20. Si iustificare me voluero, os meum condemnabit me: si innocentem ostendero, pravum me comprobabit.

20. *En fin,* si yo quisiere justificarme, mi propia boca me condenará *de insensato;* y si quisiere manifestarme inocente, él me convencerá de reo, *sin que yo pueda contradecirle.*

21. Etiam si simplex fuero, hoc ipsum ignorabit anima mea, et taedebit me vitae meae.

21. *En efecto,* aun cuando yo fuera *justo y* sencillo, ignoraria esto mismo *porque carezco de su luz;* y *siempre* me fastidiaria mi vida," *temiendo que ella fuese cri-*

℣ 15. Hebr. Aun cuando yo fuera justo, no responderia, *si el quisiera examinar mi justicia;* sino que &c.

℣. 17. Hebr. Sin *ningun nuevo* motivo; *porque siendo gratuitos sus dones, dispone de ellos segun quiere.*

℣. 18. O: y llena mi alma de amargura, *ménos con los dolores con que me aflige que con las inquietudes en que me deja, sin que en medio de estos dolores é inquietudes pueda yo apelar contra él, ni al auxilio de ningun poder, ni á la justicia de ningun juez; porque etc.*

℣ 19. Hebr. dice: *Porque* si se trata de fuerza, él es omnipotente, *y ninguno puede oponersele;* si se trata de justicia, ¿quién podrá por mí señalarle dia *en que dé cuenta de la conducta que conmigo observa? ¿Quién podrá constituirse juez entre él y yo? En fin* si emprendo &c.

℣ 21. En el hebreo se lee: *Non noscam animam meam (ó anima mea): abjiciam vitam meam:* Yo no lo conoceré, *no tendré de ello un conocimiento seguro,* y mi alma no monosprociará menos la vida *llena de miserias y peligros.* Acaso en vez de

minal á sus penetrantes ojos.

22. *No he pretendido ser inocente delante de Dios;* todo lo que he dicho se reduce á este principio: Dios aflige *en esta vida* tanto al justo como al impío," *y por consiguiente se hace mal en creer que soy culpable porque me veo afligido.*

22. Unum est quod locutus sum, et innocentem et impium ipse consumit.

23. *Y todas las imprecaciones que hago se reducen también á pedir á Dios que si me* envia males, *como confieso que puedo hacerlo justísimamente*, me quite de una vez la vida *para no exponerme a la impaciencia y á la murmuracion*, y *que* no se ria de las penas de los inocentes *como si gustara de verlos sufrir mucho tiempo. ¿Qué es lo que en estos sentimientos hallais digno de vituperarse?"*

23. Si flagellat, occidat semel, et non de poenis innocentum rideat.

24. *Mas para convenceros de que Dios no mira la justicia ni la impiedad de los hombres en la distribucion de los bienes y males del mundo, considerad, os ruego, que comúnmente* la tierra es entregada en manos del impío, el cual *con los presentes que por sus riquezas puede hacer*, cubre como con un velo los ojos de sus jueces, *para impedirles que vean y castiguen las violencias injustas con que oprime á la viuda y al huérfano, y arrebata los bienes del pobre.* Y si no es Dios *el que da estos bienes, y permite estos males*, decidme ¿quién és?" *El es por cierto el que pone los bienes de este mundo en manos de los impíos por un efecto terrible de su justicia indignada, y agobia de males á los justos por un efecto admirable de su misericordia infinita.*

24. Terra data est in manus impij, vultum iudicum eius operit; quòd si non ille est, quis ergo est?

léer una voz hebrea que significa *abjiciam*, se leyó otra que significa *abjiciet*, lo cual es muy fácil en los caracteres hebreos antiguos, esto es, en los samaritanos.

℣ 22. Hebr. Todo es igual *en esta vida*, por esto digo que Dios consume y *aflige* igualmente al inocente y al impío, y por consiguiente, &c.

℣ 23. Hebr. difer. Si *me hiere, si me castiga*, que *me* mate de una vez, *para no exponerme á la impaciencia y á la murmuracion; pero que como un sabio médico*, no se ria de la prueba del inocente, *á quien no aflige sino porque le ama.* O así: *Y ciértamente* ¿se reirá de los sufrimientos de los inocentes? *¿Menospreciará sus clamores, é insultará sus males?*

℣ 24. O segun el hebreo: *Los juicios del Señor son un abismo profundo. Ordinariamente por un castigo digno de la corrupcion voluntaria de los pueblos*, la tierra es abandonada en manos del impío, y Dios cubre con un velo el rostro de los que son en ella jueces, *esparciendo en sus almas la tinieblas de una ceguedad justamente merecida:* porque si no es él *el que ejerce este juicio, ¿en dónde está el que le ejerce*, y quién es? En vez de *si non* el intérprete siriaco leyó *sed.* La voz que se traduce *ubi* puede traducirse *ira eius*, como la tradujo el mismo interprete siriaco: *sed ira eius quis.* En lugar de la palabra que se tradujo *ipse*, podria leerse *indicabit*, en este sentido: ¿Mas quien es el que manifestará su indignacion? *¿Quién podrá descubrir sus causas?*

25. Dies mei velociores fuerunt cursore: fugerunt, et non viderunt bonum.

25. *Así tambien por un secreto impenetrable de su sabiduría* los dias *dichosos* de mi vida han corrido mas velózmente que una posta; se disiparon, y no vieron bien alguno *sólido y verdadero.*

26. Pertransierunt quasi naves poma portantes, sicut aquila volans ad escam.

26. Pasaron con la misma velocidad que naves *ligeras*, que *tienen el viento favorable*" y llevan fruta *que las carga poco, y cuya pérdida temen; pasaron con la misma rapidez* que una aguila que se deja caer sobre la presa. *Y sin embargo, en medio de estos males repentinos é imprevistos, que me han robado toda mi felicidad, no se quiere que me sea permitido quejarme, y decir que no me los he atraido con mis culpas.*

27. Cum dixero: Nequaquam ita loquar: commuto faciem meam, et dolore torqueor.

27. Si *para acomodarme á la flaqueza de esas almas que se escandalizan con mis quejas*, digo *dentro de mí:* No hablaré mas *para justificarme ni para quejarme, siento que* se altera mi semblante, y *que* el dolor *que* me despadaza *interiórmente se irrita y se manifiesta en lo exterior; por tanto mi silencio aumenta mis males, pues me priva del único consuelo que me queda, esto es, de hablar de mi inocencia.*

28. Verebar omnia opera mea, sciens quòd non parceres delinquenti.

28. *Tu sabes, Señor, cuan cierta es esta; tú sabes que temia tanto desagradarte, que* temblaba en todas mis acciones, sabiendo que tú no perdonas al que peca.

29. Si autem et sic impius sum, quare frustrà laboravi?

29. Si aun viviendo así, soy *como se dice*, un impío *á quien tú castigas por sus crímenes*, ¿para qué habré trabajado en valde *cuidando tanto de evitar los mas leves pecados, y de purificarme de aquellos en que recelaba haber caido?*"

30. Si lotus fuero quasi aquis nivis, et fulserint ve-

30. *Es verdad que* aunque yo me lave con las aguas de nieve," y la blancura de

℣ 26. Este es el sentido del hebreo. Pasaron con la misma velocidad que naves *ligeras de que se dispone segun se quiere; pasaron con la misma rapidez* que una águila &c.

℣ 27.–29. Hebr. difer. Si me propongo distraerme de mis *tristes* reflexiones *acerca de los juicios del Señor*, poner otro semblante *mas alegre*, y concederme algun descanso, *al momento renueva mis inquietudes la sensacion de mis sufrimientos;* recelo de todo lo que sufro, *porque sé, Señor*, que *con todos mis sufrimientos* puedes todavia no tenerme por inocente. Yo me volveria impío *si dejara de afligirme y de temer;* ¡ah! ¿por qué pues he de hacer inútiles esfuerzos *para sobreponerme á estos sentimientos?* De otra suerte. Si olvido mis *tristes* expresiones, si abandono mis reflexiones *dolorosas*, si pongo un semblante *mas* firme, si absuerbo *en mí mismo* todos mis dolores, sé que tú *por este motivo* no me has de tener por inocente. Se me reputará culpable; ¿por qué pues he de tomar en valde este trabajo? La diferencia nace principálmente de la conjuncion *et*, que colocada en el hebreo, como en la Vulgata despues de *faciem meam*, separa esta palabra de la siguiente, y muda de esta suerte el régimen de las precedentes.

℣ 30. Hebr. difer. en la nieve. En vez de *in* se lée en el hebreo una expresion

mis manos deslumbre los ojos con su brillo;

lut mundissimae manus meae:

31. *Tu luz, Señor*, me hará aparecer á mí mismo cubierto de inmundicias; y mis vestidos *participando de los sentimientos de tu justicia*, se horrorizarán de mí." *No pretendo pues defender mi inocencia contra un Dios tan santo, tan poderoso y tan sabio.*

31. Tamen sordibus intinges me, et abominabuntur me vestimenta mea.

32. Porque *si emprendo disputar con él*, no habré de responder á un hombre semejante á mí, ni de contestar con él como con un igual mio."

32. Neque enim viro qui similis mei est, respondebo: nec qui mecum in iudicio ex aequo possit audiri.

33. *Y ó mas de esta diferencia que hay en mí respecto de mi Dios*, no hay quien pueda redargüir *ó corregir* á *aquella de* las dos partes *que no tuviera razon*, ni interponerse entre ellas *para conciliarlas. Por tanto, en los excesivos dolores con que Dios se ha servido agobiarme, no me queda otro recurso mas que gemir en silencio por los males que sufro, sin atreverme ni aun siquiera á decir que los sufro sin merecerlos."*

33. Non est qui utrumque valeat arguere, et ponere manum suam in ambobus.

34. *Mas* aparte de sobre mí su vara, y no me asombre su terror.

34. Auferat à me virgam suam, et pavor eius non me terreat.

35. Y entónces le hablaré sin temerle, *le haré presente mi inocencia que ahora no tengo valor de manifestarle*; pues no puedo responder, estando lleno de temor, *y en una situacion en que no soy dueño de mí mismo."*

35. Loquar, et non timebo eum: neque enim possum metuens respondere.

poética, que los rabinos dicen que debe leerse como si significara *in aquis*, como lo supone tambien la Vulgata.

℣ 30. y 31. O segun el hebreo: *Mis sufrimientos renuevan mis inquietudes, y la inocencia de mi conducta no puede calmarlas.* Aunque yo me lavara en las aguas de nieve &c. *si me lisongeara de haberme purificado por mis propios esfuerzos, y por mi industria, tal presuncion no serviria mas que de atraer sobre mí tu indignacion*: y entónces tú me sepultarias en un foso cenagoso, *me abandonarias á la corrupcion de mi corazon*, y mis vestidos se horrorizarian de mí; *los adornos con que revistieras mi corazon sin purificarle*, no podrian ménos que detestar al que no los poseia sino para abusar de ellos.

℣ 32. Hebr. No es él un hombre semejante á mí, para atreverme á responderle, ni para esperar comparecer con él en juicio.

℣ 33. Hebr. difer. No hay entre nosotros árbitro que *pueda conciliarnos*; no hay quien pueda extender sus manos *entre nosotros* y sobre nosotros *para reunirnos. Mas* aparte &c.

℣ 35. *Esto es el sentido del hebreo*: Porque en el estado en que me hallo no *soy* dueño de mí mismo.

CAPITULO X.

Job dirige sus quejas á Dios, se humilla en su presencia, y le suplica que le conceda algun alivio ántes de morir.

1. TAEDET animam meam vitae meae, dimittam adversùm me eloquium meum, loquar in amaritudine animae meae.

1. Mi *misma* vida me causa tedio: *sin embargo, sea cual fuere la razon que tenga para callar*, me abandonaré á las quejas contra mí mismo, y hablaré en medio de la amargura de mi alma *contra mis propios intereses.*"

2. Dicam Deo: Noli me condemnare: indica mihi cur me ita iudices.

2. Diré á Dios: No quieras condenarme *de este modo sin que yo sepa la causa;* hazme saber por qué me tratas de esta suerte."

3. Numquid bonum tibi videtur, si calumnieris me, et opprimas me opus manuum tuarum, et consilium impiorum adiuves?

3. ¿Podrá ser de tu agrado, *ó Dios mio,* entregarme á la calumnia, y oprimirme *como á un malvado,* á mí que soy obra de tus manos?" ¿Podrás favorecer los malos designios de los impíos, *que me acusan de ser un hipócrita, á quien castigas por sus crímenes?*

4. Numquid oculi carnei tibi sunt: aut sicut videt homo, et tu videbis?

4. ¿Tienes por ventura *como ellos* ojos de carne, *que no pueden ver mi inocencia en el fondo de mi corazon;* y *tú que escudriñas el corazon y las entrañas,* miras las cosas *solo por afuera* como las mira el hombre?

5. Numquid sicut dies hominis dies tui, et anni tui sicut humana sunt tempora,

5. ¿Son acaso tus dias como los dias del hombre, ó tus años semejantes á los años humanos,

6. Ut quaeras iniquitatem meam, et peccatum meum scruteris?

6. Para que te informes de mi iniquidad, *como si te fuera desconocida,* y hagas una exacta averiguacion de mi pecado, *como si te fuera oculto?*

7. Et scias quia nihil impium fecerim, cùm sit nemo qui de manu tua possit eruere.

7. Y para saber que no he cometido impiedad alguna *¿era necesario que me dieses tormento, no pudiendo ocultarme á tu penetracion, ni substraerme de tu poder, y* no habiendo nadie que pueda libertarme de tus manos?"

℣ 1. Hebr. Mi vida *y mi conducta incapaz por sí misma de tranquilizar mis temores,* disgusta á mi alma *y la aflige* (*Supr.* IX. 21); *por este motivo* daré libertad á mis palabras acerca de lo que me toca *é intereses*: hablaré en la amargura de mi alma. Diré &c.

℣ 2. Hebr. ¿Por qué motivo entras en juicio conmigo?

℣ 3. ¿Es un bien, *es una ventaja* para tí tener en la opresion y desechar la obra de tus manos, y favorecer &c.

℣ 4.-7. O segun el hebreo: ¿Tienes ojos de carne, &c. Y tus dias son como los del hombre, &c. para informarte de mi iniquidad, &c. y saber *por este medio*

8. *Porque, Señor,* tus manos me formaron: ellas coordinaron todas las partes de mi cuerpo; y *con todo eso* ¿quieres despeñarme en un momento?"

8. Manus tuae fecerunt me, et plasmaverunt me totum in circuitu: et sic repentè praecipitas me?

9. Acuérdate, te ruego, que me formaste como un vaso de barro: ¿y me has de reducir *tan pronto* á polvo," *siendo obra tuya hecha con tanta sabiduría y bondad?*

9. Memento quaesò quòd sicut lutum feceris me, et in pulverem reduces me.

10. ¿No me hiciste primero como la leche que se cuaja, como la leche que se espesa, y se endurece?"

10. Nonne sicut lac mulsisti me, et sicut caseum me coagulasti?

11. Me vestiste *despues* de piel y carne; me afirmaste, *y sostuviste* con huesos y nervios.

11. Pelle et carnibus vestisti me: ossibus et nervis compegisti me:

12. Me diste vida, y me colmaste de beneficios; y el continuo auxilio que de tí he recibido, ha conservado mi alma *en la union que quisiste que tuviese con mi cuerpo.*

12. Vitam et misericordiam tribuisti mihi, et visitatio tua custodivit spiritum meum.

13. Aunque tengas *todas* estas cosas ocultas en tí mismo, *y aunque por el modo con que me tratas parezca que las has olvidado,* yo sé bien que te acuerdas de todo *lo que has hecho en mi favor, y no has olvidado las bondades que has usado conmigo."*

13. Licet haec celes in corde tuo, tamen scio quia universorum memineris.

14. Si pequé, y *por un efecto de tu bondad* me perdonaste luego, ¿por qué *ahora* no permites que yo me purifique de mi iniquidad, *y por qué inquieres ahora los pecados que me has perdonado?"*

14. Si peccavi, et ad horam pepercisti mihi: cur ab iniquitate mea mundum me esse non pateris?

15. Si he sido malo ¡desgraciado de mí! *debo ser castigado;* pero si soy justo, *debo ser premiado: sin embargo,* no levantaré la cabeza *para quejarme,* estando, *como estoy,* agobiado de aflicciones y de miserias;"

15. Et si impius fuero, vae mihi est: et si iustus, non levabo caput saturatus afflictione et miseriâ.

16. *Pues si trato de justificarme en tu presencia,* te apoderarás de mí por mi or-

16. Et propter superbiam quasi leaenam ca-

si no soy culpable de impiedad? Y *ciértamente* no hay ninguno que pueda libertarme de tus manos. Tus manos me formaron &c.

℣ 8. Hebr. difer ¿quisieras despues de esto despeñarme, *y perderme sin recurso?*

℣ 9. Este sentido interrogativo no se halla expresado en la Vulgata; pero el hebreo se puede entender así. Este verso corresponde al precedente.

℣ 10. Hebr. difer. ¿No me sacaste como de leche, y no diste á esta leche consistencia y *firmeza?*

℣ 13. Hebr. lit. Tú has ocultado en tu corazon estas cosas, *es decir, estos consejos y estas miras de tu sabiduría y de tu bondad para conmigo;* y yo sé que están en tu interior

℣ 14. Hebr. difer. Si cuando yo era pecador me conservaste, ¿rehusarás *añadir á esta gracia la de* purificarme de mi iniquidad?

℣ 15. Hebr. difer Si soy impío, ¡desgraciado de mí! si soy justo, no levantaré la cabeza, *y no me gloriaré* hallándome harto de oprobios *con la memoria continua de la iniquidad que había en mí ántes de que tú me justificaras,* viendo mi indigencia, *y la continua necesidad que tengo de tus auxilios para perseverar en la justicia.*

pies me, reversusque mirabiliter me crucias.

gullo, como una leona *se apodera de su presa, y léjos de ablandarte con mis justas quejas*, me atormentarás de nuevo de un modo portentoso."

17. Instauras testes tuos contra me, et multiplicas iram tuam adversùm me, et poenæ militant in me.

17. *Si entro en juicio contigo*, produces contra mí testigos *que me acusan de muchos crímenes*, redoblas sobre mí *los efectos de* tu indignacion, y me hallo sitiado de males como de un ejército *que me cerca por todas partes*."

18. Quare de vulva eduxisti me? qui utinam consumptus essem ne oculus me videret.

18. ¡Por qué me sacaste del vientre de mi madre *para agobiarme con tantos males*? ¡Ojalá hubiera yo perecido *en su seno*, y nadie me hubiera visto jamas!"

19. Fuissem quasi non essem, de utero translatus ad tumulum.

19. Yo habria existido como si no hubiera existido, pasando del seno materno al sepulcro.

20. Numquid non paucitas dierum meorum finietur brevi? Dimitte ergo me, ut plangam paululùm dolorem meum,

20. *Mas ya que la muerte no previno los males que me afligen, al ménos* ¿no se acabará en breve el corto número de los dias que me quedan de vida? *El exceso de mis dolores me asegura que no puede durar mucho tiempo*: dame pues, *Señor*, algun alivio, para que pueda respirar un poco en mi dolor."

21. Antequàm vadam et non revertar, ad terram tenebrosam, et opertam mortis caligine:

21. Antes que me vaya sin *esperanza de* volver á aquella tierra tenebrosa, cubierta de la obscuridad de la muerte;

22. Terram miseriæ et tenebrarum, ubi umbra mortis, et nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat.

22. *A aquella* tierra de miseria y de tinieblas, en donde habita la sombra de la muerte, y donde todo está sin órden y en un horror sempiterno."

℣ 16. Hebr. difer. Si yo me atreviera á levantar la cabeza, y *gloriarme de tus dones*, me perseguirias *en tu indignacion* como una leona *persigue su presa*, y mudando de conducta *para conmigo*, ejercerias contra mí juicios admirables *é incomprensibles*. En el hebreo se lée, *Et extollat se*, acaso en lugar de *Et extollam me*, con relacion á la expresion precedente, *non levabo caput meum*: No levantaré la cabeza; porque si yo me levantara &c.

℣ 17. Hebr. difer. Producirás contra mí nuevos testigos; tu indignacion contra mí seria mayor, y *me abandonarias á los ejecutores de tus venganzas*; y estaria rodeado de guardias que se sucederian, y *me sitiaria* un ejército entero. En el hebreo se lée *vices et exercitum*, tal vez en lugar de *vices exercitus*. Multiplicarias tu indignacion contra mí, y las fatigas de tus soldados que se sucederian para sitiarme.

℣ 18. Hebr. difer. *Si yo habia de atraer sobre mí tales juicios*, ¿para qué me sacaste del seno de mi madre? Yo hubiera espirado *ántes de nacer*, y ningun hombre me habria visto. O así: ¡Ojalá hubiera yo espirado *ántes de nacer*, y sin que el ojo de ningun hombre me hubiera visto!

℣ 20. Hebr. difer. *Si has de usar conmigo de misericordia, ¿hasta cuándo calmas mis temores y mis inquietudes*? Lo que me queda de vida ¿no está para acabar? Déjame, y cesa *de atemorizarme*, para que pueda respirar un poco, ántes &c. En el hebreo se lée á la letra: *Nonne modicum dies meus cessabit, absistat à me &c.* Esto es, *cessabit absistat*, en vez de *cessabunt absistere*.

℣ 22. Hebr. difer. *A aquella* tierra cuyas tinieblas son como la sombra obscura

CAPITULO XI.

Sofar acusa á Job de presuncion y orgullo, y le exhorta á que se convierta al Señor.

1. Sofar de Naamat habló despues de esta manera:

2. ¿Pues qué el que mucho habla no escuchará tambien *á su vez?*" ¿O bastará al hombre ser gran parlador para parecer justo *y ganar su causa?*

3. ¿Piensas que los demas hombres han de callar por tí, *dejándote hablar* solo?" ¿Y crees que despues de haberte mofado de los otros, *y de haber menospreciado sus pareceres y sus consejos*, no habrá nadie que te confunda, *y haga ver la falsedad de tus razonamientos? Este es segúramente un desbarro, hijo de la buena opinion que tienes de tí mismo.*

4. Pues tú has dicho *á Dios:* Mis palabras *y mis acciones*" son puras, y estoy limpio en tu presencia.

5. ¡Mas ojalá que *para confundir un lenguage tan orgulloso y vano* hablará Dios contigo, y abriera sus labios,

6. Para descubrirte los secretos de su sabiduría, y la multitud de los preceptos de su ley, *y para manifestarte las dos fojas de sus cuentas,*" *en donde está apuntado lo que has pagado ya á su justicia, y lo que le debes todavía!* Entónces conoce-

1 RESPONDENS autem Sophar Naamathites, dixit:

2. Numquid qui multa loquitur, non et audiet? aut vir verbosus iustificabitur?

3. Tibi soli tacebunt homines? et cùm ceteros irriseris, à nullo confutaberis?

4. Dixisti enim: Purus est sermo meus, et mundus sum in conspectu tuo.

5. Atque utinam Deus loqueretur tecum, et aperiret labia sua tibi,

6. Ut ostenderet tibi secreta sapientiae, et quòd multiplex esset lex eius, et intelligeres quòd multò minora exigaris ab eo, quàm meretur iniquitas

de la muerte, en donde no se ve ninguna sucesion *de dias y noches*, y en donde la luz es semejante á la obscuridad. Algunos creen que estas expresiones hablan del sepulcro, y otros del lugar en que estaban entónces detenidas las almas de los justos. El hebreo en estos dos últimos versos parece alterado; dice á la letra: *ad terram tenebrarum et umbrae mortis, terram obscuritatis sicut caligo umbrae mortis, et non ordinis, et splendescet sicut caligo.* Parece que pudiera el texto reducirse á estas expresiones: *Ad terram tenebrarum et umbrae mortis, terram obscuritatis sicut caligo, et non ordinis*: A una tierra tenebrosa y cubierta de la sombra de la muerte, una tierra como los lugares mas obscuros, y en la que no hay ningun órden, *ninguna sucesion de dias y de noches.*

℣ 2. Hebr. ¿No se ha de responder al que se exhala en palabras de este modo?

℣ 3. Hebr. ¿Tus imposturas y *tus ficciones* han de imponer silencio á los hombres? O así: ¿Se han de callar los mortales acerca de tí? La palabra hebrea que se toma aquí por *mendacia tua*, puede significar sólamente *in te*, pues la voz de que se compone se toma á menudo en este libro por *in*.

℣ 4. Este es el sentido del hebreo: Pues tú has dicho *á Dios*: Mi conducta es pura.

℣ 6. Así es como algunos traducen el hebreo: Para descubrirte los secretos de su sabiduría, y las dos fojas de sus cuentas. Conocerias &c. Podria traducirse: Para descubrirte los secretos de su sabiduría. Porque en su ley hay muchos aspectos, *y muchas cosas ocultas*; y tú debes estar persuadido de que Dios no hace mas que exigirte la pena de tu iniquidad. *En efecto*, ¿pretendes &c.

tua.

rias que exige de tí ménos de lo que tu iniquidad merece. *Quiero concederte que esta te sea desconocida, y que ignores las razones que Dios tiene para castigarte con tanta severidad;*

7. Forsitan vestigia Dei comprehendes, et usque ad perfectum Omnipotentem reperies?

7. *Mas* ¿pretendes profundizar *todo* lo que hay oculto en Dios, y conocer con perfeccion al Omnipotente?

8. Excelsior caelo est, et quid facies? profundior inferno, et unde cognosces?

8. Es mas alto que el cielo: ¿qué harás *pues para tocarle?* Es mas profundo que el infierno: ¿cómo *penetrarás hasta él para* conocerle?

9. Longior terrâ mensura eius, et latior mari.

9. Su dimension es mas larga que la tierra, y mas ancha que el mar; *¿cómo pues te lisongeas de conocerle lo bastante, para asegurar que su justicia no debe hallar en tí nada que reprender ni corregir?"*

10. Si subverterit omnia, vel in unum coarctaverit, quis contradicet ei?

10. *Pero ademas de esto ¿no es él el dueño de sus criaturas?* Si transtornare todas las cosas *que ha establecido;* si amontonare en un lugar todas las cosas *que habia ordenado, y si hiciere que todo lo que crió vuelva al caos de donde lo hizo salir,"* ¿quién podrá oponérsele? *¿Quién pues podrá tampoco estorbarle que abata al que habia elevado, y que agobie de males al que habia colmado de bienes? El obra en todo con un poder soberano, con una profunda sabiduría y con una perfecta justicia;*

11. Ipse enim novit hominum vanitatem, et videns iniquitatem, nonne considerat?

11. Pues conoce la vanidad de los hombres; y teniendo á la vista su iniquidad, ¿no la considerará *aténtamente, y no verá toda su extension?"*

12. Vir vanus in superbiam erigitur, et tamquam pullum onagri se liberum natum putat.

12. *Sin embargo,* el hombre vano se alza con orgullo, y se crée nacido libre como el pollino del asno montes, *y se imagina que Dios no puede sujetarle á sus leyes é imponerle su yugo sin injusticia. Yo no sé si estos serán tus sentimientos.*

13 Tu autem firmasti cor tuum, et expandisti ad eum manus tuas.

13. Mas *á lo ménos* has endurecido tu corazon *á los castigos de Dios;* y *despues de haber murmurado de su justicia,* levan-

℣ 7.–9. Hebr. difer. ¿Pretendes.....conocer la perfeccion del Omnipotente? Ella es mas alta que el cielo.....mas profunda que el infierno.....Su medida es mas extensa que la tierra, mas espaciosa que el mar. Todo esto está en género femenino, como refiriéndose á *perfectio.*

℣ 10. Hebr. Si muda *la condicion de los hombres,* si encierra y *rehusa* sus bienes *á algunos,* y si *los* amontona, *y los derrama abundántemente sobre otros,* ¿quién podria oponérsele?

℣ 11. Hebr. difer. Ve la iniquidad; mas permanece desconocido.

tas *todavía* tus manos hácia él, *para atraerte su misericordia: no es este el modo de conseguirla.*"

14. Si *al contrario, sacando provecho de los males con que Dios te aflige,* destierras la iniquidad de tus obras," y si la injusticia no mora en tu casa, *y mucho ménos en tu corazon,*

14. Si iniquitatem, quae est in manu tua, abtuleris à te, et non manserit in tabernaculo tuo iniustitia;

15. Entónces podrás levantar *con confianza hácia Dios* tu rostro, como libre de *toda* mácula; *serás oida,* serás estable *por su socorro,* y no temerás *ya caer en los males que te afligen.*

15. Tunc levare poteris faciem tuam absque macula, et eris stabilis, et non timebis.

16. Aun te olvidarás de la miseria *en que has estado;* y *por los grandes bienes de que te verás colmado,* ella se presentara á tu memoria como un turbion de aguas que ya pasó,

16. Miseriae quoque obliviscêris, et quasi aquarum quae praeterierunt recordaberis.

17. Cuando tu vida parezca estar en su ocaso, apareceras como el sol en el esplendor del medio dia; y cuando te creas consumido, renacerás *brillante* como la estrella de la mañana."

17. Et quasi meridianus fulgor consurget tibi ad vesperam; et cùm te consumptum putaveris, orieris ut lucifer.

18. La esperanza que se te propondrá, te llenará de confianza;" y dormirás en plena seguridad, estando *por la proteccion de Dios como* rodeado de un profundo foso, *que te libertará de los insultos de tus enemigos.*

18. Et habebis fiduciam, proposita tibi spe, et defossus securus dormies.

Levit XXVI. 6.

19. *Y así* gozarás de un reposo que nadie podrá turbarte; y *tu poder será tanto, que* muchos *grandes* te suplicarán que los mires favorablemente. *Esta será tu suerte y la de todos los justos.*

19. Requiesces, et non erit qui te exterreat: et deprecabuntur faciem tuam plurimi.

Levit. XXVI. 16.

20. Mas los ojos de los malos se cubrirán de tinieblas;" perecerán sin poder evitarlo; y *la muerte, que es* la abominacion *y el horror* del alma, será *el único objeto de* su esperanza."

20. Oculi autem impiorum deficient, et effugium peribit ab eis, et spes illorum abominatio animae.

℣ 13. Hebr. Si pues dispones tu corazon *para volverte al Señor,* y si alargas tus manos hácia él; si destierras &c.

℣ 14. Lit. de tus manos.

℣ 17. Hebr. difer. *el esplendor de tu nueva* edad y *de tu nueva prosperidad* excederá (ó igualará) al brillo del sol en su mediodia; y cuando *te creas consumido* y tu vida parezca estar en su ocaso, aparecerás *con un esplendor* semejante á la luz de la mañana. En vez de *Et prae meridie,* la Vulgata supone que se lée en el hebreo, *Et quasi meridies,* correspondiente á *quasi mane.*

℣ 18. Hebr. difer. Gozarás de *una* confianza *plena;* porque tu esperanza tendrá un fundamento *sólido.*

℣ 20. O. Pero los ojos de los malos, *empidiosos de tu prosperidad, se cegarán y* se consumirán.

Ibid. Hebr. difer. y su esperanza será un soplo.

CAPITULO XII.

Job echa en cara á sus amigos la falsa confianza que tenian en sus propias luces. Ensalza el poder soberano de Dios.

1. Respondens autem Iob, dixit:

1. Job respondió *á Sofar*, y *le* dijo:

2. Ergo vos estis soli homines, et vobiscum morietur sapientia?

2. ¿Conque vosotros solos sois hombres? *¿La razon se halla toda encerrada en vosotros*, y con vosotros morirá la sabiduría? *No ciértamente.*"

3. Et mihi est cor sicut et vobis, nec inferior vestri sum: quis enim haec, quae nostis, ignorat?

3. Yo tambien tengo seso como vosotros, y no os cedo *en conocimientos y en luces*; porque ¿quién ignora eso que sabeis? *Yo pudiera aun enseñaros lo que no sabeis:*

4. Qui deridetur ab amico suo sicut ego, invocabit Deum et exaudiet eum: deridetur enim iusti simplicitas.

4. *Que* quien, como yo, es escarnecido por su propio amigo, invoque á Dios, y *Dios* le oirá; porque *al presente* se hace mofa de la sencillez del justo *que se halla agobiado de miserias, y se le insulta como á un impío.*" *Prov. xiv. 2.*

5. Lampas contempta apud cogitationes divitum, parata ad tempus statutum.

5. Este es una antorcha de ninguna estima, segun el concepto de los ricos;" *pero que hallándose ahora en la obscuridad, está* preparada para *brillar en* el tiempo señalado *por Dios; pues el Señor hará parecer á su tiempo la rectitud de mi corazon, la inocencia de mi vida, la pureza de mis sentimientos, y la verdad de mis palabras; hará ver que no es cierto que todos los que sufren son culpables, ni que todos los que gozan de prosperidad son justos é inocentes.*

6. Abundant tabernaculа praedonum, et audacter provocant Deum, cùm ipse dederit omnia in ma-

6. *En efecto, todos los dias se ve que* las casas de los ladrones públicos abundan de bienes, y *que* ellos provocan osádamente á Dios," siendo así que él es quien los

℣ 2. En verdad *que al escucharos se diria* que sois un pueblo, *un mundo entero*; que no hay mas hombres que vosotros, y que la sabiduría morirá con vosotros. Mas yo &c. Acaso en vez de *vos populus*, debia leerse, *apud vos scientia*; y despues en lugar de *morietur*, Aquila y Simaco leyeron *perfectio*, en este sentido: *Et vobiscum perfectio sapientiae.* En verdad, *que al oiros parece que* en vosotros *se halla* la ciencia, y *que* en vosotros *mora* la perfeccion de la sabiduría.

℣ 4. Hebr. difer. Yo soy el objeto de las burlas de mis amigos; *pero* al que invoca á Dios, Dios le oirá; *no obstante* se hace mofa de la sencillez del justo. En el hebreo se lée á la letra en los ℣ 3 y 4: *et cum quo non sicut haec? irrisio amico suo ero: vocans Deum, et exaudiet eum; irrisus iustus perfectus.*

℣ 5 Hebr. difer Es una antorcha hollada, en el concepto de los dichosos *del siglo*, y expuesta á los esfuerzos del pié que la apaga.

℣ 6 Hebr. difer. y que viven en la mas perfecta confianza los que provocan *contra el* la ira de Dios, *con los crímenes con que corresponden* á los bienes que Dios pone en sus manos. En el hebreo se lée *in manum eius* por *in manum eorum*, como la expresa la Vulgata.

ha puesto en las manos todo *lo que poseen. Ya os he dicho esto mismo, y no habeis querido haceros cargo de ello. Mas agotais toda vuestra sabiduría, y empleais toda vuestra elocuencia en probarme que Dios es el dueño de todas las cosas, y que dispone de ellas con autoridad soberana y con sabiduría y justicia infinitas; como si alguno pudiese dudarlo.*

nus eorum.

7. Preguntad *si no*, á los animales, y ellos os enseñarán *la misma verdad*; consultad á las aves del cielo, y ellas serán *en esto* vuestros maestros.

7. Nimirum interroga iumenta, et docebunt te: et volatilia caeli, et indicabunt tibi.

8. Habla con la tierra, y te responderá *lo mismo*, y los peces del mar te instruirán *tambien si quieres preguntarles*;

8. Loquere terrae, et respondebit tibi: et narrabunt pisces maris.

9. *Porque* ¿quién ignora que la mano del Señor hizo todas estas cosas?

9. Quis ignorat quòd omnia haec manus Domini fecerit?

10. *¿Quién es* el que tiene en su mano el alma de todo viviente, y el espíritu que anima toda carne humana? *Esto nos lo anuncian todas las criaturas, y debe concebirlo fácilmente nuestro entendimiento.*

10. In cuius manu anima omnis viventis, et spiritus universae carnis hominis.

Infr. XXXIV. 3. 11. ¿No es el oido el que discierne las palabras, y el paladar del que come, los sabores?

11. Nonne auris verba diiudicat, et fauces comedentis, saporem?

12. La sabiduría se halla *del mismo modo* en los ancianos, *para hacerles comprender esta verdad*; y la prudencia" *que es el fruto* de una larga vida, *les ha sido dada*,

12. In antiquis est sapientia, et in multo tempore prudentia.

13. *Para hacerles conocer que* la sabiduría y el poder *soberano* residen en Dios; *que* él es el que posée *esenciálmente* el consejo y la inteligencia;

13. Apud ipsum est sapientia et fortitudo, ipse habet consilium et intelligentiam.

Isai. XXII. 22. *Apoc.* III. 7. 14. *De suerte que* si él destruyere, nadie podrá edificar; si tuviere encerrado á un hombre, nadie podrá abrirle:

14. Si destruxerit, nemo est qui aedificet: si incluserit hominem, nullus est qui aperiat.

15. Si detuviere las aguas, todo se secará; y si las soltare, sumergirán la tierra, *y mudarán toda su haz.*"

15. Si continuerit aquas, omnia siccabuntur: et si emiserit eas, subvertent terram.

16. En él están *esenciálmente* la fortaleza y la sabiduría; él conoce" tanto al engañador como al engañado.

16. Apud ipsum est fortitudo et sapientia: ipse novit et decipientem, et eum qui decipitur.

17. Hace caer á los que dan consejo

17. Adducit consiliarios

℣ 12. Hebr. difer. la inteligencia, como traduce la Vulgata en el verso siguiente.
℣ 15. Este es el sentido del hebreo: Si las soltare, mudarán *toda la haz de la tierra.*
℣ 16. Hebr. El es el Señor, *y dispone como quiere* del engañador &c.

in stultum finem, et iudices in stuporem.

18. Balteum regum dissolvit, et praecingit fune renes eorum.

19. Ducit sacerdotes inglorios, et optimates supplantat:

20. Commutans labium veracium, et doctrinam senum auferens.

21. Effundit despectionem super principes, eos, qui oppressi fuerant, relevans.

22. Qui revelat profunda de tenebris, et producit in lucem umbram mortis.

23. Qui multiplicat gentes et perdit eas, et subversas in integrum restituit.

24. Qui immutat cor principum populi terrae, et decipit eos ut frustrà incedant per invium:

25. Palpabunt quasi in tenebris, et non in luce, et errare eos faciet quasi ebrios.

á otros en pensamientos extravagantes, cuyo fin es desgraciado;" y vuelve estólidos á los jueces, *privándolos de su luz.*

18. Quita la faja á los reyes, *despojándolos de su autoridad;* y les ciñe los lomos con una soga *reduciéndolos á la condicion de esclavos.*"

19. A los pontífices" los priva de su gloria, y á los grandes los derriba por el suelo, *quitándoles su dignidad.*

20. Hace mudar de lenguage á los que aman la verdad," *abandonándolos á sus propias tinieblas;* y quita el saber á los ancianos, *dejando de ilustrarlos y de instruirlos.*

21. Hace caer á los príncipes en desprecio *y confusion*, y ensalza á los que habian estado *mucho tiempo* oprimidos."

22. El descubre lo que está oculto en profundas tinieblas, y saca á luz la sombra *misma* de la muerte.

23. Multiplica las naciones; y *despues de haberlas elevado al mas alto punto de grandeza y de poder*, las destruye, y las restablece *de nuevo* despues de su ruina."

24. Cambia *como quiere* el corazon de los príncipes establecidos sobre los pueblos de la tierra; los ciega *entregándolos á un sentido réprobo*, y los hace andar inútilmente por caminos extraviados," *abandonándolos á la vanidad de sus consejos.*

25. *Y así, no siendo conducidos por la sabiduría*, irán á tientas en las tinieblas, en vez de andar en la luz del dia, y los hará tambalear á cada paso como un ébrio.

℣ 17. Hebr. deja andar *por caminos extraviados* á los sabios *del siglo* despojados *de su sabiduría*. O así: Deja andar á los sabios *del siglo* en el extravío *de sus pensamientos*.

℣ 18. Hebr. difer. Quita la faja de los reyes, y ciña con ella los lomos de otros.

℣ 19. La voz hebrea á que ordinariamente se da la traduccion de *sacerdotes* ó *pontífices*, se entiende algunas veces de los *príncipes* y de los *grandes*.

℣ 20. O: que enseñan la verdad.

℣ 21. Hebr. y debilita el poder de los fuertes.

℣ 23. Hebr. difer. las disipa y las reduce.

℣ 24. Hebr. difer. los deja extraviarse por lugares incultos donde no hay camino.

CAPITULO XIII.

Job continúa defendiéndose de los cargos que le hacen sus amigos. Manifiesta su confianza, y dirige sus quejas á Dios.

1. Todas estas cosas las han visto mis ojos, y escuchado mis oidos, y las tengo comprendidas una por una.

1. Ecce omnia haec vidit oculus meus, et audivit auris mea, et intellexi singula,

2. *Y así*, lo que vosotros alcanzais *acerca de la subiduría y de la justicia de Dios*, tambien yo lo alcanzo; y no os soy inferior *en el conocimiento de su grandeza y de su poder.*

2. Secundum scientiam vestram et ego novi: nec inferior vestri sum.

3. Mas *por grande que él sea* quiero sin embargo hablar al Omnipotente; y *aunque yo no soy mas que polvo y ceniza*, desco razonar con Dios,"

3. Sed tamen ad Omnipotentem loquar, et disputare cum Deo cupio.

4. Haciendo ántes ver que vosotros sois unos surcidores de mentiras, y secuaces de perversos dogmas."

4. Prius vos ostendens fabricatores mendacij, et cultores perversorum dogmatum.

5. Y ¡ojalá *que al descubriros vuestros extravíos*, callárais para que fuéseis tenidos por *hombres* sabios, *que habiendo errado desean sincéramente conocer la verdad y desengañarse!"*

5. Atque utinam taceretis, ut putaremini esse sapientes.

6. Oid pues mis reprensiones, y estad atentos al juicio que pronunciarán mis labios *contra el que habeis formado de mí y de los males de que me veis cargado."*

7. Audite ergo correptionem meam, et iudicium labiorum meorum attendite.

7. *¿Por qué sin fundamento alguno los atribuis á mis pecados?* ¿Dios tiene acaso necesidad de vuestras mentiras" *para sostener su verdad?* ¿Necesita de que inventeis falsedades" para defenderle, *y justificar su conducta?*

7. Numquid Deus indiget vestro mendacio, ut pro illo loquamini dolos?

8. ¿Por ventura quereis prestar favor á Dios, y *haceros agradables á sus ojos, cuando* os esforzais á defender su justicia, *ofendiendo su verdad?"*

8. Numquid faciem eius accipitis, et pro Deo iudicare nitimini?

✝ 3. Hebr. difer. deseo defender *contra vosotros* mi causa delante de Dios. *Infr.* v. 6.

✝ 4. Hebr. difer. Porque todos vuestros discursos no son mas que un surcido de mentiras, y de nada sirven todos los remedios que dictais.

✝ 5. O sólamente segun el hebreo: ¡Ojalá callarais, esto os haría ser tenidos por sabios.

✝ 6. Hebr. difer. Oid mi apología, estad atentos á la defensa de mi causa.

✝ 7. Hebr. de vuestra iniquidad, *de vuestra injusticia.*

Ibid. O así: de que useis de disfraz *y de artificio.*

✝ 8. O sólamente: ¿Por ventura quereis prestar favor á Dios, y haceis esfuerzos para justificarle? *como si su conducta necesitara de vuestra indulgencia y de vuestro sufragio.*

9. Aut placebit ei quem celare nihil potest? aut decipietur ut homo, vestris fraudulentiis?

10. Ipse vos arguet, quoniam in abscondito faciem eius accipitis.

11. Statim ut se commoverit, turbabit vos, et terror eius irruet super vos.

12. Memoria vestra comparabitur cineri, et redigentur in lutum cervices vestrae.

13. Tacete paulisper ut loquar quodcumque mihi, mens suggesserit.

14. Quare lacero carnes meas dentibus meis, et animam meam porto in manibus meis?

15. Etiam si occiderit me, in ipso sperabo: verumtamen vias meas in conspectu eius arguam.

16. Et ipse erit salvator meus: non enim veniet in conspectu eius omnis hypocrita.

9. ¿Agradará *esa simulacion* á Dios, á quien nada puede ocultársele? ¿O se dejará sorprender como un hombre de vuestras *lisongeras* supercherías? *No por cierto.*"

10. El mismo os condenará, porque tratais de defender sus intereses con razones que os son desconocidas entéramente;" *y porque en vez de adorar sus ocultos juicios, teneis la temeridad de querer penetrarlos.*

11. *A pesar de vuestro atrevimiento en dar razon de su conducta*, luego que manifieste su indignacion, os llenará de espanto, y el terror de su nombre" caerá sobre vosotros.

12. Vuestra memoria será semejante á la ceniza *que disipa el mas ligero viento*, y vuestras *altivas* cabezas reducidas á lodo."

13. *Acaso este discurso os causará disgusto é impaciencia; pero* guardad, *os suplico*, un poco de silencio, para que os diga todo lo que la razon me sugiera."

14. ¿Por qué *en el exceso de mi dolor* lacero mis carnes con mis dientes? ¿Y por qué traigo mi vida en mis manos *como una cosa que quisiera perder? ¿Es acaso por desesperacion? No;*"

15. *Pues* aunque Dios me quitara la vida, yo no dejaria de esperar en él; y así expondré *confiádamente* mi conducta en su presencia;"

16. Y él mismo será mi salvador. *Esto no lo haria yo si fuera un hipócrita, como os atreveis á asegurarlo*, porque no se presentará delante de sus ojos hipócrita nin-

℣ 9. Hebr. ¿*Os* seria ventajoso que sondeara vuestros corazones? ¿Le engañaréis como engañariais á un hombre?

℣ 10. Lit. porque en secreto haceis acopcion de su persona. *No me condenais sino por justificarle, como si su causa no pudiera defenderse mas que con calumnias.*

℣ 11. Hebr. ¿*Si él aparece en* el brillo de su magestad, no os espantará? ¿y el terror de su gloria no caerá sobre vosotros?

℣ 12. Hebr. difer. Vuestras graves sentencias no son mas que pensamientos frívolos; vuestros sublimes discursos no son mas que *espuma* y lodo. O así: Vuestros soberbios pensamientos son comparables al polvo, y vuestros sublimes discursos á las prominencias del lodo.

℣ 13. Hebr. difer. Escuchadme pues en silencio, y hablaré, y no os turbe lo que me sucederá. O así: Yo *os* diré lo que me pasa, ó lo que ha sido pronunciado acerca de mí.

℣ 14. Hebr. difer. *Todo lo que me decís no sirve mas que para desesperarme, y por tanto os suplico que suspendais vuestros razonamientos; pues* ¿para qué he de lacerar mi carne con mis dientes, y para qué he de exponer mi vida con mis propias manos?

℣ 15. Hebr. difer. Mas sin embargo, examinaré mi conducta en su presencia. En lugar de *in ipso sperabo* se lée en el hebreo *non sperabo*; pero aun los rabinos convienen en que no debe léerse así, pues cláramente es una errata de los copiantes.

guno.

17. Poned *pues* atencion á mis razones, y dad oido á las verdades ocultas *que voy á deciros.*"

17. Audite sermonem meum, et aenigmata percipite auribus vestris.

18. Si mi causa fuera juzgada *segun las reglas de la justicia ordinaria*, sé que seria yo declarado inocente."

18. Si fuero iudicatus, scio quòd iustus inveniar.

19. ¿Quién es el que quiere entrar conmigo en juicio, *para contestarme esta verdad?* Que venga, *y yo la sostendré; pues* ¿por qué me he de dejar consumir sin haber hablado *en mi defensa?*"

19. Quis est qui iudicetur mecum? veniat: quare tacens consumor?

20. Dos cosas sólamente te pido, *Señor*, que hagas conmigo, y entónces no me esconderé de tu presencia, *ni temeré parecer delante de ti para defender mi inocencia:*

20. Duo tantum ne facias mihi, et tunc à facie tua non abscondar:

21. Retira tu mano de sobre mí *cesando de afligirme*, y no me asombres con el terror de tu poder.

21. Manum tuam longè fac à me, et formido tua non me terreat.

22. *Despues de haberme concedido estas dos cosas*, llámame, y yo te responderé; ó si no, permite que yo hable, y respóndeme tú.

22. Voca me, et ego respondebo tibi: aut certè loquar, et tu responde mihi.

23. ¿Cuántas iniquidades y pecados tengo *cometidos?* Hazme ver mis crímenes y delitos, *por los cuales me tratas con tanta severidad.*

23. Quantas habeo iniquitates et peccata, scelera mea et delicta ostende mihi.

24. ¿Por qué me ocultas tu rostro? ¿Y *por qué* me juzgas enemigo tuyo, *y me tratas como tal?*

24. Cur faciem tuam abscondis, et arbitraris me inimicum tuum?

25. *¿Te resulta alguna gloria de combatir conmigo? En esto* haces alarde de tu poder contra una hoja que el viento arrebata," y persigues una paja seca;

25. Contra folium, quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam, et stipulam siccam persequeris:

26. Puesto que decretas contra mí penas amargas, *y mo hallando culpas en mi vida presente*, quieres consumirme por los pecados de mi mocedad."

26. Scribis enim contra me amaritudines, et consumere me vis peccatis adolescentiae meae.

27. Has metido mis pies en un cepo, has observado todos mis caminos, y has considerado *con cuidado* todas mis pisadas,"

27. Posuisti in nervo pedem meum, et observasti omnes semitas meas et

℣ 17. Hebr. difor. dad oido á mi justificacion.

℣ 18. Hebr. difor. Permitaseme exponer *contra vosotros* mi causa; estoy seguro de que seré justificado.

℣ 19. Hebr. difor. ¿Quién es el que quisiera alegar contra mí *en presencia del Señor? Que venga sin tardanza;* porque si yo callara y *mi proceso se suspendiera*, espiraria yo *al momento de dolor.*

℣ 25. Hebr. ¿contra una hoja que el viento arrebata haces alarde de tu poder? &c.

℣ 26. Hebr. Y tú me reservas los pecados de mi mocedad como una *funesta* herencia.

℣ 27. Hebr. *Cuidadosamente observaste todas* las huellas de mis pies, y quitaste la señal que en mis pies dejó el cepo.

vestigia pedum meorum considerasti:

como si te fueran necesarias estas precauciones para descubrir mis crímenes, para asegurar mi persona, y para hallar ocasion de hacerme perecer,

28. Qui quasi putredo consumendus sum, et quasi vestimentum, quod comeditur à tinea.

28. Siendo así que en un momento he de ser reducido á podredumbre, y que seré cuanto ántes como un vestido roido por la polilla."

℣ 28. Hebr. lit. *Et ipse quasi putredo* (*quae*) *consumetur, et quasi vestimentum* (*quod*) *comeditur à tinea.* Los pronombres *quae* y *quod*, están callados, lo cual es muy comun en el estilo de los Hebreos. Mas ¿á qué se refiere *et ipse*? acaso deberia leerse *et ego* o *et ero*: ambas expresiones dan el mismo sentido de la Vulgata.

CAPITULO XIV.

Job expone la brevedad y las miserias de la vida del hombre en la tierra, y se consuela con la esperanza de la resurreccion.

1. Homo natus de muliere, brevi vivens tempore, repletur multis miseriis.

1. Porque el hombre nacido de muger vive poco tiempo, *y aun durante esta corta vida* está lleno de miserias *y de inquietudes*" *que le agitan y le turban sin cesar.*

2. Qui quasi flos egreditur et conteritur, et fugit velut umbra, et numquam in eodem statu permanet.

2. Nace como una flor, que apénas brota cuando es *arrancada y* hollada; huye *y desaparece* como la sombra, y jamas permanece en un mismo estado." *Supr.* VIII. 9.

3. Et dignum ducis super huiuscemodi aperire oculos tuos, et adducere eum tecum in iudicium?

3. ¿Y crees, *Señor*, digno de tí abrir *aunque sea* los ojos sobre él, *para examinar su conducta*, y hacerle" entrar en juicio contigo *para informarte de sus obras? Ellas sin tí no serian mas que corrupcion.*

4. Quis potest facere mundum de immundo conceptum semine? nonne tu qui solus es?

4. *Porque* ¿quién podrá volver puro al que nació de una sangre impura? ¿Quién sino tú solo, *Señor, tú que eres la pureza por esencia y la fuente de toda pureza?*" *Perdona pues al hombre las faltas en que le ha hecho incurrir la corrupcion de su orígen criminal, y muévate á piedad la brevedad de sus dias.* *Ps.* L. 7.

℣ 1. Esto es el sentido del hebreo: está lleno de muchas inquietudes.

℣ 2. Esto es tambien el sentido del hebreo: *Nace* como una flor, que apénas brota cuando es arrancada &c.

℣ 3. En el hebreo se lée *me* en lugar de *eum*.

℣ 4. los Setenta: ¿Quién está puro de toda mancha? Ni uno solo, aun cuando su vida hubiera sido de un solo dia sobre la tierra. Esto lo expresaba la antigua Vulgata en estos términos: *Nemo mundus à sorde: ne unus* (ó *infans*) *quidem, cuius est unius diei vita super terram.* Los padres griegos y latinos han citado muchas veces este texto hablando del pecado original. Estas últimas palabras: *cuius est unius diei vita super terram*, no se hallan en el hebreo; pero sí se lée: *¿Quis dabit mundum de immundo?* O mas bien: *¿Quis detur mundus de immundo? Non unus*, es decir, *nemo*, ó, *ne unus quidem.* Lo cual da el mismo sentido que los Setenta y la Vulgata respecto al pecado original, cuya prueba se halla tanto en el texto hebreo, como en las dos versiones. La misma voz hebrea puede traducirse *dabit* ó *detur*.

5. *Porque*" los dias del hombre son breves; el número de sus meses *y de sus años* está en tus manos; tú le señalaste los términos de su vida, los cuales no podrá pasar.

5. Breves dies hominis sunt, numerus mensium eius apud te est: constituisti terminos eius, qui praeteriri non poterunt.

6. Retírate *pues* un poco de él; *cesa, á lo ménos por un momento, de afligirle,* para que tenga algun descanso," hasta que halle como el mercenario el fin deseado de todos sus trabajos *en la muerte que le ha de separar para siempre de los bienes y de los males de esta vida.*

6. Recede paululum ab eo, ut quiescat, donec optata veniat, sicut mercenarij dies eius.

7. *Porque el hombre no es como los árboles.* El árbol tiene esperanza; si se le corta, reverdece despues; y *pasado algun tiempo,* sus ramas retoñan *de nuevo."*

7. Lignum habet spem: si praecisum fuerit, rursum virescit, et rami eius pullulant.

8. Aun cuando sus raices estuvieren envejecidas en la tierra, y su tronco amortecido en el polvo,"

8. Si senuerit in terra radix eius, et in pulvere emortuus fuerit truncus illius, &

9. Luego que sienta el agua retoñará, y echará *frondosas* ramas, como cuando fué plantado.

9. Ad o lorem aquae germinabit, et faciet comam quasi cum primum plantatum est:

10. Pero cuando el hombre ha muerto, y *su cuerpo* separado *de su espíritu* se consume *y se reduce á cenizas,* dime, te ruego, ¿qué se hace de él?"

10. Homo verò cum mortuus fuerit, et nudatus atque consumptus, ubi quaeso est?

11. A la manera que si las aguas se retirasen del mar, al instante *todos* los rios se secarian *sin esperanza;"*

11. Quomodo si recedant aquae de mari, et fluvius vacuefactus arescat:

12. Así el hombre cuando muere, no resucitará hasta que el cielo sea consumido y destruido; no despertará, ni saldrá de este *duro* sueño *hasta la consumacion de los siglos y la renovacion del universo.*

12. Sic homo cum dormierit, non resurget, donec atteratur caelum, non evigilabit, nec consurget de somno suo.

13. *Por esto la muerte es horrible para todos los hombres; mas para mí, en el estado en que me hallo, es el objeto de mis*

13. Quis mihi hoc tribuat, ut in inferno protegas me, et abscondas me,

℣ 5 En el hebreo se lée al principio de este verso, *Si*, tal vez en lugar de *Sed*.

℣ 6. O: Retírato un poco de él, *y deja de usar contra él de los rigores de tu justicia*, para que tenga algun alivio *y guste de algun consuelo*, hasta que &c.

℣ 7. Hebr. Si se le corta, él se renovará, y su retoño no perece.

☞ ℣ 8 Si un tronco estuviere enteramente muerto, por mas que se haga no retoñará; pero muchas veces se hallan troncos que parecen muertos, y conservan en su interior alguna fibra viva, que pone en accion la humedad.

℣ 10. Hebr. difer. Pero cuando el hombre ha muerto, y cuando despues de haber caido en una languidez *que le consume*, espira, ¿en dónde está? En lugar de *¿ubi est?* leyeron los Setenta *et non est*, y en vez de *et infirmatur*, leyeron *et abit*, lo cual corta mejor las dos partes del verso, y sostiene mejor el paralelo: Pero el hombre muere, y se va; el mortal espira, y desaparece.

℣ 11. Ó así: A la manera que si las aguas de un mar *ó de un estanque* se retirasen, y si los rios abandonando su cauce se secasen, así &c.

donec pertranseat furor tuus, et constituas mihi tempus, in quo recorderis mei?

deseos. ¿Quién *pues, ó Dios mio,* me procurara la gracia de que me escondieras en el sepulcro, y de que me libertaras *en él de los males que sufro,*" hasta que pase tu furor, y me señales el plazo en que te has de acordar de mí *para volverme la vida?*

14. Putasne mortuus homo rursum vivat? cunctis diebus, quibus nunc milito, expecto donec veniat immutatio mea.

14. *¿Pero* el hombre, muerto ya, podrá vivir de nuevo? *Sí, vivirá ciertamente;*" *y por eso* en la guerra continua en que me hallo espero todos los dias *con impaciencia* que llegue mi mudanza, *y que la muerte ponga este cuerpo corruptible en estado de ser revestido de la incorruptibilidad, este cuerpo mortal en estado de ser revestido de la inmortalidad.*

15. Vocabis me, et ego respondebo tibi: operi manuum tuarum porriges dexteram.

15. *Entónces, Señor,* me llamarás *por el ministerio de tus ángeles,* y yo te responderé: alargarás la diestra á la obra de tus manos," *y saldrá del polvo á que la muerte le habia reducido.*

16. Tu quidem gressus meos dinumerasti, sed parce peccatis meis.

16. Es verdad que tú tienes contados todos mis pasos, *y que yo debia temer el exámen que de ellos harás en aquel dia;* pero *yo espero en tu misericordia, ó soberano Señor mio;* perdóname mis pecados."

Infr. XXXI. 4. XXXIV. 21. *Prov.* V. 21.

17. Signasti quasi in sacculo delicta mea, sed curasti iniquitatem meam.

17. Has puesto mis ofensas aparte *en los tesoros de tu justicia* como en un saco sellado, *y esto deberia llenarme de temor;* pero has curado mi iniquidad *con los males que me has enviado; y esto me llena de confianza en tu divina bondad*

18. Mons cadens defluit, et saxum transfertur de loco suo.

18. *Como* un monte se destruye cayendo *á pedazos,* y *como* una roca es *al fin* arrancada de su sitio,

19. Lapides excavant aquae, et alluvione paulatim terra consumitur: et

19. *Como* las aguas cavan las peñas, y *como* las avenidas consumen poco a poco la tierra;" así acabas al hombre *insensible-*

℣ 13. O mas bien: *No son los males que sufro los que ocasionan mis gemidos, sino tus juicios que temo.* ¿Quién podrá *pues* procurarme la gracia de que *sacándome de esta vida,* me pusieras en seguridad en el infierno, *en aquellos sombrios, pero santos retiros, en que se hallan detenidas las almas de los justos,* y que me escondieras hasta que tu furor pasara, y *fuera desarmado por el Libertador prometido,* y me señalaras, &c.

℣ 14. Hebr. difer. Si el hombre muere, sin embargo, vivirá; *aunque el hombre sufra la muerte, volverá á la vida.* Los Setenta tradujeron en este sentido; la serie del texto le supone, y da ocasion de que se presuma que en vez de *num vivet?* leyeron *et vivet.*

℣ 15. Hebr. Buscarás *con cuidado,* y *con una ternura paternal* la obra de tus manos.

℣ 16 y 17. Hebr. difer. *Mi continua expectacion de una vida mejor, no impide que yo tema al acordarme de tus juicios;* porque tú tienes contados todos mis pasos, ¿y no has observado *con cuidado* mis pecados? Tú has puesto mis prevaricaciones *aparte* como en un saco que has sellado, y has *como* cosido la cubierta que envuelve mis iniquidades. En el hebreo se lée, *signatum,* por *signasti.*

℣ 19. Hebr. difer. y el polvo de la tierra sofoca lo que nace espontáneamente

mente, y derrepente desaparece."

hominem ergo similiter perdes.

20. Le vigorizaste por un poco de tiempo, para que *despues* pasase para siempre; demudarás su semblante *con la vejez*, y *finálmente* le harás salir *de este mundo por la muerte."*

20. Roborasti eum paululum ut in perpetuum transiret: immutabis faciem eius, et emittes eum.

21. Que sus hijos sean *en él* esclarecidos ó viles, no lo sabrá, *sino en tanto que tu quieras manifestárselo.*

21. Sive nobiles fuerint filii eius, sive ignobiles, non intelliget.

22. Su carne miéntras él viva sufrirá dolores; y su alma deplorará su *triste* estado." *¿Qué es pues el hombre, y cuál es la grandeza de su miseria?*

22. Attamen caro eius dum vivet dolebit, et anima illius super semetipso lugebit.

En el hebreo se lée *obrues*, acaso en vez de *et obruet*, y *sponte nascentia eius*, en lugar de *sponte nascentia*.

℣ 19. Hebr. difer. ¿la expectacion del hombre perecera?

℣ 20. Heb. difer. le vigorizaste para siempre, y *le hiciste inmortal*: él se ausentará *de esta vida* mudando *sólamente* de exterior, y tú no harás mas que despedirle, *para volverle á llamar en el tiempo* que has señalado.

℣ 22. Hebr. difer. *Despues de su muerte* su carne no sufrirá dolor, sino por sí misma, y su alma no llorará si no por lo que le pertenece.

CAPITULO XV.

Elifaz acusa á Job de blasfemo, y sostiene que los malos son atormentados sin cesar en esta vida.

1. Despues de esto Elifaz de Teman respondió *á Job*, y *le* dijo:

1. Respondens autem Eliphaz Themanites, dixit:

2. ¿El sabio en sus respuestas debe hablar como al aire, y llenar su corazon de *un* calor *inconsiderado, como tú lo has hecho?*

2. Numquid sapiens respondebit quasi in ventum loquens, et implebit ardore stomachum suum?

3. Acusas en tus discursos al que es infinítamente superior á tí, *y no tiene igual*; y hablas de un modo que no puede serte sino *muy* desventajoso *sosteniendo que Dios aflige al justo lo mismo que al culpable."*

3. Arguis verbis eum, qui non est aequalis tibi, et loqueris quod tibi non expedit.

4. Y *haciendo este ultraje á su providencia y á su justicia*, has destruido, cuanto es de tu parte, el temor de Dios, y desterrado *todas* las oraciones que deben hacérsele."

4. Quantum in te est, evacuasti timorem, et tulisti preces coram Deo.

5. *Has llegado á este exceso de locu-*

5. Docuit enim iniquitas

℣ 2. y 3. Hebr. difer. ¿El sabio se extenderá en largos discursos, llenará su corazon de viento y *de quimeras*, para justificarse con discursos inútiles, y con palabras que de nada sirven? Has destruido &c. En el hebreo se lée *arguere*, tal vez en lugar de *ad arguendum*.

℣ 4. O segun el hebreo: Has destruido *en tí mismo* el temor *del Señor*, y has arrancado *de tu corazon* los sentimientos *de que él debia ocuparse* delante de Dios.

tua os tuum, et imitaris linguam blasphemantium.

6. Condemnabit te os tuum, et non ego: et labia tua respondebunt tibi.

7. Numquid primus homo tu natus es: et ante colles formatus?

8. Numquid consilium Dei audisti, et inferior te erit eius sapientia?

9. Quid nosti quod ignoremus? quid intelligis quod nesciamus?

10. Et senes, et antiqui sunt in nobis multò vetustiores quàm patres tui.

11. Numquid grande est ut consoletur te Deus? sed verba tua prava hoc prohibent.

12. Quid te elevat cor tuum, et quasi magna cogitans, attonitos habes oculos?

13. Quid tumet contra Deum spiritus tuus, ut proferas de ore tuo huiusce-

ra porque tu iniquidad ha dirigido tu lengua, y *por tanto* has imitado los discursos de los blasfemos;"

6. *De suerte que* serán tus palabras, y no yo, las que te condenarán;" y tus labios responderán *y darán testimonio* contra tí.

7. ¿Por ventura eres tú el primer hombre que fue criado, *para creerte mas hábil que los demas?* ¿Y fuiste formado ántes que los montes, *para atribuirte una experiencia que los otros no tienen?*

8. ¿Has entrado acaso en el consejo de Dios *para penetrar sus secretos?* ¿Y su sabiduría será inferior á la tuya?"

9. ¿Qué es lo que sabes tú, que nosotros ignoremos? ¿Y qué luces tienes, que nosotros no tengamos?

10. Hay entre nosotros hombres venerables por su mucha edad, y por su *avanzada* vejez; y los hay mucho mas ancianos que tus padres." *¿Cómo pues te atreves á elevarte sobre nosotros? Te abandonas en tus males á la desesperacion como si no tuvieran remedio.*

11. ¿Seria acaso difícil que Dios te consolara *si tú se lo pidieras como se debe?* Pero *léjos de eso* lo estorbas con la ira de tus palabras; *y en vez de humillarte debajo de la mano del que te castiga, y de confesar humildemente tus pecados, no piensas mas que en sostener tu inocencia, y en defender tu pretendida justicia, aun á costa de la de Dios."*

12. ¿Por qué tu corazon tiene tan alto concepto de sí mismo, y por qué el enagenamiento de tus ojos manifiesta la soberbia de tus pensamientos?"

13. ¿Por qué tu ánimo está hinchado contra Dios, hasta proferir tales expresiones?"

℣ 5. Hebr. usas del lenguage de los artificiosos.
℣ 6. Lit. tu propia boca te condenará.
℣ 8. Hebr. difer. ¿*Y* has atraido á tí *solo toda* la sabiduria?
℣ 10. Hebr. que tu padre.
℣ 11. Hebr. difer. ¿Consideras como cosa de poca importancia los consuelos de Dios, *que él te ofrece por nuestra boca*? O asi: ¿Los consuelos de Dios son para tí poco importantes? ¿Piensas merecerlos fácilmente? ¿Deberia haber hablado *ya* en secreto? ¿Por qué tu corazon &c.
℣ 12. ¿Por qué tu corazon te engrie de esta suerte? ¿Y por qué tienes los ojos fijos *como un hombre á quien el espíritu de Dios ocupa con sus visiones*? Pues hablas &c.
℣ 13. Hebr. difer. Pues hablas directamente con Dios, y á él diriges tus palabras. *¿Mas quién eres tú para hablar con esta confianza?* ¿Qué es el hombre &c. O asi: Pues *por tu discurso* parece que diriges tu espíritu á Dios, para hacer salir *despues* de tu boca expresiones *llenas de hipocresía*. Mas qué es &c.

modi sermones?

14. ¿Qué es el hombre, para ser inmaculado *ante Dios*, y para parecer justo, habiendo nacido de *una* muger *criminal*, *que, al comunicarle la vida, le comunicó el pecado?*

14. Quid est homo, ut immaculatus sit, et ut iustus appareat natus de muliere?

Supr. IV. 18.

15. Sus mismos santos están sujetos á mudanza, y *los ángeles que están en* los cielos no son puros á su vista."

15. Ecce inter sanctos eius nemo immutabilis et caeli non sunt mundi in conspectu eius.

16. ¿Cuánto mas abominable é inútil" será *en su presencia* el hombre que bebe la iniquidad como agua, *y que cae en una multitud de faltas aun sin echarlo de ver?*

16. Quanto magis abominabilis et inutilis homo, qui bibit quasi aquam iniquitatem?

17. Oyeme *pues*, te diré *lo que pienso*, te referiré lo que he visto.

17. Ostendam tibi, audi me: quod vidi narrabo tibi.

18. *Pues* los sabios publican *de buena gana* lo que saben, y no ocultan *lo que han aprendido de* sus padres.

18. Sapientes confitentur, et non abscondunt patres suos.

19. *Los que me han enseñado lo que quiero decirte, son aquellos* á los cuales solos fué dada esta tierra, y que la han defendido de las correrías de los extrangeros."

19. Quibus solis data est terra, et non transivit alienus per eos.

20. *He aquí pues lo que me han enseñado estos hombres tan sabios y tan poderosos:* El impío crece en soberbia de dia en dia, y el número de los años de su tiranía, *que* es *tan* incierto, *es para él una fuente de inquietudes, que le atormentan crudelmente."*

20. Cunctis diebus suis impius superbit, et numerus annorum incertus est tyrannidis eius.

21. *Pues* siempre hieren su oido estruendos espantosos, *que él cree oir en medio del mas profundo silencio;* y en el seno de la paz siempre sospecha que se le ponen asechanzas."

21. Sonitus terroris semper in auribus illius: et cùm pax sit, ille semper insidias suspicatur.

℣ 15. Hebr. difer. Dios ve que aun sus santos no están en plena seguridad, y *los ángeles que son el mas bello ornamento de* los cielos, no son puros en su presencia. O así: Aun á sus mismos santos no los halla Dios fieles; y los cielos no son puros á sus ojos. *Supra* IV. 18. *Infra* XXV. 5.

℣ 16 Hebr. impuro.

℣ 17. 18. y 19. O segun el hebreo: Escúchame pues, y yo te diré *lo que he aprendido*, y te referire lo que he visto: te diré lo que nos han enseñado aquellos hombres sabios que no nos ocultaron lo que aprendieron de sus padres; y *sus padres eran hombres* á quienes únicamente fué dado su pais, sin que se haya mezclado jamas con ellos ningun extraño: *de suerte que las verdades que voy á decirte, están transmitidas de generacion en generacion, sin mezcla de error.* O así: Lo que sus padres no les ocultaron. El hebreo dice: *celaverunt à patribus eorum*, acaso en vez de *celaverunt eos patres eorum.*

℣ 20. Hebr. El impio se atormenta á sí mismo todos los dias de su vida, y el número de los años de un hombre violento le es *incierto* y oculto; *el está en perpetuos sobresaltos, y contínuamente teme llegar al término de su vida.*

℣ 21. Heb. difer. y en medio de la paz *crée siempre que* un malvado vendrá á acabarle.

22. Non credit quòd reverti possit de tenebris ad lucem, circumspectans undique gladium.

22. Cuando está entre las tinieblas *de la noche*, no crée que pueda volver á ver la luz, imaginándose rodeado de espadas *desnudas, prontas á quitarle la vida.*"

23. Cùm se moverit ad quaerendum panem, novit quòd paratus sit in manu eius tenebrarum dies.

23. Cuando se mueve para buscar pan, *y se sienta á la mesa para tomar algun alimento; se imagina que las viandas están envenenadas*, y se ve próximo á ser asaltado por el dia de las tinieblas, *y á hallar la muerte en las mismas cosas que le son necesarias para la conservacion de su vida.*"

24. Terrebit eum tribulatio, et angustia vallabit eum, sicut regem, qui praeparatur ad praelium.

24. *En fin, la vista de* la adversidad le espanta *en medio de su prosperidad*, y las desgracias *que se figura*, le rodean, *y le desasosiegan*, como á un rey que se dispone á dar una batalla, *y que ve su vida y su corona en manos de la fortuna y de sus soldados.*"

25. Tetendit enim adversus Deum manum suam, et contra Omnipotentem roboratus est.

25. *Todas estas inquietudes agitan al impío*, porque alzó su mano contra Dios, y se hizo fuerte contra el Omnipotente.

26. Cucurrit adversùs eum erecto collo, et pingui cervice armatus, est.

26. Corrió contra él erguido el cuello, y se armó de una soberbia inflexible, *como de un grueso escudo.*"

27. Operuit faciem eius crassitudo, et de lateribus eius arvina dependet.

27. La grosura *de una funesta prosperidad* le cubre *todo* el rostro, y le rebosa por todos lados, *llenándole de soberbia y vanidad.*

28. Habitavit in civitatibus desolatis, et in domibus desertis quae in tumulos sunt redactae.

28. *Mas tambien Dios para castigarle le asentó la mano, de suerte que* ha habitado en ciudades asoladas *por sus enemigos*, y en casas desiertas que estaban reducidas á montones *de piedras.*"

29. Non ditabitur, nec

29. *Así pues* no enriquecerá *por sus*

℣ 22. Hebr. difer. No espera poder volver de las tinieblas *de su afliccion*, y dirige *sin cesar* sus miradas hácia la espada *que teme.*

℣ 23. Hebr. difer. Está ya inquieto por buscar un asilo en donde hallar pan, pues se persuade que está próximo á asaltarle un dia de tinieblas *y de desolacion.* O así: Anda errante *sin cesar* delante del guerrero *que le persigue*, y sabe que un dia de tinieblas &c. La misma palabra hebrea puede significar *ad panem*, ó *ante bellatorem*, y tambien parece que en vez de *ubi* debe leerse *ipse*, uniéndole con el segundo miembro del verso.

℣ 24. O así: y *está rodeado de ellas*, como *está rodeado de sus tropas* un rey que se dispone á dar una batalla.

℣ 26. Este el sentido del hebreo: Se armó *de un orgullo inflexible* como de un grueso escudo. O de este modo: Pero *Dios* correrá tras de él, *le cogerá* del cuello, *le herirá con su temible mano* sobre la espesura del escudo que le cubre.

℣ 28. Hebr. difer. *Pero* él habita en ciudades que serán asoladas, y en casas que se verán desiertas, y que están destinadas á ser reducidas á montones de piedras. O así: y lo que él habia preparado para sí pasará á extraños. Es decir, que en vez de *praeparaverant se*, podia leerse *preparavit sibi*, y en lugar de *acervis*, *alienis*. Este es el sentido de los Setenta.

violencias; y si enriquece, sus bienes no durarán, ni él echara raices" en la tierra.

perseverabit substantia eius, nec mittet in terra radicem suam.

30. No saldrá de las tinieblas *que le rodearán; si extiende* sus ramas, las quemará el fuego *de la ira de Dios*, y un *solo* soplo de su boca le desparecerá."

30. Non recedet de tenebris: ramos eius arefaciet flamma, et auferetur spiritu oris sui.

31. *Y para colmo de su desgracia*, engañado de un vano error, no creerá que pueda ser redimido por ningun rescate."

31. Non credet frustrà errore deceptus, quòd aliquo pretio redimendus sit.

32. *Y de esta suerte impidiéndole la desesperacion que ocurra á Dios, y que busque en la humillacion de la penitencia un remedio cierto á sus males*, perecerá ántes que llegue el término de sus dias; y sus manos *que no han querido abrirse para redimir sus pecados con sus limosnas*, se secarán *ántes de tiempo*."

32. Antequam dies eius impleantur, peribit: et manus eius arescent.

33. Será marchitado como la vid *que sufre el granizo* al empezar á dar flor," y como el olivo que deja caer sus flores, *sin que quede esperanza de que produzca fruto alguno. Tal será la suerte del hipócrita.*

33. Laedetur quasi vinea in primo flore botrus eius, et quasi oliva projiciens florem suum.

34. Porque todo lo que el hipócrita reune será estéril," y el fuego devorará las casas de los que gustan de recibir presentes, *y venden la justicia.*"

34. Congregatio enim hypocritae sterilis, et ignis devorabit tabernacula eorum, qui munera libenter accipiunt.

35. Concibe el dolor *este hipócrita, formando malos designios;* pare la iniquidad *ejecutándolos*, y su corazon se ocupa en urdir nuevos fraudes *para perjudicar á los otros. Mas al fin volviéndose sus engaños contra su autor, por un justo juicio de Dios, le pierden sin recurso.*

35. Concepit dolorem, et peperit iniquitatem et uterus eius praeparat dolos.

Ps. VII. 15. *Isai.* LIX. 4.

℣ 29. En el hebreo se lée aquí una expresion que se supone que significa *complementum eorum.*

℣ 30. Hebr. difer. y cuando entregue el espíritu, todo se acabará para él; *nada quedará de él en la tierra despues de su muerte. Infr.* XVIII. 19.

℣ 31. Hebr. difer. Engañado por la vanidad, no se persuade que la vanidad será su recompensa. O asi: Que no se deje seducir, ni se fie de la vanidad, porque la vanidad *misma* será su recompensa.

℣ 32. Hebr. difer. y sus ramas no enverdecerán, *su posteridad no subsistirá.* Los Setenta traducen todo el verso asi: Sus mugrones perecerán ántes de tiempo, y sus ramas no se harán frondosas. En el hebreo no se lée *peribit*, sino *implebitur*, tal vez en lugar de *languefactus est.*

℣ 33. Hebr. será como la vid que pierde sus racimos cuando están todavía verdes.

℣ 34. Hebr. difer. Aquella multitud *de hijos y domésticos, de aduladores y amigos*, que el hipócrita congrega, será reducida á *una triste* soledad.

Ibid. Hebr. lit. *tentoria muneris.* En vez de *muneris* el siriaco y el arábigo suponen *impii.*

CAPITULO XVI.

Job se queja de la crueldad de sus amigos, les manifiesta sus males, y pone su confianza en Dios, que es testigo de su inocencia.

1. Respondens autem Iob, dixit:
2. Audivi frequenter talia, consolatores onerosi omnes vos estis.

3. Numquid habebunt finem verba ventosa? aut aliquid tibi molestum est si loquaris?
4. Poteram et ego similia vestri loqui: atque utinam esset anima vestra pro anima mea:

5. Consolarer et ego vos sermonibus, et moverem caput meum super vos:

6. Roborarem vos ore meo: et moverem labia mea, quasi parcens vobis.

7. Sed quid agam? Si locutus fuero, non quiescet dolor meus: et si tacuero, non recedet à me.
8. Nunc autem oppressit me dolor meus, et in nihilum redacti sunt omnes artus mei.
9 Rugae meae testimonium dicunt contra me, et suscitatur falsiloquus

1. Job respondió á *Elifaz*, y *le* dijo:

2. He oido muchas veces discursos semejantes, *que no se dirigian mas que á insultar mis males, y precipitarme á la desesperacion;* todos vosotros sois consoladores importunos.
3. ¿Por ventura jamas se han de acabar esos discursos al aire? ¿Hay cosa mas facil que hablar *de esa manera?*"
4. Yo tambien pudiera hablar como vosotros; *pero no gustaria de imituros en este punto;* y ¡ojalá vuestra alma estuviera en lugar de la mia! *veriais entónces cuán diferente de la vuestra era mi conducta;*
5. *Pues* os consolaria con mis discursos, y manifestaria con *la tristeza de* mi semblante lo que sentiria por vosotros *en el fondo de mi corazon.*"
6. Os alentaria con mis palabras, y *léjos de molestaros con vituperios injuriosos,* os excusaria en todas las expresiones que salieran de mi boca, *y el consuelo que yo os daria, evituria que sucumbieseis al peso de vuestros males.*"
7. Mas *no estando las cosas en este estado,* ¿qué haré?" Si hablo, no se mitigará mi dolor; y si guardo silencio, no me dejará.
8. Pues al presente me ha oprimido el dolor, y están aniquilados todos mis miembros.

9. Las arrugas de mi piel dan testimonio del extremo en que me hallo; y *lo que pone el colmo á mi dolor, es que* un hom-

℣ 3. Hebr. difer. ¿y por qué estás *tan* deseoso de responderme?
℣ 5. Hebr. difer. Tomaria parte en vuestras penas con mis discursos, y los acompañaria con todas las señales exteriores de una tierna amistad. En el hebreo se lée: *Et motionem labiorum meorum prohiberetur.* Los Setenta leyeron *non prohiberem.* Esta negacion se halla tambien en el siriaco y en el arábigo.
℣ 6. Este es el sentido del hebreo: Yo os alentaria con mis palabras, y lo que os dijera calmaria vuestro dolor.
℣ 7. *Sed quid agam?* Estas tres palabras no se hallan en el hebreo.

bre *que se llamaba amigo mio, y de quien esperaba yo algun consuelo*, se levanta contra mí para contradecirme, y resistirme cara á cara con falsos discúrsos *y calumnias atroces que levanta á mi inocencia.*"

adversus faciem meam contradicens mihi.

10. Se ha armado contra mí de todo su furor; ha rechinado los dientes amenazándome; *y habiéndose hecho* mi enemigo, me ha visto con ojos terribles. *Tal ha sido la conducta de mis amigos.*

10. Collegit furorem suum in me, et comminans mihi, infremuit contra me dentibus suis: hostis meus terribilibus oculis me intuitus est.

11. *Ellos habian venido á consolarme*, y han abierto contra mí su boca, y zahiriéndome con oprobios, me han *como* abofeteado," y se han saciado con *el placer del triste espectáculo de* mis penas."

11. Aperuerunt super me ora sua, et exprobrantes percusserunt maxillam meam, satiati sunt poenis meis.

12. *De esta suerte* Dios me ha tenido aprisionado" en poder del injusto, y me ha entregado en manos de los impíos.

12. Conclusit me Deus apud iniquum, et manibus impiorum me tradidit.

13. Yo aquel tan poderoso" algun dia, derrepente he sido reducido á la nada: el Señor me ha hecho inclinar la cerviz *á su yugo*, me ha quebrantado *entre sus manos*, y me ha puesto como por blanco *de todos sus tiros*

13. Ego ille quondam opulentus repentè contritus sum: tenuit cervicem meam, confregit me, et posuit me sibi quasi in signum.

14. Me ha rodeado *de las puntas* de sus lanzas, me ha atravesado los costados;" y sin tener piedad de mí, ha esparcido por el suelo mis entrañas."

14. Circumdedit me lanceis suis, convulneravit lumbos meos, non pepercit, et effudit in terra viscera mea.

15. Me ha despedazado, haciéndome herida sobre herida: se ha arrojado sobre mí como un gigante.

15. Concîdit me vulnere super vulnus, irruit in me quasi gigas.

℣ 8. y 9. Hebr. difer. Mas al presente *Dios* me ha llenado de dolor y de fastidio; tú, *Señor*, has disipado á todos los que me rodeaban. Tú me has cubierto de arrugas; *el que era mi amigo se ha hecho ahora* mi calumniador, se ha levantado dando testimonio contra mí, me ha acusado cara á cara. O así: Mas ahora mi afliccion ha llevado la desolacion á todos mis miembros, y me ha cubierto de arrugas. Mi calumniador &c.

℣ 10. Hebr. difer. Su furor es el de una bestia cruel que se lanza sobre la presa. Me ha hecho sentir todos los efectos de su odio, ha rechinado los dientes contra mí. Mi enemigo me ha visto con los ojos centellantes *de rabia*. En el hebreo se lée *furor eius rapuit* en lugar de *rapuit me*, cuyo pronombre se expresa en la Vulgata.

℣ 11. O sólamente segun el hebreo: Me han abofeteado con insulto. Job animado por el espíritu profético, habla muchas veces en nombre de Jesucristo, á quien representaba. Así tambien Isaías, indicando esta misma circunstancia. *Is.* L. 6. hablaba en apariencia de sí mismo; pero reálmente hablaba en persona de Jesucristo.

Ibid. Hebr. difer. Se han saciado conmigo, *satisfaciendo su odio y su furor.*

℣ 12. De otro modo: Me ha hecho caer en poder del injusto.

℣ 13. Hebr. difer. Yo estaba *en paz* y tranquilo, y *repentínamente* me ha reducido á polvo. Algunos ejemplares hebreos en vez de *tranquilus* traen otra expresion en el mismo sentido.

℣ 14. Hebr. lit. sus tiros me han cercado, y me han despedazado los riñones.

Ibid. Hebr. lit. mi hiel.

16. Saccum consui super cutem meam, et operui cinere carnem meam.

16. He pegado un cilicio á mi piel, y he cubierto de ceniza" mi cabeza *para aplacar su ira con actos de penitencia.*

17. Facies mea intumuit à fletu, et palpebræ meæ caligaverunt.

17. Mi rostro está abotagado" de tanto llorar, y mis párpados se han cubierto de tinieblas," *sin que él se haya movido con mi llanto ni con mi miseria.*

18. Haec passus sum absque iniquitate manus meæ, cùm haberem mundas ad Deum preces.

18. He sufrido todo esto sin que mis manos se hayan manchado con la iniquidad; *y han venido sobre mí estos males,* cuando yo ofrecia á Dios oraciones puras *y sinceras.*

19. Terra ne operias sanguinem meum, neque inveniat in te locum latendi clamor meus.

19. ¡O tierra! no cubras mi sangre, *no impidas que sus gritos se levanten hasta el cielo,* ni sofoques en tu seno mis clamores;

20. Ecce enim in cælo testis meus, et conscius meus in excelsis.

20. Porque el testigo de mi inocencia está en el cielo, y el que conoce el fondo de mi corazon reside en aquellos lugares sublimes." *A él enderezo mis quejas, y él es el único de quien espero socorro.*

21. Verbosi amici mei: ad Deum stillat oculus meus.

21. *Pues* mis amigos no hacen mas que hablar *contra mí;*" mas mis ojos derraman lágrimas delante de *mi* Dios

22. Atque utinam sic iudicaretur vir cum Deo, quomodo iudicatur filius hominis cum collega suo.

22. ¡Ojalá que un hombre pudiera justificarse ante Dios, como puede justificarse ante otro hombre como él!" *Estoy seguro de que se me declararia inocente, porque no se me podria probar ninguno de los crímenes de que se me acusa. Mas teniendo que justificarme ante Dios, cuya santidad es infinita, y cuya soberana pureza puede descubrir manchas aun en mi misma inocencia; estoy lleno de un temor tanto mayor, cuanto mas próximo me veo á comparecer en su presencia.*

23. Ecce enim breves anni transeunt, et semitam,

23. Pues mis años *corren y* pasan velózmente; y yo sigo una senda por la cual

¥ 16. Hebr. difer. Ha debilitado mis fuerzas en el polvo.

¥ 17. Hebr. se ha cubierto de un color rojo, triste y espantoso.

Ibid. Hebr. lit. de la sombra de la muerte. En el hebreo se lée *et super palpebras meas umbra mortis,* y el verso siguiente comienza con *super,* que parece no venir al caso, y en cuyo lugar puede leerse al fin de este, *ascendit.*

¥ 20. De otro modo: Y ciertamente en el cielo está *el testigo de mi inocencia,* y en los lugares sublimes reside el testigo *de mi justicia.*

¥ 21. Hebr. mis amigos se mofan de mí. O así: Mis pensamientos son mis intérpretes para con Dios, y mis ojos derraman lágrimas en su presencia. Las mismas palabras hebreas pueden significar: *Derisores mei amici mei,* ó *Interpres meus cogitatio mea.* Los Setenta por un lado leyeron *ad Deum* y por otro *ad eum:* esta último es lo que falta en el hebreo.

¥ 22. Hebr. difer. entrar en discusion con su Dios como *puede hacerlo* con un hombre como yo. En el hebreo se lée *et disceptabit viro,* acaso en lugar de: *Ultimum disceptavit vir.*

no volveré jamas.¶ per quam non revertar, ambulo.

¶ 23. Hebr. porque han llegado los años contados.

CAPITULO XVII.

Job se queja de los insultos de sus amigos y los exhorta á que vuelvan en sí.

1. *Efectivamente*, todas mis fuerzas se han agotado, mis dias se han abreviado, y no me queda *que esperar* mas que el sepulcro.¶

1. Spiritus meus attenuabitur, dies mei breviabuntur, et solum mihi superest sepulchrum.

2. Yo no he delinquido, y *con todo* mis ojos no ven sino amarguras; *estoy rodeado de gentes que me insultan, y sin cesar mirando lo que estas hacen para indisponerme.*¶

2. Non peccavi, et in amaritudinibus moratur oculus meus.

3. Líbrame, Señor, *de estos males*; y *si no es tu voluntad hacerlos cesar todavía*, ponme junto á tí; *hónrame con tu divina proteccion*, y *despues*, ármese contra mí la mano de quien quiera.¶

3. Libera me Domine, et pone me iuxta te, et cuiusvis manus pugnet contra me.

4. Tú has alejado la inteligencia del corazon de estos *que me calumnian y persiguen*, por eso no serán ensalzados¶ *en aquel dia en que darás á cada uno segun sus obras.*

4. Cor eorum longè fecisti à disciplina, propterea non exaltabuntur.

5. *El uno se lisongea de alcanzar con sus discursos una completa victoria sobre mí*; promete *ya* los despojos á sus compañeros; pero *léjos de tener esta vana satisfaccion*, los ojos de sus hijos desfallecerán¶ *viendo la derrota de su padre.*

5. Praedam pollicetur sociis, et oculi filiorum eius deficient.

6. Me ha hecho *con sus calumnias* como la fábula del vulgo, y soy á sus ojos *como* un ejemplo *de la justicia de Dios en los malos.*¶

6. Posuit me quasi in proverbium vulgi, et exemplum sum coram eis.

¶ 1. Hebr. difer. Mi espíritu está despedazado con dolores *é inquietudes*; mis dias van á acabarse, y el sepulcro me aguarda. O así: van á acabarse, y á sepultarme: *dies mei deficiunt sepelientes me.*

¶ 2. Este es el sentido del hebreo: ¿No estoy rodeado de personas que hacen mofa de mí? ¿y mis ojos no son testigos de sus ultrajes? En vez de *an non*, acaso deberia leerse: *Sed, Deus*: Mas, ó Dios, yo estoy rodeado &c.; pues el ¶ siguiente supone esta invocacion, que la Vulgata suple, poniendo la palabra *Domine* que no se halla en el hebreo.

¶ 3. Hebr. difer. *Señor*, pon, te ruego.....dame una prenda cierta. ¡Oh! ¡quién pudiera tocarme la mano *para asegurarme que he conseguido lo que deseo!* La primera parte del ¶ es una expresion explicada en la segunda.

¶ 4. Hebr. lit. no los ensalzarás.

¶ 5. Hebr. difer. Expone sus pensamientos á la asamblea que le escucha, y sin embargo, los ojos de sus hijos desfallecerán. *Se crée capaz por su sabiduría de instruir á los otros, y están ciegos sus propios hijos.*

¶ 6. De otra suerte segun el hebreo: *Dios ha permitido que yo sea el objeto de*

7. Caligavit ab indignatione oculus meus, et membra mea quasi in nihilum redacta sunt.

7. La indignacion *que me causa esta conducta de mis falsos amigos*, me obscurece los ojos, *y me precipita en un abatimiento tal, que* los miembros de mi cuerpo están *sin ninguna fuerza* y como reducidos á nada."

8. Stupebunt iusti super hoc, et innocens contra hypocritam suscitabitur.

8. Los justos se pasmarán de este estado *en que me hallo*, y *de las calumnias que se divulgan contra mí*; *pero léjos de darles crédito*, el inocente se irritará contra el hipócrita *y falso amigo que es autor de esto.*

9. Et tenebit iustus viam suam, et mundis manibus addet fortitudinem.

9. Y el justo continuará *siempre* firme en su camino; y el que tiene las manos puras" *en vez de desalentarse viendo lo que sufro injústamente*, se fortalecerá mas *y se unirá mas con Dios, autor de mi paciencia y de mi fidelidad, y que algun dia será mi premio y mi recompensa.*

10. Igitur omnes vos convertimini, et venite, et non inveniam in vobis ullum sapientem.

10. Volved pues todos *de vuestras preocupaciones*, y convertíos, *yo os lo suplico: escuchad sin pasion lo que voy á deciros*, y os haré ver que no se halla entre vosotros ningun sabio," *supuesto que ninguno de vosotros puede comprender que se padezca sin culpa, ni que haya mas bienes que los de este mundo para recompensar á los justos. Os engañais. Estos bienes terrenos que me prometeis no pueden ser el objeto de mi esperanza.*

11. Dies mei transierunt, cogitationes meae dissipatae sunt, torquentes cor meum:

11. Mis dias *felices* se han deslizado, y todos los pensamientos *de grandeza y de fortuna* que yo tenia *entónces*, habiéndose disipado, no sirven mas que de despedazarme el corazon *con sus tristes recuerdos.*"

12. Noctem verterunt in diem, et rursum post tenebras spero lucem.

12. Ellos han convertido para mí la noche en dia *por los insomnios que me causan; y por ellos todas las noches* espero

su mofa; me ha hecho la fábula de los pueblos; y estoy expuesto delante de todos como objeto de sus canciones *y de sus risas.*

℣ 7. Hebr. difer. el dolor *y la tristeza que se ha apoderado de mi corazon* obscurece mis ojos, y todos mis miembros *no* son *mas que* una sombra *y una fantasma que se disipa.* De otro modo: y todo mi edificio, *mi cuerpo*, se disipa como la sombra.

℣ 9. Este es el sentido del hebreo.

℣ 10. Hebr. difer. pues yo no hallo sabio entre vosotros. En el hebreo se léa al principio de este verso *omnes illi* en vez de *omnes vos.*

℣. 11. Hebr. difer. y mis pensamientos han sido disipados, *aquellos pensamientos que eran* la posesion de mi corazon; *los proyectos que yo habia formado para el restablecimiento de mi familia han desaparecido.* O de otro modo, segun los Setenta: Mis dias han pasado en el ruido estrepitoso *de mis adversidades*; los vínculos de mi corazon han sido arrancados; *los objetos de los mas legítimos afectos de mi corazon me han sido arrebatados.*

con *impaciencia* la luz *del dia que parece* despues de las tinieblas, *y no espero mas bienes que los que me procurará la muerte.*"

13. Aunque *yo esperara otros* y aguardara *con paciencia el restablecimiento de mi fortuna, esta esperanza seria vana é inútil, pues* el sepulcro será *en breve* mi casa; y *así* tengo *ya* preparado *con anticipacion* mi lecho en las tinieblas: *he buscado mi descanso en la sombra de la muerte, y con esta mira, he comenzado á hacer amistad con los que han de acompañarme allá.*

13. Si sustinuero, infernus domus mea est, et in tenebris stravi lectulum meum.

14. He dicho á la podredumbre: Tú eres mi padre; y á los gusanos: Vosotros sois mi madre y mi hermana."

15. ¿En dónde está pues ahora toda mi esperanza, y quién es el que considera mi paciencia, *ó que pára la atencion en los males que sufro?*"

16. *Desconfio tanto de verlos acabar en este mundo, que mi único consuelo es esperar que* todo lo que tengo descenderá *conmigo* á la profundidad del sepulcro, *y que allí terminarán mis desgracias.* ¿Crees que á lo ménos en aquel lugar tendré reposo, *y no piensas que la justicia de Dios irá tambien á atormentarme allá?*"

14. Putredini dixi: Pater meus es, mater mea, et soror mea, vermibus.

15. Ubi est ergo nunc praestolatio mea, et patientiam meam quis considerat?

16. In profundissimum infernum descendent omnia mea: putasne saltem ibi erit requies mihi?

℣ 12. Hebr. difer. el dia se ha convertido en noche, la luz ha sido muy pronto seguida de las tinieblas.

℣ 14. En el hebreo el nombre *podredumbre* es masculino, y *gusano* es femenino, por eso Job dice á la primera: *Tú eres mi padre*, y á los segundos: *Vosotros sois mi madre y mi hermana.*

℣ 15. Hebr. difer. ¿En dónde está pues ahora *en esta vida* mi esperanza? ¿quién es el que vé *en esta vida* alguna esperanza en mi favor? En ambos miembros se usa de un mismo término.

℣ 16. Hebr. difer. Mi esperanza descenderá *conmigo* á los brazos del sepulcro, y descansarémos juntos en el polvo. O así: Mi esperanza y mi expectacion bajarán conmigo al sepulcro, y descansarán conmigo en el polvo.

CAPITULO XVIII.

Baldad acusa á Job de desesperacion, y exagera las desgracias y el mal fin de los malvados.

1. Baldad de Suhá respondió *á Job*, y *le* dijo:

2. ¿Hasta cuándo os extenderéis en palabras *inútiles?* Haceos cargo *de lo que os decimos*, ántes *que respondais*, y despues hablarémos, *y conversarémos de buena gana*

1. Respondens autem Baldad Suhites, dixit:

2. Usque ad quem finem verba iactabitis? intelligite priùs, et sic loquamur.

con vos."

3. Quare reputati sumus ut iumenta, et sorduimus coram vobis?

3. *Mas* ¿por qué nos reputais como bestias, y somos despreciables á vuestros ojos?

4. Qui perdis animam tuam in furore tuo, numquid propter te derelinquetur terra, et transferentur rupes de loco suo?

4. Si estás resuelto en tu furor" á perder tu alma *con la temeridad con que te atreves á acusar á Dios de injusticia, mas bien que reconvenirle culpable*, ¿la tierra será por ti abandonada, y los peñascos serán trasladados de su sitio? *¿Dios, para acomodarse á tus raciocinios, trastornará el órden que su divina providencia estableció desde el principio del mundo, y que ha observado siempre invariablemente?*

5. Nonne lux impij extinguetur, nec splendebit flamma ignis eius?

5. *¿Y segun este órden inmutable* no es cierto que la luz del impío" se ha de apagar *mas pronto que la del justo*, y que la llama que sale de su fuego no ha de dar resplandor?

6. Lux obtenebrescet in tabernaculo illius, et lucerna, quae super eum est, extinguetur.

6. La luz que alumbraba en su casa, se obscurecerá; y la lámpara que estaba colgada sobre él, se apagará; *su gloria se desvanecerá, y se disipará enteramente.*

7. Arctabuntur gressus virtutis eius, et praecipitabit eum consilium suum.

7. A pesar de su fuerza, no andará sino con estrechez y trabajo;" y *hallándose privado de sabiduría*, sus *mismos* consejos le llevarán al precipicio.

8. Immisit enim in rete pedes suos, et in maculis eius ambulat.

8. Porque ha metido sus pies en la red *que preparaba á los otros*, y anda *enredado* entre sus mallas.

9. Tenebitur planta illius laqueo, et exardescet contra eum sitis.

9. Su pie quedará cogido en la *misma* red, y *el que está sediento de su sangre saciará* la sed, *se echará sobre él*, y le devorará."

10. Abscondita est interra pedica eius, et decipula illius super semitam.

10. El lazo que se le ha preparado está escondido en la tierra *que pisa;* y en las sendas *por donde anda* se le han armado redes.

℣ 2. Hebr. difer. ¿Hasta cuándo daréis fin á este discurso? *¿Hasta cuándo* estaréis atentos miéntras habla un solo hombre? Este plural se dirige bien clárarnente á los amigos de Job. La negacion que no se halla ni en la Vulgata ni en el hebreo, está en la version de los Setenta; en vez de *et post*, puede leerse *et unus*.

℣ 4. Hebr. difer. *Miserable* que en tu furor despedazas tu alma, ¿la tierra &c. O así: *Mi enemigo, dices*, ha arrebatado y destrozado mi alma en su furor. Esto parece referirse á lo que Job dijo en el cap. XVI. ℣ 9. *Furor eius rapuit me.* Baldad ofendido de esta expresion, la repite: *Rapuit animam meam in furore suo.*

℣ 5. En el hebreo se lée *impiorum* por *impii*; y todos los pronombres que siguen están en singular.

℣ 7. Hebr. difer. Los pequeños perseguirán como cazadores sus riquezas. Este es el sentido de los Setenta, del cual se infiere que en vez de *Arctabuntur* leyeron *Venabitur*, y en lugar de *gressus, parvulus*.

℣ 9. La paráfrasis combina el sentido de la Vulgata con el del hebreo: Los sedientos, ó los ladrones, se echarán sobre él. Véase lo que sobre esta palabra se dijo en el cap. V. ℣. 5.

11. *Y así* los terrores le asaltarán por todas partes, y le trastornarán sus pasos; *embarazarán sus pies, y le harán caer.*"

11. Undique terrebunt eum formidines, et involvent pedes eius.

12. La hambre convertirá su fuerza en languidez, y su estómago se debilitará por falta de alimento."

12. Attenuetur fame robur eius, et inedia invadat costas illius.

13. La mas terrible muerte" devorará la belleza de su tez," y consumirá toda la fuerza de sus brazos.

13. Devoret pulchritudinem cutis eius, consumat brachia illius primogenita mors.

14. Serán arrancados de su habitacion los objetos en que él ponia su confianza, *perecerán sus hijos,* y la muerte le hollará como un rey *cruel.*"

14. Avellatur de tabernaculo suo fiducia eius, et calcet super eum, quasi rex, interitus.

15. *Entónces* los compañeros de aquel que *ya* no existe *en el mundo* habitarán en su casa, *serán los primeros en despojarla;*" y se derramará en ella azufre, *para purificarla de las manchas que haya contraido con los crímenes del impío que la habitó.*

15. Habitent in tabernaculo illius socii eius, qui non est, aspergatur in tabernaculo eius sulphur.

16. Por abajo se secarán sus raices, y por arriba serán cortadas sus ramas."

16. Deorsum radices eius siccentur, sursum autem atteratur messis eius.

Prov. II. 22. 17. *De suerte que* su memoria será borrada *enteramente* de la tierra, y no se hará honrosa mencion de su nombre en las plazas.

17. Memoria illius pereat de terra, et non celebretur nomen eius in plateis.

18. Será arrojado de la luz á las tinieblas, y transportado" fuera de este mundo.

18. Expellet eum de luce in tenebras, et de orbe tranferet eum.

19. No subsistirá su generacion, no tendrá posteridad en su pueblo, ni quedará rastro *de su familia* en su pais.

19. Non erit semen eius, neque progenies in populo suo, nec ullae reliquiae in regionibus eius.

20. Los que vengan despues de él quedarán atónitos de su perdicion," y horro-

20. In die eius stupebunt novissimi, et primos

¥ 11. Hebr. difer. Le harán vacilar en todos sus pasos.

¥ 12. Hebr. difer. Su abundancia terminará en hambre, y la calamidad estará preparada á su lado. O así: Estará hambriento en medio de sus riquezas.

¥ 13. A la letra: La muerte primogénita, ó segun el hebreo, el primogénito de la muerte; lo cual puede entenderse de una enfermedad mortal, ó tambien de la corrupcion, que es como el primogenito de la muerte.

Ibid. Hebr. consumirá la carne de sus brazos, consumirá, *repito,* sus brazos. O así: Devorará su piel, le devorará. La palabra hebrea que aquí se toma por *brazos* tiene á veces en este libro la significacion de la preposicion in. Véanse los capitulos XI. 3. XXXIX. 5. XLI. 3.

¥ 14. Hebr. difer.' Su misma confianza *apresurará su perdicion,* y le arrancará de su casa; le conducirá á *la muerte, á aquel rey terrible,* á aquel rey de los terrores. O así: Será arrancado de su casa en la que ponia toda su confianza, y los terrores guiarán sus pasos.

¥ 15. Hebr. difer. Un extraño que no es nada suyo, habitará en su casa. O: habitará casas que no serán suyas.

¥ 16. Este es el sentido del hebreo.

¥ 18. Hebr. difer. Será expelido.

¥ 20. Hebr. difer. Los que estén despues..... y los que hayan estado ántes.

invadet horror.

21. Haec sunt ergo tabernacula iniqui, et iste locus eius, qui ignorat Deum.

rizados los de su tiempo.

21. Tal será *la ruina de* la casa del inicuo, y tal el paradero de aquel que no conoce á Dios."

así: Los que están al occidente.....y los que están al oriente. En el estilo de los hebreos el *oriente* se toma por *delante* y el *occidente* por *detras*.

℣ 21. O así: He aquí la fortuna del injusto, he aquí el estado á que queda reducido el que no conoce á Dios *ni le teme*.

CAPITULO XIX.

Job se queja de la crueldad de sus amigos, expone sus penas, y se consuela con la esperanza de la resurreccion.

1. Respondens autem Iob, dixit:

2. Usquequò affligitis animam meam, et atteritis me sermonibus?

3. En, decies confunditis me, et non erubescitis opprimentes me.

4. Nempe, etsi ignoravi, mecum erit ignorantia mea.

5. At vos contra me erigimini, et arguitis me opprobriis meis.

6. Saltem nunc intelligite quia Deus non aequo iudicio afflixerit me, et flagellis suis me cinxerit.

7. Ecce clamabo vim

1. *Entónces* Job respondió *á Baldad*, y *le* dijo:

2. ¿Hasta cuándo habeis de afligir mi alma, y atormentarme" con vuestros discursos?

3. Ya por la décima vez quereis confundirme *como á un impío*, y no os avergonzais de oprimirme *con injurias*".

4. *Yo no sé que interes teneis en persuadirme que soy malo; porque* aun cuando yo *lo* ignorara, mia es esta ignorancia, *y á nadie perjudica mas que á mí.*

5. Pero *como si la inocencia que creo tener os fuera injuriosa*, os erguis contra mí, y sosteneis que el estado en que me veo prueba que soy culpable."

6. *Mas puesto que ya os he hablado de la uniformidad de la conducta de Dios para con los buenos y los malos durante esta vida, y os he dado testimonio de mi inocencia;* á lo ménos entended ahora que Dios no me aflige," ni descarga sobre mí sus azotes por un procedimiento de *aquella* justicia *por la cual da el Señor á cada uno segun sus obras, pues que no me conozco culpable de ninguno de los crímenes de que me acusais."*

7. *Sin embargo*, si clamo en la vio-

℣ 2. O: agobiarme.

℣ 3. Hebr. difer. de cavarme *un foso para precipitarme en él. Supr.* vr. 27. O: de tratarme como si no me conociérais.

℣ 5. Hebr. difer. Mas si con razon os erguis contra mí, manifestadme *en qué he pecado*, y de qué debo avergonzarme.

℣ 6. Hebr. difer. Sabed ahora que Dios me ha derribado, ó segun los Setenta: que Dios me ha llenado de turbacion. La expresion hebrea significa tambien *pervertir*, y esto dió ocasion á la que se usa en la Vulgata.

℣ *Ibid.* Hebr. difer. ni me ha cercado con sus redes.

lencia *de los males* que sufro, nadie me escuchará: si levanto la voz *para quejarme*, no se me hará justicia, y *siempre se creerá que padezco por haberlo merecido.*"

patiens, et nemo audiet: vociferabor, et non est qui judicet.

8. *Así es que* el Señor ha cerrado por todas partes la penosa *y dolorosa* senda por la cual me hace andar, y no puedo pasar adelante *para salir de ella; pues* ha cubierto de *densas* tinieblas el estrecho camino en que me ha obligado á entrar.

8 Semitam meam circumsepsit, et transire non possum, et in calle meo tenebras posuit.

9. Me ha despojado de mi gloria, y me ha quitado la corona de la cabeza.

9. Spoliavit me gloria mea, et abstulit coronam de capite meo.

10. Me ha arruinado del todo, y perezco;" y como á un árbol arrancado, me ha privado de toda esperanza.

10. Destruxit me undique, et pereo, et quasi evulsae arbori abstulit spem meam.

11. Su furor está encendido contra mí, y me trata como á enemigo suyo."

11. Iratus est contra me furor eius, et sic me habuit quasi hostem suum.

12. Vino acompañado de sus soldados; *ellos han allanado el terreno*, han abierto un camino *para pasar* sobre mí, y han sitiado mi pabellon por todas partes."

12. Simul venerunt latrones eius, et fecerunt sibi viam per me, et obsederunt in gyro tabernaculum meum.

13. A mis hermanos los ha alejado de mí, y mis amigos me han huido como los que me eran mas extraños."

13. Fratres meos longè fecit à me, et noti mei quasi alieni recesserunt à me.

14. Mis parientes me han abandonado, y los que me conocian *mas particularmente*," se han olvidado de mí.

14. Dereliquerunt me propinqui mei: et qui me noverant, obliti sunt mei.

15. Los que moraban en mi casa," y mis *propias* criadas, me han tratado como desconocido, y he parecido á sus ojos como un extraño.

15. Inquilini domûs meae, et ancillae meae sicut alienum habuerunt me, et quasi peregrinus fui in oculis eorum.

16. He llamado á mi sirviente, y no me ha respondido, por mas que le suplicaba, hablándole con mi propia boca.

16. Servum meum vocavi, et non respondit, ore proprio deprecabar illum.

17. Mi muger se ha horrorizado de mi aliento;" y he tenido que valerme de sú-

17. Halitum meum exhorruit uxor mea, et ora-

℣ 7. Hebr. difer. Clamo que se me hace violencia, y no soy oido; levanto la voz, y no se me hace justicia.
℣ 10. Hebr. lit. me voy.
℣ 11. Hebr. lit. como á sus enemigos.
℣ 12. Hebr. difer. sus tropas se unieron para venir contra mí, han levantado trincheras al rededor de mí, y han formado un campamento rodeando mi pabellon.
℣ 13 O: Mis conocidos se han alejado de mí como extraños.
℣ 14. Hebr. difer. aquellos á quienes yo conocia y *amaba*.
℣ 15. O: los esclavos de mi casa.
℣ 17. Hebr. Mi aliento ha sido extraño á mi muger.

bam filios uteri mei.

18. Stulti quoque despiciebant me, et cùm ab eis recessissem, detrahebant mihi.

19. Abominati sunt me quondam consiliarii mei: et quem maximè diligebam, aversatus est me.

20 Pelli meæ, consumptis carnibus, adhæsit os meum, et derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos.

21. Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.

22. Quare persequimini me sicut Deus, et carnibus meis saturamini?

23. Quis mihi tribuat ut scribantur sermones mei? quis mihi det ut exarentur in libro

24. Stilo ferreo, et plumbi lamina, vel celte sculpantur in silice?

plicas para con los hijos que han salido de mi seno."

18. Aun los insensatos" me despreciaban, y apénas me separaba de ellos, cuando murmuraban de mí, *y me acusaban de impío.*"

19. Los que en otro tiempo eran mis consejeros, me abominan;" y aquel á quien mas amaba, se ha declarado enemigo mio.

20. *Ademas de todos estos males que están como fuera de mí*, mis huesos, consumidas ya las carnes, están pegados contra mi piel, y solo me han quedado los labios en torno de los dientes."

21. Compadeceos de mí, á lo ménos vosotros que sois mis amigos; compadeceos de mí, ya que el Señor me ha herido *con tal plaga; no la aumenteis con vuestros vituperios y vuestras calumnias.*

22. ¿Por qué me perseguis, como *si tuviérais la sabiduría, la justicia y la autoridad de* Dios? ¿Y por qué os complaceis en saciaros en mi carne, *mordiéndome y despedazándome con vuestros discursos?*"

23. *¡Oh Dios mio! ya que los que son testigos de mis males no quieren recibir el testimonio que doy de mi inocencia*, ¿quién me diera que mis palabras se escribieran? ¿Quién me concediera que se trazaran en un libro,"

24. Que con un punzon de hierro se esculpieran en planchas de plomo, ó con el cincel se grabasen en la piedra," *pa-*

℣ 17. Hebr. difer. Y he llegado á tener mal olor para los hijos que han salido de mi seno. La expresion hebrea que aquí se usa, puede tener del arábigo el sentido de *fœtens factus sum*. Muchos suponen que Job tenia hijos de algunas concubinas ó mugeres de segundo órden; y este es el sentido de la version de los Setenta. Otros creen que podia tener ya nietos, y este sentido da la version de Symaco. Podian tambien haber escapado de la ruina algunos de sus hijos. Sea lo que fuere, la expresion de Job se verifica en Jesucristo de quien aquel era profeta. Estos hijos infieles de que Jesucristo se queja en boca de Job, son aquellos de quienes dice por otro profeta: *He alimentado hijos, y ellos me han despreciado. Is.* i. 2.

℣ 18. Hebr. los injustos.

Ibid. Hebr. difer. *Si* estoy en pie *en medio de ellos*, hablan de mí.

℣ 19. Heb. los que yo habia admitido á mi secreto me abominan.

℣ 20. Hebr. Mis huesos se han pegado á mi piel y á mi carne, solo me queda la piel en torno de los dientes. O así: y mis dientes chocan contra mi piel. En vez de *et cassi*, pudo leerse *et alliduntur*, en cuya significacion toma la lengua etiopica esta palabra hebrea: en lugar de *in cute*, pudo tambien leerse *in cutem meam*.

℣ 22. Hebr. ¿Y cómo no os saciais con *el espectáculo de* mi carne?

℣ 23. En el hebreo se lée, *in libro ut exarentur*, en vez de *et exarentur in libro*, en donde se ve *et* por *ut*.

℣ 24. Hebr. difer. que con un buril de acero y con plomo se grabasen en la piedra como un monumento.

ra que la posteridad mas equitativa viese en ellas que en mis mas excesivos dolores no he perdido la paciencia, ni me he abandonado á la desesperacion; y que si la grandeza de mis males me ha quitado la esperanza de los bienes de la vida presente, la firmeza de mi fe me ha conservado siempre la de los bienes de la eternidad?"

25. Porque yo sé que vive mi Redentor, y que he de resucitar en el último dia; *he de salir* de la tierra *en que estoy próximo á entrar,"*

25. Scio enim quòd Redemptor meus vivit, et in novissimo die de terra surrecturus sum:

26. Y *entónces* de nuevo he de ser revestido de esta mi piel, y he de ver á mi Dios en mi *propia* carne."

26. Et rursum circumdabor pelle mea, et in carne mea videbo Deum meum:

27. Le he de ver, *repito*, yo mismo y no otro; le he de contemplar con mis propios ojos, *lo cual me llenará de alegría y felicidad:* esta es la esperanza que tengo, y que vivirá siempre en mi pecho;" *y esta es tambien la que quiero dejar á la posteridad, que me hará justicia, hallándose instruida de la verdad.*

27. Quem visurus sum ego ipse, et oculi mei conspecturi sunt, et non alius; reposita est haec spes mea in sinu meo.

28. ¿Por qué pues *vosotros que sois testigos de las disposiciones de mi corazon, y que me oís pronunciar estas palabras que os descubren mis sentimientos*, decis ahora: Persigámosle *como á un impío y á un hipócrita*, y busquemos en él pretextos para desacreditarle: *hagamos pasar sus quejas por murmuraciones, sus palabras por blasfemias, y sus males por pruebas de su iniquidad?" Hé aquí lo que habeis dicho, y lo que habeis hecho contra un justo afligido.*

28. Quare ergo nunc dicitis: Persequamur eum, et radicem verbi inveniamus contra eum?

29. Huid pues del filo de la espada que os amenaza, porque hay una espada ven-

29. Fugite ergo à facie gladij, quoniam ultor ini-

℣ 24. O por mejor decir, lo que hace que Job se explique de esta suerte, es la importancia de los misterios que va á anunciar en los términos mas precisos.

℣ 25. Hebr. difer. y que con el discurso de los tiempos ha de resucitar de la tierra. O de este modo: y que con el discurso de los tiempos ha de aparecer sobre la tierra.

℣ 26. Hebr. difer. Y cuando *de nuevo* sea yo revestido de mi piel, entónces desde mi *propia* carne he de ver á *mi* Dios. O así: Y despues de que estas *úlceras* hayan consumido mi piel. La palabra hebrea que se usa aquí puede tomar del arábigo la significacion de *tabefecerint*.

℣ 27. Hebr. difer. Estos deseos que tengo en mi pecho están ya cumplidos; *yo estoy seguro de su cumplimiento.* O de este modo: Estos deseos están consumados en mi pecho. O así: Yo tengo todo esto en el pecho. La palabra hebrea que significa *consumata sunt*, puede traducirse: *omne hoc*; y en vez de *renes mei* ó *desideria mea*, puede haberse leido *continui*. La Vulgata parece que supone esta última leccion.

℣ 28. Hebr. difer. ¿Por qué *pues* decis: Cómo le perseguirémos, y qué pretexto hallarémos en él para acusarle? En el hebreo se lée *in me* por *in eo*.

quitatum gladius est: et scitote esse iudicium.

gadora de la iniquidad," *que está próxima á caer sobre vosotros;* y sabed que hay un juicio *soberano, en que el Juez supremo, haciendo comparecer á todos los hombres, hará justicia al inocente oprimido.*

℣ 29. Hebr. difer. porque la espada persigue con ardor las iniquidades. Esto supone que en vez de *ira* pudo haberse leido *ardet*, y en lugar de *iniquitates*, *in iniquitates*, como lo suponen los Setenta.

CAPITULO XX.

Sofar vuelve á hablar de los castigos que Dios impone á los impíos.

1. Respondens autem Sophar Naamathites, dixit:

1. Sofar de Naamat respondió en seguida *á Job*, y *le* dijo:

2. Idcircò cogitationes meae variae succedunt sibi, et mens in diversa rapitur,

2. Por eso me vienen unos tras otros varios pensamientos, y mi ánimo es arrebatado á diversas reflexiones," *no pudiendo combinar los males que sufres y tu pretendida inocencia, con la justicia infinita de este Juez justo, que da á cada uno lo que merece.*

3. Doctrinam, quâ me arguis, audiam, et spiritus intelligentiae meae respondebit mihi.

3. *Hallándome pues en esta perplejidad*, escucharé *tranquilamente* las acusaciones que me haces; *y despojándome de todo resentimiento y de toda pasion, únicamente* responderá por mí el espíritu de inteligencia que tengo."

4. Hoc scio à principio, ex quo positus est homo super terram,

4. Lo que sé *por este espíritu que Dios me ha dado*, y lo que ha sido siempre igualmente cierto desde que el hombre fué puesto sobre la tierra

5. Quòd laus impiorum brevis sit, et gaudium hypocritae ad instar puncti.

5. Es, que la gloria de los impíos dura poco, y que el gozo de los hipócritas no es mas que de un momento."

6. Si ascenderit usque ad caelum superbia eius, et caput eius nubes tetigerit:

6. Aunque su altivez" se remonte hasta el cielo, y su cabeza toque las nubes,

℣ 2. Hebr. difer. Por esto mismo mis pensamientos me hacen responder; y por este mismo motivo me apresuro *á hacerlo*. O así: y mis reflexiones se inflaman. En lugar de *et propter* pudo haberse leido *excandescunt*. La palabra que se supone que significa *festinatio mea*, toma del caldeo la significacion de *sensus mei*.

℣ 3. Hebr. difer. He escuchado las acusaciones deshonrosas que me haces; pero la inteligencia que hay en mí, me obliga á responderte. O así: He oido lo que opones á la confusion de que yo queria cubrirte. La expresion *ignominias meae* puede significar la confusion de que me cubres, ó la confusion de que quiero cubrirte. Este último sentido pudiera referirse á lo que el mismo Sofar dijo en el cap. xi. ℣ 3.

℣ 4. y 5. Hebr. difer. ¿No sabes que en todo tiempo, desde que el hombre fué puesto en la tierra, la prosperidad de los impíos &c.

℣ 6. Hebr. difer. aunque su elevacion subiera hasta el cielo.

7. Al fin perecerá, *y será arrojado* como basura;" y los que le habian visto *en su grandeza pasada*, diran: ¿En donde está?

7. Quasi sterquilinium in fine perdetur: et qui eum viderant, dicent: Ubi est?

8. Se desvanecerá como un sueño de que no quedan recuerdos; pasara como una vision nocturna.

8. Velut somnium avolans non invenietur, transiet sicut visio nocturna.

9. Los ojos que le vieron, no le verán jamas, ni el lugar donde moró, le reconocerá.

9. Oculus, qui eum viderat non videbit, neque ultra intuebitur eum locus suus.

10. Sus hijos se verán consumidos de pobreza;" *y cayendo sobre él su iniquidad*, sus propias manos le volveran el mal que hizo á los otros.

10. Filii eius atterentur egestate, et manus illius reddent ei dolorem suum.

11. Los desarreglos de su juventud penetrarán hasta sus huesos, y yacerán con él en el polvo *del sepulcro, á donde le precipitarán infaliblemente.*"

11. Ossa eius implebuntur vitiis adolescentiae eius, et cum eo in pulvere dormient.

12. Pues cuando el mal se haya hecho dulce á su boca, le ocultará debajo de su lengua, *como una vianda deliciosa que quiere gustar detenidamente.*

12 Cùm enim dulce fuerit in ore eius malum, abscondet illud sub lingua sua.

13. Se saboreará en esta vianda; no cesará de gustarla, y la detendrá en su paladar, *para hacer durar mas el placer que le causa.*

13. Parcet illi, et non derelinquet illud, et celabit in gutture suo.

14. *Pero al fin* el pan *del pecado que come con tanto gusto y satisfaccion, se corrompera* en su estomago, *y* se convertirá en sus entrañas en hiel *venenosa* de áspides.

14. Panis eius in utero illius vertetur in fel aspidum intrinsecus.

15. *Entónces* vomitará las riquezas que habia devorado, y Dios se las arrancará por fuerza de sus entrañas;

15. Divitias, quas devoravit, evomet, et de ventre illius extrahet eas Deus.

16. *Y así* chupará *en cierto modo* la cabeza de los áspides *y el veneno*" *que en ella se contiene, amontonando riquezas por medios injustos;* y le quitará la vida la lengua de la víbora *con que se alimentará.*

16. Caput aspidum suget, et occîdet eum lingua viperae.

17. *Llegará dia en que ya* no verá *correr hácia él* las corrientes del rio

17. (Non videat rivulos fluminis, torrentes mellis,

℣ 7. Hebr. difer. perecerá para siempre como un torbellino de humo. Este es el sentido de la version siriaca. En vez de *sicut stercus ejus* puede haberse leido *sicut turbo fumi.*

℣ 10. Hebr. difer. sus hijos serán reducidos á la mendicidad. O: correrán *á todas partes* reducidos á la indigencia. La misma palabra puede significar *atterentur* ó *current*, y la que le sigue significa própiamente *egeni.*

℣ 11. Hebr. difer. Sus riquezas, *en que consistia su fuerza*, se hañ llenado de sus secretos fraudes, y yacerán con el en el polvo. La palabra hebrea que significa própiamente *ossa ejus*, se toma figurádamente en arábigo por *lucra ejus*; la que significa *occultis ejus*, puede tambien significar figurádamente *fraudibus ejus occultis.*

℣ 16. Esto está tomado del hebreo que puede traducirse así: Chupará el veneno de los áspides. En hebreo la misma voz significa *cabeza* y *veneno.*

et butyri.)

18. Luet quae fecit omnia, nec tamen consumtur: iuxta multitudinem adinventionum suarum, sic et sustinebit.

19. Quóniam confringens nudavit pauperes: domum rapuit, et non aedificavit eam.

20. Nec est satiatus venter eius: et cùm habuerit quae concupierat, possidere non poterit.

21. Non remansit de cibo eius, et propterea nihil permanebit de bonis eius.

22. Cùm satiatus fuerit, aretabitur, aestuabit, et omnis dolor irruet super eum.

23. Utinam impleatur venter eius, ut emittat in eum iram furoris sui, et pluat super illum bellum suum.

24. Fugiet arma ferrea, et irruet in arcum aereum.

de delicias con que Dios embriaga á los santos, ni los torrentes de miel y leche *que envia para los justos.*"

18. *Sino que* sufrirá las penas de los males que hizo, sin ser consumido; y el exceso de sus tormentos igualará al de sus crímenes;"

19. Porque holló y despojó á los pobres, y usurpó casas que no habia edificado."

20. Su vientre no se sació; y despues de haber alcanzado lo que habia deseado tanto, no pudo gozar de ello." *Eccl. v. 9.*

21. Nada dejó de su comida *para los pobres*, y por lo mismo nada *le* quedará de *todos* sus bienes."

22. Luego que se hubiere hartado, sentirá congojas que le abrusarán, y los dolores le acometerán por todas partes."

23. Despues de que haya tenido el placer de llenar su vientre, *Dios* descargará en él su indignacion, y lloverá sobre él sus rayos."

24. Si *por un lado* huye de las armas de hierro, caerá *por otro* en el arco de bronce."

℣ 17. En el hebreo se lée *se*, y de aquí vino á la Vulgata *videat*; el sentido parece que pide *non* seguido de *videbit*. En aquella lengua una misma palabra significa *videat* y *videbit*. Se lée tambien *fluminum* por *fluminis*.

℣ 17. y 18. O sólamente segun el hebreo. No verá las corrientes del rio, ni los torrentes de leche y miel, *no gustará de la prosperidad de que se habrá hecho indigno. Sino que* volverá el salario *detenido á los jornaleros*, y no se le tragará; *le volverá* por un justo cambio, *sufriendo él mismo, despues de haber hecho sufrir á los otros*, y no se alegrará *por verse impune*. Esto no quiere decir que los dos versos no puedan tambien entenderse de las penas eternas reservadas al impío; pero ordinariamente los amigos de Job no llevan tan adelante sus miras.

℣ 19. Hebr. difer. Proque despedazó á los pobres, y los abandonó; despojó las casas, y no contribuyó á edificarlas. En el hebreo falta la conjuncion del primer miembro, y esto causa su obscuridad.

℣ 20. Hebr. difer. Su vientre jamas pudo saciarse, y de todo lo *que consiguió despues de haberlo* deseado, nada reservó.

℣ 21. Hebr. difer. Nada quedó de su mesa *para aliviar á los pobres*, y por lo mismo sus bienes no serán fecundos *ni se multiplicarán*. La expresion que la Vulgata traduce *permanebit*, puede traducirse *parturiet*.

℣ 22. Hebr. difer Despues de haberse hartado se verá en necesidad, y vendrá sobre él toda clase de males.

℣ 23. Hebr. difer. Al mismo tiempo que harte su vientre, *Dios* hará caer sobre él su furor, y lloverá sobre él sus dardos. Aquí se suple la palabra *Dios* que no está expresa en el texto.

℣ 24. Hebr. difer. y *una flecha despedida por* el arco de bronce le atravesará.

25. La espada desnuda, la espada fulminante le atravesará cruelmente, *y se teñirá en su hiel;*" horribles espectros irán y vendrán sobre él, *y le llenarán de espanto.*"

25. Eductus, et egrediens de vagina sua, et fulgurans in amaritudine sua: vadent, et venient super eum horribiles.

26. Las mas densas tinieblas están ocultas en el secreto de su alma, *y le ciegan entéramente;* le devorará un fuego que no se enciende *ni se apaga jamas; y abandonado de Dios y de los hombres,* se le dejará en su morada penetrado de afliccion *y desesperacion.*"

26. Omnes tenebrae absconditae sunt in occultis eius: devorabit eum ignis, qui non succenditur, affligetur relictus in tabernaculo suo.

27. Los cielos revelarán su iniquidad, *castigándola;* y la tierra, *manchada con sus crímenes,* se levantará contra él.

27. Revelabunt caeli iniquitatem eius, et terra consurget adversùs eum.

28. *Sus bienes serán entregados al saqueo,* y los hijos de su casa serán expuestos á la violencia *de sus enemigos, y* arrancados *del mundo* en el dia de la ira de Dios.*"*

28. Apertum erit germen domus illius, detrahetur in die furoris Dei.

29. Esta es la suerte que Dios tiene destinada al impío, y la *desgraciada* herencia que recibirá del Señor por *recompensa de* sus *blasfemas* palabras.*"*

29. Haec est pars hominis impij à Deo, et hereditas verborum eius à Domino.

℣ 25. Este es el sentido del hebreo. *Dios* ha sacado *del carcax la flecha, y le ha atravesado, y ella* ha salido de su cuerpo *teñida* y relumbrando *con su sangre* y su hiel.

Ibid. Tambien esto está tomado del hebreo. *Y á mas de esto* le sobrevendrá el mayor espanto. O así: La espada saldrá de su cuerpo, y la cuchilla de su hiel; los terrores caerán sobre él.

℣ 26. Hebr. difer. Las tinieblas mas densas, *las desgracias mas terribles* están ocultas en lo que se le prepara á este hombre; *no hay funestos accidentes que no deba temer.* Le devorará un fuego que los hombres no han encendido, cualquiera que quede en su casa será exterminado. La expresion hebrea que se toma por *omnes tenebrae* podria significar *omne reconditum,* todo lo secreto, *las mas imprevistas desgracias.*

℣ 28. Hebr. difer. Los restos de la familia de este hombre pasarán, y se deslizarán como el agua en el dia de la ira de Dios. O así: y serán exterminados en el dia de la ira de Dios.

℣ 29. O de otro modo: por *recompensa de* sus acciones *criminales é injustas.* Bajo la expresion *palabras* entiende la lengua hebrea las obras. O de este modo: por sus pensamientos *criminales é injustos.* La voz que se traduce *verbum* se toma por las acciones; pero la que se traduce *dictum,* se toma mas bien por los pensamientos. En arábigo se toma tambien por la condicion de la vida. Esta será su condicion, *su suerte,* en esta vida por parte del Omnipotente.

CAPITULO XXI.

Job demuestra que los impíos gozan ordinariamente de mucha prosperidad, y que despues de su muerte sufren la venganza de Dios.

1. Job, respondiendo despues *á Sofar y á sus otros amigos que aprobaban los discursos de este, les* dijo:

1. Respondens autem Iob, dixit:

2. Escuchad, os ruego, mis palabras, y

2. Audite quaeso sermo-

nes meos, et agite poenitentiam.

mudad de conducta *cesando de interrumpirme; la atencion que os pido será el consuelo que me deis.*"

3. Sustinete me, et ego loquar, et post mea, si videbitur, verba ridete.

3. Sufrid *pues* que yo hable *para justificarme*, y despues burlaos, si quisiéreis, de lo que diga."

4. Numquid contra hominem disputatio mea est, ut meritò non debeam contristari?

4. ¿Por ventura mi disputa es con algun hombre, para que no tenga yo razon de afligirme? *¿Y puedo sin dolor verme obligado á manifestar que un Dios infinitamente justo me llena de males sin merecerlo?*"

5. Attendite me, et obstupescite, et superponite digitum ori vestro:

5. Fijad en mí los ojos; *considerad atentamente la pureza de mi vida pasada y mi presente miseria; comparad mi fidelidad en servir á Dios con los males que me envia*, y os pasmaréis, y pondréis el dedo en vuestra boca," *condenándoos al silencio para no hablar indiscrétamente de una conducta tan impenetrable.*

6. Et ego quando recordatus fuero, pertimesco, et concutit carnem meam tremor.

6. Yo *mismo* cuando recuerdo *el estado en que me hallaba, y veo mi situacion presente*, me asombro, y me tiemblan las carnes, *no pudiendo comprender cómo un Dios tan justo puede hacerme sufrir tormentos tan horribles sin merecerlos.*"

7. Quare ergo impii vivunt, sublevati sunt, confortatique divitiis?

7. *Digo entre mí: Si es cierto que Dios derrama sus bienes sobre los justos, y á los malvados los llena de males*, ¿por qué *muchos de* los impíos viven *tan dichósamente, al mismo tiempo que yo sufro tanto?* ¿Por qué están *tan* ensalzados y *tan* llenos de riquezas, *al mismo tiempo que yo estoy tan humillado y tan lleno de miserias?*"

Jerem. XII. 1. *Habac.* I. ℣ 3. 13.

8. Semen eorum permanet coram eis, propinquorum turba, et nepôtum in conspectu eorum.

8. Ellos ven florecer y conservarse al rededor de sí su descendencia; se miran rodeados de una multitud de parientes y de nietos;"

℣ 2. Esto es el sentido del hebreo. Escuchad aténtamente mis palabras, y que esto *al ménos* sea el consuelo que yo reciba de vosotros. La misma expresion puede significar *resipiscentiae vestrae y consolationes vestrae.*

℣ 3. En el hebreo se lée *subsannabis* por *subsannabitis.*

℣ 4. Hebr. difer. ¿Se dirige por ventura mi discurso á los hombres? *¿en todo lo que he dicho hasta aquí he hablado con vosotros?* Si esto fuera así ¿cómo no se habia de afligir mi espíritu, *teniendo que defender mi inocencia ante unos hombres tan prevenidos en mi contra? Mas* fijad los ojos &c. En el hebreo se lée solo *si* que supone callado *sic.*

℣ 5. A la letra: pasmáos, y poned el dedo. (*Hebr.* la mano) en vuestra boca.

℣ 6. O mas bien segun el hebreo: Yo mismo, si reflexiono en esto, me turbo; y el temor que se apodera de mi hace impresion hasta en mi carne, *cuando considero la severidad de que Dios usa con los que le sirven, al mismo tiempo que deja impunes á tantos impíos.* En el hebreo se lée *et si* por *et ego si.*

℣ 7. Hebr. difer. *No puedo concebir* por qué los impíos viven hasta la extrema vejez, y por qué son ricos y poderosos.

℣ 8. Hebr. difer. Su posteridad, bien establecida, está en presencia de ellos y con

9. Sus casas están seguras y en paz," y no descarga sobre ellos el azote de Dios.

9. Domus eorum securae sunt et pacatae, et non est virga Dei super illos.

10. Sus vacas conciben, y conservan su fruto; paren sin abortar jamas."

10. Bos eorum concepit, et non abortivit: vacca peperit, et non est privata foetu suo.

11. Sus chiquillos salen *de sus casas* como á manadas, y brincan y juguetean.

11. Egrediuntur quasi greges parvuli eorum, et infantes eorum exultant lusibus.

12. Tienen los panderos y la arpa en las manos," y se divierten al son de los instrumentos músicos.

12. Tenent tympanum, et citharam, et gaudent ad sonitum organi.

13. Pasan sus dias en los placeres," y en un momento bajan al sepulcro, *sin sufrir ninguno de aquellos males que preceden ordináriamente á la muerte, y que son muchas veces mas penosos que la misma muerte.*

13. Ducunt in bonis dies suos, et in puncto ad inferna descendunt.

14. *Sin embargo,* ellos *en los dias de su prosperidad* dijeron á Dios: Apártate de nosotros, no queremos conocer *ni seguir* tus caminos.

14. Qui dixerunt Deo: Recede à nobis, et scientiam viarum tuarum nolumus.

Malach. III. 14.

15. ¿Quién es el Omnipotente para obligarnos á servirle? ¿Y qué provecho nos resultará si le rogáremos?"

15. Quis est Omnipotens, ut serviamus ei? et quid nobis prodest si oraverimus illum?

16. *Mas la prosperidad de los malos no me inclina á imitarlos: al contrario, deseo* que el modo de pensar de los impios esté bien léjos de mí; pues que los bienes que disfrutan, *y que los en oberbecen,* no están en su poder, *sino en el de Dios, que se los quita siempre cuando quiere, y muchas veces cuando ellos ménos lo piensan."*

16. Verumtamen quia non sunt in manu eorum bona sua, consilium impiorum longè sit à me

17. *Porque* ¡cuántas veces vemos que se apaga *de repente* la luz de los impios

17. Quoties lucerna impiorum extinguetur, et su-

ellos; y ven con sus propios ojos hasta sus nietos y biznietos. De otro modo: Su posteridad está bien establecida; su parentela está delante de ellos, y su posteridad está á su vista. La misma palabra hebrea puede significar *cum eis* ó *populus eorum*; y como no está enlazada con lo precedente, suponemos que no significa *cum eis.*

℣ 9. Hebr. difer. Sus casas están tranquilas y sin temor. En el hebreo se lée *pax absque pavore.* Las versiones griega, siriaca, y arábiga parece que suponen, *tranquilae sunt a pavore.*

℣ 10. Hebr. difer. Sus toros cubren sus vacas, y no se disgustan de ellas; sus vacas paren felizmente sin abortar.

℣ 12. Hebr. difer. se levantan al son del pandero y de la arpa.

℣ 13. Hebr. difer. Sus dias se envejecen en la prosperidad. La misma voz hebrea puede significar *consumunt* ó *veterascunt*.

℣ 15. Hebr. difer. Si tuviéremos cuidado de buscarle.

℣ 16. Hebr. difer. su bien *verdadero* no está en sus manos, *ni es el que gozan.* Léjos, *pues* de mí, los pensamientos de los impíos.

perveniet eis inundatio, et dolores dividet furoris sui.

con una muerte subitánea é imprevista? Y *entónces* les sobreviene un diluvio *de males, y Dios* los llena de dolores, y les reparte los efectos de su indignacion."

18. Erunt sicut paleæ ante faciem venti, et sicut favilla, quam turbo dispergit.

18. Son como la paja que el viento disipa, y como el polvo arrebatado por un torbellino.

19. Deus servabit filiis illius dolorem patris: et cùm reddiderit, tunc sciet.

19. *Su suplicio no termina solo en ellos:* Dios hará sufrir á los hijos la pena *debida á los crímenes* del padre; y cuando *de esta suerte* le dé *lo que merece*, entónces entenderá *que hay una justicia soberana que da á cada uno segun sus obras."*

20. Videbunt oculi eius interfectionem suam, et de furore Omnipotentis bibet.

20. *Pues por una conducta admirable de aquella justicia infinita* verá *el impio* con sus propios ojos su total ruina, y beberá *por sí mismo* el furor del Omnipotente;

21. Quid enim ad eum pertinet de domo sua post se? et si numerus mensium eius dimidietur?

21. Porque ¿qué le importaria despues de su muerte *la suerte de* su casa, *si nada sufriera entónces en sí mismo?* Y aunque Dios cortase por medio el número de los años *de sus hijos, ¿cómo sabria él que era para castigarle sus crímenes, si no lo conociera por sus propios tormentos? En efecto, todos los dias se ven personas muy inocentes que mueren muy jóvenes."*

22. Numquid Deum docebit quispiam scientiam, qui excelsos iudicat?

22. *¿Y quién creerá que Dios se engaña, haciéndolas morir de esta suerte?* ¿Y quién presumirá enseñar á Dios, que es el que juzga á los *mas* grandes, *á los mas sabios y á los mas poderosos del mundo? Contentémonos pues con adorar los juicios del Señor, confesando que son infinitamente justos, santos é impenetrables."*

23. Iste moritur robustus et sanus, dives et felix.

23. Uno, *por ejemplo, siendo impío*, muere, *hallándose hasta el fin de su vida* robusto, sano, rico, feliz,"

℣ 17. Hebr. difer. ¡Con cuánta facilidad se apaga la lámpara de los impíos! Vendrá sobre ellos una calamidad repentina, y Dios en su indignacion les repartirá tormentos *eternos*.

℣ 19. Hebr. difer. Dios *por un justo juicio* reservará á los hijos, *participantes y herederos de los crímenes del padre*, la pena que le era debida; á él mismo le dará *en la otra vida* lo que merece, y entónces entenderá este hombre *que hay una justicia soberana*. Verá &c.

℣ 21. La última parte del verso pudiera tambien traducirse de este modo, segun el hebreo: ¿Y *qué le importaria despues de su muerte* que su vida hubiera sido disminuida de la mitad, *y haber poseido ménos tiempo unos bienes que tarde ó temprano debian quitársele?* En el hebreo se lée *dimidientur* por *dimidietur*.

℣. 22. Hebr. difer. ¿Quién presumirá dar á Dios instruccion *en lo que debe hacer?* Él es el juez de estos hombres *impíos* que están en elevacion, *él sabrá hacerles dar cuenta de su administracion; pero esto no será en esta vida.*

℣ 23. Hebr. difer. tranquilo.

24. Con las entrañas" cubiertas de grosura, y los huesos *llenos y como* regados del tuétano.

24. Viscera eius plena sunt adipe, et medullis ossa illius irrigantur:

25. Otro al contrario, *siendo justo é inocente*, muere *despues de haber pasado su vida* en la amargura de su alma, sin gozar de ningun bien, *y sin gustar de ningun placer."*

25. Alius verò moritur in amaritudine animae absque ullis opibus:

26. Y sin embargo, ámbos dormirán iguálmente en el polvo *del sepulcro*, y serán cubiertos de gusanos, *sin que veamos la diferencia que Dios hace de ellos.*

26. Et tamen simul in pulvere dormient, et vermes operient eos.

27. Yo penetro vuestros pensamientos y los juicios temerarios que haceis contra mí, *al oirme hablar de esta manera.*

27. Certè novi cogitationes vestras, et sententias contra me iniquas.

28. Porque decis *en vuestro interior: Si es cierto que Dios deja pasar á los malos una vida feliz en el mundo, y no los distingue en esto de los justos*, ¿qué se ha hecho la casa de este príncipe? *¿Por qué ha sido destruida?* ¿y en dónde están ahora los pabellones de los *hijos* impíos *que tenia? ¿Por qué no subsisten, sino porque eran malos, y Dios los hizo perecer? Con este razonamiento creis triunfar y confundirme;*

28. Dicitis enim: Ubi est domus principis? et ubi tabernacula impiorum?

29. *Pero* preguntad á cualquiera que encontreis al paso, y veréis que conoce esta misma verdad; *veréis que os dirá como yo:"*

29. Interrogate quemlibet de viatoribus, et haec eadem illum intelligere cognoscetis.

30. Que el malo está reservado para el momento en que debe perecer, y que Dios le conducirá *en perfecta prosperidad* hasta el dia en que ha de derramar sobre él su indignacion.

30. Quia in diem perditionis servatur malus, et ad diem furoris ducetur.

31. *¿Quién en esta vida turbará la felicidad del impío?* ¿Quién reprenderá en su presencia sus caminos *iniustos?* ¿Y quién le volverá el mal que ha hecho? *Léjos de que nadie tenga este atrevimiento mientras él vive, aun se le respetará despues de muerto.*

31. Quis arguet coram eo viam eius? et quae fecit, quis reddet illi?

32. Se le llevará *solémnemente* al sepulcro, y *sus aduladores publicarán que* velará sobre la asamblea de los muertos,

32. Ipse ad sepulchra ducetur, et in congerie mortuorum vigilabit.

℣ 24. En el hebreo se léé *mulctralia ejus*, acaso en vez de *viscera ejus*, como lo suponen los Setenta y la Vulgata.

℣ 25. Hebr. difer. sin haber comido jamas con alegría.

℣ 29. Hebr. difer. ¿Jamas habeis consultado á los viajeros, *á aquellos hombres sabios que no consideran esta vida sino como un viaje?* ¿Jamas habeis atendido á las señales puestas por ellos *en los caminos, á las observaciones que han hecho durante su vida? Ellos os hubieran enseñado* que &c.

y que ha ido allá para mandarlos."

33. Dulcis fuit glareis Cocyti; et post se omnem hominem trahet, et ante se innumerabiles.

33. Su presencia fué grata en las riberas del Cocito, *por la magnificencia del sepulcro soberbio que se le erigió, y por la magestad de la pompa fúnebre que le acompañó, pues* innumerables personas iban delante de él *en esta ceremonia*, y le seguia una multitud infinita de hombres, *que hontraban su cuerpo en la tierra, miéntras que su alma ardia en los infiernos."*

34. Quomodo igitur consolamini me frustrà, cùm responsio vestra repugnare ostensa sit veritati?

34. ¿Por qué pues quereis darme un consuelo *tan* vano, *como creerme del número de los impios, y persuadirme de que Dios no me aflige sino para castigar mis pecados*, cuando he hecho ver que lo que decis *para probarlo*, es contrario á la verdad?"

℣ 32. Hebr. difer. *Ninguno tratará de turbar su felicidad*; pero él será *en fin*, llevado al sepulcro; *y allí* será puesto en su madurez *como una gavilla* en el monton de las gavillas.

℣ 33. Hebr. difer. Gustó de *echar raices en un* valle fértil; arrastrará *con su ejemplo* á los que le siguen, y el número de los que le han precedido *en el mismo camino* es infinito. La misma palabra puede significar *valle* ó *torrente*, y esta idea de torrente fué acaso la que dió ocasion al *Cocito* de la Vulgata. Esta es una palabra poética que significa el infierno. El Cocito es uno de los rios fabulosos que riegan el infierno en sentir de los poetas.

℣ 34. Hebr. difer. ¿Cómo pues pensais consolarme diciéndome cosas vanas? Porque de todos vuestros discursos no queda *nada real*, mas que la injusticia *y el error de que están llenos.*

CAPITULO XXII.

Elifaz echa en cara á Job los crímenes de que le supone culpable, y le exhorta á que se convierta al Señor.

1. Respondens autem Eliphaz Themanites, dixit:

1. Elifaz de Teman, tomando la palabra, dijo *á Job*:

2. Numquid Deo potest comparari homo, etiam cùm perfectae fuerit scientiae?

2. ¿Puede acaso el hombre compararse con Dios, aun cuando tuviere una ciencia consumada? *¿Cómo pues te atreves á lisongearte de penetrar los secretos de su divina providencia? y cómo te prometes que se interesará en tu defensa?"*

3. Quid prodest Deo si justus fueris? aut quid ei confers si immaculata fue-

3. ¿De qué sirve á Dios el que seas justo, ó qué le das con tu conducta sin tacha?"

℣ 2. Hebr. difer. ¿El hombre es útil á Dios, cuando él tiene bastante luz para ser útil á sí mismo? *¿Por qué te glorias* tanto de tu pretendida sabiduria? ¿le resulta de ella alguna cosa al Señor?

℣ 3. Hebr. difer. ¿El Omnipotente tiene interes en que tú seas justo? y aunque tu conducta fuera pura é irreprensible, ¿qué utilidad le resulta de esto? O asi: ¿Es agra-

4. ¿Temerá argüirte *como culpable*, y cuando venga á juzgarte, *recelará que le acuses de error ó de injusticia?*"

5. ¿Y no hallará mas bien en tí grandísimos desarreglos, y una infinidad de acciones injustas, *que justificarán plénamente la conducta que observa contigo?*"

6. *Porque* segúramente tú has quitado *ó detenido* prendas sin razon á tus hermanos *que las necesitaban*, y has despojado de sus vestidos á los *pobres*, *despidiéndolos* desnudos.

7. No le has dado agua al sediento, y has negado el pan al hambriento."

8. Te has puesto en posesion de la tierra *de tu vecino* con la fuerza de tu brazo, y la conservas como mas poderoso *y mas fuerte.*"

9. Has despedido á las viudas *con las manos* vacias *sin quererlas socorrer*, y has destruido el apoyo" de los huérfanos *en vez de sostenerlos.*

10. Por esto te hallas *hoy* cercado de lazos, y conturbado de repentinos temores.

11. Y *esto te es tanto mas sensible, cuanto* pensabas *entónces* que no habias de caer en las tinieblas *de la afliccion*, ni habias de ser oprimido por *los males que han caido sobre tí como* una impetuosa avenida. *Y con todo eso, al presente te atreves á sostener que Dios no te los envia para castigarte por tus pecados.*"

rit via tua?

4. Numquid timens arguet te, et veniet tecum in iudicium,

5. Et non propter malitiam tuam plurimam, et infinitas iniquitates tuas?

6. Abstulisti enim pignus fratrum tuorum sinè causa, et nudos spoliasti vestibus.

7. Aquam lasso non dedisti, et esurienti subtraxisti panem.

8. In fortitudine brachij tui possidebas terram, et potentissimus obtinebas eam.

9. Viduas dimisisti vacuas, et lacertos pupillorum comminuisti.

10. Propterea circumdatus es laqueis, et conturbat te formido subita.

11. Et putabas te tenebras non visurum, et impetu aquarum inundantium non oppressum iri?

dable al Omnipotente que pretendas ser justo? ¿y qué ganará en que tú sostengas que tus caminos son irreprensibles?

℣ 4. Hebr. difer. ¿Acaso porque te teme, te acusa, y consentirá en venir á juicio contigo? O de este modo: ¿Dios te temerá para hacerse tu acusador, y para venir contigo á juicio?

℣ 5. Hebr. *¿Y por los castigos de que te ha juzgado digno*, no es cierto que tu depravacion es grande, y que tus iniquidades son infinitas?

℣ 7. Adelante se verá cuan léjos se hallaba Job de esta inhumanidad (*Infr.* XXIX. 15. *et seqq.* XXXI. 16. *et seqq*). Elifaz le pone á la vista todos los excesos en que podia caer un hombre de su clase, vituperándole tácitamente que debia haber cometido algunos de ellos: porque es difícil persuadirse que Elifaz haya creido á Job culpable de todas estas faltas.

℣ 8. Hebr. difer. Mas cualquiera que tenia poder era libre para entrar en tu casa; y el que era considerable *por alguna cualidad exterior*, era bien recibido en ella. O así: Si algun hombre poderoso sembraba para sí una tierra, le favorecias, y se establecia en ella.

℣ 9. En el hebreo se lée *comminutus est*, en lugar de *comminuisti*.

℣ 11. Segun el hebreo este verso es una continuacion del precedente: *Por este motivo* las tinieblas *obscurecen tu espíritu*, y te privan *del consejo* y de luces, y estás *como* sepultado debajo de una avenida de agua.

12. An non cogitas quòd Deus excelsior caelo sit, et super stellarum verticem sublimetur?

12. ¿No es verdad que piensas que Dios es mas alto que el cielo," y que sobrepuja la mayor elevacion de las estrellas,

13. Et dicis: Quid enim novit Deus? et quasi per caliginem iudicat.

13. Y dices *dentro de tí mismo*: ¿Quién *desde tan léjos* puede conocer á Dios? El juzga *de las cosas que pasan en la tierra* como por detras de un velo."

14. Nubes latibulum eius, nec nostra considerat, et circa cardines caeli perambulat.

14. Está rodeado de nubes *que le ocultan á nuestra vista*, no atiende á lo que pasa entre nosotros, y se anda paseando en el cielo de uno á otro polo," *sin hacer aprecio de lo que sucede en la tierra.*

15. Numquid semitam saeculorum custodire cupis, quam calcaverunt viri iniqui?

15. ¿Por ventura quieres seguir *en esto* el camino de los siglos *pasados*, y *andar sobre* las huellas de los impíos,

16. Qui sublati sunt ante tempus suum, et fluvius subvertit fundamentum eorum:

16. Que fueron arrebatados por una muerte precipitada, y á quienes el diluvio asoló hasta los cimientos;

17. Qui dicebant Deo: Recede à nobis: et quasi nihil posset facere Omnipotens, aestimabant eum:

17. Que decian á Dios: Apártate de nosotros; y juzgaban que el Omnipotente nada podia *contra ellos*,"

18. Cùm ille implesset domos eorum bonis, quorum sententia procul sit à me.

18. Siendo así que él les habia llenado sus casas de bienes? Léjos de mí este modo de pensar *de los impíos*."

19. Videbunt iusti, et laetabuntur, et innocens subsannabit eos.

19. Los justos los verán *perecer*, y se alegrarán; y el inocente se burlará de ellos, *como Noé y su familia se burlaron de los incrédulos que perecieron en el diluvio.*

20. Nonne succisa est erectio eorum, et reliquias eorum devoravit ignis?

20. ¡Lo *mas fuerte*" que ellos habian elevado, no fué *entónces* destruido *por el poder de aquel Dios á quien creian tan impotente?* ¡y el fuego *de su indignacion* no devoró los restos *en el incendio de Sodoma?*

21. Acquiesce igitur ei, et habeto pacem; et per

21. Sométete *pues* á Dios *en vez de rebelarte contra él como estos impíos*; y per-

℣ 12. Hebr. difer. *Pero aun en tu misma devocion ¡qué eres delante de Dios? ¡Dios sobre un trono no está mas elevado que lo mas alto de los cielos? Y sin embargo*, consideras la altura de las estrellas, y lo elevadas que están, y dices *dentro de tí mismo &c.*

℣ 13. Hebr. difer. ¿Y cómo juzgará entre tal obscuridad?

℣ 14. Hebr. difer. No sale del recinto del cielo.

℣ 17. El hebr. dice *illis*.

℣ 18. Así se explica el hebreo.

℣ 20. Segun los Setenta, su substancia, *á ellos* y *á sus bienes*. El hebreo dice *substantia nostra*, en vez de *substantia eorum*.

manece en paz *en los males que te envía;" no te dejes llevar de la impaciencia y de la murmuracion, ántes bien acoge en tu pecho los sentimientos de una verdadera penitencia*, y así" recogerás los mejores frutos.

haec habebis fructus optimos.

22. Recibe de su boca la ley, y graba sus palabras en tu corazon.

22. Suscipe ex ore illius legem, et pone sermones eius in corde tuo.

23. Si *así* te convirtieres al Omnipotente, serás restablecido, y alejarás de tu morada la iniquidad *y todos los males que ella te ha causado."*

23. Si reversus fueris ad Omnipotentem, aedificaberis, et longè facies iniquitatem à tabernaculo tuo.

24. En vez de tierra te dará pedernal, y torrentes de oro en lugar de piedras; *esto es, te dará riquezas mayores que las que poseias, y una fortuna infinitamente mas sólida;"*

24. Dabit pro terra silicem, et pro silice torrentes aureos.

25. *Pues* el Omnipotente se declarará contra tus enemigos, y *enriquecerá de tal modo tus tesoros, que* tendrás montones de plata."

25. Eritque Omnipotens contra hostes tuos, et argentum coacervabitur tibi.

26. Entónces hallarás tus delicias en el Omnipotente, y *lleno de confianza* alzarás á Dios tu rostro.

26. Tunc super Omnipotentem deliciis afflues, et elevabis ad Deum faciem tuam.

27. Le rogarás; y *como* te oirá, *y te concederá lo que le pidas*, cumplirás *con alegría* tus votos, *y le presentarás con placer lo que le hayas prometido.*

27. Rogabis eum, et exaudiet te, et vota tua reddes.

28. Proyectarás una cosa, y la efectuarás; y la luz brillará en los caminos por donde anduvieres;

28. Decernes rem, et veniet tibi, et in viis tuis splendebit lumen.

29. Porque el que se humillare, será glorificado; y el que *por la vergüenza y el dolor de sus pecados* bajare los ojos *al suelo, creyéndose indigno de mirar al cielo*, se salvará *por su penitencia*,

29. Qui enim humiliatus fuerit, erit in gloria: et qui inclinaverit oculos, ipse salvabitur.

30. *Así como* el inocente se salvará

30. Salvabitur inno-

℣ 21. O, vuelve á la paz

Ibid. En lugar de *per haec habebis* dice el hebreo sólamente *per eos*, de donde vino *per haec*. Los Setenta leyeron *et erit*, que podria expresarse con *habebis*.

℣ 23 Hebr. difer. y si alejares de tu morada la iniquidad.

℣ 24. Hebr. difer. Cubrirá de oro el polvo, y hará salir de las rocas rios *del oro mas precioso*, del oro de Ofir. O así: Igualarás el oro al polvo y las guijas de los torrentes al oro de Ofir. El hebreo dice *et pone* en vez de *ponet*; ó *in silice* acaso en lugar de *silici*, pues á esta palabra se junta la siguiente *silici torrentium*. Así entendieron esto los Setenta.

℣ 25. Hebr. difer. El mismo Omnipotente será tu oro y una fuente abundante de plata. O: *será* para ti como la plata mas pura. El hebreo dice *virium* acaso en lugar de *purgationum*, como parece que leyeron los Setenta.

eens, salvabitur autem inmunditia manuum suarum.

por su justicia; pues *el inocente* se salvará, porque sus manos fueron puras; *y el pecador porque purificó las suyas.*"

℣ 29. y 30. Hebr. difer. Los que *oprimidos* se hayan abatido *á tus pies*, ordenarás que sean restablecidos. El que se incline *en tu presencia*, será salvo. El que sea *puro é* inocente, será libertado; y no será libertado sino por la pureza de tus manos, *y por un poder que será la recompensa de tu virtud.* O así: Los que se hayan abatido *delante de tí en su afliccion*, se publicarán restablecidos á su honor *por tí*; y el que en los dias de su opresion tenia los ojos bajos, será salvado.

CAPITULO XXIII.

Job desea poder presentarse en el tribunal del Señor, sostenido por el mediador que espera. Manifiesta su confianza, su temor y su reconocimiento.

1. Respondens autem Iob, ait:

2. Nunc quoque in amaritudine est sermo meus, et manus plagae meae aggravata est super gemitum meum.

3. Quis mihi tribuat ut cognoscam et inveniam illum, et veniam usque ad solium eius?

4. Ponam coram eo iudicium, et os meum replebo increpationibus.

5. Ut sciam verba, quae mihi respondeat, et intelligam quid loquatur mihi.

6. Nolo multa fortitudine contendat mecum, nec magnitudinis suae mole me premat.

7. Proponat aequitatem contra me, et perveniat ad victoriam iudicium

1. Job habló despues *á sus amigos*, y *les* dijo:

2. *Por vuestros discursos injuriosos* mis palabras están todavía llenas de amargura; y *sin embargo, por dolorosas que sean mis quejas*, la violencia de mi mal *que irritais con vuestras injustas acusaciones*, es superior á mis gemidos *y á mis suspiros.*"

3. ¡Ojalá" supiera yo cómo pudiera encontrar á Dios, y llegar hasta su trono!

4. *Entónces* expondria ante él mi causa, y llenaria mi boca de pruebas *de mi inocencia;*".

5. Para saber" lo que me respondia, y entender lo que pudiera decirme *en justificacion de la severa conducta que ha observado conmigo.*

6. Yo no quisiera que contendiese conmigo con toda su fuerza, ni que me abrumase con el peso de su grandeza;

7. Sino que, *dejando aparte la autoridad soberana que tiene sobre todas las criaturas, no* propusiese contra mí *mas que* la

℣ 1. y 2. De otro modo segun el hebreo: Job, volviendo á tomar la palabra, *pero sin dirigirse á sus amigos, dijo*: Mis quejas estarán todavia llenas de amargura porque la mano que me aflige pesa sobre *mí, y aumenta el motivo de* mis gemidos. O así: Aun el Omnipotente está para mi lleno de rigor, y su mano pesa sobre mí sin embargo de mis gemidos. Aun en la Vulgata supone el verso siguiente que se nombró á Dios en este, y la version de los Setenta supone que se le nombró en el primer miembro, pues en el segundo en vez de *manus mea*, dice *manus eius.* Esto da motivo para sospechar que en lugar de *amaritudo mea, loquela mea* ó *meditatio mea*, puede haberse leido: *amarus est mihi omnipotens, et manus eius gravata est. &c.*

℣ 3. Lit. ¡Quién me diera saber &c.

℣ 4. O así: de *todas las razones de que pudiera valerme para* mi defensa.

℣ 5. Hebr. Yo sabria &c. y yo quedaria instruido de &c.

equidad *y la justicia*, y *entónces espero que* ganaria mi causa delante de tal juez."

meum.

8. Pero ¿qué haré" *para obtener lo que deseo, y cómo podré ir á presentarme ante el Señor?* Si voy al oriente, no parece; si al occidente, no le hallo.

8. Si ad Orientem iero, non apparet: si ad Occidentem, non intelligam eum.

9. Si me vuelvo á la izquierda, no puedo dar con él; si voy hácia la derecha, no le veré," *pues hallándose en todas partes, es en todas partes invisible á mis ojos.*

9. Si ad sinistram, quid agam? non apprehendam eum: si me vertam ad dexteram, non videbo illum.

10. Pero él conoce mis pasos, *y sabe cuán puros son;* y *sin embargo*, me ha acrisolado como el oro que pasa por el fuego." *Y esto sin duda no es para castigarme por mis pecados;*

10. Ipse verò scit viam meam, et probavit me quasi aurum, quod per ignem transit:

11. *Pues* mis pies han seguido sus huellas, y he andado por sus caminos sin desviarme nunca de ellos.

11. Vestigia eius secutus est pes meus, viam eius custodivi, et non declinavi ex ea.

12. No me he apartado de los preceptos que han salido de sus labios, y" he depositado en mi corazon las palabras de su boca, *de suerte que he seguido anticipádamente los consejos que acabais de darme. No obstante, Dios me carga de males; ¿y por qué?*

12. A mandatis labiorum eius non recessi, et in sinu meo abscondi verba oris eius.

13. Porque él es *quien es, y porque él* solo *subsiste por sí mismo;* y *así* nadie puede trastornar sus designios, y él hace *absolútamente* cuanto quiere."

13. Ipse enim solus est, et nemo avertere potest cogitationem eius: et anima eius quodcumque vo-

℣ 6. y 7. Hebr. difer. ¿Querrá emplear contra mí toda su fuerza? No *por cierto*, sino que pondrá sobre mí (*su corazon*), y *me mirará favoráblemente*, (O: No *por cierto*, él no quisiera abrumarme). *Sé que* allá el justo *por excelencia, el Mediador en quien espero*, abogaria *por mí en su presencia*, y seria yo absuelto para siempre por mi juez. *¿Pero en dónde he de hallar al Señor para presentarme ante él?* Si voy al oriente &c.

℣ 8. Estas palabras están tomadas del verso siguiente.

℣ 9. Conformo al uso de la lengua hebrea, la derecha designa el mediodía, y la izquierda el norte, y puede por tanto traducirse este verso: Si voy al septentrion, donde él obra, no le veré; en cuanto al mediodía, él le cubre, y yo seré privado de su vista. Ya hemos advertido *Supr.* IX. 9. que la parte meridional del cielo no puede verse desde la Idumea, y así la septentrional era la única en que la accion de Dios en los astros podia ser visible á Job. De otro modo: Si camino hácia el septentrion, no le alcanzo; si dirijo mis pasos al mediodía, no le veo. En vez de *operiet* puede haberse leido otra palabra que toma del arábigo la significacion de *declinem*, expresada en la Vulgata por *vertam me*.

℣ 10. Hebr. Mas él conoce mis caminos, y *no se le ocultan las disposiciones de mi corazon*. El me prueba *para purificarme*, y saldré *de esta prueba* como el oro. O así: Conoce mi camino y mi estacion, mis *acciones y mi reposo*. El hebreo dice *viam mecum*. ó *status mei*. El siriaco y el arábigo suponen *viam meam et stationem meam*; esto es lo que los hebreos llaman tambien *introitum et exitum*, ó *sessionem et resurrectionem*, el movimiento y la inquietud, que son las dos situaciones de la vida.

℣ 12. La conjuncion *et* está transportada en el hebreo, en donde los copiantes la pusieron ántes de *non*. El hebreo dice *à sinu meo* en vez de *in sinu meo*.

℣ 13. Hebr. difer Pero si él ha tomado una resolucion, ¿quién podrá trastornarla? Todo lo que él desea se cumplirá.

luit, hoc fecit.

14. Cum expléverit in me voluntatem suam, et alia multa similia praestò sunt ei.

15. Et idcirco à facie eius turbatus sum, et considerans eum, timore sollicitor.

16. Deus mollivit cor meum, et Omnipotens conturbavit me.

17. Non enim perii propter imminentes tenebras, nec faciem meam operuit caligo.

14. Cuando haya cumplido en mí lo que hubiere ordenado, le quedan todavía otros muchos modos semejantes *de afligirme y de probarme, sin que nadie pueda estorbárselo.*"

15. Por esto me estremezco en su presencia, y cuando pienso en él me siento agitado de temor;

16. *Pues* Dios ha ablandado mi corazon, *y le ha quitado toda su fuerza*, y el Omnipotente me ha conturbado *y abatido.*

17. *Desfallezco cuando considero que* las tinieblas que me rodean no han podido *hasta hoy* darme la muerte, y *que* la obscuridad *de las aflicciones en que me hallo* no ha cubierto mi rostro, *precipitándome al sepulcro. Y así temo que una vida mas larga me sujete á tormentos mas crueles, cuyo fin, y cuya recompensa quedarán sepultados en las tinieblas que no puede penetrar el espíritu del hombre: esto es lo que me aflige verdaderamente.*"

℣ 14. Hebr. difer. *Y así cumplirá en mí todo lo que ha ordenado, y si quiere añadirá todavía* muchas cosas semejantes *que* tiene en su poder.

℣ 16. y 17. O segun el hebreo: *El mismo* Dios es quien ha ablandado mi corazon *con un temor saludable*, y el Omnipotente me ha llenado de turbacion. En verdad yo no he parecido en medio de las tinieblas; *mis desgracias semejantes á una noche obscura, no han extinguido en mí la luz de la religion;* y él ha evitado que la obscuridad me cubriese el rostro, y *que este diluvio de aflicciones me sumergiese. Pero &c.*

CAPITULO XXIV.

Job demuestra que el crímen queda ordinariamente impune en el mundo, porque Dios se reserva castigarle despues de esta vida.

1. A Omnipotente non sunt abscondita tempora: qui autem noverunt eum, ignorant dies illius.

1. *Porque supuesto que* los tiempos *en que Dios ha de recompensar la paciencia de los justos y castigar los crímenes de los perversos* no están ocultos al Omnipotente, *¿por qué* los que le conocen, *le aman y le sirven*, ignoran sus dias *en que retribuirá á cada uno segun sus obras?*" *Nada sería mas propio que este conocimiento para alentar á los justos en los males que su-*

℣ 1. Hebr. difer. No habiendo ocultado el Omnipotente *á los hombres* los tiempos *que han de seguir*, ¿por qué no consideran sus dias, que ellos conocen? *Habiéndoles hecho conocer el Omnipotente que vendrá dia en que han de morir y han de ser juzgados, ¿por qué viven sin pensar [illegible] en la muerte ni en el juicio?* El hebreo dice: *et norunt*, en cuyo lugar los rabinos [illegible]: *et qui norunt eum*, como le supone la Vulgata.

fren sin merecerlos, y para consolarlos de los crímenes que ven cometer á los malos con una impunidad que no puede negarse;

2. *Porque* unos traspasan los linderos de sus tierras, *y se entran en las ageuas;* roban los ganados, y los llevan á apacentar *como si fueran sus dueños.*

3. Se apoderan del asno de los huérfanos; y á la viuda le sacan, en prenda el buey, *que era lo único que le quedaba para ganar su alimento.*

4. Cortan el camino á los pobres, *los obligan á rodear" para no caer en sus manos,* y oprimen á todos los que son mansos *y humildes* en la tierra, *y los obligan á ocultarse" para substraerse de su furor.*

5. Otros *son en el mundo* como asnos silvestres en el desierto, salen *al robo como* á su tarea, buscan su presa desde por la mañana, para dar de comer á sus hijos."

6. Siegan el campo ageno, y vendimian la viña del que han oprimido con violencia."

7. Dejan ir á los hombres desnudos *despues de haberlos despojado,* quitando los vestidos aun á aquellos que no tienen otros con que defenderse del frio;

8. Los cuales *quedando de esta suerte á la inclemencia,* son bañados con las lluvias *que caen de lo alto* de los montes, *á donde se ven obligados á retirarse,* y no teniendo con que abrigarse, se abrazan de las piedras *para cubrir su desnudez."*

9. Arrebatan por fuerza á los huérfa-

2. Alii terminos transtulerunt, diripuerunt greges, et paverunt eos.

3. Asinum pupillorum abegerunt, et abstulerunt pro pignore bovem viduae.

4. Subverterunt pauperum viam, et oppresserunt pariter mansuetos terrae.

5. Alii quasi onagri in deserto egrediuntur ad opus suum: vigilantes ad praedam, praeparant panem liberis.

6. Agrum non suum demetunt; et vineam eius, quem vi oppresserint, vindemiant.

7. Nudos dimittunt homines, indumenta tollentes, quibus non est operimentum in frigore:

8. Quos imbres montium rigant: et non habentes velamen, amplexantur lapides.

9. Vim fecerunt depraе-

℣ 4. Este es el sentido del hebreo: Apartan del camino á los pobres, y *los estrechan &c.*

Ibid. Tambien este es el sentido del hebreo: Todos los pequeños y todos los humildes del pais no tratan mas que de ocultarse *para evitar su furor.*

℣ 5. Hebr. lit. y el campo es su pan, y el de su familia. O así: Son semejantes á los asnos silvestres que se dispersan en el desierto para buscar en él su alimento; que se apresuran á echarse sobre su presa, y que ansían por recoger alimentos para sus hijos. En el hebreo falta la particula *quasi.*

℣ 6. Hebr. lit. la viña del impío. O mas bien pudiera leerse: la viña de una muger pobre. El hebreo dice: *pabulum suum* por *non suum.*

℣ 7. y 8. De otro modo segun el hebreo: *Despojan á estos,* y los dejan pasar la noche desnudos y sin vestidos; *saquean y destruyen á aquellos,* y *los dejan* sin tener con que cubrirse, *y sin habitacion* en el rigor del invierno. *Estas tristes víctimas de su maldad quedan de este modo á la inclemencia,* se ven empapadas por las avenidas que bajan de los montes, y no teniendo refugio, se pegan contra una roca. *Mas estos hombres impíos llevan aun mas adelante su crueldad;* arrancan &c. De otro modo: *Estas tristes víctimas de su maldad* pasan las noches desnudas y sin vestidos, *quedan* sin tener con que cubrirse y *sin habitacion* en el invierno. El hebreo dice *nudum* en vez de *nudi.* La voz que se traduce *pernoctare faciunt* significa propiamente *pernoctant.*

dantes pupillo, et vulgum pauperem spoliaverunt.

nos sus bienes, y despojan al pobre pueblo."

10. Nudis et incedentibus absque vestitu, et esurientibus tulerunt spicas.

10. Quitan hasta unas cuantas espigas á los desnudos, que andan sin vestido y están hambrientos."

11. Inter acervos eorum meridiati sunt, qui calcatis torcularibus sitiunt.

11. Sestean entre los montones de *los frutos que han defraudado á* los que despues de haber pisado las uvas en los lugares, han de sufrir la sed *privados del fruto de su trabajo."*

12. De civitatibus fecerunt viros gemere, et anima vulneratorum clamavit, et Deus inultum abire non patitur.

12. En las ciudades han hecho gemir á los hombres *con su tiranía*, y las almas de los heridos *con sus violencias* claman *al cielo;* y *sin embargo de esto* ¿Dios no deja impunes estos desórdenes? *¿Destruye acaso en el momento á estos malvados? No por cierto."*

13. Ipsi fuerunt rebelles lumini, nescierunt vias eius, nec reversi sunt per semitas eius.

13. Ellos han sido rebeldes á la luz," no han conocido los caminos de Dios; y *despues de haberse separado de ellos por su malicia*, no han vuelto *por la penitencia* á sus senderos. *Sin embargo, Dios los sufre hasta el fin de su vida.*

14. Manè primo consurgit homicida, interficit egenum et pauperem: per noctem vero erit quasi fur.

14. El homicida se levanta desde la madrugada, mata *de dia"* al menesteroso y al pobre, y de noche roba como un ladron.

15. Oculus adulteri observat caliginem, dicens: Non me videbit oculus: et operiet vultum suum,

15. El ojo del adúltero aguarda la obscuridad *de la noche*, diciendo: Nadie me verá; y cubre su rostro *para no ser conocido.*

℣ 9. Hebr. difer. Arrancan del pecho al pupilo; y obligan al pobre á darle en prenda.

℣ 10. Hebr. difer. Este anda desnudo y sin vestido; aquel es consumido por la hambre, despues de haber cargado *ambos* las gavillas *de este impío que les ha defraudado su salario.*

℣ 11. Hebr. difer. Otros han aprensado las aceitunas en la casa de estos impíos, y han pisado la uva en sus lagares; y se mueren de sed *privados del fruto de su trabajo.* O así: Otros han aprensado las aceitunas en sus molinos &c. El hebreo dice: *inter muros eorum*; y la expresion que suponen los Setenta puede significar: *prementes eorum machinas*, esto es, las máquinas de que entónces se hacia uso para aprensar la aceituna.

℣ 12. Hebr. difer. Los hombres gimen en médio de las ciudades; las almas de los que mueren con sus heridas claman. Mas Dios no hace ningun prodigio: *permanece en silencio hasta aquel tiempo cuyo conocimiento se ha reservado á sí solo, y en que ha de ejercer sus juicios. Pero estos impíos declarados que cometen tantos crímenes é injusticias á la faz del mundo no son los únicos; otros ménos resueltos cometen sus injusticias y sus crímenes en secreto.*

℣ 13. Hebr. difer. Muchos son enemigos de la luz, ignoran su curso, y no se detienen en los lugares que ella alumbra. *No conocen mas que las tinieblas favorables á sus crímenes. Desde la madrugada &c.*

℣ 14. O segun el hebréo, sin alejarse de la Vulgata: *Desde la madrugada* se levanta el homicida para matar al menesteroso y al pobre ántes que amanezca, y cuando llega la noche roba &c.

16. Atraviesa en las tinieblas las casas *para ir á ver á su cómplice* á la hora en que convinieron en el dia; y no conocen *ni aman* la luz.

16. Perfodit in tenebris domos, sicut in die condixerant sibi, et ignoraverunt lucem.

17. Si la aurora aparece repentinamente, la miran como la sombra de la muerte; *tal es el temor que tienen de ser descubiertos y sorprendidos: y así retirándose ántes*, andan en las tinieblas como *los otros* en la luz."

17. Si subito apparuerit aurora, arbitrantur umbram mortis: et sic in tenebris quasi in luce ambulant.

18. *Por el temor que tiene este adúltero de ser oido al andar*, es mas ligero que la superficie de la agua; pero maldito sea sobre la tierra, jamas ande por el camino de la viña, *y véase precisado á andar por sendas extraviadas para evitar el furor de los hombres á quienes ha ofendido.*"

18. Levis est super faciem aquae: maledicta sit pars eius in terra, nec ambulet per viam vinearum.

19. *Su vida no sea mas que un círculo de males*; pase de las aguas *frias* de la nieve á un excesivo calor; y *la pena debida á* su pecado le conduzca hasta el sepulcro."

19. Ad nimium calorem transeat ab aquis nivium, et usque ad inferos peccatum illius.

20. Olvídele *entónces* la misericordia *divina*, sean los gusanos su placer y sus delicias, *ó mas bien, conviértase él mismo en su mas grato alimento;* no se haga memoria de él *en la tierra*; ántes bien sea arrancado como árbol infructuoso;"

20. Obliviscatur eius misericordia: dulcedo illius vermes: non sit in recordatione, sed conteratur quasi lignum infructuosum.

21. Porque alimentó á la que era estéril, y no paria *á causa de su impureza; y al mismo tiempo que empleaba crecidas sumas en sostener á estas mugeres corrompidas*, no socorrió á la viuda *afligida.*"

21. Pavit enim sterilem, quae non parit, et viduae bene non fecit.

22. Ha derrocado á los *mas* fuertes con *la grandeza de* su poder; mas *para castí-*

22. Detraxit fortes in fortitudine sua: et cum

℣ 17. Hebr. difer. La aurora es para ellos tan terrible como la sombra de la muerte; si la perciben se espantan *con ella* como con la sombra de la muerte. *Pero los hombres no sufren que la tierra esté infectada con sus crímenes.* O de otra suerte: Cuando ella aparece, se aterrorizan. En lugar de *agnoverit* leyeron los Setenta *innotuerit.*

℣ 18. Hebr. difer. Este corre sobre las aguas *del mar, y no vive mas que de maldades*; menosprecia los fundos, descuida del cultivo de las viñas, *prefiriendo las especiosas ventajas de sus piraterías. El crímen se comete en mar y tierra; el dia y la noche le ven igualmente, y de ordinario parece quedar impune; mas esperad el término señalado por Dios.* La *vana felicidad del impío será como las aguas que pasan.* La seca &c. De otro modo: *Se espantan á la vista de la aurora*, y maldicen la proximidad del dia; menosprecian &c. y descuidan, &c.

℣ 19. Hebr. difer. La seca y el calor consumen *los torrentes formados de* la agua de las nieves; *así los impíos* van á perderse en el infierno. La misericordia &c.

℣ 20. Hebr. difer. La misericordia *divina* los olvidará; *en lugar de sus delicias solo les quedará* un gusano *interior que los roerá sin consumirlos;* no se hará memoria de ellos, y el injusto será hecho pedazos como un leño *inútil destinado al fuego*; O así: Un gusano interior los chupará.

℣ 21. O segun el hebreo: El injusto *satisfaciendo su pasion* ha mantenido á una estéril que no pare; y *ocupado en satisfacer sus deseos infructuosos, ha descuidado de poner en las manos de los pobres una semilla fecunda*, no ha socorrido á la viuda.

steterit, non credet vitae suae.

garle, aun cuando él sea el mas firme, no confiará en su vida."

23. Dedit ei Deus locum poenitentiae, et ille abutitur eo in superbiam: oculi autem eius sunt in viis illius.

23. *Pues* Dios le ha dado tiempo para que haga penitencia, y él ha abusado de este para ser *todavía mas* soberbio; pero los ojos del Señor están *fijos* en sus caminos, *conoce todos sus pasos, y en breve perderá á este impío, y á todos los que le imitan.*" Apoc. II. 21.

24. Elevati sunt ad modicum, et non subsistent, et humiliabuntur sicut omnia, et auferentur, et sicut summitates spicarum conterentur.

24. *Estos impíos* se elevan por un momento, mas no subsisten;" serán abatidos, *y llegarán á su fin* como todas las *otras* cosas; *entónces* serán arrebatados y cortados como las cabezas de las espigas, *que se cortan primero para tener grano. Hasta aquel punto aparecerán en entera prosperidad.*

25. Quod si non est ita, quis me potest arguere esse mentitum, et ponere ante Deum verba mea?

25. Si esto no es así, *que se me haga ver; pero* ¿quién podrá convencerme de haber mentido *en lo que he dicho*, y acusar ante Dios mis palabras *como contrarias á su verdad, á su justicia y á la conducta admirable de su divina providencia?*"

† 22. Hebr. difer. No estará seguro de su vida.
† 23. Hebr. difer. Dios le habia dado *la vida* como un salvo conducto, y *como una seguridad para cierto tiempo;* y este impio se ha puesto á descansar, *sin cuidarse de lo futuro;* pero los ojos de Dios &c.
† 24. El hebreo dice *et non ipse* en lugar de *et non ipsi*, el singular por el plural.
† 25. Hebr. difer. ¿Quién podrá convencerme de haber mentido, y reducir mis palabras á la nada? La misma expresion que significa *ad Deum*, significa tambien *ad nos*, esto es, *ad nihilum.*

CAPITULO XXV.

Baldad asegura que el hombre no puede pretender sin presuncion justificarse ante Dios.

1. Respondens autem Baldad Suhites, dixit:

1. *Entónces* Baldad de Suhá habló á *Job* en estos términos:

2. Potestas et terror apud eum est, qui facit concordiam in sublimibus suis.

2. *Solo* es poderoso y terrible aquel" que hace reinar la paz en sus alturas, *y mantiene aquella armonía y aquel órden admirable que aparece en los movimientos de los cielos.*

3. Numquid est numerus militum eius? et super quem non surget lumen illius?

3. ¿Por ventura puede contarse el número de *sus estrellas que son como* sus soldados, *y medirse la extension de su imperio?* ¿Y sobre quién no se levanta su luz?"

† 2. Hebr. difer. ¿No es *aquel de quien te quejas* el *Dios* poderoso, qué hace reinar la paz en las alturas en que habita?
† 3. De otro modo: ¿Se puede contar el número de sus tropas, *la multitud de*

4. Puede *pues* el hombre justificarse comparado con Dios *que obra estas maravillas?* ¿Y el que ha nacido de *una* muger *impura* aparecerá puro *ante él?*"

5. Ni aun la misma luna tiene resplandor *en su presencia*, y las estrellas no están limpias á sus ojos."

6. ¿Cuánto ménos lo estará el hombre que no es mas que podredumbre," y el hijo del hombre que no es mas que un gusano *de la tierra?*"

4. Numquid iustificari potest homo comparatus Deo, aut apparere mundus natus de muliere?

5. Ecce luna etiam non splendet, et stellae non sunt mundae in conspectu eius.

6. Quantò magis homo putredo, et filius hominis vermis?

sus ángeles ejecutores de sus órdenes? ¿Y sobre quién no se levanta su luz? ¿*Quién puede substraerse* de *su conocimiento*?

℣ 4. Hebr. difer. ¿Cómo pues el hombre aparecerá justo delante de Dios, y cómo el que ha nacido de muger *impura*, aparecerá puro en su presencia? *Supr.* IV. 17. IX. 2. XV. 14. *Infra.* XXXII. 2. XXXV. 2.

℣ 5. O segun los Setenta: He aquí que él manda á la luna, y ella no esparce su luz. Parece que en vez de *usque ad lunam*, leyeron *ad lunam*, y despues la voz *praecipit* que ha desaparecido.

℣ 6. Hebr. que un gusano.

Ibid. Hebr. que un gusanillo.

CAPITULO XXVI.

Job ensalza la grandeza y el poder del Señor.

1. Job respondió *á Baldad*, y *le* dijo:

2. ¿A quién quieres auxiliar *con tus discursos?* ¿Acaso á un débil *que no puede defenderse á sí mismo?* ¿O sostienes al que no tiene el brazo *bastante* fuerte?

3. ¿A quién das consejo? ¿Acaso al que no tiene *bastante* sabiduría? ¿Y quieres ostentar tu prudencia *ensalzando con palabras pomposas la grandeza y el poder de Dios?*

4. ¿A quién has querido enseñar? ¿No ha sido á aquel que crió las almas y los espíritus, *y que siendo la luz verdadera y la sabiduría eterna, les ha dado toda la sabiduría y la luz que tienen?*"

1. Respondens autem Iob, dixit:

2. Cuius adiutor es? numquid imbecillis? et sustentas brachium eius, qui non est fortis?

3. Cui dedisti consilium? forsitan illi, qui non habet sapientiam, et prudentiam tuam ostendisti plurimam.

4. Quem docere voluisti? nonne eum, qui fecit spiramentum?

℣ 2. 3. y 4. El hebreo, segun su leccion presente, confirmada por el caldeo, puede traducirse: ¿Cómo has querido socorrer no teniendo fuerza? ¿Cómo has querido salvar, no teniendo mas que un brazo débil? ¿Cómo has pretendido dar consejo sin sabiduría? ¿Crees haber manifestado mucha sabiduría *y prudencia*? ¿A quién has enseñado algo, y á quién has dado la respiracion? Pero siguiendo la leccion de la Vulgata confirmada por los Setenta, puede traducirse el hebreo: ¿A quién crees necesario tu auxilio? ¿Al débil? ¿De quién te imaginas sostener el brazo? ¿Del que no tiene fuerza? ¿*Dios necesita de tu auxilio?* ¿A quién pretendes dar consejo? ¿Al que carece de sabiduría? ¿*Para suplir la que le falta* has manifestado tanta? ¿*Pero Dios ha menester tus luces?* ¿Delante de quién has hecho ostentacion de tu elocuencia?

5. Ecce gigantes gemunt sub aquis, et qui habitant eum eis.

6. Nudus est infernus coram illo, et nullum est operimentum perditioni.

7. Qui extendit Aquilonem super vacuum, et appendit terram super nihilum.

8. Qui ligat aquas in nubibus suis, ut non erumpant pariter deorsum.

9. Qui tenet vultum solii sui, et expandit super illud nebulam suam.

10. Terminum circumdedit aquis, usque dum finiatur lux et tenebræ.

11. Columnæ cæli contremiscunt, et pavent ad

5. *Su poder es tan grande, que aun* los gigantes y los que habitan con ellos, gimen *en los abismos en donde los tiene encerrados* debajo de las aguas."

6. *Su luz es tan penetrante que* el infierno está desnudo *y descubierto* á sus ojos; y el abismo *mas profundo*" no tiene velo para ocultarse *de su vista.*

7. El es el que hace descansar el *polo del* Septentrion sobre el vacío," y el que tiene suspendida la tierra en la nada."

8. *El es el* que ata las aguas en las nubes *como en un saco*, para que no se precipiten de golpe sobre la tierra, *sino que caigan gota á gota.*"

9. *El es el que sostiene los cielos*, el que impide que aparezca descubiértamente su trono *que ha fundado en ellos*, y extiende delante de él las nieblas *que ha formado.*"

10. *El es el* que ha puesto términos á las aguas *del mar, para que permanezcan dentro de ellos*, miéntras duren la luz y las tinieblas."

11. *Las montañas que parecen como* las columnas del cielo, se extremecen *delante*

¿Te lisongeas de que Dios habrá aplaudido tu discurso? ¿Y qué alma te reconoce por principio? ¿Eres el dueño de los corazones para infundir en ellos tu persuasion? O de otro modo: ¿A quien has pretendido auxiliar? ¿al débil? ¿Has querido salvar el brazo del que no tiene fuerza? *¿Dios ha menester tu auxilio?* ¿A quién has querido dar consejo? ¿Al que carece de sabiduría? ¿A quién, *digo*, has manifestado tanta prudencia? *¿Dios tiene necesidad de tus luces?* ¿Delante de quién has hecho ostentacion de tu elocuencia, y de quién es el soplo que sale de tí? *¿Dios tiene necesidad de tus discursos? ¿Crees ser órgano suyo? Su sabiduría, su luz y su poder que tú ensalzas no me son desconocidos.* Las ballenas, &c.

℣ 5. Hebr. difer. Las ballenas, *aquellas masas enormes, y por decirlo así, gigantescas* (*esta es la expresion del hebreo*), están formadas debajo de las aguas, y *viven allí*, lo mismo que todas las especies *de pescados* que las habitan. O así: Los gigantes *sumergidos en el dilivio* tiemblan debajo de las aguas en sus mansiones.

℣ 6. Lit. *el lugar* de la perdicion. En la Escritura el infierno significa en general el lugar á donde van las almas despues de la muerte, comprendiéndose en él lo que llamamos *el limbo*, en que entónces estaban detenidas las almas de los justos. *Supr.* xiv. 13. La *perdicion* es el lugar de los malos.

℣ 7. Lit. Extiende el lado septentrional *del cielo como un pabellon levantado sobre la tierra* en el vacío, *y sin ningun apoyo.* Job solo habla del septentrion porque no podia ver el mediodía. *Supr.* ix. 9. xxiii. 9.

Ibid. Véase la *Disertacion sobre el sistema del mundo*, tom. xi.

℣ 8. Hebr. dif. Tiene las aguas atadas en las nubes *como en un vestido* (*Prov.* xxx. 4.), de suerte que las nieblas no se abren con su peso.

℣ 9. O solamente segun el hebreo: Impide que aparezca descubiértamente su trono *que ha colocado en lo mas alto de los cielos, y para esto* extiende, &c. O así: El tiene en sus manos las faces de la luna, y extiende sobre ella su niebla. La palabra que se toma por *solium*, significa la luna segun algunos.

℣ 10. De otro modo: El ha limitado las aguas *superiores que colocó sobre el firmamento, y les ha señalado los límites como* con un círculo, *y este órden subsistirá* tanto tiempo cuanto *dure la sucesion de la* luz y *de las tinieblas. Gen.* viii. 22. *etc.*

de él, y tiemblan á una mirada suya."

12. A la fuerza de su poder se reunieron en un instante los mares, y su sabiduría domó el orgullo *de este elemento soberbio*."

13. Su espíritu ha hermoseado los cielos *con una multitud de estrellas;* y la destreza de su mano *poderosa*, ha hecho aparecer *en la colocacion de las que forman la vía láctea, la figura de* una tortuosa culebra."

14. Todo lo dicho hasta aquí es una pequeña parte de sus obras. Si lo que hemos oido *de su poder* es sólamente como una gota en comparacion de lo que de él puede decirse, ¿quién podrá sostenerse al trueno de su grandeza!"

nutum eius.

12. In fortitudine illius repentè maria congregata sunt, et prudentia eius percussit superbum.

13. Spiritus eius ornavit caelos: et obstetricante manu eius, eductus est cóluber tortuosus.

14. Ecce, haec ex parte dicta sunt viarum eius: et cùm vix parvam stillam sermonis eius audiérimus, quis poterit tonitruum magnitudinis illius intueri?

℣ 11. Hebr. Las columnas del cielo se extremecen, y tiemblan á la voz *de su trueno y* de sus amenazas.

℣ 12. Hebr. dif. Por su poder *en el principio* separó el mar *e hizo aparecer la árida*, y por su sabiduría sumergió *en las aguas del diluvio* el orgullo *de los antiguos habitantes de la tierra.*

℣ 13. Hebr dif. Con su espíritu *y con el soplo de su boca* (*esto es, con su palabra*) ha hermoseado los cielos *con una multitud de estrellas* (*Ps.* xxxii. 6.), y su mano ha formado *aquel monstruo marino*, aquella culebra larga *y tortuosa que ha colocado en las aguas* (*Ps.* cm. 26. *Is.* xxvii. 1.) De otro modo: Con su espíritu *y con su palabra* hermoseó los cielos *con aquella multitud de espíritus celestiales*, y su mano formó *á aquel de ellos que habiéndose perdido á sí mismo se hizo el monstruo infernal*, la serpiente larga *y tortuosa, que seduce á los hombres* (*Ps.* cm. 26. *Is.* xxvii. 1).

℣ 14 Hebr. Esta no es mas que una pequeña parte de sus obras, porque ¡cuán poco es lo que sabemos! ¿y quién pudiera sufrir el trueno *de su voz si quisiera instruirnos* de todas las maravillas de su poder?

CAPITULO XXVII.

Job insiste en defender su inocencia, expone las desgracias que amenazan al hipócrita y al impío.

1. Job, usando del mismo estilo figurado, prosiguió en estos términos:

2. Vive Dios que me ha quitado todos los medios de justificar mi inocencia," y el Omnipotente que ha sumergido mi alma en la amargura.

3. Que miéntras haya en mí un soplo *de vida*, y Dios me conserve el aire que respiro."

4. No han de pronunciar mis labios cosa injusta, ni mi lengua ha de decir men-

1. Addidit quoque Iob, assumens parabolam suam, et dixit:

2. Vivit Deus, qui abstulit iudicium meum, et Omnipotens, qui ad amaritudinem adduxit animam meam.

3. Quia donec superest halitus in me, et spiritus Dei in naribus meis,

4. Non loquentur labia mea iniquitatem, nec lin-

℣ 2. Hebr. lit. que ha desviado mi juicio, y *difiere el hacerme justicia.*

℣ 3. De otro modo: Y Dios me conserve la respiracion.

gua mea meditabitur mendacium.

5. Absit à me ut iustos vos esse iudicem: dónec deficiam, non recedam ab innocentia mea.

6. Iustificationem meam, quam coepi tenere, non deseram: neque enim reprehendit me cor meum in omni vita mea.

7. Sit ut impius, inimicus meus: et adversarius meus, quasi iniquus,

8. Quae est enim spes hypocritae si avarè rapiat, et non liberet Deus animam eius?

9. Numquid Deus audiet clamorem eius cum venerit super eum angustia?

10. Aut poterit in Omnipotente delectari, et invocare Deum omni tempore?

11. Docebo vos per manum Dei quae Omnipotens habeat, nec abscondam.

12. Ecce, vos omnes nostis, et quid sine causa vana loquimini?

tira."

5. *Y así* no permita Dios que yo os tenga por justos" *en los juicios desfavorables que de mí haceis*: mientras yo viva," no desistiré de *defender* mi inocencia.

6. No abandonaré la justificacion que he comenzado á hacer *de mi conducta*," pues que nada me remuerde mi conciencia en todo el discurso de mi vida *de todos los crímenes que se me imputan.*

7. *El que se declara* mi enemigo sea tenido por impío, y el que me combate *como á un malvado* sea reputado por injusto;" *puesto que uno y otro me acusan de una hipocresía de que estoy muy léjos.*

8. Porque ¿cuál es la esperanza del hipócrita, si él arrebata *los bienes agenos* por su avaricia, y Dios no liberta su alma *de esta vergonzosa pasion?*"

9. ¿Escuchará Dios sus clamores cuando le sobrevenga la tribulacion?

10. ¿O podrá hallar consuelo en el Omnipotente, é invocar á Dios en todo tiempo?" *No por cierto.*

11. *Mas* yo con el auxilio de Dios os enseñaré *cuál será la suerte del hipócrita*; no os ocultaré nada de lo que está escondido en el Omnipotente *acerca del fin desgraciado que este le prepara.*

12. Mas todos vosotros lo sabeis; *sabeis que despues de haberle dejado gozar de una mentida felicidad en esta vida, le ha de precipitar en una miseria verdadera despues de su muerte.* ¿Por qué pues gastais el tiempo en vanos discursos *para probarme contra vuestros propios conocimientos, que Dios no deja prosperar á los malos, y que los castiga siempre en esta vida?*"

℣ 4. Hebr. y mi lengua no ha de servir al disimulo.

℣ 5. Hebr. que os justifique *en los juicios, &c. esto es, que yo niegue mi inocencia para justificar vuestras calumnias.*

Ibid. Los rabinos juntan la expresion *donec deficiam* con el miembro anterior; pero conviene mejor con el siguiente.

℣ 6. Hebr. Yo defenderé siempre mi inocencia, y no la abandonaré.

℣ 7. Hebr. dif. *El que se declara* mi enemigo será semejante al impío; y el que se levanta contra mí *como contra un malvado*, será semejante al injusto.

℣ 8. Hebr. dif. Y ciértamente ¿cuál es la esperanza del hipócrita despues de haber adquirido alguna ganancia, y *qué le quedará*, cuando Dios rompa los vínculos de su alma *con su cuerpo?*

℣ 10. Hebr. dif. *Porque* ¿pone su alegria en el Omnipotente, y ha tenido cuidado de invocar á Dios en todo tiempo?

℣ 11. y 12. O mas bien Job que *con el auxilio de Dios* va á enseñar *lo que es*

13. Oid cual será la suerte que Dios destina al impío, y la herencia que los hombres violentos recibirán del Omnipotente."

13. Haec est pars hominis impij apud Deum, et hereditas violentorum, quam ab Omnipotente suscipient.

14. Si se multiplicaren sus hijos, caerán al filo de la espada, y sus nietos nunca se verán hartos de pan; *los bienes que adquirió injústamente no llegarán á ellos.*

14. Si multiplicati fuerint filii eius, in gladio erunt, et nepôtes eius non saturabuntur pane.

15. Los que quedaren de su linage serán sepultados en su ruina; *perecerán con él,"* y sus viudas no los llorarán.

15. Qui reliqui fuerint ex eo, sepelientur in interitu, et viduae illius non plorabunt.

16. Si amontonare plata como tierra," y preparare vestidos *tan fácilmente* como *se hace el* barro;

16. Si comportaverit quasi terram argentum, et sicut lutum praeparaverit vestimenta:

17. Los preparará en efecto, *y tendrá el placer de haberlos acumulado*; pero el justo se vestirá con ellos, y el inocente disfrutará su plata.

17. Praeparabit quidem, sed iustus vestietur illis: et argentum innocens dividet.

18. *Y así* edificó su casa *para otros* como el gusano *de seda,"* y como el guarda *de la viña*, hizo una cabaña *que no poseerá mucho tiempo*;

18. Ædificavit sicut tinea domum suam, et sicut custos fecit umbraculum.

19. *Pues* cuando el rico durmiere *el sueño de la muerte*, nada llevará consigo; abrirá los ojos *cuando se le despierte el dia de la resurreccion*, y nada hallará *entónces en sus manos."*

19. Dives cùm dormierit, nihil secum auferet: aperiet oculos suos, et nihil inveniet.

20. Le sorprenderá la pobreza como una avenida, quedará oprimido de la tempestad en medio de una noche *obscura."*

20. Apprehendet eum quasi aqua inopia, nocte opprimet eum tempes-

tá oculto en el Omnipotente, dirige sus miras mas léjos. *Pero* yo os enseñaré con el auxilio de Dios *los secretos y los misterios que se refieren al Libertador prometido*; no os ocultaré lo que está escondido en el Omnipotente; *os manifestaré lo que él me descubre de sus consejos y de sus decretos acerca de la esperada redencion.* Mas todos vosotros lo sabeis, *no ignorais la promesa de este Libertador, y debeis saber que no puede libertarnos, sin hacerse por sus sufrimientos nuestra víctima.* ¿Por qué pues gastais el tiempo en vanos discursos, *para sostener que los sufrimientos no pueden ser en esta vida la partija del justo y del inocente? ¿Por qué os extendeis en ideas vanas, capaces de justificar á los que desconocerán á nuestro Libertador? Pero sabed las desgracias que han de sobrevenir á estos hombres ciegos y temerarios.* Oid &c.

℣ 13. Bajo el velo de las desgracias que amenazan al impío, va Job á describir los males preparados despues de Jesucristo á los judios incrédulos.

℣ 15. O segun el hebreo: Los que quedaren de su linage no tendrán mas sepultura que la misma muerte; *perecerán miserablemente, y nadie cuidará de sepultarlos.*

℣ 16. Hebr. lit. polvo.

℣ 18. De otro modo: Se edificó como el gusano una casa *que no debe servir sino por poco tiempo.*

℣ 19. O mas bién Job prosigue hablando del impío: *Se creerá rico cuando* duerme *el sueño de la muerte;* pero nada llevará *consigo; saliendo de esta vida* abrirá los ojos y nada hallará *en sus manos.*

℣ 20. Hebr. difer. Le cercarán terrores *por todas partes*, como aguas *derramadas al rededor de él*; un torbellino le arrebatará en la noche, *sin que haya podido preverlo.*

ilia.

21. Tollet eum ventus urens, et auferèt, et velut turbo rapiet eum de loco suo.

21. Le cogerá un viento abrasador," y le arrancará; le arrebatará de su lugar como un torbellino *arrebata una paja.*

22. Et mittet super eum, et non parcet: de manu eius fugiens fugiet.

22. *Dios* enviará sobre él *plaga sobre plaga*, y no le perdonará; tentará mil medios para escaparse de sus manos, *pero sus esfuerzos serán inútiles.*

23. Stringet super eum manus suas, et sibilabit super illum, intuens locum eius.

23. *Entónces* el que viere el lugar de donde cayó, dará palmadas, *alegrándose de su perdicion*, y le silbará. *Tales son los males que los impíos sufren despues de su muerte; pero miéntras viven se ven de ordinario colmados de bienes, miéntras los justos están llenos de miserias, y esto, por una conducta de la sabiduría de Dios que es impenetrable á la razon del hombre, aunque este sea capaz de descubrir las cosas mas ocultas."*

℣ 21. Hebr. lit. un viento de oriente. *un viento pernicioso y abrasador.*

℣ 23. O segun el hebreo: *Los que se apoderan* del lugar que ocupaba, *admirarán los juicios de Dios para con el impío*, darán palmadas espantándose de su desgracia, y manifestarán su sorpresa con una especie de silbido natural. *He aquí lo que sucederá al impío: he aquí lo que sucederá al pueblo ciego é infiel que desconocerá á su Libertador. Pero esta ceguedad será la justa pena del orgullo de este pueblo, que creerá poder adquirir la sabiduría con sus esfuerzos; pues la sabiduría no es como las ciencias y las artes que el hombre puede adquirir con su propio trabajo.* Y á la verdad se ha hallado el secreto &c. El hebreo dice *super eos manibus suis*, acaso en lugar de *super eum manibus suis*; suponiendo que los verbos de estas dos frases estén en singular; mas si se les supone en plural, estará buena la expresion *manibus suis*, y será *super eos* una errata que debe decir *super eum.*

CAPITULO XXVIII.

Job investiga el orígen de la sabiduría.

1. Habet argentum, venârum suarum principia: et auro locus est, in quo conflatur.

1. *Pues esta razon es la que le ha enseñado que* la plata tiene un principio *y una fuente* de sus venas *en las entrañas de la tierra;* y *que* el oro tiene un lugar particular en que se forma;

2. Ferrum de terra tollitur: et lapis solutus calore, in aes vertitur.

2. *Que* el hierro se saca de la tierra, y *que* la piedra derretida con el calor *de un fuego ardiente* se convierte en cobre."

3. Tempus posuit tenebris, et universorum finem ipse considerat, lapidem

3. *El hombre ha descubierto estas cosas,* y ha limitado el tiempo de las tinieblas *en que estos metales estuvieron sepultados*

℣ 1. y 2. Hebr. difer. Y á la verdad se ha hallado el secreto de sacar la plata *de la mina en donde está oculta*, y de poner el oro en el crisol para afinarle. Se ha hallado el secreto de sacar de la tierra el hierro, y de fundir las piedras para sacar el cobre.

desde el principio del mundo; indaga el fin *y las prosperidades* de todas las cosas, *y sabe servirse de ellas para sus necesidades, para su comodidad, ó para su vanidad;* y la piedra *preciosa* sumergida en la obscuridad *de las rocas* y en *el seno de la tierra como en* la sombra de la muerte, *no puede ocultarse á su vista."*

quoque caliginis, et umbram mortis.

4. El torrente *inmenso del mar que* divide del pueblo viajero á los *de los países lejanos* que el pie del pobre ha olvidado, *ó mas bien no ha conocido jamas* hallándose fuera del camino *por donde pudiera caminar (por no permitirle su extrema pobreza emprender tan dilatados viajes); este mar no ha podido servir de barrera á los ricos, pues su avaricia los ha llevado ansiosos de ganancias hasta las extremidades del mundo."*

4. Dividit torrens à populo peregrinante, eos, quos oblitus est pes egentis hominis, et invios.

5. La tierra de donde el pan nacia como de su lugar *natural,* ha sido desolada por el fuego, *que esta misma avaricia ha encendido, para sacar los metales que allí estaban ocultos."*

5. Terra, de qua orieba-tur panis in loco suo, igni subversa est.

6. *O para sacar* el zafiro *que* se halla en sus piedras, y el oro de sus terrones."

6. Locus sapphiri lapides eius, et glebae illius aurum.

7. *En fin, la industria del hombre le ha llevado" á lugares, de los cuales* no conoció el ave la senda," ni vista de buitre llegó á discernirlos.

7. Semitam ignoravit avis, nec intuitus est eam oculus vulturis.

8. Los hijos de los negociantes, *ó mas bien las bestias feroces,"* no los han pisado, ni ha pasado por ellos la leona; *pero el hombre ha sabido penetrar en ellos.*

8. Non calcaverunt eam filii institorum, nec pertransivit per eam leaena.

9. Ha extendido su mano contra las rocas *para quebrantarlas,* y ha trastornado

9. Ad silicem extendit manum suam, subvertit à

℣ 3. Hebr. difer. Los que buscan las piedras preciosas ocultas en la obscuridad y en la sombra de la muerte, ponen límites á las tinieblas y á toda la perfeccion *de las investigaciones, haciéndolas adelantar hasta donde es posible.*

℣ 4. Hebr. difer. Por el trabajo de los hombres un torrente desviado *de su natural cauce,* comienza á correr en otro pais; al contrario, un canal del que no habia memoria que se hubiese pasado á pie, es agotado. O así: Un torrente sale de madre, sus aguas se derraman, se alejan de su cauce, y son llevadas *á otra parte* por el *trabajo del* hombre.

℣ 5. y 6. Hebr. difer. *Por este mismo trabajo* algunas tierras fértiles en trigo han sido asoladas como por la violencia del fuego, y *el hombre ha sabido descubrir en ellas criaderos de carbon.* Hay tierras cuyas piedras son zafiros, y otras cuya arena es polvo de oro. El hebreo dice *lapides eius* con el pronombre femenino en lugar del masculino.

℣ 7. Por la navegacion.

Ibid. La palabra hebrea significa particulármente las aves de rapiña.

℣ 8. Este es el sentido del hebreo: *El hombre ha hallado en la tierra* senderos por los cuales no podrian andar los leoncillos, por donde jamas ha pasado el leon.

radicibus montes.

10. In petris rivos excidit, et omne pretiosum vidit oculus eius.

11. Profunda quoque fluviorum scrutatus est, et abscondita in lucem produxit.

12. Sapientia vero ubi invenitur? et quis est locus intelligentiae?

13. Nescit homo pretium eius, nec invenitur in terra suaviter viventium.

14. Abyssus dicit: Non est in me: et mare loquitur: Non est mecum.

15. Non dabitur aurum obrizum pro ea, nec appendetur argentum in commutatione eius.

16. Non conferetur tinctis Indiae coloribus, nec lapidi sardonycho pretiosissimo, vel sapphiro.

17. Non adaequabitur ei aurum vel vitrum, nec commutabuntur pro ea vasa auri:

18. Excelsa et eminentia non memorabuntur comparatione eius: trahitur, autem sapientia de

de raiz los montes.

10. Ha socavado los peñascos para hacer brotar arroyos, y sus ojos han visto todo lo que habia *raro y* precioso *en la naturaleza.*

11. Ha penetrado hasta el fondo de los rios," y ha sacado á luz las cosas *mas* secretas.

12. Mas la sabiduría ¿en dónde se halla, y cuál es el lugar de la inteligencia?"

13. El hombre no conoce su valor," ni ella se halla en la tierra de los que viven en delicias."

14. El abismo dice: No está en mí; y el mar: No está conmigo.

15. Ella no se da por el oro mas puro," ni se cambia á peso de plata. *Sap.* VII. 9.

16. No se la puede comparar con *el oro de Ofir," ni con* las mercancías de la India, cuyos colores son los mas vivos, ni con la piedra sardónica mas preciosa, ni con el *mas excelente* zafiro.

17. No se le igualará ni el oro ni el cristal," ni será cambiada por vasos de oro *puro.*

18. Las cosas *mas* excelsas y apreciadas no son dignas de mentarse en su cotejo;" mas la sabiduría tiene un secreto orígen *que la hace infinitamente mas pre-*

℣ 11. Hebr. difer. Sabe impedir que se filtren las aguas de los rios. O así: Ha penetrado hasta las fuentes de los rios. En lugar de *à fletu ligabit* puede leerse en el hebreo *scaturigines*, como lo supone la Vulgata.

℣ 12. Esto es, ¿cuál es el orígen, el principio, la fuente de la sabiduría y de la inteligencia, de aquella sabiduría que consiste en temer al Señor, de aquella inteligencia que consiste en apartarse del mal? ¿De dónde vienen? ¿Cómo se adquieren? *Infr.* ℣ 20 28.

℣ 13. Segun la version griega: la via, *el que conduce á ellas.* Es decir que los Setenta leyeron *viam eius* en vez de *pretium eius.*

Ibid. El hebreo dice sólamente: en la tierra de los vivos, es decir, *aquella tierra en que nosotros vivimos.*

℣ 15. Al contrario, es necesario traducir segun la misma Vulgata: El oro mas puro no se da por ella *si puede ocupar su lugar*, y no puede ser cambiada por ninguna suma de plata.

℣ 16. Este es el sentido del hebreo.

℣ 17. La voz hebrea podria entenderse por el diamante.

℣ 18. Puede imitarse aquí el intérprete griego, y traducirse el hebreo así: *Junto*

ciosa que las perlas."

19. *De suerte que* no tendrá comparacion con ella el topacio de Etiopía, ni los mas brillantes coloridos, *ni aun el oro mas puro."*

20. *Mas me preguntaréis*; ¿De dónde viene pues la sabiduría, y en dónde se halla la inteligencia?

21. Está oculta á los ojos de todos los que viven *en la tierra*, es desconocida aun á las aves del cielo, *y los ángeles que habitan en él no pueden comprenderla.*

22. *El ángel soberbio, y el hombre rebelde á quienes el pecado precipitó á* la perdicion y á la muerte, dijeron: *En otro tiempo* oímos hablar de ella; *mas al presente está oculta de nosotros.*

23. *Solo* Dios sabe el camino para hallarla, y tiene conocida su morada.

24. Porque su vista alcanza hasta las extremidades del mundo, y ve cuanto hay debajo del cielo."

25. El es quien ha dado peso *y fuerza* á los vientos, y quien ha pesado y medido las aguas."

26. Cuando prescribia leyes á las lluvias, y señalaba el camino á las fulminantes tempestades," *la sabiduría le acompañaba arreglando todas estas cosas con él;*

27. *Pues* entónces la vió *como idea segun la cual queria crear todas las cosas*, la manifestó *á los ángeles y á los hombres como modelo de perfeccion;* la preparó *para que fuese en ellos el principio de todas las luces, de todas las gracias y de toda santidad;* y la investigó, *y consultó como el arte divino por el cual iba á obrar todas sus*

occultis.

19. Non adaequabitur ei topazius de Æthiopia, nec tincturae mundissimae componetur.

20. Unde ergo sapientia venit? et quis est locus intelligentiae?

21. Abscondita est ab oculis omnium viventium, volucres quoque caeli latet.

22. Perditio et mors dixerunt: Auribus nostris audivimus famam eius.

23. Deus intelligit viam eius, et ipse novit locum illius.

24. Ipse enim fines mundi intuetur: et omnia, quae sub caelo sunt, respicit.

25. Qui fecit ventis pondus, et aquas appendit in mensura.

26. Quando ponebat pluviis legem, et viam procellis sonantibus:

27. Tunc vidit illam, et enarravit, et praeparavit, et investigavit.

á ella no se debe ni hablar de Ramot ni de Gabisch. Estas son las expresiones del original, cuya significacion es desconocida, y solamente se infiere que deben ser cosas raras y preciosas.

℣ 18. Este es el sentido del hebreo. La sabiduría vale mas que las perlas; no se le comparará &c.

℣ 19. Tambien este es el sentido del hebreo: con el topacio de Etiopía, ni con el oro mas puro. El oro ha sido ya nombrado muchas veces en los versos anteriores; pero en el texto original se usa de nombres que designan diversos grados de valor, ó diversas especies de este metal.

℣ 24. O segun el hebreo: Pues *él es el supremo, el soberano Señor de quien dependen las criaturas*, él dirige sus miradas hasta las extremidades de la tierra, y ve todo lo que hay debajo del cielo.

℣ 25. y siguientes. Segun el hebreo: cuando dió &c. cuando pesó &c. cuando prescribió &c. cuando señaló &c. entónces &c.

℣ 26. Hebr. á los relámpagos y á los truenos.

maravillas,"

28. Et dixit homini: Ecce timor Domini, ipsa est sapientia: et recedere à malo, intelligentia.

28. Y le dijo al hombre *para hacérsela conocer:* La *verdadera* sabiduría es temer al Señor, y la *verdadera* inteligencia, apartarse de lo malo.

℣ 27. O segun el hebreo: Y la penetró *como el fondo de donde han salido sus consejos y decretos, incomprensibles á toda inteligencia creada.*

CAPITULO XXIX.

Job describe su primer estado.

1. Addidit quoque Iob, assumens parabolam suam, et dixit:

1. Job *conoció que sus discursos hacian poca impresion en el corazon de sus amigos, y que la extrema miseria á que se veia reducido era la causa principal de esto. Por tanto,* continuando su figurado razonamiento, dijo:

2. Quis mihi tribuat, ut sim iuxta menses pristinos secundum dies, quibus Deus custodiebat me?

2. ¡Quién me diera volver á ser como en los tiempos pasados, como en aquellos dias *venturosos,* en que *el mismo* Dios me custodiaba *con todo lo que yo poseia;*

3. Quando splendebat lucerna eius super caput meum, et ad lumen eius ambulabam in tenebris?

3. Cuando su antorcha lucia" sobre mi cabeza *para ilustrarme y conducirme,* y guiado por su luz andaba yo *seguro* en las tinieblas;

4. Sicut fui in diebus adolescentiae meae, quando secretò Deus erat in tabernaculo meo?

4. Como fué en los dias de mi mocedad, cuando Dios moraba secrétamente en mi casa;"

5. Quando erat Omnipotens mecum: et in circuitu meo pueri mei?

5. Cuando el Omnipotente estaba conmigo, y *bendiciendo* toda mi familia *tenia yo el placer de verla* al rededor de mí *empeñada en servirme y agradarme;*

6. Quando lavabam pedes meos bútyro, et petra fundebat mihi rivos olei?

6. Cuando lavaba, *por decirlo así,* mis pies con manteca, *á causa de la multitud de mis rebaños,* y *mis olivos plantados en lugares pedregosos estaban tan cargados de fruto, que podia en cierto modo decirse que* la piedra brotaba para mí arroyos de aceite;"

7. Quando procedebant ad portam civitatis, et in

7. Cuando iba *á tomar mi lugar* á la puerta de la ciudad" *en donde se adminis-*

℣ 3. Hebr. lit. Cuando hacia brillar su antorcha sobre mi cabeza, y *alumbraba interiórmente mi alma.* Al fin del verso se lée en el hebreo *tenebras* en vez de *tenebris*

℣ 4. Hebr. lit. cuando el secreto de Dios cubria mi tabernáculo y *mi casa; cuando por su bondad me trataba como á un amigo á quien no se desdeñaba de descubrir sus secretos.* O así: Cuando Dios cubria mi tabernáculo.

℣ 6. Hebr. lit. Cuando *en medio de la abundancia con que Dios me daba los bienes,* yo andaba en lugares donde corria la leche, y la piedra *en que se molian las aceitunas* derramaba para mí arroyos de aceite.

℣ 7. O de otro modo. *En aquellos dias venturosos* cuando yo iba á las puertas de

traba justicia, y me disponian" un asiento *elevado* en la plaza pública?

8. En viéndome los jóvenes, se retiraban *por respeto*; y los ancianos levantándose, se mantenian en pie."

9. Los príncipes cesaban de hablar, y se ponian el dedo" en la boca.

10. Los caudillos del pueblo entraban *repentinamente* en silencio," y su lengua quedaba *como* pegada al paladar."

11. Los oidos que me oian me llamaban bienaventurado, *admirando mi sabiduría*; y los ojos que me veian decian bien de mí, *publicando*"

12. Que yo habia librado al pobre que clamaba, y al huérfano que no tenia quien le socorriese.

13. El que se hallaba al perecer me llenaba de bendiciones, *porque yo le auxiliaba en sus necesidades*; y consolaba el corazon de la viuda, *con la justicia que le hacia*.

14. *Porque siempre* me he revestido de justicia; y la equidad *que he seguido en mis juicios*, me ha servido como de vestido *real* y de diadema; *la he reputado como mi mas distinguido adorno*."

15. Yo he sido ojos para el ciego, y pies para el cojo.

16. Era yo el padre de los pobres; y *para que no me sorprendiesen los artificios de los ricos que trataban de oprimirlos*, me informaba con la mayor diligencia de los negocios de que no estaba enterado.

17. Quebrantaba las quijadas al injusto; y *luego que le conocia, de cualquiera condicion que fuese*, le arrancaba la presa de entre sus dientes, *sin temer su resentimiento*.

18. Decia yo *entónces con una confian-*

platea parabant cathedram mihi?

8. Videbant me iuvenes, et abscondebantur: et senes assurgentes stabant.

9. Principes cessabant loqui, et digitum superponebant ori suo.

10. Vocem suam cohibebant duces, et lingua eorum gutturi suo adhaerebat.

11. Auris audiens beatificabat me, et oculus videns testimonium reddebat mihi.

12. Eò quòd libèrassem pauperem vociferantem, et pupillum, cui non esset adiutor.

13. Benedictio perituri super me veniebat, et cor viduae consolatus sum.

14. Iustitiâ indutus sum: et vestivi me, sicut vestimento et diademate, iudicio meo.

15. Oculus fui caeco, et pes claudo.

16. Pater eram pauperum: et causam quam nesciebam, diligentissimè investigabam.

17. Conterebam molas iniqui: et de dentibus illius auferebam praedam.

18. Dicebamque: In ni-

la ciudad, &c. los jóvenes &c. El hebreo dice *portam ad civitatem*. En lugar de *portam* los Setenta leyeron *mane*: Cuando yo salia á la ciudad por la mañana.

℣ 7. Hebr. lit y hacia que me dispusiesen.

℣ 8 El hebreo dice: *assurgebant, stabant*, en vez de *et stabant*.

℣ 9. Hebr. lit. la mano.

℣ 10. El hebreo dice *cohibebantur* en vez de *cohibebant*.

Ibid. Esta es la expresion del hebreo.

℣ 11. Hebr. lit. decian bien de mí, porque yo libertaba &c.

℣ 14. Hebr. lit. Yo estaba revestido de la justicia, ella me servia de manto, la equidad era mi diadema.

dulo meo moriar, et sicut palma multiplicabo dies.

za que mi justicia y mi inocencia me asegguraban ser bien fundada: Moriré *en paz* en mi nido, y multiplicaré mis dias como la palma, *y mis años como las arenas del mar.*"

19. Radix mea aperta est secus aquas, et ros morabitur in messione mea.

19. Soy como un árbol cuya raiz se extiende junto á las aguas, y el rocío descansará sobre mis ramas," *para darles jugo y hacerlas crecer.*

20. Gloria mea semper innovabitur, et arcus meus in manu mea instaurabitur.

20. Mi gloria se renovará de dia en dia; y mi arco se fortificará en mis manos.

21. Qui me audiebant, expectabant sententiam, et intenti tacebant ad consilium meum.

21. *En aquel tiempo de prosperidad* los que me escuchaban aguardaban á que acabase de hablar, y recibian mi parecer con respetuoso silencio.

22. Verbis meis addere nihil audebant, et super illos stillabat eloquium meum.

22. Nada se atrevian á añadir" á mis palabras; y estas caian sobre ellos como las gotas del rocío *que se reciben con gusto.*

23. Expectabant me sicut pluviam, et os suum aperiebant quasi ad imbrem serótinum.

23. Me deseaban como *la campiña seca desea* la agua del cielo; y su boca se abria *para oirme* como *la tierra se abre* á las lluvias del otoño."

24. Si quando ridebam ad eos, non credebant, et lux vultus mei non cadebat in terram,

24. Si alguna vez me les mostraba risueño, *se juzgaban tan honrados, y sentian tanto gozo, que* apénas lo creian; y *como aun con estas pequeñas muestras de familiaridad conservaba yo siempre una gravedad séria,* no caia en tierra la luz de mi semblante; *la grandeza soberana nada perdia de su esplendor ni de su magestad, ni ellos mismos me perdian el respeto que me debian.*"

25. Si voluissem ire ad eos, sedebam primus: cumque sederem quasi

25. Si queria unirme con ellos, *y hallarme en sus juntas,* me sentaba en el primer lugar; y cuando estaba sentado como

℣ 18. Este es un sentido doble del hebreo: y multiplicaré mis dias como la arena. El célebre autor de las *Explicaciones de Job* (Duguet), sin desechar absolutamente este sentido, prefiere el de la Vulgata, y traduce el hebreo de este modo: Moriré *en paz* en mi nido; *y pasando entónces á una nueva vida,* multiplicaré mis dias como *el retoño de la palma.* Este árbol se perpetúa por sus retoños aun despues de que se le arranca de raiz. Véase en este tomo la disertacion acerca de este texto.

℣ 19. Este es el sentido del hebreo.

℣ 22. El hebreo dice sólamente: Nada añadian.

℣ 23. En aquellos paises orientales casi no llueve mas que en la primavera y en el otoño. Como estas últimas lluvias vienen despues de los fuertes calores del estío, hallan la tierra seca, y como alterada. De aquí vienen estas comparaciones para manifestar un ardiente deseo.

℣ 24. Hebr. difer. Si me les manifestaba risueño, no adquirian plena confianza, *ni abusaban de los testimonios de amistad que yo les daba;* pero *al mismo tiempo* no dejaban caer la luz de mi rostro, y *apreciaban una mirada favorable de mi parte.*

rey en medio de las guardias que me rodeaban, no dejaba de ser el consolador de los afligidos; *porque moderaba el esplendor de la grandeza con una condescendencia bondadosa, y sostenia el carácter de la soberanía con una séria gravedad. Así me he portado, y de este modo se me ha honrado.*"

rex, circumstante exercitu, eram tamen moerentium consolator.

℣ 25. Hebr. difer. *algunas veces* tomaba yo el rango de mis súbditos, y *descendia á ellos* aun siendo su príncipe; y aunque estaba en medio de ellos como un rey en medio de sus guardias, parecia que no tenia yo otra ocupacion que consolar á los afligidos.

CAPITULO XXX.

Job describe el deplorable estado en que se halla.

1. Mas ahora se burlan de mí unos jóvenes, á cuyos padres me hubiera desdenado de ponerlos con los mastines de mi rebaño,

1. Nunc autem derident me iuniores tempore, quorum non dignabar patres ponere cum canibus gregis mei:

2. Cuya fuerza, *y el trabajo* de sus manos estimaba yo en nada, *no pareciéndome merecedores de ser empleados en mi casa*, y que eran reputados por indignos aun de la misma vida, *por carecer de la prudencia y de la sabiduría que hacen recomendable á la vejez.*"

2. Quorum virtus manuum mihi erat pro nihilo, et vita ipsa putabantur indigni:

3. Consumidos de necesidad y de hambre, que andaban buscando por el desierto algo que poder roer, desfigurados por la calamidad y la miseria;"

3. Egestate et fame steriles, qui rodebant in solitudine, squallentes calamitate, et miseriâ.

4. Que comian yerbas y cortezas de árboles, y se sustentaban con raices de enebro;"

4. Et mandebant herbas, et arborum cortices, et radix iuniperorum erat cibus eorum.

5. Que iban buscando estas cosas por los valles, y en hallando alguna corrian á cogerla con alguzara *de alegría, porque su extremada miseria les hacia muy apreciables estos miserables socorros*;"

5. Qui de convallibus ista rapientes, cum singula reperissent, ad ea cum clamore currebant.

℣ 2. Hebr. difer. *son hombres de quienes nada puedo esperar.* ¿De qué puede servirme la fuerza y *el trabajo* de sus manos? *No se halla en ellos consejo ni prudencia*, no hay ancianos entre ellos.

℣ 3. Hebr. difer. indigentes, atormentados de la hambre, solos y abandonados, que huyen á los lugares áridos, y que la noche anterior *se han retirado* á las ruinas, y paderones, que &c. De otro modo: y que andaban á tientas buscando abrigo en sitios arruinados, &c. El hebreo dice *solitarius* en vez de *solitarii erant.*

℣ 4. Hebr. difer. que toman con las extremidades de los dedos debajo de cualquiera arbolillo un poco de alimento sucio, y que se sustentan con raices de enebro en lugar de pan. O así: Que recogen yerbas de algunos arbolillos, y se sustentan con raices de arbustos silvestres en lugar de pan.

℣ 5. Hebr. difer. serán arrojados de en medio *de los otros hombres*; se clamará

6. In desertis habitabant torrentium, et in cavernis terrae, vel super glaream.

6. Que habitaban en los barrancos de los torrentes," y en las cavernas de la tierra, ó en *las concavidades de* las peñas;

7. Qui inter huiuscemodi laetabantur, et esse sub sentibus delicias computabant.

7. Que hallaban su alegría en estas cosas, y tenian por delicia el vivir al abrigo *de las zarzas y* de las espinas."

8. Filii stultorum et ignobilium, et in terra penitus non parentes.

8. Estos hombres, *repito*, hijos de padres insensatos y de baja extraccion, y que son el menosprecio y la escoria de la tierra, *son los que me insultan."*

9. Nunc in eorum canticum versus sum, et factus sum eis in proverbium.

9. Estoy hecho" el asunto de sus cantares, y el objeto de sus escarnios.

10. Abominantur me, et longè fugiunt à me, et faciem meam conspùere non verentur.

10. Me abominan, huyen léjos de mí, y no temen escupirme la cara;

11. Pháretram enim suam aperuit, et afflixit me, et frenum posuit in os meum.

11. Porque *Dios* ha abierto su aljaba para atravesarme de dolor, y ha puesto un freno en mi boca; *me ha detenido en medio de su carrera."*

12. Ad dexteram orientis calamitates meae illico surrexerunt: pedes meos subverterunt, et oppresserunt quasi fluctibus semitis suis.

12. *Me ha abandonado al furor de mis enemigos.* Apénas comenzaba yo á aparecer, cuando mis males se levantaron contra mí, *me han cercado por todas partes; mis enemigos* me han derribado por tierra, y me han hollado; *y he sido abrumado con la violencia de sus redoblados golpes*, como con las olas *reiteradas del mar embravecido."*

13. Dissipaverunt itinera mea: insidiati sunt mihi, et praevaluerunt, et non

13. Me han cortado los caminos por donde andaba; me han armado asechanzas, y han prevalecido contra mí; y no

contra ellos como contra unos ladrones. De otro modo: Serán arrojados de su nacion, se clamará &c. La Vulgata en vez de *medio* supone en el hebreo *valle*.

℣ 6. Este es el sentido del hebreo: Habitarán en los barrancos de los torrentes ó *de los valles &c*. El hebreo dice *in ruptura*.

℣ 7. Hebr. difer. *Mas insensatos, y mas brutos que las bestias, sus gritos se tendrán por bramidos de animales*, irán á rebuznar á los sotos, y tendrán sus juntas en lugares cubiertos de espinas.

℣ 8. Hebr. difer. Son hijos de *padres* insensatos y sin nombre, son mas despreciables que el lodo. O así: cuya memoria está borrada de la tierra. En lugar de la voz hebrea que se traduce *contriti sunt*, parece que los Setenta leyeron, *extincti sunt*.

℣ 9. Hebr. lit. Mas ahora estoy hecho &c.

11. Hebr. difer. Porque *Dios* ha quitado la barrera *que los contenia*, y me ha humillado; al momento dejaron ellos el freno en mi presencia. Los jóvenes &c. El hebreo dice *funem suum*, en cuyo lugar quieren los rabinos que diga *funem meum*, lo cual parece ménos conveniente. Esta cuerda parece ser la barrera que los contenia.

℣ 12. Hebr. difer. Se han levantado jóvenes á mi derecha; han tratado de hacerme caer; han querido perderme. *Supr.* XIX. 12. El hebreo dice *dexteram* en vez de *pubertas*, ó acaso en vez de *puberes*; por lo ménos los rabinos convienen en que la expresion debe tomarse en este sentido, para acordar con el plural del verbo siguiente.

ha habido quien me socorra."

14. Se han arrojado sobre mí como por la brecha de una muralla, y por una puerta forzada," y han venido á postrarme en mi miseria;

15. *De suerte que* he quedado *repentinamente* reducido á la nada." *Señor*, tú has arrebatado como un torbellino lo que yo mas amaba; y *lo que hacia la prosperidad* de mi vida ha pasado *en un instante* como una nube *disipada por el viento*:"

16. *Y así* mi alma desfallece" en mí mismo, y estoy por todas partes penetrado de los males que me oprimen, *y los dias de la afliccion se han apoderado de mí*;"

17. *Pues* mis dolores taladran durante la noche mis huesos, y los *gusanos* que me devoran no duermen, *ni me dejan descansar un instante*."

18. Su multitud es tanta, que *no hallando en mi carne con que saciarse*, consumen mi vestido, me rodean por todas partes, y me ciñen como el cabezon de la túnica."

19. *De suerte que* soy reputado como lodo," y semejante al polvo y á la ceniza."

20. *En este estado tan digno de compasion* clamo á tí, *ó Dios mio*, y tú no me oyes; estoy en tu presencia, y ni aun siquiera me miras."

21. *Tú, que estabas en otro tiempo tan*

fuit qui ferret auxilium.

14. Quasi rupto muro, et apertâ ianuâ irruerunt super me, et ad meas miserias devoluti sunt.

15. Redactus sum in nihilum: abstulisti quasi ventus desiderium meum: et velut nubes pertransiit salus mea.

16. Nunc autem in memetipso marcescit anima mea, et possident me dies afflictionis.

17. Nocte os meum perforatur doloribus: et qui me comedunt, non dormiunt.

18. In multitudine eorum consumitur vestimentum meum, et quasi capitio tunicae succinxerunt me.

19. Comparatus sum luto, et assimilatus sum favillae et cineri.

20. Clamo ad te, et non exaudis me: sto, et non respicis me.

21. Mutatus es mihi in

℣ 13. Hebr. difer. Han destruido mi camino, *me han quitado los recursos*, han prevalecido en mi perdicion, no tienen necesidad de auxilio. O: sin encontrar obstáculo.

℣ 14. El hebreo dice solamente: Como por la abertura de una grande brecha.

℣ 15. Hebr. difer. me ha sobrecogido el espanto. O: me habeis llenado de temores.

Ibid. O mas sencillamente: Como un viento has disipado mis deseos; *mis instancias han quedado sin éxito*, y mi libertad se ha desvanecido como la niebla. Hebr. dif. Me has perseguido como al viento, y mi libertad &c. En lugar de *voluntatem meam* ó *spontaneum meum*, leyó el intérprete siriaco *semitam meam*.

℣ 16. Hebr. lit. se desliza.

Ibid. Este es el sentido de la Vulgata traducida literálmente. O así: los dias de la afliccion han venido á caer sobre mí.

℣ 17. Hebr. difer. Durante la noche mis huesos se conmueven sobre mí, y mis arterias *se agitan* y no tienen quietud. En vez de *super me* supone la Vulgata *á dolore*.

℣ 18. Hebr. difer. La violencia *con que mi sangre sale de mis arterias* es tanta, que se ha mudado *el color de* mi vestido, y le tengo pegado como la extrecha entrada de mi túnica. Me ha tirado &c.

℣ 19. Hebr. dif. Me he tirado en el lodo.

Ibid. Vulg. lit. *fanillae et cineri*, hebr. lit. *pulveri et cineri*.

℣ 20. Hebr. difer. y tú *me miras*, y me consideras *como si no supieras que existo*. O así: Y tú te dispones á obrar contra mí. En lugar de *intueris in me*, puede haberse leido *paras te adversum me*, como en efecto se lée en un manuscrito citado por el padre Houbigant, quien prefiere esta leccion y este sentido.

crudelem, et in duritia manus tuae adversaris mihi.

llenо de *bondad para conmigo*, te me has mudado; te me has vuelto cruel *é implacable;*" y te vales de la aspereza de tu mano para combatirme, *en vez de alargarla para socorrerme.*"

22. Elevasti me, et quasi super ventum ponens elisisti me valide.

22. Me elevaste *con los bienes y los honores de que me habias colmado*; y teniéndome como suspenso en el aire, *en aquel estado en que me sostenias, me has dejado caer, y* me has estrellado réciamente."

23. Scio quia morti trades me, ubi constituta est domus omni viventi.

23. Sé que me has de entregar á la muerte, en donde está señalada la mansion de todos los que viven, *y en donde todos los miserables como yo hallan á lo ménos el fin de sus miserias.*

24. Verúmtamen non ad consumptionem eorum emittis manum tuam: et si corruerint, ipse salvabis.

24. Pero *tambien sé que* no extiendes *siempre* tu mano sobre ellos hasta consumirlos entéramente; pues *muchas veces* cuando están abatidos *y humillados bajo tu brazo omnipotente que los hiere*, los salvas *por tu misericordia, así como los habias afligido por tu justicia. ¿No podré yo tambien esperar la misma gracia de tu bondad? ¿Y no tendrás compasion de mi miseria, en consideracion á la que yo he tenido otra vez de los miserables?*"

25. Flebam quondam super eo, qui afflictus erat, et compatiebatur anima mea pauperi.

25. Yo en otro tiempo lloraba con el que se hallaba atribulado, y mi alma se compadecia del pobre, *haciendo todo lo posible para consolarle. ¡Pero cuán burladas han quedado las esperanzas que yo fundaba en estos sentimientos de piedad y en estas obras de caridad!*"

℣ 21. Esto es, te portas conmigo como si te hubieras mudado, y te hubieras vuelto cruel. S. Gregorio sobre esto se explica así: *Mutatus es, adjunxit, mihi; ut ipsa haec crudelitas non sit in qualitate judicii, sed in mente patientis.*

Ibid. O segun el hebreo: empleas contra mí el poder de tu mano, como si yo fuera tu enemigo.

℣ 22 Hebr. lit. Me hiciste subir sobre los vientos. O: Me elevaste en el aire, y me tienes suspendido en él; has alejado de mí la sabiduría. Job animado del espíritu profético, habla aquí en nombre de Jesucristo. Era preciso que Jesucristo sufriese, y que fuese *elevado*, y sus sufrimientos debian parecer una locura.

℣ 23. y 24. Hebr. dif. Y ciértamente sé que me has de entregar á la muerte en donde está señalada la mansion de todos los que viven. Sin embargo mis enemigos no tocarán mi sepulcro, y no lanzarán *entónces* los mismos gritos que en el triste estado á que me han reducido. Job habla tambien aquí en nombre de Jesucristo. De otro modo: *¡Pero* en el triste estado á que estoy reducido pueden insultarme con sus gritos? ¿No lloraba yo &c. El padre Houbigant dice que en todo esto representa Job á Jesucristo, y por lo mismo en vez de las palabras obscuras é irregulares que se traducen *eis clamor*, propone que se lea *sed ad salutem*, en este sentido: *Quod si ad interitum meum* (extenderit manum), *erit id ad salvandum*: Si ahora han extendido su mano sobre mí para perderme, esto será para salvar al género humano.

℣ 25. Hebr. ¿No lloraba yo &c.

26. Yo esperaba bienes, y me han sobrevenido males; aguardaba luz, y he quedado envuelto en tinieblas.

26. Expectabam bona, et venerunt mihi mala: praestolabar lucem, et eruperunt tenebrae.

27. Se están abrasando mis entrañas sin dejarme reposo alguno;" me han sorprendido los dias de angustia, *y me han postrado cuando ménos lo esperaba.*

27. Interiora mea efferbuerunt absque ulla requie, praevenerunt me dies afflictionis.

28. *Al sufrir las vivas sensaciones de los males que me afligen* andaba melancólico, pero sin enfurecerme" *ni murmurar;* me levantaba *violéntamente en el exceso de mis acerbos dolores,* y lanzaba gritos" en medio del pueblo *que me rodeaba;*

28. Moerens incedebam, sinè furore, consurgens, in turba clamabam.

29. *De suerte que por mis horrorosos alaridos* he sido hermano de los dragones, y compañero de los avestruces."

29. Frater fui draconum, et socius struthionum.

30. *En fin* mi piel se ha vuelto negra, y mis huesos se han desecado á causa del ardor que me consume."

30. Cutis mea denigrata est super me, et ossa mea aruerunt prae caumate.

31. Mi cítara se ha convertido en triste llanto, y mis instrumentos músicos en voces lúgubres; *y todo esto, sin que yo pueda confesar que lo he merecido por mis culpas.*

31. Versa est in luctum cithara mea, et organum meum in vocem flentium.

℣ 27. Hebr. difer. mis entrañas se han conmovido con un vivo sentimiento que no se ha interrumpido.

℣ 28. De otro modo: Mas *mi tristeza era sin desabrimiento* y sin furor.

Ibid. De otro modo: Hacia resonar mi voz.

℣ 29. O mas bien, segun el hebreo: *Me he retirado á los lugares solitarios;* he sido hermano de los dragones; *he pasado las noches solo;* he sido el compañero de los buhos.

℣ 30. Hebr. difer. y mis huesos han sido quemados con el ardor *del sol.*

CAPITULO XXXI.

Job se justifica exponiendo circunstanciádamente su conducta.

1. *Pues siempre he temido tanto ofender á mi Dios, que* he hecho pacto con mis ojos de no pensar siquiera en *mirar* una virgen;

1. Pepigi foedus cum oculis meis ut ne cogitarem quidem de virgine.

2. Porque *yo decia en mi interior: Si yo me portara de otra suerte, y me abandonara á la impureza,* ¿qué union tendria conmigo Dios *que es la misma pureza,* ni qué parte me daria el Omnipotente de su celestial herencia?"

2. Quam enim partem haberet in me Deus desuper, et hereditatem Omnipotens de excelsis?

3. ¿No perderá *Dios* á los malvados,

3. Numquid non perdi-

℣ 1 y 2. Hebr. ¿Pues por qué habia yo de mirar una virgen? ¿Y qué seria, *decia yo,* lo que recibiria de lo alto de parte de Dios? ¿cuál seria la herencia que el Omnipotente me diera de lo alto del cielo?

tio est iniquo, et alienatio operantibus iniustitiam?

y no desechará á los que cometen injusticia?

4. Nonne ipse considerat vias meas, et cunctos gressus meos dinumerat?

4. ¿No observa mis caminos, y cuenta todos mis pasos?

5. Si ambulavi in vanitate, et festinavit in dolo pes meus:

5. Si he andado en el camino de la vanidad *y de la mentira*, y si mis pies se han apresurado á tender redes á otros," *¿no lo conocerá el Señor? ¿y no tomará venganzá de ello?*"

6. Appendat me in statera iusta, et sciat Deus simplicitatem meam.

6. *Mas* que pese Dios mis acciones en una justa balanza, y conozca la *rectitud* y sencillez de mi corazon.

7. Si declinavit gressus meus de via, et si secutum est oculos meos cor meum, et si manibus meis adhaesit macula:

7. *Que examine* si mis pasos se han desviado del camino *de sus preceptos*, si mi corazon ha ido tras de mis ojos, y si se ha apegado alguna mancha á mis manos."

8. Seram, et alius comedat: et progenies mea eradicetur.

8. *Si hallare que esto es así, quiero que me castigue.* Siembre yo, y cómase otro *lo que yo haya sembrado;* y mi linage sea desarraigado *de la tierra.*"

9. Si deceptum est cor meum super muliere, et si ad ostium amici mei insidiatus sum:

9. Si el atractivo de una muger ha seducido mi corazon, y si he asechado á la puerta de mi amigo, *para deshonrarle en su ausencia;*

10. Scortum alterius sit uxor mea, et super illam incurventur alii.

10. Sea mi muger deshonrada por otro, y entregada á una vergonzosa prostitucion.

11. Hoc enim nefas est, et iniquitas maxima.

11. Porque el adulterio es un crímen enorme y una iniquidad grandísima *que los jueces deben castigar muy severamente.*"

12. Ignis est usque ad perditionem devorans, et omnia eradicans genimina.

12. Es un fuego que devora hasta el exterminio, que desarraiga todos los retoños, *y precipita en el infierno.*"

13. Si contempsi subire iudicium cum servo meo, et ancilla mea, cùm di-

13. Si me he desdeñado de entrar en juicio con mi siervo ó con mi sierva, cuando demandaban contra mí; *y si no he que-*

℣ 5. De otro modo: con designios artificiosos.

Ibid. En este capítulo estas frases: *Si he andado, si mis pasos &c.* son la mayor parte, ó acaso todas frases suspensivas, cuya conclusion está omitida. Podrian traducirse con interrogacion, pero tendrian ménos fuerza, v. g. ¿He andado &c.

℣ 7. O sólamente: si mis pasos &c. siembre yo &c.

℣ 8. Job habla figurádamente, no tiene por verdaderos males sino los eternos.

℣ 11. Esto está tomado del hebreo; á la letra: una iniquidad *digna de ser acusada ante el tribunal* de los jueces. Aun, los rabinos confiesan que en este verso se lée *hic* por *haec*, y al contrario.

℣ 12. Este es otro sentido, ó mas bien el único. A la letra, y segun el hebreo: Es un fuego que devora hasta la perdicion, *esto es, hasta el infierno* (*Supr.* XXVI. 6) y que arrancaria de raiz todos mis retoños y *todo lo que yo hubiera cultivado.*

rido hacerles justicia, sería tambien esto para mí una grande calamidad."

14. Porque ¿qué haré cuando Dios se levante á juzgarme? Y cuando *me* pida cuento *de mi vida*, ¿qué le responderé *para justificarme?*

15. El que me crió en el seno de mi madre ¿le crió tambien á él? ¿No es el mismo *Dios* el que nos" formó *á ambos?*

16. Si" he negado á los pobres lo que querian *para aliviar su miseria*, y si he hecho esperar á los ojos de la viuda *sin darle nada;*

17. Si he comido solo mi pan, y el huérfano no ha comido de él *tambien conmigo, ¿cómo me atreveré á parecer delante de Dios, que es su padre y el mio? Pero mi corazon ha estado muy léjos de esta dureza;*

18. Porque la compasion ha crecido conmigo desde mi infancia, y salió conmigo del seno de mi madre."

19. Si he descuidado *de socorrer* al que iba á perecer *de frio*, por no tener ropa, y al pobre que estaba desnudo;"

20. Si no me llenaron de bendiciones los miembros de su cuerpo, al verse abrigados con los vellones de mis ovejas *con que los vestí;"*

21. Si alcé mi mano contra el pupilo aun viéndome mas fuerte" en la asamblea de los jueces, *y pudiendo oprimirle impunemente;*

22. *Consiento no solo que perezca la mano culpable, sino que tambien* mi hombro se desprenda de su coyuntura, y mi

ceptarent adversùm me,

14. Quid enim faciam cùm surrexerit ad iudicandum Deus? et cùm quaesierit, quid respondebo illi?

15. Numquid non in utero fecit me qui et illum operatus est: et formavit me in vulva unus?

16. Si negavi, quod volebant, pauperibus, et oculos viduae expectare feci:

17. Si comêdi buccellam meam solus, et non comêdit pupillus ex ea:

18. (Quia ab infantia mea crevit mecum miseratio: et de utero matris meae egressa est mecum.)

19. Si despexi perecntem, eò quòd non habuerit indumentum, et absque operimento pauperem:

20. Si non benedixerunt mihi latera eius, et de velleribus ovium mearum calefactus est:

21. Si levavi super pupillum manum meam, etiam cùm viderem me in porta superiorem:

22. Humerus meus à iunctura sua cadat, et brachium meum cum suis os

℣ 13. Hebr. difer. Si me he desdeñado de entrar en razon y en averiguacion con mi siervo y con mi sierva, cuando creian tener motivo para quejarse de mí; ¿qué haré, &c.

℣ 15. Este es el sentido del hebreo.

℣ 16. Hebr. lit. Si he dejado consumir.

℣ 18. Hebr. difer. Porque la compasion me ha criado y *alimentado* desde mi infancia, y la traje conmigo desde el seno de mi madre. O mas bien, y me ha conducido desde el seno de mi madre. El hebreo dice: *Dederi eam.*

℣ 19. Hebr. difer. Si he podido ver perecer al pobre por falta de vestido, si he podido ver que no tuviera con que cubrirse.

℣ 20. Estas frases tambien son suspensivas.

℣ 21. El hebreo dice *auxilium meum.*

sibus confringatur.

23. Semper enim quasi tumentes super me fluctus timui Deum, et pondus eius ferre non potui.

24. Si putavi aurum robur meum, et obrizo dixi: Fiducia mea.

25. Si laetatus sum super multis divitiis meis, et quia plurima réperit manus mea.

26. Si vidi solem cùm fulgeret, et lunam incedentem clarè:

27. Et laetatum est in abscondito cor meum, et osculatus sum manum meam ore meo;

28. Quae est iniquitas maxima, et negatio contra Deum altissimum.

29. Si gavisus sum ad ruinam eius, qui me oderat, et exultavi quòd invenisset eum malum.

30. Non enim dedi ad peccandum guttur meum, ut expeterem maledicens animam eius.

31. Si non dixerunt viri tabernaculi mei: Quis det de carnibus eius ut saturemur?

brazo se quiebre con todos sus huesos." *Pero he estado muy distante de cometer estas violencias y estas injusticias;*

23. Porque siempre he temido á Dios, *considerando su enojo* como olas levantadas sobre mí, y nunca he podido soportar el peso de su justa indignacion."

24. Si he creido que en el oro consistia mi poder." y si he dicho al oro mas acendrado: *En tí pongo* mi confianza;

25. Si he puesto mi alegría en mis grandes riquezas, y en los muchos bienes que adquirí con mi trabajo;

26. Si he visto al sol cuando mas brillaba *para adorarle como Dios*; y *si he tributado el mismo honor* á la luna en su mayor claridad;

27. Si mi corazon se ha regocijado interiórmente" *como si en aquellos ástros hubiera hallado algo de divino;* y si apliqué mi mano á la boca para besarla *en su honor*,

28. Lo que seria *cometer* la mayor iniquidad, y renunciar del altísimo Dios;"

29. Si me he complacido en la ruina del que me aborrecia, si he celebrado que le acaeciese algun mal; *si he cometido alguno de estos crímenes, es justo que se me castigue. Pero he estado muy distante de ellos;*"

30. Porque no he abandonado mi lengua al pecado para hacer imprecaciones contra el *que no me amaba.*

31. ¿Y las gentes de mi casa *ciegas de amor por mí*, no han llegado á decir, *hablando de mis enemigos*: ¿Quién nos diera que pudiésemos saciarnos de sus carnes? *Pero léjos de aprovechar esta disposicion hostil de mis domésticos, he tenido placer en hacer bien á todo el mundo."*

℣ 22. Hebr. dífer. hágase pedazos el codo, que une los dos huesos de mi brazo.

℣ 23. Porque la venganza divina me ha llenado siempre de terror, y jamas he podido sufrir la *idea* de su magestad.

℣ 24. Hebr. mi esperanza.

℣ 27. Hebr. ha sido secretamente seducido.

℣ 28. Hebr. Esta seria un crímen capital, porque hubiera yo renunciado del Dios supremo.

℣ 29. Todos los versos anteriores desde el 24 son frases suspensivas, pues el siguiente, cuando mas, podrá ser conclusion del que le precede inmediatamente.

℣. 31. O mejor segun el hebreo. Si las gentes de mi casa *ciegas de amor por mí*, no han dicho *hablando de mi mismo*: ¿Quién nos dará de su carne? No podria

32. Jamas el peregrino se ha quedado" al descubierto; mi puerta ha estado *siempre* abierta al pasagero.

32. Foris non mansit peregrinus, ostium meum viatori patuit.

33. Si he encubierto mi pecado, como *suelen hacer* los hombres; si he ocultado en mi pecho mi iniquidad, *queriendo pasar por inocente aunque fuese culpable;*

33. Si abscondi quasi homo peccatum meum, et celavi in sinu meo iniquitatem meam.

34. Si me ha intimidado la gran multitud *de los malvados, y me ha estorbado obrar bien y hacer justicia; ó si* me ha atemorizado el desprecio de los parientes; y no mas bien, *en vez de tratar de vengarme*, he callado sin salir de la puerta *de mi casa, para quejarme de sus insultos, ó repelerlos; si no he cometido ninguna de estas faltas, no sé á qué atribuir los males que Dios me envia."*

34. Si expavi ad multitudinem nimiam, et despectio propinquorum terruit me: et non magis tacui, nec egressus sum ostium.

35. ¡Quién me diera *pues* uno que me oyese *y juzgase si me los he atraido por mis pecados como vosotros lo creeis! ó ¡Quién me condujera á la presencia de Dios*, á fin de que el Omnipotente escuchase lo que deseo *decirle para justificarme de los crímenes de que me acusais*, y que el mismo que juzga *justamente* escribiese *en* un libro *las razones que hemos alegado por una y otra parte*;

35. Quis mihi tribuat auditorem, ût desiderium meum audiat Omnipotens: et librum scribat ipse qui iudicat:

36. Para que yo le llevara sobre mis hombros *expuesto á la vista de todo el mundo*, y me le ciñera como una corona?

36. Ut in humero meo portem illum, et circumdem illum quasi coronam mihi?

37. A cada paso que yo diera pronunciaria sus palabras *á quien quisiera oirlas*, y se las presentaria como á mi príncipe *al que quisiera leerlas, refiriéndome á él como á mi juez."*

37. Per singulos gradus meos pronunciabo illum, et quasi principi offeram eum.

mos *jamas* saciarnos con ella.....El peregrino &c. ¿Quién ignora que en los transportes de un amor fervoroso se come, se devora, y se desea incorporarse de todos modos, y como decia un poeta, arrancar hasta con los dientes lo que se ama, para poseerlo, para alimentarse con ello, para unirsele, y vivir con ello tambien?

℣ 32. Hebr. no ha dormido fuera.

℣ 33. y 34. Hebr. difer. Si he encubierto como Adan mi pecado, y si he querido tener secreta mi iniquidad en mi pecho, porque temiese una grande multitud, y porque me contuviese el temor del menosprecio de los pueblos; y *si por esta razon* me he callado, y no he salido fuera de la puerta.....*Pero* ¿Quién me diera &c. El hebreo trae una expresion que segun se cree significa *in abdito meo*.

℣ 35, 36 y 37. Hebr. difer. ¿Quién me diera que Dios quisiese oirme? He aquí el relato de mi causa; respóndame el Omnipotente, escriba mi contrario *su acusacion en* un libro, que yo, *seguro de que ella no puede ménos que serme gloriosa, protesto que* llevaré este libro &c. A cada paso &c. y le presentaré *á quien quiera leerle*, como un príncipe *presenta los títulos de su nobleza*. De otro modo: ¿Quién me diera que *Dios* quisiese oirme. Hé aquí la señal en que conoceré que el Omnipotente me oye: que el que pide contra mí se presente por escrito. *Yo protesto que* llevaré este escrito sobre mis hombros, y que con él me haré diademas. *Entónces*

38. Si adversùm me terra mea clamat, et cum ipsa sulci eius deflent:

39. Si fructus eius comedi absque pecunia, et animam agricolarum eius afflixi:

40. Pro frumento oriatur mihi tribulus, et pro hordeo spina.
Finita sunt verba Job.

38. *Sólamente añadiria esta nueva prueba de mi inocencia: Que* si la tierra que poseo clama contra mí *como contra un injusto poseedor*; y si sus sulcos se lamentan con ella *de mi injusta usurpacion*;

39. Si he comido sus frutos sin pagar el precio, y si he afligido el corazon de los que la han cultivado *deteniéndoles sus salarios*,

40. *Názcanme*" abrojos en vez de trigo, y espinas en lugar de cebada.
Fin de las palabras de Job.*

daré cuenta á Dios del número de mis pasos, y como pontífice le aplacaré. Job habla tambien aquí en nombre de Jesucristo, cuya mediacion no ha sido aceptada sin que se hubiesen puesto en sus manos las acusaciones hechas contra nosotros; que llevó en sus hombros el peso de nuestras iniquidades, y que se hizo una corona de dolor de la sentencia escrita contra nosotros; que no cesa de hacer presente á su Padre lo que ha hecho y sufrido por nosotros, y que efectuó con su sacerdocio nuestra salud y nuestra santificacion.

℣ 39 y 40. Hebr. difer. Si he hecho violencia á los que los poseian *ántes que yo*; *consiento que* produzca &c.

* Job ya no hablará con sus amigos sino con Dios.

CAPITULO XXXII.

Eliú acusa á sus amigos de falta de sabiduría, y se jacta de su propio saber.

1. Omiserunt autem tres viri isti respondere Iob, eo quòd iustus sibi videretur.

2. Et iratus, indignatusque est Eliu filius Barachel Buzites, de cognatione Ram: iratus est autem adversùm Iob, eo quòd iustum se esse diceret coram Deo.

3. Porro adversùm amicos eius indignatus est, eò quòd non invenissent responsionem rationabilem, sed tantummodo condemnassent Iob.

1. Despues de esto los tres amigos de Job cesaron de responderle, viéndole tan resuelto en tenerse por justo, *á pesar de todo lo que ellos habian podido decirle para persuadirle lo contrario.*

2. Y *entónces* Eliú, hijo de Baraquel Buzita. del linage de Ram," *que habia oido toda la disputa*, montó en cólera, se llenó de indignacion, y se irritó contra Job, porque afirmaba que era justo á los ojos de Dios."

3. Se indignó tambien contra sus amigos, porque no habian hallado respuesta razonable," contentándose con haber condenado á Job, *sin haber podido convencerle.*"

℣ 2. Eliú podia ser de los descendientes de Buz, hijo de Nacor, armenio ó siro. *Gen.* XXII. 21. *Ram* puede haberse puesto por *Aram*.

Ibid. Hebr. difer. Porque defendia su justicia con perjuicio de la de Dios. *Supr.* IV. 17. IX. 2. XV. 14. XXV. 4. *Infr.* XXXV. 2.

℣ 3. El hebreo dice sólamente: porque no habian hallado respuesta *contra Job*.

Ibid. Los Judios dicen que antiguamente se leia el texto así: y porque condenaban á Dios *con su silencio*. El hebreo que no dice *tantummodo*, podia significar aunque habian condenado á Job.

4. Elíú esperó pues á que Job acabase de hablar, porque eran de mas edad los que habian hablado ántes, *y porque, si aun tenian algo que decir, no queria estorbarles que hablasen.*

5. Pero habiendo visto que los tres no habian podido responder *á Job*, se indignó sobremanera.

6. Y ási, tomando la palabra Elíú, hijo de Baraquel Buzita, dijo:" Yo soy el mas mozo, y *todos* vosotros sois de mayor edad *que yo;* por cuyo motivo *miéntras habeis hablado* he bajado la cabeza, sin atreverme *ni aun* á deciros mi dictámen;" *y no creia que esto hubiera sido necesario;*

7. Porque esperaba que la edad mas madura habria hablado sólidamente, y que los años enseñarian sabiduría."

8. Pero, segun veo, aunque hay espíritu en *todos* los hombres, la inspiracion *particular* del Omnipotente es la que da la inteligencia *y la verdadera sabiduría;*

9. *De suerte que* los que han vivido mucho" no son *siempre los mas* sabios, y la luz de la justicia no es *siempre* una prenda de la vejez, *sino de aquellos á quien Dios la da;*

10. Por tanto, *aunque yo sea jóven* diré *mi parecer:* escuchadme, y os haré ver cual es mi sabiduría."

11. He esperado á que acabárais de hablar; he querido ver miéntras disputábais *con Job, cuanta era* vuestra sabiduría."

12. Y me he contentado con estaros atento, miéntras creí que podiais decir algo; pero, segun veo, ninguno de vosotros puede convencer á Job, ni responder á sus

4. Igitur Eliu expectavit Iob loquentem: eò quòd seniores essent qui loquebantur.

5. Cùm autem vidisset quòd tres respondere non potuissent, iratus est vehementer.

6. Respondensque Eliu filius Barachel Buzites, dixit: Iunior sum tempore, vos autem antiquiores, idcirco demisso capite, véritus sum vobis indicare meam sententiam.

7. Sperabam enim quòd netus prolixior loqueretur, et annorum multitudo doceret sapientiam.

8. Sed, ut video, Spiritus est in hominibus, et inspiratio Omnipotentis dat intelligentiam.

9. Non sunt longaevi sapientes, nec senes intelligunt iudicium.

10. Ideo dicam: Audite me, ostendam vobis etiam ego meam sapientiam.

11. Expectavi enim sermones vestros, audivi prudentiam vestram, donec disceptaremini sermonibus:

12. Et donec putabam vos aliquid dicere, considerabam: sed, ut video, non est qui possit arguere

℣ 6. Descendiente de Buz. *Supr.* ℣ 2.
Ibid. Hebr. difer. He dudado y he recelado descubriros lo que sé.
℣ 7. Yo decia *dentro de mí*: A la edad le toca hablar, á la vejez descubrir á los otros la sabiduria. O: A los que tienen mas edad.....á los que tienen muchos años. El hebreo dice sólamente *dies*. Probáblemente se leia en este lugar lo que se lée de ordinario en el hebreo, y especialménte en el fin de este libro: *abundans dierum*, paralelo de *multus annorum*.
℣ 9. Hebr. difer. Los mas elevados no son los mas sabios.
℣ 10. Hebr. manifestaré tambien lo que sé. El hebreo dice *audi* en vez de *audite*.
℣ 11. Hebr. difer. He escuchado con paciencia todo lo que habeis dicho, he atendido á todo lo que os ha parecido racional y sabio miéntras habeis tenido que decir.

Iob, et respondere ex vobis sermonibus eius.

13. Ne fortè dicatis: Invénimus sapiéntiam, Deus proiecit eum, non homo.

14. Nihil locutus est mihi, et ego non secundùm sermones vestros respondebo illi.

15. Extimuerunt, nec responderunt ultra, abstuleruntque à se eloquia.

16. Quoniam igitur expectavi, et non sunt locuti: steterunt, nec ultra responderunt:

17. Respondebo et ego partem meam, et ostendam scientiam meam.

18. Plenus sum enim sermonibus, et coarctat me spiritus uteri mei.

19. En venter meus quasi mustum absque spiraculo, quod lagunculas novas dirumpit.

20. Loquar, et respirabo paululùm: aperiam labia mea, et respondebo.

21. Non accipiam personam viri, et Deum homini non aequabo.

razones."

13. Y no digais *para disculparos:* Nosotros hemos hallado la *verdadera* sabiduría, *y se la hemos manifestado diciéndole que* Dios le ha deshechado, y no algun hombre; *y que este Dios infinitamente justo no ha podido tratarle así, sino porque lo ha merecido. Mas no haciéndole fuerza á Job una prueba tan convincente de su malignidad, nos ha parecido inútil seguir instándole, persuadidos de que la verdadera sabiduría nos obligaba á callar."*

14. *Esta razon no es bastante para que yo no le hable; y como* no me ha dirigido á mí la palabra, no le responderé al tenor de vuestros razonamientos.

15. Helos aquí acobardados, no tienen que responder, han quedado como mudos."

16. Supuesto pues que yo he estado esperando á que hablasen, y no lo han hecho, y que están *callados* sin responder,

17. Hablaré yo tambien por mi parte, y mostraré mi saber."

18. Estoy lleno de conceptos, y mi espíritu está como de parto, queriendo dar á luz todos sus pensamientos.

19. Mi pecho está lleno como de mosto que no tiene por donde respirar, *y* que rompe las vasijas nuevas *en que se le encierra.*

20. Hablaré pues para respirar un poco;" abriré mis labios, y responderé *á los discursos que os hicieron callar.*

21. No tendré ninguna consideracion á la persona del hombre, *ni á la dignidad; sino que hablaré á Job sin disfraz y sin lisonja;* y no igualaré al hombre con Dios, *dándole títulos honrosos, que solo convienen á aquella suprema magestad"*

℣ 12. Hebr. difer. Yo os he considerado con atencion *desde que guardais silencio.* Mas ninguno se ha encargado de responder á Job, ninguno de vosotros se ha puesto en disposicion de replicarle. El hebreo dice *respondens* por *et respondens.*

℣ 13. Hebr. difer. Y no digais: Nosotros no carecemos de sabiduría *y de luces; pero* á Dios le toca reducirle y no al hombre. *Por mi parte hablaré. Mas como &c.*

℣ 15. Hebr difer. han perdido la habla.

℣ 17. Hebr. lit. Haré ver tambien *cual es* mi ciencia.

℣ 20. El hebreo dice sólamente, y respiraré.

℣ 21. Hebr. difer. Y á nadie, sea quien fuere, daré un nuevo título de honor. O: no usare de lisonja para con nadie, sea quien fuere.

22. Porque no sé cuanto tiempo existiré *en la tierra*, y *ignoro* si mi criador me quitará *del mundo* dentro de poco, *para tomarme cuenta del mal que haya hecho, ó del que haya dejado hacer por debilidad ó zapaña.*"

22. Nescio enim quamdiu subsistam, et si post modicum tollat me Factor meus.

℣ 22. Hebr. difer. Porque yo no se dar nuevos títulos de honor; el que me crió tendrá conmigo en esto alguna indulgencia. O: Pues yo no uso lisonja ni aun con el Omnipotente; el que me crió &c. Esta última palabra *factor meus* parece que en el primer miembro supone la voz *Omnipotens*. El hebreo dice irregularmente: *Non noci, adulabor.*

CAPITULO XXXIII.

Elihú acusa á Job de haberse alzado contra Dios, y de que abusa de los diferentes medios de que el Salvador se vale para corregir á los hombres.

1. Oye pues, Job, mis palabras, y está atento á todos mis discursos.

1 Audi igitur Iob eloquia mea, et omnes sermones meos ausculta.

2. He abierto mi boca para que mi lengua te haga oir las palabras que formare."

2. Ecce aperui os meum, loquatur lingua mea in faucibus meis.

3. Mis discursos saldrán de un corazon sencillo, y mis labios no pronunciarán mas que la pura verdad."

3. Simplici corde meo sermones mei et sententiam puram labia mea loquentur.

4. *Estas promesas no deben sorprenderte, pues que*" el Espíritu de Dios me crió, y el soplo del Omnipotente me dió la vida.

4. Spiritus Dei fecit me, et spiraculum Omnipotentis vivificavit me.

5. Respóndeme *pues* si puedes, y opon tus razones á las mias" *con entera libertad.*

5. Si potes, responde mihi, et adversûs faciem meam consiste.

6. *Pues* Dios es mi criador, así como lo es tuyo, y fuí formado del mismo barro *que tú.*"

6. Ecce, et me sicut et te fecit Deus, et de eodem luto ego quoque formatus sum.

7. De suerte que no verás en mí cosa maravillosa que te espante, ni hallarás una elocuencia que te oprima."

7. Verumtamen miraculum meum non te terreat, et eloquentia mea non sit tibi gravis.

8. Tú dijiste en mi presencia, y te oí

8. Dixisti ergo in auribus

℣ 2. De otro modo: y mi lengua se anunciará distintamente.

℣ 3. Hebr. difer. La rectitud de mi corazon aparecerá en mis palabras, y mi elocuencia solo me servirá para decir lo que es exáctamente verdadero. El hebreo dice *loquentur*, cuya expresion se refiere á *labia mea.*

℣ 4. O: *Nuestra disputa se versará entre partes iguales; yo soy hombre como tú*, el espíritu de Dios me crió.

℣ 5. Hebr. difer. Prepárate, y ponte en disposicion de oponerme tus razones.

℣ 6. Hebr. difer. Yo me presento para defender la parte de Dios, y soy tal como lo has deseado (*Supr.* IX. 32. 33.); porque tambien fuí hecho de barro *como tú.*

℣ 7. Hebr. difer. El terror de mi presencia no te espantará, ni te agobiará el peso de mi mano. *Supr.* XIII. 21.

meis, et vocem verborum tuorum audivi:

pronunciar estas palabras:℣

9. Mundus sum ego, et absque delicto: immaculatus, et non est iniquitas in me.

9. Yo estoy limpio y sin culpa; inmaculado, y no hay iniquidad en mí."

10. Quia querelas in me réperit, ideo arbitratus est me inimicum sibi.

10. Pero como Dios ha hallado contra mí *vanos* motivos de queja, *y pretextos para atormentarme*, por eso me ha mirado como á enemigo suyo, *y me ha tratado como tal."*

11. Posuit in nervo pedes meos, custodivit omnes semitas meas.

11. Puso mis pies en el cepo *para asegurar mi persona*, y *despues examinó* y observó todos mis pasos, *para hallar crímenes en donde no habia ni sombra de pecado."*

12. Hoc est ergo, in quo non es iustificatus: respondebo tibi, quia maior sit Deus homine.

12. En esto mismo has manifestado que no eres justo, *pues te quejas de Dios como de un tirano que trata de oprimirte sin que lo hayas merecido. Mas para confundir un lenguage tan impío*, te responderé *sólamente* que Dios es mayor que el hombre, *y que las razones de su conducta siempre justa, y siempre santa, son un secreto impenetrable al espíritu del hombre, y que Dios no está obligado á descubrir.*

13. Adversùs eum contendis quòd non ad omnia verba responderit tibi?

13. ¿Y quieres tú entrar en contienda con él porque no te ha respondido á todas tus palabras, *y porque no te ha dado cuenta de la conducta que observa contigo?"*

14. Semel loquìtur Deus, et secundò id ipsum non repetit.

14. Dios habla una vez, y no repite lo que ha dicho, *porque siendo siempre el mismo, sus palabras subsisten siempre."*

15. Per somnium in visione nocturna, quando irruit sopor super homines, et dormiunt in lectulo:

15. *Habla* entre sueños con visiones nocturnas, cuando los hombres están rendidos del sueño, y descansan en su lecho;

16. Tunc áperit aures virorum, et erudiens eos

16. Entónces les abre Dios los oidos, los enseña, y los instruye en lo que deben

℣ 8. El hebreo dice *verborum* en vez de *verborum tuorum*.

℣ 9. Job defendia su inocencia de las calumnias de sus amigos; pero al mismo tiempo habia confesado que no era tan justo que no fuese culpable de alguna falta. *Supr.* VII. 20. 21. IX. 2. 3. XIII. 23. 26. XIV. 16. 17. El hebreo dice *tectus* en lugar de *inocente ó immaculatus*.

℣ 10. Hebr. difer. ha buscado pretextos contra mí. Job no ha dicho lo que Elíú le atribuye aquí.

℣ 11. Job se habia valido de estas mismas expresiones, pero en otro sentido *Supr.* XIII. 27. Y ciértamente ¿por qué ha de ser crimen decir que Dios tiene los ojos fijos en todas las acciones del hombre?

℣ 13. Hebr. difer. ¿Por qué pues disputas con él, supuesto que no está obligado á explicarlo todo? O así: ¿supuesto que nada puede responderse á todo lo que él dice?

℣ 14. Hebr. difer. Porque Dios habla primera y segunda vez al que no estuvo atento *á la primera*. La Vulgata supone que el hebreo en lugar de *observabit illud*, dice *revocabit illud*.

saber, *y graba profundamente en su memoria las lecciones que les da;*"

17. Para apartar al hombre de lo *malo* que hace, y librarle de la soberbia *que le es tan natural;*"

18. Para sacar su alma de la corrupcion *á que camina*, y salvar su vida de la espada *que le amenaza.*

19. *Le habla* tambien *cuando* le castiga con el dolor *que le hace sufrir* en su lecho, y *cuando* hace que se le sequen todos sus huesos *con los males que le envia.*"

20. En este estado *á que Dios le ha reducido* se le hace abominable el pan *que comia con gusto, estando sano;* y el manjar ántes sabroso á su apetito, se hace aborrecible á su alma.

21. *Toda* su carne se consume, y sus huesos que ántes estaban cubiertos, aparecen desnudos."

22. *Y así* se acerca á la corrupcion *del sepulcro*, y su vida está amenazada de una próxima muerte.

23. *Pero si corregido con los castigos vuelve sobre sí, y* si el ángel escogido entre millares *para custodiarle* habla por él, y anuncia *al Señor* la equidad de este hombre, *y testifica la verdad de su penitencia, y la sinceridad de su conversion;*

24. *Entónces Dios* se apiadará de él, y dirá *á sus ministros:* Libradle *de los males que le afligen*, para que no descienda *con la muerte* á la corrupcion *del sepulcro;* he hallado *en su arrepentimiento* motivo para perdonarle."

instruit disciplinâ,

17. Ut averat hominem ab his, quae facit, et liberet eum de superbia:

18. Eruens animam eius, à corruptione: et vitam illius, ut non transeat in gladium.

19. Increpat quoque per dolorem in lectulo, et omnia ossa eius marcescere facit.

20. Abominabilis ei fit in vita sua panis, et animae illius cibus ante desiderabilis.

21. Tabescet caro eius, et ossa, quae tecta fuerant, nudabuntur.

22. Appropinquavit corruptioni anima eius, et vita illius mortiferis.

23 Si fuerit pro eo Angelus loquens, unus de millibus, ut annunciet hominis aequitatem:

24. Miserebitur eius, et dicet: Libera eum, ut non descendat in corruptionem: inveni in quo ei propitier.

℣ 16. Hebr. y tiene *como* sellada la instruccion que les da, y *no permite que se dirija como los sueños ordinarios.*

℣ 17. Hebr. difer. Para apartar al hombre del pecado y librarle de la iniquidad. Los Setenta parece que leyeron *á praevaricatione*, en lugar de *ab opere*, suponiendo que en esta última leccion se suple *ab.*

℣ 19. Hebr. difer. y con la violenta agitacion de todos sus huesos. O así: aunque *su constitucion* y la union de todos sus huesos sea firme. El hebreo dice *et contentio*, en cuyo lugar quieren los rabinos que diga *et multitudo.*

℣ 21. Hebr. difer: Su carne queda tan extenuada, que ya no parece, y sus huesos están descubiertos. De otro modo: y se ven aparecer las eminencias de sus huesos. El hebreo dice *et eminentiae*, en cuyo lugar quieren los rabinos que se lea *et eminent*: tambien en lugar de *non videbantur*, que debe tener callado *quae*, puede haberse leido *ei videntur.* Como si dijera: *se le ven los huesos.*

℣ 23. y 24. Hebr. difer. *Si en este estado* halla un ángel escogido entre millares para interceder por él *ante el Señor*, y para hacer presente al hombre su deber, y ruega *á Dios por él* diciendo: Librale para que no descienda á la corrupcion *del sepulcro*, he hallado el precio de su rescate &c. O así: Ojalá halle yo *y alcance de tí* el perdon *de su pecado*, entónces su carne &c.

25. Consumpta est caro eius à suppliciis, revertatur ad dies adolescentiae suae.

25. Su carne está consumida con los males que son pena *de sus pecados, y mi justicia esta satisfecha con su penitencia; consiento pues en que* vuelva á los dias de su mocedad, *y recobre su salud, sus bienes y su gloria."*

26. Deprecabitur Deum, et placabilis ei erit: et videbit faciem eius in iubilo, et reddet homini iustitiam suam.

26. *Al mismo tiempo el ángel que habia hablado en su favor le inspirará que ocurra á Dios, y él aprovechándose de esa saludable inspiracion,* rogará á Dios que le perdone y Dios le será propicio; transportado de júbilo, verá su rostro *libre de aquella indignacion que le hacia tan terrible;* y Dios justificará de nuevo á este hombre, *que por su parte justificará tambien la conducta que Dios ha observado con él.*

27. Respiciet homines, et dicet: Peccavi; et verè deliqui, et, ut eram dignus, non recepi.

27. *Pues léjos de tenerse por inocente, y de acusar, como lo haces, á la justicia divina de haberle castigado sin que lo mereciese,* al ver á los *otros* hombres, *les* dirá: Pequé, ofendí verdaderamente á Dios, y no he sido castigado como lo merecia."

28. Liberavit animam suam ne pergeret in interitum, sed vivens lucem videret.

28. *Y por cuanto confesó humildemente su pecado, Dios* libró su alma para que no cayese en la muerte, y para que viviendo gozase de la luz.

29. Ecce, haec omnia operatur Deus tribus vicibus per singulos:

29. Así es que Dios obra todas estas cosas *dos ó* tres veces en cada uno *de los hombres,"*

30. Ut révocet animas eorum à corruptione, et illuminet luce viventium.

30. Para retirar sus almas de la corrupcion *de la muerte,* y alumbrarlas" con la luz de los vivos. *Así se ha portado contigo, ¿y qué provecho has sacado de ello?*

31. Attende Iob, et audi me: et tace, dum ego loquor.

31. Atiende *pues ahora,* Job, y escúchame; calla miéntras yo hablo," *y procura aprovecharte de lo que voy á decir.*

32. Si autem habes quod loquaris, responde mihi, loquere: volo enim, te apparere iustum.

32. *Sin embargo,* si tienes algo que decir *contra unas verdades tan poderosas y que te condenan tan cláramente,* respóndeme, habla *con franqueza,* pues yo deseo

℣ 25. Hebr. difer. *Entónces* su carne se volverá *mas pura* y mas sana que en su mocedad, y volverá al tiempo de su primer vigor.

℣ 27. Hebr. difer. Yo habia pecado, me habia apartado de la justicia, me hallaba mal. *Pero* él ha libertado mi alma para que no cayese en la corrupcion del sepulcro, y mi vida viese la luz. El hebreo dice *animam meam, y vita mea,* en cuyo lugar quieren los rabinos que se lea *animam eius,* y *vita eius.*

℣ 29. O así: He aquí todo lo que Dios hace con los hombres, *y cómo los reprende, no solo por primera y por segunda vez* [*Supr.* ℣ 14], *sino hasta por tercera: primero en sueños y por medio de visiones* [℣ 15.-18], *despues por las enfermedades* [℣ 19.-24], *y últimamente por el ministerio de los ángeles ó de los hombres sabios que los instruyen é interceden por ellos* [℣ 23.-28].

℣ 30. El hebreo dice *ad lucendum,* en lugar de *ad illuminandum.*

℣ 31. Hebr. lit. y yo hablaré.

que te justifiques.

33. Si *al contrario* nada tienes *que responder*, escúchame, guarda silencio, y te enseñaré la sabiduría.

33. Quòd si non habes, audi me: tace, et docebo te sapientiam.

CAPITULO XXXIV.

Eliú acusa á Job de blasfemo. Ensalza la justicia infinita de Dios, su luz y su poder.

1. Continuando Eliú su discurso, añadió lo siguiente:

1. Pronunciansque itaque Eliu, etiam haec locutus est:

2. Sabios *que estais aquí presentes*, oid mis palabras; y vosotros, prudentes *que me rodeais*, prestad atencion *á lo que voy á decir*,

2. Audite sapientes verba mea, et eruditi auscultate me:

3. Pues el oido juzga de los discursos como el paladar discierne por el gusto los manjares.

3. Auris enim verba probat, et gutur escas gustu diiúdicat.

4. Acordemos juntos lo que es conforme á justicia, y examinemos lo que debe tenerse por mejor *entre lo que ha dicho Job, y lo que nosotros le hemos dicho*;

4. Iudicium eligamus nobis, et inter nos videamus quid sit melius.

5. Pues Job ha dicho: Yo soy justo, y Dios *afligiéndome* no me trata conforme á la justicia;

5. Quia dixit Iob: Iustus sum, et Deus subvertit iudicium meum.

6. Pues hay error *y abuso* en el juicio que de mí se hace; estoy atravesado de violentas saetas sin haber pecado.

6. In iudicando enim me, mendacium est: violenta sagitta mea absque ullo peccato.

7. *¿Qué pensais de este razonamiento?* ¿Qué hombre hay semejante á Job, que insulta *á Dios* con una impiedad, que bebe como agua *sin remordimiento alguno;*

7. Quis est vir ut est Iob, qui bibit subsannationem quasi aquam:

8. Que anda con los que obran la iniquidad, y se asocia con los impíos, *adoptando sus sentimientos, y siguiendo sus máximas?*

8. Qui gráditur cum operantibus iniquitatem, et ambulat cum viris impiis?

9. Pues ha dicho: El hombre *no saca-*

9. Dixit enim: Non pla-

℣ 3. Esta es la expresion del hebreo.

℣ 5. Hebr. lit. y Dios ha abandonado mi causa, *y no quiere hacerme justicia.* Job habia dicho las palabras que Eliú le echa en cara; pero en otro sentido. *Supr.* XXVII. 2.

℣ 6. Yo probaré que es falso el juicio, que se ha hecho de mí. Job no habia dicho tal cosa.

Ibid. Hebr. difer. Estoy mortálmente herido sin haber pecado. Eliú se refiere sin duda á lo que Job habia dicho en el capítulo XVI. ℣ 18.: He sufrido todo esto sin que mis manos se hayan manchado con la iniquidad. Pero como ya hemos dicho, Job, al justificarse de las calumnias de sus amigos, no se tenia por limpio de todo pecado delante de Dios. En las dos partes de este verso podria el sentido de la Vulgata fundarse en el hebreo, leyendo en vez de *mendacio arguam, mendaciter arguor*, y en vez de *mortifera, noxia* ó *violenta.*

cebit vir Deo, etiam si cucurrerit cum eo.

rá ningun provecho de su justicia," no será grato á Dios, *ni estará libre de los efectos de su indignacion*, aunque haya corrido en su camino, *y haya andado cuidadoso en la exacta observancia de sus mandamientos.*

10. Ideo viri cordati audite me, absit à Deo impietas, et ab Omnipotente iniquitas.

10. Vosotros pues que teneis cordura y sabiduría, oidme, *escuchad lo que tengo que decir contra semejante blasfemia*: La iniquidad está infinitamente distante de Dios, y la injusticia, del Omnipotente,"

11. Opus enim hominis reddet ei, et iuxta vias singulorum restituet eis.

11. Porque ha de retribuir al hombre segun sus obras, y ha de remunerar á cada uno segun su conducta.

12. Verè enim Deus non condemnabit frustrà, nec Omnipotens subvertet iudicium.

12. En verdad, Dios no condena sin razon," ni el Omnipotente trastorna la justicia *tratando al inocente lo mismo que al culpable.*

13. Quem constituit alium super terram? aut quem posuit super orbem, quem fabricatus est?

13. ¿Ha puesto sobre la tierra otro en su lugar *que haya cometido esta injusticia contigo?* ¿Y quién es el que ha puesto á gobernar el mundo que fabricó, *para que te haya tratado de esta suerte?" No hay ciértamente ninguno á quien Dios haya dado esta comision, y así él mismo es el que gobierna el mundo, y él es, por consiguiente, quien te aflige, no haciéndolo sino conforme á las reglas de su justicia, moderadas por su misericordia.*

14. Si direxerit ad eum cor suum, spiritum illius et flatum ad se trahet.

14. *Si se portara de otra suerte en el gobierno del mundo, y* si le mirara airado *sin consultar con su bondad*, atraeria á sí *en el instante* el espíritu que le anima."

15. Deficiet omnis caro simul, et homo in cinerem revertetur.

15. Toda carne pereceria al mismo tiempo, y los hombres se tornarian en *polvo y* ceniza.

16. Si habes ergo intellectum, audi quod dici- | 16. Si tienes pues entendimiento, escucha lo que se *te* dice," y pon atencion

℣ 9. Este es el sentido del hebreo: Pues ha dicho: No le resultará al hombre ninguna ventaja de todo el cuidado que tenga en hacerse grato á Dios. Esta tambien es falsa imputacion. Job habia dicho que Dios trata del mismo modo al inocente que al impío, (*Supr.* IX. 22); pero refiriéndose sólamente á esta vida, en la cual todas las cosas son exteriórmente iguales entre el hombre de bien y el injusto.

℣ 10. El hebreo dice *et Omnipotente*, en vez de *et ab Omnipotente*.

℣ 12. Hebr. dif. nada hace contrario á la equidad.

℣ 13. Hebr. difer. ¿Quién visita la tierra para examinar lo que él ha hecho, y quién estableció y arregló todo el universo?

℣ 14. Heb. difer. Si contuviera dentro de su pecho su voluntad bienhechora; si detuviera en sí mismo su espíritu y su soplo, *que da la vida*; toda carne &c. O así: si volviera á su corazon su espíritu, y si atrajera á sí su soplo, toda carne &c. El hebreo dice: *Si poneret ad se cor suum, spiritum suum et flatum suum ad se colligeret.* Parece que en vez de *poneret*, los orientales leyeron *revocaret*.

℣ 16. El hebreo dice sólamente *escucha esto*. Se lee en él: *Et si intelligentia* en lugar de *Et si intelligis*.

á mis palabras:

17. ¿Puede curarse el que no ama la justicia? *Me responderás sin duda que no.* ¿Pues cómo tú, *que quieres libertarte de tus males,* condenas *con* tanto *atrevimiento* al que es *soberánamente* justo? *En esto cometes una injusticia que aleja tu curacion, y que Dios castigará ciertísimamente, sin que nada pueda impedírselo."*

18. *El es* el que *por medio de sus profetas y de sus ministros* dice *sin temor* á un rey *pervertido:* Eres un apóstata. *El es* el que llama impíos á los grandes *cuando lo son;*

Deut. x. 17. 2. *Par.* xix. 7. *Sap.* vi. 8. *Eccli.* xxxv. 15. *Act.* x. 34. *Rom.* ii. 11. *Gal.* ii. 6. *Eph.* vi. 9. *Coloss.* iii. 25. 1. *Petr.* i. 17.

19. Que no tiene miramiento á las personas de los príncipes, ni ha conocido *ni favorecido* al tirano" cuando pleitea contra el pobre, *sino que ha hecho justicia á uno y otro, sin consideracion á sus diversas condiciones,* porque *él crió á todos los hombres,* ellos son obra de sus manos, *y destruirá cuando quiera á los mas grandes y poderosos.*

20. Ellos morirán de repente *cuando lo disponga,* y los pueblos *cansados de su tiranía,* se sublevarán *contra ellos* á media noche; pasarán *al palacio del tirano;* y *hallándole sin guardias y sin defensa, le* quitarán *la vida favorecidos de las tinieblas, de suerte que* el *príncipe* violento *que los oprimia perecerá* sin *que se vea la* mano *que le ha herido."*

21. *Esto sucede así,* porque los ojos de Dios observan los caminos de los hombres, y tiene él contados todos sus pasos;

22. *Pues* no hay tinieblas, no hay sombras de muerte que basten para ocultar de su vista á los que obran la iniquidad, *de*

tur, et ausculta vocem eloquij mei.

17. Numquid qui non amat iudicium, sanari potest? et quomodo tu eum, qui iustus est, in tantum condemnas?

18. Qui dicit regi: Apostata: qui vocat duces impios:

19. Qui non accipit personas principum: nec cognovit tyrannum, cùm disceptaret contra pauperem: opus enim manum eius sunt universi.

20. Subitò morientur, et in media nocte turbabuntur populi, et pertransibunt, et auferent violentum absque manu.

21. Oculi enim eius super vias hominum, et omnes gressus eorum considerat.

22. Non sunt tenebrae, et non est umbra mortis, ut abscondantur ibi qui

℣ 17. Hebr. difer. ¿Dominará el que aborrece la justicia? *¿Dios seria Dios, si pudiera aborrecerla? ¿Y si confiesas que el soberano Señor debe ser soberánamente justo,* condenarás al que es igualmente justo y poderoso, que dice &c. De otro modo: ¿Mentirá el que aborrece al mentiroso? ¿El que es justo condenará al inocente?

℣ 19. O segun el hebreo: al rico, *al poderoso.*

℣ 20. De otro modo: Morirán de repente cuando él quiera; los pueblos se alborotarán á media noche *al saber la noticia de este accidente inopinado. Morirán así estos hombres,* pasarán *repentinamente;* y el poderoso será arrebatado sin *que se emplée en ello la* mano *de los hombres.* Hebr. difer. Serán de repente depuestos; los pueblos se conmoverán á media noche, pasarán *de una á otra parte,* y harán retirar al hombre poderoso sin poner la mano *sobre él, y sin quitarle la vida.* En vez de *morientur,* puede leerse *amovebuntur.*

operantur iniquitatem.

suerte que no pueden evitar los justos castigos que merecen por sus pecados, y cuando la justicia divina pronuncia el decreto de su condenacion, no pueden hacerle revocar.

23. Neque enim ultra in hominis potestate est, ut veniat ad Deum in judicium.

23. Pues *entónces ya* no está en poder del hombre comparecer á juicio ante Dios, *para pedirle razon de su conducta;"*

24. Cónteret multos, et innumerabiles, et stare faciet alios pro eis.

24. *Sino que* él exterminará una multitud innumerable, y substituirá otros en su lugar, *sin que se le pueda arguir de injusto."*

25. Novit enim opera eorum: et idcirco inducet noctem, et conterentur.

25. Porque conoce sus obras, *sabe que son malas*, y por tanto extenderá *sobre ellos* una noche *obscura*, y los aniquilará."

26. Quasi impios percussit eos in loco videntium.

26. Castigará como impios á vista" de todo el mundo

27. Qui quasi de industria recesserunt ab eo, et omnes vias eius intelligere noluerunt:

27. A los que como de propósito se han alejado de él, y no han querido saber nada de todas sus disposiciones,

28. Ut pervenire facerent ad eum clamorem egeni, et audiret vocem pauperum.

28. Para que *careciendo de esta instruccion*, hiciesen subir hasta él *con menos remordimientos*, los clamores del miserable *oprimido con sus injusticias*, y *temiesen ménos que* oyese la voz de los pobres *vejados con sus violencias. Conque si Dios extermina á los malvados, y substituye otros en su lugar, ¿quién podrá hallar que censurar en esto?*

29. Ipso enim concedente pacem, quis est qui condemnet? ex quo absconderit vultum, quis est qui contempletur eum et super gentes et super omnes homines?

29. Porque si él da la paz, ¿quién *le* condenará?" Y si *indignado* oculta su rostro, ¿quién podrá contemplarle? Y *¿quién se atreverá á mirarle para leer en él los motivos de la conducta que observa* con *todas* las naciones *en general*, y con todos los hombres *en particular?*

30. Qui regnare facit hominem hypocritam propter peccata populi.

30. El es el que hace reinar al hombre hipócrita por causa de los pecados del pueblo. *Finálmente, él jamas obra sino con una razon suprema, y una justicia infinita."*

† 23. Hebr. dif. *Todo lo ve, todo lo penetra.* No concede *plazo ni* demora á los hombres cuando vienen á su presencia para ser juzgados.

† 24. Hebr. difer. Despedazará á los poderosos sin *necesidad de* presentacion *contra ellos.*

† 25. Hebr. difer. Manifestará por este medio sus obras, disipará la noche *que las cubria*, y ellos serán destruidos.

† 26. Hebr. difer. Se los palmeará *por burla*, á causa de su maldad en el lugar de los espectadores, *esto es*, en *el lugar de los espectáculos.*

† 29. Hebr. dif. ¿Quién podrá turbarla?

† 29. y 30. Hebr. difer. Lo mismo es *para él* un pueblo eterno, que un hombre

31. Supuesto pues que yo he hablado de Dios *en su defensa*, no estorbaré el que hables tú tambien, *y aun te suplico que lo hagas con toda libertad.*

32. Si he caido en algun error, enséñamele; y si lo que he dicho no es conforme á justicia, *te prometo que* no diré nada mas; *en tus intereses está hacérmelo ver."*

33. *Pues* ¿Dios no te ha de pedir cuenta de lo que te haya desagradado en lo que yo pueda haber dicho *contra su justicia? Tú ciértamente has dado ocasion á ello*, porque tú fuiste quien comenzaste á hablar, y no yo. Y así si sabes alguna cosa mejor *que lo que he dicho*, habla *tambien,"*

34. *O mas bien* que me hablen personas inteligentes, y que me escuche un hombre sabio;

35. Porque Job ha hablado inconsiderádamente," y no hay sabiduría" en sus discursos.

36. *Por tanto*, Padre mio, *y Dios mio*, sea Job atribulado hasta el fin *de su vida*; no dejes *de castigar* á este hombre injusto *y soberbio*,

37. Porque él añade á sus demas pecados la blasfemia. Véase estrechado con nuestras razones, *y convencido de hipocresía*; y despues apele, *si quiere*, en sus discursos al juicio de Dios, *y defienda contra él su pretendida justicia, que no puede sostener ante hombres como nosotros."*

31. Quia ergo ego locutus sum ad Deum, te quoque non prohibebo.

32. Si erravi, tu doce me: si iniquitatem locutus sum, ultra non addam.

33. Numquid à te Deus expetit eam, quia displicuit tibi? tu enim coepisti loqui, et non ego: quòd si quid nosti melius, loquere.

34. Viri intelligentes loquantur mihi, et vir sapiens audiat me.

35. Iob autem stultè locutus est, et verba illius non sonant disciplinam.

36. Pater mi, probetur Iob usque ad finem: ne désinas ab homine iniquitatis.

37. Quia addit super peccata sua blasphemiam, inter nos interim constringatur: et tunc ad iudicium próvocet sermonibus suis Deum.

solo, ya sea el rey hipócrita, ya el pueblo escandaloso. O: perverso. En lugar de *ad offendiculis* parece que los Setenta leyeron *à perversitatibus*.

℣ 31. y 32. Hebr. difer. A la verdad convenia hablarle á Dios de esta suerte: He sido castigado, yo no seré imprudente. Cuando me falte la luz, instrúyeme; si he sido injusto, no lo seré en lo de adelante. De otro modo: Si he hablado por *defender* á Dios, no he obrado criminálmente. Enséñame lo que yo no he visto, y si he cometido alguna iniquidad, no continuaré.

℣ 33. Hebr. dif. *Ademas de esto*, ¿no te tratará Dios segun tu propia inclinacion, supuesto que menosprecias *mi consejo*, y eliges lo contrario de lo que te propongo? *Por lo ménos* dí lo que piensas. O así: *Ahora dame* tu respuesta; responde si *desapruebas y* desechas lo que he dicho; porque tú hablabas, y yo no: ahora dí lo que sabes.

℣ 35. Hebr. sin ciencia.

Ibid. Hebr. inteligencia

℣ 36. y 37. Hebr. dif. Padre mio *y Dios mio*, que duren para siempre los sufrimientos de Job, supuesto que sus respuestas son semejantes á las de los impios, pues á su pecado añade la rebeldía, se alaba entre nosotros, y multiplica sus discursos contra Dios. O así: Atribule á Job hasta el fin *de sus dias* el Todopoderoso, por que se ha sentado en medio de los hombres inicuos.

CAPITULO XXXV.

Elíu sigue calumniando á Job. Dice que Dios recompensa el bien y el mal aun por utilidad en los hombres. Exhorta á Job á que prevenga la severidad de la justicia de Dios.

1. Igitur Eliu haec rursum locutus est:

2. Numquid aequa tibi videtur tua cogitatio, ut diceres: Iustior sum Deo?

3. Dixisti enim: Non tibi placet quod rectum est: vel quid tibi proderit, si ego peccavero?

4. Itaque ego respondebo sermonibus tuis, et amicis tuis tecum.

5. Suspice caelum et intuére, et contemplare aethera quòd altior te sit.

6. Si peccáveris, quid ei nocebis? et si multiplicatae fuerint iniquitates tuae, quid facies contra eum?

7. Porrò si iustè egeris, quid donabis ei, aut quid de manu tua accipiet?

8. Homini, qui similis tui est, nocebit impietas tua: et filium hominis adiuvabit iustitia tua.

9. Propter multitudinem calumniatorum clama-

1. Eliu dijo tambien lo siguiente:

2. ¿Crees, *Job*, haber pensado en razon cuando dijiste: Yo soy mas justo que Dios?

3. Porque, *hablando con él*, dijiste: No te agrada aquello que es justo; ¿ó de qué te servirá que yo peque *ó no peque? Ambas cosas te son indiferentes, supuesto que tratas del mismo modo al justo que al culpable." He aquí la blasfemia que proferiste, y que yo no puedo sufrir.*

4. Yo responderé pues á tus discursos, y *me dirigiré tambien* á tus amigos lo mismo que á tí, *pues parece que ellos los aprueban con su silencio.*

5. *Diré tambien como tú*: Levanta los ojos al cielo, y mira, y contempla cuanto mas elevada que tú está la region etérea.

6. Si pecares, ¿qué daño harás á Dios *que es infinitamente mas elevado que todos los cielos?* y si tus iniquidades se multiplicaren, ¿qué harás *en esto* contra él?

7. Si al contrario eres justo, ¿qué le darás á Dios? ¿ó qué recibirá *en esto* de tu mano?

8. *Esto diré como tú; pero al mismo tiempo añadiré que* tu impiedad puede dañar á un hombre semejante á ti, y *que* tu justicia puede aprovechar al que es, *como tú*, hijo del hombre; *y así, Dios que cuida á los hombres porque tienen su imágen y su semejanza, no dejará de premiar el bien, y de castigar el mal que les hicieres.*

9. *Pues* ellos clamarán por causa de la muchedumbre de los calumniadores *que les*

℣ 2. Hebr. dif. ¿Te ha parecido muy puesto en razon aquello que dijiste: Yo soy mas justo que Dios? Job no habia dicho esto, mas Elíu interpreta así sus expresiones. Estás sujeto á juicio, y *has incurrido en la condenacion* por haber dicho: Yo soy mas justo que Dios. En lugar de *numquid hoc reputatus es*, los intérpretes siriaco y arábigo leyeron, *in hoc alligatus es.*

℣ 3. Hebr. dif. Porque tú dijiste *hablando con él*: ¿De qué te servirá, ó qué provecho sacarás de que yo expíe mi pecado? Otra calumnia. O: ¿de qué utilidad es para tí que yo me haga culpable de pecado? El hebreo dice *prodero* en vez de *prodero tibi?*

quitan su reputacion;" y se lamentarán por la violenta dominacion de los tiranos *que los oprimen.*

bunt: et eiulabunt propter vim brachij tyrannorum.

10. Y *Dios, oyendo sus clamores, los libertará. Si no lo hace siempre, es porque sucede de ordinario que* ninguno *de estos desgraciados piensa en acudir á él ni* dice: ¿Dónde está el Dios que me crió, el cual inspira durante la noche *á los que ha libertado* cánticos *de acciones de gracias;"*

10. Et non dixit: Ubi est Deus, qui fecit me, qui dedit carmina in nocte?

11. *El Dios* que nos ilustra mas que á los animales de la tierra, y nos da mayor inteligencia que á las aves del cielo? *Olvidando en sus males á este Dios tan grande, tan bueno, y tan poderoso,*

11. Qui docet nos super iumenta terræ, et super volucres cæli erudit nos.

12. Clamarán, y no los oirá por la soberbia de los malos, *que verá reinar en sus corazones, y que estorbará que su justicia les conceda los auxilios que quisiera darles su misericordia.*

12. Ibi clamabunt, et non exaudiet, propter superbiam malorum.

13. No oirá pues Dios en vano *los clamores de los afligidos; y léjos de ser insensible á ellos,* el Omnipotente considerará con atencion la causa de cada uno, *examinará sus disposiciones interiores, y los tratará como merezcan."*

13. Non ergo frustrà audiet Deus, et Omnipotens causas singulorum intuebitur.

14. Y así, cuando dijiste *hablando de Dios:* El no atiende *á lo que pasa en la tierra,* juzga tú mismo en su presencia *lo que debe hacer para castigar semejante blasfemia,* y *sin embargo no te abandones á la desesperacion, sino que convirtiéndote al Señor,* espérale *con entera confianza; no dejará él de hacerte sentir los efectos de su bondad;"*

14. Etiam cùm dixeris: Non considerat: iudicare coram illo, et spectà eum,

15. Porque no descarga ahora *toda* su indignacion *contra los malos,* ni castiga *al presente* los delitos con *todo* rigor;" *sino que corrige á los pecadores misericordiósa-*

15. Nunc enim non infert furorem suum, nec ulciscitur scelus valde.

℣ 9. Hebr. difer. Unos excitan el llanto con la muchedumbre de las opresiones que ejerce, y otros se lamentan &c.

℣ 10. De otro modo: Que en la noche *de la afliccion* pone en boca *de los suyos* cánticos *de alegría y de acciones de gracias, que los liberta de sus males, y que convierte sus lamentos en cantos de alegría.* Hebr. dif. Que en la noche nos da pensamientos. En vez de *cantica,* el intérprete siriaco leyó *cogitationes.*

℣ 13. Hebr. difer. Ciértamente Dios no escuchará la mentira *ni la hipocresía,* y el Omnipotente no les hará aprecio alguno. De otro modo: el clamor de la mentira.

℣ 14. Hebr. difer. Aun habiendo dicho tú que no podias verle, está pronto á hacerte justicia, y debes esperar en él.

℣ 15. Hebr. difer. Porque aun no te ha visitado en su ira, aun no ha entrado en juicio con todo el rigor de su justicia, O: no examina rigorósamente las prevaricaciones. El hebreo dice *in abundantia* en lugar de *in praevaricationes.*

mente para convertirlos y salvarlos.

16. Ergo Iob frustrà aperit os suum, et absque scientia verba multiplicat.

16. Luego en vano abre Job su boca *para acusar á Dios de ignorancia, de injusticia y de crueldad*; y en vano ha amontonado palabras sin ciencia, *y sin conocimiento de la conducta de Dios que siempre es sabio, siempre justo, siempre santo, y siempre lleno de misericordia y de bondad.*

CAPITULO XXXVI.

Elihú prosigue defendiendo la justicia de los juicios de Dios. Exhorta á Job á que se aproveche de las penas con que Dios le ha castigado, y ensalza el poder del Señor.

1. Addens quoque Eliu, haec locutus est:

1. Eliu, continuando todavía su discurso, dijo *á Job*:

2. Sùstine me paululùm, et indicabo tibi: adhuc enim habeo quod pro Deo loquar.

2. Escúchame un poco, y te descubriré *lo que pienso*; porque aun tengo que hablar para defender la causa de Dios.

3. Répetam scientiam meam à principio, et operatorem meum probabo iustum.

3. Volveré á tomar mi discurso desde" el principio," y probaré *invenciblemente* que mi Criador es justo;

4. Verè enim absque mendacio sermones mei, et perfecta scientia probabitur tibi.

4. Pues es cierto que no hay falsedad en mis discursos, y *tú mismo* quedarás convencido de que contienen una perfecta ciencia."

5. Deus potentes non àbjicit, cùm et ipse sit potens.

5. *Dije pues al principio que* Dios no desecha *por temor ó por envidia* á los poderosos, siendo él tambien poderoso *y superior á todo poder*;"

6. Sed non salvat impios, et iudicium pauperibus tribuit.

6. Pero tampoco salva" á los impíos *por grandes y poderosos que sean*; y hace justicia á los pobres, *sin guardar consideracion á la grandeza ni al poder de los que los oprimen.*

7. Non auferet à iusto oculos suos, et reges in solio còllocat in perpetuum, et illi eriguntur.

7. *Y así* no apartará los ojos del justo, *sea cual fuere su condicion*; y él coloca para siempre" en el trono á los reyes *que son justos*, y los conserva en su elevacion *siempre que ellos permanecen en su temor y en su justicia.*

8. Et si fuerint in catenis, et vinciantur funibus paupertatis.

8. Si algunos se ven encadenados, y estrechados con los vínculos de la pobreza,

℣ 3. Hebr. difer. Tomaré de mas léjos los principios de mi doctrina.

℣ 4. El hebreo dice: La perfeccion de las ciencias (ó de la ciencia) está contigo, *tecum*; parece que mas bien debia decir *mecum*, conmigo.

℣ 5. Hebr. difer. Dios es poderoso, y no desecha al que lo es, sino que reune á la autoridad su sabiduria. O: es poderoso, y tiene puro el corazon.

℣ 6. Hebr. lit. no conserva la vida á los impios.

℣ 7. El hebreo dice *et collocabit eos*, en vez de *collocabit eos*.

9. Dios les descubrirá sus obras, y sus crímenes, *por los cuales sufren estos males, y les hará ver que es* porque han sido violentos.

9. Indicabit eis opera eorum, et scelera eorum, quia violenti fuerunt.

10. Asimismo les abrirá los oidos" para reprenderlos *con fruto*, y los amonestará para que se arrepientan de su iniquidad.

10. Revelabit quoque aurem eorum, ut corripiat: et loquetur, ut revertantur ab iniquitate.

11. Si escucharen y observaren *lo que les dice*, pasarán *todos* sus dias felizmente, y sus años con gloria."

11. Si audierint et observaverint, complebunt dies suos in bono, et annos suos in gloria:

12. Mas si no escucharen, serán pasados á cuchillo, y perecerán en su necedad."

12. Si autem non audierint, transibunt per gladium, et consumentur in stultitia.

13. *Así es como* los disimulados y de corazon doble provocan la ira de Dios; y *estos hipócritas* no clamarán *á él* cuando estén atados *con cadenas y cargados de males;" no procurarán atraerse su misericordia con una humilde confesion de sus crímenes, sino que irritarán mas y mas su ira con su furor y sus murmuraciones.*

13. Simulatores et callidi provocant iram Dei, neque clamabunt cùm vincti fuerint.

14. Su alma tendrá una muerte temprana," y su vida la misma sùerte que la de los afeminados," *y de los execrables que mueren jóvenes.*

14. Morietur in tempestate anima eorum, et vita eorum inter effeminatos.

15. *Pero si Dios deja perecer de este modo al príncipe hipócrita en los males que le envia*; al pobre *sencillo y recto de corazon* le sacará de su angustia, y le abrirá los oidos en el dia de la tribulacion, *para docilitarle á sus instrucciones, y hacerle oir palabras de consuelo."*

15. Eripiet de angustia sua pauperem, et revelabit in tribulatione aurem eius.

16. Así que, *ó Job, si eres del número de estos pobres afligidos, y Dios ve en tu corazon esta rectitud y esta sencillez*, despues de haberte salvado del abismo estrecho é insondable *de males en que te ha sumergido*, te dará comodidades, y te sen-

16. Igitur salvabit te de ore angusto latissimè, et non habente fundamentum subter se: requies autem mensae tuae erit plena pinguedine.

℣ 10. De otro modo: les abrirá los oidos, y *les responderá en secreto.*
℣ 11. Hebr. en delicias.
℣ 12. Hebr. Espirarán por falta de sabiduría y *de inteligencia.*
℣ 13. Hebr. difer. Los hipócritas cuyo corazon no es recto, amontonan un tesoro de ira, y no clamarán &c.
℣ 14. Hebr. en la juventud, *en la flor de su edad.*
Ibid. Segun los Setenta: Y su vida será herida por los ángeles. El padre Houbigant observa que el intérprete siriaco tradujo: *in fame*, y añade que no adivina de donde puede haber venido esta traduccion; pero es claro que viene de la voz hebrea que significa *fames*, que se halla en los capitulos v. 22. y xxx. 3.
℣ 15. De otro modo: Le abrirá los oidos y *le instruirá en secreto.*

tarás á tu mesa llena de viandas deliciosas."

17. Causa tua quasi impij iudicata est, causam iudiciumque recipies.

17. *Hasta ahora* tu causa ha sido juzgada como la de un impío, *y tú has sido tratado como tal;* pero *aprovéchate de mis consejos, confiesa tus pecados, humíllate delante de Dios, implora su auxilio y su misericordia; por ella* serás absuelto, y se te hará la justicia *que pides; se te restablecerá tu poder y tu autoridad. Pero guárdate despues de abusar de esto."*

18. Non te ergo superet ira, ut aliquem opprimas: nec multitudo donorum inclinet te.

18. No te dejes vencer mas de la cólera para oprimir al inocente, ni la multitud de los dones te aparte *del camino recto, impidiéndote juzgar conforme á justicia."*

19. Depone magnitudinem tuam absque tribulatione, et omnes robustos fortitudine.

19. Abate tu grandeza sin *que la* aflicion *te obligue á hacerlo,* y *abate tambien* á todos los que *están cerca de tí* y abusan del exceso de su poder."

20. Ne protrahas noctem, ut ascendant populi pro eis.

20. No alargues la noche *prolongando el tiempo del sueño; madruga* á fin de que los pueblos puedan acudir á tí *desde temprano* para *defender en tu presencia* sus intereses *de los poderosos que los oprimen."*

21. Cave ne declines ad iniquitatem: hanc enim coepisti sequi post miseriam.

21. Guárdate de declinar hácia la iniquidad, pues has comenzado á seguirla despues de *hallarte en* la miseria, *acusando á Dios de que te aflige sin haberlo merecido por tus culpas."*

22. Ecce, Deus excelsus in fortitudine sua, et nullus ei similis in legislatoribus.

22. ¿No ves que Dios es *infinitamente* excelso en su poder, y que ninguno de los legisladores es semejante á él *en sabiduría, en justicia y en santidad?*

℣ 16. Hebr. difer. *Si te hubieras aprovechado de sus castigos,* te hubiera sacado de la angustia en que te hallas, y te hubiera colocado en la anchura de una situacion que no habria ocultado ningun peligro, y tu mesa hubiera estado cubierta de viandas *deliciosas.* Mas &c. De otro modo. Te hubiera ensanchado, y no hubieras hallado en ti angustia alguna. El hebreo dice *sub ea,* acaso en lugar de *sub te.*

℣ 17. Hebr. difer. Mas tú has querido que tú causa fuera absolútamente la misma que la de los impios, *y has escogido el parecerte á ellos;* siendo la causa la misma, lo será tambien la condenacion, &c. O así: La condenacion del impío será una condenacion plena, y su juicio le exterminará.

℣ 18. Hebr. difer. Porque *ciértamente* la ira *de Dios está próxima á descargar sobre tí;* cuidate de que caiga sobre tí con estrépito sin que puedas evitarlo de algun modo. O así: de que caiga sobre tí en el juicio sin que &c. El hebreo dice: *cum explosione.*

℣ 19. Hebr. difer. ¿Dios recibirá tus riquezas como rescate? Ni tu oro, ni todos los bienes que has reunido para que te sirvan de apoyo *podrán rescatarte.* O así: ¿y todos los que están armados de fuerza estarán bien guarnecidos?

℣ 20. Hebr. difer. No estés durante la noche sofocado *buscando medios* para *restablecer tu fortuna* y volver á poblar *tus tierras de nuevos domésticos* en lugar de aquellos *que Dios te quitó.* O así: para hacer violencia á gentes que están ocultas en su retiro.

℣ 21. Hebr. difer. Pues distas ménos de ella (*de la iniquidad*) que de la pobreza. De otro modo: Por este motivo has sido afligido *al presente.* En lugar de *elegisti* lée el siriaco *probatus es.*

23. ¿Quién podrá rastrear sus caminos, *para descubrir los motivos de su conducta?*" ¿O quién puede decirle: Has hecho una injusticia, *obrando de esta suerte?*

23. Quis poterit scrutâri vias eius? aut quis potest ei dicere: Operatus es iniquitatem?

24. Reflexiona que no conoces *perfectamente* sus obras," de las cuales *aunque* los hombres *sabios* han hablado en sus cánticos; *todo lo que han dicho no puede dar mas que una escasa idea de su grandeza y de su poder.*

24. Memento quòd ignores opus eius, de quo cecinerunt viri.

25. *El ha expresado esta grandeza y este poder en sus criaturas, en las cuales* le ven todos los hombres *como en cuadro expuesto á su espectacion.* Mas cada uno le contempla *como* desde léjos, *y no adquiere por medio de ellas mas que un conocimiento muy imperfecto de su ser infinito.*"

25. Omnes homines vident eum, unusquisque intuetur procul.

26. En efecto, Dios es grande, sobrepuja toda nuestra ciencia, y sus años son innumerables."

26. Ecce, Deus manus vincens scientiam nostram: numerus annorum eius inaestimabilis.

27. *El es* el que elevando en el aire hasta las mas pequeñas gotas de la lluvia, derrama despues las aguas del cielo á manera de torrentes

27. Qui aufert stillas pluviae, et effundit imbres ad instar gurgitum.

28. Que se desprenden *impetuósamente* de las nubes, y que cubren *é inundan* toda la haz de la tierra *desolada por la seca.*"

28. Qui de nubibus fluunt, quae praetexunt cuncta desuper.

29. *El es* el que cuando quiere extiende las nubes, para servirse de ellas como de un pabellon;"

29. Si voluerit extendere nubes quasi tentorium suum.

30. Y hace centellear sobre ellas su luz *con tanta viveza* que penetra hasta el fon-

30. Et fulgurare lumine suo desuper, cardines quo-

℣ 23. Hebr. difer. ¿Quién es superior á él para examinar sus caminos y *sus acciones?*

℣ 24. Hebr. difer. Acuérdate de ensalzar y *alabar* sus obras &c. O así: Acuérdate de que él ha exaltado sus obras. En vez de *magnifices* parece que los antiguos leyeron *magnificavit.*

℣ 25. Hebr. difer. Todos los hombres las ven (*estas obras*), y el hombre *débil* las considera *como* desde léjos.

℣ 26. Hebr. lit. y el número de sus años es impenetrable *é incomprensible.* O así: Sus años son sin número, y *la inmensidad de ellos* no puede penetrarse. La conjuncion *et* que separa estas dos frases, supone que en vez de *numerus* se leyó *absque numero.*

℣ 27. y 28. Hebr. difer. El detiene *cuando quiere* las gotas de agua, y *cuando le place* caen en lluvia *sobre la tierra, para causar en ella* los estragos que ha decretado. *Otras veces* estas gotas de agua destilan de las nubes, y *se* derraman sobre los hombres *en la cantidad necesaria para atraer* la abundancia. O así: El detiene, *cuando quiere,* las gotas de agua, y *entónces* están sus *nubes* hinchadas *como* odres con la lluvia *que va á derramarse.*

℣ 29. Hebr. difer. ¿*El hombre* comprenderá cómo extiende las nubes, y *cómo* levanta su pabellon *formado con ellas?* O así: Si él prepara la extension de las nubes, su elevacion forma su tienda.

que maris operiet.

31. Per haec enim iudicat populos, et dat escas multis mortalibus.

do del mar."

31. *El que ejerce por medio de sus nubes sus diferentes juicios sobre los hombres,* pues por ellas juzga *y castiga* á los pueblos, *impidiendo que les derramen sus aguas,"* y *por ellas* provée de alimento al grande número de los mortales," *enviándoles benéficas lluvias que fertilizan las tierras y hacen abundantes las cosechas.*

32. In manibus abscondit lucem, et praecipit ei ut rursus adveniat.

33. Annunciat de ea amico suo, quòd possessio eius sit, et ad eam possit ascendere.

32. Oculta *durante la noche"* la luz *del sol como* en sus manos, y le manda despues que aparezca de nuevo."

33. *Y cuando ella aparece, el amigo* anuncia su venida *alégremente* á su amigo; le declara que la luz es posesion suya, y que puede subir hasta ella, *y poseerla sin temor de atraerse el ódio ó la envidia de nadie, porque la luz del sol es un bien comun, de que todo el mundo puede gozar sin hacer desgraciados ó envidiosos."*

℣ 30. Lit. El cubre las extremidades (ó segun el hebreo) las raices del mar. O acaso de este otro modo: El extiende su luz sobre este pabellon, y oculta allí las raices del dia. *Este pabellon tenebroso por de fuera, encierra en su interior una luz brillante, que se esparce en multiplicados relámpagos.* O: Retira su luz y oculta las raices del dia.

℣ 31. O lanzando desde estas nubes sus rayos acompañados de tormentas y tempestades.

Ibid. Hebr. difer. Por ellas distribuye el alimento con abundancia. Estas últimas palabras dan motivo para sospechar que el sentido del primer miembro del verso puede ser: Mas por ellas alimenta á los pueblos.

℣ 32. Esto mas bien puede entenderse de los eclipses.

Ibid. Hebr. difer. y le manda que no aparezca. El hebreo dice *super eam* en vez de *super eum*, que corresponde á *luz*, masculino en aquella lengua.

℣ 33. El ruido estrepitoso de su trueno anuncia *que* el tesoro de su indignacion *está próximo á derramarse* sobre el inicuo. De otro modo: Agita cerca de sí su trueno en el ardor de su indignacion contra la iniquidad.

CAPITULO XXXVII.

Elíú prosigue describiendo los efectos del poder y de la sabiduría de Dios.

1. Super hoc expávit cor meum, et emotum est de loco suo.

1. *Todo lo que acabo de decir no es mas que un ligero bosquejo de la grandeza y del poder de Dios*, y por esto mi corazon se ha extremecido, y sale como fuera de sí *con el terror que le causa esta suprema magestad."*

2. Audite auditionem in terrore vocis eius, et sonum de ore illius procedentem.

2. *Para que tú tambien te penetres de este saludable temor*, escucha con profunda atencion su terrible voz, y los sonidos *espantosos* que salen de su boca *al tiempo*

℣ 1. O segun el hebreo. *El ruido de su trueno anuncia su indignacion contra la iniquidad.* Mi corazon se estremece, y sale de su lugar. Oid &c.

que estalla su trueno.

3. El mismo observa todo *cuanto pasa* debajo del cielo, y envia su luz hasta las extremidades de la tierra, *haciendo brillar sus relámpagos de polo á polo.*"

4. *Apareciendo el relámpago*, un grande estruendo se levantará tras de él;" tronará con la voz de su grandeza, y *aun* despues de que su voz se haya oido, no podrá comprenderse, *ni saberse cómo se forma, ni qué es lo que expresa.*"

5. Dios se hará *de este modo* admirable por la voz de su trueno. *El es* el que hace cosas grandes é impenetrables *al espíritu humano*;

6. Que manda á la nieve que descienda sobre la tierra, y *hace caer* las lluvias *abundantes* del invierno," y los impetuosos aguaceros de las tempestades.

7. *El es* el que *miéntras estas duran* pone como un sello en las manos de todos los hombres, para que *cesen de trabajar en el campo, y* reconozcan todos *que* sus obras *penden del Señor.*¶

8. *Por disposicion suya* entrará *entónces* la bestia en su guarida, y permanecerá en su cueva;

9. La tempestad saldrá de los lugares mas recónditos *del mediodía*, y el frio, del septentrion."

10. Al soplo de Dios se forma el yelo, y *haciéndole disolver el mismo soplo*, las aguas se derraman en abundancia."

3. Subter omnes cælos ipse considerat, et lumen illius super terminos terræ.

4. Post eum rugiet sonitus, tonabit voce magnitudinis suæ, et non investigabitur, cùm audita fuerit vox eius.

5. Tonabit Deus in voce sua mirabiliter, qui facit magna et inscrutabilia.

6. Qui præcipit nivi ut descendat in terram, et hiemis pluviis, et imbri fortitudinis suæ.

7. Qui in manu omnium hominum signat, ut noverint singuli opera sua.

8. Ingredietur bestiá latibulum, et in antro suo morabitur.

9. Ab interioribus egredietur tempestas, et ab Arctùro frigus.

10. Flante Deo concrescit gelu, et rursum latissimæ funduntur aquæ.

℣ 3. Hebr. difer. El hace resonar (*su trueno*) debajo de toda la extension del cielo.

℣ 4. Esto es, segun el hebreo, despues del relámpago.

Ibid. Hebr. difer. Y despues de que se haya oido su voz, no tardará *en castigar á los pecadores.* El hebreo dice *tardabit eos ó eas*, sin que haya cosa á que pueda referirse este pronombre. Acaso deberia leerse *tardabit aquas*, esto es: Y despues de que se haya oido su voz, no tardará en derramar las aguas. Se sabe que la lluvia sigue despues de los truenos.

℣ 6. Hebr. difer. las lluvias abundantes ó moderadas *que caen en el invierno.*

℣ 7. Hebr. difer. El tiene *entónces* las manos de todos los hombres *cerradas y como selladas, y así reune en esta rigorosa estacion á sus trabajadores como* para conocer á todos sus obreros, *y pasar una especie de revista.* El texto de estos dos versos podria tambien explicarse de otro modo: *El es el* que dice á la nieve: Derrámate sobre la tierra, y ella se derrama sobre la tierra; *el* que dice á la lluvia: Cae, y la lluvia cae. *El es el* que imprime en las manos de todos los hombres la señal de su poder, para que puedan reconocerse todas las gentes que emplea en su obra. Esta comparacion está sacada del uso de los orientales, que marcaban á sus esclavos en las manos ó en cualquiera otra parte del cuerpo.

℣. 9. Ya se ha dicho que el polo meridional no es visible desde la Idumea. *Supr.* IX. 9. XXIII. 9.

℣ 10. Hebr. difer. y *con su soplo* se condensa la dilatada extension de las aguas. El hebreo dice *in duritie*, probablemente en vez de *in duritiem.*

11. Frumentum desiderat nubes, et nubes spargunt lumen suum.

11. El trigo desea las *aguas que caen de las* nubes, y las nubes esparcen su luz, *al derramar entre relámpagos sus lluvias.*"

12. Quae lustrant per circuitum, quocumque eas voluntas gubernantis duxerit, ad omne quod praeceperit illis super faciem orbis terrarum:

12. *Así* alumbran por todas partes la haz de la tierra, *llevando las lluvias* á donde quiera que las guia la voluntad del que las gobierna, y segun las órdenes que de él reciben;"

13. Sive in una tribu, sive in terra sua, sive in quocumque loco misericordiae suae eas iusserit inveniri.

13. Ya en una tribu *extrangera donde no es conocido*, ya en tierras suyas, ya sea en cualquier lugar en donde quiera derramar su misericordia, y en donde disponga que se hallen."

14. Ausculta haec Iob: sta, et considera mirabilia Dei.

14. Escucha, ó Job, estas cosas; párate á considerar las maravillas de Dios.

15. Numquid scis quando praeceperit Deus pluviis, ut ostenderent lucem nubium eius?

15. ¿Sabes tú por ventura cuándo mandó Dios á las lluvias que hiciesen aparecer *en el iris* la luz de sus nubes?"

16. Numquid nosti semitas nubium magnas, et perfectas scientias?

16. ¿Has averiguado los grandes caminos de estas nubes, y la perfecta ciencia *del que las gobierna?*"

17. Nonne vestimenta tua calida sunt, cùm perflata fuerit terra Austro?

17. ¿No se calientan los vestidos cuando sopla el mediodia sobre la tierra?" *Y no pudiendo dar la razon de esto ¿cómo te atreves á lisongearte de penetrar los secretos de la conducta de Dios?*

18. Tu forsitan cum eo fabricatus es caelos, qui solidissimi quasi aere fusi

18. ¿Fabricaste" acaso junto con él los cielos, que son tan sólidos como si fueran de bronce, *y tan transparentes como el mas*

℣ 11. Hebr. difer. El hace disolverse en rocío una espesa niebla, y esta niebla esparce la luz con que Dios la embellece, *y presenta á nuestros ojos los admirables colores del iris.* O así: La niebla está fatigada *con el rocio que lleva*, y la nube dispersa su lluvia.

℣ 12. O segun el hebreo: Las nubes son llevadas y conducidas segun la voluntad del que las gobierna para ejecutar sus órdenes en todas las partes del mundo. O así: Y él muda sus giros segun los designios de su providencia, para hacerlas ejecutar todo lo que les ordena, sobre la haz del universo en toda la tierra.

℣ 13. Hebr. difer. Bien quiera ejercer sus venganzas contra la tierra, que *toda entera* le está sometida, ó bien quiera ejercer su misericordia, las nubes se hallan prontas, *por disposicion suya.* De otro modo: Bien quiera ejercer sus juicios, ó bien sea que quiera ejercer su misericordia, las hace venir sobre la tierra.

℣ 15. Hebr. difer. ¿Sabes acaso qué leyes ha dado Dios á las nubes, y cómo hace brillar la luz en las nieblas que ha formado, *haciendo aparecer en ellas el iris?* La Vulgata supone que en vez de *quando posuerit* se leia, *quando praeceperit*, y que en lugar de *super eis* decia el hebreo *imbri.*

℣ 16. Hebr. difer. ¿Sabes como tiene las nubes suspensas? *¿Conoces todas* las maravillas de aquel cuya ciencia es perfecta? O: las maravillas de la perfeccion de sus apoyos?

℣ 17. Hebr. difer. Pues tus vestidos están á veces calientes, aunque no sople el viento del mediodia.

℣ 18. Hebr. lit. extendiste.

bello cristal?"

19. *Si es así*, enséñanos lo que le hemos de decir, pues nosotros estamos envueltos en tinieblas."

20. *Y así* ¿quién *de nosotros* podrá darle razon de lo que acabo de decir, *y hacerle ver que penetra estos secretos de la naturaleza, y que conoce sus causas y sus diferentes efectos? Estoy seguro de que* si algun hombre emprendiera hablar *de esto*, quedaria *como* abismado *con la grandeza del objeto, y no podria explicar cómo se hace la mudanza de los tiempos y de las estaciones que se ve diáriamente, y de que todos los hombres son testigos;*"

21. Pues á veces no ven la luz, *porque* el aire se condensa repentínamente en nubes, y *un momento despues* un viento que pase las disipará;"

22. *De suerte que en un instante el aire que estaba obscuro, se pone puro y brillante como* el oro *con el viento que* viene del septentrion. Y *así considerando todas estas maravillas, que nos dan tan alta idea de su autor, se convendrá en que aun* la alabanza que se da á Dios, debe estar acompañada de temor;"

23. *Pues* no podemos comprenderle dígnamente. *En efecto* él es *infinitamente* grande en su poder, en sus juicios y en su justicia, y verdadéramente inefable *por todas sus perfecciones divinas.*"

24. Por tanto, los hombres *sensatos* le temerán; y ninguno de los que se precian de sabios se atreverá á contemplar *su grandeza, sino con temor y respeto.*"

sunt.

19. Ostende nobis quid dicamus illi: nos quippe involvimur tenebris.

20. Quis narrabit ei quae loquor? etiam si locutus fuerit homo, devorabitur.

21. At nunc non vident lucem: subitò aër cogetur in nubes, et ventus transiens fugabit eas.

22. Ab Aquilone aurum venit, et ad Deum formidolosa laudatio.

23. Dignè eum invenire non possumus: magnus fortitudine, et iudicio, et iustitia et enarrari non potest.

24. Ideo timebunt eum viri, et non audebunt contemplari omnes, qui sibi videntur esse sapientes.

℣ 18. Que son tan sólidos y tan tersos como un espejo fundido. Antíguamente los espejos eran de metal.

℣. 19. Hebr. difer. *Mas* enséñanos lo que debemos referirle, porque la obscuridad de tus discursos es tal que no podemos ordenarlos.

℣ 20. Hebr. difer. ¿Se le referirá que yo he hablado mucho, y que el *que debia responder* ha estado en silencio? O así: ¿Se le contará que he hablado *en mi dolor*? ¿Y cuando un hombre haya dicho *alguna cosa, se* le referirá?

℣. 21. Hebr. difer. Y sin embargo la viva luz del sol no se ha manifestado todavía; está oculta en las nubes; pero las alejará el viento que se ha de levantar. *Dios no ha parecido en su esplendor*; pero puede descubrirse. O así: Y ahora no se ha visto la luz, está oculta en las nubes, &c.

℣ 22. Hebr. difer. El viento del Septentrion pondrá *el cielo* puro y brillante como el oro; *entónces* el Dios terrible aparecerá magestuoso. O así: entónces se verá aparecer la gloria de que Dios se cubre.

℣ 23. Hebr. difer. *Mas* el Omnipotente nos es incomprensible; es grande en poder y en equidad, excelente en justicia, nada responderá; *no debemos esperar que venga á dar razon de su conducta.*

℣ 24. Hebr. difer. Y así todo el deber de los hombres es temerle; *mas* él no se

CAPITULO XXXVIII.

El Señor manifiesta á Job la distancia que hay entre la criatura y el Criador.

1. Respondens autem Dominus Iob de turbine, dixit:

2 Quis est iste involvens sententias sermonibus imperitis?

3. Accinge sicut vir lumbos tuos: interrogabo te, et responde mihi.

4. Ubi eras quando ponebam fundamenta terrae? indica mihi si habes intelligentiam.

5. Quis posuit mensuras eius, si nosti? vel quis tetendit super eam lineam?

6. Super quo bases illius solidatae sunt? aut quis demisit lapidem angularem eius,

7. Cùm me laudarent simul astra matutina, et iubilarent omnes filii Dei?

8. Quis conclusit ostiis mare, quando erumpebat

1. Entónces el Señor desde un torbellino habló á Job, y *le* dijo:

2. ¿Quién es este que mezcla sentencias *juiciosas y verdaderas* con discursos *inconsiderados é* ignorantes, *y que obscurece las verdades claras y evidentes con indiscretos é imprudentes raciocinios?*"

3. *Tú has deseado disputar conmigo*; ciñe pues tus lomos como hombre *de valor, prepárate para el combate*; yo te preguntaré, y tú me responderás."

4. ¿En dónde estabas cuando yo ponia los fundamentos de la tierra?" Dímelo, si tienes inteligencia."

5. ¿Sabes quien tiró todas sus medidas, ó quien tendió sobre ella el cordel *para trazar su diseño y echarle el nivel?*

6. *¿Me dirás* qué apoyo tienen sus basas, y quién asentó su piedra angular?

7. *¿En dónde estabas* cuando los ástros de la mañana" *y las brillantes estrellas* me alababan juntos *por el ser que les dí*, y todos los hijos de Dios estaban transportados de júbilo *á vista de mis obras, que tienen tan señalado el carácter de mi grandeza y poder, de mi sabiduría y bondad?*

8. ¿Quién puso diques al mar para contenerle, cuando rebosaba, saliendo *de mis*

desdeñará de mirar á los que fueren sabios á sus ojos. O así: Y así los hombres pueden temerle; pero ninguno de ellos, aun los de corazon sabio, podrá verle en esta vida.

℣ 2. Hebr. difer. ¿Quién es este que obscurece el consejo *y el secreto de Dios* con discursos que no entiende? *Infr.* XLII. 3. Se supone que Dios hablando á Job, habla del mismo Job. Pero como al fin del libro no vitupera á este sino á sus amigos, por no haber hablado tan exáctamente como él, podria creerse que aquí se habla de Elíú en este sentido: ¿Quién es este que obscurece los consejos *y los secretos de Dios* con discursos destituidos de ciencia, *y hablando de lo que no entiende? Dejémosle*, y tú Job, &c.

℣ 3. Hebr. lit. y tú me harás saber *lo que yo te voy á preguntar.*

℣ 4. Hebr. difer. Cuando yo establecia la tierra sobre sus fundamentos. Véase la *Disertacion sobre el sistema del mundo*, tomo II.

Ibid. O: si lo sabes.

℣ 7. Esto es, los ángeles. *Supr.* I. 6. II. 1. los que algunos creen que se designan aquí con la denominacion de *ástros de la mañana.*

manos como del seno *materno;*"

9. Cuando le cubria yo de nubes como de vestido, y le envolvia entre tinieblas como *á un niño* entre los pañales?

10. Le encerré dentro de los límites que le señalé," y le puse cerrojos y compuertas *que no puede forzar;*

11. Y le dije: Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante, y aquí quebrantarás tus hinchadas olas."

12. ¿Acaso desde que estás en el mundo has mandado á la estrella" de la mañana *que anuncie la proximidad del dia*, y has señalado á la aurora el punto por donde debe salir?"

13. ¿Has cogido *en tus manos* los polos de la tierra, y sacudídola" para separar de ella á los impíos?"

14. *¿No soy yo quien ejerce estos juicios en ella? y despues de haberse despoblado de aquel modo ¿no* será *por órden mia* restablecida *sin dificultad*, como *se reimprime sin trabajo* en la tierra *blanda* un sello *que se habia borrado?* Y *por tanto* ella, *con todos los malos que la habitan*, será *para mí* como un vestido *que mudaré cuando quiera."*

15. *Pues* á los impíos les será quitada su luz *cuando yo lo disponga*; y su poder *por* excelso *que sea* será aniquilado, *sin hacer la menor resistencia, y sin que yo encuentre en ello la menor dificultad."*

16. ¿Has entrado tú en el fondo del mar,

quasi de vulva procedens:

9. Cùm ponerem nubem vestimentum eius, et caligine illud quasi pannis infantiae obvolverem?

10. Circùmdedi illud terminis meis, et posui vectem, et ostia;

11. Et dixi: Usque huc venies, et non procedes amplius, et hic confringes tumentes fluctus tuos.

12. Numquid post ortum tuum praecepisti diluculo, et ostendisti aurorae locum suum?

13. Et tenuisti concutiens extrema terrae, et excussisti impios ex ea?

14. Restituetur ut lutum signaculum, et stabit sicut vestimentum:

15. Auferetur ab impiis lux sua, et brachium excelsum confringetur.

16. Numquid ingressus

℣ 8. Hebr. dif. ¿Quién cuidó del mar, cuando salia del seno en que habia estado contenido? O así: ¿Quién es el que *separando la tierra de las aguas* derramó el mar por las puertas *de los lugares á donde yo le hice descender*, cuando deslizándose *de encima de los cielos que abrió*, salió *como* del seno *en que habia reposado?* La misma palabra hebrea puede derivarse de una que significa *texit*, ó de otra que significa *effudit.*

℣ 10. Hebr. dif. *Cuando* le dí mis órdenes, y le puse puertas &c. El hebreo dice: *Et fregi*, tal vez en lugar de: *Et posui*, como lo suponen los Setenta, ó *Et circumdedi*, como supone la Vulgata.

℣ 11. El hebreo dice: *Ponet in elatione.*

℣ 12. Lit. á la luz de la mañana.

Ibid. El hebreo dice *cognovisti auroram*, en lugar de *ostendisti auroras.*

℣ 13. Como se sacude una criba para separar la paja y la basura.

Ibid. O así: ¿Está en tu poder coger la tierra por sus extremidades, y *agitarla*, de suerte que los impíos sean desechados *de ella como paja?*

℣ 14. Hebr. difer. ¿La tierra entónces será para tí como barro susceptible de todas las figuras? ¿Y los impíos que la habitan no serán en tu presencia mas que como un vestido de que puedas disponer á tu arbitrio? La luz &c. O: se mudará á tu arbitrio como un vestido?

℣ 15. Hebr. difer. ¿A los impíos les será quitada su luz *por órden tuya*, y su elevado y *poderoso* brazo será quebrantado *con solo el soplo de tu boca?*

es profunda maris, et in novissimis abyssi deambulasti?

17. Numquid apertae sunt tibi portae mortis, et ostia tenebrosa vidisti?

18. Numquid considerasti latitudinem terrae? indica mihi, si nosti, omnia:

19. In qua via lux habitet, et tenebrarum quis locus sit:

20. Ut ducas unumquodque ad terminos suos, et intelligas semitas domûs eius.

21. Sciebas tunc quòd nasciturus esses? et numerum dierum tuorum noveras?

22. Numquid ingressus est thesauros nivis, aut thesauros grandinis aspexisti?

23. Quae praeparavi in tempus hostis, in diem pugnae et belli?

24. Per quam viam spargitur lux, dividitur aestus super terram?

25. Quis dedit vehementissimo imbri cursum, et viam sonantis tonitrui,

26. Ut plúeret super terram absque homine in deserto, ubi nullus mortalium commoratur,

y te has paseado en lo mas profundo del abismo?"

17. ¿Se te han abierto acaso las puertas de la muerte, y has visto aquellas *negras* y tenebrosas entradas?"

18. ¿Has considerado toda la extension de la tierra? Declárame todas estas cosas si las sabes."

19. *Dime* cuál es el camino *por donde se va al lugar* en que habita la luz," y cuál es el lugar de las tinieblas,

20. A fin de que conduzcas entrambas cosas á sus propios lugares, como quien está enterado del camino de sus habitaciones."

21. *Cuando yo crié el mundo* ¿sabias *ya* entónces que habias de nacer, y estabas instruido del número de tus dias?"

22. ¿Por ventura has entrado en el conocimiento de los tesoros de la nieve, ó has visto los tesoros del granizo,

23. Qué tengo yo preparados" para el tiempo *en que he hecho resolucion* de *perder á* el enemigo, para el dia de la guerra y del combate *en que quiero hacerle perecer?*

24. *¿Sabes* por qué camino desciende *del cielo* la luz," y cómo se esparce el calor" sobre la tierra?

25. ¿Quién ha dado curso á las lluvias impetuosas, y camino al ruido estrepitoso del trueno, *y á los relámpagos que le acompañan,"*

26. Para llover sobre una tierra donde no hay hombre," desierta, en donde no habita ningun mortal,

℣ 16. O ¿Has recorrido los retretes mas secretos del abismo?

℣ 17. Hebr. ¿Has visto las puertas de la sombra de la muerte?

℣ 18. Hebr. difer. Si la conoces toda entera, decláralo.

℣ 19. O: ¿cuál es el camino *que va á donde* habita la luz?

℣ 20. Hebr. dif. *Dímelo*; si has ido á tomar una y otra del lugar á que se retiran, y si conoces los senderos de su habitacion.

℣ 21. Hebr. difer. Tú debes saberlo si fuiste engendrado desde el principio, y si es grande el número de tus dias.

℣ 23. Hebr. difer. que tengo de reserva.

℣ 24. El hebreo podria leerse: el calor; á la letra, el fuego.

Ibid. Hebr. los vientos *ardientes* del oriente.

℣ 25. Este es el sentido del hebreo: y paso á los relámpagos y al trueno.

℣ 26. Hebr. lit. *non vir*. Los copiantes omitieron *in ea*, pues en el verso siguiente así es como se lée, *non homo in eo*. Lo primero se refiere á la tierra, lo segundo al desierto.

27. Para inundar campos yermos é inhabitables," y para producir en ellos verde yerba?

28. *Díme* ¿quién es el padre de la lluvia, ó quien engendró las gotas del rocío?"

29. ¿De qué seno salió el hielo y quién produce en el aire la helada,"

30. *Por la cual* las aguas se endurecen como piedras, y la superficie del abismo se comprime, *y se consolida como hierro?"*

31. ¿Podrás acaso atar *y detener* las brillantes estrellas Pléyadas, *para impedirles que traigan la suavidad de la Primavera?"* ¿Y podrás separar á la Osa de su carro *para que no traiga los rigores del invierno?"*

32. ¿Eres tú el que haces aparecer á su tiempo el lucero de la mañana sobre los hijos de los hombres, ó el que haces nacer *despues* el de la tarde?"

33. ¿Entiendes el órden de los movimientos del cielo, y darás razon de él, *hallándote* sobre la tierra? *¿Eres tú el autor del poder que tiene sobre ella por sus diversas influencias?"*

34. Alzarás tu voz hasta las nubes para *mandarles* que derramen sobre tí sus impetuosas aguas en abundancia?"

35. ¿Mandarás á los rayos, y partirán

27. Ut impleret inviam et desolatam, et produceret herbas virentes?

28. Quis est pluviae pater? vel quis genuit stillas roris?

29. De cuius utero egressa est glacies? et gelu de caelo quis genuit?

30. In similitudinem lapidis aquae durantur, et superficies abyssi constringitur.

31. Numquid coniungere valebis micantes stellas Pleiadas, aut gyrum Arcturi poteris dissipare?

32. Numquid producis Lucíferum in tempore suo, et Vesperum super filios terrae consurgere facis?

33. Numquid nosti ordinem caeli, et pones rationem eius in terra?

34. Numquid elevabis in nebula vocem tuam, et impetus aquarum operiet te?

35. Numquid mittes ful-

℣ 27. Hebr. dif. lugares incultos y abandonados.

℣ 28. Hebr. lit ¿la lluvia tiene padre? ¿y quién engendró &c.

℣ 29. O: la helada que cae del cielo.

℣ 30. Hebr. difer *Cuando* las aguas se ocultan debajo de una *superficie dura como la* piedra, y la superficie del abismo, *y de las grandes masas de agua* se endurece tambien. En vez de *absconduntur se*, la Vulgata supone que se lée en el hebreo *concrescunt*

℣ 31. Este es el sentido del hebreo: Podrás atar *y detener* las delicias de las Pléyadas que traen la primavera? La voz hebrea es la misma que en otra parte se tradujo: *Hiadas* [*Supr.* IX. 9.]; unas y otras pe tenecen á la misma constelacion. De otro modo: ¿Has atado tú los vínculos de las Pléyadas? Los Setenta en vez de *delicias*, leyeron *nexus*.

Ibid. Hebr. difer. ¿Podrás quitar las barreras del Orion *que viene á terminar los dias hermosos?* La voz hebrea es la misma que en otra parte se tradujo *Orion* (*Supr.* IX. 9.), cuya traduccion le dan tambien los Setenta. Otros creen que se habla del Escorpion que está opuesto á la constelacion del Tauro ó de las Pléyadas.

℣ 32. Hebr. difer. ¿Harás salir los signos del zodiaco, cada uno en su tiempo? ¿Conducirás la estrella polar y al rededor de ella su familia? La voz hebrea del último miembro se tradujo en otra parte la Osa ó la estrella polar. *Supr.* IX. 9.

℣ 33. Este es el sentido del hebreo: ¿Conoces las leyes impuestas á los cielos? ¿Eres tú el autor del poder que tienen sobre la tierra *por sus diversas influencias?* El hebreo dice *dominium eius* en vez de *dominium eorum*, refiriéndose á *caelorum*, que está siempre en plural en aquella lengua.

℣ 34. O: ¿y derramarán al instante sobre tí sus aguas con abundancia?

gura, et ibunt, et reverentia dicent tibi: Adsumus?

36. Quis posuit in visceribus hominis sapientiam? vel quis dedit gallo intelligentiam?

37. Quis enarrabit caelorum rationem, et concentum caeli quis dormire faciet?

38. Quando fundebatur pulvis in terra, et glebae compingebantur?

39. Numquid capies leaenae praedam, et animam catulorum eius implebis,

40. Quando cubant in antris, et in spécubus insidiantur?

41. Quis praeparat corvo escam suam, quando pulli eius clamant ad Deum, vagantes, eò quòd non habeant cibos?

al instante, y al volver te dirán: *Hemos ejecutado tus órdenes*, aquí estamos *dispuestos á recibir otras?*

36. ¿Quién puso la sabiduría en el corazon del hombre? ¿ó quién dió al gallo el instinto *que le hace señalar las diferentes horas de la noche?*"

37. ¿Quién podrá explicar la disposicion de los cielos, ó hacer cesar su armonía *turbando el órden admirable de los planetas, ó suspendiendo los movimientos tan regulares que siguen invariáblemente?*

38. Cuando el polvo, *saliendo de la nada*, se esparció sobre la tierra, y los terrones se formaron y endurecieron, *¿en dónde estabas, y qué parte tuviste en estas maravillas? Y aun ahora ¿cuál es tu poder, y hasta dónde llega?*"

39. ¿Cogerás tú la caza para la leona," y sacarás la hambre de sus cachorros,

40. Cuando están echados en sus cuevas, y asechando *á los pasageros* desde sus cavernas?

41. ¿Quién prepara al cuervo su alimento, cuando sus polluelos vagando de un lado á otro claman á Dios porque no tienen que comer?" *¿Eres tú?*

℣ 36. Hebr. difer. ¿Quién puso la sabiduría en el corazon *del hombre*? ¿ó quién dió al espíritu *del hombre* la inteligencia? O así: ¿Quién dió á los animales que tienen la industria de hilar esta especie de sabiduría? ¿Quién dió al gallo &c.

℣ 37. y 38. Hebr. dif. ¿Quién puede por su sabiduría *predecir* y anunciar las nieblas? ¿Quién puede hacer inclinar *hácia la tierra* los vasos que se llenan en el cielo, cuando el lodo se endurece como el metal, y los terrones no pueden dividirse? O: ¿Quién puede por su sabiduría disipar las nubes? ¿Quién puede &c.

℣ 39. O segun el hebreo, el leon.

℣ 41. O así: Cuando sus polluelos clamam á Dios, y andan errantes, no teniendo que comer.

CAPITULO XXXIX.

El Señor prosigue manifestando á Job la distancia que hay entre la criatura y el Criador. Job reconoce su bajeza, y se reduce á silencio.

1. Numquid nosti tempus partûs ibicum in petris, vel parturientes cervas observasti?

2. Dinumerasti menses conceptûs earum, et scisti

1. ¿Por ventura tienes noticia del tiempo en que las cabras monteses paren entre las breñas," ó has observado las ciervas al tiempo de su parto?

2. ¿Tienes contados los meses de su preñez, y sabes el tiempo de su parto?

℣ 1. O: del tiempo en que paren las cabras monteses que habitan en las breñas.

3. Se encorvan para dar á luz su cria, y paren dando grandes ahullidos.

3. Incurvantur ad foetum, et pariunt, et rugitus emittunt.

4. Sus hijos *se fortalecen despues, y en creciendo* se separan de ellas para ir *por sí mismos* á pacer: salen, y no vuelven á verlas mas.

4. Separantur filii earum, et pergunt ad pastum: egrediuntur, et non reverteruntur ad eas.

5. ¿Quién dejó en libertad al asno montés, y quién soltó sus ataduras *libertándole del yugo que el hombre ha impuesto á los otros animales?*

5. Quis dimisit ónagrum liberum, et vincula eius quis solvit?

6. Yo le dí casa en la soledad, y albergue en una tierra estéril.

6. Cui dedi in solitudine domum, et tabernacula eius in terra salsuginis.

7. Desprecia el gentio de las ciudades, y no oye los gritos de un amo duro é imperioso *que le exija trabajos insoportables.*

7. Contemnit multitudinem civitatis, clamorem exactoris non audit.

8. Tiende su vista al rededor por todos los montes donde pace, y anda buscando todo lo verde.

8. Circumspicit montes pascuae suae, et virentia quaeque perquirit.

9. ¿El rinoceronte, *que parece tan propio para el trabajo por su grande fuerza,* querrá servirte, ó permanecerá en tu pesebre?

9. Numquid volet rhinoceros servire tibi, aut morabitur ad praesepe tuum?

10. ¿Uncirás al rinoceronte para que are, y rompa en pos de tí los terrones de tus campos?

10. Numquid alligabis rhinocerota ad arandum loro tuo? aut confringet glebas vallium post te?

11. Tendrás confianza en su gran fuerza, y le dejarás *el cuidado de* tus trabajos? *¿Te atreverás á emplearle en la labor de tus tierras?*

11. Numquid fiduciam habebis in magna fortitudine eius, et derelinques ei labores tuos.

12. *¿Y* crees que te volverá lo que has sembrado, y que llenará *de trigo* tu era? *Si el buey que es tan fuerte como él, te*

12. Numquid credes illi quòd sementem reddat tibi, et aream tuam con-

℣ 3. Hebr. difor. Ellas se encorvan para hacer salir con esfuerzo sus crias, y se libertan de ellas con grandes dolores. O: se encorvan con dolor, y dan á luz sus crias. El hebreo dice: *foetus suos diffringunt, dolores eorum emittunt*; pero probablemente debe decir: *cum doloribus diffringunt se, foetus suos emittunt.*

℣ 4. Hebr. difer. Sus hijos están sanos y vigorosos; se crian y se fortifican en el campo, y *muy pronto* dejan á sus madres, y no vuelven mas á ellas. O: se crian y se fortifican en los pastos. En vez de una voz hebrea que pudiera tomar del siriaco la significacion de *in agro*, algunos manuscritos traen otra que significa *in pascua.*

℣ 5. Hebr. difer. ¿y quien libertó á la danta de todas sus ataduras?

℣ 6. Lit. una tierra de sal, ó un terreno lleno de nitro é inculto.

℣ 8. Hebr. difer. da la vuelta por los montes buscando pasto.

℣ 10. El hebreo dice *lorum suum* en lugar de *loro suo.*

Ibid. O: ¿romperá en pos de tí *con el rastrillo* los terrones de los valles? Cuando se ara van los animales por delante del trabajador; y cuando se pasa el rastrillo, van por detras. El padre Houbigant crée que estos dos versos deben entenderse de dos distintos animales, cuyos nombres han confundido los copiantes, usando en ambos del nombre hebreo que significa *el búfalo* en vez del que significa *el rinoceronte*, de suerte que el ℣ 9 puede entenderse de este, y el 10 de aquel.

gregeſ

hace otros servicios, y te obedece con tanta docilidad, es porque yo lo he dispuesto así.

13. Penna struthionis similis est pennis herodij, et accipitris.

13. La pluma del avestruz es semejante á las plumas de la cigüeña y del gavilan, *y con todo, no se vale de ella, como estos animales, para calentar sus huevos y empollarlos.*"

14. Quando derelinquit ova sua in terra, tu forsitan in pulvere calefacies ea?

14. Cuando él abandona sus huevos en la tierra, ¿serás tú quien los calentará en el polvo *en que los deja?*"

15. Obliviscitur quòd pes conculcet ea, aut bestia agri conterat.

15. Se olvida de que los hollará *acaso* algun pie, ó los romperán las bestias del campo.

16. Duratur ad filios suos quasi non sint sui, frustrà laboravit nullo timore cogente.

16. Es duro é insensible para con sus hijos, como si no fueran suyos; inutiliza su trabajo, *abandonándolos* sin verse forzado á ello por temor ninguno;"

17. Privavit enim eam Deus sapientiâ, nec dedit illi intelligentiam.

17. *Sino sólamente* porque Dios le negó el instinto *para esto*, y no le dió el discernimiento *que á las otras aves. No se porta pues de este modo por temor á los cazadores ó á las bestias del campo*;

18. Cùm tempus fuerit, in altum alas erigit: deridet equum et ascensorem eius.

18. *Pues* cuando llega la ocasion, levantando las alas *corre con una ligereza extraordinaria, de suerte que* se burla *de la ligereza* del caballo y *de la destreza* del ginete.

19. Numquid praebebis equo fortitudinem, aut circúmdabis collo eius hinnítum?

19. *¿Serás tú el que* darás al caballo su fuerza," y llenarás su cuello de relinchos" *que se oyen tan léjos?*

20. Numquid suscitabis eum quasi locustas? gloria narium eius terror.

20. ¡Le harás brincar como langosta *con extraordinaria ligereza?*" Causa terror el fogoso bufido de sus narices."

21. Terram ungulâ fo-

21. Escarba la tierra con su pezuña,

℣ 13. Hebr. difer. *¿Eres tú el que has dado* al pavo real su rico plumage, á la garza su moño, y al avestruz sus soberbias plumas? Segúramonte los copiantes omitieron en el hebreo al principio del verso la expresion *an ex te*, que corresponde á la interrogacion *an*, que se halla en el medio.

℣ 14. Hebr. difer. Este (*el avestruz*) abandona sus huevos en la tierra, y los deja empollar en el polvo.

℣ 16. Hebr. difer. No dependo de él que su trabajo se inutilice por falta *de cuidado* y de solicitud; pues Dios &c. O: Se aleja de sus hijos como si no fueran suyos, de modo que inutiliza su trabajo sin atemorizarse *de ello*. La Vulgata supone que en el hebreo se leia *quasi non*, en vez de *ad non*.

℣ 19. O segun el hebreo, su valor.

Ibid. O segun el hebreo, su *bramido semejante al* trueno? ¿Vestirás su cuello con la crin? La voz hebrea que se traduce *tonitru*, puede tomar del siriaco la significacion de *juba*.

℣ 20. O: ¿Le harás brincar como langosta, *miéntras que* el fogoso bufido &c.

Ibid. Hebr. difer. ¿Harás salir de sus narices un terrible relincho? La voz hebrea que se traduce *gloria*, toma del arábigo la significacion de *fremitus*.

se alborota brioso," y corre *con ardor* al encuentro de los enemigos armados.

22. No conoce el miedo, ni se rinde á la espada."

23. Silban al rededor de él las flechas, y brillan las lanzas y los dardos *sin amedrentarle*."

24. Espumando y tascando el freno parece que quiere sorberse la tierra, ni aguarda el sonido de la trompeta."

25. En oyendo el clarin," dice: Ea, vamos. Huele de léjos la batalla, *percibe* las voces de los capitanes que exhortan á los soldados, y la gritería del ejército *próximo á combatir*.

26. ¿Por tu sabiduría se cubre el gavilan *cada año* de *nuevas* plumas, *y suelta las viejas*, extendiendo sus alas hácia el mediodía *en los calores de la canícula*?

27. Por órden tuya se remontará el águila, y colocará su nido en los lugares mas elevados?

28. Ella mora entre breñas, y tiene su habitacion en peñascos escarpados y riscos inaccesibles."

29. Desde allí contempla" su presa, y sus *penetrantes* ojos *la* descubren desde léjos.

30. Sus aguiluchos chupan la sangre *de los animales que ella les lleva*, y en donde quiera que hay un cadáver, al punto baja.

31. El Señor habló de nuevo á Job, y le dijo: *Nada respondes á las preguntas que te hago.*

32. ¿Tan fácilmente enmudece el que disputa con Dios? A la verdad que el que

dit, exultat audacter: in occursum pergit armatis.

22. Contémnit pavorem, nec cedit gladio.

23. Super ipsum sonabit pháretra, vibrabit hasta et clypeus.

24. Fervens et fremens sorbet terram, nec réputat tubae sonare clangorem.

25. Ubi audierit búccinam, dicit: Vah, procul odoratur bellum, exhortationem ducum, et ululatum exercitûs.

26. Numquid per sapientiam tuam plumescit accípiter, expandens alas suas ad Austrum?

27. Numquid ad praeceptum tuum elevabitur aquila, et in arduis ponet nidum suum?

28. In petris manet, et in praeruptis silicibus commoratur, atque inaccessis rupibus.

29. Inde contemplatur escam, et de longè oculi eius prospiciunt.

30. Pulli eius lambent sanguinem: et ubicumque cadaver fuerit, statim adest.

31. Et adiecit Dominus, et locutus est ad Iob:

32. Numquid qui contendit cum Deo, tam facilè

℣ 21. Hebr. difer. Escarba *con el pie* el valle; está lleno de confianza en su fuerza. El hebreo dice *fodiunt* en vez de *fodit*.

℣ 22. Hebr. se rie del miedo, y es incapaz de detenerle; la vista de la espada no le hace retroceder.

℣ 23. Este es el sentido del hebreo.

℣ 24. Hebr. difer. No pudiendo contener su inquietud y su ardor, hiere la tierra y la hunde, y no se tranquiliza con los primeros toques de la trompeta. El hebreo dice *quia rox*.

℣ 25. El hebreo dice: *In buccina* Este es uno de los textos que prueban que en Job la palabra que acompaña á *buccina* se toma por la preposicion *in*.

℣ 28. Hebr. difer. Ella establece su mansion en las peñas, y permanece en la escarpada punta de una roca que le sirve de fortaleza.

℣ 29. Hebr. Desde allí busca su presa.

conquiescit? utique qui arguit Deum, debe responderle.

33. Respondens autem Iob Domino, dixit:

33. Job, respondiendo al Señor, *le* dijo:

34. Qui leviter locutus sum, respondere quid possum? manum meam ponam super os meum.

34. Puesto que *en el tiempo en que creia merecer tu aprobacion* he hablado con *tanta* ligereza, *segun lo que tú mismo has dicho de mis discursos*, ¿cómo podré responder *ahora que tú me condenas?*" No tengo *que hacer* sino ponerme la mano sobre la boca;

35. Unum locutus sum, quod utinam non dixissem: et alterum, quibus ultra non addam.

35. *Pues* he dicho una cosa que ojalá no hubiera dicho, y aun otra todavía *de que me arrepiento*, y á las cuales nada añadiré, *sino que guardaré un profundo y respetuoso silencio, y me anonadaré en tu presencia.*"

℣ 32. Hebr. difer. ¿El que quiere entrar en discusion con el Omnipotente se instruirá, y el que quiere dirigir á Dios justas quejas responderá? O: ¿El que quiere entrar en discusion con el Omnipotente prevalecerá, y el que quiere dirigir á Dios sus quejas podrá responderle? El hebreo trae una voz que significa *declinavit* ó *eruditio*, que se confunde fácilmente con otra que significa *erudietur*, y que Simaco leia de otro modo, en sentido de *praevalebit*. En vez de *respondebit ei* en genero femenino, se lee *respondebit ei* en masculino.

℣ 34. Hebr. difer. Yo no estaré de aquí adelante ocupado mas que *en considerar* mi bajeza. ¿Qué puedo responderte? Pondré mi mano en mi boca.

℣ 35. Hebr. Yo he dicho una cosa, y no responderé; he dicho otra, y nada añadiré. *Me he valido de algunas expresiones muy atrevidas respecto á mí, aunque muy exactas respecto al Mesías, de quien yo soy profeta y figura; y no me excusaré de no haberme separado del Mediador que es el que únicamente tiene derecho para valerse de estas expresiones.*

CAPITULO XL.

El Señor prosigue manifestando á Job la distancia de la criatura al Criador. Descripcion de Behemot y de Leviatan.

1. RESPONDENS autem Dominus Iob de turbine, dixit:

1. El Señor, hablando *todavía* á Job desde el torbellino, *le* dijo:

2. Accinge sicut vir lumbos tuos: interrogabo te: et indica mihi.

2. Cíñete los lomos como hombre *valiente, prepárate;* yo te preguntaré, respóndeme.

3. Numquid irritum facies iudicium meum: et condemnabis me, ut tu iustificeris?

3. *Cuando te empeñas tanto en manifestar que eres justo, y que sufres sin merecerlo,* ¿pretendes acaso invalidar mis juicios, y condenarme para justificarte?

4. Et si habes brachium sicut Deus, et si voce simili tonas?

4. ¿Tienes *acaso* como Dios un brazo *omnipotente para atreverte á combatirle?* ¿Y tu voz truena como la suya *para publicar la justicia de tu causa en todo el universo?*

5. Circumda tibi deco-

5. *Si tienes tal poder, levántate del mu-*

ladar en que yaces, revístete de resplandor y de hermosura, sube á un trono sublime, haz alarde de tu gloria, y adórnate de *los mas* magníficos vestidos."

rem, et in sublíme erigere, et esto gloriosus, et speciosis indúere vestibus.

6. Disipa con tu furor á los soberbios, y humilla á todos los insolentes con una *sola* mirada."

6. Disperge superbos in furore tuo, et respiciens omnem arrogantem humilia.

7. Clava los ojos en todos los soberbios, y confúndelos;" destroza, y holla á los impíos en el mismo lugar en que se elevan.

7. Respice cunctos superbos, et confunde eos, et contere impios in loco suo.

8. Sepúltalos *á todos* debajo del polvo *del sepulcro;* abisma sus cabezas en la fosa *que está en el fondo de la tierra."*

8. Absconde eos in pulvere simul, et facies eorum demerge in foveam:

9. Entónces confesaré que tu diestra podrá salvarte. *Mas para conocer si me igualas en sabiduría y en poder, es preciso comparar tus obras con las mias.*

9. Et ego confitebor quòd salvare te possit dextera tua.

10. Considera *pues* á Behemot *ó al elefante,"* á quien crié contigo *desde el principio del mundo, y á quien he puesto como á ti sobre la tierra. Este animal tan grande y tan poderoso, por un efecto particular de mi providencia, no se alimentará con la carne de los otros animales, sino que* comerá heno como el buey, *y se acostumbrará á vivir entre los hombres.*

10. Ecce, Behemoth, quem feci tecum, foenum quasi bos cómedet:

11. Su fortaleza está en sus lomos, *y es ella tan grande. que en la guerra carga torres llenas de soldados;* su vigor está *particularmente* en el ombligo de su vientre."

11. Fortitudo eius in lumbis eius, et virtus illius in umbilíco ventris eius.

12. Su cola se endurece y se levanta como un cedro; los nervios de sus muslos están interiórmente entrelazados uno con otro, *de un modo que le da una fuerza ex-*

12. Stringit caudam suam quasi cedrum, nervi testiculorum eius perplexi sunt.

℣ 5. Hebr. difer. *Si tienes tal poder*, toma *toda* la magnificencia y *toda* la magestad *que te es debida*; revístete de la gloria y del esplendor *que te conviene.*

℣ 6. Hebr. difer. Derrama tu indignacion y tu ira; pon los ojos en el soberbio, y abátele.

℣ 7. Hebr. abátelos.

℣ 8. Hebr. difer. véndales los ojos, y *precipítalos* en las mansiones sombrías *de la muerte.* La voz hebrea que significa propiamente *liga*, podria tomar del siriaco la significacion de *include.*

℣ 10. Calmet, el padre Carrieres y muchos de los intérpretes explican literálmente del elefante lo que aquí se dice de *Behemot.* Samuel, Bochart y el padre Houbigant opinan que se habla del hipopótamo. Los padres explican esto alegóricamente del demonio ó de los males animados de su espíritu. Véase en este tomo la *Disertacion sobre Behemot y Leviatan.*

℣ 11. O: su fortaleza está en sus riñones, su virtud está en el ombligo de su vientre. Calmet crée que aquí se habla de las partes naturales del elefante. *Vis generandi in lumbis ejus est, et in umbilico.* La voz hebrea del último miembro traducida *virtus*, se usa en otras partes para significar la virtud generativa. *Gen.* XLIX. 3. *Deut.* XXI. 7. En lugar de *ombligo*, podria el hebreo significar los *nervios* ó los *músculos* del vientre.

13. Ossa eius velut fistulae aeris, cartilago illius quasi laminae ferreae.

13. Sus huesos son como cañones de bronce; sus ternillas" como planchas *ó barras* de hierro:

14. Ipse est principium viarum Dei, qui fecit eum, applicabit gladium eius.

14. El es el principio de los caminos de Dios, *el mas grande y el mas fuerte de los animales que puso en la tierra. Sin embargo,* el que le crió aplicará *segun su voluntad y conducirá como le parezca, los dientes y la trompa de este animal, que son como* su espada, *y este no usará de ellos sino por permision y conforme á las órdenes de su Criador.*

15. Huic montes herbas ferunt: omnes bestiae agri ludent ibi.

15. Los montes le producen yerba *para su pasto*; y todas las bestias retozarán allí *con él sin que les haga daño alguno.*

16. Sub umbra dormit in secreto calami, et in locis humentibus.

16. Duerme á la sombra en la espesura de los cañaverales y en los lugares húmedos."

17. Protegunt umbrae umbram eius, circumdabunt eum salices torrentis.

17. Las sombras *de los árboles frondosos que allí crecen* protegen *su cuerpo, cubriéndole con* su sombra, *y* los sauces *de la orilla* del torrente la rodean, *y le defienden de los rayos abrasadores del sol."*

18. Ecce, absorbebit fluvium, et non mirabitur: et habet fiduciam quòd influt Iordanis in os eius.

18. Se sorberá el rio *en que beba*, y no se admirará de ello; se promete que el Jordan vendrá á introducirse en su boca *para llenar su vientre;"*

19. In oculis eius quasi hamo capiet eum, et in sudibus perforabit nares eius.

19. *Pero á pesar de esta magnitud y de esta fuerza,* se le cogerá por *el cebo que se le pondrá delante de* los ojos, como un pez se coge con el anzuelo," y se le atravesarán las narices con estacas," *para sujetarle y llevarle adonde se quiera. Ahora te pregunto, si tu sabiduría ha hecho algo parecido á esto. Pero respóndeme tam-*

℣ 12. El hebreo puede traducirse: Enrosca la cola como el javalí; y los nervios de sus piernas están entrelazados.

℣ 13. Hebr. difer. Sus costillas son como cañones de bronce, y el espinazo de su lomo como una plancha de hierro. Este es el sentido de los Setenta, los cuales parece que leyeron *costae ejus* en vez de *ossa ejus*, y *rhachis ejus* en lugar de *ossa ejus*.

℣ 16. El hebreo podria significar: Se acuesta debajo de los mimbres, en medio del papiro, del cañaveral y del junco florido. Estos son tres vegetales del Egipto, cuyos nombres expresan aquí los Setenta: *in papyro, calamo et butomo.* Véase la *disertacion* citada.

℣ 17. El hebreo podria significar: Los mimbres le cubren con su sombra, y los sauces del torrente (*ó del Nilo*) le sirven de tienda. El nombre *Nilo* viene del hebreo *Nahal* ó *Nehel* que significa torrente. Véase la *disertacion* citada.

℣ 18. El hebreo podria traducirse: Cuando un rio se sumerja no se espantará; permanecerá lleno de confianza aunque el Jordan se arroje contra su boca. Véase la citada *disertacion*.

℣ 19. Estas palabras *quasi hamo*, no se hallan en el hebreo.

Ibid. El hebreo podria traducirse: ¿Le cogerás por los ojos *como con un anzuelo*? ¿se le atravesarán las narices con cordeles?

bien acerca de tu fuerza.

20. Podrás sacar *del mar* á Leviatan *ó á la ballena*" con anzuelo, y atar" su lengua con una cuerda?

21. ¿Le pondrás una argolla en las narices, y le atravesarás la quijada para pasarle un anillo *á fin de sujetarle?*"

22. ¿Le reducirás á que te haga interesadas súplicas, y á que te diga palabras tiernas *para que le vuelvas la libertad que le hayas quitado?*

23. ¿Hará pacto contigo *como con su soberano*, y le recibirás como perpetuo esclavo, *que jamas quebrantará tus órdenes?*

24. ¿Juguetearás con él como con una ave," y le atarás *en algun rincon de tu casa*, para *que sirva de diversion á* tus siervas?

25. *Despues de haberle matado*, ¿harás que tus amigos le partan en trozos *para comerle*, y que los negociantes le dividan *para llevarle á lejanos países?*"

26. ¿Llenarás con su piel las redes de los pescadores, y con su cabeza la espuerta de los peces? *No por cierto, no dispondrás de él de esta manera.*"

27. Pon la mano sobre él *si te atreves*; *pero* acuérdate de la guerra *que tendrás que sufrir*; y *si me crees*, no hables mas *de atacar á este monstruo, que nunca podrás coger*;"

28. *Porque el que quiera apoderarse de él*, verá burladas sus esperanzas *despues de muchos esfuerzos*; y *este furioso pez* se precipitará *en el fondo del mar* á vista de todos *los que le persigan.*"

20. An extrahere poteris Leviathan hamo, et func ligabis linguam eius?

21. Numquid pones circulum in naribus eius, aut armillâ perforabis maxillam eius?

22. Numquid multiplicabit ad te preces, aut loquetur tibi mollia?

23. Numquid feriet tecum pactum, et accipies eum servum sempiternum?

24. Numquid illúdes ei quasi avi, aut ligabis eum ancillis tuis?

25 Concident eum amici, divident illum negotiatores?

26. Numquid implebis sagenas pelle eius, et gurgustium piscium capite illíus?

27. Pone super eum manum tuam: memento belli, nec ultra addas loqui.

28. Ecce, spes eius frustrabitur eum, et videntibus cunctis praecipitabitur.

℣ 20. Los padres explican alegóricamente del demonio lo que aquí se dice de *Leviatan*. El padre Carrieres y los mas de los intérpretes opinan que en sentido literal se habla de la ballena. Samuel Bochar, Calmet, y el padre Houbigant creen que se habla del cocodrilo. Véase la *disertacion* citada.

Ibid. Hebr. lit. sumergir.

℣ 21. Hebr. difer. ¿Le pasarás un junco por las narices, *como á los pescados chicos que se llevan al mercado*, y le atravesarás la quijada con una espina *como á aquellos pescados que quieren transportarse?*

℣ 24. Hebr. dif. con un pájaro.

℣ 25. S. Gregorio leia este verso afirmativamente, esto es, sin interrogacion. El hebreo pudiera traducirse: Los *pescadores* asociados harán festin por él, *alegrándose por haberle cogido*, y destrozándolo, le distribuirán á los *comerciantes* cananeos.

℣ 26. Hebr. difer. ¿Llenarás su piél de puntas, y del garfio de los peces su cabeza? *esto es, del garfio de hierro en que se cuelgan los pescados.*

℣ 27. Hebr. dif. Pon la mano sobre él, y te acordarás del combate, *de modo que* no volverás.

℣ 28. Hebr. dif. Su esperanza se frustrará, él será precipitado á vista de todos. *Lo que el hombre no puede hacer, lo hará la mano de Dios.* El hebreo dice: *ad aspectus eius*, acaso en lugar de *ad aspectum omnium*, como lo supone la Vulgata.

CAPITULO XLI.

Prosigue la descripcion de Leviatan.

1. Non quasi crudelis suscitabo eum: quis enim resistere potest vultui meo?

1. *Yo que conozco su fuerza extraordinaria,* no le suscitaré *contra los hombres* por crueldad. *No tengo necesidad de su auxilio para perderlos cuando quiera;* porque ¿quién puede resistir *tan sólamente* á mi semblante *airado, y sufrir mis terribles miradas?*"

2. Quis ante dedit mihi, ut reddam ei? omnia quae sub caelo sunt, mea sunt.

2. ¿Quién me ha dado algo primero para que yo le vuelva *lo que le es debido?* Mio es todo cuanto hay debajo del cielo, *y todo depende absolútamente de mí.*

3. Non parcam ei, et verbis potentibus, et ad deprecandum compositis.

3. *Por tanto, cuando yo quiera alguna cosa de este monstruo,* no le tendré miramiento, *no temeré su cólera,* ni *cederé* á la eficacia de sus palabras, ni á sus súplicas *artificiósamente* dispuestas para moverme á compasion, *sino que dispondré de él como fuere de mi agrado. Descubriré cual es su cuerpo, su fuerza, y la proporcion y disposicion de todos sus miembros. Esto no podrá hacerlo ningun hombre;*"

4. Quis revelabit faciem indumenti eius? et in medium oris eius quis intrabit?

4. *Porque* ¿quién descubrirá la superficie de su vestido? *¿quién le quitará la piel para ver la estructura de su cuerpo?* ¿y quién entrará en medio de su boca, *para examinar su disposicion admirable?*"

5. Portas vultûs eius quis aperiet? per gyrum dentium eius formido.

5. ¿Quién abrirá la entrada de sus mandíbulas, *para considerar su proporcion maravillosa?*" El terror mora al rededor de sus dientes.

6. Corpus illius quasi scuta fusilia, compactum squamis se prementibus.

6 Su cuerpo es como escudos de bronce fundidos; está cubierto de escamas apretadas y apinadas, *con un arte y unos ajustes admirables.*"

7. Una uni coniungitur, et ne spiraculum quidem

7. La una está unida á la otra, sin que pueda pasar entre ellas ni el mas ligero

℣ 1. Hebr. difer. No le suscitaré por crueldad; ¿y quién es el que se levantará en mi presencia *para acusarme*? El hebreo dice: *Non crudelis quod suscitet eum,* en vez de *Non quasi crudelis suscitabo eum,* como la Vulgata.

℣ 3. Hebr. difer. No guardaré silencio acerca de él, hablaré de su poder, y de la fuerza de su constitucion.

℣ 4. Hebr. difer. ¿Quién penetrará la duplicidad de su freno, *ó de sus labios que forman el doble freno de sus dos mandíbulas?*

℣ 5. O: para hacer recibir el bocado. A la letra: las puertas de su cara.

℣ 6. Hebr. difer. Su cuerpo está *cubierto como* de canales de escudos, *como* cerrado y sellado estrechamente. Uno *de estos escudos* está unido al otro &c. El hebreo dice *superbia,* en vez de *corpus eius.*

soplo:

8. Están pegadas una á otra," y asidas entre sí, sin que jamas se separen.

9. Cuando estornuda despide resplandor de fuego," y sus ojos *centellean* como la luz de la aurora.

10. De su boca salen lámparas *que abrasan* como hachas encendidas."

11. De sus narices sale humo, como de una olla que hierve sobre brasas."

12. Su aliento enciende los carbones, y su boca despide llamaradas.

13. En su cerviz reside la fuerza, y la miseria" va delante de su cara.

14. Los miembros de su cuerpo están *estrechamente* unidos entre sí; caerán rayos sobre él, sin que *se atemorice ni* se mueva de su sitio."

15. Su corazon se endurecerá como la piedra, y se condensará como el yunque en que se golpea sin cesar."

16. Cuando él se levante *sobre las aguas, y parezca huir*, los ángeles, *esto es, los hombres mas fuertes" y mas atrevidos*, temerán, y amedrentados, se purificarán *de sus pecados, y se prepararán para ir á comparecer ante Dios."*

incedit per eas:

8. Una alteri adhaerebit, et tenentes se nequaquam separabuntur.

9. Sternutatio eius splendor ignis, et oculi eius, ut palpebrae diluculi.

10. De ore eius lampades procedunt, sicut tedae ignis accensae.

11. De naribus eius procedit fumus, sicut ollae succensae atque ferventis.

12. Halitus eius prunas ardére facit, et flamma de ore eius egreditur.

13. In collo eius morabitur fortitudo, et faciem eius praecedit egestas.

14. Membra carnium eius cohaerentia sibi: mittet contra eum fulmina, et ad locum alium non ferentur.

15. Cor eius indurabitur tamquam lapis, et stringetur quasi malleatoris incus.

16. Cùm sublatus fuerit, timebunt angeli, et territi purgabuntur.

℣ 8. Hebr. lit. *Vir fratri suo adhaerebunt*: *Estos escudos* están unidos cada uno á su hermano; *están enlazados entre sí, como hermanos*. S. Gregorio leia tambien en la Vulgata *adhaerebunt*. Véase la *disertacion* citada.

℣ 9. Hebr. lit. lux.

℣ 10. Hebr. difer. de allí salen chispas de fuego. Todo aplicado á la ballena y al cocodrilo, es poético ó hiperbólico. Pero estas expresiones siendo figuradas, pueden tener otra aplicacion en sentido alegórico. Véase la *disertacion* citada.

℣ 11. Hebr. difer. como el de una caldera hirviendo; ó *como el vapor* de un juncal, *esto es, de un pantano cubierto de juncos*.

℣ 13. El hebreo dice *exsiliet moeror*, en vez de *curret egestas*, como lo supone la Vulgata, ó de *curret perditio*, como lo suponen los Setenta, ó *Abaddon*, esto es, el exterminador, como se explica la Vulgata en el Apocalipsis IX. 11. La indigencia, la ruina, el exterminador será su precursor. Véase la *disertacion* citada.

℣ 14. Hebr. difer. Los músculos de su carne están enlazados entre sí, están estrechamente unidos sin que puedan separarse.

℣ 15. Hebr. difer. Su corazon es tan duro como la piedra, y tan firme como la piedra en que se muele el trigo. En vez de la repeticion de la palabra *durum*, parece que los Setenta leyeron *et firmum*.

℣ 16. Este es el sentido del hebreo: Los mas fuertes temerán.

Ibid. Hebr. lit. *Confracti (ó prae confractionibus) purgabant se* ó *dividebant se*. Para-

17. Cùm apprehenderit eum gladius, subsistere non poterit neque hasta neque thorax:

17. Si se le embiste con la espada, *ni esta*, ni la lanza" ni la coraza podrán subsistir *en su presencia*;

18. Reputabit enim quasi paleas ferrum, et quasi lignum putridum, aes.

18. Pues" despreciará el hierro como paja, y el bronce como leño podrido.

19. Non fugabit eum vir sagittarius, in stipulam versi sunt ei lapides fundae.

19. El *más diestro* flechero no le hará huir *con sus flechas, aun las mas penetrantes;*" las piedras de la honda son para él hojarasca."

20. Quasi stipulam aestimabit malleum, et deridebit vibrantem hastam.

20. Reputará el martillo como una ligera paja, y se reirá de la lanza enristrada.

21. Sub ipso erunt radii solis, et sternet sibi aurum quasi lutum.

21. *Se levantará tanto sobre las aguas, que* los rayos del sol estarán debajo de él, y andará *en el fondo del mar* sobre el oro como sobre lodo; *descansará en las puntas de las rocas sin sentir la menor incomodidad.*"

22. Fervescere faciet quasi ollam profundum mare, et ponet quasi cùm unguenta bulliunt.

22. *Con sus bufidos* hará hervir el fondo del mar" como *la agua de* una olla, y hará que se parezca á *un caldero lleno de* ungüentos que hierven á borbollones.

23. Post eum lucebit semita, aestimabit abyssum quasi senescentem.

23. La luz brillará en sus huellas, y *tras de sí* verá blanquear *de espuma* el abismo."

24. Non est super terram potestas, quae comparetur ei, qui factus est ut nullum timeret.

24. *En fin*, no hay poder sobre la tierra que pueda comparársele, pues fué criado para no temer á nadie, *mas que al que le dió el ser y la vida.*"

se que el intérprete siriaco en vez de *confracti*, leyó *et principes*: Los fuertes temerán, y los príncipes se apartarán del camino.

℣ 17. Hebr. difer. La espada que le toque, no se volverá á levantar; *ni* la saeta, *ni* el dardo, *ni* la flecha, *telum, missile, spiculum*. El padre Houbigant lée *telum, missile*, la saeta que se arroja; Bochart lée *telum*, la saeta, *missile*, el dardo.

℣ 18. En el hebreo no se halla *enim*.

℣ 19. El hebreo en vez de *vir sagittarius*, dice *filius arcus*, el hijo (ó en nuestra lengua, la hija) del arco, esto es, la flecha, cuyo nombre es masculino en hebreo.

Ibid. En lugar de la voz *stipula* que se repite en el ℣ siguiente, pusieron *fenum* los Setenta: las piedras de la honda no son para él mas que bolas de heno.

℣ 21. Hebr. dif. debajo de él hay puntas de barro; se acostará en el lodo con cuidado. La diferencia nace de la semejanza que hay entre la voz hebrea que significa *sol*, y la que significa *argilla*: y entre el substantivo que significa *aurum*, y el adjetivo que significa *sollicitus*.

℣ 22. Hebr. difer. Hará hervir las aguas profundas como las de una olla, y hará al mar semejante á un vaso lleno de perfumes. El hebreo separa *profundum* de *mare*. En el estilo de los Hebreos el nombre mar comprende todas las grandes masas de agua, los lagos, los estanques, y algunas veces el Nilo por sus inundaciones, segun lo que se dice en Isaías: *El mar se hallará sin aguas, y el rio se pondrá seco y árido. Isai.* XIX. 5. Las cuales palabras las explican los intérpretes del Nilo, cuya inundacion debia faltar, como algunas veces sucede.

℣ 23. A la letra: Verá el abismo como envejeciéndose, ó segun el hebreo, como la vejez; ó mejor, segun el intérprete siriaco, como la tierra firme. En lugar de *quasi canitiem*, leia este intérprete *quasi aridum*.

℣ 24. Hebr. difer. No hay sobre la tierra quien pueda dominarle, *esto es, de-*

25. *En efecto*, mira *debajo de sí*" cuanto hay de grande y sublime *entre los animales;* él es el rey de todos los hijos del orgullo, *y el soberano de todas las bestias mas feroces y mas crueles.*"

25. Omne sublime videt, ipse est rex super universos filios superbiae.

marle; fué hecho para no temer nada. El hebreo dice *pulverem* en lugar de *terram;* y *factor eius* en vez de *factus est.*

℣ 25. Hebr. difer. menosprecia. Entre los Hebreos, *videre* se toma á veces por *despicere.* Consta esto en la Vulgata. *Supr.* XXXI. 19.

Ibid. Calmet crée que los *hijos del orgullo* son los Egipcios, y que el cocodrilo se llama su *rey,* porque era una de sus principales divinidades. Los Egipcios son designados por su orgullo en muchos lugares de la Escritura. *Supr.* XXVI. 12. *Ps.* LXXXVIII. 11. *Is.* LI. 9. Los Setenta tradujeron: el rey de todo lo que hay en las aguas; es probable que en vez de *superbia* hayan leido *reptile ó repentia,* el rey de todos los reptiles, esto es, de todos los peco que se arrastran en las aguas; porque entre los Hebreos los peces se reputan como reptiles *Ps.* CIII. 25. Vease la *disertacion* citada.

CAPITULO XLII.

Job se humilla ante el Señor, quien reprende á sus tres amigos. Job ruega por ellos. Es restablecido. Muere.

1. Job respondió *finálmente* al Señor, y *le* dijo:

2. Sé que todo lo puedes, y que no se te oculta ningun pensamiento"

3. ¿Quién es *pues* aquel que por un efecto de su ignorancia pretende pegar *á Dios* el consejo *y la sabiduría, y ocultarle sus faltas? Yo, Señor, no tengo este insensato pensamiento,* por tanto *confieso que* he hablado indiscrétamente, y cosas que sobrepujan sin comparacion toda *la luz de* mi ciencia."

4. Pero escúchame *ahora,* y yo hablaré *con mas juicio.* Yo te preguntaré *acerca de la causa de mis penas;* respóndeme, *te ruego, segun tu bondad.*"

5. Mis oidos habian oido *ántes* hablar de tí, *y yo te conocia por relacion de otros;* pero ahora te veo con mis propios ojos, *y te conozco por mí mismo.*

1. Respondens autem Iob Domino, dixit:

2. Scio quia omnia potes, et nulla te latet cogitatio.

3. Quis est iste, qui celat consilium absque scientia? ideo insipienter locutus sum, et quae ultra modum excederent scientiam meam.

4. Audi, et ego loquar; interrogabo te, et responde mihi.

5. Auditu auris audivi te, nunc autem oculus meus videt te.

℣ 2. Hebr. difer. Y que nada de lo que has pensado te es imposible.

℣ 3. Hebr. difer. ¿Quién es aquel (*me has dicho con razon*) que oculta el *secreto* y el consejo de Dios *con discursos* de que no tiene conocimiento (*Supr.* XXXVIII. 2)? Y ciértamente he anunciado lo que no comprendia; *he dicho* maravillas que me sobrepujaban, y de las que yo no tenia *un entero* conocimiento. O así: ¿Quién es aquel que *como tú le vituperaste,* ocultaba *y obscurecia* el consejo *y el designio de Dios* por falta de conocimiento? Yo tambien he anunciado cosas que no comprendia &c.

℣ 4 y 5. O así: Escúchame, *decia yo,* hablaré, te propondré mis cuestiones; respóndeme (*Supr.* XIII. 22). Pero entónces yo no sabia de tí mas que lo que habia oido; ahora te veo con mis propios ojos.

6. Idcirco ipse mé reprehendo, et ago poenitentiam in favilla et cinere.

6. Por eso yo *también* me acuso á mí mismo; *me confieso culpable por haber hablado tan indiscretamente de tí,*" y hago penitencia *de esta falta, anonadándome en tu presencia hasta envolverme* en *el* polvo *y la* ceniza

7. Postquam autem locutus est Dominus verba haec ad Iob, dixit ad Eliphaz Themanitem: Iratus est furor meus in te et in duos amicos tuos, quoniam non estis locuti coram me rectum, sicut servus meus Iob.

7. Habiendo hablado el Señor de aquel modo á Job, *y habiendo oido su humilde respuesta,* dijo á Elifaz de Teman: Mi ira se ha inflamado contra tí y contra tus dos amigos, porque no habeis hablado en mi presencia con *la* rectitud *de la verdad* como mi siervo Job.

8. Sumite ergo vobis septem tauros, et septem arietes, et ite ad servum meum Iob, et offerte holocaustum pro vobis: Iob autem servus meus orabit pro vobis: faciem eius suscipiam ut non vobis imputetur stultia: neque enim locuti estis ad me recta, sicut servus meus Iob.

8. Tomad pues siete toros y siete carneros; id á mi siervo Job, y ofrecedlos *por su mano* en holocausto por vosotros. Job mi siervo hará oracion por vosotros; yo le veré y le oiré favoráblemente, para que la imprudencia *que habeis cometido, acusando de culpable á un hombre afligido, sin tener prueba para ello,* no se os impute *como lo mereceis,* porque no habeis hablado con *la* rectitud *de la verdad* como mi siervo Job.

9. Abierunt ergo Eliphaz Themanites, et Baldad Suhites, et Sophar Naamathites, et fecerunt sicut locutus fuerat Dominus ad eos, et suscepit Dominus faciem Iob.

9. Se fueron pues Elifaz de Teman, Baldad de Suhá, y Sofar de Naamat, é hicieron lo que el Señor les habia dicho; y el Señor oyó *favoráblemente la oracion que* Job *hizo por ellos.*"

10. Dominus quoque conversus est ad poenitentiam Iob, cum oraret ille pro amicis suis. Et addidit Dominus omnia quaecumque fuerant Iob, duplicia.

10. El Señor se movió asimismo á compasion por la penitencia de Job; *y* cuando este oraba por sus amigos *le sacó de la especie de cautividad*" *en que estaba por sus males,* y le volvió duplicado todo lo que ántes habia poseido.

11. Venerunt autem ad eum omnes fratres sui, et

11. *He aquí el medio de que se valió Dios para restablecer á Job á su primera*

℣ 6. Hebr. difer. Por tanto me humillo, *y reconozco mi bajeza,* y hago pénitencia &c. En el hebreo falta el pronombre *me.*

℣ 9. El sentido del texto conduce naturálmente á que se supla de este modo al fin del ℣ lo que se halla expreso en el siguiente: *Cum oraret ille pro amicis suis.* Esto puede muy bien haber sido una transposicion del copiante. En el hebreo falta la conjuncion *et* ántes de *Sophar.*

℣ 10. Este es el sentido del hebreo: El Señor sacó á Job de cautividad. Esta cautividad es aquella por la cual fué entregado en poder de Satanas, para ser probado, segun lo que Dios habia dicho al demonio: *Ecce in manu tua est. Supr.* II. 6. Véase en este tomo la *Disertacion sobre el tiempo en que Job vivió.* El hebreo dice *amico suo* en vez de *amicis suis.*

grandeza. Todos sus hermanos, y todas sus hermanas, *esto es, todos sus parientes,* y cuantos le habian conocido en su primer estado, vinieron á verle, y comieron con él en su casa; le dieron muestras de compasion," le consolaron de todas las tribulaciones que el Señor le habia enviado, y cada uno le dió *una pieza de plata en que estaba grabada* una oveja," y un zarcillo" de oro.

universae sorores suae, et cuncti qui noverant eum prius, et comederunt cum eo panem in domo eius: et moverunt super eum caput, et consolati sunt eum super omni malo quod intulerat Dominus super eum: Et dederunt ei unusquisque ovem unam, et inaurem auream unam.

12. Y el Señor bendijo á Job en su último estado mucho mas que en el primero. Y llegó á tener catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes, y mil asnas, *que es doble de lo que ántes habia tenido.*

12. Dominus autem benedixit novissimis Iob magis quàm principio eius. Et facta sunt ei quatuordecim millia ovium, et sex millia camelorum, et mille iuga boum, et mille asinae.

13. Tuvo tambien siete" hijos, y tres hijas.

13. Et fuerunt ei septem filii, et tres filiae.

14. Llamó á la primera Dia, *porque era bella como el dia;* á la segunda Canela; *porque era mas agradable que los suaves perfumes,* y á la tercera Caja de afeite," *á causa del brillo de su tez, que aventajaba á las flores mas hermosas; indicando así con los diferentes nombres de sus hijas, los diferentes caracteres de su belleza sin igual en el mundo;*

14. Et vocavit nomen unius Diem, et nomen secundae Cassiam, et nomen tertiae Cornustibij.

15. *Pues* no hubo" en toda la tierra mugeres tan hermosas como las hijas de Job; y su padre las hizo entrar á la parte de la herencia como á sus hermanos.

15. Non sunt autem inventae mulieres speciosae sicut filiae Iob in universa terra: deditque eis pater suus hereditatem inter fratres earum.

56. Job vivió despues de estas cosas ciento y cuarenta años, y vió á sus hijos, y á los hijos de sus hijos hasta la cuarta generacion, y murió muy viejo y lleno de dias.

16. Vixit autem Iob post haec, centum quadraginta annis, et vidit filios suos, et filios filiorum suorum usque ad quartam generationem, et mortuus est senex, et plenus dierum.

℣ 11. O: se compadecieron de él.

Ibid. Algunos interpretes entienden asi el texto, y no de una oveja sólamente.

Ibid. La voz hebrea significa un adorno que se ponia en las orejas *Gen.* xxxv. 4. ó en las narices. *Ezech.* xvi. 12.

℣ 13. En el hebreo se lée una voz irregular en vez de *septem.*

℣ 14. La voz *cornustibii* significa cuerno lleno de antimonio; pues antiguamente era el antimonio muy usado en la confeccion de los afeites.

℣ 15. El hebreo dice *inventus est* en lugar de *inventae sunt.*

FIN DEL LIBRO DE JOB.

DISCURSO SOBRE LA POESÍA,

Y PARTICULARMENTE

SOBRE LA DE LOS ANTIGUOS HEBREOS.

POR EL ABAD FLEURI (*).

I. Origen de la poesía.

Así como es natural en ciertas ocasiones correr ó bailar, cantar ó gritar, aunque los movimientos y voces de esta clase no sean los mas sencillos y fáciles; así tambien las grandes pasiones hacen hablar de una manera, que á los que están en calma, les parece forzada porque tiene mas exageraciones, comparaciones, figuras fuertes, y palabras extraordinarias que el lenguage comun. La misma causa que provoca á cantar, hace tambien que para cantar mas cómodamente, las palabras se midan, observando la cantidad y el número de las silabas, el sonido y la armonía, y finálmente la cadencia que debe hacerse sentir de tiempo en tiempo. Esto último produce los versos, coplas, y canciones; así como las palabras grandiosas, y las figuras fuertes forman el estilo que se conoce por poético. No debe, pues, causar admiracion que en todos tiempos y en todas las naciones, aun en las que se han tenido por mas bárbaras, se hallen versos y poesía; así como no la causa el hallar entre ellas el canto y el baile. Los antiguos observáron que entre los Gaulas y Germanos se usaba la poesía y la música, así como se usan hoy entre los Negros, los Caríbes y los Iroqueses.

II. Poesía de los Orientales.

Pero los Orientales que fueron los primeros pueblos cultos y que naturálmente son mas vivos y susceptibles de pasiones, fueron tambien los primeros que cultiváron y redujeron á arte esta inclinacion natural. Entre los Griegos se conservó mejor que ninguna otra la memoria de los Egipcios y Siros, pues aun tenemos entre las composiciones de los poetas de aquella nacion un canto sobre la muerte de Adónis (1), que parece ser una imitacion de aquel de que se habla en el profeta Ezequiel (2), y que ciértamente es de orígen siro lo mismo que toda esta fábula. La amenaza que hace Dios en el mismo profeta (3) de hacer cesar en Tiro la multitud de los cánticos y el sonido de sus cítaras, manifiesta bien cláramente lo mucho que se usaba allí la música. Por último, el pro-

(*) Este discurso fué compuesto por Fleuri para una obra que meditaba sobre la Poesía antigua, y Calmet con permiso de su autor le publicó al principio del tomo 2°. de su Comentario sobre los Salmos (*Nota de la precedente edicion*)—(1) *Teocrit. et Bion.*—(2) *Ezech.* VIII. 14.—(3) *Ezech.* XXVI. 13.

feta Isaías (4), dirigiéndose á las mugeres públicas de Tiro, les habla de tomar la cítara, y recorrer la ciudad cantando.

De los Egipcios nos dice Platon (5), no solo que era entre ellos muy antigua la música, en que tambien comprende la poesía; sino que la conservaban con mucho cuidado como una parte de la religion y de las leyes. Y añade que habian consagrado todos los cantos y bailes á ciertas divinidades, y arreglado sus ceremonias y los dias en que debian emplearse, sin que nunca fuera permitido mudar nada; de suerte que si alguno hubiera querido innovar algo, los sacerdotes y sacerdotisas, lo habrian impedido con el auxilio de los magistrados; y si aquel no hubiera obedecido, habria pasado toda su vida por impío.

III. Poesía de los hebreos. Su objeto.

De los antiguos Orientales no tenemos mas escritos que los de los Hebreos, y por consiguiente solo la poesía de estos podemos conocer; pero todo lo que tenemos se reduce á la Sagrada Escritura, en la que vemos que aplicaban esta arte tambien á la religion; y aunque igualmente tuvieran poesías profanas, se puede creer que en este punto llevaban las mismas máximas que los Egipcios, bien sea porque estos las hubieran recibido de aquellos, ó bien porque á unos y á otros les hubieran venido de la misma fuente.

De los otros pueblos de la remota antigüedad puede creerse lo mismo que dice Platon, porque la poesía, especialmente la griega, hacia una parte muy considerable de la religion, y se le tuvo en los principios por cosa sagrada y divina.

Todas las piezas poéticas que tenemos en la Sagrada Escritura, son, ó cánticos para expresar diversos afectos, ó colecciones de sentencias para instruir. La mas considerable y antigua de estas obras es el libro de Job, que comprende ámbas clases: su objeto es un punto de moral muy importante, á saber: que Dios aflige algunas veces á los hombres de bien para ejercitarlos y no para castigarlos. Y así se tratan exténsamente en ella las máximas relativas á la justicia y providencia de Dios, á la recompensa de la virtud y el castigo del crímen, á la sumision á la voluntad divina, y á la seguridad de una buena conciencia; y por otra parte se pintan muy al natural el dolor de Job y la indignacion de sus amigos.

Los Proverbios de Salomon y muchos de los Salmos, no contienen mas que reglas de moral; pero la parte mayor de estos últimos, y todos los cánticos esparcidos en diferentes lugares de los libros sagrados, explican afectos, ó hácia Dios ó hácia los hombres. Los que se dirigen á Dios son, ó para admirar su grandeza, alabarle y adorarle, ó para darle gracias por sus beneficios, ó para pedirle perdon de los pecados, ó algunas gracias temporales ó espirituales. Estas son las cuatro clases de piezas á que se reducen casi todos estos santos cánticos: se expresa tambien en ellos el dolor, la alegría, la indignacion, el ódio y otras pasiones, que tienen por objeto ó al que habla, ó á los otros hombres; pero de ordinario bajo el aspecto de justos ó de pecadores.

IV. Sus figuras. Su estilo.

Si es cierto que la energía de las figuras y la verdadera elevacion del estilo son efecto natural de las pasiones; no pueden de-

(4). *Isai.* XXIII. 16.—(5) *Plat. lib.* II *de leg.*

jar de ser muy elevadas por las figuras y por la diccion unas poesías tan patéticas. En efecto, en esto consiste la principal belleza de la poesía hebrea; y en este punto, si hay otras composiciones que la igualen, no las hay ciertamente que las aventajen. Todo en ella es figurado, y las figuras cambian con demasiada frecuencia y rapidez, y no solo las figuras, sino hasta las personas que hablan: ya habla el profeta, ya el mismo Dios, ya el hombre justo, ya el pecador; y aun á veces se da movimiento y vida á las cosas inanimadas, como los montes y los rios.

Allí se ve representada la grandeza de Dios por las imágenes mas vivas: está sentado sobre los querubines: camina sobre las nubes conducido por las alas de los vientos: el relámpago y el trueno le preceden: una sola mirada suya hace temblar la tierra: su indignacion hace estremecer hasta los fundamentos de los montes, y su vista penetra hasta el fondo de los abismos. Las comparaciones son muy frecuentes, y todas sacadas de objetos sensibles y familiares á aquellos para quienes se escribia; porque las palmas y los cedros, los leones y las águilas, son cosas comunes en Palestina. Pero no deben aplicarse palabra por palabra, pues ordinariamente no se hace la comparacion sino bajo un solo punto, y todo lo demas que se añade es solo para pintar con sencillez y gracia el objeto de donde se saca. *Tus dientes son como ovejas recien trasquiladas que suben del baño; cada una tiene dos corderillos, y ninguna es estéril* (1), es decir tus dientes son blancos, iguales y bien unidos.

En cuanto al estilo, es la poesía tan diferente de la prosa, que casi forma otro idioma; de suerte que el que sabe el hebreo, lo bastante para entender la historia, cuando despues de haber leido todo el Génesis, llega á las bendiciones de Jacob, no entiende nada, y en el libro de Job solo entenderá el principio y el fin.

Esta diferencia nace de las palabras, que las mas veces son distintas de las de la prosa, de las muy frecuentes y atrevidas metáforas, y de la construccion que es muy irregular y suprime muchas palabras. Por otra parte abundan mucho las repeticiones, y la mayor parte de los pensamientos se presentan dos veces en expresiones diferentes: *Dios mio, apiádate de mi por tu gran misericordia; y borra mi pecado por la multitud de tus bondades* (2). Lo mismo puede observarse casi en todo este salmo. Se habia adoptado este estilo, ó por dar mas tiempo al alma para gustar del mismo pensamiento, ó porque estas piezas se cantaban á dos coros, ó por cualquiera otra razon. Pero sea ella cual fuere, estas repeticiones son la señal mas conocida y comun del estilo poético. Por esto principalmente, tengo por un cántico el discurso de Lamec á sus mugeres, cuando les manifestó que habia matado á Cain (3); y si mi conjetura se admite, este discurso es la poesía mas antigua que conocemos.

V. Sus pensamientos. Su plan.

Los pensamientos que están vestidos con esta elocucion y estas figuras, son, no sólamente verdaderos, sólidos y útiles, como no puede dudarse sabiendo que son inspirados por el Espíritu Santo, sino tambien muchísimas veces, bellos, brillantes, sublimes y delicados. Pue-

(1) *Cant.* IV. 2.—(2) *Salm.* L. 3.—(3) *Genes.* IV. 23 y 24.

den verse entre otros el Salmo CXXXVIII, donde se expresan maravillósamente la ciencia de Dios, y la imposibilidad de ocultarse á su conocimiento: el XVIII en que se ve un justo que investiga hasta sus pecados ocultos, y los agenos en que tiene parte: el CIII donde se halla una magnifica y agradable descripcion de la naturaleza, y de la providencia de Dios que la conserva; y finálmente la mayor parte de los otros, que seria largo numerar. Mas estos pensamientos no están abandonados á la ventura, pues en su colocacion se advierte arte y un plan. Cada cántico y cada salmo es una pieza completa cuyas partes tienen su orden y sucesion natural. A veces hay muchos seguidos que se enlazan, como los que hay desde el CII hasta el CVI, que son todos cánticos de acciones de gracias: el CII alaba á Dios por los bienes de la gracia, el CIII por los de la naturaleza, el CIV por los favores que ha hecho á su pueblo, el CV. por su bondad en perdonar los delitos, haciendo una historia enlazada con la del anterior, el CVI da gracias á Dios en nombre de todos los hombres por el auxilio que les ha dado en cuatro de las mayores aflicciones de la vida, la hambre, la cautividad, la enfermedad y el naufragio. El plan aparece particulármente entre otros en los Salmos XVII, XVIII, XXI, LXXVII, LXXVIII, XC, y en los dos cánticos de Moises; el del Exodo, despues del paso del mar rojo, y el del Deuteronomio, un poco ántes de su muerte.

En algunas piezas en que el órden es entéramente arbitrario porque solo explican el movimiento de alguna pasion, ó máximas de moral, que tienen necesaria conexion entre sí, se han hecho estrofas acrósticas siguiendo el órden del alfabeto, seguramente para auxiliar la memoria. Tales son las Lamentaciones de Jeremias, los Salmos XXXIII, CXVIII y otros, y el retrato de la muger fuerte con que concluyen los Proverbios de Salomon.

Debe observarse que en los Proverbios y en las otras poesías del todo morales, como los Salmos I, XIV, XXXVI, y otros, y una parte considerable del libro de Job, aunque falta lo patético, está bien recompensada esta falta con las pinturas graciosas y sencillas, con las metáforas y las hermosas comparaciones, de donde les vinó el nombre de parábolas, proverbios ó enigmas. En este estilo no hay mas obscuridad que la necesaria para ejercitar grátamente el entendimiento, por cuyo medio se graban bien en el alma las grandes verdades que se ocultan bajo aquellas vivas y sencillas imágenes. Por tanto soy de opinion, que así como la poesía de Moises es la mas varonil y fuerte, la de Salomon es la mas delicada y pulida. Examínese sobre todo, cómo representa en diversos lugares del prefacio de los Proverbios los artificios de las mugeres para seducir á los jóvenes y los funestos efectos de su criminal amor. Allí se verán el fuego del amor, sus lazos, sus flechas con que hiere el corazon, sus alas que conducen á los enamorados á las redes que se les tiende, y finálmente, todo lo que parece mas hermoso en los poetas profanos; con esta diferencia esencial, que Salomon hace estas descripciones con el fin de causar horror. Esto es todo lo que podemos conocer en las poesías hebreas, el plan, los pensamientos, las figuras y la elocucion; y aun esta última solo puede conocerse por los que saben muy bien la lengua, porque los otros no ven estas be-

llezas sino por medio de una traduccion que les quita toda la gracia, sobre todo en los Salmos, donde este velo es doble, porque la version que tenemos en la Vulgata está hecha de la griega de los Setenta. Tradúzcanse literálmente los pasages mas hermosos de los poetas latinos, ó para hacer la comparacion con toda exactitud, pónganse en nuestra lengua las versiones latinas de los poetas griegos, y se verá si quedan soportables, y por aquí podrá juzgarse de la belleza de las poesías hebreas que no deja de ser conocida aun por muchos que las leen solo en latin.

VI. La versificacion, el canto y la danza

Pero esta poesía tenia ademas otras prendas considerables que nadie conoce en el dia, ni aun los Judios mas instruidos en el hebreo; porque como se ha perdido la antigua pronunciacion de esta lengua como la de todas las muertas, no se puede sentir la armonía de las palabras, ni la cantidad de las sílabas, en que consistia toda la hermosura de los versos. Ni aun hay, como en el griego y latin, reglas para adivinar la cantidad de las sílabas, el nombre y número de los pies, y la construccion de los versos, á pesar de que es cierto que los Hebreos observaban todo esto, pues en sus poesías se advierte que añadian ó suprimian letras al fin de las palabras, lo que indica que se sujetaban á cierto número de sílabas, y se advierte igualmente cierta palabra *Sela*, que segun parece no servia mas que de llenar un espacio vacío. Finálmente, San Gerónimo (1) que habla de estos versos como inteligente, compara los del libro de Job á los *hexámetros*, y los de los salmos, lamentaciones y cánticos, á los versos de Horacio y Píndaro y de los otros líricos griegos. Pero despues de su tiempo los Judios han perdido entéramente el arte de esta antigua versificacion, y tienen hoy otra moderna que han tomado de los Arabes.

El canto y el baile que acompañaban estas poesías, son todavía mas ignorados. Se sabe que se cantaban y que solo se componian con este objeto, como se echa de ver por los nombres *Sir* ó cántico, *Mizmor* ó Salmo, y se lée en la historia de la Escritura que lo dice exprésamente algunas veces, como en el paso del mar Rojo y en las inscripciones de los Salmos que hacen mencion muchas ocasiones del maestro de música. En fin, podrá inferirse la hermosura de la música, de la belleza de las palabras, y del arte que acaba de notarse.

Es cierto tambien que el canto se acompañaba con el baile, porque los coros de que la Escritura habla con tanta frecuencia, eran reuniones de bailadores y bailarinas, y ademas menciona exprésamente bailes en los regocijos públicos por las victorias, y aun en las ceremonias de religion, como en la procesion que hizo David para conducir á Sion la Arca de la alianza, y en la dedicacion de Jerusalen en tiempo de Nehemías, en la cual dos coros que habian cantado bajo las murallas de la ciudad, entraron á acabar juntos en el templo. No conocemos, pues, estas poesías, sino muy imperféctamente, supuesto que cuando mas podemos hacernos cargo de la letra despojada de todos sus adornos exteriores. Ellas eran sin duda muy distintas en boca de los cantores, acompañadas de toda

(1) *Praef. in Job.*

la magnificencia de las fiestas á que se destinaban; y para concebir su belleza seria necesario transportarnos al templo de Salomon en medio de aquel innumerable pueblo que llenaba los corredores y las galerías, y ver el altar cargado de víctimas, y rodeado de sacerdotes vestidos de blanco, y mas léjos á los Levitas distribuidos en varios grupos, unos tocando los instrumentos, y otros cantando y bailando con modestia y gravedad.

VII. Caracteres de la poesía de los Hebreos.

No sabemos que los Hebreos hayan tenido comedias, tragedias, poemas épicos, ni ninguna otra especie de aquella poesía que Platon llama de imitacion. Es verdad que el cántico de Salomon es un poema dramático en que hablan diferentes personas; pero lo mismo se observa en los Salmos, y en todas las otras obras poéticas de la Escritura, y no hay poesía sin esto; ademas que el cántico solo expresa sentimientos, y no una série de acciones, lo cual me parece una condicion esencial á todos los poemas de imitacion. No se hallan en la Escritura mas que cánticos, salmos, odas ó canciones, como quiera llamárseles, esto es, aquella clase de poesía que segun Platon, es la única antigua. En efecto, parece que los Griegos no tomaron de otra parte la poesía dramática, y todos los poetas que tuvieron en este género, son posteriores á la época de la cautividad de Babilonia.

El Salterio es una coleccion de ciento cincuenta piezas compuestas sobre diversos objetos y por distintas personas (1). Cuando se leen ó recitan sin atencion, solo parecen palabras que dicen siempre una misma cosa; pero miéntras mas se examinan, mas se descubren en ellas pensamientos diferentes, y figuras siempre nuevas. Variedad que se halla en todas las poesías antiguas, pero muy rara en las modernas, que por este motivo son en la mayor parte muy fastidiosas.

VIII. Ejemplos de la belleza del plan.

En los salmos que exigen plan, se le halla bien seguido, y muy bien ejecutado. Sirva de ejemplo el XVII que es una accion de gracias de David, por haberle libertado el Señor de sus enemigos, y cuyo plan está concebido en estos términos: 1.°, hace presente su afliccion: 2.°, su oracion: 3.°, como Dios le ha oido: 4.°, como ha resuelto socorrerle; y aquí expresa poéticamente el poder de Dios que hace extremecer toda la naturaleza: 5.°, cómo Dios ha destruido á todos sus enemigos: 6.°, cómo ha libertado á David: 7.°, el motivo porqué lo ha hecho, que es la virtud y la justicia del mismo David: 8.°, el estado feliz en que le ha puesto: 9.°, la ventaja que tiene sobre sus enemigos, la miseria y abatimiento de estos: 10.°, las gracias que aun espera: 11.°, concluye alabando á Dios del mismo modo que comenzó. Este Salmo contiene precisamente todo esto, en el mismo órden, que me parece muy lindo, por cuanto David manifiesta su afliccion, ora, Dios le socorre, sus enemigos desaparecen, él queda no solo libertado, sino superior á ellos, y derriba en su vez á sus perseguidores.

En los salmos históricos, las narraciones son distintas de las de la simple historia, porque se hacen notar los principales y mas importantes acontecimientos; y si hay alguna circunstancia favorable

(1) Conservo la expresion de Fleuri, pero no estoy persuadido de que los Salmos sean compuestos por distintas personas. (*Nota de la edicion precedente.*)

á la poesía, el profeta no deja de darle el realce conveniente.

Véase la historia de José en el Salmo CIV: *Dios llamó la hambre sobre la tierra; quebrantó todos los apoyos del alimento; envió delante de ellos* (de los hijos de Jacob de quienes habla) *á un hombre* [*á José*] *vendido en Egipto.* Nótese la grandeza de esta relacion que se remonta desde luego á los designios de Dios, y la belleza de la figura. Dios manda á la hambre, como si hablase con una persona. Yo no hallo expresiones en nuestra lengua para manifestar lo que sigue. La Escritura en este lugar y en otros compara el pan, esto es, el alimento, á un báculo en el cual se apoya para andar un hombre débil; de suerte que quitar el pan á los hombres, es quitar á un anciano ó á un enfermo el báculo que le sostiene. Pero en vez de todos estos circunlóquios, dice únicamente, porque aquella lengua lo permite, que el hambre rompió el báculo de nuestro pan. De esta clase son sus metáforas.

Despues nos presenta el Salmo á José cargado de cadenas, para pintarnos en una palabra su prision, é inmediátamente vuelve á Dios que lo liberta por su palabra y por la sabiduría con que le anima. *En efecto, el rey mandó que le soltaran, el príncipe de los pueblos le puso en libertad, y le hizo dueño de su casa y administrador de todos sus bienes, para que hiciese á sus príncipes sabios, como lo era él mismo, y para que enseñase la prudencia á los ancianos,* es decir á los mas sabios de su estado. He aquí la historia de José, su cautividad, su libertad, su poder; y todo esto por órden de Dios. Virgilio hace una narracion de esta clase cuando representa sobre el escudo de Eneas los pasages mas hermosos de la historia romana.

IX. Ejemplos de la belleza de los pensamientos.

Si quieren verse pensamientos grandes y delicados, léase el Salmo CXXXVII: *Señor, tú me has sondeado y conocido, tú conoces mi reposo y mi accion,* porque *sentarse* significa reposar, y *levantarse,* disponerse á la accion, y por eso dice en otro Salmo: *Levantaos despues de haber reposado,* como si dijera: *Reposad, y despues obrad.* Dios conoce pues la accion exterior; pero esto no basta: *Tú penetras mis pensamientos aun de léjos. Tú descubres mi conducta y mis designios.* Pero aun añade mas: *tú prevees todos mis pasos y mis acciones, aunque mi lengua no pronuncie una palabra. Sí, Señor, tú conoces todas las cosas nuevas y antiguas,* lo futuro y lo pasado. *Tú me formaste, y extendiste sobre mí tu mano protectora* para conservarme y conducirme. *Tu sabiduría es admirable para mí, y tan grande, que no puedo alcanzarla.* Despues mudando repentinamente de figura, exclama: *¿A donde iré yo que me aleje de tu espíritu? ¿y á donde huiré que me aparte de tu presencia?* Recorro toda la extension del mundo, y en todas dimensiones: *Si subo al cielo, allí estas; si bajo al abismo, allí te encuentro.* Sigue otra figura mas rica todavía: *Aun cuando me pusiese álas, y partiese desde la aurora, y fuese á posar en el último extremo del mar que limita el mundo.* O segun el hebreo: *Aun cuando yo tomase las álas de la aurora, para volar como ella en un momento hasta la extremidad de los mares.* No añade sencillamente, *esto sería inútil,* ó como en el precedente verso: *allí te encontraré;* sino que con una expresion llena de sabiduría y delicadeza, y como si se acusase á sí mismo de

extravagante por querer ocultarse de su Dios, añade: léjos de ocultarme de tí, tú me sostienes y conduces aun en mi fuga. Sea cual fuere la quimera que yo forme, no puedo ni siquiera imaginar que podré subsistir sin tí. Aunque pudiese volar como he dicho, *me conduciria tu mano, y me hallaria bajo el poder de tu diestra.* Parece que con esto debia quedar agotada la imaginacion del autor. Pero véase como sigue otra idea mas estudiada, y que descubre otro modo de huir de la presencia de Dios: *Tal vez, dije yo, las tinieblas me podrán ocultar, y haré mis delicias de la noche, como otros hacen las suyas del dia.* Pero ¡cuán insensato soy! *Las tinieblas no son obscuras para tí: la noche en tu presencia es clara como el dia: tinieblas y luz son para tí una misma cosa.*

Despues de esto, vengan los bellos espíritus modernos á tratar de groseros á nuestros labradores palestinos, y hallen, si pueden, en los poetas profanos pensamientos mas elevados, mas delicados y mejor expresados, dejando aparte la profunda teologia y la sólida piedad que ellos encierran. El resto del Salmo contiene reflexiones admirables sobre la formacion del hombre en el vientre de la madre, y sobre la predestinacion, de donde el Profeta toma ocasion para manifestar su respeto á los santos y su desprecio de los pecadores.

X. Egemplo de la belleza de las figuras.

La variedad de figuras se halla por todas partes en los Salmos, pero mas en los que contienen alguna oracion ó exhortacion, que en los historiales. En el XC, que es uno de los que nos son mas familiares (1), habla desde luego el poeta, para proponer su designio, y explicar la proteccion de Dios á los hombres, y le propone en dos frases, cuyas palabras guardan exacta correspondencia. En los dos versos siguientes hace hablar al hombre que recibe esta gracia, pero sirviéndose de dos figuras distintas; porque en el 2.° dirige la palabra á Dios, y en el 3.° habla de él en tercera persona. En el 5.° vuelve á hablar el poeta dirigiéndose á Dios y al hombre protegido por él, pero con gran diversidad de comparaciones y metáforas, y enumerando las varias especies de proteccion. En el 9.° aparece el justo exclamando *¡oh, y como eres, tú Señor, mi esperanza!* como para manifestar el fundamento de todo lo que acaba de decirse. El poeta responde al momento: *Tú has escogido al Altísimo para asilo tuyo; la muerte no se te acercará*; y continúa en los cuatro versos siguientes (sin dejar de hablar con el justo) explicando otros efectos mayores de la proteccion de Dios, como la asistencia continua de los ángeles, y el poder sobre los demonios, figurados en la Escritura por los áspides y basiliscos. Finálmente, en los tres últimos versos, habla el mismo Dios para confirmar y autorizar todo lo que acaba de decirse, explicando otros efectos de su proteccion, y concluyendo con la promesa de la vida eterna y de la vision beatifica. Los que han leido los poetas no estrañarán esta mudanza de personas, porque nada es mas frecuente, no solo en las odas de Horacio, sino tambien en sus epístolas y sátiras. Mas no por esto debe tenerse el Salmo XC. por dramático, pues entónces lo serian la mayor parte.

(1) Segun el uso de la Iglesia de Roma y de otras muchas se reza el salmo XC todos los dias en completas.

Este corto número de ejemplos puede servir de guia para hallar otros muchos en que abundan, no solo los Salmos, sino Job, cuya poesía es generálmente mas elevada y magnífica, y las otras obras poéticas de la Escritura, señaladamente el cántico de Moises al fin del Deuteronomio, y el de Barac y de Débbora.

XI. No se conoce mas que una parte la belleza de estas obras. Qué ideas puede formarse de la belleza del canto.

Sin embargo, no conocemos sino una muy pequeña parte de la belleza de estas obras, porque ademas de que nuestras ideas y costumbres son diferentes de las de aquel tiempo, cuando mas podemos hacernos cargo del plan, de los pensamientos y de las figuras, pues de la elocucion solo pueden juzgar los que saben el hebreo. ¿Y quién entre nosotros puede lisongearse de saberlo tan bien? En cuanto á lo demas, esto es, la armonía de las palabras, la medida del verso y el aire del canto, adornos esencialísimos en la poesía, no temo asegurar que no hay en todo el mundo quien conozca nada.

Así como ignoramos enteramente la pronunciacion del griego, del latin y de todas las lenguas muertas, ignoramos tambien la del hebreo, que ha tanto tiempo que se perdió, como se hecha de ver por las diferentes maneras con que S. Gerónimo, los Setenta y otros antiguos representan unas mismas palabras con letras griegas ó latinas. No nos ha quedado en esto ni aun la ventaja que tenemos para la poesía griega y latina, de saber la medida de los versos y la cantidad de las sílabas. Ignoramos tambien la música vocal de los Salmos y cánticos, lo mismo que la de las odas griegas y latinas, siendo así que estas piezas se componian exprésamente para cantarse, como se sabe por la historia y por las inscripciones de los Salmos.

Platon se persuade que segun las máximas de la antigüedad, el canto y la letra debian ser inseparables, y que era un gran abuso componer versos sin el fin de que se cantasen, ó componer música que no tuviese letra, como la de los instrumentos. Tenemos grandes pruebas de que aquella música era hermosa: primero, por la belleza de la letra y el arte que se descubre en la poesía, por lo cual se puede conjeturar que lo demas seria correspondiente: segundo, por la diversidad de los instrumentos que se mientan en distintos lugares de la Escritura: tercero, por la multitud de músicos, que estando instruidos por sus padres verosímilmente, y siendo la música su principal profesion, se adiestraban mucho en ella, de suerte que debe creerse que habia entre ellos algunos excelentes.

Si puede juzgarse de lo que no se conoce bien, creo que esta música era muy sencilla, y que su belleza consistia en expresar bien el sentido de las palabras, en mover agradáblemente el corazon, y hacerle concebir el sentimiento que el poeta queria inspirarle; pero no tenia esta mezcla de partes diversas, ni estas afeminadas modulaciones de la música moderna, segun puede presumirse por el estilo general de las obras de aquel tiempo.

XII. Las traduciones obscurecen la belleza de la expresion.

En cuanto á la hermosura de las palabras, ya he dicho que no podemos juzgar de ella, porque nuestras traducciones son muy simples y muy literales. Tradúzcanse palabra por palabra las odas de Horacio, y perderán toda su gracia: *La plata no tiene color, Crispo Salustio, enemigo de la lámina oculta en las tierras avaras, si no*

se limpia con un uso moderado. He tomado estos versos sin eleccion. Tomemos la primera de sus odas: *Mecenas desciende de abuelos reyes ¡ó mi apoyo y mi dulce ornamento! Hay quien se complace en haber recogido corriendo el polvo olímpico, y á quien el término evitado por las ruedas, y la palma ilustre eleva á los dioses dueños de las tierras.* Como no he escogido este pasage, creo que cualquiera otro producirá poco mas ó ménos el mismo efecto; y á pesar de que no he seguido la inversion latina que no sufre nuestra lengua, hay algunas palabras que podria haber traducido mas literálmente. *No tiene ninguno color de plata,* en vez de *la plata no tiene color;* y en el otro pasage *mi guarnicion* en lugar de *mi apoyo* &c. Aquí se ve cuánto difiere una lengua de la otra, aunque debe haber mas analogía entre la nuestra y la latina de donde se deriva, que entre la griega ó latina y la hebrea, que no tienen conexion ninguna. Ademas, esta traduccion es del latin á nuestra lengua; y para mejor comparar la de los Salmos, cuyo original no conocemos comúnmente sino por la version latina, debe traducirse á nuestra lengua algun trozo griego; pero no de su original, sino del latin; v. g., la siguiente estrofa de Pindaro:

Himnos reinantes sobre el laud, ¿á qué dios, á qué héroe, á qué hombre alabarémo? Ciértamente Pisa es de Júpiter, y Hércules instituyó el combate olímpico; las primicias del botin de la guerra. Pero á Teron es preciso cantar con la voz por su carrera en el carro de cuatro caballos vencedores. Aquel justo huésped, apoyo de Agrigento, flor de antepasados ilustres, gobernador de ciudades. Hay otros pasages de Pindaro, que traducidos de esta manera, sin paráfrasis, no pueden tener sentido.

XI'I. No se deben despreciar las versiones, y debe consultarse el texto.

Lo que he dicho de la belleza del original, no debe disminuir el respeto á nuestra traduccion Vulgata. Es, como acabo de hacerlo ver, una desgracia necesaria que la poesía pierda mucho de su belleza en la traduccion; pero no por culpa de la traduccion misma.

Los Setenta tradujeron en griego la sagrada Escritura lo mas literálmente que pudieron, para que el texto no se alterase ni aun con la menor paráfrasis; y si no lo hubieran hecho así, no veríamos en los Salmos ni las figuras ni las expresiones del original, y acaso en lugar de los pensamientos del profeta, tendríamos los del traductor. Los cristianos de Roma y de los otros paises donde se hablaba el latin, como ignoraban el hebreo, se vieron precisados á traducir la Escritura de la version griega de los Setenta; y de esta traduccion se usó en toda la Iglesia ántes que fuese recibida la de S. Gerónimo, es decir, por el espacio de muchos siglos; de suerte que habiéndose acostumbrado el pueblo cristiano desde tanto tiempo á cantar los Salmos segun se hallaban en ella, la Iglesia católica, que varia lo ménos posible aun en las cosas exteriores, la ha conservado. Es verdad que en muchos pasages se diferencia del texto hebreo, tal como se lée hoy, y aun como se leia en tiempo de S. Gerónimo, y que tiene algunos muy obscuros y difíciles; pero tambien tiene otros en que se conoce que los Setenta tuvieron á la vista un ejemplar mejor, ó que entendieron mas bien, y por otra parte, nunca expresa sentido que no sea católico; lo que basta. No debemos pues ser mas delicados que tantos santos, que

desde el establecimiento de la Iglesia han sacado de esta version, tal como hoy la tenemos, materia para sus oraciones y para las instrucciones del pueblo.

La Iglesia no reprueba que los particulares consulten los diferentes textos, para hacer ver todos los sentidos y las bellezas de los Salmos, como entre otros lo ha hecho, y muy bien, el cardenal Belarmino. La version que tenemos de las otras obras poéticas de la Escritura, es la de S. Gerónimo, hecha del hebreo.

XIV. Reflexiones acerca de la poesía moderna.

Por lo demas, no debe causarnos admiracion que nos hallemos tan distantes del gusto de la antigüedad en la poesía, pues dejando aparte toda lisonja, debemos confesar que toda nuestra poesía moderna es muy miserable en comparacion de aquella. Es verdad que hoy se escribe mas culta y naturálmente que lo que lo hacian los poetas antiguos y aun los del siglo pasado; pero en el fondo no los aventajamos ciértamente. Los asuntos en que se ocupan principálmente nuestros poetas, son todavía los amores y los banquetes, de suerte que todas nuestras canciones no respiran otra cosa; y á pesar del deseo que se afecta de imitar á la antigüedad, se ha hallado medio para meter el amor y todas sus bajezas y locuras en la tragedia y en el poema heróico, sin respetar la gravedad de estas obras que deben ser tan serias, y sin temer confundir los caracteres de los poemas, cuya distincion observaron tan religiósamente los antiguos.

Yo no puedo persuadirme que este sea el verdadero uso del talento. No ciértamente, no puedo creer que Dios haya dado á algunos hombres una imaginacion fecunda, pensamientos vivos y brillantes, exactitud en la expresion, y todas las otras buenas prendas que constituyen un poeta, para que las empleasen en juguetear, en halagar sus pasiones criminales, y excitarlas en los otros. Al contrario, creo que quiso que todas estas gracias exteriores sirviesen para hacernos gustar las verdades sólidas y las buenas máximas, y que nos atrajesen á lo que puede alimentar el alma, así como los sabores que ha dado á las viandas nos hacen tomar lo que mantiene el cuerpo.

¿Por qué ha de separarse lo útil de lo agradable? ¿por qué convertir la doctrina de salud y los discursos de piedad en medicinas amargas por la sequedad y dureza del estilo? ¿y por qué al contrario emplear el genio, el estudio y el arte de escribir bien, en corromper á los jóvenes y á las almas flacas, bajo el pretexto de halagar el gusto? Es preciso pues, ó condenar del todo la poesía, lo que no harán fácilmente las personas sabias y juiciosas, ó darle objetos dignos de ocuparla, y reconciliarla con la verdadera filosofía, es decir, con la buena moral y la sólida piedad. Sé que este modo de escribir seria nuevo en nuestra lengua, y que aun no tenemos ejemplos de poesías cristianas que hayan sido bien recibidas; tambien creo que la corrupcion del siglo y el espíritu de libertinage que reina en el gran mundo, forma para esto grandes obstáculos; pero acaso tambien hay alguna culpa en los autores, pues no veo que se hagan cánticos del carácter de los de la Escritura; y aun en los Salmos que se han traducido, no se ha procurado conservar las figuras que hacen una de sus principales bellezas, ni re-

presentar la energía de las expresiones; y las que se han llamado traducciones, son unas largas paráfrasis, en que no se hallan los pensamientos del Profeta, sino con otros muchos que los ofuscan. Acaso seria mejor imitarlos que traducirlos, y á semejanza de estos poemas, que contienen muchas cosas agenas de nuestros usos y costumbres, tratar de hacer otros sobre los objetos que nos son mas familiares, y están mas conformes con nuestras ideas; sobre los misterios de la nueva ley; sobre su establecimiento y sus progresos; sobre las virtudes de nuestros santos; sobre los beneficios que nuestra nacion, nuestro pais, nuestra ciudad, han recibido de Dios, y sobre materias generales de moral, como la dicha de los hombres de bien, el menosprecio de las riquezas &c.

No sé si en la ejecucion de esta clase de obras se hallarian grandes dificultades; pero al ménos se confesará que el designio es laudable; y si se desespera de poderle llenar, no deben envidiarse los que han sido aplaudidos. Se debe pues apreciar y admirar la poesía hebrea, aun cuando no pueda imitarse.

DISERTACION

SOBRE

LA POESIA DE LOS ANTIGUOS HEBREOS,

POR CALMET.

I. Opinion de Josefo, Filon, Orígenes, Eusebio y S. Gerónimo acerca de la poesía de los libros sagrados.

LA diversidad de opiniones que se advierte, y aun los errores en que han caido los que han escrito sobre la poesía de los libros sagrados, son pruebas ciertas de la ignorancia que hay acerca de ella. Los autores mas antiguos é inteligentes en la materia, son Josefo, Orígenes, Eusebio y S. Gerónimo, cuyos nombres y crédito han atraido á los escritores posteriores que han seguido sus opiniones. Segun aquellos, los cánticos de Moises estan en verso, y Josefo no tiene embarazo en decir varias veces (1) que están en verso heroico, cuyo parecer adoptaron tambien Orígenes y Eusebio (2). San Gerónimo (3) añadió algo mas, diciendo que el Salterio estaba en versos yámbicos, alcáicos y sáficos, como los de Píndaro y Horacio; y los cánticos del Deuteronomio (4) é Isaías, el libro de Job y los de Salomon en hexámetros y pentámetros. Mas en otra parte dice (5) que el cántico del Deuteronomio está en versos yámbicos de cuatro pies, como los Salmos CXVIII y CXLIV; que el CX y el CXI están igualmente en yámbicos, pero solo de tres pies, y que en las Lamentaciones de Jeremías se advierte una especie de sá-

(1) *Antiq. l.* II. *c. ult. lib.* IV. *c. ult. lib.* VII. *c.* 12.—(2) *Euseb. Præp. l.* II. *c.* 3.—(3) *Præfat. in Chron. Euseb.*—(4) *Deut.* XXXII.—(5) *Epist.* 155 *ad Paulam Urbicam.*

ricos y versos de tres pies. En el prefacio al libro de Job repite lo que ántes habia dicho acerca de él, diciendo que desde las palabras *Pereat dies in qua natus sum*, está todo en hexámetros, compuestos de pies dáctilos y espondeos, entre los cuales, por el genio del idioma, suelen introducirse algunos pies, aunque de la misma medida, no del mismo número de sílabas. Y que á veces tambien se advierte, que sin ligarse á la cantidad de las sílabas, hay una simple rima ó cadencia agradable, que solo perciben los que tienen inteligencia en la poesía. Finálmente, en otros diversos lugares (1) habla del libro de los Salmos como de una obra compuesta en versos líricos semejantes á los de Píndaro, Alceo, Horacio, Catulo y Sereno.

Admiramos el profundo saber de San Gerónimo; pero á pesar del respeto que se le debe como doctor de la Iglesia, nos vemos precisados á confesar, que muchas personas inteligentes en el hebreo no advierten hoy en los Salmos ni en las otras piezas poéticas de los Hebreos los mismos pies y el mismo metro que él advirtió, tanto que sus mas celosos defensores dicen que no quiso dar á entender que habia en Job y en el Salterio verdaderos hexámetros y pentámetros, ni versos líricos de los mismos pies y metro que los de Horacio, Píndaro y Safo, sino cierta semejanza de ellos y algunas cadencias parecidas á los versos de estos metros: *Similitudinem quamdam heroicorum versuum intelligere debes, et sic in caeteris metrorum generibus* (2).

Filon (3) hablando de los esenianos, asegura que conservan las poesías de sus antiguos poetas (se refiere á los autores sagrados que escribieron en verso), cuyos versos, dice, son de diferentes metros: unos son de tres pies, que se cantan al ir al templo por devocion: otros son himnos, que se rezan ante el altar miéntras se ofrecen sacrificios, y se hacen libaciones en honor del Señor: otros se compusieron para que se cantasen en quietud y sin movimiento alguno; y otros, finálmente, para los coros y bailes.

No será inoportuno advertir aquí en favor de los que no saben el hebreo, y creen que los testimonios de Josefo, Filon, Eusebio y S. Gerónimo son intachables en lo tocante á esta lengua y á las antigüedades judaicas, que en concepto de muchos críticos inteligentes, estos autores, quizá en la materia no sabian lo que se piensa, pues frecuéntemente dan á los nombres hebreos interpretaciones malísimas. Pero aun cuando supieran mas de lo que se supone, nos atenemos á los hechos, y desafiamos á todos sus partidarios á que nos manifiesten en los Salmos, en los Proverbios ó en los cánticos de la Escritura dos versos seguidos hexámetros, pentámetros, alcáicos ó sáficos, porque si en efecto los hay, será tan fácil hallarlos como descubrir los de Virgilio confundidos en un trozo de prosa.

(1) Epist. ad Paulin. et lib. IX comment. in cap. XXX Ezech. Ferrand sobre los salmos, prefacio c. XI p. 95, crée tambien que hay en los salmos dáctilos y espondeos como en Homero. Y el epitafio de Rabi Isaac Alfeli que vivió en el siglo undécimo, estaba, segun dicen, en versos espondeos. Vease á Zemath David pag. 134.—(2) *Vide Prolegom. in divin. Bibliothec. S. Hieron. nov. edit. art. 5.*—(3) *Pane de vita contemplativa ad finem.*

II. Opinion de Escaligero y de algunos modernos, que creen que en la poesía de los libros sagrados no hay rima ni medida.

Escaligero (1) dice que los versos de los Hebreos no constan de pies, porque su lengua, así como la de los Siros, Arabes y Abisinios, no sufre la sujecion de esta medida: *Nam ut in hebraico, syrio, arabico et abyssino idiomate ulla metri species concipi possit, nemo efficere possit; quia id natura sermonis non patitur.* Y añade que no hay versos hexámetros en Job, ni yámbicos ó alcáicos en el Salterio: *De Psalterio magis miror cum neque in eo neque in Threnis, ullum canticum sit metricis legibus astrictum, sed mere soluta oratio caractere poetico animata.*

Agustin Eugubino se manifiesta igualmente decidido en favor de esta opinion. Dice que los Hebreos no tienen ni versos heróicos ni yámbicos ni ninguna otra clase de metro semejante al de los Griegos y Latinos, sino solo alguna cosa que se le acerca como los cantos de los bárbaros; y que en aquella poesía hay cierta cadencia que la distingue de la prosa, y se notan ciertas expresiones y figuras que no se emplean en el discurso ordinario: *Carmen hebraicum non idem est atque graecorum et latinorum; hebraicum nulla tempora, sed numerum duntaxat, observat. Itaque neque heroicum carmen apud hebraeos extat, neque iambicum, aliaque genera; sed simile quiddam, et quale barbari diversis ritibus canunt.* Esta poesía es mas sencilla, natural y magestuosa, y mas digna de la grandeza de Dios, que una poesía metódica y sujeta, que no podria expresar las inspiraciones del Espíritu divino sino con mucho trabajo, forzando el estilo, y menoscabando la sublimidad de los sentimientos y la grandeza de los pensamientos.

La opinion de Escaligero ha sido adoptada por muchos críticos instruidos, como Agustin Eugubino, Luis Cappel, Martinio, Samuel Bohlio, Vasmutth, Pfeiffer y otros, entre ellos Grocio (2), que tambien juzga que la antigua poesía hebrea no tenia ni metro ni rima. Nosotros no tendrémos dificultad en ponernos de su parte, y apoyar su opinion, despues de haber propuesto y refutado las de aquellos que han querido dar á esta poesía antigua las maneras de la griega ó de la latina, comparándola con ellas y aun con las de las lenguas vivas. No citarémos á los autores que han hablado sobre esta materia, refiriéndose á otros, y que han confesado que no la entienden, ó creido que era enteramente inexplicable, sino que nos limitarémos á los que han propuesto algun sistema nuevo sobre ella.

III. Opinion de algunos modernos, que creen que tiene rima ó medida la poesía de los libros sagrados.

Mercer, exponiendo el capítulo III de Job, dice: que estaba instruido de que Francisco Vatablo habia descubierto la verdadera estructura de los versos, en que están escritos el libro de Job y el de los Salmos, y compuesto reglas para explicarla. Mas aunque Mercer se lisongeaba de que algun dia publicaria sus descubrimientos este sabio, cuya profunda instruccion en estas materias conoce todo el mundo, no se espera en el dia que vean la luz pública, y aun se duda que Vatablo haya escrito, ó á lo ménos concluido nada sobre esto.

Teodoro Herbert creyó haber hallado en la Biblia versos semejantes á los modernos, esto es, con rima y cesuras, segun ciertas re-

(1) *Scalig. in Chronic. Euseb.*—(2) Grot. in Luc. i. 46. Erant enim *vitkmoi* sive numeri hebraeorum non *emetroi*, sed lege soluti, cujusmodi etiam erant, et nunc quoque sunt eorum saltationes.

glas que él mismo prescribe, y dice que se hallan algunos en los salmos VI. 2. VIII. 5. CV. 20. CVI. 5. CXVI. 7. CXVIII. 25. CXIX. 30. CXLVI. 7. Job XXI. 4. Proverb. XXV. 19. ¿Pero qué puede inferirse de esto? ¿Se inferirá acaso que esta poesía artificial haya sido comun entre los Judíos desde los tiempos de Moises, Job y David? ¿Un pequeño número de versos que se encuentren en una obra en prosa, prueban que toda la composicion está en verso?

Algunos doctores hebreos sostienen que su poesía rimada es muy antigua, y era ya usada desde el tiempo en que sus padres estaban aun en la Palestina, pretendiendo fundar este aserto en algunos versos hebreos rimados que se leian en el reino de Valencia sobre el sepulcro de un oficial de Amasias, rey de Judá (1). Pero todo esto parece muy fabuloso é indigno de ocupar la atencion de quien busca la verdad.

Un autor moderno (2) llamado Meibomio, se jacta de que despues de dos mil años ninguno otro mas que él ha tenido conocimiento de la poesía hebrea, y que fundado en ella, ha hecho correcciones al texto original de la Escritura. *Yo propongo*, dice en su carta á todos los reyes y príncipes cristianos de la Europa, *una nueva traduccion de los libros sagrados, con la explicacion de los pasages mas difíciles, de lo cual os ofrezco un ensayo: si le recibis con el reconocimiento que merece, me comprometo á publicar lo restante del Antiguo Testamento, y á descubrir la medida de los versos en que está escrito.*

En su prefacio se lisongea de haberle corregido al texto sagrado mas de tres mil errores que alteraban su sentido, y de haberlos descubierto á favor de una luz comunicada de lo alto á su alma, y con las reglas de la poesía hebrea, ocultas desde el tiempo de Jeremías y Daniel, y desconocidas á Aggeo y á Esdras.

Añade que si los antiguos sabios de la Judea volvieran al mundo, admirarian en él este precioso don del cielo; que los Setenta reconocerian la inutilidad de su trabajo; que Orígenes abandonaria sus Héxaplas, y que S. Gerónimo le felicitaria por haber aventajado á todos los traductores latinos de la sagrada Escritura, por el descubrimiento de la poesía hebrea, y por su profundo conocimiento en aquella lengua.

Este autor trastorna toda la Escritura con su poesía, de la que apénas nos ha dado una pequeña parte, reservándose la clave, para no comunicar una tan bella invencion. Parece que el público ha visto con desprecio sus ensayos, y no ha manifestado deseos de ver sus trabajos, porque hasta el dia no se han visto cumplidas aquellas promesas.

IV. Sistema de Francisco Gomara, que opina que es medida la poesía de los libros sagrados.

Francisco Gomara en su libro titulado *Davidis Lyra*, pretende probar que los versos de los libros sagrados son lo mismo que los de los Griegos y Latinos, y se aplica á dar las reglas de esta poesía, á clasificar los versos, y fijar los pies de que constan. Su libro está dividido en dos partes: en la primera da las reglas de la cantidad de las sílabas hebraicas, y habla de diversas clases de pies de versos, comparándolas con las de los Griegos y Latinos: en la se-

(1) *Rab. Moses Ben. charif. Darkenoam.*—(2) *Journal des Savans* 1699.

gunda aplica estas reglas á los versos de la Escritura, los analiza y pone ejemplos, refiriéndolos á sus reglas y principios. Esta obra se atrajo desde luego los aplausos de muchos sabios, como Buxtorf, Luis de Dios, el emperador Constantino, Heinsio y Hottinger; pero Luis Cappel la refutó diciendo, que Gomara suponia en ella dos cosas difíciles de probarse, á saber: que la puntuacion de la Biblia, tal cual la tenemos en el hebreo, no era invencion nueva, sino que venia inmediatamente de los autores sagrados, y que el texto no habia sufrido ninguna alteracion ni por la negligencia de los copiantes ni por el transcurso del tiempo.

Uno de los principios de Gomara es el siguiente: *Scheva non vocalis est, sed illius, sub consonante mobili absentiae nota.* "La esqueva no es vocal, sino señal de que la vocal falta bajo una consonante movible." Cappel refuta este principio: primero, con la autoridad de muchos gramáticos, que enseñan que la *esqueva* es una verdadera vocal breve: segundo, porque admitiéndole, muchas palabras hebreas, v. g. *Jebarku*, no podrian pronunciarse aun por los mas bárbaros: tercero, porque destruye este otro principio de la gramática hebrea: *La esqueva se pronuncia con una letra que tiene Dages*, y así en la palabra *Pakkedu*, ó se debe quitar el *Dages*, ó decir como se pronuncia sin que suene la *esquera:* cuarto, porque en los lugares donde hoy se lée la *esqueva*, los antiguos, como los Setenta y S. Gerónimo, leian á veces una vocal y á veces otra, lo cual prueba que no debe hacerse de este punto vocal tanto aprecio como quiere Gomara, y que hay muchas ocasiones en que es necesario pronunciarle.

El otro principio que Gomara establece es el siguiente: *Que en el hebreo no hay mas que sílabas largas y breves, pero no comunes, y que las breves no se hacen, como las griegas y latinas, largas por posicion.* Esta regla podria admitirse, si la lengua hebrea fuera como las de la mayor parte de los pueblos de Europa, en las cuales no se atiende en el verso á la cantidad de las sílabas; pero pretendiendo Gomara que la lengua hebrea es semejante á la griega y á la latina, y que la poesía de aquella nacion sigue casi las mismas reglas que la de estas dos últimas, es difícil hallar el fundamento en que pudo apoyar este principio. No es mas feliz en su aplicacion, porque se le ha hecho ver que cae en aquella barbarie, y en aquella dificultad de pronunciar, que tantas veces se le ha vituperado. Cappel dice que miéntras no se fije la verdadera pronunciacion hebrea, no pueden darse reglas para determinar la cantidad de las sílabas, y que es imposible leer los versos hebreos, pronunciándolos segun las reglas de Gomara. Este conviene en que ellas no pueden aplicarse á una serie de versos de una misma clase, si pasan de dos ó tres. Y aquel de esta confesion infiere, que es imposible fijar las reglas de la poesía hebrea, así como se trabajaria en vano en dar las de la griega y latina, si no hubiera en estas lenguas piezas enteras en verso, que siguiesen las mismas reglas y el mismo método; porque seria ciértamente cosa ridícula querer prescribir reglas para una clase de poesía irregular y sin órden, fundándolas en un corto número de versos vagos é irregulares, que se hallan esparcidos en las obras de Sófocles y de Píndaro.

Y así cuando Gomara reconoce que todos los versos hebreos son diferentes entre sí, que están mezcladas estas diversas clases sin seguir las mismas reglas, que son sueltos, es decir, sin mutua dependencia y relacion, y que no hay una serie de la misma naturaleza, destruye sin pensarlo todo el designio de su obra, porque es imposible establecer principios fundados en una poesía tan inconstante y tan libre. Cappel nota que su adversario se ve obligado á distinguir un número tan prodigioso de versos regulares é irregulares en un mismo cántico de los de la Escritura, que seria imposible dejar de hallar otros semejantes en cualquiera parte; y tan fácil manifestar que toda la Biblia está en verso, como hacerlo ver en solo el Salterio. En fin, añade que siguiendo el método de Gomara podria probarse que todas las oraciones de Ciceron y Demostenes, y las historias de Livio y Tucídides son verdaderos poemas. Lo ridículo de estas consecuencias pone muy en claro la falsedad de los principios de donde se han sacado.

Pfeiffer (1) se obliga á reducir á versos el *Padre nuestro*, siguiendo las reglas de Gomara, y dice que cumpliria esta propuesta, dividiendo en diversas clases de versos las palabras de esta oracion, sin quitarle ni añadirle nada.

V. Sistema de Mr. le Clerc, que dice que es rimada la poesía de los libros sagrados.

El autor de la *Biblioteca universal* ha propuesto un nuevo sistema sobre esta poesía, sosteniendo que fué rimada; estas son sus principales pruebas: 1? Nota que la lengua hebrea no sufre las transposiciones que la griega y la latina emplean tanto en el verso como en la prosa. 2? Los nombres en aquella lengua tienen la misma terminacion en todos sus casos del singular y del plural: en este número los masculinos terminan en *im* y los femeninos en *oth*, lo cual manifiesta la facilidad que hay en ella de hacer versos rimados, y la dificultad de hacerlos con las medidas usadas entre los Griegos y Latinos. 3? Los Hebreos tienen muchas sílabas largas y pocas breves; y por consiguiente seria difícil variar los pies, cuanto se ha menester para hacer buenos versos imitando á los Griegos y Latinos; y por otra parte la rima es tan fácil, que es casi imposible evitarla al escribir. 4? El autor, sin embargo, no asegura que aquella poesía haya sido muy regular y muy limada, ni tampoco crée que hubiera estado sujeta á reglas. Dice que la rima no es siempre feliz, que en algunos lugares de los poemas no la hay absolútamente, y que parece que los poetas no cuidaban de ella, y se contentaban con la cadencia. 5? El número de rimas no es fijo, pues algunas veces se hallan muchas de un mismo modo y pocas de otro; su órden tampoco es reglado, y el tamaño del verso es aun ménos uniforme, de suerte que, segun parece, los Hebreos no hacian aprecio de esto. 6? En la rima se atiende al sonido de las voces, y á que tengan una cadencia algo parecida, mas bien que á la semejanza de las letras y las sílabas. 7? Se advierten tambien licencias en la poesía de los Hebreos como en la de los Griegos y Latinos, pues cuando las palabras hebreas no se acomodan á la rima, buscan otras á propósito en las lenguas vecinas, como la caldea y la arábiga, de las cuales toman algunas maneras de hablar.

(1) *Dissert. de Poesi Hebraeor.*

8.º Finálmente, lo que persuade que aquellos versos eran rimados, es que pueden reducirse á rimas todos los cánticos y todas las obras en verso que hay en la Escritura.

El mismo autor redujo á versos rimados el cántico de Moises: dice que ha trabajado con buen éxito en dar la misma forma á los Salmos, y que tambien ha observado rima en un largo pasage en lengua púnica que se halla en el *Penulus* de Plauto. La prueba que el autor pretende sacar de las rimas, que le parece haber hallado en la poesía hebrea, es sin duda la mejor para decidir la cuestion; porque si en efecto las hay, y se conoce que son buscadas, y están colocadas de intento, resulta visiblemente que la poesía es rimada. Mas para reducir á versos rimados los salmos y los cánticos de la Escritura, se ve precisado á truncar, acortar y alargar las cláusulas como mejor le parece, sin guardar ninguna proporcion ni regla; y de esta manera las oraciones de Ciceron podrian reducirse á versos rimados.

No negamos que haya rimas, y algunas veces buscadas, en algunos pasages de los salmos y de los otros libros poéticos de la Escritura; pero de esto no se sigue que la poesía hebrea haya sido rimada. Para juzgar si lo fué, seria necesario buscar versos cuyo final fuese reconocido, para que no pudiese decirse que se mutilaban por hallarles la rima. A este propósito puede servir el salmo CXVIII, en el que siendo acróstico, se conoce perféctamente cuál es el principio y el final de cada uno de sus versos; y siendo ademas muy largo, es fácil descubrir la naturaleza de ellos, comparándolos entre sí. Pero aunque hay en él un número considerable de rimas, no puede asegurarse que son buscadas de propósito, porque ni son seguidas ni uniformes. A veces se ven cuatro ó cinco de seguida, despues dos ó tres, y despues de ellas tres ó cuatro versos que no tienen consonancia entre sí, ó uno solo que no la tiene con ninguno. ¿Podrá en vista de esto decirse, que es un poema en verso rimado? Las Lamentaciones de Jeremías están tambien en versos acrósticos, y tampoco se halla en ellas rima seguida y uniforme, ni que pueda decirse que ha sido colocada artificialmente y de propósito, como podrá advertirlo cualquiera que pare la atencion en el capítulo tercero, donde cada verso comienza por una letra, siguiendo el órden del alfabeto; porque en los dos primeros y en el cuarto no es tan conocido el fin de los versos, por hallarse mas de dos bajo una misma letra, colocada al comenzar el primero de ellos. En el Cántico de los Cánticos hay igualmente algunas rimas y algunas cadencias agradables; pero ni son seguidas y uniformes, ni se hallan en toda la obra, pues esto procede de que en la lengua hebrea se presentan sin que sea necesario buscarlas, y es casi imposible evitarlas. Desafiamos á cualquiera á que hable diréctamente con otro en esta lengua, sin incurrir en las consonancias que producen las voces de terminacion igual, bien sea por los artículos, ó bien por la multitud de palabras que terminan del mismo modo, como ya se ha dicho. Los Salmos CX y CXI nos suministran nuevas pruebas de nuestro aserto: ninguna rima fija se advierte en ellos; pero sí se descubre una cosa importante para el asunto de que tratamos, á saber: que habia entre los Hebreos versos de diferente

metro; porque los del Salmo CXVIII, y los del tercer capítulo de las Lamentaciones son de doble tamaño que los de los citados Salmos; y acaso tambien que usaban versos acrósticos, cuya primera parte hasta la cesura comenzaba por una letra; y la segunda, de la cesura en adelante comenzaba por la letra siguiente por el órden del alfabeto. Esta última opinion parece mas exacta, porque el sentido queda incompleto en la cesura, y no se concluye sino hasta el fin de la segunda parte del verso. Mas sea cual fuere el lugar en que termine el verso, estamos seguros de que no se hallará una rima fija y cierta, de suerte que pueda fundadamente inferirse que aquella poesía era rimada.

VI. En qué consiste la poesía de los libros sagrados.

Examinadas ya las anteriores opiniones, no nos resta sino manifestar la nuestra. Creemos que la esencia de la poesía consiste en un estilo vivo, animado, patético, y adornado de figuras extraordinarias y atrevidas; y que no es la versificacion sola la que hace á los poetas, así como la medida de los versos no constituye la poesía. Los antiguos decian que Platon, Floro y otros habian escrito poesía en prosa, y Horacio dice de sí mismo que sus versos se acercan mas á esta que á aquella: *Sermoni propiora;* y Quintiliano creyó que Lucano merecia colocarse entre los oradores mas bien que entre los poetas: *Magis oratoribus quam poetis annumerandus.*

Hay dos géneros de poesía: natural y artificial. La primera es tan antigua como los hombres; porque aunque la razon y la calma hablan de una manera sencilla y directa, las pasiones se explican con fuerza y con viveza. La vehemencia de las expresiones, las figuras del estilo, y la elevacion de los pensamientos proporcionada á la grandeza y calidad del objeto, hacen lo que se llama poesía natural, la cual ha dado orígen á la metódica y artificial. Esta pinta la pasion y los sentimientos patéticamente y con fuerza, lo que le es comun con la otra; pero los representa con palabras escogidas, estudiadas y ordenadas con cierta medida y cierta cadencia, y esto la distingue de la natural. Puede decirse que la poesía metódica es el arte de expresar las pasiones con atencion y estudio, y que la natural las expresa sin arte y sin reflexion.

Cada pueblo, cada país, cada clima, y aun cada pasion, tienen su retórica y su poesía natural. La indignacion, la cólera, la alegría, la tristeza, el odio y el amor, siempre se han explicado con viveza y energía, y despues han venido el arte y la reflexion, porque la naturaleza bosqueja, y el arte procura perfeccionar. Como la poesía y la música eran inseparables entre los pueblos antiguos, que no conocian poeta que no fuese músico, y que llamaban *cantar* al hacer versos, y daban á estos el nombre de *canciones;* puede tambien decirse de la música lo que de la poesía, que hay una natural que precedió á la artificial, y le dió orígen. La poesía y la música se encaminan á un mismo fin, esto es, á expresar los sentimientos del alma con la voz y con las palabras, que tengan relacion con aquello que siente en sí misma, y quiere hacer sentir á los otros.

Desde los tiempos anteriores á Moises se advierten algunos vestigios de la antigua poesía natural, en el discurso de Lamec á sus

dos mugeres (1), en las bendiciones de Noé á Sem y á Jafet, y en su maldicion contra Canaan (2), en las últimas palabras de Jacob moribundo á sus hijos (3), y en el libro de Job, suponiéndole escrito por Moises. Ella no consistia en la medida de las sílabas, sino en el estilo, en expresiones figuradas y en pensamientos elevados; advirtiéndose ordinariamente cierta clase de repeticion de la misma cosa con distintos términos en las dos partes de la sentencia, y tambien una especie de rima y cadencia bien perceptible, aunque no muy sujeta ni buscada con mucho cuidado.

Esto era á lo que se reducia la poesía de los antiguos ántes de la artificial y metódica. Los Griegos no perdieron del todo la idea y el uso de ella, aun despues de Hesiodo y de Homero; pues Demostenes (4) distingue con bastante claridad á los poetas que seguian las reglas del arte, de los que escribian lo que él llama *adomena*, cuyo nombre da tambien Diógenes Laercio (5) á las sentencias que refiere de los primeros sabios de la Grecia, las cuales no duda Casaubon que son restos de la antigua poesía usada ántes de Homero. S. Clemente Alejandrino (6) compara los Salmos en cuanto al metro y al estilo, con ciertos cánticos llamados *Scolia* entre los Griegos, que acostumbraban cantarlos en sus banquetes, los cuales se componian de versos libres é irregulares, en que sin cuidar de la medida de los pies ni de la cantidad de las sílabas, se expresaban los pensamientos con brevedad y viveza. En Ateneo (7) hay algunos de ellos, en que se nota esta antigua libertad; pero posteriormente se empleó mas arte y método.

Tal era en nuestra opinion la poesía de los antiguos Hebreos. Sin estudio y sin arte imitaban la naturaleza, expresaban sus pasiones, hablaban y escribian de un modo tanto mas vivo y expresivo, cuanto que sus sentimientos no eran amortiguados por la reflexion y el estudio. Nada tienen de afectado sus poemas, sus relaciones, sus invectivas, sus exhortaciones, sus instrucciones, sus cantos; y esto es lo que hace á todas sus composiciones tan vivas, tan patéticas, tan naturales y bellas.

Parece que esta poesía de los Hebreos jamas sufrió mudanza alguna, porque es la misma en los tiempos de David, Isaías, Jeremías y Daniel, que en el de Moises; y los cánticos del Nuevo Testamento son del mismo gusto que los del Antiguo. ¿Y seria posible que una poesía metódica y artificial conservase su naturaleza y estilo, sus maneras y sus reglas, de suerte que no recibiese alteracion ni aumento durante el espacio de mas de mil años?

Cuando Moises escribió, no se sabe que hubiese poesía reducida á arte en ninguna parte del mundo. Los Caldeos y los Egipcios, que son los pueblos mas antiguos que cultivaron las letras, parece que jamas conocieron aquella especie de poesía, que consiste en cierto número de pies y en cierta cantidad de sílabas largas y breves, ó en las cadencias rimadas, uniformes y regulares.

Lo mas antiguo que tenemos de los Orientales en materia de poesía, nos viene de los Arabes, de cuyas poesías algunas son del

(1) *Gen.* IV. 23.—(2) *Gen* IX. 25. 26. 27.—(3) *Gen.* XLIX.—(4) *Aund Casaub. in Laert. l.* I.—(5) *Diog. Laert. in vitis septem sap.*—(6) *Clem. Alex. Paedagogi. lib.* 2.—(7) *Athenae. lib. x. c.* 14. *Dipnosoph.*

tiempo de Mahoma, semejantes á las modernas en cuanto á la rima; pero no se hace en ellas distincion de sílabas largas y breves. Se asegura que Harmonio, hijo de Bardesanes, compuso en el segundo siglo de la Iglesia versos siriacos con su correspondiente música, imitando los griegos. ¡Pero qué antigüedad es esta, comparada con la de Moises! Si este legislador vivió mas de seiscientos años despues de Homero y Hesiodo, que son los poetas griegos mas antiguos, ¿quién se persuadirá que él, Job ó David siguieron las reglas de una poesía metódica y artificial, y que la poética se hubiera perfeccionado entre los Hebreos tantos siglos ántes de que fuese conocida en los otros pueblos?

Ademas de esto, si los antiguos Hebreos hubieran usado este género de poesía artificial, ¿seria desconocida hoy, que se estudian las lenguas orientales con tanto cuidado y con tan buen éxito? Si hubiera versos heróicos en Moises, en Job y en el Salterio, ¿no los advertiriamos nosotros, así como otros han creido advertirlos? Si estos versos tuvieran alguna uniformidad en sus medidas, en sus formas y en sus cadencias, ¿seria posible que nadie lo hubiese echado de ver hasta el dia? ¿Será creible que los autores de estas poesías sagradas no se hayan valido jamas de los términos de su arte, y que ninguno haya puesto al principio de un salmo ó de un cántico la medida de sus versos, así como se ponia de ordinario el nombre del músico á quien se le daba para que le cantase, ó el del instrumento con que debia acompañarse el canto?

El modo con que se componian los cánticos de la Escritura, suministra tambien una prueba contra los que aseguran que fueron compuestos conforme á las reglas de una poesía metódica, pues la mayor parte de ellos fueron improvisados y producidos por un entusiasmo divino y sobrenatural, que no daba tiempo para reflexionar en las reglas, como lo requiere una pieza de poesía artificial, que no puede componerse prontamente y sin meditacion.

Los poetas ordinarios para componer necesitan cierto calor en la imaginacion, que ellos llaman *estro* ó *númen;* pero este calor por lo comun solo suministra los pensamientos, dejando al arte la coordinacion de las palabras, la cual se hace despacio. Pero en los escritos sagrados no se advierte este espacio y este estudio, porque hablan repentinamente y en medio del tumulto. Moises inmediatamente despues del paso del mar Rojo compuso el célebre cántico que está en el Exodo; y David hizo parte de sus Salmos en medio de los mayores obstáculos y peligros, y en circunstancias en que difícilmente hubiera podido conservar la presencia de espíritu necesaria para estar consultando las reglas de una poesía artificial.

Muchos de los cánticos de que hablamos están compuestos por mugeres, ó por hombres que carecian de instruccion, y cuya lengua servia púramente de órgano al Espíritu Santo. ¿Y se dirá que repentinamente se hacian poetas, para componer poesías rimadas y conformes á las reglas del arte? Ana, madre de Samuel, Débbora, Judit, Tobías, la Santísima Vírgen, Zacarías y Simeon, compusieron sus cánticos de improviso, sin meditacion y sin estudio, y por consiguiente su poesía era natural en sí misma, aunque con respecto al Espíritu Santo su autor, fuese de un órden sobrenatural é infini-

tamente superior al arte é industria humana. Manifiéstesenos la diferencia que hay entre los cánticos compuestos por estas personas que no tenian instruccion, y los de Moises, David e Isaías, cuyo espíritu estaba mas cultivado, y que podian haber sabido las reglas de la poesía, dado caso que las hubiera habido. Si no puede hacérsenos ver entre estos distintos poemas ninguna diferencia en cuanto á la forma y el arte, será preciso confesar que aquella poesía era púramente natural, porque la inspiracion divina no muda las habitudes naturales ni las adquiridas del alma inspirada. Da elevacion, ilumina y anima; pero así como el que era elocuente ántes de ser inspirado, conserva aquella cualidad despues de su inspiracion, así tambien aquellos cuyo talento estaba poco cultivado con el estudio, no se vuelven mas instruidos en las ciencias y artes púramente humanas como la poética.

No parecerá extraordinario que unas personas sin instruccion hayan podido usar del estilo y de las expresiones vivas, extraordinarias, figuradas y sublimes que se leen en los cánticos de la Escritura, atendiendo á que se hallaban transportadas por un entusiasmo divino. Ademas de que, siendo este estilo muy usado entre los Orientales, y teniendo ellos naturalmente cierta disposicion é inclinacion á él; es ménos extraordinario que derrepente y sin meditacion se explicasen de este modo, sosteniéndose largo tiempo en un estilo elevado.

La poesía métrica es por precision violenta y forzada; y como tiene necesidad de hacer transposiciones para sujetarse á la medida de sus versos; se ve obligada á prodigar los epítetos, las frases y las palabras desusadas en el lenguage ordinario. Muchas veces es preciso dar al pensamiento un giro forzado, especialmente cuando se escribe sin mucha meditacion y sin tener tiempo sobrado. Mas en los versos de los Hebreos no se advierten estas transposiciones, ni aun las sufre su lengua, no se ve ese gran número de epítetos de que echa mano para completar el verso, ni aquellas frases que la necesidad de llenar la medida obliga á emplear en los poemas griegos y latinos. Si se encuentran algunos términos poco usados, es porque el estilo animado, sublime y patético de los salmos, exige expresiones extraordinarias y pomposas, lo cual da magestad al discurso, y gravedad á las sentencias; y acaso tambien se usa de ellas para facilitar la pronunciacion y el canto, y para dar fluidez al verso, mas bien que para conservar su medida.

Si la poesía de los Hebreos hubiera sido como la de los Griegos, no hubiera dejado de manifestarse su artificio, ni de darse sus reglas, pues no es natural que se hubiera descuidado de una invencion tan importante, y que nadie ó por curiosidad, ó por interes o por inclinacion, se hubiera aplicado á este género de composiciones, y á recoger sus reglas. Mas al contrario, ni en la lengua de los Hebreos ni en su historia, hay una sola palabra que nos indique siquiera que hubo entre ellos poetas de profesion; y no porque dejasen de escribirse cánticos, aun mucho tiempo despues de que el arte poética fue inventada en la Grecia, sino porque los cánticos de los últimos tiempos no se distinguen de los de Moises y David. Tanto aquellos como estos se hacian para cantarse, así como toda la poesía de

los antiguos Griegos y Latinos; pero con esta diferencia, que entre estos la composicion musical se determinaba por la medida y cadencia de los versos, mas entre los Hebreos podian cantarse casi todos los cánticos en todas las clases de composiciones musicales, como en el canto eclesiástico, en que se da á los salmos el tono que se juzga á propósito. El modo con que los Judíos cantan leyendo el texto sagrado en sus sinagogas, no es nuevo, pues las notas que en el mismo texto indican cuando debe bajarse ó subirse la voz en el canto, son muy antiguas; y se sabe cuanto apego tienen aquellos á sus ceremonias y prácticas antiguas, y mas si son fáciles como esta. Pero como esta música puede convenir no solo á los versos de una poesía artificial, sino tambien á poemas sin arte y sin reglas, y aun á la simple prosa; nada puede inferirse en favor de la rima, ó de la medida de los versos hebreos, de que fuesen cantados antiguamente en las festividades religiosas.

Es pues, muy probable, que la antigua poesía hebrea no consistia sino en la grandeza, nobleza y elevacion de los pensamientos y del estilo, en la valentía de las expresiones, en giros vivos y patéticos, en un discurso conciso y cortado, mas florido y animado, mas expresivo y propio para pintar y poner el objeto á la vista que el discurso ordinario: y que sus poemas son producciones de un genio feliz, animado é inspirado por el Espíritu divino, y que en su entusiasmo, sin sujetarse á las reglas de una poesía metódica, se explica en estilo poético elevando sus pensamientos. Los Hebreos nunca fueron muy amigos de la novedad, ni tan delicados como los Griegos y los Romanos. Contentos con su poesía y su música antiguas que eran graves, sérias, patéticas y agradables, y que no se empleaban sino en las cosas de la religion; descuidaron el estudio de una poesía y de una música mas estudiadas y cultas.

DISERTACION

SOBRE

LA MÚSICA DE LOS ANTIGUOS,

Y EN PARTICULAR DE LOS HEBREOS.

I. Excelencia de la música de los antiguos.

Cuando se nos habla de la música de los antiguos, y particularmente de la de los Hebreos, nos la representamos muy simple é imperfecta. Porque prevenidos por la falsa opinion de que el mundo va cada dia perfeccionándose mas y mas, y que nuestro siglo es mucho mas ilustrado y culto que los pasados; nos imaginamos que aquella música era muy inferior á la nuestra, y que nuestras invenciones son

mas bellas é ingeniosas que las de los antiguos. Pero por poco conocimiento que se tenga de la antigüedad, es fácil cambiar de ideas, y destruir estas preocupaciones; porque los antiguos no tenian ni ménos talentos ni ménos inventiva que nosotros: eran mucho mas inclinados á la música: se adquiria entre ellos mas honor y utilidad profesándola: y finálmente sabemos que producia efectos extraordinarios y casi milagrosos, que no produce la nuestra; por cuyos motivos puede fundádamente dudarse que esta sea tan perfecta como aquella.

Muchos creen que la sencillez de la antigua era una imperfeccion; pero nosotros creemos por el contrario que era una de sus perfecciones: porque miéntras mas nos acercamos á la naturaleza, estamos mas cerca de lo bello y de lo perfecto; y una música simple y próxima por tanto á la naturaleza, imita mejor la voz natural del hombre, pinta mejor sus pasiones, toca mejor el corazon, conmueve mas, y en una palabra, produce mas segúramente el efecto propio de la música que es agradar y mover. Por otra parte, hay equivocacion en la sencillez que se le atribuye, porque era muy variada y muy compuesta en su misma sencillez; pues los antiguos se servian de un gran número de instrumentos, que hoy no se usan: tenian como nosotros, sinfonías y voces de diferentes tonos (1); y nos aventajaban en que sus cantos, sus voces é instrumentos no sufocaban la letra ni obscurecian su sentido. Miéntras que el oido era halagado por la melodía, y el corazon enternecido con los suaves acentos del canto, el espíritu se enagenaba con la belleza de las palabras, con la viveza, la grandeza ó la ternura de los sentimientos; de suerte que á un mismo tiempo se sentian las impresiones que causan en el alma y en el corazon el espectáculo, la declamacion, la pintura de las sensasiones y pensamientos, y la sinfonía: y así no deben maravillarnos los extraordinarios efectos que se nos cuentan de la música antigua; porque empleaba á un tiempo, y por un solo efecto, lo que no se emplea en nuestros teatros, sino separádamente y por partes.

II. Antigüedad de la música.

Tambien hay equivocacion en creer que la música es una invencion nueva, que ahora se está formando, y que de siglo en siglo camina á su perfeccion, al paso que va adquiriendo madurez; porque es ya muy antigua, y ha decaido varias veces de su estado perfecto, de suerte que al presente está ocupada mas en recobrar lo que ha perdido, que en adquirir nuevos grados de belleza y mérito. Sabemos que desde ántes del diluvio habia músicos é inventores de instrumentos, y advertimos trozos en verso, y por consiguiente canciones, porque antíguamente toda la poesía se cantaba. *Jubal fué padre* ó maestro *de los que tocabm el Kinnor* (2) (que probáblemente es la lira) *y el huggab*, que es el órgano antiguo, de que hablarémos despues. En tiempo de Jubal el mundo era ya muy viejo, porque este fué hijo de Lamec, quinto despues de Cain, y por consiguiente se contaban desde Adan hasta él ocho generaciones humanas, comprendiéndolos á ambos en la numeracion. En una palabra, esto fue ántes del diluvio; y no puede hacerse mas antiguo el orígen de una invencion, especiálmente hablando de un

(1) *Senec. Epist.* 48. Nonne vides quam multorum vocibus chorus constet? Unus tamen ex omnibus sonus redditur. Aliqua illic acuta est, aliqua gravis, aliqua media. Accedunt viris feminae, interponuntur tibiae. Singulorum ibi latent voces, omnium apparent. —(2) *Gen.* IV. 21.

arte como la música, que no es absolútamente necesaria para la vida. Tambien se conoce su antigüedad por la historia de Jacob, que habiendo dejado á su tio Laban sin comunicárselo, este corrió en pos de él, y habiéndole alcanzado en los montes de Galaad, le vituperó su fuga, diciéndole: ¿Por qué no me comunicaste tu resolucion? Yo te hubiera acompañado con júbilo y cantares al son del *thoph* y del *Kinnor* (1). No digo qué instrumentos son estos, porque lo he de hacer en una disertacion particular.

De la antigüedad de la poesía puede sacarse otra prueba en favor de la música, porque estas dos cosas no se separaron en aquel tiempo (2), en que todos los poemas se componian para cantarse, y en que eran voces sinónimas recitar ó cantar un poema. La poesía estuvo en uso en todos los siglos y entre todas las naciones: las palabras de Lamec á sus dos mugeres Ada y Sela son versos antiguos: *Escuchad mi voz, mugeres de Lamec, dad oido á mi discurso, yo he matado á un hombre de una herida que le he inferido, y á un jóven de un golpe que le he dado. El homicidio que cometió Cain será vengado siete veces, pero el que ha cometido Lamec lo será setenta veces siete* (3). Son tambien poéticas las bendiciones que Noé dió á Sem y á Jafet, y su maldicion á Canaan (4), y las últimas palabras de Jacob moribundo (5). Moises nos ministra tambien una pieza de poesía y música mas metódica y completa en el cántico que entonó despues del paso del mar Rojo.

Entre los Griegos los primeros escritores fueron los poetas (6), porque las obras en prosa no se usaron sino despues de la poesía; y aun los primeros que las escribieron, conservaron en ellas el gusto y las maneras poéticas, tanto que solo se distinguen de los poetas en la medida y en la cadencia, conservando siempre el derecho de usar en sus discursos los adornos y ficciones propias de aquellos. Así es que Heródoto, por ejemplo, que es el primer historiador griego que tenemos, intituló su historia con el nombre de las Nueve musas, y le mezcló muchas relaciones maravillosas parecidas á las de la fábula. Cadmo de Mileto fué despues el primero que escribió la historia en prosa (7) y Ferécides de Esciro el que primeramente se desembarazó de las trabas de la poesía: *Pherecydes Scyro insula oriundus, qui primus versuum nexu repudiato, conscribere ausus est passis versibus, soluto locutu, prosa oratione* (8).

III. Aprecio que los antiguos hacian de la música.

Esta antigua poesía de que hemos hablado se distinguia mucho de la que existió despues en Grecia y Roma, pues no era un simple entretenimiento y una relacion de ficciones agradables, sin otro objeto que divertir al lector; sino una especie de filosofia, y cierta manera de instruir, en que se unian sábiamente lo útil y lo agradable (9). Por este motivo los Griegos antiguos hacian comenzar los estudios de sus hijos por la poesía (10), y apreciaban á los músicos y á los que enseñaban á tocar y cantar, como muy á propósito para educar á la juventud, creyendo que esta arte era muy propia para arreglar las pasiones, y disponer el alma á la sabiduría y moderacion. Los pitagóricos eran de esta opinion, y aun el mismo Pitágoras apreciaba tanto la música, que la

(1) *Gen* XXXI. 27.—(2) *Plutarch. Libello de musica.*—(3) *Gen.* IV. 23. 24.—(4) *Gen.* IX. 25. 26. 27.—(5) *Gen.* XLIX.—(6) *Strabo. Geograph. lib.* I.—(7) *Plin. lib.* VII. *Prosam orationem condere Pherecydes Syrius instituit, Cyri regis aetate; historiam, Cadmus Milesius.*—(8) *Apuley. in Floridis.*—(9) *Plat. l.* II *de legib.*—(10) *Strabo lib.* I. *pag.* 11.

consideraba como cosa celestial y divina, y la creia necesaria principalmente para calmar las pasiones y domarlas; por lo cual queria que el dia se comenzase por la música, la meditacion y la oracion, para tranquilizar el alma ántes de engolfarla en el tumulto de los negocios. Porque no se ponian en verso sólamente los orígenes fabulosos de los dioses, y los elogios de los héroes; sino tambien las historias y leyes de los pueblos (1), los hechos laudables de los conquistadores, sus triunfos, sus funerales, sus matrimonios. Finálmente, la poesía y la música eran en aquel tiempo, despues de la guerra, la mas séria y la mas noble ocupacion de los antiguos.

Todos los héroes de que nos habla la antigüedad estaban instruidos en la música, porque entónces era vergonzoso no tenerle aficion. Quiron, Aquíles y Hércules sabian tocar: Y Temístocles, habiendo rehusado en un festin tocar la lira que se le presentó, dió motivo para que se creyese que no habia recibido buena educacion (2); tan necesaria así se juzgaba la música para formar á un hombre. Segun Plutarco (3), las ciudades mas cultas eran las que mas se aplicaban á ella: se empleaba en la guerra, en las asambleas religiosas, en las fiestas, y aun en el estudio de la política, de la moral y de las leyes. Un músico y un sabio eran una misma cosa (4), y á los ignorantes se les daba un nombre que significa una persona sin conocimientos de la música. Este era el gusto de los Griegos.

No fué la música tan honrada entre los Egipcios, porque segun Diódoro les estaba prohibido aplicarse á ella (5), y la consideraban no sólamente como inútil, sino aun como perjudicial. Pero San Clemente Alejandrino (6) manifiesta que no eran tan indiferentes á ella, especiálmente en lo tocante á las ceremonias de la religion, pues en la descripcion que hace de una procesion de sacerdotes egipcios, dice que el primero que aparecia era un cantor, que llevaba el símbolo de la música, y que debia saber de memoria dos libros de Mercurio, el primero de los cuales contenia los himnos en honor de los dioses, y el segundo el modo con que debian vivir los reyes. Es muy probable que lo que Diódoro dice no deba entenderse de la música antigua, sino de la que existió en su tiempo, porque Platon (7) nos enseña que los Egipcios eran muy religiosos, y muy exactos en conservar su música, consagrada por sus antepasados á diferentes divinidades, y que hacia parte de su religion y de su policía. Job (8) que vivió entre los Idumeos, habla no sólamente de la música y del canto, sino tambien de los instrumentos que se usaban. Ezequiel (9) é Isaías (10) nos describen á Tiro como una ciudad muy aficionada á la música.

Los pueblos bárbaros no escribian, pero conservaban sus historias, sus genealogías y su religion en versos que sabian de memoria: tal era el método de los Druidas entre los Gaulas, y de los Bardos entre los Germanos y Bretones; y sus sacerdotes, dice Diódoro, que se servian de un instrumento semejante á la lira. Mas la música de los antiguos Griegos no era para el uso del teatro ni propia para excitar acciones

(1) *Vide Arist. problem. n.* 19..59. *Cicero Tuscul. lib.* 4.°—(2) *Cicero Tusc. lib.* 1. *Themistocles in epulis cum recusasset liram, habitus est indoctior.*—(3) *Plutar Libello de Musica.*—(4) *Quintil. lib.* 1. *Gellius. lib.* 20. *cap.* 11.—(5) *Diodor. Sicul. Bibliot. lib.* 1. *pag.* 51.—(6) *Clement. Alexand. l.* VI. *Stromat.*—(7) *Plat. lib.* II. *de legib.*—(8) *Job.* XXI. 11. 12.—(9) *Ezech.* XXVI. 13.—(10) *Isai.* XXIII. 16.

moles y voluptuosas; sino una música varonil, que servia para arreglar las pasiones, formar las costumbres, alentar el valor, é inspirar respeto á los dioses y á las cosas santas. La música afeminada y peligrosa de los espectáculos se introdujo posteriórmente, segun advierte Plutarco, que dice tambien, que Platon no desterró la música de su república, sino por las mudanzas y adiciones que se le habian hecho, es decir, por el abuso que se hacia de ella desde entónces.

IV. Historia de la música de los Hebréos.

Hablemos ya de la música de los Hebreos, que ciértamente no eran ménos aficionados á ella que los otros pueblos. Pocos dias despues de su salida de Egipto compuso Moises un cántico para dar gracias á Dios por el paso milagroso del mar Rojo, y le cantó con los hombres, miéntras que su hermana María llevando en la mano un tambor á la antigua, se puso al frente de las mugeres (1), y entonó el mismo cántico que ellas tambien cantaron bailando, y tocando otros instrumentos semejantes. Despues de la adoracion del becerro de oro, el pueblo, habiendo hecho un banquete, se puso á tocar y bailar: *Sedit populus manducare et bibere, et surrexerunt ludere* (2).

Es digno de notarse que Moises en toda la ley nada ordene relativo á la música que debia tocarse en los sacrificios y fiestas religiosas. Solamente mandó hacer trompetas (3) para tres usos distintos: primero, para servir de señal en las marchas del desierto: segundo, para excitar el valor y la piedad de los soldados en la guerra, recordándoles la presencia del Señor y el socorro que les prometia: tercero, para anunciar los sacrificios solemnes, las fiestas religiosas y el principio de cada mes. Esto, y lo que se dice de los coros que servian para anunciar el año del jubileo, y la fiesta del séptimo mes, que era el principio del año civil (4), es todo lo que se halla de música con relacion á la religion en los libros de Moises; pues este legislador nada ordenó sobre esto á los levitas, y sólamente dijo que servirian en el tabernáculo sujetos á los sacerdotes. No les permitió ni aun siquiera tocar la trompeta, cuya prerogativa reservó á los sacerdotes únicamente; así es que no se les vió ejercer este oficio en la guerra contra los Madianitas (5), en torno de la ciudad de Jericó (6), y en otras ocasiones semejantes. Esto se observó así hasta el tiempo de David.

Este príncipe religioso que gustaba mucho de la música, y tocaba perféctamente, resolvió introducirla en el tabernáculo del Señor, creyendo que podria contribuir á la pompa y magestad del culto divino, y á suavizar el carácter del pueblo. A mas de que habiéndose aumentado mucho el número de los levitas, era prudencia que el príncipe les proporcionase ocupaciones conformes al destino que en general les habia dado el Señor por medio de su legislador. En consecuencia compuso cánticos, y mandó hacer instrumentos, los que entregó á los levitas, obligándolos á estudiar y cantar aquellas composiciones ante el Señor en su tabernáculo, y en las ceremonias de la religion. El uso de esta música santa continuó todavía con mas órden y magnificencia despues de la construccion del templo, fué restablecido despues de la cautividad de Babilonia, y duró hasta la total dispersion de los Judíos en tiempo de los Romanos.

(1) *Exod.* xv. 1. 20.—(2) *Exod.* xxxii. 6.—(3) *Num.* x. 2.—(4) Véase el artículo sobre las trompetas en la *Disertacion sobre los instrumentos de música* que se halla en este volúmen.—(5) *Num.* xxxi. 6.—(6) *Jos.* vi. 4. *et. seqq.*

V. Reglamentos hechos por David para los levitas destinados á la música.

Para dar una idea exacta del aprecio y uso que los Judíos hacian de la música, en especial con relacion á la religion y en el templo, debemos referir aquí los reglamentos que David hizo para el órden, número y distribucion de los cantores. De las doce tribus de Israel habia una dedicada toda al culto del Señor, que era la de Leví; y de las cuatro familias principales que la componian, solo la de Aaron tenia derecho al sacerdocio y ejercia sus funciones; ocupándose las otras tres en ministerios subordinados al de los sacerdotes. Custodiaban las puertas del templo, cantaban las alabanzas del Señor, tocaban los instrumentos ante el altar, servian á los sacerdotes en la preparacion de las víctimas para los sacrificios, despojaban las hostias, las lavaban, las cortaban, hacian cocer sus carnes, y disponian la leña para el fuego del altar, &c.

Habia siempre en el templo un gran número de cantores, pues aun los que se ocupaban en custodiar las puertas, tenian algunas veces parte en la música: por ejemplo, los de la familia de Coré, que tenian aquella ocupacion (1), cantaron, y aun compusieron, segun algunos, muchos salmos que se hallan bajo sus nombres en el Salterio (2), y tambien consta que en tiempo del rey Josafat asistieron entre los cantores (3). Habia cuatro mil porteros, cuatro mil cantores, y ademas veinte y cuatro mil levitas destinados á los diversos oficios del servicio del templo (4); todos los cuales servian alternativamente, pero los gefes ó prefectos de los músicos y porteros no se alternaban. En el servicio actual del templo habia siempre veinte y cuatro clases tanto de sacerdotes como de levitas, cada una de las cuales tenia doce prefectos, y así eran doscientos ochenta y ocho los prefectos de los sacerdotes, de los cantores, de los porteros y de los otros ministros del templo. Por el número de estos ministros principales puede venirse en conocimiento de cuál seria el de los sacerdotes y levitas subalternos, especialmente desde los últimos dias del reinado de David, en que se comenzó á hacerlos servir desde la edad de veinte años.

Asaf, Heman é Iditun eran los príncipes ó presidentes de toda la música del templo en los reinados de David y Salomon. Asaf tenia cuatro hijos, Iditun seis, y Heman catorce, cuyos veinte y cuatro levitas fueron puestos á la cabeza de las veinte y cuatro orquestas (5), teniendo cada uno sujetos á su autoridad once maestros subalternos, que presidian é instruian á otros cantores. Parece que estas diversas orquestas ó clases de músicos se distinguian por los instrumentos que tocaban (6), y por el lugar que ocupaban en el templo. Los de la familia de Caat ocupaban el centro, los de Merari la izquierda, y los de Gerson la derecha (7). Los hijos de Iditun tocaban el *kinnor* (8), los de Asaf el *nebel* ó *psalterion*, y los de Heman el *metsilthaim*, que

(1) 1. *Paral.* XXV. 11.—(2) Véase la *Disertacion sobre los autores de los Salmos* en el tomo I.—(3) 2. *Par.* XX. 19.—(4) 1. *Par.* XXIII. 4. 5.—(5) 1. *Paralip.* XXV. 1. *et seqq.*—(6) 1. *Paralip.* XXV. 1. *Segregaverunt in ministerium filios Asaph, et Heman, et Idithun, qui prophetarent in citharis, psalteriis et cimbalis.* 6. *Universi sub manu patris sui ad cantandum in templo Domini, distributi erant in cimbalis, et psalteriis, et citharis. Asaph videlicet et Idithun, et Heman.* XV. 16. 17. *Dixitque David principibus levitarum ut constituerent de fratribus suis cantores in organis musicorum, nablis videlicet et lyris, et cimbalis constituerunt que levitas Heman, Asaph, et Ethan (vel Idithun)*—(7) 1. *Par.* VI. 33. *et seqq.*—(8) 1. *Par.* XXV. 3. *Idithun in cithara profetabat.*

era, segun parece, una especie de campana ó cascabel; de suerte que estando estos músicos ménos divididos, y no estudiando mas que una clase de instrumentos, sabian mucho mejor su oficio. El Señor habia provisto á su manutencion con rentas fijas; y como ejercian el mismo arte de padres á hijos en el templo á vista de toda la nacion, que concurria á él tres veces en el año, era como imposible que no le desempeñasen bien.

Si los juegos públicos de la Grecia á que concurrian espectadores de todos los paises, y en donde se proponian honores y recompensas á los que se distinguian en cualquiera de los ejercicios que en ellos se verán, influyeron tanto para perfeccionar estos mismos ejercicios, por la emulacion y el deseo de sobresalir: ¿qué deberá pensarse de los músicos del templo, que tenian por espectadores á todos los habitantes de su nacion, y que por su pericia podian llegar al destino de prefectos de su clase, que no era de poca consideracion en su estado y en su familia? Así es que los levitas de los Hebreos tenian reputacion de excelentes músicos, aun entre los extrangeros. Habiendo hecho Nabucodonosor llevar un gran número de ellos del otro lado del Eufrátes despues de la ruina de Jerusalen, los Babilonios les pedian con instancia que cantasen algunas composiciones de las que cantaban en Sion; pero ellos sumergidos en el dolor, habian colgado en los sauces del rio sus instrumentos de música que habian llevado consigo, y respondian: ¿Cómo hemos de cantar los cánticos de Sion en una tierra extraña (1)? Algunas veces reunidos ellos solos cantaban las desgracias de su pais y la ruina de su templo; componian cánticos consolatorios para sus hermanos afligidos; imploraban el socorro del Señor, y le hacian presentes sus antiguas promesas, para interesarle á que los visitase en su misericordia; confesaban sus faltas, y le pedian perdon de ellas; y finálmente conjuraban al Señor á que pusiese fin á sus males y á su cautiverio. Estos son los asuntos de los cánticos que parecen haber sido compuestos en Babilonia, en los cuales todo es triste y lúgubre.

VI. ¿Habia cantoras y músicas en el templo?

Los comentadores disputan sobre si habia en el templo cantadoras y músicas, ó tañedoras de instrumentos, al ménos extraordinariamente. Los Rabinos dicen que las mugeres jamas cantaban con los hombres en el templo, porque esto hubiera sido no sólamente indecente, sino malo y peligroso para la pureza que Dios exigia de sus ministros. Sanchez, Cornelio *á Lapide* y otros intérpretes dicen que cuando la Escritura habla de algunas mugeres, ó de algunas jóvenes que han cantado en las ceremonias de religion, debe entenderse que esto ha sido en casos extraordinarios, y en aquellas ceremonias practicadas fuera del templo, v. g. despues del paso del mar Rojo, despues de la victoria de David contra Goliat, en la entrada del Arca á Jerusalen, y despues de la funesta muerte del rey Josías, en la cual se dice (2), que todos los cantores y cantoras de la nacion recitaron las Lamentaciones que Jeremías compuso sobre este asunto.

Mas nosotros creemos con otros comentadores, que en las grandes solemnidades habia ordinariamente en el templo cantoras y músicas, que eran de ordinario hijas de los mismos levitas y tenian sus

(1) *Ps.* CXXXVI. 4.—(2) 2. *Par.* XXXV. 25.

maestros y prefectos llamados en hebreo *mnathseach*, de que hablamos en otra parte (1), los cuales entonaban y dirigian el canto. Todo esto se hacia con singular decencia y reserva, pues no se mezclaban entre los músicos, y formaban orquestas del todo separadas. Esta opinion parece algo extraordinaria, pero está fundada en la Escritura. En la enumeracion de los hijos de Heman, uno de los tres principales gefes de la música del templo, se cuentan catorce hijos y tres hijas (2), de las cuales la Escritura no haria mencion, como ordinariamente no la hace, si no fuera porque se ejercitaban en las mismas funciones que sus hermanos, y se ocupaban como ellos en cantar las alabanzas del Señor. En el salmo LXVII se habla de un coro de jovencitas que hacian resonar sus tambores entre el coro de los cantores, y el de los músicos, ó segun otros, al rededor del de los músicos (3). Esdras en el censo de las personas que sacó de la cautividad de Babilonia, cuenta doscientos cantores y cantoras (4), que sin duda servian en el templo. Nicolás de Lira en su comentario sobre Esdras (5) adopta esta opinion, y la funda en el pasage citado del Paralipómenon, donde se habla de las hijas de Heman.

El parafraste caldeo sobre el cap. II. ℣ 8. del Eclesiastes dice exprésamente que Salomon puso en el templo cantores y cantoras. De la misma opinion son Tostado, Menoch (6), Grocio y Chatillon sobre el primer libro del Paralipómenon cap. XV. ℣ 20, donde se dice que Zacarías, Oziel, Semiramot y otros presidian la orquesta de las jóvenes (7). El salmo IX está dirigido á *Ben* ó *Banaias* (8), uno de los maestros de música de la orquesta de las jóvenes. El templo del Señor era como el palacio del Dios de Israel, donde se le servia del mismo modo que si estuviera presente en persona: tenia su mesa, sus perfumes, su trono, su cámara, sus oficiales, sus músicos y músicas, al estilo de los reyes de Oriente, como lo harémos ver adelante.

Filon (9) describiendo el modo con que los Terapeutas cantan y bailan en sus fiestas, dice que cantan á dos coros, entonando y dirigiendo el coro el que preside la ceremonia, despues de lo cual los hombres y las mugeres comienzan á bailar separádamente, unos de un lado y otros de otro, y finalmente, como transportados de un entusiasmo divino, se reunen formando un solo coro y una danza, y haciendo sus voces una armonía melodiosa por la mezcla de tonos graves y agudos. Bien puede haberse hecho en el templo y en las otras ceremonias religiosas, lo que hacian en sus asambleas los Terapeutas, hombres los mas cuerdos y mas serios del mundo. En el mismo libro se dice que hay entre los Judíos poesías antiguas de todas clases, y de todos metros, que se cantaban acompañadas de la música ante el altar, unas en reposo, y otras bailando.

Ademas de la música del templo habia tambien cuerpos de mú-

(1) Véase en este tomo la disertacion sobre Lamnatseach.—(2) 1. *Par.* XXV. 5. —(3) *Ps.* LXVII. 26. *Praevenerunt principes, conjuncti psallentibus in medio juvenculorum timpanistriarum (Hebr. Praecesserunt cantores; retro fidicines: in medio, puellae timpanizantes).*—(4) 1. *Esd.* II. 65. *et* 2. *Esd.* VII. 67.—(5) *Lyran. ad* 1 *Esdr.* II. 65. —(6) *Tostat. qu.* 14. *in Paral.* XV. *Menoch. ibid.*—(7) 1. *Par.* XV. 20. Nosotros traducimos *in nablis, super puellas.* Tocaban los nables, y presidian la orquesta de las jóvenes.—(8) Véase en este tomo lo que se dice de este título en la disertacion sobre los instrumentos de música.—(9) *Philo de vita contemplativa.*

sicos destinados á la corte. *¿Estoy en edad de oir todavía las voces de los músicos y músicas?* decia Bercelai á David que le convidaba á que viniese con él á la corte (1). Salomon que no se privó de ningun placer, no descuidó el de la música, y reunió cantores y cantoras: *Feci mihi cantores et cantatrices* (2). Parece que Asaf era gran maestro de la música del rey en tiempo de David, porque la Escritura le llama *profeta á la mano del rey* (3). Los reyes del Oriente acostumbraban por magnificencia tener en su corte un gran número de cantoras que los divertian en la mesa y principalmente de noche: la que tenia mejor voz entonaba y era seguida por las otras (4). Los Persas las llamaban *Zarba ó Barza* (5). Parmenion habiendo tomado á Damasco, escribió á Alejandro que habia hallado allí trescientas veinte y nueve músicas de la corte de Darío (6), de las cuales unas sólamente tocaban varios instrumentos, y otras acompañaban el canto con la música (7). Los Partos imitaron esta suntuosidad y delicadeza de los Persas (8), y segun cuenta Heródoto (9), Haliátes rey de Lidia, en su expedicion contra los Milesios llevaba en su ejército músicos y músicas. Estraton, rey de Sidon, uno de los príncipes mas voluptuosos de que nos habla la historia (10), tenia siempre cerca de sí una multitud de músicas que tocaban y bailaban.

VII. Músicos destinados a las cortes de los reyes.

En la Escritura no consta que los Hebreos hayan hecho uso de la música en los teatros y en los espectáculos, pues ni siquiera conocian esta clase de diversiones, recientes aun entre los Griegos; pero tenian poesías, y por consiguiente los otros géneros de música. En la Escritura hay cánticos de victoria, invectivas, acciones de gracias, epitalamios, cánticos de tristeza y de alegría, salmos morales é instructivos, y poesías deprecatorias. El Cántico de los Cánticos es una pieza dramática, pero no para representarse, como tampoco los salmos en que se advierten diálogos entre Dios y el Salmista, ó el justo. El libro de los Justos, citado algunas veces en Josué (11) y en los Reyes (12), parece haber sido una historia en verso, y de aquella clase de poesía de que se hallan algunos fragmentos en las sentencias de los antiguos filósofos (13). En la Escritura se habla tambien de cánticos para la vendimia (14), y de canciones báquicas: *In me psallebant qui bibebant vinum*, dice el Salmista (15). *Desdichados de vosotros que empleais el kinnor, el nebel, el toph y el chalil en vuestros festines*, dice Isaías (16), *descuidando las obras del Señor, y no considerando sus maravillas.* Y Amos: *Desdichados de vosotros que cantais al son del noble; creen imitar á David tocando: beben en su copa el mejor vino: y se perfuman con los aceites mas preciosos, sin hacer aprecio del dolor de José* (17). Estos son los abusos que los malos Israelitas hacian de la música; pero esto mismo prueba que se usaba mucho entre ellos, como tambien consta en muchos pasages del Eclesiástico (18).

VIII. Diversos usos de la música entre los Hebréos.

La poesía, la música vocal y la instrumental se empleaban tam-

(1) 2. *Reg.* XIX. 35.—(2) *Eccl.* II. 8.—(3) 1. *Par.* XXV. 2. *Prophetantis iuxta regem* (Hebr. *ad manum regis*)—(4) *Athen. lib.* III. *et* XII.—(5) *Suidas.*—(6) *Apud. Athen. lib.* XIII. *cap.* 9.—(7) *Suidas. ibid.*—(8) *Plutarch. in Crasso. Vide Brisson. De regno Persarum. lib.* 1.—(9) *Herodot. lib.* 1. *cap.* 17.—(10) *Theopomp. hist. lib.* 15. *Apud Athen. lib.* 12. *cap.* 8.—(11) *Jos.* X. 13.—(12) 2. *Reg.* I 18.—(13) *Laert. lib.* 1.—(14) *Isai.* XVI. 9. 10. *et* XXIV. 7. 8.—(15) *Psal.* LXVIII. 13.—(16) *Isai.* V. 12. *Cithara. et lyra, et tympanum, et tibia* (Hebr. *Kinnor et, nebel, et thoph, et chalil*) *et vinum &c.*—(17) *Amos* VI. 5.—(18) *Eccli.* XXXII. 5. 7. 8. XL. 20.

bien en los funerales entre los Hebreos. El cántico fúnebre mas antiguo que tenemos, es el que David compuso cuando murieron Saul y Jonatas (1). Compuso tambien otro en la muerte de Abner (2). Jeremías escribió uno célebre en la del rey Josías (3), y los Judíos otro en la de Judas Macabeo (4). Estos cantos lúgubres se recitaban con solemne aparato ó por los padres y parientes del muerto, ó por los lloriones y plañideras que se alquilaban (5). El que encontraba un entierro debia acompañarle y manifestar sentimiento y dolor, á lo cual se refiere aquello que se dice en el Evangelio: *Nosotros nos hemos lamentado, y vosotros no habeis llorado.* En tiempo de nuestro Salvador se alquilaban flautistas, para celebrar con mas solemnidad los funerales de las personas distinguidas (6). Pero esta materia la trataremos mas extensamente en la Disertacion sobre los funerales de los Hebreos (7).

IX. Efectos admirables de la música antigua.

Los efectos admirables que entre los Hebreos se cuentan de la música, nos persuaden fácilmente que no está exagerado lo que se lée sobre esto en los autores profanos; donde se nos citan frenéticos curados con el sonido de los instrumentos; se nos dice que la música hizo volver al uso de la razon á algunas personas que la tenian turbada, que aplacaba á los furiosos, y calmaba las pasiones de los violentos y sediciosos. Nada de esto es increible, puesto que la Escritura nos dice de Saul, que cuando David tocaba la lira en su presencia (8), se le mitigaba la negra melancolía que se habia apoderado de él, y de la que se servia el demonio para agitarle y turbarle. Tampoco admirará que Alejandro el Grande haya corrido á tomar las armas cuando el músico Antigénides comenzó á tocar cierta composicion; y las haya dejado, cuando el tocador tomó un tono mas dulce y tranquilo (9): y que Pitágoras mandando á los músicos que tocasen una pieza grave y séria, haya hecho soltar las armas á unos jóvenes aturdidos, que iban á romper una puerta y á violentar la casa de una muger honrada. Nada de esto admirará á los que sepan que Saul habiéndose encontrado con unos profetas, que tenian instrumentos de música de varias clases (10), se sintió repentinamente transportado por el Espíritu divino, y mudado en otro hombre, y se puso á cantar y á profetizar con ellos. Y otra ocasion sabiendo que David se hallaba con Samuel en Nayot de Ramata (11), envió una partida de tropa, la cual habiendo oido el sonido de los instrumentos de los profetas que cantaban y tocaban, se vió como arrebatada de entusiasmo, y comenzó á imitarlos. Sucedió lo mismo á la segunda y á la tercera partida que Saul envió. Por último vino él en persona, y comenzó á profetizar y á hacer aun ántes de llegar cerca de los profetas, los gestos y movimientos propios de los que están inspirados por el Espíritu de Dios; y luego que se les acercó se desnudó, y pasó todo el dia y toda la noche profetizando con ellos, es decir, cantando y haciendo todos los movimientos que ellos hacian.

Otro acontecimiento mas singular es el acaecido en el ejército de Joram, rey de Israel, Josafat, rey de Judá, y el rey de Idumea.

(1) 2. *Reg.* I. 18. *et seqq.*—(2) 2. *Reg.* III. 33. 34.—(3) 2. *Par.* XXXV. 25.—(4) 1. *Machab.* IX. 21.—(5) *Jerem.* IX. 17.—(6) *Matth.* XI. 17. *Luc.* VII. 32.—(7) *Tomo* XII.—(8) 1. *Reg.* XVI. 23.—(9) *Plutarch. de fortuna. Alex. lib.* II.—(10) 1. *Reg.* X. 6. 10.—(11) 1. *Reg.* XIX. 20. *et seqq.*

Habiendo entrado estos tres príncipes al desierto de Moab, se hallaron sin agua (1), y Josafat, mas religioso que los otros, preguntó si habia en aquel lugar algun profeta del Señor. Se le contestó que allí estaba Eliseo. Fueron á verle los tres reyes; pero él, habiendo visto al rey de Israel, le dijo: ¿Qué negocio tienes conmigo? ve á consultar con los profetas de tu padre y de tu madre. Joram le replicó: ¿Cómo puede ser que el Señor haya traido tres reyes á este lugar para entregarlos al roy de Moab? Vive el Señor en cuya presencia estoy, dijo el profeta, si yo no respetara la presencia del rey Josafat, no os hubiera ni oido ni visto. Mas, que se me traiga un músico. Habiendo éste venido y comenzado á tocar, el Espíritu Santo descendió sobre Eliseo, y este se puso á profetizar. La vista del rey de Israel y las palabras que le dijo, habian causado alguna conmocion en el alma del profeta; pero la música le calmó, y le volvió la serenidad necesaria para recibir al Espíritu Santo.

Véase otro ejemplo de este género. La música inspiró valor al ejército de Josafat y terror al de sus enemigos. Los Ammonitas, los Moabitas, y otros pueblos de la Arabia, se reunieron para hacer una irrupcion en los estados de Josafat (2), y este príncipe se dirigió al Señor, que le prometió la victoria por medio del profeta Jahaziel. Marchó contra sus enemigos, y ordenó sus tropas, de modo que los cantores del Señor con sus instrumentos de música, y formados en el mismo órden que observaban en el templo, ocupaban la vanguardia del ejército. Luego que los levitas comenzaron á cantar, el Señor derramó el terror en el campo enemigo, donde peleando unos contra otros, los Moabitas y los Ammonitas atacaron á los Idumeos hasta exterminarlos, y despues se degollaron unos á otros; de suerte que Josafat al llegar con su armada, solo se ocupó en despojar al enemigo, y recoger el botin.

En la guerra que hizo Abía, rey de Judá, contra Jeroboam rey de Israel, sucedió una cosa semejante (3). El primero llevaba en su armada, conforme á las disposiciones de Moises (4), á los sacerdotes del Señor con sus trompetas sagradas que eran símbolo de la presencia de Dios: *Ergo in exercitu nostro dux Deus est, et sacerdotes ejus, qui clangunt tubis, et resonant contra vos.* Luego que el ejército de Israel oyó el sonido de aquellos instrumentos, fué sobrecogido de un repentino temor, y huyó. Omitirémos hablar del suceso de Jericó, cuyas murallas se arruinaron al sonido de las trompetas del Señor, y á los gritos del ejército hebreo (5); porque el hecho es muy milagroso, para que pudiera colocarse entre los efectos ordinarios de la música, y del sonido de los instrumentos.

Lo que se ha referido de Saul, que se tranquilizaba con la voz y con los instrumentos de David, nada tiene de sobrenatural, lo mismo que lo que le sucedió á él y á los que enviaba á prender á David que se hallaba entre los profetas, y lo que dispuso Eliseo que se hiciese para atraer sobre sí la actual inspiracion del Espíritu Santo. Porque la música disipa el mal humor y la tristeza, y en todo

(1) 4. *Reg.* III. 8. *et seqq.*—(2) 2. *Par.* XX. 1. *et seqq.*—(3) 2. *Par.* XIII. 2. *et seqq.*—(4) *Num.* X. 9. *Si exieritis ad bellum de terra vestra, contra hostes qui dimicant adversum vos, clangetis ululantibus tubis, et erit recordatio vestri coram Domino Deo vestro.*—(5) *Josue*, VI. 2. *et seqq.*

tiempo se ha usado de lo que puede causar alegría y diversion, como remedio de la melancolía, del frenesí, del furor y otras pasiones semejantes. Con el canto y la música se experimentan naturálmente sensaciones que enagenan y conmueven, y el cuerpo se halla dispuesto á imitar los movimientos que se ven en los otros, y á seguir la impresion y el compas de los instrumentos. Y *profetizar* en el estilo de la Escritura no significa de ordinario otra cosa, mas que hallarse animado de cierto ardor, que inclina á imitar los movimientos y agitaciones de los verdaderos profetas. En fin, la turbacion y la cólera, pasiones incompatibles con la inspiracion tranquila del Espíritu de Dios, se moderan y calman con el sonido de los instrumentos; por cuyo motivo el profeta Eliseo se dispuso de esta manera para recibir aquella inspiracion. Balaam se contentaba con apartarse de la multitud, y permanecer algun tiempo en el retiro (1), para recoger su espíritu disipado con la compañia de los hombres.

X. ¿Por qué no produce la música efectos semejantes?

¿Pero de qué proviene, se dirá, que hoy no produzca ya la música efectos de esta clase? ¿Depende de ella misma, de los músicos, ó de los instrumentos? ¿Será acaso porque nosotros somos ménos tiernos y ménos sensibles que los antiguos, porque estamos mas prevenidos contra los movimientos de las pasiones, y porque una larga habitud ha engendrado en nosotros cierta insensibilidad estoica que se ha hecho como natural? En efecto, podia ser que nosotros fuésemos ménos susceptibles de conmociones que nuestros antepasados, y que la habitud y la educacion hubiesen causado alguna mudanza, ó por mejor decir, algun disfraz en nuestras pasiones y sentimientos; pero en el fondo somos siempre los mismos, porque el corazon y el carácter de las pasiones no se mudan. Es cierto que hay algunos que por reflexion resisten á los movimientos del alma; pero hay otros muchos que se entregan á ellos, que desean ser movidos, y que oyen la música con este solo objeto; y sin embargo léjos de sentir alguna conmocion agradable, solo experimentan molestia y fastidio. Es pues necesario buscar en la misma música otra causa mas real de esta diferencia. Hace mas de mil años que se le vitupera el no producir los efectos que en otro tiempo, y desde entónces se conoció que el defecto estaba en ella misma, y que se hallaba adulterada, corrompida, y habia caido en desprecio.

Vosio en su tratado *del canto de los poemas, y de la fuerza del ritmo*, hace ver exténsamente que la decadencia de la música antigua, y el poco efecto que produce en el dia, no provienen mas que de haberse descuidado de la buena poesía, de la cantidad de las sílabas, de la medida del tiempo, y de la exacta proporcion entre la letra y el canto: de haberse despojado la letra de lo que heria con mas fuerza, y hacia mas impresion en el alma, esto es, de la verdadera pronunciacion y de la cadencia exacta del verso. Se cantan confúsamente canciones, cuya letra nadie entiende; y por este motivo, aun cuando sean muy tiernas y patéticas, no conmueven, porque aunque el oido se excita con los encantos de la melodía, el alma errante é incierta no sabe donde fijar su atencion; el placer no es completo, el corazon queda vacilante, y la impresion imper-

(1) *Num.* XXIII. 3. 15. et XXIV. 1. 2.

fecta. La voz, la melodia y la letra, pronunciada y entendida distintamente, producirian efectos diferentes de los que hoy se ven, porque una fuerza combinada obra de diverso modo que dividida. Los antiguos cuidaban principálmente de que no se perdiese una sola palabra de lo que se cantaba, á pesar de la reunion de muchas voces, porque todas pronunciaban á un tiempo la misma expresion, y habia siempre una que dominaba á las restantes, y sobresalia entre ellas. La letra se cantaba de un modo natural, proporcionado á la significacion de las palabras, é imitando en lo posible la naturaleza y la voz del hombre, en las circunstancias en que el poema le representaba; así es que los antiguos coros en las comedias y tragedias jamas elevaban la voz sobre el tono ordinario. El efecto que produce la declamacion de un buen orador, que sabe imitar la naturaleza, y dar á lo que dice el tono de voz conveniente, es una prueba sensible de la fuerza de este modo de cantar. Nada representa mejor aquella música natural y eficaz en medio de su sencillez.

XI. Caracter de la música de los Hebréos

Despues de lo dicho deberiamos añadir algo acerca de los instrumentos músicos de los Hebreos, de sus diferentes métodos de cantar, y del artificio de su música. Pero aunque sobre lo primero procurarémos dar algunas nociones en la siguiente disertacion; sobre el artificio de la música es imposible decir nada cierto y exacto, porque los libros sagrados nada nos dicen. Pero si la belleza de las composiciones musicales era proporcionada, como debe suponerse, á la magestad y elocuencia de los cánticos, se puede asegurar que la música del templo era la mas sublime, la mas grave y la mas augusta. Los Judios conservan aun en el dia en sus sinagogas una especie de música ó canto que verosímilmente recibieron por tradicion de sus padres; pero habiendo sufrido proporcionálmente tantas mutaciones como la nuestra, nada puede servir para descubrir la naturaleza de la antigua, de la que se distingue muchísimo. Es cierto que es todavía muy sencilla, y por lo mismo parece estar mas cercana á la antigua; mas no puede creerse que en medio de las revoluciones y desgracias que ha sufrido esta desventurada nacion, haya podido conservar intacta la música durante una serie de siglos tan dilatada. El P. Kirquer la ha examinado, pero no la ha comparado con la que se usaba en el templo de Salomon, y se ha limitado á explicar el valor de las notas de su canto.

Aunque no se conozca muy distintamente la forma y naturaleza de todos los instrumentos de música usados en el templo, su diversidad y su multitud prueban que la música era muy variada. Y era preciso que lo fuese, pues los salmos que nos han quedado son sobre materias muy distintas, y las solemnidades á que se reunian los Judios tenian objetos muy diferentes. En la pascua se daban gracias á Dios por la salida de Egipto: en Pentecostes se hacia memoria de la ley dada en el Sinai: en la solemnidad de la Expiacion se le pedia esta á Dios en el ayuno y en la humillacion: en la fiesta de los Tabernáculos se hacia memoria del viaje del desierto, y se daban al Señor gracias por los bienes que habia hecho á su pueblo en la cosecha del año.

San Clemente Alejandrino (1), muy instruido en la antigüedad,

(1) *Clem. Alex. lib. VI. Strom. Vide Plutarch. seu alium, libello de Musica.*

é investigador curioso de sus usos, asegura que los Hebreos en la música del templo seguian de ordinario el canto dórico, que es uno de los mas antiguos y graves, compuesto casi todo de espondeos ó de sílabas largas, y muy propio para celebrar la magestad del Señor, que quiere que el afecto con que se le sirve vaya acompañado de temor y respeto: *Servite Domino in timore, et exultate ei cum tremore* (1). Esto era del todo conforme al gusto de los antiguos, cuya música, especialmente la religiosa, era siempre muy grave é infinitamente distante aun de la que hoy se usa en nuestras iglesias, donde suelen permitirse composiciones tan poco sérias como las teatrales.

(1) *Ps.* II. 11.

DISERTACION

SOBRE LOS

INSTRUMENTOS MUSICOS DE LOS HEBREOS.

I. Del uso de los instrumentos en la música del templo.

San Juan Crisóstomo y Teodoreto (1), dicen que Dios permitió por pura condescendencia á los Hebreos que empleasen la música en el templo. En la ley nada se dispuso acerca de ella, y pasó mucho tiempo sin que se usase en el tabernáculo. David fue el primero que la estableció, é introdujo en el culto del Señor cantores y músicos, para avivar la devocion de aquel pueblo grosero, inspirarle amor á las santas ceremonias, y precavecrle de la supersticion é idolatría. La Iglesia cristiana en los primeros siglos, cuando estaba en todo su fervor, no empleó la música en sus asambleas, y acaso nunca la hubiera empleado, si no fuera porque la flaqueza de los fieles ha menester auxilios externos para sostenerse en la piedad, y levantar el espíritu y el corazon á Dios.

Pero todo este aparato de música é instrumentos cuanto mas inferior es al culto perfecto y á la soberana pureza que Dios exige en sus siervos; tanto mas superior es á las ceremonias legales, y á los sacrificios sangrientos. Los personages mas sabios y santos de la ley antigua, creyeron que un establecimiento tan piadoso y útil merecia su aplicacion; y el restablecimiento de la música en el templo se puso entre los principales artículos de la reforma del culto. Pero al mismo tiempo los profetas cuidaban de advertir á los Israelitas, que la justicia y la piedad eran el alma de las alabanzas que debian dar á Dios, y que sin una vida pura é inocente, sus cantos y sus instrumentos les causarian hastío: *Aufer á me tumultum carminum tuorum, et canticu lyræ tuæ non audiam* [2].

(1) *Chrisost. et Theodoret. in Psal.* CL.—[2] *Amos* V, 23.

II. Mucho descuido en conocer los instrumentos músicos de los Hebréos.

Despues de haber hablado en la disertacion precedente de la música de los antiguos Hebreos, vamos á examinar en esta cuáles eran sus instrumentos, cuyo punto de crítica es de admirar que se haya descuidado hasta el dia, siendo tan bello, tan curioso é interesante; pues los mas de los intérpretes y expositores, sin tomarse el trabajo de examinarle profúndamente, se han contentado con decir, que habiéndose perdido enteramente el conocimiento de los instrumentos músicos de los Hebreos, es imposible sacarle de la obscuridad en que está sepultado. Mas al ménos puede hacerse ver que no son nombres de instrumentos los que se tienen por tales, y que los que lo son verdaderamente, no son tan conocidos como se piensa. En fin, si el valor de las voces hebreas no puede conocerse distintamente, ¿podrán explicarse con claridad las que se hallan en los Setenta y en la Vulgata? ¿Y no será grato á un lector exacto saber á punto fijo lo que eran el *salterio*, el *tímpano*, la *nabla*, el *sistro*, la *cítara* y la *lira* de los antiguos? Si no conseguimos dar á conocer todos los instrumentos de los Hebreos, nos lisongeamos, por lo ménos, de que descubrirémos algunos, darémos conjeturas muy plausibles acerca de otros, é ilustrarémos un número considerable de pasages obscuros con nuestras reflexiones sobre los instrumentos de música de los antiguos.

III. Medio para conocer los instrumentos músicos de los Hebreos.

Antes de todo es conveniente advertir que habiéndoles venido del Oriente á los Griegos y Romanos los instrumentos de música que tuvieron, deben haber tenido mucha semejanza con los de los Hebreos, que tambien eran los mismos que los de los Caldeos, Egipcios, Fenicios y Siros. Y así por este camino no es imposible llegar hasta el orígen, y hallar en los instrumentos músicos de los Griegos y Romanos la figura y el uso de los de los Judíos y Orientales. Los Griegos, siempre vanos, y siempre celosos de su propia gloria, decian que la mayor parte de los instrumentos de que usaban habian sido inventados por sus dioses ó por sus antiguos poetas. Casi nunca representaban á Apolo, á Minerva, á Mercurio y á Pan sin algun instrumento músico en las manos. Pero en la misma Escritura hay pruebas que desmienten esta falsa pretension. La religion, los dioses, la música y la poesía no son de orígen griego, sino que vienen de mas léjos. Los Latinos fueron mas sinceros, pues confesaban que habian recibido del Oriente los instrumentos de música. Juvenal dice:

> Jam pridem Syrus in Tiberim defluxit Orontes,
> Et linguam, et mores, et cum tibicine chordas
> Obliquas, necnon gentilia tympana secum
> Vexit (1).

Livio (2) dice que hasta despues de las guerras de los Romanos contra Antioco el Grande, no hubo en Roma aquella multitud de tañadoras, ni se habia mezclado en los convites el placer de la música.

Aun los Griegos, á pesar de su orgullo, y de su descaro en mentir, se vieron muchas veces obligados á ocurrir á otra parte para hallar el verdadero orígen de los mas de sus instrumentos. A veces los hacen venir de Frigia ó de Lidia, á veces de Siria, de Egipto ó de Persia. Los Hebreos los recibieron de los Caldeos, de donde traian su

(1) *Juvenal Satyr.* 3.—(2) *Tit. Liv. lib.* XXXIX. *Tunc Psaltrias Sambucistrias, et convivalia ludorum oblectamenta addita epulis*

origen, de los Egipcios, con quienes vivieron tanto tiempo, y de los Fenicios y otros pueblos de Arabia y de Siria, entre los que se hallaban colocados por la situacion de su pais. Jamas aspiraron al honor de haberlos inventado; pero no se les puede negar el de haberlos perfeccionado, y el de haber hecho de ellos un uso santo y laudáble en la celebracion de las alabanzas del verdadero Dios; prerogativa que los distingue de los otros pueblos, que aunque usaron de la música en el ejercicio de su religion, nunca fué tan constántemente, ni con tanta pompa y esmero como los Judíos.

IV. Voces hebreas que equivocádamente se han tenido por nombres de instramentos.

Si damos crédito á los Rabinos y á los mas de los intérpretes, hubo entre los Hebreos muchísimos mas instrumentos músicos que en ninguno de los otros pueblos. Segun su cuenta no bajan de treinta y cuatro; pero deben rebajarse quince de una vez, cuyos nombres son los siguientes.

1. *Neghinoht* (1), cuya voz traducida *cánticos* en los Setenta y en la Vulgata, significa literálmente en el hebreo las piezas que se tocan en los instrumentos, ó las mugeres que las tocan. Comparando todos los pasages en que se halla esta palabra, no se le advierten mas que estas dos significaciones. Por ejemplo en Job y en las Lamentaciones de Jeremias: *He sido el objeto de sus cantares* [2]. En el salmo LXVIII. 13: *He sido el objeto de los cantares de los bebedores.* Y en los títulos de muchos salmos: *Al presidente de los cánticos* ó *al prepósito de las tañedoras de instrumentos.*

2. *Nechiloth*, que en los Setenta se traduce *la que es heredera*, es para los mas de los intérpretes modernos un instrumento de música, pues derivan la voz de una raiz que significa taladrar, y tocar la flauta, de modo que significaria própiamente la flauta ó en general un instrumento de viento; mas para nosotros significa bailes ó coros de bailarinas, lo mismo que *machalath*, que se halla en los títulos de los salmos LII. y LXXXVII, y que se deriva del mismo verbo. El caldeo traduce esta palabra en el mismo sentido, y esta es la significacion propia de *chalal*, bailar.

3. *Scheminith* [3], *la octava*, se quiere tambien que sea un instrumento de ocho cuerdas. En el Paralipómenon [4] nos parece que se usa de esta voz para significar la octava orquesta de los músicos del templo, y en este mismo sentido la tomamos en los salmos VI. y XI.

4. *Siggaion*, que los Setenta traducen sólamente *salmo de David*, y otros, *por el pecado de ignorancia* de David [5], significa mas bien, *cántico de consuelo en su dolor*, como si dijera *Elegía*. La voz arábiga *sugah*, de que puede derivarse *siggaion*, significa *tener dolor*, pena, perplejidad. Los Turcos tienen aun hoy dia tañedoras de instrumentos y danzas que llaman *tschingenes* [6].

5. *Gittith* (7). Los Setenta traducen esta voz *los lagares*, como si hubieran leido *gittoth*, en vez de *gittith*. Esta última palabra significa la *getea*. No hay prueba alguna de donde pueda inferirse que signifique un instrumento músico, y la construccion del hebreo parece dar á entender que los salmos que tienen esta inscripcion se dirigian al maestro de la orquesta de las cantoras getens, bien sea que David

(1) *Vulg. Carmen. Canticum.*—(2) *Job.* XXX. 9. *Ita et Jerem. Lament.* III. 14. *et* 63.—(3) *Ps.* VI. 1. *et* IX. 1. *Vulg. Pro octava*—(4) 1. *Par.* XV. 21.—(5) *Vulg. Pro ignorantiis*—(6) *Thevenot.* Voyage cap. 25. *et* 41.—(7) *Vulg. Pro torcularibus.*

hubiera tenido en su corte una orquesta de músicas de la ciudad de Get, así como tenia una compañía de guardias de la misma ciudad; ó bien que hubiera dado este nombre á las cantoras israelitas, por algunas razones que nos son desconocidas. En la disertacion sobre la música de los Hebreos se ha probado, que en aquella nacion habia orquestas de músicas en el palacio del rey, y en el templo.

6. *Alamoth*, que los Setenta traducen *las cosas ocultas* (1), puede significar *las jóvenes*, en cuyo sentido le hemos tomado en el Paralipómenon (2), y en el salmo XLV. Los Setenta parece que leyeron esta palabra en el salmo IX, donde la tradujeron *por los secretos del hijo* (3); de este modo leyeron el caldeo Símaco y San Gerónimo, y tradujeron, *por la muerte del hijo*. Nosotros nos persuadimos que *Ben* es el nombre de uno de los maestros de música del templo, tal vez de aquel de quien se habla en el primer libro del Paralipómenon XV. 18; y que *Al-mouth* debe leerse *Alamoth*, y significa *la orquesta de las jóvenes*; de suerte que el título del salmo podrá traducirse de esta suerte: *Salmo de David* dirigido *á Ben, maestro de música*, director de *la orquesta de las jóvenes* músicas.

7. *Mictham*, que los Setenta traducen *inscripcion sobre una columna* (4), Aquila, Símaco y San Gerónimo, *salmo de David humilde y sencillo*, nos parece que significa: *Salmo inscripto con el nombre de David*, ó salmo atribuido á este santo rey. La palabra *Nictham* se lée en Jeremías (5).

8. *Aieleth ha-schachar* (6) se traduce en los Setenta el *auxilio de la mañana*, y en la mayor parte de los intérpretes modernos *la corcilla de la mañana* ó de la aurora. Tambien este es nombre de alguna orquesta de músicos ó músicas: la construccion del texto lo persuade así, aunque confesamos que nos es desconocida la causa de esta denominacion.

9. *Schoschannim*, que los Setenta traducen: *Los que serán cambiados*, S. Gerónimo y Aquila: *Pro liliis*, y Símaco: *Pro floribus*, es para los mas de los intérpretes modernos *un instrumento de seis cuerdas*. Todo el título del salmo XLIV, donde se halla por primera vez esta palabra, puede traducirse: *Salmo instructivo dirigido al maestro de música de los hijos de Coré*, para ser cantado *con los instrumentos de seis cuerdas. Cántico de las queridas.* O mas bien: *Salmo instructivo dirigido al maestro de música de los hijos de Coré que preside los regocijos &c.* El salmo es efectivamente un poema nupcial, un cántico de alegría y de regocijo; y el texto dice expresamente que es *un cántico de las queridas*, esto es, un epitalamio cantado por las jóvenes de la boda.

10. *Machalath* ó *Maeleth*, como dicen los Setenta al principio de los salmos LII y LXXXVII, significa propiamente *el baile*. Estos salmos fueron pues dirigidos al maestro de música que presidia aquellas danzas religiosas, de que se habla con tanta frecuencia en la Escritura: por ejemplo, despues del paso del mar Rojo [7], las danzas de las jóvenes que venian al tabernáculo de Silo [8], las que

(1) *Vulg. Pro arcanis.*—(2) *Par.* XV. 20.—(3) *Vulg. Pro occultis filii.*—(4) *Vulg. Tituli inscriptio.*—(5) *Jerem.* II. 22.—(6) *Ps.* XXI. *Vulg. Pro susceptione matutina.*—(7) *Exod.* XV. 20.—(8) *Judic.* XXI. 21.

se celebraron despues de la victoria de David sobre Goliat [1], y en la exaltacion de Salomon al trono [2].

11. *Jonath elem rechokim*, que en los Setenta está traducido (3) *por el pueblo que está léjos del Santuario*, y que otros muchos traducen, *pro columba muta elongationum*, significa segun algunos intérpretes modernos un instrumento de música. Pero ni en el texto original, ni en ninguno de los pasages de la Escritura, en que se habla de instrumentos, hallamos en qué pueda fundarse esta opinion; y nos persuadimos que el nombre significa mas bien una orquesta, así llamada por razones que no pueden adivinarse.

12. *Higgaion*, que se halla en el ♆ 17 del Salmo IX, en el 15 del XVIII, en el 4 del XCI, significa segun muchos intérpretes antiguos y modernos, *meditacion*, reflexion ó cántico; y nosotros creemos que este es el verdadero sentido de esta palabra que viene de una raiz que significa *meditar* ó hablar con reflexion. El único texto que puede favorecer á los que piensan que significa un instrumento músico, es el del Salmo XCI ♆ 4, traducido de esta suerte: Bueno es alabar al Señor *con el hasor* ó instrumento de diez cuerdas, *con la nabla, con el higgaion, y con el kinnor*. Pero puede traducirse de este otro modo: *con el hasor, con la nabla, y al son del kinnor*.

13. *Maschkil*, que los Setenta traducen *inteligencia* (4), significa propiamente *el que instruye*, y por tanto nos parece que junto con *mizmor* significa, *salmo instructivo*. Se halla al principio de trece salmos (5).

14. *Al thaschcheth*, cuyas expresiones están traducidas en los Setenta, *no pierdas*, se hallan al principio de cuatro salmos (6), y acaso solo indican que precisamente se les debe conservar sin mudar nada. No alcanzamos la razon que pueda haber para decir que significan un instrumento músico, aunque esta haya sido la opinion de algunos intérpretes.

15. *Muchol* y *Mecholah*. Se crée que estos dos términos á los cuales han dado los Setenta algunas veces la significacion de *coro*, significan otras la zampoña. Pero siendo constante que en muchos pasages significan en efecto coros ó danzas (7), parece que en todos los otros deben tomarse en el mismo sentido. Jeremías, anunciando el restablecimiento de la casa de Israel, se explica de esta suerte; *Vírgen de Israel, volverás á aparecer en pompa con tus tambores, saldrás en los coros de los tocadores* (8). Este texto debe servir para interpretar todos aquellos en que se hallan las voces *thoph* y *machol*. La union de estas dos palabras no prueba que signifiquen instrumentos de música, solo puede indicar que los coros llamados en hebreo *machol*, eran ordinariamente acompañados del sonido del tambor, llamado *thoph*. Así se dice que despues del paso del mar Rojo, salieron en compañía de María, la hermana de Moises, las mu-

(1) 1. *Reg.* XVIII. 6.—(2) 3. *Reg.* I. 40.—[3] *Ps.* LV. 1. *Vulg. Pro populo qui a sanctis longe factus est.*—[4] *Ps.* XXXI. *Vulg. Intellectus.*—[5] Los salmos 31, 41, 43, 44, 51, 52, 53, 54, 73, 77, 87, 88, 141.—(6) Los salmos 56, 57, 58, y 74.—(7) *Exod.* XXXII. 19. *Vidit vitulum et choros. Judic.* XXI. 21. *Cumque videritis filias Silo ad ducendos choros* (Hebr. *ad saltandum in choris*) *ex more procedere. Thren.* V. 15. *Versus est in luctum chorus noster.*—(8) *Jerem.* XXXI. 4. *Virgo Israel, adhuc ornaberis tympanis tuis, et egredieris in choro ludentium.*

geres israelitas con tambores, y formando coros (1). La hija de Jefté salió á encontrar á su padre con tambores y coros (2). El Salmista convida á los Israelitas á alabar en coro el nombre del Señor, acompañando sus cantos con el tambor y el *kinnor* (3), y en otra parte los convida á alabarle tambien con el tambor y en coro, y á alabarle con el *minnim*, y con el hugab (4).

V. Instrumentos músicos de los Hebreos, divididos en tres clases.

Hasta aquí no hemos encontrado una voz que incontestablemente signifique un instrumento músico; y por tanto los treinta y cuatro quedan reducidos á diez y nueve, y aun entre estos, que son los que vamos á examinar, encontraréinos muchos nombres sinónimos, que significan instrumentos pertenecientes á una misma categoria, los cuales no pueden considerarse como distintos. Los distribuirémos en tres clases: 1.ª, instrumentos de cuerdas: 2.ª, instrumentos de viento ó diversas especies de flautas: 3.ª, diferentes clases de tambores, *tympana et crepitacula*.

Hay seis instrumentos de cuerdas: 1.°, el *nebel* ó la nabla, que nos parece lo mismo que el *psantherin*, ó salterio: 2.°, el *hasor* ó instrumento de diez cuerdas, que creemos ser el *kithros* ó cítara: 3.°, el *kinnor*, que nos parece la lira: 4.°, la *sinfonia*: 5.°, la *sambuca*: 6.°, el *minnim* ó *mnaanim*, que juzgamos ser lo mismo que el antiguo *magadis*.

Cinco instrumentos de viento: 1.°, el *schophar*, *jobel*, *keren* ó bocina: 2.°, la *chatsotserah* ó *trompeta*: 3.°, el *chalil*, que es la flauta: 4.°, la *mascherokitha*, que nos parece ser el *syrinx* de los Griegos: 5.°, el *hugab* ú órgano.

Cuatro instrumentos distintos de los anteriores: 1.°, el *thoph*, tambor ó timbal: 2.° el *tseltselim*, címbalo ó sistro: 3.°, el *schalischim* ó trigono: 4.°, el *metsilthaim* ó campanillas.

Vamos á examinar cada uno de estos instrumentos.

ARTICULO PRIMERO. *Instrumentos de cuerdas.*

I. La Nabla. Figura 1.ª

La *nabla* ó *nebel* es un instrumento de madera (5), que en la Escritura se mienta siempre junto con el *kinnor* y con el *metsilthaim* (6), y se usaba ordinariamente en las pompas ó ceremonias religiosas. De tres pasages de los salmos (7) se infiere que por lo

(1) *Exod.* xv. 20. *Egressae sunt omnes mulieres cum tympanis et choris.*—(2) *Judic.* xi. 34. *Occurrit ei unigenita filia sua cum tympanis et choris.*—[3] *Ps.* cxlix. 3. *Laudent nomen eius in choro; in tympano et psalterio psallant ei.*—(4) *Ps.* cl. 4. *Laudate eum in tympano et choro; laudate eum in chordis et organo.*—(5) 3. *Reg.* x. 12. *Fecitque Rex de lignie thyinis.....citharis, lyrasque* (Hebr. *Kinnoroth et nebalim*) *cantoribus.* 2. *Par.* ix. 11. *Fecit rex de lignis thyinis.... citharas quoque et psalteria,* (Hebr. *Kinnoroth et nebalim*) *cantoribus.*—(6) 2. *Reg.* vi. 5. *Ludebant coram Domino in omnibus lignis fabrefactis, et citharis, et lyris, et tympanis, et sistris, et cymbalis* (Hebr. *et Kinnoroth et nebalim, et thupphim, et mnaanim, et tseltselim*) 1. *Par.* xiii. 8. *Ludebant coram Deo omni virtute, in canticis, et in citharis, et psalteriis, et tympanis, et cymbalis, et tubis,* (Hebr. *et Kinnoroth, et nebalim, et thupphim, et metsilthaim, et chatsotserotk*). 1. *Par.* xv. 16. *In organis musicorum, nablis videlicet, et lyris, et cymbalis.* (Hebr. *nebalim, et Kinnoroth, et metsilthaim*). *Ibid.* xxv. 1. *Qui prophetarent in citharis, et psalteriis, et cymbalis* (Hebr. *in Kinnoroth, et nebalim, et metsilthaim*) *Ibid.* ℣ 6. *Distributi erant in cymbalis, et psalteriis, et citharis.* [Hebr. *in metsilthaim, et nebalim, et kinnoroth*]. 2. *Par.* v. 12. *Cymbalis, et psalteriis, et citharis concrepabant.* (Hebr. *in metsilthaim, et nebalim et kinnoroth*). 2. *Esdr.* xii. 27. *In gratiarum actione et cantico, et in cymbalis, psalteriis et citharis.* (Hebr. *in metsilthaim, et nebalim, et kinnoroth*).—(7) *Ps.* xxxii. 2. *In psalterio decem chordarum* (Hebr. *in nebel, (et) hasor*) *psallite illi. Ps.* cxl. 9. *In*

comun se acompañaba con el *hasor*, ó instrumento de diez cuerdas, y aun pudiera confundirse con él, si el Salmo XCI. no los distinguiera expresamente: *os alabaré con el hasor y el nebel* (1). Esto es todo lo que la Escritura nos dice de este instrumento. Los Setenta dan ordinariamente á su nombre la traduccion de *psalterion*, y á veces de *nabla*; la Vulgata la de *psalterion* ó *lyra*; á nosotros nos parece que es el *psantherin* ó salterio (2) de que se habla en Daniel.

La *nabla* de los antiguos era un instrumento de cuerdas, como lo dice Sopater, citado en Ateneo (3). Se le daba el nombre de *sicona*, porque se creia que la habian inventado los Fenicios. El mismo autor dice que era un madero hueco, colocado al lado y en frente de las cuerdas, que tenia unas voces armoniosas. Eusebio (4) dice tambien que era instrumento de cuerda lo mismo que la cítara; y Ovidio, que se tocaba con ambas manos, como nuestra arpa:

> Dicce etiam duplici genialia nablia palma
> Plectere: conveniunt dulcibus illa modis (5).

Finálmente los Setenta, que al nombre *nebel* le dan la traduccion de *psalterion*, entendieron que era un instrumento de cuerdas parecido á la arpa. Casiodoro (6), San Isidoro y el autor del comentario de los Salmos que se atribuye á San Gerónimo (7), dicen que el *psalterion* es de la figura de la letra griega llamada delta △ que tiene en lo alto un vientre hueco: que las cuerdas están tendidas de alto á bajo, y que se toca por abajo y suena por arriba, al contrario de la cítara, que tiene lo hueco por abajo, y se toca por arriba. Esto mismo dicen San Agustin (8), San Basilio (9), y San Hilario (10): Casiodoro dice que el salterio se tocaba con plectro, lo cual no es contra lo que dice Ovidio de que la nabla se tocaba con ambas manos; porque un mismo instrumento podia tocarse con una vara, con una pluma ó con los dedos.

Josefo (11) dice que las nablas del templo de Jerusalen eran de *electro*, especie de metal precioso; pero los libros de los Reyes (12) y del Paralipómenon (13), manifiestan expresamente que Salomon las mandó hacer de una madera preciosa. En otra parte dice el mismo Josefo (14) que la nabla consta de doce cuerdas y se toca con los dedos; mas, bien pudo ser que con el tiempo se le hubiesen aumentado algunas cuerdas, pues se sabe que los Griegos le pusieron un gran número; y Juba (15) cuenta que Alejandro de Citéres fué el que la llenó de ellas, y consagró en el templo de Efeso esta obra maestra de su industria. Ateneo habla (16) de otro salterio llamado *lyrophoenix*, *epigónicum*, del nombre de su inventor, el que fué despues convertido en *salterio recto*, llamado por Varron, *Orthopsállicum*, acaso porque se tocaba recto, y de alto á bajo como la nabla antigua.

El salterio moderno se toca con una especie de plectro, esto es, con una vara curva de hierro ó de madera. Es un instrumento pla-

psalterio decachordo (Heb. *in nebel (et) hasor) psallam tibi.*—(1) *Ps.* XCI. 14. *In decachordo psalterio (Hebr. in nebel (et) hasor) psallam tibi.*—(2) *Dan.* III. 5.—(3) *Athen. lib.* 4. *cap.* 23. *pág.* 175.—(4) *Euseb. in Ps.* LXXX.—(5) *Ovid. lib.* 3. *de arte.*—(6) *Cassiod. praef. in Ps.*—(7) *Hieronymiast. in Ps.* CXLIX. *et ult.*—(8) *Aug in Ps.* XXXII.—(9) *Basil in Ps.* I.—(10) *Hilar. in Psalm. prolog.*—(11) *Joseph. Antiq. lib.* VIII. *cap.* 2. *pág* 206.—(12) 3. *Reg.* X. 12.—(13) 2. *Par.* IX. 11.—(14) *Joseph. Antiq. lib.* VII. *cap.* 10. *pág.* 243.—(15) *Juba apud Atheneum. lib.* IV. *cap.* 25.—(16) *Athen. loco citato.*

no de figura de triángulo trapecio, con trece órdenes de cuerdas de alambre de hierro, ó de laton, templadas unísonas ó en octava, y tendidas de uno á otro lado sobre dos puentes; por consiguiente es muy distinto del salterio antiguo, cuyas cuerdas estaban tendidas de arriba á abajo.

II. Hasor, ó instrumento de diez cuerdas Figura 2.ª

La cítara antigua, de que se habla tantas veces en la Escritura, y que Daniel llama *Kithros* (1), era, segun todos los padres que la han descrito, un instrumento de figura triangular, que tenia las cuerdas de arriba á bajo, cuyo vientre que era hueco, estaba abajo, y se tocaba por arriba con la mano ó con plectro. Por todas estas circunstancias parece ser lo mismo que el instrumento de diez cuerdas de los Hebreos, llamado en aquella lengua *hasor*, como si se dijera *décimo* Nosotros le hemos hecho representar en la estampa con muchas cuerdas, y de una figura semejante á la de nuestra arpa, aunque esta es mas moderna; porque aunque el autor del Comentario sobre los salmos que se atribuye á San Gerónimo, dice que la cítara solo tenia seis cuerdas, y el de la carta á Dardano, que se halla entre las obras del mismo padre le da veinte y cuatro, y asegura que se tocaba con los dedos, nunca fue fijo el número de sus cuerdas, y á veces se tocaba con los dedos, y á veces con una especie de plectro.

III. Kinnor ó lira. Figura 3.ª

A la palabra *Kinnor* le dan los Setenta la traduccion de *cinyra*, *psalterion* y *cithara*, y la Vulgata la de *cithara*. Este instrumento se usaba ya desde ántes del diluvio (2); y es el que David le tocaba á Saul (3). Era de madera, lo mismo que la nabla (4) de que hemos hablado. Fué igualmente el instrumento que los cautivos en Babilonia colgaron en los sauces á la orilla del Eufrátes (5). Le tocaban tambien las mugeres (6), y era muy comun en Tiro (7). Isaías parece que da á entender que su sonido era triste y sordo: *Mi vientre*, dice, *en mi dolor resonará como el Kinnor* (8). En Hesyquio consta que *Kiniros* en griego significa triste y lamentable. Y Horacio dice:

> Nec loquax olim neque grata: nunc et
> Divitum mensis, et amica templis (9).

Josefo (10) dice que la *cinara* del templo tenia diez cuerdas, y que se tocaba con plectro, y que Salomon (11) hizo muchas de electro; pero esto último es contrario á la Escritura que dice que las *cinaras* de Salomon eran de madera. Por los libros de los Macabeos consta (12) que la *cinara* y la *cithara* eran diferentes, pues se habla allí de ellas en un mismo lugar como de dos instrumentos diversos.

Será oportuno advertir aquí generálmente, con Euforion (13) citado en Ateneo, que los instrumentos antiguos de muchas cuerdas se confunden ordinariamente, y solo se distinguen en sus nombres; pues

(1) *Dan.* III. 5. 7. 10.—(2) *Gen.* IV. 21. *Jubal fuit pater canentium cithara* (Hebr. *Kinnor*).—(3) 1. *Reg.* XVI. 16. *Scientem psallere cithara* (Hebr. *Kinnor*). *Ibid.* ℣ 23. *Tollebat citharam* (Hebr. *Kinnor*)—(4) 3. *Reg.* X. 12. *et* 2. *Par.* IX. 11. *ut habentur supra.*—(5) *Ps.* CXXXVI. 2. *Suspendimus organa nostra* (Hebr. *Kinnoroth nostras*) —(6) *Isai.* XXIII. 16. *Sume citharam* (Hebr. *Kinnor*) *meretrix.*—(7) *Ezech* XXV. *Sonitus* 13. *citharārum* (Hebr. *Kinnorim*) *tuarum. Isai. loc. citat.*—(8) *Isai.* XVI. 11. *Venter meus quasi cithara sonabit* (Hebr. *viscera mea quasi Kinnor strepent*).—(9) *Horat. lib.* 3. *ode* 2 —(10) *Joseph. Antiq. lib.* 7. *cap.* 10. *pág* 243.—(11) *Idem. lib.* 8. *cap.* 2.—(12) 1. *Macab.* IV. 54. *in citharis et cinyris.*—(13) *Euphor. apud Athen. lib.* XIV. *cap.* 4.

siendo muy antiguos, solian sufrir algunas alteraciones que les hacian dar otros nombres, aunque reálmente hubiese entre ellos poca diferencia. Así pues, cuando se ve que unos les dan tres cuerdas, otros siete, diez, doce, y veinte y cuatro; que unos dicen que se tocaban con los dedos, y otros con plectro; y que unos aseguran que sus cuerdas estaban de alto á bajo, y otros de plan; no debe inferirse que hablan de distintos instrumentos, y que es imposible que cosas tan de semejantes tengan un mismo nombre; pues en las cosas de esta clase, es muy ordinario comprenderlas á veces bajo un nombre genérico, y á veces designarlas con uno particular. Examínense los monumentos de la antigüedad, y se verá de cuan distintas maneras está en ellos representada la lira, y cuan diversos nombres se le dan. Sabemos que los Setenta dieron á la voz *Kinor* la traduccion de *cinyra, cithara*, y *psalterion*. Los Griegos llamaron este mismo instrumento *cinyra, lyra, phorminx, cithara, chelys, pectis, bárbitos*. Los Romanos le dieron los mismos nombres y el de *testudo*. Nosotros le damos ordináriamente el de *lira antigua*.

La lira, segun se dice, fue inventada por Mercurio ó por Apolo, ó por Orfeo, ó mas bien, habiendo Mercurio regalado su lira á Apolo (1), le fue consagrada á este, y se le dió su nombre. Al principio no tuvo mas que tres cuerdas, despues llegó hasta siete (2), y se tocaba, ó con el plectro, ó con los dedos.

Seu chelin digitis, et eburno verbere pulsas (3).

La lira antigua inventada por Mercurio (4), se componia de una concha de tortuga, que este dios halló por casualidad, y sobre cuya boca extendió una piel muy delgada, levantando de sus lados dos brazos, en cuya extremidad habia un atravesaño, y sobre la piel que cubria la concha, una media caña de carrizo en que se ataban siete cuerdas, que desde allí se extendian hasta el atravesaño. Tal era la antigua *chelys* ó lira de Mercurio, que fué colocada entre las constelaciones, y representada bajo una figura semejante á la de la tortuga. De esta máquina informe y grosera vino, segun se asegura, la lira que se ve en los mármoles y medallas antiguas en manos de Apolo, Hércules, Arion &c. Se compone de dos piezas semejantes á dos SS unidas por sus extremidades; la superior es una simple pieza de madera, y en la inferior hay un vientre hueco que hace sonar al instrumento. En cuanto á su figura puede compararse con el escarabajo, cuyo cuerpo representa el vientre hueco de la lira; y sus cuernos, los dos brazos que sostienen el atravesaño en que terminan las cuerdas. Esto se comprenderá mejor mirando en la estampa lo instrumentos, que se han grabado como se hallan en los monumentos antiguos. Entre nosotros no se usa absolútamente.

La lira se tocaba con plectro, ó hiriendo las cuerdas con los dedos. Homero (5) da plectro á Apolo que la toca. De Hercules se dice (6) que con él mató á Lino que le enseñaba á tocarla. En algunos antiguos mármoles se representa Apolo á veces tocando con los dedos, como hoy lo hacen los tocadores de arpa, y á veces con

(1) *Servius in Æneid.* IV.—(2) *Diodor. Sicul lib.* 1. *pág.*110.—(3) *Ovid. ad Pisones.*—(4) *Hymnus in honorem Mercurii inter opera Homeri.*—(5) *Homer. Hymn. in Mercur.*—(6) *Ælian. lib.* III.

plectro. La lira en sus principios no tuvo mas que tres cuerdas (1), despues se le pusieron cuatro, y finalmente se fijó en siete. Timoteo, que vino á Lacedemonia casi seiscientos años ántes de Jesucristo, le añadió dos; pero los Eforos, ó magistrados de Esparta le multaron, le obligaron á cortar en una numerosa reunion popular las cuerdas que habia añadido, colgaron su lira en un lugar público, y le desterraron de Esparta (2). Son notables las palabras del decreto que contra él pronunciaron: *Por cuanto Timoteo de Mileto, viniendo á nuestra ciudad, menospreció la antigua costumbre de cantar con acompañamiento de instrumentos músicos, y el uso recibido de la lira de siete cuerdas, introduciendo un número mayor, corrompiendo los oidos de los jóvenes con esta novedad, mudando la forma y la naturaleza de la música, haciéndola de sencilla y grave, muy variada y cortada; habiendo ademas divulgado una doctrina perniciosa en los juegos de Ceres Eleusina, y representado indecorósamente en presencia de los jóvenes el parto de Semele; por tanto, ha parecido al rey y á los Eforos condenar á Timoteo á que corte las restantes cuerdas de su lira, dejándole sólamente siete, para que con el ejemplo de este castigo, entiendan los jóvenes que no deben introducir en Lacedemonia ninguna mala costumbre, y á los juegos se les conserve su honor* [3].

Casi el mismo trato dieron á los tocadores Terpandro y Firmídes; por cuyo motivo los Lacedemonios se lisongean de haber salvado la música tres ocasiones: tal era la severidad de aquel pueblo, y su afecto á los antiguos usos. Píndaro (4) da siempre siete cuerdas á la lira, lo mismo que Horacio.

> Tu quo, testudo, resonare septem
> Callida nervis (5).

Se dice que Simónides fué quien le añadió por fin la octava, y Timoteo la prima (6). (Véase la figura 5.ª) Por lo demas no era la ignorancia ó la grosería la que impulsaba á los antiguos á no admitir mayor número de cuerdas en sus instrumentos; tenian gusto y oido, y sabian muy bien lo que era bueno y armonioso, dice Plutarco (7); pero querian una música varonil, grave y capaz de inspirar amor á la virtud, y respeto á la religion.

Todo lo dicho se refiere á la música de los Griegos. Es de creer que entre los Hebreos se perfeccionaron los instrumentos en los reinados de David, Salomon y siguientes, y que se aprovecharon las invenciones útiles ó agradables que se hacian en los otros pueblos. En las antiguas medallas acuñadas en tiempo del sumo sacerdote Simon, se ve muy bien señalada una lira de la misma forma que la que se pone en las manos á Apolo (Véase la figura 6.ª); pero es difícil contarle las cuerdas. De la lira antigua ó kinnor, se originaron la mayor parte de los instrumentos de cuerdas que conocemos, ya de los que se tocan con los dedos, ya con plectro, ya tambien de los que tienen las cuerdas tendidas encima, ya de los que las tienen de arriba abajo, como el *laud*, que es un instrumento com-

(1) *Diod. l.* 1.—(2) *Vide Plutarch. Apophthegm. Lacon.*—(3) *Vide ad finem lib.* 1. *Bonid de musica, et apud Casaubon in Athen. lib.* 8. *cap.* 11.—(4) *Pindor. Pyt. od* 2.—(5) *Horat. lib.* 3. *od.* 3.—(6) *Plin. lib.* VII *c.* 56.—(7) *Plutarch. de Musica.*

puesto de un cuerpo hueco, con un solo brazo, en cuya extremidad curva están detenidas las cuerdas por medio de clavijas, que sirven para templarlas. Fortunaciano atribuye la lira á los Romanos, y la arpa á los bárbaros, dando á entender que esta última es invencion extrangera:

Romanusque lyra plaudat tibi, barbarus harpa.

El violin, la viola, y el violon vienen del mismo orígen. Los Turcos (1) aun en el dia tienen diversas clases de liras; pero cuando mas llegan á ocho cuerdas, algunas tienen siete, y otras tres. Estas últimas son muy sencillas, no tienen mas que un brazo de casi dos codos de largo, y son muy semejantes á una cuchara de cocina que tuviera el mango cuadrado y mas grueso que lo ordinario. Se tocan hiriendo las cuerdas con los dedos ó con una pluma La concavidad que hace sonar al instrumento está cubierta con la piel de un pescado que los Griegos modernos llaman *glanion*. La *guitarra* nos vino de la España, lo mismo que el laud, y ambos instrumentos traen su orígen de los Moros ó Arabes. La primera no tenia al principio mas que cuatro cuerdas, al presente tiene hasta diez, y su nombre parece derivarse de *cithara*.

IV. Sinfonía. Figura 7.ª

La sinfonía como instrumento músico, no se halla en el texto hebreo, sino en el caldeo en el profeta Daniel (2). Comúnmente se crée que es la viola; pero S. Isidoro parece haber entendido otra cosa (3), á saber: una especie de tambor que hiriéndose por ambos lados daba un sonido grave y penetrante, y formaba una armonía muy agradable al oido. Mas habiéndose tomado del griego el nombre de sinfonía en Daniel, de esta lengua es de donde debe tambien tomarse su significacion. En ella pues, la palabra *symphonia* significa una sinfonía de muchas voces (4) ó de muchos instrumentos, ó bien un instrumento de muchos tonos, como los que tienen varias cuerdas, y como la viola de que se ha hablado. Véase la figura 7.ª

V. Sambuca. Figura 8.ª

La sambuca, cuyo nombre se halla en Daniel (5), debe tambien contarse entre los instrumentos de cuerda, aunque S. Isidoro haya dicho (6) que el nombre le viene de sahuco, de cuya madera se compone, segun él piensa. Ateneo (7), Vitrubio (8), y Festo hablan de la sambuca como de un instrumento de cuerda, y de sonido penetrante. Por lo comun no tenia mas que cuatro cuerdas, y la tocaban ordinariamente las mugeres. S. Clemente Alejandrino atribuye su invencion á los Trogloditas (9), Juba, á los Fenicios (10), Neantes Ciciceno, á un tal Ibico de Regio, y otros á Sambuco (11). De lo que dice Ateneo se infiere que la sambuca era casi lo mismo que la antigua *magadis*, *péctis* ó *trigonos*, instrumentos de cuerdas cuyas figuras no son bien conocidas; pero que no deben ser muy distintos del salterio moderno, si no es por haber tenido ménos cuerdas. (Véase la figura 8.ª) Hay tambien una máquina de guerra llamada *sambuca*, empleada en los sitios de las ciudades y en los combates navales; pero esto no hace á nuestro intento.

(1) *Bellon Observat. lib.* III. *c.* 48.—(2) *Dan.* III. 5.—(3) *Isidor. lib.* III. *c.* 21.—(4) *Elian. Platonic. Comment in Timaeum.*—(5) *Dan.* III. 5.—(6) *Isidor. Orig. lib.* 3.—(7) *Athen. lib.* XIV. *c.* 3. *pag.* 633.—(8) *Vitrub. lib.* VI. *c.* 1.—(9) *Clem. Alex. lib.* 1. *Strom. pag.* 307.—(10) *Juba. lib.* 4.º *hist. Theatr. apud Athen. lib.* 4.º *cap.* 24. *pag.* 175.—(11) *Apud Athen. ibidem.*

VI. Minnim ó Mnaanhim. Figura 9.ª

Minnim, y *Mnaanhim*, son dos palabras cuya significacion no se ha fijado bien; unos creen que significan instrumentos de cuerda, otros, de viento. La primera no se halla mas que en el salmo CL. ℣ 4, y la segunda, en el libro segundo de los Reyes VI. 5. Los Setenta y la Vulgata, seguidos de la mayor parte de los intérpretes, dan á la primera la traduccion *de las cuerdas*, el caldeo le da la misma traduccion, y la version de Zurich y Junio la traducen *organa*. Unos quieren que signifique toda clase de instrumentos de cuerdas, y otros toda clase de instrumentos de viento. La segunda palabra está traducida en S. Gerónimo *sistros*, y en los Setenta *címbalos*.

Nos parece que los dos nombres significan un mismo instrumento, esto es, el *magadis* de los Griegos, ó si se quiere de los Siros, porque de estos le hubieron aquellos (1). La semejanza de los nombres es mucha; pues dando á la letra *ain* la pronunciacion de *g*, como sucede frecuéntemente en el hebreo, por ejemplo en la voces *Gaza*, y *Segor*, en vez de *Haza* y *Sehor*, quedará el nombre *mnaanhim* convertido en *mingangim*, del cual es fácil el tránsito á *mingadis* ó *magadis*. Este instrumento era muy conocido en la antigüedad, y de él parece que habia dos clases, uno de viento y otro de cuerda.

El primero, segun Ateneo (2), tenia un sonido grave y penetrante; el otro era un instrumento al cual Anacreonte, parece que le da hasta veinte cuerdas (3). Euforion dice que con el tiempo se hizo de la *magadis* una sambuca, la cual, no obstante, ya se usaba en Caldea en tiempo de Nabucodonosor. Menechmo dice que la *magadis* era lo mismo que el instrumento llamado *pectis*, y Aristójenes asegura que uno y otro se tocaban con plectro. La diferencia, que segun Filis de Délos, habia entre ellos, era que el segundo no servia mas que para cantar yámbos, y el primero por contener todos los tonos, podia servir para todas las sinfonías. Artemon crée que este último fué el instrumento cuyas cuerdas aumentó Timoteo. Telesto dice que tenia cinco cuerdas, y que se tocaba con los dedos, recorriéndole de uno á otro extremo. Diógenes el trágico da á entender que se tocaba por ambos lados, y por consiguiente que sus cuerdas estaban tendidas de arriba abajo. Apolodoro confirma esta opinion, cuando dice que se parecia al salterio de los antiguos. Todos estos pormenores se hallan en Ateneo (4). Por tanto, pueden conciliarse fácilmente los que dan á *minnim* la traduccion *de las cuerdas*, con los que opinan que *mnaanhim* es la *magadis*, porque uno y otro instrumento son de cuerdas. Pero nada de esto es bastante para fijar nuestra opinion, ni sobre la clase, ni sobre la forma del instrumento.

ARTICULO II. *Instrumentos de viento.*

Pasemos á tratar de las diferentes especies de trompetas y de flautas.

I. Schophar. Figura 9.ª

Schophar, que los Setenta llaman *salpinx* ó *geratina*, y la Vulgata ordinariamente *buccina*, se llama tambien en hebreo *jobel* (5), que segun los rabinos significa cuerno de carnero: no porque el instrumento

(1) *Strab. lib.* X. *pag.* 324.—(2) *Athen. lib.* IV. *c.* 25.—(3) *Id. ibid ex Anacreonte.*—(4) *Vide Athen. lib.* XIV. *c.* 9. *p.* 636.—(5) *Exod.* XIX. 3. *Cum coeperit clangere buccina* (Hebr. *jobel.*)

fuese realmente un cuerno de carnero, pues siendo este sólido, no podia servir para formarle; sino porque podia ser una especie de trompa ó bocina que tuviese la forma de un cuerno de carnero; y efectivamente se le da el nombre de *Keren-ha-jobel* ó *cuerno de jobel* (1). En la Escritura se habla muchas veces de este instrumento. Moises, queriendo explicar el ruido que el Señor hizo que se oyese en el Sinai cuando dió su ley, dice que se oyó el sonido del *schophar* ó *jobel* (2), cuyo nombre da tambien al instrumento con que debia anunciarse el año del jubileo (3); y los rabinos dicen que de aquí le vino á este año el nombre de *jobel* ó jubileo (4). Los instrumentos con cuyo sonido fueron destruidas las murallas de Jericó, son llamados *schopharoth jobelim* ó *cuernos de jobel* (5). El *schophar* no era segúramente raro en el pais, supuesto que Gedeon dió de estos instrumentos á todos los trescientos hombres que escogió para atacar á los Madianitas (6). En la guerra se hacia uso del *schophar* para reunir las tropas, atacar al enemigo, y tocar la retirada (7). Salomon y Jehú fueron proclamados y puestos en el trono al son del *schophar* (8). Los centinelas se servian tambien de él para dar señal de alarma (9).

II. Chatsotserah. Figura 9.ª

Chatsotserah, que los Setenta traducen *salpinx*, y la Vulgata *tuba*, es el nombre de las trompetas de plata que Moises mandó hacer en el desierto (10). Al sonido de ellas se reunia el pueblo ó sus gefes (11), y solo podian tocarlas los sacerdotes (12). Se usaba tambien de este instrumento en la guerra, y en los dias de ceremonia, como en el de la neomenia, y cuando se ofrecian sacrificios públicos y solemnes (13). Se ignora si estas trompetas eran rectas ó curvas; porque ni la Escritura dice nada sobre esto, ni las trompetas de otros pueblos, cuyas descripciones se hallan en los autores, hacen á nuestro propósito, ni son uniformes. Creemos que las llamadas *chatsotserah* eran largas y rectas, para distinguirlas de las que se llaman *schopharoth* que eran curvas á manera de cuernos. En Oseas (14) se distinguen estos dos instrumentos: *Tocad* el schophar *en Gabaa*, y el *chatsotserah* en Rama.

(1) Jos. VI. 5. *Cumque insonuerit vox tubæ longior atque concisior.* (Hebr. *cumque protraxerint in cornu jobel*).—(2) *Exod.* XIX. 13. *Cum coeperit clangere buccina* (Hebr. *jobel*) 16. *clangorque vehementius perstrepebat.* (Hebr. *voxque schophar invalvit valde*). 19. *Et sonitus buccinæ paulatim crescebat in majus, et prolixius tendebatur.* (Hebr. *Et factum est ut vox schophar iret, et invaleseeret valde*).—(3) *Levit.* XXV. 9. *Et clanges buccina* (Hebr. *Transire facies schophar*) *in universa terra vestra.*—(4) *Levit.* XXV. 10. *Sanctificabisque annum quinquagesimum, et vocabis remissionem cunctis habitatoribus terræ tuæ: ipse est enim jubileus. Revertetur homo ad possessionem suam, etc.* (Hebr. *jobel ipse erit vobis et revertemini unusquisque ad possessionem suam*) Jobel se deriva de una raiz que significa traer, restablecer, y así puede creerse que el año se llamó jobel, porque en él todas las cosas volvian á su primer estado: esto es lo que dá á entender la construccion del hebreo: *Jobel ipse erit vobis, et revertemini etc.*—(5) *Jos.* VI. 4. *Tollant septem buccinas, quarum usus est in jubileo* (Hebr. *septem schopharoth jobelim*). 5. *Cumque sonuerit vox longior tubæ atque concisior* (Hebr. *Cumque protraxerint in cornu jobel*).—(6) *Judic.* VII. 16. *Dedit tubas* (Hebr. *schopharoth*) *in manibus eorum* (Hebr. *omnium eorum*).—(7) *Judic.* III. 27. *Insonuit buccina* (Hebr. *scophar*) 1. *Reg.* XIII. 3. *cecinit buccina* (Hebr. *schophar*). 2. *Reg.* II. 28. *Insonuit buccina* (Hebr. *schophar*). XVIII. 16. *cecinit buccina* (Hebr. *schophar*).—(8) 3. *Reg.* I. 34. *et canetis buccina* (Hebr. *schophar*). 4. *Reg.* IX. 13. *et cecinerunt tuba.* (Hebr. *schophar*).—(9) *Ezech.* XXXIII. 2. *et populus constituerit speculatorem, et ille viderit gladium venientem, et cecinerit buccina* (Hebr. *schophar*), *et annunciaverit populo, etc.*—(10) *Num.* X. 2. *Fac tibi duas tubas* (Hebr. *chatsotseroth*) *argenteas ductiles, quibus convocare possis multitudinem.*—(11) *Num.* X. 2. 7.—(12) *Num.* X. 8. *Filii autem Aaron sacerdotes clangent tubis* (Hebr. *chatsotseroth*.—(13) *Ibid.* 9. y 10.—(14) *Os.* V. 8. *Ciangite buccina* (Hebr. *schophar*) *in Gabaa, tuba* (Hebr. *chatsotseroth*) *in Rama.*

El instrumento que debia usarse en la fiesta del séptimo mes, llamada comúnmente *la fiesta de las Trompetas*, no se mienta en el hebreo; solo se habla del sonido que debia anunciar la fiesta; y la expresion con que se le designa no puede convenir mas que al del schophar chatsotserah (1). Mas cuando Dios mandó á Moises que estableciese esta fiesta, aun no le habia ordenado que mandase hacer las dos chatsotseroth (2), y cuando ordenó esto (3), no previno que se usase de estos instrumentos en las neomenias, sino solo en la fiesta del séptimo mes: por tanto es de creerse que esta se anunciaba con el schophar, lo mismo que el año del jubileo.

III. Chalil. Figura 10.ª

Los Hebreos tienen diversas clases de flautas, unas simples, y otras compuestas. A las primeras dan el nombre de *chalil* que los Setenta traducen *aulos*, y la Vulgata *tibia*. El mismo nombre de este instrumento designa su naturaleza, porque se deriva de una raiz que significa taladrar ó ser taladrado. Se le usaba en festines (4), y le llevaban los que iban á las solemnidades del Señor (5). Jeremías compara su sonido á los gemidos de la tristeza y el dolor (6).

IV. Muscherokita. Figura 10.ª

Muscherokitha en Daniel (7) significa tambien una flauta, y se deriva de una raiz que significa silbar. Probáblemente es el mismo instrumento que los Griegos llamaron *sirigmon* (8), que viene de *syrizein*, silbar ó tocar la flauta. Salmacio *sobre Solin* nota que las flautas antiguas no tenian mas que uno ú dos agujeros, por cuyo motivo se usaban dos flautas á un tiempo, la una al lado derecho de la boca, y la otra al izquierdo. La primera tenia un solo agujero y daba un sonido mas grave, y la otra teniendo dos le daba mas agudo. Este modo de tocar con dos flautas diferentes, se llamaba *tibiis imparibus*; y cuando se tocaba con dos de una misma naturaleza, *tibiis paribus*: si ambas tenian un solo agujero, se llamaba *modus dorius*, que era el mas grave de todos; y si tenian dos, se le daba el nombre de *modus phrygius*. Vosio opina contra Salmacio, que cada una de las dos flautas que se tocaban juntas, tenia cuatro agujeros, que eran de igual largo; pero de desigual grueso, y que la mas delgada daba el sonido grave, y al contrario, la mas gruesa el agudo. Aunque esto parece algo paradójico, da Vosio buenas razones para probarlo (9), pues comprobando con Plinio (10) y Teofrasto (11) que las flautas que se colocaban al lado derecho de la boca eran las mas delgadas; infiere de aquí que las de la derecha daban un sonido mas grave que las de la izquierda.

V. Huggab. Figura 11.ª

Huggab en la Vulgata se traduce ordinariamente *organum*, órgano; pero en los Setenta tiene varias traducciones; á veces le traducen *cithara*, á veces *psalterium*, á veces *organum*. La mayor parte de los intérpretes le toman en este último sentido; pero no debemos imaginarnos un órgano semejante á los nuestros; sino un compuesto

(1) *Levit.* XXIII. 24 *Mense septimo, prima die mensis, erit vobis sabbatum, memoriale clangentibus tubis, et vocabitur sanctum* (Hebr. *erit vobis sabbatum, memoriale clangoris, convocatio sanctitatis*). *Num.* XXIX. 1. *Dies clangoris et tubarum* (Hebr. *Dies clangoris erit vobis*)—(2) *Num.* X. 2.—(3) *Levit.* XXIII. 24.—(4) *Isai.* V. 12. *Cithara et lyra, et tympanum, et tibia* (Hebr. *Kinnor, et nebel, thoph et chalil*) *et vinum in conviviis vestris.*—(5) *Isai.* XXX. 29 *Sicut qui pergit cum tibia* (Hebr. *cum chalil*) *ut intret in montem Domini.*—(6) *Ierem.* XLVIII. 36. *Cor meum quasi tibia* (Hebr. *quasi chalilim*) *resonabit: cor meum dabit sonitum tibiarum,* (Hebr. *quasi chalilim resonabit*).—(7) *Dan.* III. 5.—(8) *Athen. lib.* XIV. *c.* 9. *pag.* 638.—(9) *Vosio de poematum cantu, et viribus Rythmi. pag.* 108. *et seqq.*—(10) *Plin. lib.* XVI. *c.* 36.—(11) *Theophr. histor. plant. lib.* IV.

de varios tubos pegados, que se tocaban, haciéndolos pasar sucesivamente por el labio inferior, como se les ve hacer á muchos caldereros que andan por las calles de Paris (1). Moises nos dice que este instrumento se usaba ántes del diluvio (2); Job le mienta dos ocasiones (3), y el Salmista habla de él en el último salmo; pero no se le nombrá en ninguna otra parte de la Escritura. Su nombre viene de una raiz que significa amar perdidamente, de cuyo orígen nace tambien la voz griega *agapan*, amar.

Los escritores profanos no están de acuerdo acerca del orígen de las flautas de muchos tubos. Unos atribuyen esta invencion á Pan:

> Pan primus calamos, cera conjungere plures
> Instituit (4).

Otros (5) á Marsias. Píndaro parece atribuirla a Minerva (6). Mas esta diversidad de opiniones nace de la ignorancia de la verdadera historia y de la antigüedad de estos instrumentos, que los Griegos recibieron, segun parece, de los Orientales.

Los tubos de que se componia esta especie de flautas se unian con cera: eran del mismo calibre, pero de diverso tamaño; y se tocaban soplándolos al pasarlos por el labio inferior:

> Unco saepe labro calamos percurrit hiantes (7).

En los medios relieves antiguos se ven estos silbatos en manos de los sátiros; y los pastores los llevaban ordinariamente colgados en el cuello, pues Virgilio hablando de Polifemo, dice:

> Solamenque mali, de collo fistula pendet (8).

Ordinariamente constaban de solo siete tubos:

> Est mihi disparibus septem compacta cicutis
> Fistula (9).

No obstante, en los antiguos mármoles se ven algunos que tienen hasta diez; y uno de los pastores de Teócrito dice que el suyo daba nueve tonos (10). Se asegura (11) que los Turcos usan todavía de este instrumento, poniéndole hasta catorce y quince tubos. Estos le llaman *muscal*, y los Griegos *muscagli*. Al principio se usaron sin agujeros, y toda la variedad de sus sonidos dependía de la longitud de los tubos; pero posteriórmente se les hicieron agujeros. Su sonido es alto y agudo, por cuyo motivo Horacio les da el nombre de acres:

> Quem virum, aut heroa, lyra, vel acri
> Tibia, sumes celebrare, Clio? (12)

Primero se hicieron de carrizo, y para esto eran muy celebradas las cañaveras del lago Orcomenio en Grecia (13). Despues fué preciso hacerlos de metal, porque era necesario estar siempre acomodando los carrizos para ponerlos en tono. Finálmente, como la flauta de muchos agujeros hacia con mas facilidad casi el mismo efecto

(1) Esto era en tiempo de Calmet, pero hoy (en 1770) no es así.—(2) *Gen.* IV. 21.—(3) *Job.* XXI. 12. *et* XXX. 31.—(4) *Virg. Eclog.* 2.—(5) *Vide Athen. lib.* IV *pag.* 184.—(6) *Pindar. Pyt. Ode.* XII. *de Pallade.*—[7] *Lucret lib.* 4.°—[8] *Virg. Æneid.* 3.—[9] *Id. Eclog.* 2.—[10] *Theocrit. Idil.* 8. —[11] *Pietro della Valle Epist. pag.* 61. —[12] *Horat. lib.* 1. *ode.* 12.—[13] *Plin. lib.* XVI. *c.* 36.

que estos diversos tubos, se despreciaron estos, y se adoptó aquella. De estos diversos tubos nació el órgano, que es el mas grande y el mas armonioso de los instrumentos de música, y del que se usa en las iglesias.

Pero este uso no es tan moderno como se piensa. Ordinariamente se atribuye la invencion á Ctesibio, famoso matemático de Alejandría, del tiempo del rey Ptolomeo Fiscon, casi ciento y veinte años ántes de Jesucristo. Tertuliano (1) la atribuye al célebre Arquímides. Heron y Vitruvio (2) nos han dejado descripciones exactas de los órganos; pero hablan de los hidráulicos, muy distintos de los de fuelles que ahora se usan. Lucrecio (3) parece creer que este instrumento se habia inventado en su tiempo. Todos los dias, dice, se perfeccionan las artes, y en nuestro tiempo se ha inventado el órgano:

Modo orgánici melicos peperere sonoros.

Pero segúramente se engaña, por lo que acabamos de decir.

Suetonio (4) refiere que Neron pasó una parte del dia en ver los órganos hidráulicos nuévamente inventados. Porfirio en el panegírico de Constantino habla tambien de los órganos, y hace de ellos una descripcion bastante larga. Por todos estos autores parece que estos instrumentos eran órganos de agua.

Sub quibus unda latens properantibus incita ventis,
Quos vocibus crebris juvenum labor haud sibi discors.
Hinc adque hinc, animaseque agitant.

El Emperador Juliano hizo un epigrama en elogio del órgano. Claudiano nos describe este instrumento como muy complicado, y de grande sonido:

Vel qui magna levi detrudens murmura tactu,
Innumeras voces segetis modulatur ahenae
Intonat erranti digito, penitusque trabali
Vecte laborantes, in carmina concitat undas.

M. Spon (5) asegura que vió en Constantinopla un medio relieve antiguo, que representa un instrumento hidráulico en forma de órgano, bajo una columna sobre la cual hay una estatua del Emperador Teodosio.

Los órganos hidráulicos que sonaban por el viento que el peso y la caida del agua introducia con rapidez en las flautas, subsistieron miéntras subsistió en Italia el imperio romano; y desaparecieron con las bellas artes cuando los bárbaros destruyeron el imperio é inundaron la Europa (6). Despues se hicieron algunos esfuerzos para restablecerlos, pero fueron inútiles; y fué necesario contentarse con los órganos de fuelles, como los que se ven hoy en las iglesias. San Agustin (7) no conoció otros: *Non solum illud organum dicitur, quod grande est, et inflatur follibus, &c.* Y Casiodoro dice (8) que el órgano es como una torre llena de una grande variedad de tubos, que

[1] *Tertull. lib. de Anima.*—[2] *Vitruv. lib. x. c.* 13.—[3] *Lucret. lib.* v.—(4) *Suet. in Nerone: Reliquam diei partem per organa hidraulica, novi ignotique operis circumduxit.*—[5] Spon. Viage á Constantinopla, *pag.* 234.—[6] *Vide Voss. de Poemat. cant et Rhythmi virtute pag.* 105.—[7] *Aug. in Ps.* LVI. *et* CL.—[8] *Cassiodor. in Ps.* CL.

hacen mucho ruido por el viento que les introducen los fuelles: *Quibus flatu follium vox copiosissima destinatur, &c.* San Gerónimo (1) hace mencion de un órgano de doce fuelles, cuya caja estaba hecha de dos pieles de elefante; tenia quince flautas de cobre, y se le oia á mil pasos de distancia. Se dice que el órgano se trajo á Francia en 757 (2), en cuyo año se le presentó uno á Pepino en Compiena. En 826 se trabajó en fabricar uno hidráulico en Aix la-Chapele para Luis el piadoso. Pero estos instrumentos son distintos del *huggab* de la Escritura.

El caldeo da á esta palabra la traduccion de *abuba*, que es lo mismo que el *ambubajae* de que hablan Horacio (3) y Suetonio (4); pues *ambubajae* eran las flautas ú órganos antiguos venidos de Siria, y se daba tambien el mismo nombre á los que las tocaban (5).

ARTICULO TERCERO.

Diferentes especies de tambores, cimbalos y sistros.

I. Thoph. Figuras 13.ª y 14.ª

Thoph es en hebreo el nombre que generálmente significa tambor, y de él se derivan el griego *tympanon*, y el latino *tympanum*. Este instrumento es muy antiguo, pues se habla de él en el Génesis, en donde Laban dice á Jacob: *¿Por qué no me hiciste saber tu partida? yo te hubiera acompañado con cantares de alegría, al son de los tambores y de las liras, &c.* (6) María la hermana de Moises, despues del paso del mar Rojo, tomó un tambor, y se puso á tocarle, y á bailar con las otras mugeres hebreas (7). La hija de Jefté salió á encontrar á su padre con tambores y coros (8). Job (9) habla tambien de este instrumento, el cual siempre aparece en todas las ceremonias solemnes de religion, y de ordinario en manos de las mugeres ó de las jóvenes; pero nunca en la guerra, ni en expediciones de este género. De ahí se infiere que era un instrumento de alegría para las fiestas, las danzas, las procesiones piadosas, &c., distinto de nuestro tambor, y semejante mas bien al *tympanum* antiguo y á nuestros panderos. Estos son de madera, y tienen extendida una piel por un solo lado á manera de criba; así era igualmente el *tympanum*, segun la descripcion que de él hacen San Isidoro (10) y Papías; y así era tambien el tambor que se ponia en manos de Cibéles, la madre de los dioses:

Tympana habet Cybele: sunt et mihi tympana cribri.

Pero el *tympanum* que usaban los antiguos, y del cual se servian en la guerra y en los regocijos, especialmente en las fiestas de Baco, tenia mas semejanza con nuestros timbales, y solo se distinguia

[1] *Hieronym. seu alius. Ep. ad Dardan. t. 9. pag.* 156.—[2] *Annal. Francor.*—[3] *Horat. lib. 1. Satyr. 2. Ambubaiarum collegia. etc.*—[4] *Sueton. in Nerone c. 27. Inter scortorum totius urbis, ambubaiarumque ministeria.*—[5] *Vide si lubet, interpr. Horat. et Casaubon in Sueton.*—[6] *Genes. xxxi. 27. Ut prosequerer te cum gaudio et canticis et tympanis et citharis.* [Hebr. *et dimisissem te in gaudio et in canticis, in thoph et in kinnor*].—[7] *Exod. xv. 20. Sumpsit ergo Maria tympanum in manu sua, egressaeque sunt omnes mulieres post eam cum tympanis et choris.*—[8] *Judic. xi. 34. Occurrit ei unigenita filia sua cum tympanis et choris.*—[9] *Job. xxi. 12. Tenent tympanum et citharam.* [Hebr. *thoph et kinnor.*—[10] *Isidor. Orig. lib. n. c. 21. Tympanum est pellis vel corium ligno ex una parte extensum: est enim pene media in similitudinem cribri.*

de ellos en ser mas pequeño; de suerte, que podemos creer que el *thoph* ó *tympanum* de los antiguos Hebreos tenia la forma de aquellos pequeños timbales de que aun usan los Turcos y los Arabes, tanto en la guerra como en los regocijos. Las mugeres frigias (1) celebraban la fiesta de la madre de los dioses al son de timbales de bronce, tocándolos con varas de metal y con las manos, porque así se tocaba antiguamente este instrumento. Catulo dice:

Plangebant alii proceris tympana palmis,
Aut teroti tenues tinnitus aere ciebant (2).

Lucrecio dice lo mismo, é insinúa que se tocaban por ambos lados y en derredor.

Tympana tenta sonant palmis, et cymbala circum
Concava, &c. (3)

San Clemente Alejandrino (4) dice que los Arabes se servian en la guerra del címbalo ó timbal, y los Egipcios del tambor. Aquellos timbales eran de la misma figura que los nuestros, y solo se distinguian de ellos en el tamaño, como hemos dicho. A las perlas que tenian figura semiesférica les llamaban *tympania*, porque estaban planas por un lado, y esféricas por el otro: *Quibus una tantum est facies, et ab eo rotunditas aversis planities, ob id tympania appellantur* (5).

Los timbales de que se hace uso en la guerra son recientes en la Europa, pero muy antiguos en el Oriente. Salmoneo, de quien habla la fábula (6), quiso imitar el trueno de Júpiter, arrastrando tras de su carro timbales, ó calderos cubiertos con una piel extendida sobre la boca. Plutarco (7) en la vida de Craso habla de los timbales de los Persas, y Arriano (8) dice que estos pueblos no usan ni cornetas ni trompetas para dar la señal de combate; sino de ciertos vasos grandes y cóncavos cubiertos de una piel, que se fija y se extiende con clavos de metal, y que los golpean por todos lados, con lo cual dan un sonido sordo y terrible, semejante al del trueno. Los Arabes fueron los que introdujeron en España el uso de los timbales grandes (9). En 1457 envió el rey de Polonia Ladislao una embajada á Francia, y la Crónica de Lorena dice que los embajadores se detuvieron en Nanci, y *que jamas se habian visto aquellos tamboriles como grandes calderos, que ellos llevaban sobre los caballos.*

La Vulgata y los Setenta dan la traduccion de *cymbala* á la voz *tseltselim*, la cual segun la Escritura, parece que significa un instrumento, que hacia un ruido muy fuerte, que se oia desde léjos (10). El nombre viene de una raiz que significa producir un ruido penetrante, como el que hace zumbar los oidos. La mayor parte de los intérpretes modernos entienden que este instrumento es el sistro. Nosotros sin decidir si es el címbalo ó el sistro, darémos la descripcion de ambos. II. Tseltselim. Figuras 15.ª 16.ª y 17.ª

El címbalo antiguo ó los platillos eran un instrumento á mane-

(1) *Diog. Trag. apud Athen. lib.* XIV. *c.* 9. *pag.* 636.—(2) *Catull. de Nuptiis Pelei et Thetidis.*—(3) *Lucr.*—(4) *Clemens. Alex. Strom. lib.* II. *pag.* 164.—(5) *Plin lib.* IX. *c.* 33.—(6) *Apollodor. lib.* 1. *Biblioth.*—(7) *Plutarch. in Crasso.*—(8) *Arrian lib.* V. *de Bello civil. romanor.*—(9) *Scaliger. in Copans.*—(10) Ps. CL. 5. *Laudate eum in cymbalis benesonantibus* [Heb *in tseltselim auditus*] *Laudate eum in cymbalis jubilationis* [Hebr. *in tseltselim clangoris*].

ra de solideo, que daban un sonido muy penetrante, tomando uno en la palma de cada mano, y chocándolos fuértemente uno contra otro: *Cymbala dant flictu sonitum*, dice Ausonio (1). Se sujetaban en el pulgar por un anillo, ó en lo alto de la mano por una asa, ó se les asia por un cabo que sobresalia en la parte esférica en forma de punta (Véanse las figuras). Servian estos platillos principálmente en las fiestas de Baco y de Cibéles, y se ven grabados en los medios relieves que representan estas fiestas. Horacio habla de ellos en estos términos

.....Non acuta
Sic geminant corybantes aera (2).

San Isidoro describe este instrumento de un modo que aparece muy semejante al que acabamos de describrir: *Cymbala acetabula quaedam sunt, quae percussa invicem se tangunt, et sonum faciunt* (3). Los Armenios le usan hoy dia en sus liturgias, y le tocan al cantar (4).

El sistro es un instrumento muy comun en Egipto; su figura es oval, y está atravesado por unas varas de bronce que juegan en sus agujeros, quedando detenidas en ellos por las cabezas que tienen en las extremidades. Se toca moviéndole, de cuyo modo las varas de metal hacen un ruido agudo y penetrante:

Isaicos agitant mareotica sistra tumultus (5).

Comúnmente se crée que este es el instrumento que Isaías llama *tsiltsal alado* (6). Apuleio (7) describe un sistro de oro que se llevaba en la pompa de Cibéles: *Dextera quidem gerebat aureum crepitaculum, cujus per angustam laminam, in modum baltei recurvatam, trajectae mediae paucae virgulae, crispante brachio trigeminos jactus, reddebant urgutum sonum.* En los gabinetes de los curiosos existen algunos sistros. (Véanse las figuras de los instrumentos). Se dice que Isis inventó el sistro, y sus sacerdotes le llevaban ordinariamente en sus ceremonias.

Jactantem Pharia tinnula sistra manu (8).

III. Schalischim. Figuras 18.ª y 19.ª

El *schalischim* es otra clase de instrumento que los Setenta traducen *cymbala*, y San Gerónimo *sistra*. Esta voz no se halla mas que una vez en la Escritura (9), en la descripcion del triunfo de David, despues de haber vencido á Goliat. Las mugeres salieron entónces á recibir á Saul y á David al son de los tambores y *schalischim*. La raiz de esta palabra significa *tres*, y por este motivo, unos opinan que era un instrumento de tres cuerdas, otros un triángulo, y otros un sistro. Entre nosotros, los que tocaban la viola, la acompañaban antíguamente con el sonido de un hilo de acero de figura triangular, en que habia ensartados cinco anillos, que se ha-

[1] *Auson. Epist.* 25.—[2] *Horat. lib.* 1. *od* XVI.—[3] *Isidor. Orig. lib.* II. *c.* 21. —[4] *Roger. Tierra Santa. lib.* II. *c.* 7, *pag.* 393. *et* 418. *Et D. Bern. de Montfaucon.* Notas al tratado de los Terapeutas.—[5] *Auson. Epist.* 25.—[6] *Isai.* XVIII. 1. *Vae terrae cimbalo alarum.* Algunos intérpretes tienen esta palabra por un simple adjetivo: *Vae terrae umbratae alis.* Desdichada de la tierra sombreada con alas, esto es, con las velas de los buques de que estaba cubierto todo el Egipto en tiempo de inundaciones.—[7] *Apul. Metamorph. lib.* XI.—[8] *Ovid. de Ponto.*—[9] 1. *Reg.* XVIII. 6.

han correr con una vara tambien de acero, por el triángulo que se tenia en la mano derecha suspendido de una argolla, para dejarle mover libremente. Pignorio (1) ha hecho grabar un instrumento de esta clase; pero no triangular, sino oval en su parte superior, con muchos anillos que se hacen mover con una varita de metal. Es pues verosímil que este sea el instrumento designado en la Escritura con el nombre de *schalischim*.

Los antiguos hacen mencion tambien de otro llamado *trígonos* ó triangular, que Juba decia que habia sido inventado por los Siros (2), y otros le dan el sobrenombre de frigio ó persiano (3). Tenia nueve cuerdas, se tocaba con plectro (4); y le usaban principalmente las jóvenes. Diógenes el trágico, citado en Ateneo, dice que las jóvenes de Bactria y Frigia, hollan á la diosa Diana en los bosques sombríos al son de los *péctides* ó *trígonos* pérsicos. Un autor griego llamado Joseppos dice que los sacerdotes egipcios tocan este instrumento en los banquetes y en las fiestas (5). El trígono es uno de los instrumentos que Platon desterró de su república (6). Nosotros nos inclinamos mas á creer que el hebreo *schalischim*, es el sistro, ó aquel instrumento antiguo de forma triangular de que se ha hablado, pues nos parece que á estos les conviene mejor lo que la Escritura dice de aquel.

IV. Metsilthaim ó cascabeles Figuras 20.ª y 21.ª

Metsilthaim es el último instrumento de que tenemos que hablar. La Escritura hace mencion de él muchas veces, y su sonido parece que era semejante al de los *tsaltselim*, ó címbalos que hemos descrito, pues tambien le daba agudo y penetrante, y su nombre viene de la misma raiz que este otro. Los *metsilthaim* eran de bronce, y se oian de muy léjos (7). Se usaba de ellos en el templo y en los regocijos públicos. A esta palabra se le da ordinariamente la traduccion de *cymbala*, de suerte que pudiera referirse á los instrumentos de que hemos hablado poco ha. Josefo (8) dice que David hizo muchos címbalos de bronce muy grandes y muy anchos.

Otros le dan la traduccion de *tintinnabula*, cuya expresion no debe entenderse de las campanas que se usan hoy, las cuales son muy recientes, sino de ciertos vasos ó cencerros que se oian de muy léjos. Se cuenta que cierto músico cantaba en presencia del pueblo en la isla de Iso, cuando repentínamente se dió con una campana la señal que avisaba que estaba abierto el mercado del pescado. Al momento corrieron todos, y dejaron al músico solo con un hombre medio sordo, que le escuchaba cuanto podia. El cantor indignado por el mal gusto del pueblo, cumplimentó á su oyente, diciéndole, que le agradecia que se hubiese quedado para oirle, cuando todos le habian dejado, por ir al mercado del pescado. Segun eso ya sonó la campana, respondió el buen hombre, y en el momento volviendo la espalda al músico se fué tambien como los otros. Strabon (9) refiere este cuento, verdadero ó falso, como una anécdota

[1] *Pignorio de servis. pag.* 88.—[2] *Apud Athen. lib.* 4.° *cap.* 23 *pag.* 175.—[3] *Vide eumd. lib.* 14.° *c.* 19. *pag.* 636.—[4 *Athen. ibid.*—[5] *Joseppos apud Thom. Galle, not. ad Jamblic.*—[6] *Plat. de Reoubl. lib.* III.—[7] 1. *Par.* XV. 19. *In cymbalis.* [Hebr. *metsilthaim*] *aeneis concrepantes.*—[8] *Joseph. Antiq. lib.* VII. *c.* 10 *pag.* 243.—[9] *Strab. lib.* 14. *pag.* 453.

antigua, que comprueba la antigüedad de este instrumento. En otra parte (1) dice que los Trogloditas colgaban cencerros al cuello de los animales para que no se les acercasen las bestias carnívoras. En muchas partes al que rondaba los reales se le daba una campana para que tocándola examinase si los centinelas estaban despiertos, pues debian responder á su toque (2). Dion, Polibio, Suetonio, Plutarco y Josefo hablan de las campanas. Antíguamente se les ponian en la brida á los caballos de batalla para acostumbrarlos al ruido (3). Zacarías parece que indica este uso (4) cuando dice que llegaria tiempo en que sobre los *metsilloth* de los caballos se escribirian estas palabras: *Consagrado al Señor;* es decir, el oro y la plata que sirven para adornar las bridas de los caballos, y en particular el *metsilloth*, sus campanillas serian consagradas á Dios. Entre los Griegos se llamaba caballo *que no ha oido la campanilla*, el que no estaba aguerrido, y no habia cargado la campanilla de que se hacia uso para experimentar los caballos buenos, y hacerles cobrar ánimo con el ruido del combate. Por tanto no tenemos embarazo para asegurar que la palabra hebrea *metsilthaim* significa una especie de campana ó cascabel que se tocaba en las grandes asambleas. En cuanto á su figura nada nos dice la Escritura.

Pero no deben confundirse estas campanillas con las que servian de adorno al vestido del sumo sacerdote. La Vulgata las llama *tintinnabula*, los Setenta *kodones*, y el hebreo *phaamonim;* lo cual prueba que eran distintas de las otras campanillas de que se usaba como de instrumentos de música, y que el hebreo llama *metsilthaim*.

Esto es todo lo que tenemos que decir sobre los instrumentos músicos de los Hebreos. Confesamos que acerca de esto hay poco cierto; pero el asunto es de aquellos en que debemos contentarnos con verosimilitudes, y en que no se pueden proponer mas que conjeturas. Dejamos á otros expositores mas instruidos el cuidado de perfeccionar lo que hemos comenzado.

[2] *Strab. lib.* 16.—[2] *Vide Henriq. Steph. Thesaur. et Aristoph. de avibus.*—[3] *Vide Scoliast. Aristoph. in Ranis. et Henri. Steph. Thesaur.*—[4] *Zacar.* XIV 20. *Erit quod super frenum* [Hebr. *super Metsilloth*] *equi, sanctum Domino.*

EXPLICACION DE LAS FIGURAS.

Fig. 1.ª Nebel, nabla ó salterio antiguo, era con corta diferencia de la figura de la letra griega llamada delta △, tenia el vientre hueco por arriba, y se tocaba por abajo, con las dos manos, ó con una especie de plectro.

Fig. 2.ª La cítara antigua ó *hasor*, que es el instrumento de diez cuerdas, era poco mas ó ménos lo mismo que nuestra arpa, de figura triangular con un vientre hueco abajo. Se tocaba ó con los dedos ó con plectro.

Fig. 3.ª La lira antigua ó kinnor, de tres cuerdas, inventada segun se dice, por Mercurio. Su cuerpo era una concha de tortuga con dos brazos que sostenian tres cuerdas.

Fig. 4.ª Lira antigua sacada de un sello de Neron, dibujado en Du Choul. Relig. de los Romanos pag. 213.

Fig. 5.ª Lira de Timoteo, de nueve cuerdas.

Fig. 6.ª Lira casi lo mismo que se representa en las medallas de Simon Macabeo. Véase á Le Blanc le las monedas de Francia.

Fig. 7.ª La sinfonía ó viola compuesta de una tabla y una manija, con cuatro cuerdas, de las cuales dos sirven de bordones, y las otras dos pasan sobre el brazo, y sirven de un perpetuo monocordio: dan toda clase de sonidos por medio de diez trastes que hacen como una especie de teclado: en la otra extremidad del instrumento hay una rueda de madera que se hace girar con la manija. Le hemos hecho representar sin tapa para que se distinguiesen todas sus partes.

Fig. 8.ª La sambuca antigua, es un instrumento de cuerdas, que nos parece haber sido algo semejante al salterio moderno.

Fig. 9.ª Diversas clases de trompetas y cornetas.

Fig. 10.ª Flautas antiguas, como se representan en la Armonía del P. Mersenne. Segun lo que hemos referido de Salmacio y de Vosio, parece que sus formas eran muy distintas de las de estas figuras. Véase tambien lo que se dijo acerca de los órganos ó flautas de muchos tubos, y la figura 12.ª

Fig. 11.ª *Huggab* ú órgano antiguo. Este era un compuesto de muchos tubos de carrizo unidos, de diverso calibre, que daban un sonido armonioso soplándolos, y haciéndolos pasar sucesivamente por el labio inferior.

Fig. 12. Gaita, que algunos creen significada por la palabra hebrea *machalath*.

Fig. 13.ª *Tympanum* ó tambor antiguo, era un instrumento propio de las fiestas, semejante á nuestros atabales, que no tenia piel más que por un lado á manera de criba. Entre los paganos era usado en las fiestas de Cibéles.

Fig. 14.ª Timbal antiguo, semejante á los modernos; pero mucho mas pequeño, dibujado con arreglo al que hizo grabar Pignorio en la pag. 93 *de Servis*, y que se halla tambien en la Armonía del P. Mersenne.

Fig. 15.ª Sistro, instrumento muy comun en Egipto. En el dia hay todavía algunos en los gabinetes.

Fig. 16.ª y 17.ª Címbalos ó Platillos antiguos de un sonido muy penetrante, hechos en forma de solideo, y que se tocan hiriéndolos uno contra otro. Están sacados de Pignorio y del P. Mersenne.

Fig. 18.ª Instrumento triangular con anillos de metal, que se mueven con una vara de hierro. La figura 19 es casi lo mismo. Los instrumentos de esta clase fueron inventados para acompañar el sonido de la viola. Acaso son el schalischim de los Hebreos.

Fig. 20.ª y 21.ª Campanillas y cascabeles. Acaso esto es lo que los Hebreos llamaban *metsilthaim*.

DISERTACION

SOBRE

ESTAS DOS PALABRAS HEBREAS

LAMNATSEACH Y SELA.

Las dos palabras hebreas *Lamnatseach* y *Sela*, que son materia de esta disertacion, se hallan con frecuencia en el Salterio: la primera en los títulos de los salmos, y está traducida en la Vulgata *in finem*, es decir, *para el fin*: la segunda no se halla en la Vulgata, pero sí en el texto hebreo de muchos salmos, siempre al fin de un verso y despues de completo el sentido. Estando las opiniones muy divididas acerca de la verdadera significacion de ambas, resolvimos examinarlas por separado en una disertacion, mas bien que tocarlas superficialmente en el comentario.

ARTICULO I.

Sobre la palabra Lamnatseach.

I. Diferentes opiniones de los intérpretes sobre la significacion de la palabra *Lamnatseach*.

Los Setenta tradujeron esta palabra *Lamnatseach*, *al fin ó para el fin*, y por eso se tradujo así en la Vulgata. Muchos comentadores místicos y morales la refieren á la venida de Jesucristo, y al tiempo en que apareció en el mundo, que es el que los apóstoles llaman el fin de los siglos (1): *In quos fines sæculorum devenerunt;* y aun hay algunos rabinos (2) que creen que se refiere al siglo del Mesías, que es el fin de la consumacion de las Escrituras. San Agustin (3) la aplica á Jesucristo, de quien dice San Pablo (4) que es el fin de la ley: otros la explican de la vocacion de los gentiles y de la reprobacion de los Judíos: otros de la eternidad, ó del juicio final, ó de la resurreccion de Jesucristo: otros creen (5) que *in finem* se puso en lugar de *siempre*, como si se dijera: salmo que debe cantarse eternamente, y estar siempre en boca de los siervos de Dios: por último el caldeo dice que significa *para alabar* ó *para alabanza*. Todo esto prueba que ni aun los Judíos están enteramente conformes en la significacion de esta palabra.

Los intérpretes griegos posteriores á los Setenta la tradujeron de otra suerte: Aquila vierte *al que da la victoria* (6): Teodocion *para la victoria* (7): Símaco, *cántico de victoria* (8). Pero cuando, sin hacer cuenta de este título, se examinan los salmos que le tienen,

[1] 1. *Cor.* x. 11.—[3] *Kimchi, ex Talmud. Rab. Simeon. in lib. Jalkut.*—[3] *Aug. Enarr. in Ps.* IV. *et alibi passim.*—[4] *Rom.* x. 4.—[5] *Saadias, Gaon, et Ferrand Hic. et Matt.*—[6] *Aquil. Hieronym. Victori.*—[7] *Teodotion.*—[8] *Symmach. Theodoret. in Ps.* VIII.

no se hallan en ellos sino rarísimas veces, cosas que puedan referirse á él, porque en vez de acciones de gracias y de regocijos por alguna victoria, solo contienen quejas y gemidos que exigirian una inscripcion muy diversa. Pero á esta objecion contestan (1), que las palabras *para la victoria* significan sólamente, que aquellos salmos se cantaban acrecentando la voz, la cual se iba alzando desde el principio hasta el fin, como se practica en algunos himnos y prosas de nuestro canto eclesiástico, en que los dos coros parece que levantan sus voces hasta donde pueden, despues de lo cual las bajan y las vuelven á subir como ántes. Tambien contestan que aquellos salmos se daban como una recompensa á los músicos que habian vencido en el canto á sus compañeros: suposiciones púramente gratuitas, y absolútamente destituidas de fundamento.

II. Parece que voz *Mnatseach* significa en hebreo maestro de música. Reflexiones sobre la direccion de la música del templo.

Muchos de los intérpretes modernos sostienen con los Rabinos que *lamnatseach* significa *al maestro de la música*, *al* director de una orquesta, al que presidia á los levitas que cantaban en el templo. Los fundamentos de esta opinion que nos parece la mas probable son los siguientes. La voz *mnatseach*, primitiva de *lamnatseach* se toma por *tener la direccion de las obras* (2), *presidir á los operarios, dirigir una orquesta de cantores ó cantoras, de músicos ó músicas* (3). No hay pasage en los títulos de los salmos que no se explique muy fácil y naturálmente, siguiendo esta última significacion; por consiguiente puede creerse que es la verdadera, y particulármente despues de haber manifestado que ninguna de las otras es defendible en sentido literal.

Habia en el templo del Señor un crecido número de levitas, cuya única ocupacion era cantar las alabanzas de Dios, y tocar los instrumentos. Todas las familias de los levitas se ocupaban en esto, ó en custodiar las puertas, y montar guardia en el templo, ó finálmente en servir á los sacerdotes en el ministerio sagrado del altar; cada familia tenia su presidente ó su capitan, y este tenia otros muchos oficiales bajo su direccion. Los principales de aquellos fueron Asaf, Heman, Etan ó Iditun; y como sus nombres se hallan en los principios de algunos de los salmos, se ha creido que ellos no sólamente cantaban estos divinos cánticos, sino que los componian, y de esto se ha inferido que eran no solo excelentes músicos, sino tambien algunos de ellos profetas (4). Las orquestas del templo se distinguian por los instrumentos que tocaban, y á la cabeza de cada una se ponian los mas instruidos, á los cuales se les daba el nombre de *mnatseach*. Chonenias, célebre en el Paralipómenon (5), era presidente ó maestro de la melodía, y entonaba los cánticos: *Chonenias princeps levitarum, prophetiae praerat, ad praecinendam melodiam.*

En la música antigua no habia mas que una voz, y carecia de la diversidad de tonos y de la armonía de muchas voces, que se notan en la nuestra. Todos los instrumentos de un concierto seguian el mismo tono. Como se escribia poco, y aun no se conocia el pentágruma, cuyo autor fué, segun se dice, un tal Stratónico, que le inven-

[1] *Perez. Forster.*—[2] 1 *Par.* xxiii. 4. 2 *Par.* ii. 2. 18. xxxiv. 13. 1. *Esdr.* iii. 8. 9 *Dan.* xi. 3.—[3] 1. *Par.* xv. 21. *Psal* xl. 1. xliii. 1. xlv. 1. lxi. 1. *et passim.*—[4] 2. *Par.* xxix. 30.—[5] 1 *Par* xv. 22. 27.

ó muy posteriormente (1), el canto se aprendia con el uso y oyendo cantar al maestro, poco mas ó ménos, como en el dia se enseña á los niños en la Turquía. Por tanto, en las ceremonias públicas era indispensable que los maestros dirigiesen su respectiva orquesta, y el coro que presidian, con su voz, que debia ser muy fuerte para que pudiese ser oida de todos, pues hacian con ella lo que hoy hace el maestro de capilla que echa el compas. Tambien es muy probable que en aquella música hubiera frecuentes repeticiones, cantándose por todo el coro lo que el maestro habia cantado primero.

Entre los Griegos (2) era costumbre antigua que el poeta autor de la pieza, compusiese tambien la música conforme á su designio, y á la materia que habia puesto en verso, despues de lo cual la daba á un músico para que cantase, ó á un tocador asalariado. No sé si los Hebreos observaban lo mismo; pero parece que á los maestros de música Asaf, Heman, é Iditun se les daban las piezas que debian cantarse, para que les compusiesen la música; por lo ménos esta es la opinion de los comentadores, contra lo cual no veo un argumento razonable.

Las orquestas se designaban algunas veces por su número, como la octava, la tercera &c. otras veces por su instrumento, y de aquí proviene que en algunos salmos se lée algunas ocasiones: *Al prefecto de la música en la octava* orquesta (3), y *Al prefecto en el neginot* (4), cuya voz significa los instrumentos de música que se tocan con los dedos. En las ceremonias solemnes de religion, como cuando se trasladaba el Arca del Señor, y en otras ceremonias, por ejemplo, despues de una victoria, no solo los levitas, sino tambien las mugeres manifestaban su alegría, y contribuian á la hermosura de la pompa, cantando los cánticos que les daba el director de la música, el cual entonaba el salmo y dirigia las voces. Aunque los Rabinos dicen que no era permitido á un hombre cantar en el templo con una muger, y que esta era una falta semejante al crímen mas contrario al pudor; su falsa delicadeza está desmentida en la Escritura, donde consta que en la ceremonia de la traslacion del Arca á Jerusalen (5), Banaías y algunos otros presidian las orquestas de las jóvenes músicas. Tambien en el salmo LXVII (6) se habla de orquestas de jóvenes, que cantaban con los hombres dirigidas por un maestro de música. Todo esto se ha puesto en claro en la disertacion sobre la música de los Hebreos.

III. Maestros de música fuera de las ceremonias del templo.

No sólamente en el templo y en las ceremonias religiosas habia estos *mnatseach* que dirigian el canto y el baile, que de ordinario le acompañaba en aquellos pueblos, sino que tambien los habia en el palacio del príncipe. Sin ofender la verosimilitud y la grande veneracion debida á los santos cánticos de la Biblia, puede decirse que á veces habiéndose compuesto y cantado algunos en las ceremonias civiles, como para celebrar la victoria de un príncipe, para desearle una feliz expedicion, por su matrimonio, ó por su exaltacion al trono; se cantaron despues en el templo en las ceremonias mas sagradas de la religion.

(1) *Erasius Phanias, apud Casaubon. Athen. l.* VIII. *c.* 12.—(2) *Vide Plutarch. de Musica. Et Orig. in Ps.* XXXVIII.—(3) *Ps.* XI 1.—(4) *Ps.* IV. 1. VI. 1.—(5) 1. *Par.* XV. 18. 20.—(6) *Ps.* LXVII. 26.

Como los profetas eran ordinariamente poetas, y como el pueblo y los príncipes se inclinaban á la devocion y á la religion; las piezas que se componian por acontecimientos que en sí nada tenian de santo, se santificaban por aquellos autores sagrados, que llevaban en ellas por principal objeto la oracion y las alabanzas del Señor. Por tanto, no se tenia dificultad en cantarlas en el templo, así como los maestros de música de este lugar no la tenian en dirigir las fiestas civiles, que eran siempre santas y religiosas.

Las ceremonias lúgubres tenian sus *mnatseach*, lo mismo que los cantos de victoria y regocijo, pues entre los salmos dirigidos á los maestros de música hay algunos tristes y lúgubres, así como los hay gozosos y agradables. Aun hoy en el Oriente, por una costumbre muy antigua, en las ceremonias de duelo se escoge aquel ó aquella que tiene la voz mas fuerte, para que dirija el coro de los que publican los elogios del difunto, y se lamentan de su muerte (1). Los parientes mas cercanos comenzaban las lamentaciones, y despues eran seguidos é imitados por todos los asistentes; y en los duelos de las personas ilustres se alquilaban llorones y plañidoras para que presidiesen aquellas tristes ceremonias (2). El filósofo Diógenes (3) decia que en su conducta imitaba á los que dirigian los coros de cantores. Toman, añadia, un tono mas alto que lo necesario, porque la voz baja naturálmente en el discurso del canto, en especial cuando este es alto y forzado.

IV. Uso de la palabra *Lamnatseach* en los títulos de los salmos.

Cuando David componia alguna pieza poética, la enviaba ordinariamente á Asaf (4), á quien la Escritura llama *profeta á la mano del rey* (5), para que le compusiese la música y la cantase en el templo con su orquesta; así como entre los Griegos los autores de versos ó de piezas de música, las entregaban á los músicos que querian para que las cantasen, de suerte que en las asambleas solemnes, en que se distribuian los premios de la música, quedaba las mas veces sin recompensa el autor de la pieza, alcanzando el premio y siendo coronado aquel á quien habia escogido para que la cantase. Por tanto, dice Orígenes, cuando léemos en la Escritura, por ejemplo: *Al victorioso Iditun* (pues así traduce la voz *lamnatseach* siguiendo á los intérpretes griegos), no debemos entender que este sea el autor del salmo, sino sólamente que le recibió de David, como un excelente músico á quien este príncipe daba por esta eleccion la preferencia y la victoria sobre sus compañeros.

En vista de muchos de los títulos de los salmos pudiera pensarse que algunas veces el mismo David, aunque era tan gran rey, no se desdeñaba de presidir ciertos cantos, y de componer la música para algunas de sus piezas morales y místicas, pues gustaba de la música, sabia bien sus reglas, tocaba con perfeccion, y penetrado de la grandeza de Dios, no creia envilecer su magestad tocando en presencia del Señor, y dirigiendo una orquesta en algunas solemnidades. El salmo XXXV tiene un título que parece dar esta idea: *A David siervo de Dios, presidente de la música*; y el XC: *A David*,

[1] *Bellon Observat. l.* IV.—[2] *Joseph. l.* III. *c.* 15 *de Bello in Latin.*—[3] *Diog. apud. Laert. l.* VI.—[4] 1 *Par.* XVI. 7. Hebr. *In illo die tunc dedit David in caput [vel' principium] ad confitendum Domino in manu Asaph et fratrum ejus* (psalmum hunc) *Confitemini etc.*—[5] 1. *Par.* XXV. 2. Hebr. *Sub manu Asaph, prophetantis ad manum regis* (Vulg. juxta regem).

gefe de la música. Véanse tambien los títulos de los salmos XIII. XVIII. XIX. XX. XXI. y otros muchos.

V. Observacion sobre una nueva interpretacion de esta palabra.

Permítasenos añadir dos observaciones acerca de la reflexion crítica de un moderno, que sobre la palabra Lamnatseach se explica del modo siguiente: „Cuando leemos la multitud de investigaciones (1) que se han hecho acerca de este título tan sencillo y natural *in finem*, nos disgustamos de que ninguno haya advertido que los salmos que le tienen son los que se cantaban al fin del dia, ó al fin de la solemnidad del sábado, lo cual es bien claro y fácil, al paso que las otras explicaciones parecen forzadas y extrañas, y no satisfacen á nadie." Dos objeciones tenemos que hacer á esta opinion: 1.ª Si tantos salmos intitulados *in finem*, estaban destinados á cantarse al fin del dia, ó al fin de la solemnidad del sábado, ¿cuáles son los que debian cantarse al principio del dia, ó al comenzarse la solemnidad del sábado? Tal vez se nos contestará que el XXI, que en la Vulgata se intitula *Pro susceptione matutina*, es el que, segun algunos, estaba destinado á acompañar la oblacion del holocausto de la mañana. Pero no hay mas que este, y es increible que hubiera tantos destinados para la tarde, y uno solo para la mañana. Por otra parte, aun este mismo tiene el título *in finem*, y si este título indica que el salmo que le tiene estaba destinado para la tarde, el XXI no lo estaba para la mañana; mas si lo estaba, como se asegura, las palabras *in finem* no significan que los salmos que las llevan en el título, se cantaban al fin del dia. 2.ª No hay un ejemplo que pruebe que la palabra hebrea *mnatseach*, ó cualquiera otra derivada de *natsach*, se haya empleado para significar el fin del dia. Cuando el Salmista dice que invocará al Señor en la tarde, en la mañana y al mediodia: *Vespere et mane et meridie*, usa de estas palabras hebreas: (2) *Hereb*, *raboquer*, *retsouraim*, y no de *mnatseach*, la cual nunca podrá hallarse en el sentido que el autor pretende darle. Por tanto insistimos en la opinion de la mayor parte de los intérpretes, adoptada por Calmet, y seguida por el P. Houbigant, y sostenemos con ellos que *lamnatseach* significa *praecentori*, al prefecto de la música, al maestro de capilla. Esta explicacion no nos parece que es poco satisfactoria.

ARTICULO II.

Sobre la palabra Sela.

I. Opinion de los antiguos sobre la significacion de la palabra *Sela*.

La palabra *Sela* se halla hasta setenta veces en el texto hebreo de los salmos, y tres en Habacuc (3). Los Setenta la leyeron en otros varios lugares del texto hebreo, porque se halla una vez, por ejemplo, en su traduccion del salmo II ℣ 3 que no la tiene en el hebreo (4). Se trata de saber la significacion y uso de esta voz.

Los Setenta la traducen *diapsalma* (5), que segun San Agustin (6) significa próp iamente una pausa que se hacia en el canto: *Diapsalma interpositum in canendo silentium*, y segun Suidas (7) y Teodoreto, una variacion de tono. Otros dicen que es una señal de nuevo

[1] Journal de Trevoux. Nov. 1717. p. 2279.—[2] *Psalm.* LIV. 18.—[3] *Habac.* III. 3. 9. 13.—[4] *Vide* 70 *apud Euseb. et Hilar. in Ps.* II. 3. *Quamvis nihil legatur neque in Rom. neque in Complut Edit. codex Rex* 222 *legit Diapsalma vs* ℣ 2. *Ps.* II. *et sic in MS. Alex.*—[5] *Ita Sym. et Teodot. apud Orig. citat. á Hieron. Epist. ad Marcell.*—[6] *Aug. in Ps.* LV.—[7] *Ita et Theodoret. praefat. in Ps.*

sentido, ó de nueva medida en el verso (1), ó una pausa en el canto miéntras los instrumentos seguian tocando, ó al contrario una pausa en la música miéntras que la voz continuaba cantando; porque segun San Gerónimo las voces y los instrumentos iban juntos. Este santo añade que *Sela* es una especie de enlace que une lo que sigue con lo que precede, que manifiesta que lo que se acaba de decir merece una eterna memoria, y llama la atencion á una verdad de infinita importancia: *Animadvertimus hoc verbum superiora pariter inferioraque connectere, aut certe docere sempiterna esse quae dicta sunt.* Ordinariamente le da la traduccion de *siempre*, imitando á Aquila tanto en la quinta como en la sexta edicion. Esta misma traduccion le da Símaco en Habacuc cap. III V 3; y el Targum *sobre los salmos* la traduce *para siempre*.

Algunos, segun dice Teodoreto (2), conjeturaban que podia significar una interrupcion de la inspiracion actual del Espíritu Santo; y otros, una simple mudanza en el canto ó en la música, cuya opinion ha sido la mas seguida en la antigüedad. Sucedia no pocas veces, dice el monge Cosme (3), que el salmo que habia comenzado á cantar un coro, se le daba á otro para que le continuase, y esta parte separada se llamaba *diapsalma*, y la primera *Cántico del diapsalma*. Crée ademas que habia músicos destinados á continuar estos salmos divididos. San Hilario dice (4) mas vágamente que diapsalma (así traduce la palabra Sela) designa una mudanza en las personas, en el sentido ó en el canto; lo cual dice tambien Casiodoro (5) con corta diferencia; *Diapsalma sermonum rupta continuatio; docens ubicumque fuerit, aut personarum aut rerum fieri permutationem.*

Eusebio de Cesarea en su prefacio sobre los salmos (6), nos refiere el modo con que se hacia el *diapsalma* con tanta precision como si lo hubiera visto. No es, dice, obra de David ni del Espíritu Santo, sino un signo que indicaba que en aquel lugar habia cesado la inspiracion sobrenatural, puesto por los maestros de música. Poniéndose David en medio de ellos ante el Santuario cantaban todos las alabanzas del Señor, tocando al mismo tiempo, unos el címbalo, otros la lira, y otros el salterio; cada uno seguia en su canto la impresion del Espíritu divino que le animaba: el primero que se sentia inspirado entonaba un cántico, y los otros se limitaban á responder *Alleluia*: luego que la inspiracion cesaba, quedaban los instrumentos en silencio, y se escribia *Sela* ó diapsalma. El mismo Eusebio sobre el salmo IV (7) habla de esto de otra manera mas creible, y coincide con las opiniones que hemos manifestado de que la palabra en cuestion era una señal de mudanza de sentido, de tono, ó de la forma y cadencia del verso. San Gregorio Niseno (8) opina que en los salmos indicaba sentimientos interiores y extraordinarios de devocion, que el profeta experimentaba al escribir los salmos; y que por este

[1] *Hieron. ad Marcell. de voce diapsalma. Quidam diapsalma commutationem metri dixerunt esse, alii pausationem spiritus, nonnulli alterius sensus exordium; sunt qui rhythmi distinctionem: et quia Psalmi tunc temporis juncta voce ad organum canebantur, cujusdam musicae varietatis existimant silentium.*—[2] *Theodoret. Prefat. in Psalm. Ita et Euseb. Praefat. in Psalm. p.* 8.—[3] *Cosmas Monach. p.* 223 *nov. collect. graec. PP. tom.* 2.—[4] *Hilar. prolog. in Psal. p.* 13.—[5] *Cassiodor. Praefat. in Psalm. c.* 11.—[6] *Euseb. Praefat. in Psal. p.* 8.—[7] *Euseb. Praefat. in Ps.* IV. *p.* 28.—[8] *Greg. Nys. Praefat. in Psalm.*

motivo se halla la expresion á la mitad del salmo, al fin, con frecuencia, ó raras veces, pues el Espíritu Santo, de quien únicamente dependen estos movimientos, inspira donde quiere y cuando quiere. Estas han sido las opiniones de los antiguos sobre la significacion de la palabra *Sela*.

II. Opiniones de los modernos sobre el mismo asunto.

Los modernos no están conformes en este particular ni entre sí, ni con los padres. Algunos piensan que la palabra en sí misma no tiene significacion; y comparándola con estas letras *E u o u a e*, puestas al fin de una antífona por *seculorum amen*, que no se cantan, y sólamente sirven para indicar el canto del salmo, y dirigir al cantor que entona: dicen que es una nota de la música antigua de los Hebreos, cuyo uso nos es desconocido; pero que no concurre á formar sentido, porque puede quitarse ó ponerse, sin que se altere el texto, ni se interrumpa la serie del discurso (1).

Kimchi, de Muis, Grocio, Genebrardo, Mariana y otros dicen que la tal nota significaba elevacion de la voz, de suerte que el cantor ó el lector al llegar á ella debia tomar un tono mas alto, triste ó alegre, segun la naturaleza de la composicion; y añaden que la voz *Sela* se deriva del verbo *salal*, que significa levantar un camino, construir una calzada. Algunos de ellos (2) dicen tambien que ademas de la elevacion de la voz, indicaba ciertos sentimientos de admiracion, compasion, indignacion, y alegría, segun el asunto del cántico, porque era como nuestras interjecciones: *¡Oh Dios, qué desgracia, qué maravilla!* Calovio (3) dice que era una señal para bajar la voz, como para dar lugar al oyente á que reflexionase mas seria y mas tranquilamente en la verdad que acababa de oir.

Abenezra, seguido por algunos intérpretes modernos (4), crée que Sela es lo mismo que Amen, palabra con que concluyen las oraciones. Los Judíos terminan sus epitafios con estas palabras: *Sea su alma ligada en el cielo, Amen, Sela* ó *Verdadéramente, Así sea;* y en el fin de sus libros acostumbran poner abreviadas estas cuatro palabras: *Amen, Netsach, Sela, Vaad* (4); es decir: *Así sea, para siempre; así sea, y perpétuamente* ó *Así sea hasta el fin para siempre jamas*; pues no se sabe con exactitud lo que en estos lugares quieren dar á entender por *Sela*. Junio y Tremelio traducen ordinariamente esta voz con lo que le precede; pero no son constantes en su modo de traducir, porque siendo diferentes los sentidos de los pasages que traducen, y por consiguiente distintas las conjeturas que sobre ellos se ven precisados á formar, no les es posible adoptar siempre el mismo modo de hablar. Mas en general, *Sela*, en su opinion, se pone para manifestar la grandeza, la importancia, la excelencia, la fuerza, y la vehemencia de la cosa de que acaba de hablarse. (El P. Houbigant no la traduce, porque su significacion es incierta).

III. Exámen de estas diferentes opiniones. Qué

Despues de haber expuesto las diversas opiniones de los antiguos y modernos, es preciso tratar de formar un juicio exacto, y adoptar alguna de ellas. Si la palabra *Sela* estuviera siempre despues de un número cierto de versos, podria creerse que designaba la division de

[1] *Vide Grier, Hammond. Forster, Buxtorf etc.*—[2] *Vatab. Genebr.*—[3] *Calov. Antigrot. hic.*—[4] *Vide Calv. Grier Fag. Vide et Hieron. ad Marcellam apud hebraeos: in fine librorum unum e tribus subnecti solet, aut* Amen, *aut* Sela, *aut* Salom *quod exprimit pacem.*

las estrofas ó coplas de los salmos; pero no es así, porque como observa San Gerónimo (1), hay salmos grandes que no la tienen, y otros muy cortos en que se halla muchas veces. Si se encontrara siempre al fin de cierta serie de pensamientos, de suerte que despues de ella comenzara una materia distinta, y esto se viera observado de un modo uniforme en todos los salmos, podria de esto sacarse alguna consecuencia relativa a su significacion y su uso, y podria conjeturarse con los padres que designaba el fin ó la conclusion de un pensamiento. Pero leyendo con atencion los salmos, se ve que despues de *Sela* continúa el mismo pensamiento, tanto que aun los padres convienen en que algunas veces parece mal colocada (2). Y ademas, se le encuentra otras ocasiones al fin del salmo, en cuyo lugar parece entéramente inútil, pues no era necesario advertir que allí acaban el sentido y la melodía.

juicio puede formarse sobre el uso y significacion de esta voz.

Así como se ha aventurado sin pruebas, que la voz *Sela* era una nota musical de los antiguos Hebreos, puede negarse que lo sea. Lo mismo decimos de la opinion que pretende que servia de señal para levantar ó bajar la voz, pues con la misma razon podria decirse que servia para mantenerla ó interrumpirla, porque no hay nada cierto sobre esto. Los que le dan la traduccion de *siempre* ó de otra cualquiera exclamacion patética, podian advertir que de ordinario las exclamaciones, las interjecciones, y el *siempre*, estarian muy mal colocados en los lugares en que se halla la voz *Sela*. Y si ella tiene tal significacion ¿por qué solo se halla en los salmos y en el cántico de Habacuc, y no en otros libros de la Escritura? ¿En qué lengua se ha usado nunca una voz para expresar generálmente toda clase de exclamaciones de admiracion, de alegría, de dolor y de indignacion? Teniendo los Hebreos palabras para designar estas diversas pasiones, ¿por qué no las usaban en vez de *Sela*, cuya significacion es tan vaga desconocida é incierta?

Tal vez han raciocinado con mas fundamento los que, como la Vulgata, el siriaco, el árabe, muchos ejemplares de los Setenta, y los antiguos manuscritos latinos (3), han omitido por lo comun la palabra *Sela* ó *diapsalma*; pues la obscuridad de esta voz, la dificultad de descubrir su verdadero significado, y su inutilidad para explicar el sentido del salmo y la cadencia que es absolútamente desconocida en el dia, son motivos bastante poderosos para inclinarse á esta opinion. Orígenes y San Gerónimo, despues de haber examinado mucho las diferentes versiones que se le dan, quedaron dudosos é inciertos: *Cujus* (*Orígenis*) *maluimus in hac disputatione duntaxat imperitiam sequi, quam stultam habere scientiam nescientium*, dice San Gerónimo (4). Esta es una de aquellas cuestiones en que nada importa engañarse, porque poco ó nada influye en el sentido del texto, dice Muis; *Hic sine periculo erratur, cum ea res nihil, aut parum, ad sensum pertineat.*

Suponiendo como cierto que antiguamente no estaba dividido el Salterio, ni los salmos distribuidos y señalados de la manera que lo están hoy puede, segun nos parece, formarse una hipótesis bastante verosí-

[1] *Hieron. ad Marcellam.*—[2] *Vide Euseb. in Ps.* II.—[3] Los antiguos Salterios manuscritos de S. German y de Chartres, y el romano leen: *Diapsalma*. El antiguo y otros muchos de la Biblioteca del rey y de la de Mr. Colbert, no tienen ni *semper* ni *Diapsalma*. El galicano, lée *semper*, lo mismo que el de Mr. de Mesmes.—[4] *Hieronymus Epistola ad Marcellam de voce Diapsalma.*

mil acerca de la palabra que nos ocupa, á saber: que servia para arreglar la lectura ó el canto de los levitas, indicándoles hasta donde debian cantar, así como en algunos manuscritos griegos del uso de las iglesias, se escribia al principio de la leccion de la Epístola ó del Evangelio esta palabra: *Arche*, principio; y al fin esta otra: *Telos*, fin, (1) cuya precaucion era necesaria, porque en los oficios eclesiásticos se leian las lecciones en una Biblia entera, ó en un Nuevo Testamento, en que todo estaba escrito de seguida, sin distincion de capítulos; y por consiguiente era preciso advertir al lector con alguna señal escrita ó con algun signo exterior, de cuál era el principio y cuál el fin de la leccion. Los Arabes, tanto hombres como mugeres, tanto en sus cantos como en su música hacen grandes pausas y terminan repentínamente; y siendo la música de los Hebreos lo mismo que la de aquellos con corta diferencia (2) ¿no podrá significar esto la voz *Sela?*

Los manuscritos sagrados de los Hebreos estaban antiguamente y aun están en el dia sin la distincion de capítulos y versos que se ven en nuestros impresos y en los suyos; y debiendo estar el Salterio verosímilmente del mismo modo, era preciso que á los cantores y lectores se les señalase hasta donde debian parar, cuyas señales fueron conservadas por la supersticion ó por la ignorancia aun cuando ya eran inútiles. Todavía en el siglo doce, en tiempo de Kimchi, no estaba entre los Judíos bien determinada la distribucion de los salmos (3).

En el de Orígenes no estaban numerados ni ordenados (4), pues se hallaban escritos de seguida sin distincion de primero, segundo, &c. S. Hilario dice esto mismo: *Non est ignorandum indiscretum apud Hebræos numerum esse psalmorum, sed sine ordinis annotatione esse conscriptos* (5). Y en otra parte añade que los Setenta los dividieron y distinguieron, hallándose antes sin distincion y sin ninguna señal que indicase su número y su órden: *Hi* (LXX) *psalmos inter cæteros libros transferentes, in numerum redegerunt, et in ordinem collocaverunt, et diapsalmis distinxerunt, qui omnes secundum Hebræos confusi, et habebantur et habentur* (6).

En algunos ejemplares hebreos de los libros de Moises se hallan las dos letras *Samech* y *Phe*, la primera de las cuales significa, segun los rabinos, un espacio cerrado ó terminado, y la segunda un espacio abierto ó un principio. La primera parece ser abreviatura del *Sela*, que los Judios han puesto siempre al fin de sus escritos como significando *fin*; y la otra, abreviatura de *pathach*, abrir; porque allí comienza una nueva leccion. Así pues en los Salmos *Sela* se puso para indicar el fin de la seccion, de la leccion ó del canto: y como esta division de lecciones nunca fué uniforme, y dependió siempre de la voluntad de los presidentes de la sinagoga, de ahí es que tampoco la señal ha sido colocada siempre con uniformidad, como lo manifiesta la variedad que se advierte entre los ejemplares griegos y los hebreos. Parece que Eusebio y S. Hilario (7) creen que el *diapsalma* fué puesto por los intérpretes griegos de los salmos; pero no-

(1) Simon, Historia crítica del Nuevo Testamento. cap. 33.—[2] M. Darvieux Viaje al campo del gran Emir. pag. 59 y 60.—[3] Véase á Kimchi sobre el Salmo IX. y á Genebrardo, sobre el mismo. V. 22. que es el 1.° del Salmo X. segun los Hebreos.—[4] *Orig. Fragm. in nov. edit. Hexapl. pag.* 475.—[5] *Hilar. in prolog. in Psalm. pag.* 6. *D.*—[6] *Idem, in Psalm.* II. *pag.* 29. *B.*—[7] *Hilar. in Ps.* II.

sotros creemos mas bien que viene de los Judíos y de los príncipes de la sinagoga. A los autores mismos de los salmos nadie les atribuye esta nota, mas que Eusebio en el prefacio que hemos citado, y que no es de tanta autoridad.

DISERTACION

SOBRE

Este texto del salmo XXI. ℣ 18. *Han taladrado mis manos y mis pies.*

I. Acusaciones que se han hecho á los Judíos por haber suprimido ó corrompido muchos textos de la Escritura, y especialmente el del salmo XXI. ℣ 18.

Los antiguos padres de la Iglesia (1) acusaron varias veces a los Judíos de haber suprimido ó corrompido ciertos pasages de la Escritura, de que los cristianos se valian contra ellos. Acusacion que se ha renovado en el ultimo siglo con mucho ardor y bastante erudicion; pero no con muy buen éxito, porque se carece de las pruebas necesarias para sostenerla como convenia, y porque los originales hebreos que tenemos, contienen todavía un número tan grande de testimonios mas favorables á Jesucristo que aquellos de cuya supresion se acusa á los Judíos; que seria necesario suponer á estos hombres los mas necios del mundo, porque habiendo emprendido privarnos de los pasages que favorecen nuestra religion, se contentaron con suprimir los que en cierto modo nos son superfluos, dejándonos muchísimos mas esenciales é importantes. No hacemos mérito de la dificultad que habia para hacer esta falsificacion en unos libros que andaban en manos de todo aquel pueblo, tan supersticioso y tal celoso por sus Escrituras: ni tampoco de la inutilidad de la empresa, habiendo versiones auténticas del texto, por cuyo medio se podria descubrir fácilmente el fraude.

El verso de que tratamos, y que es uno de los pasages mas expresos sobre la pasion y crucifixion de Jesucristo, se lée en el texto hebreo de muy distinto modo que en los Setenta y en la Vulgata; y sin embargo, ninguno de los antiguos atribuyó á los Judíos esta diferencia. Aun los modernos no están de acuerdo sobre esto, y algunos cristianos han escrito exprésamente para hacer ver la integridad del texto hebreo en este lugar, y para desvanecer las sospechas que pudieran concebirse contra la fidelidad de los Judíos. Pero nosotros no somos de esta opinion, porque creemos que el texto hebreo está corrompido, y que los Rabinos prefirieron malicióśamente una leccion mala que no da un sentido claro, á otra buena, muy antigua, y que no les era desconocida. Vamos á probarlo.

(1) *Vide si placet Justin. dialogo cum Tryphone. Irinæ. lib.* III. *c.* 24. *et lib.* IV. *c.* 25. *Origen. lib.* I. *contra Cels. et Homil.* XII. *in Jerem. Epiphan. de ponderibus et mensuris c.* XV. XVI. *et alios.*

II. Interpretaciones forzadas que los Rabinos y otros, pretenden dar á este texto.

Los textos de los Setenta (1) y la Vulgata, dicen: *Han taladrado mis manos y mis pies, han contado todos mis huesos;* expresiones que los Cristianos han aplicado naturálmente á Jesucristo crucificado. De este modo ha entendido el pasage toda la antigüedad, y aun la relacion de los Evangelistas (2) no permite buscar otro sentido; pero los Judios disgustados con un testimonio tan claro, tan expreso, y tan bien señalado por su ejecucion, juzgaron conveniente variarle el sentido, substituyendo una letra á otra, leyendo *Caari* en vez de *Caaru* ó *Caru*, y mudando la antigua puntuacion ó distribucion del verso de esta suerte: *La turba de los malos me ha situado, como un leon, mis manos y mis pies*; en lugar de distinguir los versos así (℣ 17): *Una multitud de perros me han cercado: la turba de los malos me ha sitiado.* (℣ 18) *Han taladrado mis manos y mis pies, y han contado todos mis huesos.* Basta comparar estos dos modos de leer, para conocer que el de los Judíos no es ni natural ni conveniente, ni da un sentido claro, y el que nosotros seguimos lleva consigo su prueba en su claridad y evidencia.

Los Rabinos dan á entender su embarazo con los torcidos giros que dan á este pasage. Kimchi cuenta la siguiente fábula: Cuando el leon recorre el bosque para hacer presa, describe con la cola un gran círculo en el suelo, dentro del cual quedan detenidos muchos animales como dentro de una red. Llenos de temor y sin atreverse á traspasar el círculo, contraen el cuepo, encogiendo los pies y las manos hácia el vientre, y se quedan sin movimiento á discrecion del rey de los animales, que los degüella y se los come sin resistencia. Tal es nuestro estado despues de nuestra última dispersion, añade este Rabino. En cierta manera estamos encerrados dentro de un círculo, del cual no podemos salir sin caer en manos de los *Ismaelitas*, es decir, de los Turcos, ó de los *incircuncisos*, es decir de los cristianos. Permanecemos en él detenidos por el temor, y tenemos, por decirlo así los pies y las manos atadas, pues no podemos servirnos de aquellos para huir, ni de estos para defendernos. Abenezra dice en el mismo sentido que David al expresar que *sus enemigos cercan sus manos y sus pies*, quiso dar á entender, que le impiden que se defienda y huya. El Rabino Salomon Jarqui explica el texto de este otro modo: *mis manos y mis pies están como un leon*; es decir, como si estuvieran despedazados por un leon, como si estuvieran en la garganta de un leon.

Pero si es permitido trastornar así el órden de los versos, y añadir y quitar al texto, podrá decirse lo que se quiera. ¿Para qué se recuerda aquí la comparacion del leon despues de haberla empleado dos versos ántes (3)? No hablarémos de la exposicion de Kimchi, porque es muy ridícula y digna de compasion. La de Jarqui es muy violenta. El rabino Lipman en su *Nitzachou* nos objeta que los antiguos Judíos no crucificaban á los hombres vivos, ni los colgaban de la cruz con clavos, como pretendemos que lo hicieron con Jesucristo, y como este texto lo manifiesta en nuestro sentir. Añade

[1] *Foderunt manus meas et pedes meos: dinumeraverunt omnia ossa mea.*—[2] *Matth.* xx. 19. xxvi. 2. xxxvii 21. 35. 38. *Ita Marc. Luc. Joann. Act.* ii. 36 iv. 10 *etc. Joann.* xx. 25. *Nisi videro in manibus ejus fixuram clavorum. etc.*—[3] *Psal.* xxi. 14. *Aperuerunt super me os suum sicut leo rapiens et rugiens.*

que David no pudo hablar de un uso desconocido en su nacion, porque nadie hubiera entendido lo que queria decir, y que por consiguiente debe abandonarse la leccion que dice: *Han taladrado mis manos y mis pies*, y seguirse la del hebreo; *Como un leon mis manos y mis pies.*

Tres respuestas damos á esto; primera, que no fueron los Judios, sino los Romanos instigados por aquellos, los que crucificaron á Jesucristo. Y no puede dudarse que entre los Romanos se acostumbraba suspender de la cruz á los hombres vivos, y con clavos. Segunda, que es falso que entre los Judíos no se usara clavar á los hombres vivos en la cruz, porque este suplicio les era comun con los pueblos vecinos, y en todas partes se crucificaba del mismo modo; y si no era así, que se nos diga en qué consistia la diferencia. Puede verse nuestra disertacion sobre los suplicios de los antiguos Hebreos (1). Tercera, que aun cuando concediéramos que los Judíos no ponian á los hombres en la cruz, sino despues de muertos, no por esto podria inferirse que David no predijo el suplicio de Jesucristo del modo en que le entendemos, porque aunque esta costumbre fuese extraña á su nacion, era muy comun y muy ordinaria entre los Fenicios, Siros y Egipcios; y porque es incontestable que Jesucristo fué crucificado con clavos, como nuestros enemigos no se atreven á negarlo. Se cumplió pues perféctamente esta profecia en el sentido que nosotros defendemos, que es el del Profeta.

Teodoro de Mopsueste (2), escritor cristiano del cuarto siglo, es mas peligroso que los Judíos, porque las explicaciones que da al texto son mas ingeniosas y plausibles. Reconoce la leccion ordinaria de la Vulgata y de los Setenta, á mas de las cuales, no habia otras entónces, porque hasta mucho despues fué cuando los Judíos se atrevieron á adulterar la antigua: y añade que el verbo *ahondar*, taladrar, *foderunt manus meas et pedes meos*, significa algunas veces *escudriñar con cuidado*, examinar curiosa y maliciósamente, profundizar alguna cosa; que las manos y los pies se toman por todas las acciones y pasos de un hombre; y que por tanto el Salmista hablando de sí mismo durante la revolucion de Absalon, pudo muy bien decir que *la turba de los malos habia taladrado sus manos y sus pies*, es decir, que sus enemigos habian escudriñado con una aplicacion maligna y una curiosidad criminal todas las acciones de su vida, para interpretarlas mal, y cohonestar su alzamiento y su crueldad.

Pero podia desafiarse á este atrevido y temerario crítico á que señalase en la Escritura un pasage donde aquellas expresiones se tomen en el sentido que él propone. Es cierto que el verbo *ahondar* se halla por investigar, inventar, examinar; pero en una construccion muy diferente. Job se queja (3) de que sus amigos *ahondaban contra él* tratando de perderle: Salomon en los Proverbios (4) dice que *el malo ahonda el mal*: el Salmista (5), y Jeremías (6) dicen que sus *enemigos ahondaron una fosa para perderlos.* Pero es cosa nunca oi-

[1] En el tomo III.—[2] *Theodor. Mopsuest. collat.* IV. *concil.* IV. *Constantinopolit.*—[3] Job VI. 27. *Subvertere vitimini amicum vestrum* [Hebr. *Et fodistis contra amicum vestrum.*]—[4] *Prov.* XVI. 27. *Vir impius fodit malum* [Hebr. *Vir Belial fodit malum*].—[5] *Psalm.* VII. 16. LVI 7. XCIII. 13. XCVIII. 25. *Narraverunt mihi iniqui fabulationes* [Hebr. *foderunt mihi superbi foveas*].—[6] *Jerem.* XVIII. 20. 22.

da que para decir: han estudiado mis acciones y mis pasos, se haya usado de este modo de hablar: *ahonduron mis manos y mis pies*; pues aunque los Hebreos gustaban de las figuras y de las exageraciones, querian siempre que fueran naturales y fundadas en los usos comunes y recibidos. Mas ¿quién ha oido jamas que se diga: *taladrar la mano de un hombre*, para decir que se observan sus acciones y su vida? Por otra parte, en la persona de Jesucristo tenemos un cumplimiento real, verdadero y constante de estas palabras en su significacion propia y literal. Y asi en vano, y muy fuera de propósito quiere Teodoro Mopsueste no aplicarlas literálmente á David, que nunca sufrió ninguna cosa semejante á lo que el Evangelio refiere de Jesucristo.

Otros quieren explicarlas literálmente de David perseguido por Saul y por Absalon, sosteniendo que en un sentido exagerado puede decirse, que en cierto modo se le horadaron las manos y los pies con las fatigas que se vió obligado á soportar durante su fuga, y con otros males que sufrió, los cuales se comparan aqui á los de un crucificado, á quien se le traspasan las manos y los pies. Pero estas interpretaciones no obran contra nosotros, pues sus autores confiesan que la profecía no se cumplió reálmente y á la letra en la persona de David. Y á la verdad, no puede aplicársele el texto ni aun en sentido figurado y metafórico, sin darle un giro violento y forzado; porque ¿será natural decir que se le atraviesan las manos y los pies á un hombre á quien se le obliga á huir á pie y á sufrir alguna fatiga en su viaje? Mas fíjese la consideracion en Jesucristo, y toda la dificultad se desvanece, porque el texto resulta claro y preciso, aplicándole á su pasion.

Los violentos esfuerzos que hacen los Judíos y algunos otros intérpretes para dar al texto que nos ocupa sentidos distantes de nuestra creencia, son una prueba mas sensible de la falsedad de sus explicaciones. Un texto claro arrastra naturálmente al entendimiento á darle el sentido que presenta desde luego, y una interpretacion sencilla y evidente previene en su favor, y dispone insensiblemente á la alma á recibirla. Hasta hoy han hecho muy pocos progresos las exposiciones de los Rabinos; pero en medio de esta licencia que reina en el dia en las opiniones sobre materias religiosas, y sobre la interpretacion de la Escritura, acaso no se advierte que en el asunto de que tratamos se toma interes por las opiniones de los Rabinos, que son muy forzadas, y muy distantes del sentido comun.

III. Este texto está alterado en el hebreo: su alteracion no es antigua.

Mas no basta haber manifestado los absurdos en que se incurre, y los obstáculos con que se tropieza siguiendo la leccion moderna del texto hebreo; es preciso ademas atacarla en sí misma, y minar sus fundamentos para hacer ver su novedad, de lo cual se sigue naturálmente la demostracion de su falsedad; porque si el texto no está del mismo modo que los antiguos le han leido y seguido, es ciértamente falso y vicioso. No es fácil determinar la época en que los Hebreos mudaron la leccion del pasage que examinamos; pero tampoco es dificil probar que esta no es antigua. Todo el mundo conviene en que los Setenta leyeron *Caaru*, esto es, *han taladrado;* y no *Caari*, es decir, *como un leon.* Aquila, aquel judio pérfido que no hizo su traduccion mas que para contradecir á los cristianos, leyó

del mismo modo; pero debilitó el sentido traduciendo de una manera poco inteligible: *Han ultrajado*, deshonrado, despedazado *mis manos y mis pies*. Las versiones de Símaco, Teodocion, y las otras antiguas, eran semejantes á la de los Setenta, supuesto que los padres no les advirtieron ninguna diferencia sobre este particular. En tiempo de San Justino Mártir, es decir, en el segundo siglo de la Iglesia, aun no habia discordancia entre el texto y las versiones; porque objetando este padre al judío Trifon las palabras: *Han taladrado mis manos y mis pies* (1), no le echa en cara el haberlas alterado, como lo habria hecho si hubiera creido que lo estaban, pues no perdonaba á los Judíos las faltas de esta clase. Los padres que vivieron despues se portaron del mismo modo (2), sin que se advierta el menor vestigio de diferencia en el texto, y sin que los Judíos se quejasen tampoco de que se les engañaba, ni los controversistas de la religion manifestasen la menor desconfianza de la verdad de la leccion.

Orígenes y San Gerónimo que sabian el hebreo, y que manejaban los libros de los Judíos, no hubieran dejado de clamar contra la impostura, y de sostener la leccion de los Setenta y de la Vulgata, autorizada y recibida en la Iglesia, si hubieran descubierto alguna alteracion en sus ejemplares ó en los de los Hebreos. San Gerónimo que aprendió el hebreo de un judío, y que tradujo el Salterio del mismo texto original con tanta fidelidad y exactitud, que no tiene embarazo en apelar al juicio de los Judíos (3); lée de un modo todavía mas expreso que los Setenta: *Fixerunt manus meas et pedes meos*: *Han hincado*, afianzado con clavos *mis manos y mis pies*.

El parafraste caldeo (4) en la edicion de Alcalá ó de Felipe II (5) dice sólamente: *Han mordido mis manos y mis pies*; pero en otras ediciones se lée: *Han mordido como un leon mis manos y mis pies*. El autor de esta paráfrasis fué, segun se crée, José el Ciego, que vivió en el siglo quinto, y fué famoso en la academia de Sora, del otro lado del Eufrátes. El silencio de San Gerónimo nos hace sospechar la falsedad de aquellas palabras *sicut leo*, que se hallan en el ejemplar de la edicion inglesa, porque ciértamente este santo doctor no las halló en el hebreo, ni tampoco las tienen las ediciones de Alcalá y de Ambéres. ¿Que necesidad habia de reunir en esta paráfrasis las dos lecciones, y traducir: *Han mordido como un leon mis manos y mis pies?* Bastaba decir como la edicion de Alcalá: *Han mordido mis manos y mis pies*, ó como leen en el dia los rabinos: *La turba de los malos me ha sitiado, como un leon, mis manos y mis pies*, juntando el verso diez y siete con el diez y ocho. Hay pruebas muy convincentes de la libertad que los Judíos se han tomado para retocar sus paráfrasis, y por tanto sospechamos mucho que hayan falsificado esta. En cuanto á la antigüedad que se da al parafraste y á la paráfrasis, es tambien muy dudosa; muchos sostienen que no se sabe el tiempo en que fueron compuestas estas obras, pero que son mas modernas de lo que creen los Judíos.

[1] *Justin. Dial. cum Thriphon. p.* 325. 332. *et Apol.* 2. *p.* 77.—[2] *Vide Tertull. Cyprian. Athan. Chrysost. Apollinar. alios passim, ubi scribunt contra Judæos.* —[3] *Hieron. Epist. ad Sophron. in capite Psalter.*—[4] *Chald. in Polyglott. Antuerp.*—[5] *Ganz. Tzemach. David ad ann.* 113. ó 353.

Los rabinos que escribieron la Massora, advierten una variante en este lugar, como lo dice Jacob Ben-chaim (1), pues en aquel tiempo, esto es, en los siglos décimo y undécimo se leia *Caaru* en el texto, y *Caari* en el márgen de algunos ejemplares (2). Y esta segunda voz, como mas favorable á las pretensiones de los Judíos pasó del márgen al texto; y los rabinos Kimchi, Salomon, Jarchi, Abenezra y otros, no dejaron de servirse de ella y preferirla á la otra. Sin embargo, el mismo Kimchi y Ezra confiesan la variante de *Caari* y *Caaru* en los ejemplares hebreos mas antiguos; y mucho tiempo despues el rabino Juan Isaac, escribiendo contra Lindano (3), dice que en conciencia podia asegurar que en un Salterio antiguo que vió en la casa de su abuelo, se leia la voz *Caaru*. Buxtorf (4), Capiton (5) y Galatin (6) aseguran que en muchos manuscritos antiguos que han leido se halla la voz *Caaru*, ó en el texto ó en el márgen. Andrade en su defensa del Concilio de Trento (7) dice que ha visto ejemplares de esta clase, y Gerardo Veltuyck, citado por Genebrardo (8), aseguraba tambien que habia manejado uno en que se leia *Caaru*. El P. Martianay (9) vió tambien uno con la misma leccion en la biblioteca de Mr. Colbert con el número 626, en cuyo ejemplar el escribiente habia puesto *Cari*, pero le corrigió de su mismo puño y puso *Caaru*, alargando un poco la letra *jod*, para convertirla en *vax*. Y habiéndose declarado M. Simon contra esta correccion del manuscrito, sospechando que era hecha por algun cristiano de mala fe; el P. Martianay hizo que la viesen dos Judíos instruidos, los cuales reconocieron que la correccion estaba hecha por mano de un hebreo, lo mismo que lo restante de la palabra, y dieron de ello un testimonio en forma. Este manuscrito fué hecho en el siglo trece por un judío para el uso de un compañero suyo.

Como los antiguos manuscritos hebreos anteriores á la Massora son muy raros, y los Judíos no cuidan de ellos, porque procuran conformar sus Biblias con las de los Massoretas, que pasan por las mas correctas, se hallan hoy muy pocos ejemplares donde se vea la antigua y verdadera leccion. Cuando el cardenal Jimenez hizo imprimir en Alcalá de Henáres la primera poliglota, restableció en ella la leccion de *Caaru foderunt*; y queriendo Bomberg, famoso impresor de Venecia, hacer lo mismo en las Biblias hebreas que imprimió; el judío que corregia las pruebas se lo estorbó diciéndole que si ponia por obra la correccion, él trataria de que ningun judío comprase de aquellos ejemplares. Amana (10) asegura que supo este pasage de boca de Drusio, quien se lo repitió varias veces.

Las versiones orientales antiguas están conformes con las griegas y latinas, pues ya se ha visto que la caldea admite ambas lecciones; y la siriaca, cuya antigüedad se crée que asciende hasta los tiempos apostólicos, dice: *Han taladrado* ó desgarrado *mis manos y mis pies*. De las arábigas y etiópicas no hablamos, porque son tra-

[1] *Rab. Ben-Chaim.*—[2] *Massora marginali, et in Massora textuali in Num.* XXIV. 9.—[3] *Joann. Isaac contra Lindan l. 2. p. 202. Idem ego ipsa veritate et conscientia bona testari possum quod hujusmodi psalterium, apud avum meum viderim, ubi in textu scriptum erat. Caaru, et in margine Cari.*—[4] *Burtorf Vendic. l. 2 c. 8.*—5] *Cunit. Institut.* Hebr. l. 1. c. 13.—[6] *Galatin de Arcan. Cath. verit. l.* VIII. *c.* 17. —[7] *Andrad. Defens. Concil. Trident. l.* IV.—[8] *Genebrard. in psalm.* XXI. 18.—(9) Martianay. Defensa contra M. Simon. pag. 159.—[10] *Amana Biblici Anti. bar. lib.* 3.

ducciones de la de los Setenta, en todo conformes con ella. Tertuliano leia: *Exterminaverunt manus meas et pedes meos* (1): Han exterminado ó despedazado mis manos y mis pies; y S. Cipriano: *Effoderunt* (2), han arrancado ó cavado hasta el fondo. De todo lo dicho puede inferirse: 1.° que la leccion de los Setenta y de la Vulgata que dice *foderunt*, esto es, *han taladrado mis manos y mis pies*, es la antigua y verdadera leccion del texto hebreo: 2.° que la leccion *Cauri*, esto es, *como un leon*, no se sobrepuso á la otra sino despues de los Massoretas, es decir, despues del siglo undécimo: 3.° que á pesar del empeño de los rabinos en suprimir la voz *Caaru* ó *Caru*, se conservaron vestigios de ella hasta el siglo último: 4.° finálmente, que los Judíos hicieron de malicia y mala fé esta mutacion en su texto, apoyando y confirmando fraudulentamente la palabra *Cauri*, introducida por casualidad en el texto en vez de *Caaru;* y despues abandonando y suprimiendo del todo la segunda, que es la verdadera.

IV. Vanos esfuerzos de algunos críticos para defender la leccion presente de este texto en el hebreo.

La opinion que acabamos de emitir aunque bien apoyada, tiene contrarios que la combaten, y lo mas extraño es que no son únicamente los Judíos los que nos atacan, sino que tenemos en contra muchos cristianos, de los cuales unos admiten llánamente la interpretacion de los Hebreos, otros quieren conciliar los extremos y constituirse mediadores entre aquellos y nosotros, y otros finálmente se lisongean de haber hallado en la leccion misma de los Masoretas la opinion de los cristianos, y el modo con que leen los Setenta y la Vulgata. Examinarémos esto mas particulármente.

Leusden (3), uno de los defensores mas declarados del partido de los Judíos, dice que *Caari* es la verdadera leccion; que todos, ó casi todos los ejemplares hebreos la traen de esta manera: que nada tiene de absurdo la leccion de los rabinos que dice: *La turba de los malos me ha sitiado, como un leon, mis manos y mis pies:* y que no le espantan las consecuencias que se sacan contra ellos, porque quiere defender á toda costa la integridad del texto hebreo contra todas las versiones. Seria de desear que este autor tuviese ménos capricho, y mas buen gusto. No repetirémos, para contestarle lo que hemos dicho acerca de las explicaciones de los rabinos, porque toleramos de buena gana que no aprueben nuestras opiniones los que son capaces de aprobar semejantes absurdos.

La traduccion caldea: *Han mordido, como un leon, mis manos y mis pies*, ha dado ocasion á que algunos (4) piensen, sin estar faltos de conocimientos en el hebreo, que *Cari* es de aquellas palabras que pareciendo simples, son compuestas, y comprenden otras en sí; pues descubren en ella á *Caru* y á *Cari: Han taladrado, como un leon, mis manos y mis pies.* Pero ademas de que no hay ejemplos que autorizen una cosa tan extraordinaria como la pretendida composicion de Cari, tampoco hay necesidad de valerse de este arbitrio. Porque ¿qué se pretende con él? ¿Por ventura conciliar á los

(1) *Tertull. contra Jud. c.* 1. 10. *et* 13. *Tamen c.* 10. *ejusdem libri legit: Foderunt manus meas et pedes, quae propria est atrocitas crucis.*—(2) *Cyprian. lib.* II. *Testim.* — (3) *Leusden. Philolog. Hebraei. Dissert.* VII. *edit. secundae.*—(4) *Arias Mont. apud Rivet. Avenarii Lexicon. Helvic. Vendic. Lecor V. T. Nicol. Petreus Lexic. Hebraic. Vasmuth. etc.*

Judíos con nosotros, y obligarlos á confesar que en esta profecía se habla de Jesucristo crucificado? Pero abandonar la leccion consagrada por las Iglesias griega y latina, autorizada por el uso de tantos siglos, y tan cláramente cumplida en la persona de Jesucristo, no es mas que darse por vencido.

Augusto Pfeiffer (1) para resolver esta dificultad, propone otro modo que nos parece mas conforme con el texto y con las reglas de la gramática hebrea; y citando en su apoyo á Gesner, Pocok, Alting y otros, dice que *Cari* está en lugar de *Carim*, que significa *fodientes*, taladrando. En efecto, los plurales pierden en la construccion la *m* final, de suerte que en vez de *Carim* se dice *Carei*, y en lugar de *Anaschim*, *Anaschei*, &c. Si los Judíos quisieran entender el pasage de esta manera, estaríamos conformes, y terminaria la disputa; pero estamos ciertos de que nada hemos de adelantar contra ellos, aunque les aprobemos su *Cari*. Se aprovecharán de nuestra confesion, si adoptamos este modo de leer, y se burlarán de nuestras razones y de nuestras explicaciones. Por tanto, es preciso atenerse á la leccion que dice *Caru*, y hacerles ver que su texto está alterado, porque con contrarios de esta clase no puede tomarse ningun temperamento; y quien quiere en materias religiosas seguir el medio, no contenta á ninguno de los dos partidos. Los Judíos quieren que se lea *Cari*; pero no quieren que se traduzca *fodientes*. Los cristianos quieren hallar aquí una profecía de la crucifixion de Jesucristo, y juzgan que su creencia no se salva, si la antigua y verdadera leccion del texto original no fué en sus principios conforme con lo que se lée en los textos griego y latino.

Debe advertirse que los autores cuyas opiniones acabamos de proponer y refutar son protestántes, y que por sus antiguos principios están empeñados en sostener contra nosotros la integridad del texto original. Pero tanto sus principios como la supuesta integridad del texto del modo con que le explican, han sido atacados y destruidos con razones tan poderosas, y hay tantos ejemplos de alteraciones en el texto hebreo, que no queda ya ninguna duda sobre esto. Todos los cristianos, de cualquiera comunion que sean, tienen interes en sostener que el texto original de la Biblia no está entéramente corrompido; pero nadie está obligado á creer que está tan libre de faltas, que no pueda señalarse ninguna, porque las hay de tal naturaleza que se vienen á los ojos. Pueden principálmente descubrirse por medio de los antiguos intérpretes griegos y latinos: este es el método que ha seguido Capelle, y de este tambien nos hemos valido nosotros para manifestar, que *Cauri*, puesto en lugar de *Caaru* ó *Caru*, es una de aquellas faltas.

No acusamos á los Judíos de haber corrompido deliberádamente y de propósito el texto en cuestion (2), porque en el hebreo es muy factible y ordinario que se escriba *jod* en lugar de *vav*, de lo cual hay mil ejemplos en la Escritura (3); pero no podemos perdonarles su capricho en sostener una leccion tan visiblemente mala, en competencia con otra, que segun ellos mismos confiesan, da un

(1) *August. Pfeiffer Dissert. de voce* Cari.—(2) *Vide, si lubet, Genebrard. in hunc loc. et Boch. de Animalib. sacr. par.* 2. *lib.* 3. *c.* 6.—(4) *Vide Glassium Philol. lib.* 1. *tract.* 1. *Arenar. Grammat. lib.* 3. *pag.* 583. *Marin. Brixi. Arca Noe, fol.* 339.

sentido mas fácil y claro, tan solo por contradecirnos y por quitarnos una de las pruebas de la crucifixion de Jesucristo. Si jamas hubieran visto la otra leccion, serian disculpables; pero despues de que los autores de la Massora y los antiguos Rabinos leyeron *Caaru* ó *Caru*, ¿por qué no conservaron esta palabra en el texto ó á lo ménos en el márgen como una leccion antigua? ¿Podrán los Cristianos, sin merecer la nota de prevaricadores, abandonar una leccion tan clara, tan bien fundada en las versiones antiguas, por seguir otra nueva, que propone una nacion enemiga de Jesucristo, y cuya fidelidad ha sido siempre muy sospechosa, en lo relativo á los textos y á las explicaciones favorables á nuestra santa religion?

DISERTACION

SOBRE

EL ENCANTAMIENTO DE LAS SERPIENTES

De que se habla en el salmo LVII. ℣ 5. *y* 6.

I.
Los autores sagrados suponen á veces las preocupaciones del pueblo para proporcionarse á su capacidad.

LOS autores sagrados, aunque ilustrados por una luz superior é infalible, se explican ordinariamente de un modo humano y popular, y suponen las preocupaciones y los errores del pueblo, para proporcionarse á su capacidad y á su alcance. Por esto en la Escritura se nos habla tantas veces del amor, del odio y de la ira de Dios, de sus ojos, de sus manos y de sus pies; á los animales se les atribuye prudencia, inteligencia, conocimiento; los cielos y los astros se nos representan como el ejército del Señor, que obedece sus órdenes, oye su palabra, adora su voluntad, y publica sus alabanzas. Así se nos dice que Dios oye la voz del cuervecillo, que clama á él (1); que debemos tener la sencillez de la paloma y la prudencia de la serpiente (2); y que el Señor va á hacer alianza con Noé, con sus hijos y con todos los animales tanto domésticos como silvestres (3): Salomon nos habla de cuatro cosas que hay en la tierra, que son muy pequeñas, y que al mismo tiempo tienen mas cordura que los sabios (4), á saber: la hormiga, cierto raton grande llamado *Schaphan*, la langosta y el lagarto. Finálmente, en el salmo LVII ℣ 5 y 6 se nos advierte que *el furor del malvado es semejante al de la serpiente y el del áspid sordo, que se tapa las orejas para no oir la voz del diestro encantador*. Este pasage es el que vamos á explicar; y para ello examinarémos si hay serpientes sordas, si se tapan las orejas, si pueden ser encantadas y cómo.

(1) *Psalm.* CXLVI. 9.—(2) *Genes.* IX. 9. 10—(3) *Matth.* X. 6.—(4) *Prov.* XXX. 24 *et seqq.*

II. Exámen y varias interpretaciones del texto.

Suponemos que la serpiente, lo mismo que todos los animales, carece de inteligencia y razon, que toda su destreza y su astucia es hija del instinto y no de la reflexion y del raciocinio, y tambien admitimos que los magos y los demonios tienen cierto poder limitado y subordinado á la voluntad del Omnipotente. Estos son principios recibidos, en cuyo exámen no nos detendrémos para circunscribirnos á lo esencial de nuestro asunto.

El texto hebreo en el pasage que vamos á explicar, dice á la letra: *Su furor* (ó su veneno) *es semejante al furor* (ó al veneno) *de la serpiente; son como el áspid sordo* (ó segun otros (1) como el basilisco sordo) *que se tapa las orejas, y que no oye la voz de los encantadores* (ó mas literálmente *la voz de los que hablan quedo*, y como silvando y cuchicheando, *mussitantium*), ni la del mago que encanta con destreza. El Caldeo traduce: *Su veneno es como el de la serpiente, del áspid sordo, que no oye la voz y las palabras del mago que liga las serpientes*, que las adormece y les impide morder. Los Setenta (2): *Su furor es como el de la serpiente, como el del áspid sordo que tapa sus orejas, y que no oirá la voz del encantador, y de las drogas preparadas por un diestro mago; ó la voz del encantador y del mago cuando está encantado con las drogas que prepara un diestro mago, ó la voz del encantador y del mago, que encanta diéstramente con las drogas que hace preparar.* A causa de los diversos modos de encantar usados en otro tiempo, de los cuales se hablará despues, deben notarse en el texto dos cosas: la voz ó el murmullo del encantador, *mussitatio;* y el incentivo de las drogas preparadas ó dadas á la serpiente para encantarla, aunque el texto hebreo no habla de esta composicion mágica.

III. ¿Hay áspides naturálmente sordos? ¿Los áspides se tapan los oidos?

La primera dificultad que aquí se presenta, consiste en saber lo que significa este áspid sordo, y que se tapa los oidos; si esta sordera es natural, ó si el animal se hace sordo artificialmente, tapándose los oidos como Ulises, segun dice Homero (3), se los tapó á sus compañeros con cera, para que no oyesen la voz de las Sirenas; ó como los sacerdotes de los idolos se los tapan con incienso, para no distraerse en la recitacion de los versos, y en las ceremonias con el ruido que se hacia al rededor de ellos (4). Algunos rabinos dicen que cuando el áspid es viejo, ensordece de un oido, y que para precaverse de los encantos, se tapa el otro con tierra: añaden que el hebreo *peten* de que se usa en el texto, significa própiamente un áspid ya viejo y sordo de un oido. Otros (5) creen que el áspid naturálmente oye muy poco, y que por esto se le llama sordo. Efectivamente se cuenta que hay un áspid absolútamente sordo, que es el mas peligroso de las sierpes de esta especie, de las que se distingue en el color, que es verde manchado de amarillo. Pero si el áspid de que habla el Salmista era naturálmente sordo, ¿para qué se tapaba los oidos? Los naturalistas mas

(1) *Syr. Hieronym.*—(2) *August. Vocem incantantium, et medicamenti medicati á sapiente. Edit. Complut. Vocem incantantium et venefici veneficata á sapiente. Vera. Vulg. Vocem incantantium et venefici incantantis sapienter.*—(3) *Odyss.* XII.—(4) *Cassiodor. in psalm.* LVII. 4. *Obturare á sacerdotibus tractum est, qui aures suas thure replebant, ne peregrinis verbis intercedentibus confusa carminum memoria turbaretur.*—(5) *Bustam. l.* III *c.* 2. *Descrip. animal.*

fabios (1) dicen que el áspid generálmente hablando, así como casi todas las sierpes, tiene el oido muy delicado.

Los Padres y muchos comentadores han explicado este pasage en el primer sentido que presenta la letra. S. Agustin, Casiodoro, Beda, S. Isidoro y otros dicen que el áspid, luego que oya la voz del encantador, que quiere hacerle salir de su guarida, se tapa los oidos, aplicando el uno fuértemente contra el suelo, é introduciendo la extremidad de su cola en el otro, hasta que el encantador concluye sus ceremonias mágicas. Los padres griegos, como Eusebio, S. Atanasio y Teodoreto suponen tambien que la sierpe emplea el artificio para ensordecer; pero no explican el modo con que lo consigue. Bochart (2), que ha tratado la materia con su acostumbrada erudicion, dice que los antiguos conocieron ciertas serpientes, contra las cuales no tenia virtud el encantador, lo que atribuian á dos causas principales: en primer lugar, á que la serpiente silbando, hacia un ruido superior, ó al ménos igual al del encantador, ó respondia á este, imitando en cierto modo su silbido y su murmullo; lo cual llamaban los latinos *recanere* (3), *recantar* ó *contracantar;* siendo de notarse que en el texto hebreo se usa de una palabra que significa hablar quedo, silbar, para expresar la voz del encantador: en segundo lugar, á que la serpiente era naturálmente sorda, ó su malignidad mas fuerte que todos los encantos y todos los preservativos. Los antiguos (4) hablan en efecto de algunas serpientes contra las cuales nada podian los encantos; y los Arabes llaman *serpientes sordas* (5) á aquellas, cuya mordedura es incurable, que causan una muerte pronta y cierta, y que hacen de los encantos tan poco aprecio, como si efectivamente fueran sordas. En este último sentido explica Kimchi el pasage de que tratamos, á la manera que se dice que el malo cierra los oidos á los clamores del pobre, y que un juez justo es sordo á la voz de la recomendacion, para dar á entender que es inflexible é incorruptible.

IV. Dos modos de encantar, las serpientes y las heridas que ellas dan.

Antes de decidirse, es necesario tratar la cuestion mas a fondo. Es constante que entre los Hebreos habia varios modos de encantar las serpientes: unas veces se adormecian de modo que no podian morder, y otras se adormecia el dolor de la herida que habian hecho con su mordedura. *Yo os enviaré serpientes perniciosas, contra las cuales nada podrán los encantos,* dice el Señor por Jeremías (6), y el Eclesiastes: *El maldiciente es semejante á aquellas serpiente, contra las cuales no tiene poder el encantamiento* (7). El hebreo en estos dos pasages puede entenderse ó de los encantamientos que se empleaban contra las serpientes, ó de las medicinas mágicas que se aplicaban para curar sus mordeduras. El autor del Eclesiástico dice: *¿Quién se compadecerá del encantador mordido por la serpiente* [8]*?* Finálmente, el Salmista en el pasage que examinamos, confirma esto de un modo muy expreso.

Estos dos modos de encantar las serpientes y sus mordeduras

(1) *Vide Nicandr. Theriac. v.* 162. *Plin. l.* 8 *c.* 23. *Mercurial: apud Bochart de Anim. sacr. part.* 2. *l.* 3. *c.* 6.—(2) *Vid. loc. citat.*—(3) *Plin. lib.* xxviii. *c.* 30. *Non pauci credunt ipsas recanere.*—(4) *Ælian. lib.* 1. *c.* 54. *Histor. Animal.*—(5) *Vide Boch. loco citato.*—(6) *Jerem.* viii. 17.—(7) *Eccle.* x. 11. *Si mordeat serpens in silentio* (Hebr. *absque incantatione*) *nihil. etc.*—(8) *Eccli.* xii. 13.

fueron conocidos en la mas remota antigüedad por casi todos los pueblos. Apolonio (1) dice que Medea encantó con sus palabras el monstruo que custodiaba el Vellocino de oro. El libro IX de Lucano está lleno de historias de diferentes clases de serpientes, y del modo con que se encantaban. A veces se hacia sólamente con palabras:

Primum quas valli spatium comprehendit arenas,
Expurgat cantu, verbisque fugacibus angues (2).

A veces se les hacia huir y alejarse; pero tambien algunas ocasiones se les hacia reventar:

Frigidus in pratis cantando rumpitur anguis (3)

Y en Ovidio:

Vipereas rumpo verbis et carmine fauces (4)

Algunos las aturdian y adormecian, de suerte que se podian manosear:

Spargere qui somnos cantuque manuque solebat (5)

Y Silo Itálico:

.....Tactuque graves sopire chelydros (6).

Orígenes habla de los magos de su tiempo (7) que manejaban las víboras, y las sacaban de sus agujeros sin temor alguno. Eusebio [8] dice que esto era ordinario en la Palestina, en el Egipto y en los paises vecinos. Hay, dice, ciertas palabras mágicas, que se emplean contra los reptiles venenosos, y que tienen tanta virtud, que los adormecen, y aun les quitan la vida.

Algunos no se contentaban con palabras, sino que usaban de fumigaciones y drogas mágicamente preparadas, de ceremonias, de piedras, ó de láminas de metal, que se decian sacadas ó hechas bajo ciertas constelaciones, de talismanes y de figuras supersticiosas. Por esto algunas ciudades y algunos lugares se creian libres de culebras, de escorpiones y de toda clase de animales venenosos. Así se decia que Emeso estaba libre de víboras y escorpiones, de suerte que si por casualidad se acercaba alguno de estos animales á la muralla de la ciudad, moria al momento (9).

El uso de encantar las serpientes fué tan comun en otro tiempo, que pueblos enteros se lisongeaban de saber el arte secreto con que esto se hacia. Las adormecian, las sacaban de sus madrigueras, chupaban las heridas que ellas hacian, las manoseaban, y las mataban sin temer sus mordeduras, porque su veneno no les causaba ningun daño. *Parece que las serpientes entienden el lenguage de los Marsos*, dice S. Agustin, *segun lo que los obedecen: apénas las llama uno de ellos, cuando salen al momento de sus madrigueras* [10]. Crée (11) que esto no se hace sino por virtud del espíritu maligno, á quien Dios permite ejercer este imperio sobre los ani-

(1) *Apollon. Argonaut. lib.* IV.—(2) *Lucan. lib.* IX. *v.* 913.—(3) *Virgil Eclog.* VIII.—(4) *Ovid. Fab.* II. *Metamor. de Medea.*—(5) *Virg. Æneid.* 7.—(6) *Silius Ital. lb.* 1.°—(7) *Orig. homil.* 20. *in Josue.*—(8) *Euseb. in Ps.* 53.—(9) *Geograph. Nav. climat.* 3. *part.* 5.—(10) *August. de Genes. ad litt. lib.* XI. *c.* 28.—(11) *Aug. respons. ad Quæst.* 55. *quæst.* 44.

males venenosos, y especialmente sobre las serpientes, como para dar á entender, dice en otra parte (1), que el demonio, que se valió de la serpiente para seducir á la primera muger, conserva todavía una especie de derecho sobre un animal que le sirvió de instrumento para esta accion, permitiendo Dios como por castigo que la serpiente esté mas expuesta y mas sujeta á los encantamientos que los restantes animales.

Aunque el arte de encantar las serpientes es en el dia muy raro, se ha perdido absolútamente. Scaligero (2) asegura que las vió sacar de sus madrigueras con palabras mágicas. Pomponacio (3) cuenta que un hombre que vivia en Módena las manejaba como una muger maneja sus pollitos; pero que queriendo hacer esto mismo un dia con una serpiente mas grande y mas brava que las otras, fué mordido, y murió en crueles dolores. M. Bernier (4) dice que en el reino de Cachemira hay todavía personas que encantaban los animales venenosos. Texeira (5) dice tambien que muchas veces vió en la India serpientes terribles y muy gruesas, que por estar encantadas no hacian daño alguno, sino que seguian á su dueño en casa y fuera de ella, como un animal doméstico y manso: que se tocan y manejan sin riesgo, y que algunas veces bailan al son de la flauta, haciendo varios movimientos con la cabeza para divertir á los espectadores. Algunos, añade, han querido persuadir que no eran venenosas; pero se ha visto lo contrario varias veces, en que irritándose y siendo su cólera superior al encanto, han causado grandes males.

Otro viajero (6) cuenta que en el Perú se dejó ver en una fiesta un jóven que en una mano llevaba una flecha, y en la otra una víbora, y que se sentó tranquilamente en una silla magníficamente adornada, sin que la víbora le causase el menor mal. Cadamusto (7) dice que el nieto del príncipe Budomel sabia un secreto para contener las serpientes, encantarlas y reducirlas á un terreno que les señalaba, describiendo una línea; y añade que él mismo le vió hacer esto. Delrio refiere (8) que un célebre mago de Saltsburgo habiendo emprendido reducir á cierto foso á todas las serpientes de una milla en contorno, consiguió en efecto conducir á aquel lugar un gran número; pero que habiendo sido asaltado por una serpiente mas vieja y mas fuerte que las otras, murió miserablemente de sus mordeduras.

Tambien eran muy conocidos en la antigüedad los encantos que se usaban para contener la sangre, curar las heridas, y neutralizar el veneno y las mordeduras de las serpientes. Ya hemos citado los textos de Jeremías (9) y del Eclesiastes (10), que hablan de las serpientes, cuyas mordeduras eran incurables por el arte de los encantadores. Pindaro (11) dice que el centauro Quiron curaba con sus encantos muchas enfermedades. Caton (12) refiere ciertas pala-

(1) *Aug. de Gen. ad lit. lib. xi. c.* 28.—(2) *Scalig. in lib. Animal. lib.* 1. *c.* 28. *sect.* 123.—(3) *Pomponat. de Incantat. c.* 4. *pag.* 52.—(4) Mr. Bernier tom. 4.° Viaje de Cachemira pag. 162.—(5) *Texeira Histor. Persic. lib.* 1. *c.* 29.—(6) *De orbe novo epicill. in collectaneis apud Buchart.*—(7) *Cadamust. Navigat. c.* 28.—(8) *Del rio. Disquis. magic. lib.* II. *qu.* 13.—(9) *Jerem.* VIII. 17.—(10) *Eccle.* X. 11.—(11) *Pindar. Pythic. Od.* IV.—(12) *Cato de Re rust. c.* 160. *Luxum si quod est, hac cantione sanum fiet. Arundinem prende tibi virdem p.* IV. *aut.* V. *longam: mediam diffinde, et duo*

bras mágicas de que se hacia uso para curar la dislocacion de los huesos. La fábula, al contar que Orfeo sacó del infierno á su muger Eurídice, que habia sido mordida por una serpiente, no quiere decir otra cosa sino que la curó con sus encantamientos (1). Los Indios, segun Nearco, que acompañó á Alejandro el Grande en sus conquistas (2), casi no tienen mas que esta clase de remedios contra las mordeduras de las serpientes, pues entre ellos hay algunos que profesan este arte, y que andan por el pais curando á los mordidos.

Los Marsos y los Silos no sólamente curaban la heridas chupándolas, sino que vendian láminas magicas como preservativos de las mordidas de las serpientes: *Adversus ictus noxios, et venenatos colubrarum morsus remedia saepe conquirimus, et protegimus nos laminis, Marsis et Psyllis vendentibus* (3). Augusto (4) habiendo sabido que Cleopatra se habia aplicado áspides para que la picasen, hizo que los Silos le chupasen las picaduras, aunque esto fué inútil, porque el veneno habia producido ya su efecto. Los Marsos tenian muchos remedios contra las serpientes: usaban de los encantamientos, de las yerbas y de otras cosas para adormecerlas y encantar sus dientes (5). Segun se dice, estos pueblos fueron descendientes de la famosa maga Circes, que les enseñó todos sus secretos.

> . . . . . Marsica pubes
> Et bellare manu et chelydris cantare soporem,
> Viperum herbis hebetare, et carmine dentem.

Plinio (6) creyó que el olor del cuerpo de los Silos los libertaba de la malignidad de toda clase de venenos, y que era una especie de encanto permanente y natural, que embotaba la fuerza de aquellos, y adormecia á las serpientes de modo que no los podian morder: *Horum corporibus ingenitum fuit virus exitiale serpentibus, ut cujus odore sopirent eas.* Y aun se llegó á creer que los niños pequeños por solo el olor que exhalaban sus cuerpos, alejaban las serpientes (7), y se decia que para saber si los niños que nacian eran hijos suyos, los exponian á las serpientes, las cuales no se atrevian á acercárseles, si eran verdaderos Silos: *Mos vere liberos genitos protinus objiciendi soevissimis eurum, eoque genere pudicitiam conjugum experiendi* [8]. Strabon (9) habla de los habitantes de la ciudad de *Parium*, que sabian curar las mordeduras de las víboras, tocando la herida, como lo hacen, dicen, los encantadores, de cuya manera atraian sobre sí el color lívido del enfermo y la inflamacion de la mordedura, dejándole del todo sano.

V.
Qué juicio puede formarse de estos hechos.

Mas puede afirmarse que la mayor parte de estos hechos son fabulosos, otros púramente naturales, y otros producidos por la ma-

homines tenuant ad cozendices: incipe cantare in alia S. F. motus vaeta Daries, dardaries, aestaries dissunapiter, usque dum cueant.—(1) *Vide Tzetz. chiliad.* 2. *hist.* 54.—(2) *Nearc. apud Strab. lib.* XV.—(3) *Arn. lib.* 2.—(4) *Suet. in Aug. c.* 17. *Etiam Psyllos admovit qui venenum ac virus exsugerent quod perîisse morsu aspidis putabatur.*—(5) *Lucan. lib.* VIII. *v.* 497.—(6) *Plin. lib.* VII. *c.* 2.—(7) *Strab. lib.* XVII. *pag.* 560. *Lucan. lib.* IX. *v.* 894.

> *Ipse cruor tutus, nullumque admittere virus,*
> *Vel cantu cessante potest.*

(8) *Plin. loc. citat.*—(9) *Strabo. lib.* XII. *pag.* 405.

gia y por la accion del demonio. A la primera clase pertenece todo lo que se dice de los Silos y Marsos, de su supuesta virtud natural para alejar las serpientes, de su olor que las adormece y las obliga á huir, y de los encantos que neutralizan su veneno. Celso (1), que era hombre ilustrado y buen médico, no les concedia mas que mucho atrevimiento, temeridad y práctica en ver, perseguir y matar las serpientes. Los Marsos tenian ciertas yerbas con que se frotaban para precaverse de las serpientes; y aun en el dia se dice que hay en Italia algunos charlatanes que la usan. Ludolf habla de una que hay en Etiopia, que produce el mismo efecto, pues adormece y aun mata las serpientes. Se puede chupar la sangre de una herida venenosa sin ser invulnerable, porque nada tiene de peligroso recibir en la boca el veneno, si se procura arrojarle luego: y desde el tiempo del sitio de Troya [2] se curaban ya las heridas de este modo, que se usa tambien hoy sin que tenga nada de mágico ni sobrenatural. Podria pues curarse de la misma manera una mordedura de serpiente en algunas circunstancias, porque es sabido que el mejor remedio es sangrar la herida, y evitar que la sangre envenenada lleve la corrupcion al corazon, y la comunique á toda la masa.

marse de los hechos que acaban de referirse.

Por otra parte, hay muchos medios del todo naturales para expeler, atraer y adormecer á las serpientes y á los otros animales. La música hace todos los dias en los hombres efectos mas admirables que estos, porque conmueve, agita, calma, tranquiliza, disgusta, irrita y apacigua las pasiones segun sus diferentes maneras. Los Arabes creen que sus ovejas engordan mas con el sonido de sus instrumentos que con el pasto [3]: en el lago Meris de Egipto hay cierto género de peces que se pezcan con la música [4]: los caballos silvestres del Africa se cogen del mismo modo: de los huevos se dice [5] que empollan mejor, y producen mas fácilmente, cuando las aves los tapan al son de la música; los cazadores emplean el sonido de la flauta para atraer los javalíes y para coger los ciervos (6); el elefante se domestica y se amansa cuando se le canta; se agita, se aquieta, salta y baila cuando oye la música (7); y finálmente, las serpientes gustan tambien de la melodía (8); y así bien puede ser que con la música se atraigan y domestiquen, y despues se dejen manosear y acariciar. Así es que en Italia muchas señoras mantienen serpientes sin veneno. Sabemos tambien por el testimonio de personas fidedignas, que han sido testigos oculares, que algunas veces se atrae á las serpientes como á los pájaros con el reclamo. Se encierra una serpiente en una jaula de hierro, y con sarmientos ó leña se enciende al rededor de ella un fuego claro, con cuyo calor comienza á silbar el animal encerrado, y todas las serpientes de las cercanias ocurren allí, y por salvarle y socorrerle, aun se precipitan en el fuego. Si pues un hombre puede imitar, como es fácil que lo haga, el silbido de la serpiente, puede atraer estos animales del mismo modo que se atraen los pájaros con el reclamo que imita su canto. Se asegura tambien que las serpientes se entregan

(1) *Cels. lib.* v. *c.* 27.—(2) *Homer. Iliad.* vi.—(3) *Ælian. lib.* vii. *c.* 27.—(4) *Idem lib.* vi. *c.* 32.—(5) *Pomponat. de incant. c.* 6. *pag.* 92.—(6) *Ælian. lib.* xii. *c.* 46.—(7) *Ælian. lib.* ii. *cap.* 11. *et lib.* xii. *c.* 44. (8) *Plin. lib.* viii. *c.* 16.

naturálmente con el sonido de la flauta ó del silbato, y que entónces se amansan tanto, que se ponen cerca de los que las manejan, y aun sobre sus vestidos sin hacerles daño.

No es, pues, increible que sin magia se hayan hecho salir de sus madrigueras en otro tiempo, y que en el dia pueda hacerse lo mismo; porque á mas de la música, pueden emplearse para expelerlas los olores y las fumigaciones, y ciertas drogas compuestas para atraerlas. No hay mas que averiguar lo que les gusta, para cogerlas con aquel cebo, así como se cogen otros animales. Tambien la curacion de sus mordeduras puede ser un efecto púramente natural, pues los mejores médicos convienen en que hay mordeduras de animales ponzoñosos, que pueden adormecerse y aun curarse con el sonido de los instrumentos; que el frenesí, la melancolía y el furor, se alivian mucho con este remedio, como lo prueba el ejemplo de Saul. Isménias Tebano, curaba muchos ciáticos y otras enfermedades de las piernas, con el canto. Tales de Creta vino exprésamente á Lacedemonia para curar la peste, para lo cual no se valió mas que de la música. Homero dice que los Griegos en el sitio de Troya, habiendo sido atacados por la peste, pasaban todo el dia tocando la lira en honor de Apolo (1). Ultimamente, los que son picados de la tarántula, sanan bailando al son de la música, pues la alegría que esta causa, junta con el movimiento del cuerpo, produce una abundante transpiracion, y disipa el veneno de este peligroso animal.

Lo que hace mas sospechosa la pretendida virtud de los encantadores contra las serpientes, es la poca seguridad que hay en este arte arriesgado; porque se asegura que hay algunas serpientes, cuya malignidad es superior á los encantamientos, y aun en las que se sujetan á ellos, no puede el encantador suspender mas que por cierto tiempo las calidades dañosas, sin alcanzar á destruirlas ó quitarlas para siempre. Ya hemos citado algunos ejemplos funestos de encantadores devorados por las serpientes que querian encantar:

> Interdum perit incantans, si callida surdus
> Adjuratoris contempsit carmina serpens (2).

Perderá el trabajo el mas diestro encantador que emprenda encantar una serpiente enfurecida; porque la agitacion de la sangre y de los espíritus de un animal en este estado, no son cosas que pueden sosegarse en un instante. El demonio, autor de estos efectos que nos parecen sobrenaturales, no tiene un poder infinito, y para obrar necesita de aplicar las causas segundas, para lo cual se ha menester tiempo. Irritese una serpiente encantada, y se le verá mas cruel y mas terrible que nunca, como consta por los ejemplos citados.

VI. En que sentido debe entenderse el texto de que se trata.

Es pues muy probable que cuando los autores sagrados han hablado del encantamiento de las serpientes como de un efecto de la magia, se han explicado de un modo popular, y que cuando el Salmista ha dicho que el áspid se tapa los oidos para no escuchar la voz del encantador, no ha querido dar á entender otra cosa sino que

(1) *Homer. Iliad* I.—(2) *Alcim. lib.* II. *de peccato originali.*

esta sierpe era mas fuerte y mas diestra que el encantador mismo. No ha hecho mas que repetir la excusa del mago, que para cubrir su ignorancia ó la impotencia de su arte, alega que la serpiente que quiere encantar es sorda, cuando no viene á su voz, le resiste ó le obliga á retirarse. No negamos que haya magia y verdaderos encantamientos, ni dudamos de que los antiguos hayan empleado esto muchas veces contra las serpientes, pero es preciso convenir en que ha habido ménos de lo que se crée. Así como es muy peligroso atribuir demasiado poder al demonio, es caer en el extremo contrario, querer explicarlo todo de un modo físico y natural. El poder del demonio es limitado, y depende entéramente de el del Criador. Dios permitió á los magos de Faraon convertir sus varas en serpientes; pero no permitió que estas resistiesen á las de Moises, que las devoró (1).

Los mismos magos pudieron tambien, á imitacion de Moises, convertir la agua en sangre (2), y producir ranas (3); pero no les permitió Dios que produjesen moscas (4), y en estas circunstancias se vieron obligados á confesar que el dedo de Dios habia obrado allí. Así puede permitir Dios que los magos encanten las serpientes en ciertas circunstancias; pero pone límites á su poder, y no les concede todo lo que pretenden. Sucede tambien muchas veces, por un justo castigo de Dios, que el encantador halla su perdicion en el ejercicio de su arte pernicioso, pues el demonio que no procura mas que la desgracia de los hombres, no está siempre obediente á la voz del mago, y muchas veces le engaña, para hacerle caer con mas seguridad en sus redes.

Por lo demas, es facil conocer que todo lo que la Escritura dice de los encantamientos, no los autoriza, ni tampoco á los que los usan por sí ó por otros. Porque jamas puede permitirse lo que es esencialmente malo, como lo son la magia, los hechizos y los encantamientos. Dios los prohibió exprésamente en su ley con pena de muerte (5); son contrarios á su justicia, y al derecho natural, y por tanto no deben usarse. Si el ejemplo de una cosa referida, y si se quiere alabada en cierto sentido por la Escritura, debiera imitarse, se podria imitar al juez de que habla el Evangelio, que no temia á Dios ni á los hombres; pero que no dejo de conceder á la importunidad lo que rehusó á la justicia (6), ó á aquel siervo infiel, que se ganó amigos con las riquezas de su amo (7), y cuya prudencia alaba el Señor.

(1) *Exod.* VII. 11. 12.—(2) *Exod.* VII. 19. 22.—(3) *Ibid.* VIII. 3. 7.—(4) *Ibid.* bi. 18. —(5) *Deut.* XVIII. 11.—(6) *Luc.* XVIII. 2.—(7) *Luc.* XVI. 1.

DISERTACION

SOBRE

EL SALMO *EXURGAT*,

LXVII. SEGUN LA VULGATA, LXVIII. SEGUN EL HEBREO.

I. Dificultad del salmo. ¿De qué proviene?

El salmo *Exurgat* se tiene por el mas difícil. Es preciso confesar, decia Simon de Muis, que hay en él tantos escollos y laberintos, como versos, ó como palabras: *Fatendum est in hoc psalmo tot ferme scopuli, tot labyrinti, quot versus, quot verba* (1); de suerte que podria con razon llamarse la cruz de los entendimientos, y el oprobio de los intérpretes: *Non immerito crux ingeniorum, et interpretum opprobrium dici posset.* Su dificultad proviene de las variantes que le obscurecen; de la diversidad de sentidos que los traductores han dado á unas mismas expresiones; de la concision del estilo, que encierra en pocas palabras los objetos mas grandes y vastos; de la viveza con que se suceden las ideas, pasando rápidamente de un objeto á otro, pues cuando se crée estar con el Profeta en medio de los Israelitas en el desierto, se ha pasado ya con ellos á la tierra de promision; y finálmente de los misterios que se presentan en él bajo expresiones enigmáticas, que no es dado entender á los Judios incrédulos, sino á los discípulos de Jesucristo; pues cuando parece que se habla de el Arca del Señor, y de Israel su pueblo, se está hablando de Jesucristo y de su Iglesia.

II. Opiniones de los antiguos y modernos sobre el objeto y ocasion de este salmo.

S. Pablo nos descubre en él el misterio de la ascension del Señor, cuando tratando de ella, aplica á nuestro Salvador estas palabras: *Ascendisti in altum, cepisti captivitatem, accepisti dona in hominibus*, ó mas bien *in homines* (2). De aquí parten los padres griegos y latinos para explicar todo el salmo, aplicándole á Jesucristo y á su Iglesia. Pero los intérpretes modernos buscan en él un sentido histórico que convenga al pueblo de Israel, á cuya historia se refiere visiblemente la letra del texto. Las maravillas de la salida de Egipto están recordadas en él con bastante claridad; pero ¿á qué alude lo restante del salmo? ¿cuál fué la ocasion con que se compuso? ¿cuál su objeto? Sobre todo esto están muy divididos los intérpretes.

La inscripcion dice que es de David, pero se ha creido descubrirle algunos rasgos relativos al tiempo de Sennaquerib ó al de Ciro. Mas siendo David profeta, bien puede ser que al anunciar los

(1) *Simon de Muis, Comm. in Psalm. sub fin. Comm. in ps.* 67.—(2) *Psal.* LXVII. 19. *Ephes.* IV. 8.

triunfos de la Iglesia, representados por los de Jerusalen, parezca que habia de estos, que eran en efecto la figura de aquellos. Por tanto nosotros no negamos que él le haya compuesto.

Pero ¿en qué ocasion le compuso? ó mas bien ¿cuándo le fué inspirado? Las ideas bélicas que se advierten en él hacen presumir que fué en alguna de sus expediciones militares; pero por otra parte el principio de la pieza, que imita las palabras que Moyses pronunciaba en el desierto cuando se levantaba el Arca del Señor, para pasar de un campamento á otro, parece indicar que se compuso por alguna de las translaciones de el Arca. Dos translaciones célebres hubo en tiempo de David, una de Cariatiarim á la casa de Obededom, y la otra de allí al monte Sion. Muchos intérpretes con Calmet, Carrieres y Vencé creen que en esta última fué compuesto el Salmo. Pero como parece que las ideas bélicas no convienen á ninguna de estas dos translaciones hechas en tiempo de paz; se ha buscado en el reinado de David otra hecha en tiempo de guerra, y se ha creido hallarla durante la guerra que hizo este príncipe contra los Ammonitas. La Escritura no dice exprésamente que el Arca hubiera sido entónces llevada al combate; pero sí, que habiendo venido Urias del ejército á recibir órdenes de David, rehusó ir á descansar á su casa, diciendo: *El Arca de Dios, Israel y Judá están debajo de pavellones; ¡y yo he de ir á mi casa! No lo haré* (1); y de aquí han inferido muchos intérpretes que efectivamente fué llevada el Arca al campo de Israel y de Judá sobre la ciudad de Rabbah. M. Ladvocat trata de probar que esta translacion fué la ocasion del salmo, que en su concepto es una oda de triunfo y de accion de gracias cantada por David y por todo el ejército, cuando despues de haber tomado á Rabbah, y conquistado el pais de los Ammonitas, volvió á Jerusalen con el Arca de la alianza y con su ejército. En consecuencia impugna á los que han querido referir el salmo á una de las otras dos translaciones, y especialmente á la primera que se hizo de Cariatiarim á la casa de Obededom.

Habiendo comunicado M. Ladvocat sus reflexiones al P. Houbigant, que no fué entéramente de su opinion, se escribieron uno al otro varias cartas sobre esta materia, las cuales despues se reunieron é imprimieron. El padre Houbigant convenia en que el salmo no podia referirse á la primera translacion del Arca; pero le referia á la segunda, y no queria admitir la tercera. M. Ladvocat insistia en defenderla, y sostenia que el regreso de el Arca despues de la toma de Rabbah habia sido no solo la ocasion, sino el objeto del cántico. El primero no cedió á esta opinion, pero escribió últimamente á su competidor estas expresiones juiciosas. „Me parecen muy buenas „y muy sólidas las reflexiones que haceis contra los que piensan que „el *objeto* del salmo *Exurgat* es la translacion de el Arca de Caria„tiarim; esta no podia ser mas que la *ocasion*."

III. En los salmos importa distinguir el objeto de la ocasion.

Importa observar que en estas expresiones se distinguen muy juiciósamente la *ocasion* del salmo y su *objeto*, que en efecto son dos cosas muy distintas. La sublevacion de los Filisteos contra David al principio de su reinado, puede muy bien haber sido

(1) 2. *Reg.* XI. 11.

la ocasion del salmo segundo; pero su objeto es el establecimiento del reinado de Jesucristo á pesar de la sublevacion de todos los pueblos; pues no es á David, sino á Jesucristo á quien Dios su padre dice: *Tú eres* mi *Hijo; yo te he engendrado hoy* (1). La persecucion que David sufrió de parte de Saul puede haber sido la *ocasion* del salmo XV; pero la pasion, la muerte y la resurreccion de Jesucristo son su *objeto*; porque no es á David, sino á Jesucristo á quien se dice: *No permitirás que tu santo vea la corrupcion* (2). Las multiplicadas victorias de David fueron ciértamente la *ocasion* del salmo XVII. que se halla al fin de la historia de este príncipe en el segundo libro de los Reyes; pero el *objeto* de este cántico admirable son las victorias de Jesucristo y de su Iglesia, que no forma con él mas que un solo hombre, cuya cabeza es él mismo, y cuya voz son los salmos; pues no es David, sino Jesucristo el que dice por boca de este príncipe: *Me libertarás de las contradicciones de mi pueblo, me harás cabeza de las naciones, y publicaré entre ellas tus alabanzas* (3). El peligro mayor en que David pudo hallarse seria por ventura la *ocasion* del salmo XXI; pero su *objeto* es el extremo á que Jesucristo quiso ser reducido por nosotros en la cruz; pues no es David, sino Jesucristo el que por boca del Profeta dice: *Han taladrado mis manos y mis pies, han dividido entre sí mis vestidos, y han echado suertes sobre mis vestiduras* (4). El matrimonio de Salomon con la hija de Faraon pudo ser la *ocasion* del salmo XLIV; pero su *objeto* es la alianza de Jesucristo con la Iglesia su esposa; porque no es de Salomon, sino de Jesucristo de quien se dice: *Tu trono, ó mi Dios, subsistirá en los siglos de los siglos. O Dios, el Dios tuyo te ungió con óleo de alegria con preferencia á los que tienen parte en tu gloria* [5]. Así pues, alguna translacion del Arca pudo ser la *ocasion* del salmo LXVII, pero su *objeto* es la translacion del Arca viva del Señor, la ascension de Jesucristo, que se elevó de la tierra hasta lo mas alto de los cielos, para sentarse á la diestra de su Padre, y ejercer su autoridad hasta el dia en que vendrá en gloria y magestad á juzgar á los hombres; pues de él es de quien se dice: *Ascendiste á lo alto; llevaste contigo á tus cautivos; recibiste dones para distribuirlos entre los hombres* [6].

IV. ¿Qué translacion del Arca dió ocasion al salmo LXVII? ¿Cuál es su objeto?

Mas ¿cuál fué la translacion del Arca que pudo haber dado ocasion á que este salmo se le inspirase á David? ¿Fué la primera, la segunda, ó la tercera si la hubo? El Espíritu Santo ha querido que lo ignoremos, lo cual deberia bastar para persuadirnos de que esto en la realidad nos debe ser indiferente. Nada hay mas incierto que lo que comúnmente se cuenta sobre la ocasion de los salmos; y son vanas todas las investigaciones de esta clase, que nunca terminan mas que en conjeturas. Lo que hay cierto é indudable es que el grande y principal objeto de los salmos es Jesucristo y su Iglesia. Esto es lo que merece toda nuestra atencion.

El P. Houbigant y M. Ladvocat, están de acuerdo en que la translacion del Arca de Cariatiarim á Jerusalen no fué la ocasion del salmo *Exurgat*. El primero dice que lo fué la segunda translacion

(1) *Psal.* II. 7.—(2) *Psalm.* XV. 10.—(3) 2. *Reg.* XXII. 44. 50. *Psalm.* XVII. 44. 50.—(4) *Psal.* XXI. 17. 19.—(5) *Psalm.* XLIV. 7. 8.—(6) *Psalm.* LXXII. 19.

cuando el Arca fué llevada de la casa de Obededom al monte Sion. El segundo sostiene que fué otra tercera translacion, de la ciudad de Rabbah, á donde en su concepto habia sido llevada. Esto puede ser así, y es preciso confesar que maneja muy bien el autor el argumento, que funda en las expresiones de Urías. Pero querer que esta translacion haya sido, no sólamente la *ocasion*, sino el *objeto* del salmo, y que, todas sus expresiones se refieran á este acontecimiento, temenos que sea adelantar mucho, y acaso fatigarse en vano; porque el Espíritu Santo que ha dejado este punto en tanta obscuridad, verosímilmente no ha juzgado que nos era útil conocerle. Lo principal es saber, si por aplicar el salmo á este ó al otro acontecimiento, nos ponemos en riesgo de alterar su sentido principal, que tiene por objeto á Jesucristo y á su Iglesia; no confundir la ocasion del salmo con su objeto, y no perder de vista el *sentido profético*, aun cuando se considere el *histórico*, que no es mas que su sombra, porque es necesario que haya siempre alguna relacion entre la sombra y la realidad; y cuando se padece extravío buscando la sombra, se corre mucho riesgo de engañarse acerca de la realidad; mas, al contrario, cuando se tiene seguridad de la realidad, es fácil conocer la sombra que la representa.

V. Plan de esta disertacion

Vamos á poner á la vista del lector las dos principales versiones latinas del salmo, esto es, la Vulgata, hecha del griego de los Setenta, y la de San Gerónimo, hecha del hebreo. De este modo tendrémos representado el texto hebreo, y la traduccion griega de los Setenta. Aquel contribuirá á ilustrar las versiones, y estas á ilustrar á aquel. En las expresiones del salmo buscarémos el sentido principal, es decir, el profético que San Pablo nos descubrió en él. Este sentido nos servirá de piedra de toque para juzgar del histórico, ya se quiera aplicar el salmo á la segunda translacion del Arca, segun la opinion comun que sigue el P. Houbigant; ya se quiera aplicar á la tercera, conforme al parecer de M. Ladvocat, manifestando siempre una imparcialidad igual.

SALMO LXVII.

VERSION VULGATA.	VERSION DE SAN GERÓNIMO.
1. In finem, Psalmus Cantici, ipsi David.	1. Victori, David, Psalmus Cantici.
2. Exurgat Deus et dissipentur inimici eius: et fugiant qui oderunt eum, à facie eius.	2. Exurgat Deus, et dissipentur inimici eius: et fugiant qui oderunt eum, à facie eius.
3. Sicut deficit fumus, deficiant: sicut fluit cera à facie ignis, sic pereant peccatores à facie Dei.	3. Sicut deficit fumus, deficiant: sicut tabescit cera à facie ignis, sic pereant impii à facie Dei.
4. Et iusti epulentur et exultent in conspectu Dei, et delectentur in laetitia.	4. Iusti autem laeteutur et exultent in conspectu Dei, et gaudeant in laetitia.

OBSERVACIONES.

VI. Observaciones sobre el

℣ 1. *In finem*; segun San Gerónimo *Victori*, segun los mas de los intérpretes modernos *præcentori*. La palabra hebrea *Lamnatseach*, se

℣ 1. que contiene el título del salmo.

toma en estos diversos sentidos, como se ha visto en la Disertacion que trata de ella.

Ipsi David, ó sólamente *David*. El *ipsi* de la Vulgata viene del griego, y no sirve mas que para indicar el dativo que los griegos explican con el artículo *to David*. Este salmo pertenece á David que le compuso, y se refiere al Libertador prometido, designado despues por los profetas con el nombre de David.

Psalmus Cantici, ó como explica muy ingeniósamente M. Ladvocat: *Psalmo Canticum*, esto es, cántico acompañado con la música, de manera que los instrumentos preludiaban.

VII. Sobre el ℣ 2. *Exurgant... dissipentur, ó dispergantur .. fugiant.* De que modo ha levantado Dios y ha dispersado y puesto en fuga á sus enemigos.

℣ 2. *Exurgat Deus, et dissipentur inimici ejus: et fugiant qui oderunt eum, à facie ejus.* Estas palabras son una imitacion de las que Moises decia cuando se levantaba el Arca para comenzar una marcha, segun se lée en el libro de los Números: *Cuando el Arca se levantaba, decia Moises: Levántate, Señor, dispense* (ó *dispérsense*) *tus enemigos, y huyan de tu presencia los que te aborrecen* (1). Por esto se conjetura que el salmo fué compuesto con ocasion de alguna de las translaciones del Arca. En lugar de *dissipentur*, algunos ejemplares de la Vulgata decian *dispergantur*, y parece que San Agustin leía tambien de este modo, pues dice: „Esto ya se cumplió: se „levantó Jesucristo, que es Dios superior á todas las cosas, y bendito „en todos los siglos; y los Judíos sus enemigos se han dispersado en „todas las naciones." *Jam factum est; exsurrexit Christus qui est super omnia Deus benedictus in saecula; et dispersi sunt inimici ejus per omnes gentes Judaei* (2). Esto conviene bien aun á las palabras hebreas; de suerte que desde el primer verso nos ofrece el salmo en la energía de sus expresiones, el sentido profundo y misterioso que en él se halla oculto bajo la letra del texto. El P. Houbigant conserva la expresion de la Vulgata *dissipentur*, suprimiendo la conjuncion *et* que no existe en el hebreo. M. Ladvocat expresa el sentido enérgico del hebreo, diciendo *dispergantur*, y crée que la conjuncion *et* falta por omision de los copiantes, pues se halla en el texto del libro de los Números.

VIII. Sobre el ℣ 3. *Pereant peccatores ó impii.* De que manera ha hecho Dios desaparecer á los impíos, y los ha exterminado.

℣ 3 *Sicut deficit fumus, deficiant: sicut fluit cera à facie ignis, sic pereant peccatores* (ó como traduce San Gerónimo *impii*) *à facie Dei.* Así como el verso anterior caracteriza exprésamente la dispersion de los Judíos despues de la ascension de Jesucristo, este podria señalar particularmente la ruina del paganismo, y la eterna perdicion de aquellos gentiles que han rehusado creer en el Salvador, que les fué anunciado por los apóstoles y por sus sucesores, segun lo que se dice en el salmo IX. *Reprendiste á las naciones, é hiciste perecer al impío* (3). El texto hebreo puede traducirse á la letra: *Sicut dispellitur fumus, dispelles;* pero todos los intérpretes antiguos han traducido, como la Vulgata y San Gerónimo *dispellantur* en plural, bien porque hayan leido en el hebreo el *dispellantur*, como lo conjeturan M. Ladvocat y el P. Houbigant, ó bien *dispellant se*, como lo sospecha el segundo, fundado en que efectivamente esta última leccion se acerca mas á la presente. Este plural se conforma bien con el siguiente: *Sic pereant*, porque ambos se refieren al nominativo plural *impii*. La

(1) *Num.* x. 35.—(2) *Aug. Enarr. in Psalm.* LXVII. *n.* 2.—(3) *Psalm.* IX. 6.

Palabra hebrea que aquí se traduce *peccatores* es la misma que en la Vulgata se traduce ordinariamente *impii*, y estando puesta en oposicion con la expresion *qui oderunt eum*, caracteriza particularmente á los gentiles infieles; así como *qui oderunt eum*, refiriéndose á Jesucristo, caracteriza particularmente á los Judíos incrédulos. M. Ladvocat y el P. Houbigant han usado aquí muy bien de la voz *impii*.

℣. 4. *Et justi epulentur* (ó segun San Gerónimo, *Justi autem laetentur*), *et exultent in conspectu Dei, et delectentur* (ó segun San Gerónimo *et gaudeant*) *in laetitia.* Los justos, puestos aquí en oposicion con los Judíos incrédulos y con los gentiles infieles, pueden significar particularmente á los que habiendo sido justificados por la fé en Jesucristo, han hallado en él la fuente de aquella alegría pura y santa á que el Apóstol los convida, diciéndoles: *Regocijaos en el Señor, os lo repito, regocijaos* (1). La voz *epulentur* de la Vulgata probablemente viene de alguna errata del copiante, porque despierta la idea de un banquete, y no se ha hablado de banquete ni en el griego ni en el hebreo. Los antiguos aun en la Vulgata leian *jucundentur*, expresion que corresponde mejor al griego y al hebreo, que en la version de San Gerónimo se traduce *laetentur*, cuya voz han conservado el P. Houbigant y M. Ladvocat.

IX. Sobre el ℣ 4. *Justi epulentur* ó *laetentur*. Carácter de los justos á quienes se ha prometido esta santa alegria.

VERSION VULGATA.	VERSION DE SAN GERÓNIMO.
5. Cantate Deo, psalmum dicite nomini eius: iter facite ei qui ascendit super occasum: Dominus nomen illi: Exultate in conspectu eius.	5. Cantate Deo, canite nomini eius: praeparate viam ascendenti per deserta: in Domino nomen eius, et exultate coram eo:
Turbabuntur á facie eius.	
6. Patris orphanorum, et iudicis viduarum: Deus in loco sancto suo.	6. Patre pupillorum et defensore viduarum: Deus in habitaculo sancto suo.
7. Deus qui inhabitare facit unius moris in domo: qui eduxit vinctos in fortitudine, similiter eos qui exasperant, qui habitant in sepulchris.	7. Deus inhabitare facit solitarios in domo, educet vinctos in fortitudine: increduli autem habitaverunt in siccitatibus.

OBSERVACIONES.

℣ 5. *Cantate Deo, psalmum dicite nomini eius*, ó segun S. Gerónimo, *canite nomini eius*, ó mas literálmente, *Psallite nomini eius* como traducen el P. Houbigant, y M. Ladvocat; pues el hebreo comprende en una sola palabra la idea que la Vulgata expresa en estas dos, *psalmum dicite*. Jesucristo nuestro Salvador recibió un nombre superior á todo nombre, y digno de todas nuestras alabanzas, como que es el único por el cual podemos salvarnos. *Cantate* significa la música vocal, *psallite* la instrumental. Segun los padres, nuestros instrumentos son nuestros cuerpos, que nos sirven para alabar á Dios, y tributarle homenage con la práctica de las buenas obras, al mismo tiempo que nuestra voz le da gloria con la pública profesion de nuestra fe: *Cantate Deo, psallite nomini eius.*

X. Sobre el ℣ 5. *Cantate Deo, psallite nomini ejus.* Como es glorificacado el nombre de Dios.

Iter facite ei qui ascendit super occasum, ó segun S. Gerónimo, *Parate viam ascendenti per deserta.* Los Setenta traducen á la letra

XI. Continuacion del ℣ 5

(1) *Phil.* IV. 4.

Ater fuelte ei qui ascendit super occasum, ó *super nubes*. Esto se refiere particularmente á la ascension de Jesucristo.

super occasus en plural, lo cual es prueba de que leyeron el plural como hoy se lée en el hebreo. El P. Houbigant y M. Ladvocat prefieren esta traduccion: *Viam sternite equitanti per deserta*. El segundo insiste mucho en la palabra hebrea, que significa *deserta*, y dice que no puede haberse tomado por *occasus* en plural, sino con relacion á otra palabra distinta que significa *occasus* en singular. Observa tambien que ni en uno ni en otro sentido puede convenir á la translacion del Arca de Cariatiarim, ó de la casa de Obededom, por que en ninguna de ellas se atravesaron desiertos, ni se caminó al occidente, sino al oriente. Y por último se persuade que de aquí puede inferir que la expresion conviene mucho mejor á la translacion del Arca de Rabbah á Jerusalen, porque en ella se atravesaron desiertos, y se caminó de oriente á occidente. Pero la voz hebrea que él traduce *equitanti* no está restringida, como esta, á significar el que anda á caballo, pues significa tambien el que va en un carro. El mismo M. Ladvocat conviene en esto, porque al traducir á nuestra lengua, lo hizo de esta suerte: *Allanad el camino al que llevado en su carro atraviesa los desiertos*. La palabra *equitanti* aleja del todo la idea que los Setenta y S. Gerónimo expresan mucho mejor con *ascendenti*. El Arca representa aquí á Jesucristo. Las naciones en que iba á establecer su reino eran como vastos desiertos, cuyo camino debia prepararse con la predicacion de los apóstoles, así como en la Judea habia sido preparado con la de S. Juan Bautista, de quien Isaías dijo: *He aquí la voz del que clama en el desierto: Preparad el camino al Señor* (1). Ademas, el centro de la verdadera religion iba á transferirse del oriente al occidente, y á esto tal vez podria aplicarse la expresion de los Setenta *super occasus*, ó como traduce la Vulgata *super occasum*. Mas este *super* de la Vulgata y de los Setenta señala los vestigios de otra leccion que convendria aquí perfectamente, y cuya idea nos han conservado los Rabinos, observando con razon que este texto es paralelo al del ℣ 34 *qui ascendit super coelum coeli*, de donde han inferido que puede significar, *qui ascendit super coelos*.

XII. Continuacion del ℣ 5. *Dominus* (ó *Ia* ó *Jehová*) *nomen illi*. Prueba de la divinidad de Jesucristo.

Dominus nomen illi. O segun S. Gerónimo, *In Domino nomen eius*. En el hebreo se lée efectivamente *in Ia*, cuya sílaba *Ia*, que se ve al fin de la palabra *Alleluia*, se considera como abreviatura del gran nombre *Jehová*, que los Setenta y la Vulgata traducen comúnmente *Dominus*. Este nombre *Jehová* ó el simple *Ih* atribuido aquí á Jesucristo, es una prueba de su divinidad.

XIII. Continuacion del ℣ 5. *Exultate in conspectu ejus*. Este convite se dirige á los justos.

Exultate in conspectu eius, ó segun S. Gerónimo, *Et exultate coram eo*. Tanto en el griego como en el hebreo se halla la conjuncion *et*, y así falta en la Vulgata por omision del copiante; ella significa que este es el último miembro del verso. Este convite se dirige, como el del ℣ 4, á los justos, y á los que tienen la dicha de creer en Jesucristo, pues á ellos está reservado regocijarse en presencia del Señor.

XIV. Sobre el ℣ 6. *Turba*.

℣ 6. *Turbabuntur à facie eius*. Estas palabras que se hallan en la version de los Setenta y en la Vulgata, y no en la version de S. Gerónimo ni en el hebreo, explican perfectamente la conmocion que

(1) *Isai.* XL. 3.

causó entre los Judíos y entre los gentiles la predicacion del Evangelio; unos y otros se turbaron, los que no creyeron se declararon contra los apóstoles y sus discípulos, y llegaron al extremo de su turbacion, cuando se manifestó sobre ellos la venganza de Dios.

buntur á facie ejus. Palabras que se omiten en el hebreo. Su conveniencia aquí.

Patris orphanorum et iudicis viduarum: ó segun S. Gerónimo, *Patre pupillorum et defensore viduarum.* Es decir, que S. Gerónimo y los Setenta han hecho la concordancia con el pronombre precedente; pero no es conforme al genio de la lengua sagrada concordar de esta suerte los nombres y los pronombres, y se enlazaria mejor con lo siguiente: *Pater orphanorum* (ó *pupillorum*) *et iudex* (o *defensor*) *viduarum, Deus in loco* (ó segun S. Gerónimo *in habitaculo*) *sancto suo.* El P. Houbigant y M. Ladvocat han preferido esta traduccion, la cual no obsta para que la frase se enlace íntimamente con la precedente. He aquí, pues, lo que causará turbacion á todos los que se levanten contra Jesucristo y contra sus discípulos; que desde lo alto del santuario celestial donde reside, es padre de los huérfanos y juez y defensor de las viudas. Los huérfanos de quienes es padre son sus mismos discípulos, que entregados á las persecuciones, parecen en el mundo como huérfanos abandonados. Las viudas de quienes es defensor y juez son las iglesias fundadas por sus apóstoles, que parecen estar sin defensa en medio de las persecuciones. Como los Hebreos tienen otra voz que significa *iudex*, presumimos que la que se halla en este lugar está mejor traducida *defensor*, como la traduce S. Gerónimo, pero siempre con relacion al tribunal; de suerte que es el defensor de la causa de las viudas y su abogado, segun la expresion de que se vale S. Juan cuando dice que Jesucristo es nuestro abogado (1) para con el Padre. Los Setenta que traducen *in loco*, acaso no leyeron en el hebreo la voz que leyó S. Gerónimo y que aun hoy se lée, la cual significa *in habitaculo*; bien que el sentido es siempre el mismo; porque el lugar santo, la habitacion santa en que Jesucristo reside, haciendo resplandecer su gloria, es el cielo, en donde está sentado á la diestra de su Padre, y en donde no cesa de interceder por sus discípulos, y por las iglesias que sus apóstoles fundaron.

XV. Continuacion del ℣ 6. *Pater orphanorum et defensor viduarum.* ¿Qué representan estos huérfanos de quienes Dios es padre, y estas viudas de quienes es defensor?

℣ 7. *Deus, qui inhabitare facit unius moris* (*unanimes* se leia ántes) *in domo.* O segun S. Gerónimo: *Deus inhabitare facit solitarios in domo.* El hebreo dice á letra: *Deus inhabitare faciens*, lo cual está bien traducido en *qui inhabitare facit.* Dios en su santuario es el padre de los huérfanos, y el defensor de las viudas; aquel Dios que hace habitar y establece en su casa á los que están solos ó abandonados, á los que están unidos entre sí, siendo todos de un mismo sentir y de una misma conducta. Este es precisamente el carácter de los discípulos de Jesucristo, que perteneciendo todos á un mismo cuerpo, y debiendo estar todos animados del mismo espíritu; no tienen ni deben tener mas que un corazon y una alma. Esto es lo que indica aquí particularmente la expresion hebrea, la cual significa *unánicos*, y está muy bien traducida por los Setenta *unius moris*, ó como se lée en los antiguos ejemplares de la Vulgata, *unanimes.* Esta última voz, aunque no corresponde muy bien á la griega, tradu-

XVI. Sobre el ℣ 7. *Deus qui inhabitare facit unanimes in domo.* De qué modo se halla cumplido esto en la formacion de la Iglesia.

(1) 1. *Joan.* II. 1.

ce bien el hebreo, y el P. Houbigant la prefiere. S. Gerónimo se aleja de él traduciendo *solitarios*, y M. Ladvocat se aleja mucho mas traduciendo *unicos* en la significacion de *dilectos*. Todos estos caracteres podrian tambien convenir á los discípulos de Jesucristo, que son los que él une y establece en su casa, que es la Iglesia.

XVII. Continuacion del ℣ 7 *Qui educit vinctos in fortitudine* ó *in rectitudinis.*

Qui educit vinctos in fortitudine. S. Gerónimo, despues de haber dicho *inhabitare facit*, continúa diciendo *educet*; pero el hebreo dice *educens*, que está muy bien traducido *qui educit*. Los Setenta y S. Gerónimo traduciendo *in fortitudine*, parece que leyeron en el hebreo otra expresion distinta de la que se lée, la cual como no se halla mas que en este lugar, ha sido explicada de varios modos. Los que la traducen *in compedibus*, la derivan de otra voz hebrea que significa *ligavit*. Teodocion la deriva mas naturálmente de una que significa *rectum fuit*, y traduce *in rectitudinibus*, lo que podria expresarse mejor diciendo *in rectitudines*, esto es, como se explican el P. Houbigant y M. Ladvocat, *in viam rectam* ó *per itinera recta*. Los prisioneros que Jesucristo liberta, son los pecadores que convierte, sacándolos de la esclavitud en que estaban bajo el poder del demonio. Los liberta por su poder, *in fortitudine*, y al mismo tiempo los hace entrar en las rectas sendas de la justicia, *in rectitudines* ó *in itinera recta*. Esto es lo que Jesucristo hizo principálmente con respecto á los gentiles, á quienes comunicó el don de la fé.

Cómo se cumplió esto en la conversion de los gentiles.

XVIII. Continuacion del ℣ 7. *Increduli autem habitaverunt in siccitatibus.*

Similiter eos qui exasperant, qui habitant in sepulchris. O segun San Gerónimo, *Increduli autem habitaverunt in siccitatibus*. Los Setenta al traducir *similiter*, parece que leyeron una voz hebrea que significa *etiam*, en lugar de otra que significa *sed*, que es la que se lée, y la que S. Gerónimo traduce *autem*. La palabra que se ha vertido *qui exasperant*, puede vertirse *rebelles* ó *increduli*; San Gerónimo prefiere lo segundo, el P. Houbigant lo primero. Estos hombres rebeldes é incrédulos han sido reducidos á habitar en la sequedad, *habitaverunt in siccitatibus*, dice San Gerónimo. La expresion de la Vulgata *qui habitant in sepulchris*, viene del griego *habitantes in sepulchris*. Verosímilmente los Setenta leyeronen el hebreo *habitantes*, en vez de *habitaverunt*; y habiendo escrito *in siccitatibus*, se copió despues *in sepulchris* por descuido del copiante. El P. Houbigant y Mr. Ladvocat traducen *loca arentia* ó *in arentibus locis*; pero la expresion de San Gerónimo *in siccitatibus* es preferible, porque respecto al sentido principal que se refiere á Jesucristo, es decir, respecto á los Judíos incrédulos que han atraido sobre sí su venganza, no se trata aquí de lugares áridos, sino de la sequedad en que los ha dejado, privándolos de las lluvias saludables de la gracia, segun lo qué dice él mismo en Isaías, anunciando la reprobacion de esta viña pérfida: *Nubibus mandabo ne pluant super eam imbrem* (1). Esta es pues la causa de la sequedad que se caracteriza aquí.

Cómo se ha verificado esto en los Judíos incrédulos.

VERSION VULGATA.	VERSION DE SAN GERÓNIMO.
8. Deus, cum egredereris in conspectu populi tui, cum pertransires in deserto:	8. Deus, cum egredereris ante populum tuum, et ambulares per desertum:

(1) *Isai.* v. 6.

8. Terra mota est: etenim caeli distillaverunt à facie Dei Sinai, à facie Dei Israel.

10. Pluviam voluntariam segregabis, Deus, hereditati tuae: et infirmata est, tu vero perfecisti eam.

11. Animalia tua habitabunt in ea: parasti in dulcedine tua pauperi, Deus.

9. Terra commota est: et caeli stillaverunt à facie tua, Deus, hoc est Sinai, à facie Dei Israel.

10. Pluviam voluntariam elevasti, Deus: hereditatem tuam et laborantem tu confortasti.

11. Animalia tua habitaverunt in ea: praeparasti in bonitate tua pauperi, Deus.

OBSERVACIONES.

℣ 8. *Deus, cum egredereris in conspectu populi tui,* ó segun San Gerónimo *ante populum tuum.* El hebreo dice á la letra, *ante faciem populi tui.* El padre Houbigant prefiere la expresion de San Gerónimo, y Mr. Ladvocat la de la Vulgata. Todo es lo mismo. Lo principal es observar que el Profeta, recordando lo que Dios hizo en otro tiempo en favor de los Israelitas, cuando los sacó de la servidumbre que los oprimia en Egipto, nos traza aquí, segun advierte San Agustin, (1), las maravillas de la redencion de los hombres. Jesucristo por su ascension se eleva del Egipto de este mundo, y se pone á la cabeza de su pueblo, para conducirle á la verdadera tierra de promision.

XIX. Sobre el ℣ 8. *Deus cum egredereris in conspectu populi tui.* Cómo se ha puesto Dios á la cabeza de su pueblo.

Cum pertransires in deserto, ó segun San Gerónimo, *et ambulares per desertum.* Segun el padre Houbigant y Mr. Ladvocat, *cum incederes per desertum.* El desierto por el cual Jesucristo va á hacer caminar á su pueblo, es, en sentir de San Agustin, la gentilidad, porque las naciones estaban entónces como un desierto: *Desertum erant gentes* (2).

XX. Continuacion del ℣ 8. *Cum pertransires in deserto.* Cuál es el desierto por donde Dios ha hecho pasar á su pueblo.

℣ 9. *Terra mota est* (ó segun San Gerónimo, *commota est*), *etenim caeli distillaverunt à facie Dei Sinai, a facie Dei Israel;* ó segun San Gerónimo: *et caeli stillaverunt a facie tua, Deus: hoc est Sinai, a facie Dei Israel.* Este texto visiblemente está alterado por los copiantes. El P. Houbigant sospecha que hay en él una transposicion, y que su verdadera leccion seria: *Terra commota est: Sina etiam ille mons a conspectu Dei: etiam caeli stillarunt a conspectu Dei, Dei Israel.* Mr. Ladvocat observa que este verso es una imitacion del cántico de Débbora, que segun la Vulgata, dice: *Domine, cum exires de Seir, et transires per regiones Edom, terra mota est, caelique ac nubes distillaverunt aquis. Montes fluxerunt a facie Domini, et Sinai a facie Domini Dei Israel* (3). En los dos primeros miembros el Profeta compara la tierra que se ha estremecido, con los cielos que derraman sus aguas á la presencia de Dios; y en los dos últimos, compara los montes que se han conmovido con el Sinai, que honrado mas particularmente con la presencia del Señor, se ha conmovido mas que los otros.

XXI. Sobre el ℣ 9. *Terra mota est* etc. Este texto se ilustra con otro del cántico de Débbora.

Terra mota est, etiam caeli distillaverunt. Mr. Ladvocat observa que Moises no dice que la tierra tembló cuando Dios hizo resplandecer su presencia en el monte Sinai, ni que el cielo derramó entónces

XXII. Sobre el mismo ℣. *Terra mota est, etc*

(1) *Aug. Enarr. in hunc. Psalm. n.* 9, *et seqq.*—(2) *August. ubi supra.*—(3) *Judic. v.* 4. 5.

& distillaverunt. Cómo se ha estremecido la tierra y los cielos han derramado sus aguas.

sus aguas sobre la tierra. Pero todo el mundo sabe que la predicacion del Evangelio causó en toda la tierra una conmocion universal: *Terra mota est*; y los que entienden la lengua enigmática de los profetas, advierten con San Agustin que los apóstoles son, segun el testimonio de David interpretado por San Pablo, los cielos espirituales de este mundo nuevo, y que á la presencia de Jesucristo, de quien eran enviados, derramaron sobre la tierra las aguas saludables de su gracia: *etiam caeli distillaverunt á facie Dei.*

XXIII. Continuacion del ℣ 9. *Montes trepidaverunt..... iste Sinai.* De qué modo se estremecieron los montes y el Sinai.

Montes trepidaverunt a facie Domini, iste Sinai, a facie Domini Dei Israel. En el cántico de Débbora dice la Vulgata: *Montes fluxerunt*, y este seria en efecto el sentido del hebreo, si la palabra se derivara de otra de la misma lengua que significa *fluxit*; pero como la expresion de los Setenta da á entender *trepidaverunt*, es de presumirse que la derivaron de una, que segun el intérprete árabe significa *commovit*, y en pasiva *commoti sunt* ó *trepidaverunt*, expresion que parece que conviene mejor á los montes. Estos, en el lenguage enigmático de los profetas, representan los reinos y los pueblos. En la predicacion del Evangelio todos los pueblos se conmovieron; este es el estremecimiento de los montes; el pueblo judío á quien Dios confió su ley, fué el mas conmovido de todos; este es el estremecimiento del Sinai. El monte en que Dios publicó su ley puede representar aquí al pueblo á quien la confió: *Montes trepidaverunt a facie Domini: iste Sinai, a facie Domini Dei Israel.* Hay motivo para presumir que en griego la expresion *Sinai* con artículo de genitivo, viene de *iste Sinai* conforme al hebreo, y Bossuet pensaba que la Vulgata podria entenderse de este modo, mudándole la puntuacion así: *etenim caeli distillaberunt a facie Dei: Sinai, a facie Dei Israel.* En este caso *Sinai* estaria en nominativo, supliéndose *distillavit* ó *trepidavit*, en conformidad con el hebreo ilustrado con el texto del Libro de los Jueces.

XXIV. Sobre el ℣ 10. *Pluviam voluntariam* Se aclara la division del ℣.

℣ 10. *Pluviam voluntariam segregabis, Deus, hereditati tuae, et infirmata est, tu vero perfecisti eam.* O segun San Gerónimo: *Pluviam voluntariam elevasti, Deus, hereditatem tuam, et laborantem tu confortasti.* La diferencia nace de que se omitió en el hebreo la preposicion que los Setenta leian ántes de la palabra *hereditas tua*; y como de esa suerte parece que la expresion no pertenece al primer miembro, San Gerónimo la refirió al segundo; mas como este comienza por la conjuncion *et* que es su principio, debe referirse al primero *hereditas tua* ó *hereditati tuae.*

XXV. Sobre el mismo ℣. *Pluviam voluntariam segregabis, Deus hereditati tuae.* Cuál es esta lluvia voluntaria.

Pluviam voluntariam segregabis, ó segun San Gerónimo *elevasti.* Ambas cosas puede significar la palabra hebrea. El P. Houbigant traduce, *Pluviam beneficentiae sparsisti*, y Mr. Ladvocat, *Pluviam liberalitatum sparsisti.* Acaso se traduciria mejor de esta suerte: *Pluviam voluntariam distribues hereditati tuae.* Mr. Ladvocat piensa que esto se refiere al maná que Dios hizo caer como lluvia sobre su pueblo en el desierto. El P. Carrieres tambien habia seguido esta opinion que creia fundada en estas palabras del salmo LXXVII ℣ 24: *Pluit illis manna ad manducandum*, donde se ve el maná comparado con la lluvia. Pero acaso estos intérpretes no consideraban con atencion que *la heredad del Señor* en que cae esta lluvia es la misma en que como va á verse, ha preparado la mansion á su pueblo, segun lo que Moises habia dicho en su cántico: *Los llevarás, y los plantarás en el*

monte de tu heredad (1), aquella tierra á la que habia prometido expresamente las lluvias de la primavera y del otoño: *Dabit Dominus pluviam terrae vestrae temporaneam et serotinam* (2). Por tanto, la lluvia que derrama el Señor sobre su heredad, por un efecto de su amor á su pueblo, es segun la letra, la abundante lluvia que fertilizaba las tierras de este mismo pueblo. O mas bien, en el sentido profético, que es aquí el principal, *la heredad del Señor* es su Iglesia extendida por todas las naciones, segun la promesa hecha por Dios á Jesucristo: *Pideme y te daré las naciones en herencia* (3); es la gentilidad cristiana. La lluvia que Jesucristo envia á esta heredad, que se le ha dado, es su gracia, como lo nota San Agustin (4). La envia con mano liberal y por un efecto de su amor, que hace de ella una lluvia voluntaria, como lo explican los Setenta, la Vulgata y San Gerónimo: *Pluviam voluntariam;* „porque en efecto [dice San Agustin, citando „las palabras de Santiago] nos engendró voluntáriamente con la pa„labra de verdad". *Haec est pluvia voluntaria: voluntarie quippe genuit nos verbo veritatis.* „Es lluvia voluntaria, añade, porque la gracia „se da gratuítamente, sin que precedan méritos por nuestra parte; por„que si es gracia, no es por nuestras obras, de lo contrario la gracia „no seria gracia:" *Pluvia voluntaria intelligitur ipsa gratia, quia nullis praecedentibus operum meritis gratis datur: si enim gratia, jam non ex operibus: alioquin gratia jam non est gratia.*

XXVI. Continuacion del ℣ 10. *Et infirmata est, tu vero perfecisti eam.* Cómo sufre y se ha enfermado la heredad del Señor.

Et infirmata est, tu vero perfecisti eam. O segun San Gerónimo *et laborantem tu confortasti*; segun el P. Houbigant, *lassata erat, sed tu eam confirmabas,* cuyo autor transpone la conjuncion, y en lugar de expresarla con *et*, la expresa con *sed.* Mr. Ladvocat traduce: *Tunc lassata fuit, sed tu eam confirmasti,* suponiendo con los Setenta dos conjunciones de las cuales una expresa con *tunc,* y la otra con *sed.* Opina que esto se refiere al pueblo de Israel fatigado con las marchas del desierto; pero mejor se aplica á la misma tierra de Israel fatigada con las diversas calamidades que Dios le enviaba para castigar á su pueblo, y despues restablecida á su primer estado, cuando Dios renovaba sobre este las señales de su proteccion, como sucedió muchas veces bajo el gobierno de los Jueces desde Josué hasta Samuel. Esta alternativa de bienes y males que sufria la tierra de Israel, es imágen de la que sufre la Iglesia de Jesucristo extendida por todas las naciones, colmada de las bendiciones del cielo en los primeros siglos, y despues sucesivamente afligida con diversos males, y consolada con nuevos bienes, en cumplimiento de la promesa que Jesucristo le hizo, de estar siempre con ella hasta la consumacion de los siglos, y de no permitir que las puertas del infierno prevaleciesen contra ella: *Et laborantem tu confortasti,* segun la expresion de San Gerónimo; *Et infirmata est, tu vero perfecisti eam,* segun los Setenta y la Vulgata.

XXVII. Sobre el ℣ 11. *Animalia tua habitabunt in ea: parasti in dulcedine tua &c.*

℣ 11. *Animalia tua habitabunt* (ó segun San Gerónimo *habitaverunt*) *in ea: parasti in dulcedine tua* (ó segun el mismo santo, *praeparasti in bonitate tua*) *pauperi, Deus.* La misma palabra hebrea puede significar *habitaverunt* ó *habitabunt*; pero parece que el futuro conviene mejor. El P. Houbigant observa que al verbo *parasti* ó *prae-*

(1) *Exod.* xv. 17.—(2) *Deut.* xi 14.—(3) *Psal.* ii. 8.—(4) *August. Enarrat. in ps. 67. n.* 12.

Cuáles son los ganados del Señor, y la mansion que les ha preparado.

parasti le falta el régimen, y dice que en lugar de *parasti* puede leerse en el hebreo *parasti eam*, refiriendo el pronombre á *hereditas*; este es en efecto el sentido, pero sin añadir nada, bastaria leer *parata est*. M. Ladvocat traduce *quae praeparabas*, supliendo el relativo *quae*, y refiriéndole á *animalia*. Como crée que la lluvia de que acaba de hablar el Profeta era el maná, infiere que los animales de que se hace mencion, deben ser las codornices que Dios envió al mismo tiempo á su pueblo. Bajo otro punto de vista tiene estos animales por el ganado que tenian los Israelitas, y que Dios les conservó cuando los sacó de Egipto. Mas en este verso, lo mismo que en el anterior, no se habla de los Israelitas en el desierto, sino en la tierra de promision, en donde Dios por su bondad preparó una mansion á este pueblo, á quien dió muchisimas veces los nombres de *rebaño* y de *ovejas*, siendo él el pastor que las llevaba á los pastos: *Nos autem populus tuus, et oves pascuae tuae* (1). La Iglesia, y particularmente la Iglesia de los gentiles, que por la fe se ha hecho la heredad del Señor de un modo mas excelente que la tierra de Israel, es tambien la mansion que Dios en su bondad ha preparado á su pueblo; es decir, al pueblo fiel, á aquel pueblo que se conoce pobre en sí mismo, y que espera de Dios todos los bienes espirituales que son sús únicas riquezas; á aquel pueblo cuyo patrimonio en esta vida es la afliccion y las tribulaciones, á aquel pueblo en fin que es verdaderamente el rebaño de que cuida el mismo Dios: *Animalia tua habitabunt in ea: parasti eam in bonitate tua pauperi, Deus.*

VERSION VULGATA.	VERSION DE SAN GERÓNIMO.
12. Dominus dabit verbum evangelizantibus, virtute multa.	12. Domine, dabis sermonem, annunciatricibus fortitudinis plurimae.
13. Rex virtutum dilecti, dilecti: et speciei domus dividere spolia.	13. Reges exercituum foederabuntur: foederabuntur, et pulchritudo domus dividet spolia.
14. Si dormiatis inter medios cleros, pennae columbae deargentatae, et posteriora dorsi eius in pallore auri.	14. Si dormieritis inter medios terminos, pennae columbae deargentatae, et posteriora eius in virore auri.
15. Dum discernit coelestis reges super eam, nive dealbabuntur in Selmon.	15. Cum divideret Robustissimus reges in ea, nive dealbata est in Selmon.

OBSERVACIONES.

XXVIII. Sobre el ℣ 12. *Dominus dabit verbum evangelizantibus.* La predicacion del Evangelio no podia anun-

℣ 12. *Dominus dabit verbum evangelizantibus virtute multa* (ó segun San Gerónimo, *Domine, dabis sermonem annunciatricibus fortitudinis plurimae*). Se ignora de dónde pudo tomar San Gerónimo el *Domine dabis*, que acaso no es mas que una errata del copiante puesta por *Dominus dabit*, porque de este modo se lée en el hebreo y en la Vulgata. Los Setenta y San Gerónimo traduciendo en dativo *evangelizantibus* ó *annunciatricibus*, parece que en el hebreo leyeron este nombre con preposicion, siendo así que hoy se lée sin ella *annuncia-*

(1) *Psal.* xcv. 7. xcix. 3.

trices. Este nombre de género femenino es un hebraismo, así como *Ecclesiastes* que significa *concionatrix*, y como en latin *Evangelista Propheta*, que tienen terminacion femenina, aunque se toman por masculinos. La expresion hebrea que se traduce *virtute multa* ó *fortitunis plurimae*, no tiene en el hebreo enlace con la palabra que la precede, y puede significar *exercitus multus* ó *turba multa*, y aun en el estilo de los Griegos *virtute multa* puede significar *exercitu multo*. El Profeta anuncia lo que habia de suceder en el tiempo del establecimiento de la Iglesia, de que acaba de hablar: *El Señor dará* entónces *palabras* que anunciar; y es claro que esto es precisamente lo que hizo Jesucristo poniendo la palabra evangélica en boca de sus apóstoles y discípulos. M. Ladvocat dice que la voz de que se usa para designar á los que se confió este anuncio, puede traducirse sólamente *anunciantium*; pero los Setenta han juzgado que era *evangelizantium*, ó como ellos traducen *evangelizantibus*. Efectivamente, la voz usada aquí es la que emplean los Hebreos para significar buenas nuevas, y por tanto, los ministros del santo Evangelio no podian estar mejor caracterizados que con ella: *Dominus dabit verbum evangelizantibus.*

ciarse con mas claridad.

Es verdad que en el hebreo nada hay decisivo á favor del dativo, porque no hay partícula que pudiera regirle, pero tampoco hay nada decisivo á favor del genitivo; al contrario, acabando la primera parte del verso en *verbum*, no puede esta palabra regir en genitivo á la siguiente, porque no puede estar cortada la expresion *verbum evangelizantium*, y así no es en el hebreo ni *evangelizantibus* ni *evangelizantium*, sino simplemente *evangelizantes*. Los Setenta leyeron *virtute multa*, ó *exercitu multo*; el hebreo puede significar *turba multa* en nominativo, ó en ablativo, supliendo una preposicion, de suerte que su sentido se reduce á estos términos: *Dominus dabit verbum: evangelizantes, turba multa*, es decir: El Señor dará una palabra que anunciar, y los que la anuncien serán una multitud. Jesucristo escogió no solo doce apóstoles, sino setenta y dos discípulos, y estos formaron otros muchos, que se esparcieron por toda la tierra, y formaron una multitud muy numerosa, que llevó por todas partes la feliz nueva de la salud: *Dominus dabit verbum: evangelizantes turba multa.* Lo que sigue da motivo para presumir que los ℣ 12. y 13. se refieren á la derrota de Sennaquerib, el 14. al cautiverio de Babilonia y al regreso de los cautivos en tiempo de Ciro, y el 15. á la expedicion de Gog.

XXIX. Continuacion del ℣ 12. *Evangelizantes exercitus multus* Cómo se han verificado estas palabras en los predicadores del Evangelio.

℣ 13. *Rex virtutum dilecti, dilecti: et speciei domus dividere spolia*; ó segun S. Gerónimo: *Reges exercituum foederabuntur: fœde abuntur, et pulchritudo domus dividet spolia.* El P. Houbigant dice: *Reges exercituum fugerunt: fugerunt, et habitatrix domus spolia dividebat.* M. Ladvocat traduce del mismo modo, exceptuando la última palabra, en cuyo lugar pone literalmente *dividet.* Confunde estos ejércitos con aquellos de que acaba de hablar el Profeta, y supone que en estos dos versos se trata del ejército enemigo; pero sólo la diferencia entre el plural y el singular manifiesta que el ejército de que se habla en el verso precedente, es distinto de aquel de que se habla aquí. El *grande ejército* del verso precedente es el del Señor, el de Israel, la milicia santa de los predicadores evangélicos

XXX. Sobre el ℣ 13. *Rex virtutum* ó [*Reges exercituum*] *dilecti, dilecti* ó *dilect*, ó *fugient, fugient. Qué* reyes fugitivos son estos.

los ejércitos de que se habla en este son los de los enemigos del Señor, los que formaba el mundo perverso, á quien los predicadores iban á combatir. En sentido literal, los reyes puestos en fuga por el ejército del Señor, son Sennaquerib y los reyes tributarios que marchaban en su compañía con sus tropas; en el sentido espiritual, son los príncipes de las tinieblas, cuyo imperio vino á destruir Jesucristo, y que han sido reálmente ahuyentados por los predicadores del Evangelio: *Reges exercituum fugerunt*, ó mas bien *fugient*, como dice el texto, cuyo futuro conviene muy bien al sentido profético. M. Ladvocat supone que puede traducirse *cito fugerunt*, para expresar con la palabra *cito* mas energía en la voz *fugerunt*, que segun piensan algunos, debe traducirse dando energía á su significado, porque en el hebreo tiene añadida una letra al fin, que indica esto; pero verosímilmente esta letra paragógica en el hebreo, es como en el griego, una elegancia prosódica para evitar la concurrencia de dos vocales, que nada añade al sentido, y solo sirve para suavizar la pronunciacion. Así en esta expresion francesa *Aime-t-on le Seigneur?* entre las dos primeras dicciones se pone una *t*, que sin variar el sentido, solo evita el choque de las dos vocales. Los Setenta y S. Gerónimo han considerado como puras elegancias de la pronunciacion estas letras paragógicas, las cuales si hicieran variar el sentido, serian ciértamente de una interpretacion muy arbitraria; porque una misma letra podria significar todo lo que se quisiera. Los Setenta parece que leyeron *Rex* en vez de *Reges*, y en su version *virtutum* vale tanto como *exercituum*; cuyo nominativo singular *Rex exercituum* les estorbó que tuviesen por verbo plural la palabra siguiente, y por tanto la tradujeron como un nombre repetido *dilecti, dilecti*. Esta repeticion en el estilo de los Hebreos podria equivaler al superlativo *dilectissimi*; y entónces, siguiendo el mismo estilo, el sentido seria que el rey de los ejércitos enemigos caeria en poder del *muy amado* por excelencia, es decir, de David, cuyo nombre significa el *muy amado*, ó mas bien de Jesucristo, designado por los profetas bajo el mismo nombre de *David*, como que es mas perfectamente *el muy amado* de Dios su padre. S. Gerónimo leyó muy bien el hebreo *Reges exercituum*, y así tuvo la palabra siguiente por verbo en plural; pero creyó que pertenecia á un verbo desusado que seria la raiz de *dilectus*, y que significaria *amicus esse* ó *fieri*, y sin duda por esto tradujo *foederabuntur*: los reyes de los ejércitos enemigos han hecho alianza y conspirado contra Israel, y mas particulármente contra la Iglesia de Jesucristo. Por tanto, estas diversas interpretaciones dan con corta diferencia el mismo sentido. Pero la palabra que ha dado ocasion á ellas puede considerarse mas bien como derivada de *fugere*, y entónces el sentido será: *Reges exercituum fugient.*

XXXI. Continuacion del V 13. *Et speciei domus dividere spolia* ó *Et habitatrix domus dividet spolia*. ¿Qué mo radora de la

Y cuando se repite *fugient fugient*, no es un puro pleonasmo, ó una repeticion inútil de la misma palabra en el mismo verso ó hemistiquio; porque la primera termina el primer hemistiquio, y la otra comienza el siguiente de este modo:

Reges exercituum fugient:
Fugient, et habitatrix domus dividet spolia.

M. Ladvocat obscurece el sentido de estas últimas palabras, cuando dice: *Y nuestras mugeres que han quedado en nuestras casas par-*

tirán sus despojos. Esto podria convenir al sentido histórico que él se habia propuesto; pero no conviene al sentido profético, porque no se trata aquí de muchas mugeres, sino de una sola caracterizada en estas dos palabras *habitatrix domus*, la que habita en la casa; expresion misteriosa que designa la Jerusalen celestial, la Iglesia del cielo que goza del reposo en la casa de Dios, y que recoge en el cielo el fruto de las victorias que sus hijos alcanzan acá en el suelo sobre el imperio del demonio, quitándole las almas que tiene cautivas, y haciéndolas pasar al cielo, en donde las recibe aquella feliz moradora de la casa de Dios: *Et habitatrix domus dividet spolia.* La palabra hebrea puede traducirse *habitatrix*, si se deriva de una voz que significa *habitare*; ó *pulchritudo*, si se deriva de otra que significa *pulchrum fuit.* Los Setenta y S. Gerónimo la tomaron en este último sentido; pero con esta diferencia, que el segundo la conserva en nominativo, *puchritudo, domus*, y los primeros la usaron de modo que corresponde al latin *pulchritudini domus*, en cuyo sentido dice la Vulgata *et speciei domus.* Lo que verosímilmente los inclinó á darle aquella traduccion, fué que en lugar de *dividet* en el hebreo leyeron *dividere.* En realidad resulte el mismo sentido, esto es, *á la belleza de la casa pertenecerá participar de los despojos: ó, la belleza de la casa participará de los despojos.* La belleza de la casa es aquella feliz moradora de la casa de Dios, á quien está reservado participar en el cielo de los despojos de los enemigos contra quienes combaten sus hijos en la tierra: *Et speciei domus dividere spolia.*

casa es esta, y cómo divide los despojos?

XXXII. Sobre los ℣ 14. y 15. *Si dormiatis inter medios cleros, &c.* Dificultad de estos dos versos. Exámen del sentido que les da M. Ladvocat.

℣ 14. *Si dormiatis inter medios cleros, pennæ columbæ deargentatæ, et posteriora dorsi eius in pallore auri.* Este es el verso mas difícil del salmo, y acaso tambien de todo el salterio; procurarémos penetrar su sentido. S. Gerónimo traduce: *Si dormieritis inter medios terminos, pennæ columbæ deargentatæ et posteriora eius in virore auri.* Esto es igualmente obscuro. El *cleros* de la Vulgeta viene del griego que significa *sortes*, y así *inter medios cleros*, significa *inter medias sortes*; y esto es lo que S. Gerónimo ha expresado con *inter medios terminos.* El sentido del hebreo es muy obscuro, y no decide á favor de uno ni de otro. El *posteriora dorsi* de la Vulgata corresponde en el griego y en el hebreo á una sola palabra, que S. Gerónimo creyó suficiéntemente explicada en *posteriora.* M. Ladvocat sospecha que los Setenta y S. Gerónimo leyeron en el hebreo *posteriora eius* en vez de *pennæ eius*, porque la palabra que este Santo y la Vulgata traducen *pennæ*, significa propiamente *alæ*; pero si *pennæ eius* se toma por las plumas grandes, tanto de las alas como de la cola del ave, pudieron muy bien los Setenta y S. Gerónimo dar el sentido de *posteriora dorsi*, pues es muy natural que despues de haber hablado de las alas, se hablase de la cola Véase en dos palabras lo que parece ser el objeto de estos dos versos. La extremidad del peligro en que Israel podrá hallarse, y la brillante gloria con que saldrá de él. Para no confundir nada en medio de tan grande obscuridad, examinarémos cada palabra por separado.

XXXIII. Continuacion del ℣ 14. *Si dormieritis.*

El texto hebreo no dice *dum subsistebatis*, sino *si dormieritis*, ó, si se quiere, *si decubueritis.* Tanto en hebreo como en griego, puede tomarse la voz por *decumbere* ó *dormire*, y la Vulgata pone co-

tis inter medios cleros, 6. Si decubueritis inter lapides focarios. ¿Que significan estas palabras misteriosas?

múnmente lo uno por lo otro. *Aunque os viéseis reducidos á acostaros entre &c.* Esta es la idea que han descubierto comúnmente los intérpretes en este texto, y separarse de ella seria huir de la luz.

Inter duas acies, segun M. Ladvocat. La Vulgata, siguiendo á los Setenta, dice: *Inter medios cleros*, esto es, *inter medias sortes*, en medio de dos suertes, lo cual podria entenderse de aquellos peligros que colocan al hombre entre la vida y la muerte, *inter medias sortes*, de cuya idea no debemos separarnos si queremos entender el texto. La expresion del hebreo bien puede ser diferente; pero el fondo de la idea es el mismo, porque se trata de los riesgos mayores á que Israel puede verse expuesto. S. Gerónimo traduce *inter medios terminos*, lo cual podria tambien aplicarse á los males extremos que Israel sufrió cuando fué cautivo á Babilonia en medio de dos pueblos enemigos, los Asirios y los Caldeos, reunidos entónces, *inter medios terminos*. La expresion del hebreo puede tambien ser diferente con respecto á esto; pero en realidad es la misma idea, porque parece que se trata aquí de la cautividad de Babilonia. Los que traducen *inter tripodes* ó *inter ollas*, se separan visiblemente del objeto del Salmista, porque no se habla aquí de *tripodes* y *marmitas*. M. Ladvocat traduce, *inter duas acies*, cuya idea no desecharíamos si pudiera entenderse únicamente de los Asirios y Caldeos, entre los cuales fueron dispersados y cautivados los hijos de Israel y de Judá. Pero no se habla aquí de *ejércitos formados en batalla*, ni de Jerusalen sitiada por Sennaquerib, sino de Jerusalen sojuzgada por Nabucodonosor, y de Judá cautivo en Babilonia. Otros traducen *inter lapides focarios*, entre las piedras del hogar, lo cual no está mal entendido, ó por mejor decir conviene perféctamente con lo que sigue: *Aunque os viérais reducidos á acostaros entre las piedras del hogar*, en las cenizas y en el tizne, en medio de dos pueblos infieles, que serán para vosotros como las piedras del hogar, pues sufriréis entre ellos todo el ardor del fuego de la justicia divina; saldréis de allí tan hermosos como la paloma cuyas plumas son doradas y plateadas. Nos parece que nada tienen de forzado las pinturas de este cuadro, y creemos que no pueden desecharse estas ideas, sin perder entéramente de vista el verdadero sentido.

XXXIV. Continuacion del V. 14. *Pennae columbae &.* ¿A qué se refiere esto, y cuál puede ser el sentido de estas obscuras palabras?

Fácil es conocer cuanto se aleja de ellas M. Ladvocat, cuando traduce (*inter*) *alas columbæ*. Ni el texto repite la preposicion *inter*, como lo confiesa M. Ladvocat, ni hay razon que obligue á suplirla. Confesamos que la frase parece trunca; mas para saber que debe suplirse, téngase presente que en el verso 9 faltaban dos palabras que hallamos felizmente en el cántico de Débbora, y que hacian falta para el enlace de la oracion:

Terra commota est, etiam caeli distillaverunt:
(Montes trepidaverunt) a facie Jehovae, Iste Sinai, a facie Jehovae Dei Israel.

Quitando las palabras *Montes trepidaverunt*, queda la leccion del hebreo, en la cual no se sabe á qué se refieren las voces *iste Sinai*, pues es claro que no pueden referirse á *distillaverunt* que no puede concertar mas que con el nombre *caeli*, y por consiguiente no es esta la voz que debe suplirse. Mas póngase las dos palabras que tomamos del cántico de Débbora: *Montes trepidaverunt a facie Je-*

Jove, y entónces se entenderá la expresion *iste Sinai*, refiriéndola á *trepidaverunt*, cuya idea le conviene muy bien: *Iste Sinai* [*trepidavit*] *a facie Jehovae Dei Israel.* M. Ladvocat confiesa todo esto, y así partamos de aquí, y venceremos la dificultad.

XXXV. Paralelo entre estas palabras y otras distintas que pueden aclararlas.

No debe buscarse en el verso de que hablamos una elipsis, porque ni la hay, ni puede haberla; pero sí es necesario hallar la frase que conociéndamente falta en él. Nosotros la hallamos en Isaías, que anunciando la vuelta de los Israelitas á su patria, la expresa con esta imágen: *Qui sunt isti qui ut nubes volant, et quasi columbae ad fenestras suas* [1]? ¿Quiénes son estos que vuelan como las nubes, y como las palomas que vuelven á su palomar? En Oseas se halla la misma idea, á lo ménos segun las expresiones de la Vulgata: *Avolabunt quasi avis ex Ægypto, et quasi columba de terra Assyriorum: et collocabo eos in domibus suis, dicit Dominus* (2). „Volarán del Egipto como una ave, y de la Asiria como una paloma; „y los restableceré en su casa, dice el Señor." Tambien en los salmos se lée: *Quis dabit mihi pennas sicut columbae, et volabo, et requiescam* (3)? „¿Quién me dará las alas de la paloma, y entónces volaré, y descansaré?" Adoptando pues, esta idea, ponemos el texto de esta suerte.

> Si decubueritis inter lapides focarios
> (Evolando exibitis inde,
> Et alae vestrae sicut), alae columbae tectae argento.
> Et pennae eius pallore auri.

Es decir: „Aunque os veais reducidos á acostaros entre las piedras „del hogar, saldreis de allí con alas semejantes á las de la paloma, cu„biertas de argentada blancura, cuyas plumas grandes imitan la brillan„te amarillez del oro." Fácilmente se echará de ver que esta explicacion puede darse, tanto al concepto de la Vulgata, tomado de los Setenta, como al de San Gerónimo, tomado del hebreo. *Si dormiatis inter medios cleros* (ó *terminos*) (evolando exibitis inde et pennae vestrae sicut) *penae columbae deargentatae et posteriora dorsi* (ó sólamente *posteriora*) *ejus in pallore* (ó *virore*) *auri*: Aunque os veais reducidos á acostaros y dormir entre las dos suertes de la vida y de la muerte, entre los confines de vuestros enemigos, los Asirios, y los Caldeos, saldréis de allí con alas semejantes á las de la paloma, cubiertas de argentada blancura, cuyas plumas grandes imitan la brillante amarillez del oro. Debe observarse que en el hebreo en vez de *deargentatae*, se lée *tectae argento*, y que *tectae* está en singular refiriéndose á *columbae*. Los Setenta parece que leyeron *tectae* en plural, como si se refiriese á *pennae*, cuyo sentido es mas natural, como se ve por lo que sigue, porque la misma palabra se refiere tambien á la siguiente, *posteriora* (ó *pennae*) *dorsi ejus*. La voz hebrea puede traducirse *in pallore* ó *in virore*. Fácilmente se conoce que se habla aquí de aquel verde pálido y amarillento que caracteriza el color del oro.

XXXVI. Sobre el ℣ 15. *Dum discernit caelestis reges super eam, &c.*

Vamos al verso 15. Mr. Ladvocat le traduce así: *In dissipando Omnipotentem* (ó *Fulminatorem*) *reges cum ea* (*columba*) *nives* (ó acaso *nivei*) *apparuistis sicut Selmon.* El texto no dice *cum ea*, ni es el sentido, *cum ea columba*, porque no se habla de la pretendida paloma de

(1) *Isai.* LX. 8.—(2) *Oseae.* XI. 11.—(3) *Psalm.* LIV. 7.

¿Cuál puede ser el sentido de estas palabras?

los Ammonitas, como ya se ha visto: dice *in ea*, precisamente del mismo modo que en el verso 11 dice: *Animalia tua habitabunt in ea*, esto es, en aquella tierra que has dado á tu pueblo; luego verémos que este es el sentido del texto. Este rebaño que te dignas apacentar ha hallado allí una mansion que tú le preparaste por tu bondad; y sus enemigos hallarán en ella su propia perdicion, y serán exterminados cuando se atrevan á venir á inquietar á tus hijos. Ezequiel nos explica esto con los anatemas que pronuncia contra Gog y Magog, que despues del regreso de Israel á sus tierras, vienen á turbar el reposo de este pueblo, y perecen en los montes de Israel con su ejército compuesto de diferentes naciones, de suerte que aquel sale de esta tempestad con mucho esplendor. Esto es precisamente lo que el Salmista dice anunciando aquel acontecimiento: *Cum dissipaverit* (ó acaso mejor *Cum destruxerit*) *Omnipotens reges in ea, nive dealbabimini sicut Selmon.* La expresion que Mr. Ladvocat traduce: *In dissipando Omnipotentem*, puede tambien significar *Cum dissipaverit Omnipotens*, y es evidente que esto es lo que él ha querido decir. O parece mas bien que en vez de una palabra hebrea que significa *dissipare, expendere*, San Gerónimo leyó otra que significa *dividere, destruere*; porque traduce: *Cum divideret.* Pudo tambien haber traducido: *Cum diviserit*, ó *Cum destruxerit*, porque la voz hebrea que leyó es la misma que se halla en el salmo LIX. V 3 donde tradujo: *Deus, projecisti nos, scidisti nos;* y donde la Vulgata lée: *Deus repulisti nos, et destruxisti nos.* El hebreo en lugar de *nive deulbabuntur*, no trae mas que una palabra derivada de *nix*, de suerte que para explicarse tambien en una sola palabra, seria necesario decir *nivescent.* Los ejemplares hebreos varian, unos dicen *nivescens*, otros *nivescent.*

El verso 14 tal como se halla, presenta un sentido muy natural; *Cum dissipaverit* [ó *destruxerit*] *Omnipotens reges in ea*: *nivesces* [ó *nivescetis*] *sicut Selmon.* Aunque á primera vista cuesta trabajo conocer á qué se refiere la expresion *in ea*, porque no puede en efecto referirse á la paloma del verso 14, sin embargo, se hecha de ver que hace relacion á la heredad del Señor, de qùe se habla en el verso 10; y la mayor parte de los intérpretes lo han entendido así. Pero si se crée que hallándose el antecendente en el verso 10, está muy léjos para que se haga relacion á él hasta el verso 15, puede reflexionarse que aun en las relaciones históricas hay antecedentes mucho mas lejanos, á que los pronombres se refieren. Como el que habla está ocupado con su objeto, supone que lo están tambien los que le escuchan, y que un pronombre es bastante para recordarles su idea. De este modo la Magdalena buscando á Jesucristo en el sepulcro, dijo al que ella tenia por jardinero: *Si tu sustulisti eum, dicito mihi ubi posuisti eum, et ego eum tollam* (1). Tres veces designa el objeto con solo el pronombre *eum*, sin haberle nombrado ni una sola; porque como solo pensaba en él, suponia que los demas pensaban tambien en él como ella, á causa del vivo afecto que le tenia. Así tambien el Salmista, despues de haber hablado de la *heredad del Señor* hasta cuatro ocasiones en los versos 10 y 11, vuelve á mentarla en el verso 15 por medio de un solo pronombre, suponiendo que aquellos á quienes habla, piensan en ella lo mismo que él: *Cum destruxerit Omnipotens reges in ea, nivescetis sicut Selmon.*

(1) *Joann.* XX. 15.

XXXVII. Recapitulacion del sentido que puede darse á estos dos versículos.

Repitamos, pues, los dos versos interpretados así con los textos paralelos de Isaías, Oseas y Ezequiel. „Aunque os veias reducidos á „acostaros entre las piedras del hogar, saldréis de allí con álas semejan„tes á las de la paloma, cubiertas de argentada blancura, cuyas plumas „grandes imitan la brillante amarillez del oro. Cuando el Omnipotente „haya destruido á los reyes en ella, quedaréis cubiertos de un esplen„dor semejante al de la nieve que cubre la montaña de Selmon."

Esto es precisamente lo que todos los profetas anunciaron á Israel: Aun cuando os veais reducidos á los mayores apuros en la cautividad que habeis de sufrir bajo el imperio de Babilonia, saldréis de allí cubiertos de gloria por la proteccion del Señor, que os restituirá á la tierra de vuestros padres, á donde volveréis como palomas que vuelven á su palomar; y cuando despues de vuestro regreso, vengan á esta tierra Gog y su ejército á turbar vuestra paz, la mano de Dios los destrozará, y de enmedio de esta tempestad que os amenazaba, saldréis cubiertos de un nuevo esplendor de gloria. Todo esto no sólamente conviene á Israel en el primer sentido que presenta la letra del texto, sino tambien á la Iglesia de Jesucristo, en el sentido profético, cubierto bajo aquel velo; porque todos los profetas están conformes con San Juan en anunciar que los últimos tiempos de la Iglesia en la tierra, serán semejantes á los de la casa de Judá cautiva en Babilonia, y que la irrupcion de Gog y su ejército representa la persecucion universal que ejercerá en los últimos dias el Anticristo contra la Iglesia diseminada por toda la tierra. Aunque os veais reducidos como los hijos de Judá á los mas tristes apuros bajo la dominacion de los pueblos infieles, semejantes á los Asirios y Caldeos, saldréis cubiertos de gloria por la proteccion del Señor, que jamás ha de dejar perecer á su Iglesia, y que en aquellos últimos tiempos le dará un nuevo esplendor en la tierra por la conversion de toda la nacion judaica, y de una multitud innumerable de gentiles, que llamará con su gracia de todas las naciones esparcidas en el globo. Cuando despues de esto el Anticristo y sus secuaces subleven contra ella á todos los reyes, y á todos los pueblos, y los reunan de todas partes para combatir contra Jesucristo y su pueblo, persiguiendo á su Iglesia en toda la tierra; vendrá por fin, el gran dia del Dios Omnipotente en el cual exterminando en su indignacion á todos los que se hayan levantado contra su Iglesia, la hará salir de esta tempestad cubierta de un esplendor de gloria, del cual es imágen la blancura de la nieve que cubre la montaña de Selmon.

VERSION VULGATA.	VERSION DE SAN GERÓNIMO.
16. Mons Dei, mons pinguis: mons coagulatus, mons pinguis.	16. Mons Dei, mons pinguis: mons excelsus, mons pinguis.
17. ¿Ut quid suspicamini montes coagulatos? mons, in quo beneplacitum est Deo habitare in eo: etenim Dominus habitabit in finem.	17. Quare contenditis, montes excelsi, adversus montem quem dilexit Deus, ut habitaret in eo? Siquidem Dominus habitabit semper.
18. Currus Dei decem millibus multiplex, millia laetantium: Dominus in eis, in Sina, in sancto.	18. Currus Dei innumerabilis, millia abundantium: Dominus in eis, in Sinai, in sancto.
19. Ascendisti in altum, cepisti captivitatem: accepisti dona in ho-	19. Ascendisti in excelsum: captivam duxisti captivitatem: accepi-

minibus: etenim non credentes, inhabitare Dominum Deum.

sti dona in hominibus: insuper et non credentes inhabitare Dominum Deum.

OBSERVACIONES.

XXXVIII. Sobre el ℣ 16. *Mons Dei mons pinguis &c.* ¿Qué monte de Dios es este? ¿Que significa *mons coagulatus?*

℣ 16. *Mons Dei, mons pinguis; mons coagulatus* (ó segun San Gerónimo, *excelsus*), *mons pinguis.* En lugar de *mons pinguis*, se lée en el hebreo *mons Basan*, porque en efecto, estas son dos frases bien diferentes que no deben confundirse. La una se refiere al monte de Dios, *Mons Dei*, como se expresan la Vulgata y San Gerónimo conservando la expresion del hebreo; la otra se refiere á otros montes: *Ut quid contendebatis, (ó subsilitis), montes gibbosi ó excelsi?* El *mons Dei* del ℣ 16 no es vocativo, sino nominativo, y sujeto de la oracion; el *mons Basan ó pinguis* es el atributo; y el verbo *est* se suple, pues en el hebreo es cosa muy comun que este verbo se supla; y este sentido es el de la Vulgata, que en esto no se separa del texto hebreo: *Mons Dei, mons pinguis*, dice San Gerónimo, *mons excelsus, mons pinguis.* El P. Houbigant dice tambien en el mismo sentido: *Mons Dei, mons pinguis, mons altitudinum, mons pinguis.* Este autor supone que los Setenta y San Gerónimo equivocaron la voz hebrea que significa *pinguis*, con otra, *Basan*; pero siendo los montes de Basan un pais abundante y fértil, se pudo tomar fácilmente lo uno por lo otro. El monte de Dios es un monte abundante y fértil, es el verdadero Basan por su fertilidad, es un monte elevado sobre todos los otros por las prerogativas que le distinguen; es un monte verdaderamente abundante y fértil por la abundancia de las bendiciones que Dios derrama sobre él, es el verdadero Basan. Este monte de Dios es el monte Sion, la Iglesia de Jesucristo. El *mons coagulatus* de la Vulgata viene del griego, cuya expresion puede significar *monte caseoso*, abundante en leche. M. Ladvocat observa justamente que en vez de la voz hebrea tomada por *coagulationum*, de donde viene *coagulatus*, podia leerse otra que significa *excelsorum*, ó como dice el P. Houbigant, *altitudinum*, por lo cual San Gerónimo tradujo *excelsus.*

XXXIX. Sobre el ℣ 17. *Ut quid suspicamini montes coagulatos?* ó *¿Quare contenditis* (ó *subsilitis*) *montes excelsi?* ¿Cuáles son estos montes elevados? *Mons in quo &c.* ¿Cuál es el monte en que Dios habita?

℣ 17. *Ut quid suspicamini montes coagulatos? mons in quo beneplacitum est Deo habitare in eo: etenim Dominus habitabit in finem.* Nuevo embarazo para M. Ladvocat, porque despues de haber traducido: *Ut quid contendebatis, o montes gibbosi, adversus hunc montem?* prefiere el sentido del parafraste caldeo, que parece haber leido en el hebreo: *Ut quid subsilitis, montes gibbosi?* naciendo de aquí la dificultad de juntar esto con lo siguiente. En el primer sentido habia añadido para juntarlo, la palabra *adversus* que no existe en el téxto; pero en este otro se ve obligado á parafrasearle, diciendo: „¿Por qué saltais de alegría, *y envidiais la gloria de poseer „el Arca del Señor? Hay otro* monte *á quien Dios prefiere*, y que „ha escogido para habitarle." Pero la Vulgata bien entendida, nos conduce á otro sentido mas sencillo, que de ningun modo se aparta del hebreo. El *mons* de este verso no está regido por el verbo que precede, sino que es la continuacion de la frase contenida en el verso anterior, en este sentido: „El monte de Dios es un monte abundante

„y fértil, es un monte elevado, un monte abundante y fértil. ¿Por „qué os estremeceis, montes elevados? (¿por qué disputais? ¿por qué „formais negras sospechas?) Es el monte en que Dios ha deseado „habitar (en que Dios quiere habitar), sí, el Ser Supremo le habitará „etérnamente." Mr. Ladvocat advierte que en este lugar se ha introducido en la Vulgata una errata que obscurece el sentido: *Ut quid suspicamini montes coagulatos?* Esta expresion *montes coagulatos* que se puso en acusativo, pudo, aun segun el griego, haberse puesto en vocativo: *Ut quid suspicamini, montes coagulati?* lo cual hace un sentido mucho mas natural. La significacion de *coagulati* en este verso es la misma que la de *coagulatus* en el precedente: *montes caseosos* ó abundantes en leche; y en el hebreo pudo tambien haberse confundido aquí *coagulationum* con *altitudinum*, como dice el P. Houbigant, y de ahí *excelsi*, como lée San Gerónimo. La palabra hebrea que la Vulgata, siguiendo el griego, traduce *suspicamini*, no se halla en ninguna otra parte. Teodocion y San Gerónimo parece que leyeron otra diversa, puesto que la tradujeron en sentido de *contenditis*; y segun observa M. Ladvocat, el parafraste caldeo parece haber leido otra que significa *subsilitis*. Cada una de estas tres lecciones tiene su ventaja particular; pero parece preferible la del caldeo, porque es la misma que se halla junta con la palabra *montes* en el salmo CXIII ℣ 4 y 6, donde San Gerónimo traduce: *Montes subsilierunt quasi arietes: colles, quasi filii gregis.... Montes, subsultastis quasi arietes: colles, quasi filii gregis.* El Salmista explica allí mismo la causa de esta conmocion de los montes y de las colinas: *A facie Domini mota est terra, á facie Dei Jacob.* La presencia del Señor es la que los ha conmovido. Esta conmocion de los montes y de las colinas, causada por la presencia del Señor á la entrada de Israel á la tierra prometida, es en el salmo CXIII la imágen de la conmocion universal, que causó entre las naciones la predicacion del Evangelio, cuando Jesucristo en persona de sus apóstoles vino á destruir el reino de la idolatría, y á someter á los pueblos al yugo de la fe. Pues lo mismo sucede aquí. La Iglesia se eleva como un monte, cuya extension va á ocupar todo el universo; entonces todos los otros montes, aun los mas elevados, se conmueven, y su conmocion es tanto mas sensible, cuanto mayor es su elevacion; todos los pueblos se agitan, los Judíos y los Gentiles, los Griegos y los Romanos, los bárbaros y los Escitas, todos se irritan á vista de los progresos del Evangelio, todos se levantan contra los discípulos de Jesucristo. Pero ¿por qué se han agitado de esta suerte los pueblos? *Quare fremuerunt gentes* (1)? ¿Por qué se han conmovido los montes? *Quare subsilitis, montes excelsi?* Este monte que se eleva sobre todos los otros, es aquel en que Dios ha deseado habitar, en donde ha querido fijar su mansion; y en efecto, el Ser Supremo habitará en él etérnamente: *Quare subsilitis montes excelsi? mons in quo beneplacitum est Deo habitare in eo: etenim Dominus habitabit in finem:* ó como dice San Gerónimo: (*mons*) *quem dilexit Deus ut habitaret in eo: siquidem Dominus habitabit semper;* ó como se expresa el P. Houbigant: *quem etiam Deus in perpetuum inhabitabit;* porque

(1) *Psal.* II. 1.

debe advertirse que en el hebreo se suple las mas veces el pronombre relativo, y que en efecto no está expresado ni aun en el verso precedente; de suerte que se suple igualmente en ambos miembros: *mons* (*in quo*) *beneplacitum est Deo habitare in eo* (*quem*), *etiam Dominus habitabit in perpetuum.*

XL. Sobre el ℣ 18. *Currus Dei &c.* ¿Qué carro de Dios es este?

℣ 18. *Currus Dei decem millibus multiplex, millia lætantium* (ó segun San Gerónimo: *Currus Dei innumerabilis, millia abundantium*): *Dominus in eis: in Sina* (San Gerónimo, *in Sinai*), *in sancto.* M. Ladvocat traduce: *Currus Dei est viginti millium, millium iteratorum*, (ó segun el siriaco, *exercitus sui*): *Dominus in eis est in sancto* (*sicut in*) *Sinai.* Este doctor observa que la voz hebrea puesta en dual por los Rabinos, para significar *dos myriades*, esto es, dos veces diez mil, que hacen veinte mil; puede tambien tenerse por plural y significar *muchos myriades* indefinidamente, esto es, muchas veces diez mil, lo cual está muy bien traducido en la Vulgata, diciendo: *decem millibus multiplex*, y en San Gerónimo, *innumerabilis.* El mismo M. Ladvocat supone que el carro de Dios es la Arca; la considera rodeada de los sacerdotes, de los levitas, y de todo el ejército de Israel, y por eso traduce: *El carro de Dios está rodeado de veinte mil, y de todos los millares de su armada.* Pero no es esto lo que dice la frase hebrea, cuyo sentido está mucho mejor traducido en el griego de los Setenta y en la Vulgata: *Currus Dei decem millibus multiplex, millia lætantium, ó abundantium*, ó si se quiere *exercitus sui.* El carro de Dios se compone de muchos *myriades*, se compone de muchos millares de espíritus bienaventurados, que forman su armada. Esta es la que compone su carro: ella es la multitud de ángeles que rodeando á Jesucristo, cuando subió de la tierra al cielo, fueron para él como su carro. El P. Houbigant traduce: *Vehitur Deus super mille millium unanimes*, entiende tambien que esta multitud es la que forma el carro del Señor; pero confunde las dos frases formando de *myriades millia*, la expresion *mille millium.* La leccion del intérprete siro *exercitus sui*, es mas verosímil, porque se parece mas á la leccion presente, y ofrece un sentido muy natural: *Currus Dei myriades millia exercitus sui.*

XLI. Sobre el ℣ 18. *Dominus in eis, in Sina, in Sancto.* ¿Qué significa esta expresion? ¿Cuál es este santuario?

Dominus in eis, in Sina (ó segun San Gerónimo *in Sinai*), *in sancto.* Para entender bien esto, debe traerse á la memoria un hebraismo, cuyo sentido expresan muy bien los Setenta y la Vulgata en el salmo CXXXVIII. ℣ 12, en que el hebreo dice *sicut tenebræ, sicut lux*, y las dos versiones citadas: *sicut tenebræ ejus, ita et lumen ejus*; y San Gerónimo mas sencillamente: *similes sunt tenebræ et lux.* En el pasage que ahora examinamos puede haber sucedido que los copiantes hayan confundido la preposicion *in* con la conjuncion *sicut*, que en hebreo son muy semejantes, y que hayan escrito *in Sinai in sancto*, en vez de *sicut Sinai, sicut sanctum*, que es precisamente el mismo hebraismo que el del salmo CXXXVIII, es decir, *sicut Sinai ita et sanctum*, esto es, *similes sunt Sinai et sanctum:* lo mismo que fué en otro tiempo el monte Sinai, es el santuario en que el Señor va á fijar su mansion; residirá en él con todo el esplendor de su magestad, así como en otro tiempo hizo resplandecer su misma magestad en la cumbre del monte Sinai: *Currus Dei myriades, millia exercitus sui: Dominus in eis: sicut Sinai ita et sanctum.* En el he-

breo no está expresada la palabra *Dominus* por el gran nombre *Jehova*, sino por *Adonai*, que el P. Houbigant traduce aquí *Deus meus*, pero que comúnmente se expresa por *Dominus*, el soberano Señor; como lo expresa muy bien M. Ladvocat.

XLII. Sobre el ℣ 19. *Ascendisti in altum* &c. Esto se refiere á la ascension de Jesucristo.

℣. 19. *Ascendisti in altum* (ó segun San Gerónimo *in excelsum*): *cepisti captivitatem* (ó segun el mismo santo *captivam duxisti captivitatem*); *accepisti dona in hominibus.* M. Ladvocat creyó sin duda conservar la sencillez de las expresiones del texto, diciendo: *Ascendisti in altum, captivos eduxisti, accepisti dona pro hominibus;* pero suprime una idea que San Gerónimo conservó muy bien diciendo: *captivam duxisti captivitatem*; tambien los Setenta la expresaron, y se hallaba igualmente en los ejemplares antiguos de nuestra Vulgata, donde se leía: *Captivasti captivitatem*: Trajiste cautivos á los que estaban en cautiverio. San Pablo descubre en estas palabras el misterio de la Ascension de nuestro Salvador: el lugar alto á que Jesucristo subió, no es aquel en que habitaban sus enemigos, sino aquel en que Dios su padre hace resplandecer su gloria en lo mas alto de los cielos, representado por el tabernáculo erigido sobre el monte Sion. Por tanto, si esta expresion tiene un sentido literal relativo al Arca del Señor, el lugar alto á que ella subió, es el mismo monte Sion á donde se le llevó.

XLIII. Continuacion del ℣ 19. *Cepisti* (ó *captivam duxisti*) *captivitatem.* ¿Cuáles son estos cautivos traidos por el vencedor?

Cepisti captivitatem, ó segun la leccion antigua, *captivasti captivitatem*, ó como dice San Gerónimo: *captivam duxisti captivitatem.* El Señor sube á Sion, y trae á los cautivos del pais de los Ammonitas; ó mas bien, Jesucristo sube al cielo, y de estos lugares bajos de la tierra lleva á los cautivos que habian sido detenidos hasta su venida.

XLIV. Continuacion del ℣ 19. *Accepisti dona* &c. ¿Cuáles son estos dones derramados entre los hombres?

Accepisti dona in hominibus: „Has recibido dones para distri„buirlos entre los hombres." De su propio tesoro y de sus propias riquezas es de donde Dios saca los dones que derrama entre los hombres; de Dios su padre es de quien Jesucristo recibe los que les distribuye á los hombres comunicándoles su Espíritu, que es el Espíritu de Dios su padre.

XLV. Prueba de la divinidad de Jesucristo en el ℣ 19.

Debe observarse que M. Ladvocat no sólamente ha advertido en este texto el sentido profético que San Pablo nos descubre, sino que ha sacado de él una prueba de la divinidad de Jesucristo. „San „Pablo, dice, aplica estas palabras al Mesias, lo cual prueba clára„mente la divinidad de Jesucristo, porque es evidente que se dirige „á Dios esta expresion: *Subiste á lo alto*; y supuesto que segun San „Pablo se dirige á Jesucristo, se sigue necesáriamente que Jesucristo „es Dios, lo que probarémos mas ámpliamente explicando *el sentido „profético del salmo.*" Seria de desear que M. Ladvocat hubiera cumplido su promesa, explicando este *sentido profético*; hubiera visto por sí mismo lo mucho que este sentido contradice su *interpretacion histórica.* Es verdad que esta puede ser en muchos puntos distinta de aquel; pero tambien lo es que no deben contradecirse, porque el sentido espiritual debe fundarse en la letra del texto, y por consiguiente debe haber cierta relacion de semejanza entre *el sentido histórico y el profético.*

XLVI. Continuacion del ℣ 19. *Etenim*

Etenim non credentes inhabitare Dominum Deum; ó segun San Gerónimo: *Insuper et non credentes inhabitare Dominum Deum.* Debe confesarse que á primera vista no se sabe á qué se dirige esto; y

(6 *Etiam*) *non credentes.* Justificacion de esta interpretacion. Cuáles son estos incrédulos.

como el texto no dice literálmente *non credentes*, sino *rebelles, contumaces*, M. Ladvocat se vale de esto para traducir: *Etiam infractores fœderis ad inhabitandum, Domine Deus.* Los Setenta y San Gerónimo con toda su obscuridad nos presentan una interpretacion mucho mas natural. La Vulgata, siguiendo la version de los Setenta, dice: *Accepisti dona in hominibus; etenim non credentes inhabitare Dominum Deum* Y San Gerónimo: *Accepisti dona in hominibus, insuper et non credentes in habitare Dominum Deum* Es bien visible que en ambas versiones la expresion *in hominibus*, no es mas que una errata del copiante en lugar de *in homines:* „Recibiste dones para derramarlos entre los hombres;" y entónces queda bien clara la version de San Gerónimo: *Accepisti dona in homines insuper et non credentes inhabitare Dominum Deum*: „Recibiste dones para derramarlos entre los „hombres, y aun entre aquellos que no creen que el Señor habita „en este monte." Esto es puntuálmente lo que hizo Jesucristo, cumpliendo esta profecía. Recibió de Dios su Padre los dones de su espíritu para derramarlos entre los hombres, y no sólamente entre los que entónces eran sus discípulos, sino aun entre aquellos que no queriendo creer que Dios estaba en medio de estos, abrieron despues los ojos á la luz de la fe, y creyeron en el Evangelio que se les anunció. Los Setenta y la Vulgata presentan tambien el mismo sentido corrigiéndoles otra errata del copiante que obscurece su texto, *etenim*, en lugar de *etiam*, con cuya correccion se leerá: *Accepisti dona in homines, etiam non credentes inhabitare Dominum Deum.* El Profeta acaba de decirnos que el monte de Dios, que es la Iglesia de Jesucristo, es el monte en donde Dios quiso fijar su morada, y en donde en efecto habitará eternamente. Aquí nos dice que Jesucristo derramará los dones de su padre hasta sobre los que no quieran creer esto. Lo cual ha hecho no sólamente desde el tiempo de los apóstoles, sino despues; y lo hará hasta el fin de los siglos con todos aquellos que abandonando su incredulidad se sujetan al yugo de la fe. Recibiéndolos en el número de sus discípulos, derrama sobre ellos los dones que ha recibido de su padre para derramarlos entre los hombres. Lo que la Vulgata y San Gerónimo expresan aquí con las dos palabras *non credentes*, está expresado en el griego de los Setenta y en el hebreo con una sola, y es la misma á que San Gerónimo dió en el ℣ 7 la traduccion de *incredúli.* Por tanto, el sentido es á la letra: *incredúli ad inhabitandum Dominum Deum*, lo cual está bien traducido por San Gerónimo y en la Vulgata: *non credentes inhabitare Dominum Deum.* El ℣ 7 se refiere á los incrédulos que permanecieron en su incredulidad; este á los que la renunciaron y abrazaron la fe, y á estos es á quienes comunica Jesucristo los dones que recibió de Dios su Padre, para derramarlos entre todos aquellos que crean en él hasta el fin de los siglos.

VERSION VULGATA.	VERSION DE S. GERÓNIMO.
20. Benedictus Dominus die quotidie: prosperum iter faciet nobis Deus salutarium nostrorum.	20. Benedictus Dominus per singulos dies: portabit nos Deus salutis nostræ.
21. Deus noster, Deus salvos faciendi: et Domini Domini exitus mortis.	21. Deus noster, Deus salutis: et Domini Dei mortis egressus.

22. Verumtamen Deus confringet capita inimicorum suorum: verticem capilli perambulantium in delictis suis.

23. Dixit Dominus: Ex Basan convertam: convertam in profundum maris:

24. Ut intingatur pes tuus in sanguine: lingua canum tuorum ex inimicis ab ipso.

22. Verumtamen Deus confringet capita inimicorum suorum: verticem crinis perambulantis in delictis suis.

23. Dixit Dominus: De Basan convertam: convertam de profundis maris.

24. Ut calcet pes tuus in sanguine: lingua canum tuorum ex inimicis à te metipso.

OBSERVACIONES.

V 20. *Benedictus Dominus.* Mr. Ladvocat traduce muy bien estas palabras: *Bendito sea el Soberano Dueño*, porque en el hebreo no se usó aquí del gran nombre *Jehova*, que comúnmente se traduce *Dominus*, el Señor; sino *Adonai*, que aunque tambien se traduce en latin *Dominus*, podemos traducirle *el Soberano Dueño*, reservando la palabra *Señor*, para traducir el nombre *Jehova*.

XLVII. Sobre el V 20. *Benedictus Dominus.* Diferencia entre *Jehova* y *Adonai*.

Die quotidie. Esta expresion viene del griego de los Setenta, pues el hebreo dice sólamente *die die*; y tanto una como otra podrian traducirse con solo *quotidie*, ó *per singulos dies*, como traduce S. Gerónimo, ó *de die in diem*, como lo hace el P. Houbigant. Estas palabras pueden enlazarse con las precedentes ó con las siguientes; comúnmente se junta con las primeras, como para cortar el verso en dos partes iguales; pero el P. Houbigant opina que seria mejor juntarlas con las últimas, lo que no perjudicaria la armonia del verso, que entónces podria dividirse en tres miembros:

XLVIII. Continuacion del V 20. *Die quotidie*, ó *de die in diem*. ¿A qué se refiere esto?

Benedictus Dominus:
Per singulos dies prosperum iter faciet nobis,
Deus salutarium nostrorum.

Prosperum iter faciet nobis, ó segun S. Gerónimo, *Portabit nos.* Esto supone bien claramente dos lecciones distintas. M. Ladvocat advierte que S. Gerónimo, traduciendo de esta manera, parece que leyó la misma voz hebrea que hoy se lée, y que mas literalmente significa *onerabit nobis*, lo que expresa el mismo autor diciendo *onera nostra suscipiens*, sentido que tambien es distinto del de S. Gerónimo, lo cual manifiesta cuán dificil es dar á esta leccion uno que le convenga. La Vulgata y los Setenta le dan otro mucho mas natural, el cual crée M. Ladvocat que se funda en que los Setenta leyeron: *prosperum successum dabit nobis*; hace ver que en hebreo es fácil confundir estas dos expresiones, y prefiere la última; de suerte que el sentido es: „Cada dia nos dará Dios un buen éxito." Puntualmente esto es lo que Jesucristo promete á su Iglesia, diciéndole que permanecerá con ella hasta la consumacion de los siglos, y que nunca prevalecerán contra ella las puertas del infierno: sea cual fuere la prueba á que se le sujete, saldrá siempre victoriosa: *Prosperum successum dabit nobis.*

XLIX. Continuacion del V 20 *Prosperum iter faciet nobis.* Justificacion de este sentido. Cómo se han cumplido estas palabras.

Deus salutarium nostrorum, ó segun S. Gerónimo, *Deus salutis nostrae.* Esto da á entender que S. Gerónimo leyó el hebreo en singular, como se lée hoy, y no en plural, como leyeron los Setenta; aunque el sentido en la realidad es el mismo; porque *el Dios de*

L. Continuacion del V 20. *Deus salutarium no-*

dérorum. Justificacion de este sentido.

nuestra salud es el Dios que nos salva; y el Dios *de nuestras saludes* es el Dios que nos salva en los diversos peligros á que podemos vernos expuestos. El P. Houbigant forma de estas dos palabras una frase separada de la precedente, que junta con el primer miembro del verso, en vez de juntarla con este, y dice: *Benedictus Dominus, de die in diem onera nostra suscipiens: Deus est nostra salus.* Pero léjos de haber motivo que obligue á explicar así el texto, pudiera decirse que si este fuera su sentido, el verbo *est* estaria suplido por el pronombre *ipse*, y segun el estilo de los Hebreos diria: *Deus salus nostra ipse*, en lugar de *salus nostra est*; pero como no se halla aquí el pronombre, los antiguos intérpretes reunieron con razon estas dos palabras con la frase precedente: *Prosperum iter faciet nobis Deus salutarium nostrorum.* Mr. Ladvocat dice tambien en el mismo sentido: *Deus fortis salutis nostrae*, en cuya version la expresion *Deus fortis* traduce muy bien el hebreo, donde se distingue *Elohim, Deus clemens*, de *El, Deus fortis.* En nuestra lengua podriamos traducir: *Nuestro poderoso Salvador*, atributo que conviene perfectamente á Jesucristo.

LI. Sobre el ℣ 21. *Deus noster Deus salvos faciendi.* Este es el carácter de Jesucristo.

℣ 21. *Deus noster, Deus salvos faciendi*, ó segun S. Gerónimo, *Deus salutis.* El P. Houbigant dice: *Deus nobis Deus est in salutem.* Mr. Ladvocat parafraséa de este modo: *Deus ille fortis nobis adfuit, Deus in salutes.* Nada de esto dice el texto. Es verdad que tiene dos veces la palabra *El*, que significa propiamente *Deus fortis*; pero aun así diria sólamente: *Deus fortis nobis (est), Deus fortis ad salutes:* „El Dios poderoso es para nosotros un Dios poderoso para „salvar de todos modos." Este tambien es el carácter de Jesucristo, que quiso ser llamado especialmente *Jesus*, esto es, Salvador, porque salvó á su pueblo librándole de sus pecados y de todos los males que son consecuencia del pecado: *Deus ad salutes.*

LII. Continuacion del ℣ 21. *Et Domini Domini exitus mortis, ó ad mortem.* Este tambien es uno de los caracteres de Jesucristo.

Et Domini Domini exitus mortis. Esta repeticion de la palabra *Domini* viene de que en el hebreo se hallan los dos nombres *Jehova Adonai*, á los que comúnmente se les da la traduccion de *Dominus.* Esto podria explicarse en nuestra lengua diciendo: *El Señor, el Soberano Dueño*, ó mas bien: el *Ser Supremo, el Soberano Dueño*; porque el gran nombre *Jehova*, significa propiamente el Ser Supremo. Este nombre, aplicado aquí á Jesucristo, nos manifiesta que es Dios igual á su padre. S. Gerónimo dice: *Et Domini Dei mortis egressus.* Aquí podria advertirse que segun la presente leccion del hebreo, debe entenderse, no *exitus* ó *egressus a morte*, sino *exitus* ó *egressus ad mortem*, lo cual explica el P. Houbigant con estas palabras: *Domini Dei nostri erunt ad afferendam mortem exitus.* El texto dice sólamente: „Al Ser Supremo, al Soberano dueño es á quien „pertenece hacer salidas para herir mortalmente." Tambien este carácter conviene particularmente á Jesucristo, que es al mismo tiempo Salvador y Juez. Es Salvador lleno de bondad para los que creen en él y observan sus preceptos; pero es un juez terrible, para los que no creen en él ó violan sus preceptos. ¡Qué terribles salidas ha hecho contra los Judíos incrédulos, contra los Romanos idólatras, y aun contra los Cristianos prevaricadores en diferentes siglos! ¡Y qué terrible salida hará el último dia contra el mundo réprobo! El salva á sus discípulos, pero hiere mortalmente á sus enemigos: *Et Jehovae Domini ad mortem exitus.* Sin embargo, puede que originál-

mente se haya leido *a morte exitus*, de donde habrá venido el *exitus mortis* de la Vulgata, y el *mortis egressus* de S. Gerónimo. En el verso siguiente hablarémos de esto.

LIII. Sobre el ℣ 22. *Deus confringet capita &c.* ¿Cuáles son estas cabezas?

℣ 22. *Verumtamen Deus confringet capita inimicorum suorum.* S. Gerónimo conserva las mismas expresiones; mas podria observarse que la conjuncion hebrea con que comienza este verso no siempre significa *verumtamen*, pues la misma Vulgata siguiendo á los Setenta le da dos veces la traduccion de *utique* al fin del salmo LVII. donde se lée: *Et dicet homo: Utique est fructus justo: utique est Deus judicans eos in terra.* Acaso el equívoco de la expresion *exitus mortis*, ó *mortis egressus*, fué el que dió lugar á que se pusiese *verumtamen*, porque si el sentido fuera *exitus* ó *egressus à morte*; esto salir de la muerte seria una expresion de salud contraria al golpe de venganza de que se habla en el verso que sigue despues: *Verumtamen Deus confringet.* Acaso en el verso anterior en vez de *ad mortem* se leia originálmente *à morte*; entónces el sentido seria: „El „Dios Fuerte es para nosotros un Dios poderoso para salvar, y al „Ser Supremo, al Soberano Dueño es á quien pertenece sacar de la „muerte. Pero Dios quebrantará las cabezas de sus enemigos." Este sentido seria muy natural y convendria perfectamente á Jesucristo que nos salva, sacándonos de la muerte del pecado, lo que él solo puede hacer. Pero si quiere seguirse la leccion presente *exitus ad mortem*, esta expresion no se opone al verso siguiente, y entónces la partícula hebrea significará *utique*, como traduce el P. Houbigant: *Utique Deus vulnerabit caput inimicorum suorum.* Mr. Ladvocat muda el futuro en pretérito: *Utique* (*etiam*) *Deus confregit caput inimicorum suorum*; pero el futuro es esencial en el sentido profético. El *vulnerabit* del P. Houbigant carece de energía, porque cuando Dios descarga su indignacion sobre las cabezas de sus enemigos, no es sólamente para herirlos, sino para despedazarlos: *Deus confringet.* Así quebrantó Dios las cabezas de los Judíos incrédulos, destruyéndoles su república; así tambien quebrantó las cabezas de los Romanos idólatras, destruyéndoles su imperio.

LIV. Continuacion de ℣ 22. *Verticem capilli &c.* Significacion de estas palabras

Verticem capilli, ó segun S. Gerónimo, *crinis*, *perambulantium* (ó *perambulantis*) *in delictis suis.* El P. Houbigant, temiendo segun parece, que la expresion *verticem capilli* se tomase por la extremidad de los cabellos, prefiere el sentido del intérprete caldeo, que ha creido ver en el texto *evellet capillos*, traduciendo como verbo *evellet* la palabra hebrea que significa *verticem.* Mr. Ladvocat adopta la misma idea, añadiendo sólamente que el verbo deberia estar en futuro sin embargo de lo cual le traduce en pretérito *avulsit.* Pero Dios en sus venganzas no se entretiene en cortar los cabellos. Mr. Ladvocat ántes de proponer esta idea poco digna del asunto, habia observado con justicia que la expresion del hebreo *verticem capilli* significa *verticem capillosum.* El texto añade segun la Vulgata, que sigue á los Setenta; *perambulantium in delictis suis*, ó segun S. Gerónimo conforme al texto hebreo: *perambulantis in delictis suis.* El P. Houbigant traduce: *eorum qui incedunt in delictis suis*, y Mr. Ladvocat, conservando el *perambulantis*, traduce: „La cabeza „cabelluda del que persistia obstinádamente en sus crímenes."

℣ 23. *Dixit Dominus: Ex Basan convertam, convertam in pro-*

LV. Sobre el ℣ 23. *Dixit Dominus ex Basan convertam, &c.* Sentido de estas palabras,

fundum maris, ó segun S. Gerónimo, *de profundis maris*. La diferencia viene del griego, en donde se lée *in profundis*, por *è profundis*. Comúnmente los intérpretes se hallan muy embarazados con estas palabras; convienen con bastante generalidad en que aluden á la victoria de los Israelitas sobre el rey de Basan, y al prodigioso paso del mar Rojo. Pero la dificultad consiste en saber cómo pueden recordarse aquí estos dos acontecimientos antiguos. Para entender esto con relacion al sentido profético, debe tenerse presente que así como los Egipcios fueron los primeros enemigos de que Dios libertó á su pueblo, haciéndole pasar por en medio del mar Rojo; los Amorreos del reino de Basan fueron los últimos que este pueblo tuvo que vencer para entrar en la tierra prometida. Pueden pues estas dos clases de enemigos representar á los primeros, y á los últimos de que debe triunfar la Iglesia. El mar Rojo en que perecieron los Egipcios, y de donde Dios hizo salir triunfante á su pueblo, puede representar aquel mar de infidelidad que cubria la tierra cuando Dios hizo pasar á ella su Iglesia, que sale de él triunfante, miéntras sus enemigos perecen. Del mismo modo los Amorreos del reino de Basan, de que Israel triunfó al fin de su carrera, pueden representar el partido poderoso del Anticristo, de que la Iglesia triunfará al fin de los siglos. „El Señor ha dicho: Yo sacaré á mi pueblo de Ba„san, como le saqué del fondo del mar." Haré que mi Iglesia triunfe de sus últimos enemigos, lo mismo que de los primeros.

LVI. Sobre el ℣ 24. *Ut intingatur pes tuus in sanguine.* Sentido de estas palabras.

℣ 24. *Ut intingatur* (ó segun S. Gerónimo, *calcet*) *pes tuus in sanguine, lingua canum tuorum ex inimicis ab ipso*, ó segun la version de S. Gerónimo, *à temetipso*. En el hebreo se lée *confringas* ó *confringatur*, de donde segúramente tomó S. Gerónimo el *calcet*; pero esto es una errata del copiante, que debió escribir *intingas* ó *intingatur*. El P. Houbigant, que no habla de esto, no deja de traducir: *Ut respergas pedem tuum sanguine*. Mr. Ladvocat prefiere la expresion de los Setenta y de la Vulgata: *Ut intingatur pes tuus in sanguine*, y ambos presumen que este es el lugar de la palabra *inimici*, que se halla en el miembro siguiente, y que en vez de leer *ex inimicis*, pudo leerse *in sanguine inimicorum tuorum*. Observan tambien que Símaco leia en el segundo miembro la palabra *lambat*, que ha desaparecido, es decir que se leia: *Et lambat lingua canum tuorum ex ipso*. La expresion de S. Gerónimo *à temetipso* parece venir de la trasposicion del pronombre que pertenecia á *inimicorum tuorum*. Y así parece que el sentido es: *Ut intingatur pes tuus in sanguine inimicorum tuorum, et lambat lingua canum tuorum ex ipso*. Esto recuerda los terribles juicios que Dios ha ejercido en los Judíos incrédulos, y en los últimos restos de los Romanos idólatras, y como derramó á vista de los fieles la sangre de los Judíos por mano de los Romanos, y la de estos por mano de los bárbaros. En el último dia se vengará Dios de los enemigos de la Iglesia, con la espada de su justicia á vista de los santos elevados con él á la gloria, y entregará á los malvados al poder de los demonios, que se saciarán en su sangre, segun aquello que se dice en el Apocalípsis; que todos los que hayan seguido á la bestia, esto es, al Anticristo, *serán degollados por la espada de aquel que está sentado en el caballo blanco*, y que se llama *el Verbo de Dios*, y que

todas *las aves se saciarán con sus carnes* (1). Puede tambien observarse que el ℣ 24 *Ut intingatur*, parece que podia unirse mas naturálmente con el 22 *Deus confringet*, de suerte que el 23 quede entre paréntesis; pero en substancia quedaria el mismo sentido y los tres versos se referirian siempre á la venganza que el Señor ha de tomar de los últimos enemigos de su Iglesia.

VERSION VULGATA.	VERSION DE S. GERÓNIMO.
25. Viderunt ingressus tuos, Deus, ingressus Dei mei, Regis mei, qui est in sancto.	25. Viderunt itinera tua, Deus, itinera Dei mei, Regis mei in sancto.
26. Praevenerunt principes conjuncti psallentibus, in medio juvencularum tympanistriarum.	26. Praecesserunt cantores eos qui post tergum psallebant, in medio puellarum tympanistriarum.
27. In Ecclesiis benedicite Deo Domino, de fontibus Israel.	27. In Ecclesiis benedicite Deo Domino, de fontibus Israel.
28. Ibi Benjamin adolescentulus, in mentis excessu: principes Juda, duces eorum, principes Zabulon, principes Nephthali.	28. Ibi Benjamin parvulus, continens eos: principes Juda in purpura sua, principes Zabulon, principes Nephthali.

OBSERVACIONES.

LVII. Sobre el ℣ 25. *Viderunt ingressus tuos, Deus, &c.* ¿Qué marcha es esta?

℣ 25. *Viderunt ingressus tuos, Deus*, ó segun S. Gerónimo, *itinera tua*. Este pretérito *viderunt* es embarazoso para el P. Houbigant y para Mr. Ladvocat: el primero traduce: *Videant incessum tuum, Deus;* el segundo: *Videntur incessus tui.* Pero en el lenguage profético, el pretérito se mezcla con el futuro, porque el Espíritu de Dios presenta al Profeta los acaecimientos futuros, como si ya fueran pasados; y asi bien puede conservarse aquí el pretérito *viderunt.* Los dos autores citados han notado con razon que la voz hebrea traducida *ingressus et itinera*, significa própiamente *incessus*: „Se han „visto tus pasos, se ha visto tu marcha." No se trata de una entrada ni de un viaje, sino de una marcha, que es la de la Arca, trasportada de un lugar á otro, bien de la casa de Obededom al Tabernáculo que le estaba preparado en el monte Sion, bien de Rabbah á Jerusalen: ó mejor, es la marcha de Dios, *incessus tuos Deus*, esto es, la marcha de Jesucristo, que poniéndose á la cabeza de su pueblo, le hace pasar de la tierra al cielo, á donde ha ido á prepararle el lugar que le está destinado.

Ingressus Dei mei: segun San Gerónimo *itinera*; segun el P. Houbigant *incessum*, y segun M. Ladvocat literálmente *incessus* en plural. Es la misma palabra repetida, y como expresa la marcha del Arca, ó mas bien la de Jesucristo, le conviene el plural, porque las revoluciones que la Iglesia sufre en la tierra, son como otras tantas estaciones, por las cuales la hace pasar, para conducirla de la tierra al cielo.

LVIII. Continuacion del ℣ 25.

Regis mei qui est in sancto. San Gerónimo á la letra, *Regis mei in sancto.* Acaso los Setenta se expresaron del mismo modo; pero en

(1) *Apoc.* XIX. 21.

Regis mei qui est in sancto. ¿Qué santuario es este?

lugar de *mei*, pusieron los copiantes en su version el artículo griego, que produjo el latin *qui est*. En el estilo de los Hebreos pueden suplirse estas palabras, y el P. Houbigant las conserva: *Regis mei qui est in sancto*. M. Ladvocat supone que la expresion *in sancto* significa *en mi Santuario*, es decir, *en mi Arca*; pero es evidente que la Arca no es el Santuario; y si él quiso entender así el texto, porque la Arca no estaba actualmente en el Santuario á donde era llevada, pudo haber observado que la expresion del hebreo puede significar *in sanctum*, y entónces el sentido es: „La marcha de mi Dios y mi rey „hácia el Santuario en donde ha fijado su residencia." El Santuario terrestre representa aquí el celestial á donde subió Jesucristo, en donde hace resplandecer su gloria, y hácia donde atrae á sí á su Iglesia.

LIX. Sobre el ℣ 26. *Praevenerunt principes, ó cantores.* ¿Qué príncipes ó cantores son estos?

℣ 26. *Praevenerunt principes*, ó segun San Gerónimo *praecesserunt cantores*. La misma voz hebrea pronunciada de diverso modo puede significar ambas cosas. El P. Houbigant y M. Ladvocat prefieren la expresion *cantores*, porque se enlaza mejor con lo que sigue. Los cantores que ocupan aquí el primer lugar, y que celebran la gloria de Dios publicando sus obras, y que segun la expresion de los Setenta y de la Vulgata son príncipes ó caudillos del pueblo de Dios, pueden representar en opinion de San Agustin, á los apóstoles y á los otros ministros del Evangelio, que conducen al pueblo fiel, y cuya voz anuncia las obras del Señor, y atrae la multitud de fieles que creen por su predicacion. Lo que sigue confirma este concepto.

LX. Continuacion del ℣ 26. *Coniuncti psallentibus, ó post eos psallentes.* ¿Quiénes son estos músicos?

Coniuncti psallentibus; ó segun San Gerónimo, *eos qui post tergum psallebant*; ó traduciendo mas literalmente *postea citharizant s*, como se expresa el P. Houbigant; ó *instrumenta pulsantes*, como traduce M. Ladvocat. Los Setenta parece que entendieron el hebreo en el sentido de *post psallentes*, como si los cantores hubier n ido en la marcha despues de los que tocaban los instrumentos; pero parece que mas naturalmente significa lo contrario, que los cantores iban por delante, seguidos de los músicos, como lo dice San Gerónimo. Estos músicos que siguen á los cantores, pueden representar, en concepto de los padres, la multitud de fieles que alaban á Dios, no sólamente de palabra, sino con buenas obras, para las cuales sirven nuestros cuerpos que son como los instrumentos en que nuestras almas tocan, para hacer resonar aquellos sonidos armoniosos, yendo en pos de los apóstoles y de los otros ministros del Evangelio: *Praevenerunt apostoli*, dice San Agustin, *ut populi sequerentur*. Bajo otro punto de vista, pueden estos músicos representar mas particularmente á los mártires, y á los que siguiéndolos, abrazan las austeridades de la penitencia; pues los unos alaban á Dios entregando sus cuerpos á los tormentos en defensa de la fe, y los otros los maceran para domar sus pasiones. Lo que sigue confirmará esta idea.

LXI. Continuacion del ℣ 26. *In medio juvencularum, &c.* ¿Qué jóvenes músicas son estas?

In medio juvencularum (ó segun San Gerónimo *puellarum*) *tympanistriarum*. M. Ladvocat conserva esta expresion, observando sin embargo, que el hebreo podria significar, *in medio puellae tympanistriae*, dando á entender que las jóvenes iban en medio de los músicos y cantores; pero nosotros creemos que es mas natural el sentido diciendo, *in medio puellarum tympanistriarum*, dando á entender que estas jóvenes rodeaban á los músicos y cantores, pues el sonido de los instrumentos que ellas tocaban, debia sobresalir mas en esta dis-

posicion. El P. Houbigant prefiere tambien este sentido, diciendo: *In medio puellarum tympana pulsantium.* Esas jóvenes que separadas de los hombres, alaban á Dios con el sonido de sus timbales, pueden representar á las vírgenes, que son la porcion mas preciosa del rebaño de Jesucristo, y que separadas de los hombres por su estado, alaban á Dios con la mortificacion de sus sentidos; porque, en sentir de San Agustin, esto es lo que significa el sonido de los timbales, que no resuenan sino cuando se les golpea: *Tympanistriarum, hoc est edomita, Deum laudantium.*

LXII. Sobre el ℣ 27. *In Ecclesiis benedicite Deo &c* Justificacion de la expresion *de fonte Israel.* Sentido misterioso que encierra.

℣ 27. *In Ecclesiis benedicite Deo Domino, de fontibus Israel;* ó como se lée en la version de San Gerónimo: *In Ecclesiis benedicite Deo: Domino de fontibus Israel;* de suerte que *Deo* pertenece á la primera parte del verso, y *Domino* á la segunda. M. Ladvocat traduce: *In choris benedicunt Deo, Domino* (qui sunt) *ex fonte Israel.* Pero ni el texto hebreo habla de *coros,* ni hay necesidad de mudar el imperativo *benedicite* en *benedicunt* El P. Houbigant dice muy bien: *In conventibus benedicite Deo,* porque se habla aquí de reuniones hechas por cada una de las tribus. La expresion *de fonte Israel* parece tambien muy conveniente, porque se convida á todos los que han nacido de Israel, ó diremos mejor, que esta expresion extraordinaria es misteriosa. La fuente de Israel, *de fonte Israel,* parece que es precisamente aquella que el profeta Zacarías anunció que algun dia estaria abierta para la purificacion del pecador: *Erit fons patens in ablutionem peccatorum* (1). Esto es, la de las aguas del bautismo, en donde renacemos, haciéndonos hijos de Israel, segun el espíritu. El convite pues se dirige á todos los que han nacido de nuevo en esta fuente. La voz *Domino* corresponde aquí á la hebrea *Adonai,* que el P. Houbigant traduce *Domino meo,* pero que mas comúnmente se traduce *Dominus,* el *Soberano Dueño.* „Bendecid á Dios en las asambleas, „bendecid al Soberano Dueño, vosotros los que habeis nacido de la „fuente de Israel;" esto es, los que regenerados en las sagradas aguas del Bautismo, os habeis hecho hijos de Israel segun el espíritu.

LXIII. Sobre el ℣ 28. *Ibi Benjamin adolescentulus in mentis excessu* ¿Qué significa esta misteriosa expresion?

℣ 28. *Ibi Beniamin adolescentulus* (ó segun San Gerónimo *parvulus in mentis excessu,* ó segun el mismo Santo *continens eos*; M. Ladvocat, y el P. Houbigant traducen tambien en el mismo sentido, *imperans eis.* La palabra hebrea leida de diferente modo, puede producir estos diversos sentidos. Los Setenta la tuvieron por derivada de un verbo que, aunque no usado en activa, significa en pasiva *soporatus fuit,* ó *fuit in extasi,* lo que expresa nuestra Vulgata diciendo *in mentis excessu.* Pero como este sentido parece muy extraordinario, Aquila creyó que la palabra hebrea podia derivarse de una raiz que significa *dominatus est,* juntándola con el pronombre *eorum,* y tradújo *dominans eorum,* de donde San Gerónimo formó *continens eos,* y el P. Houbigant y M. Ladvocat *imperans eis.* Se supone, pues, que en esta marcha de la Arca la tribu de Benjamin tuvo una preeminencia que participó con la de Judá, tal vez á causa de la íntima union de ambas.

LXIV. Continuacion del ℣

Principes Iuda duces eorum, ó segun San Gerónimo *in purpura sua.* Hoy se lée en el hebreo una palabra que no se halla mas

(1) *Zach.* XIII. 1.

28. *Principes Juda duces eorum.* Justificacion de este sentido

que aquí, y cuya significacion se ignora; San Gerónimo parece que creyó hallar en ella los vestigios de otra que significa *in purpura sua.*

LXV. Continuacion del 28. *Principes Zabulon, principes Nephthali.* ¿Por que se mientan estas cuatro tribus?

Principes Zabulon, principes Nephthali. Esto está claro. La única dificultad que presenta consiste en saber por que se mientan aquí estas cuatro tribus con preferencia á las otras. Todo lo que sobre esto puede decirse con relacion al sentido literal, no pasa de meras conjeturas. Acaso se mienta la tribu de *Judá* por su preeminencia sobre las otras, y la de *Benjamin* por sus íntimas relaciones con ella; ¿pero las de *Zabulon* y *Neftalí?* El sentido profético puede descubrirnos la razon de esta preferencia.

Los santos padres reconocen en Benjamin á San Pablo, que era de esta tribu, y aparece el primero como apóstol de los gentiles, porque como el reino de Dios se quitó a los Judíos que se habian hecho indignos de él, y se transfirió á los gentiles, que fueron llamados por la misericordia del Señor; el Espíritu Santo nos descubre aquí particularmente á los gentiles llamados á la fé por la predicacion de los apóstoles, y á la cabeza de ellos á San Pablo que fué su apóstol, descendiente de la tribu de Benjamin. El epíteto *parvulus* le conviene, porque su tribu era la última de las doce, y porque él mismo se llama el último de los apóstoles (1), *minimus apostolorum.* La expresion *in mentis excessu*, esto es, *in extasi*, le conviene tambien perfectamente, á causa de aquel arrobo en que se extasió hasta el tercer cielo. Y es de notarse que la voz hebrea que se usa aquí, que significa á la letra *soporatus* ó *in sopore*, hace precisámente alusion á la que usó Moises en el Génesis para expresar el sueño misterioso de Adan y el de Abraham (2); de suerte que nada podia caracterizar mejor á S. Pablo que estas tres expresiones: *Benjamin parvulus in sopore* ó *in extasi.* La tribu de Judá produjo tres de los doce apóstoles, á saber, Santiago, Simon y Judas, llamados *hermanos del Salvador*, como sus parientes segun la carne. Los restantes apóstoles fueron galileos; y el Evangelio nos dice positivamente que Jesucristo predicando en aquella parte de Galilea donde estaba el pais de *Zabulon y Neftalí* (3), llamó en su seguimiento á Pedro, Andrés, Santiago y Juan. Así pues á la cabeza de los fieles llamados particularmente de entre los gentiles, se ven, San Pablo descendiente de la tribu de Benjamin, y los doce apóstoles descendientes de las de Judá, Zabulon y Neftalí. Bossuet en sus notas á los salmos no deja de hacer esta reflexion, siguiendo á Teodoreto: *His tribuum nominibus vult Theodoretus apostolos designari: fratres Domini ex Juda, reliquos e Galilea, ubi Zabulon et Nephthali, additi in Benjamina Paulum.*

VERSION VULGATA.	VERSION DE SAN GERÓNIMO.
29. Manda, Deus, virtuti tuae: confirma hoc, Deus, quod operatus es in nobis.	29. Praecepit Deus tuus de fortitudine tua: conforta, Deus, hoc quod operatus es in nobis.
30. A templo tuo in Jerusalem, tibi offerent reges munera.	30. De templo tuo quod est in Jerusalem, tibi offerent reges munera.
31. Increpa feras arundinis, con-	31. Increpa bestiam calami, con-

[1] 1. *Cor.* xv. 9.—[2] *Gen.* ii. 21. *Immisit Dominus Deus soporem in Adam. Ibid.* xv. 12. *Sopor irruit super Abram.*—[3] *Math.* iv. 13. *et segq.*

gregatio taurorum in vaccis populorum: ut excludant eos qui probati sunt argento: dissipa gentes quae bella volunt.

gregatio fortium in vitulis populorum calcitrantium contra rotas argenteas: disperge populos qui bella volunt.

OBSERVACIONES.

LXVI. Sobre el ℣ 29. *Manda Deus virtuti tuae.* Justificacion de este sentido.

℣ 29. *Manda, Deus, virtuti tuae,* ó segun S. Gerónimo *Praecepit Deus tuus de fortitudine tua.* Así es como se lée hoy el hebreo; mas como esto destruye el paralelo de este miembro con el siguiente, y es ademas poco natural que el Salmista apostrofe en él á Israel sin nombrarle, para apostrofar despues en el siguiente á Dios nombrándole; el P. Houbigant y M. Ladvocat piensan con bastante fundamento, que aquí hay alguna errata del copiante, y solo difieren en que el primero supone que en lugar de *Deus tuus fortitudini tuae,* deberia leerse; *Deus meus, fortitudini tuae*; y el segundo se adhiere á la leccion de los Setenta, *Deus, fortitudini tuae.*

LXVII. Continuacion del ℣ 29. *Confirma hoc Deus, &. in nobis,* ó *nobis.* ¿Qué obra de Dios es esta?

Confirma hoc, Deus (ó segun S. Gerónimo, *Conforta, Deus, hoc*), *quod operatus est in nobis*; ó mas literálmente segun el hebreo, *nobis* en dativo, como se expresan el P. Houbigant y M. Ladvocat. Ambos sentidos convienen igualmente, porque Dios obra para su pueblo, obrando en su pueblo; obra para nosotros, obrando en nosotros por su gracia, que hace al mismo tiempo resplandecer su poder y su misericordia. La obra de Jesucristo en nosotros y para nosotros, es la obra de nuestra redencion.

LXVIII. Sobre el ℣ 30. *A templo tuo in Ierusalem.* ¿A qué se refieren estas palabras? ¿Qué templo y qué Jerusalen son estos?

℣ 30. *A templo tuo in Ierusalem,* ó segun S. Gerónimo, *quod est in Ierusalem.* El hebreo no expresa estas palabras *quod est*; pero permite que se suplan. La dificultad que aquí hay consiste en saber á qué se refiere este miembro, y sobre esto varían los intérpretes. Unos le reunen con el miembro siguiente, de suerte que ambos formen una estrofa entéramente separada de la precedente; esta es la opinion del P. Houbigant, quien traduce: *Propter templum tuum, afferant Ierusalem ad te munera reges.* Otros separan entéramente los dos miembros, y opinan que el primero pertenece á lo ménos en parte, al versículo precedente; esta es la opinion de M. Ladvocat, que traduce: *Confirma, Deus, hoc quod operatus est nobis de sanctuario tuo. In Ierusalem reges afferent ad te munera.* En su nota propone, siguiendo á Símaco, esta otra traduccion: *propter templum tuum supra Ierusalem*, dejando callada la voz *aedificandum*, y entónces esta claúsula se juntaria con el verso siguiente. Pero no hay necesidad de separarse del sentido de los Setenta y de la Vulgata: *A templo tuo in Ierusalem,* ó segun S. Gerónimo, *De templo tuo quod est in Ierusalem,* ó segun el hebreo *supra Ierusalem*, porque el templo del Señor estaba sobre el monte Sion, y por consiguiente elevado sobre Jerusalen. Como en tiempo de David aun no estaba edificado el templo, M. Ladvocat le ha substituido la expresion de *sanctuario tuo*, y aun entiende por esta expresion *el Arca*; pero es evidente que el Arca no es ni el santuario ni el templo. Este fué el palacio de Dios y el tabernáculo lo era ántes de que aquel fuese edificado, y en efecto se le dió algunas veces el nombre de *templo.* El mismo autor parece que refiere estas palabras á las precedentes, como si el sentido fuera *quod operatus est in nobis a templo*

sancto tuo; pero esto mejor puede referirse al verbo *confirma* que antecede: *confirma, Deus, hoc quod operatus est nobis, a templo tuo quod est super Ierusalem:* „Manda, ó Dios, á tu poder, confirma, ó Dios, „lo que has obrado en nuestro favor, confírmalo desde tu santo tem„plo que está sobre Jerusalen." Ya el Profeta nos ha hecho levantar dos veces los ojos al santuario celestial en donde entró Jesucristo: Dios, dice, está en su santuario: *Deus in loco sancto suo.* Mi Dios y mi rey es el que está en su santuario: *Regis mei in sancto* ó *in sanctum.* De allá, pues, de aquel templo celestial es de donde debemos, con el Profeta, esperar y solicitar el auxilio de Jesucristo, que allá reside: *Confirma, hoc, Deus, quod operatus est nobis a templo tuo quod est super Ierusalem.* Jerusalen puede representar aquí la Iglesia del cielo, sobre la cual ha hecho Dios resplandecer su gloria, infinitamente superior á la de los hombres y á la de los ángeles.

LXIX. Continuacion del ℣ 30. *Tibi offerent reges munera.* Cómo se han cumplido estas palabras A qué se refieren.

Tibi offerent reges munera. Esto se vió entre los Judíos, cuando en ciertas circunstancias aunque muy raras, los reyes de las naciones enviaron ofrendas al templo del Señor en Jerusalen; pero se vió cumplido mas completamente en la Iglesia, cuando los emperadores, y despues de ellos los reyes de diferentes naciones abrazaron sucesivamente la fe, y rindieron homenage á Dios, por medio de los dones que ofrecieron á su Iglesia. Estas cuatro palabras *tibi offerent reges munera*, no pueden formar mas que un solo verso, y un solo verso no compone una estrofa: por cuyo motivo creemos que pertenece á la estrofa anterior, de suerte que segun parece, los versos 29 y 30 no debian formar mas que uno de esta suerte

Manda, Deus, virtuti tuae,
Confirma, Deus, hoc quod operatus est nobis,
A templo tuo super Ierusalem:
Tibi offerent reges munera.

En el versículo siguiente hay tambien una estrofa compuesta de cuatro versos, de los cuales el último está separado tambien de los tres primeros.

Increpa feras arundinis,
Congregatio taurorum in vaccis populorum,
Ut excludant eos qui probati sunt argento:
Dissipa gentes quae bella volunt.

Esto tiene sin duda sus obscuridades, que vamos á tratar de disipar. Entretanto sólamente observarémos que hay aquí dos estrofas de una construccion poco comun, pero del todo semejantes, de manera que la construccion de la una contribuye á determinar la de la otra.

LXX. Sobre el ℣ 31. *Increpa feras arundinis*, ó *bestiam calami.* ¿Cuál es esta bestia que habita en los cañaverales?

℣ 31. *Increpa feras arundinis*, ó segun S. Gerónimo *bestiam calami.* Sin duda se habla aquí de los enemigos de Israel. ¿Pero de cuáles? M. Ladvocat que no piensa mas que en los Ammonitas, cree que de ellos se habla; pero este era negocio concluido; los Ammonitas estaban vencidos, y el ejército de Israel volvia victorioso, y así no era tiempo de pedir á Dios que reprimiese aquellos pueblos. El P. Houbigant piensa que se habla de los Egipcios, porque la bestia que gusta de los cañaverales es principálmente el hipopótamo ó el cocodrilo, que habitan en los cañaverales del Nilo; pero David no tenia entónces motivo para quejarse de los Egipcios; y aun despues no fueron los ma-

yores enemigos de Israel, para que el Profeta pidiese á Dios que los reprimiese. Otros piensan con bastante verosimilitud que se habla de los Asirios y de los Caldeos, que fueron en efecto los mayores enemigos de Israel, y que habitaban paises regados por grandes rios, el Tigris y el Eufrátes; pero en el sentido profético, esta bestia feroz que gusta de los cañaverales es *Behemot*, que segun Job, vive en medio de ellos (1), y cuyo nombre significa en hebreo la bestia; es aquella bestia monstruosa de que habla S. Juan, y de quien dice (2) *qué existia, que ya no existe, y que subirá del abismo. Existia* en tiempo de los emperadores paganos, pues era el imperio romano idólatra que por tres siglos persiguió á Jesucristo: *no existe* desde que se destruyó el paganismo, y los emperadores abrazaron la fe; pero *subirá del abismo*, renacerá del medio de las naciones infieles, que se unirán algun dia para formar juntas el imperio anticristiano. Contra estos perseguidores, y contra estos opresores del pueblo fiel reclama aquí el Profeta la justicia del Señor: *Increpa bestiam calami.*

LXXI. Continuacion del ℣ 31. *Congregatio taurorum.* ó *congregationem taurorum.* ¿Qué designan estos toros?

Congregatio taurorum in vaccis populorum, ó segun S. Gerónimo, *Congregatio fortium in vitulis populorum.* Es claro que no habiendo á qué referir este nominativo, no puede ménos que ser una errata del copiante; el sentido exige visiblemente el acusativo *congregationem*, como continuacion de la frase precedente, y como regido del verbo, *Increpa.... congregationem.* El P. Houbigant y M. Ladvocat han seguido esta opinion, diciendo: *Compesce ferum arundinis, coitionem fortium.* La errata viene probablemente del griego, en cuya lengua como el verbo rige dativo, fué muy fácil que se confundiese el dativo *congregationi* con el nominativo *congregatio.* La voz hebrea á que los dos intérpretes citados, á ejemplo de S. Gerónimo, dan la traduccion de *fortium*, puede tambien significar *taurorum;* y como el Profeta comenzó por una comparacion tomada de los animales, es verosímil que continúe en el mismo sentido: *Increpa bestiam, calami congregationem taurorum.* Los profetas abrazan de ordinario en pocas palabras una vasta extension de siglos, distinguida con diferentes revoluciones, y así es probable que este monstruo, *bestiam calami*, en sentido profético sea distinto de aquella reunion de toros, *congregationem taurorum:* el monstruo que habita en los cañaverales puede significar particularmente el imperio romano idólatra, que como el egipcio, fué el primer enemigo de Israel, esto es, de la Iglesia, y Dios le reprimió destruyéndole. Pero al fin de los tiempos, este monstruo segun S. Juan, *subirá del abismo*, y volverá á parecer en el imperio anticristiano; y el mismo S. Juan nos descubre (3) que en los últimos dias excitará *á los reyes de toda la tierra á reunirse*, esto es, á reunirse con él *para el combate en el gran dia del Dios Omnipotente.* Esta conspiracion de los reyes de toda la tierra con el Anticristo en el fin de los tiempo, podria representarse por la reunion de toros juntos con el monstruo que habita en los cañaverales: *Increpa bestiam calami, congregationem taurorum.*

LXXII. Continuacion del ℣ 31. *In vaccis*

In vaccis [ó segun San Gerónimo *in vitulis*] *populorum.* La diferencia de estas dos significaciones, solo depende en el hebreo de la diferencia del género del nombre; y así segúramente los Setenta le le-

(1) *Job.* XL. 16.—(2) *Apoc.* XVII. 8.—(3) *Apoc.* XVI. 14. *et* 16.

cis[ó vitulis] populorum. ¿Que significa esta expresion?

yeron como femenino, y tradujeron *in raccis*, y San Gerónimo le tuvo por masculino, y tradujo *in vitulis*. El P. Houbigant traduce *coitionem fortium simul et currus populorum*, suponiendo que la voz hebrea significa *currus*. Mr. Ladvocat traduce *cum vitulis*; pero supone que estos becerros son los ídolos. Esto es perder de vista la comparacion que el Profeta comenzó con el verso, y continúa hasta el fin de él. *Increpa bestiam calami, congregationem taurorum cum vitulis populorum.* Si pudo comparar al pueblo enemigo de Israel con un monstruo que habita en los cañaverales, *bestiam calami*, pudo tambien comparar con los toros á los reyes aliados de este pueblo, y reunidos con él contra Israel, *congregationem taurorum*, y por consiguiente comparar tambien sus ejércitos con los becerros, *cum vitulis populorum;* esto es tan natural, que ni aun queda lugar de buscar otro sentido. Esta conspiracion de los enemigos de Israel es la imágen de la que San Juan nos anuncia para los últimos tiempos.

LXXIII. Continuacion del v 31. *Ut excludant eos qui probati sunt argento*, ó *conculcantium fragmenta argenti*. ¿Que significan estas palabras misteriosas?

Ut excludant eos qui probati sunt argento ó segun San Gerónimo, *calcitrantium contra rotas argenteas.* Esto supone evidentemente dos lecciones distintas. En el dia se lée en el hebreo, *conculcans in fragmenta* (ó *in rotas argenti*); y sin duda por esto tradujo San Gerónimo *calcitrantium contra rotas argenteas.* Los Setenta parece que leyeron *ut pulsentur probati argento*, y de aquí vendria, *ut excludant* (ó como se lée hoy en el griego *ut non excludant eos qui probati sunt argento*, es decir, *ricut argentum.* Para entender esto, es necesario recordar, las violencias cometidas por los Asirios y Caldeos en los hijos de Israel y de Judá, cuyos reinos destruyeron estos pueblos infieles, los destrozaron, se llevaron sus fragmentos, los dispersaron, y los hollaron manteniéndolos en la opresion; los justos, como Tobías, Daniel y otros, eran como fragmentos de plata bajo los pies de aquellos monstruos. Así cuando al fin de los siglos los enemigos de la Iglesia unidos con el Anticristo declaren á los fieles la mas viva persecucion, los fieles oprimidos de esta suerte bajo el poder de sus enemigos, serán como fragmentos de plata hollados por aquellos pueblos. Contra estas violencias solicita el Profeta la justicia divina animado por el Espíritu de Dios: *Increpa bestiam calami, congregationem taurorum in vitulis populorum conculcantium fragmenta argenti.*

LXXIV. Continuacion del V 31. *Dissipa gentes quae bella volunt.* Esto no se cumplirá plenamente sino en el fin de los siglos

Dissipa gentes quae bella volunt; ó segun San Gerónimo, *Dispergе populos qui bella volunt.* El P. Houbigant conserva la expresion de la Vulgata. Mr. Ladvocat dice: *Dissipa gentes quae bellis delectantur.* El sentido es el mismo. En vez de *gentes* se lée en el hebreo *populos*, como dice San Gerónimo. Los Rabinos quieren que el verbo se lea en pretérito, *dispersit* ó *dissiparit*; pero la misma palabra significa tambien en imperativo, *disperge* ó *dissipa.* El Profeta pide que Dios haga cesar las violencias de que acaba de hablar, y Dios acabará de cumplir esto el último dia, disipando la última confederacion que el Anticristo ha de suscitar contra la Iglesia, fulminando un eterno anatema sobre todos los enemigos de su pueblo.

VERSION VULGATA.	VERSION DE S. GERÓNIMO
32. Venient legati ex Ægypto: Æthiopia praeveniet manus eius Deo.	32. Offerantur velociter ex Ægypto: Æthiópia festinet dare manus Deo.

33. Regna terrae, cantate Deo: psallite Domino.
34. Psallite Deo qui ascendit super caelum caeli ad orientem: ecce dabit voci suae vocem virtutis.
35. Date gloriam Deo: super Israel magnificentia eius, et virtus eius in nubibus.
36. Mirabilis Deus in sanctis suis: Deus Israel ipse dabit virtutem et fortitudinem plebi suae: benedictus Deus.

33. Regna terrae, cantate Deo: canite Domino.
34. Qui ascendit super caelum caeli a principio: ecce dabit voci suae vocem fortitudinis.
35. Date gloriam Deo: super Israel magnificentia eius, et fortitudo eius in caelis.
36. Terribilis Deus de sanctuario suo: Deus Israel ipse dabit fortitudinem et robur populo: benedictus Deus.

OBSERVACIONES.

LXXV. Sobre el ℣ 32. *Venient legati* (ó *velociter*) *Ex Ægipto.* De que modo han podido confundirse estos dos sentidos.

℣ 32. *Venient legati*, (ó segun S. Gerónimo *offerantur velociter*) *ex Ægypto.* Una misma voz hebrea puede aquí tomarse en activa *Venient* ó *Veniant*, ó en pasiva *offerentur* ú *offerantur.* La palabra siguiente á que los Setenta dieron la significacion de *legati*, no se halla en otra parte; se supone que significa príncipes ó grandes; y se crée que de ella se derivó el nombre de *Asmoneos*, que se dió á los príncipes de los Judíos en tiempo de los sucesores de Alejandro. El padre Houbigant traduce: *Veniant optimates ex Ægypto;* y M. Ladvocat dice mas literálmente *Venient*, y como en sentido histórico no se atreve á afirmar que esta sea una profecia, dice que podria no ser mas que un simple deseo. Observa con razon que S. Gerónimo traduciendo *velociter* no hizo mas que seguir el ejemplo de Aquila, y que verosímilmente ambos creyeron ver aquí un derivado de una raiz hebrea que significa *festinavit.* Pero no observó que el equívoco procede de cuatro letras repetidas ú omitidas; porque leyendo en hebreo esta expresion de los Setenta *legati ex Ægypto*, y esta otra de Aquila y S. Gerónimo *velociter ex Ægypto*, se ve que én la primera hay repetidas cuatro letras, que están omitidas en la segunda. Tambien puede observarse que esta última leccion se conforma mas naturálmente con la segunda parte del verso, como despues se verá.

LXXVI. Continuacion del ℣ 32. *Æthiopia* (ó *Chus*) *praeventes manus ejus Deo* ¿Qué significa el nombre *Chus?*

Æthiopia præveniet manus eius Deo, ó segun el griego *praetendet manum suam Deo*, ó segun S. Geronimo, *festinet dare manus Deo.* La misma voz hebrea puede significar *festinet* ó *festinabit dare.* El padre Houbigant, que en el primer miembro puso el verbo en optativo, le pone tambien en el segundo: *Æthiops afferat cito ad Deum manus suas.* M. Ladvocat traduce: *Chus accurrere faciet manus suas Deo.* Conserva la voz hebrea *Chus*, porque parece equívoca, pues aunque comúnmente se traduce *Æthiopia*, parece que algunas veces designa ciertos pueblos de la Arabia que habitaban al oriente del mar Rojo; y crée el citado autor que de estos se habla aquí, como mas vecinos á la Palestina que los Etiopes, los cuales estaban muy léjos de ella; pero nosotros creemos que precísamente por estar muy léjos, se habla de ellos con preferencia relativamente al sentido profético, pues aquí renace la misma dificultad que M. Ladvocat y el padre Houbigant pulsan en el miembro anterior. Cuando no se considera mas que la letra ó el sentido histórico, cuesta trabajo persua-

dirse de que en este pasage haya una profecía, y cuando, mas se reconoce en él un deseo: *Veniant optimates ex Ægipto; Æthiops offerat cito ad Deum manus suas.* M. Ladvocat despues de haber traducido literálmente en futuro, usa del optativo: *Veniant Magnates ex Ægipto: Chus accurrere faciat manus suas Deo.* Pero el futuro es esencial en el sentido profético; y esta es una verdadera profecía, que anuncia la conversion de los gentiles en el reinado del Mesías, esto es, de Jesucristo; y entónces el *velociter* de S. Gerónimo y Aquila en el primer miembro está perfectamente conforme con la expresion *accurrere faciet* ó *festinavit* del segundo.

LXXVII. Cómo se han cumplido las dos partes de este verso.

Estas dos expresiones designan igualmente la santa ansia con que los gentiles habian de abrazar la fe: *Venient velociter ex Ægypto, Æthiopia festinabit dare manus suas Deo.* Se vió que el Egipto se sometió á la fe en tiempo de los apóstoles, por la predicacion de S. Marcos, discípulo de S. Pedro; y cuando se destruyó el reinado del paganismo en el imperio romano, la Etiopia fué tambien una de las primeras conquistas del Evangelio en tiempo del emperador Constantino. Pero bajo un punto de vista mucho mas extenso, el Egipto, en que José ejerció la autoridad suprema, puede representar particularmente el imperio romano, en que Jesucristo estableció su reino en persona de los emperadores cristianos. La Etiopia situada del otro lado de las fronteras del Egipto, puede representar los pueblos que estaban del otro lado de las fronteras del imperio romano, y que se comprendian entónces bajo la denominacion de *bárbaros.* Pueden, por tanto, estas palabras misteriosas significar, que tanto los Romanos como los bárbaros, se apresurarian á recibir el Evangelio, y someterse á Jesucristo, como de hecho se verificó.

LXXVIII. Sobre el ℣ 33. *Regna terræ cantate..... psallite.* Profecía de la vocacion de los gentiles.

℣ 33. *Regna terræ, cantate Deo, psallite Domino.* Esto es una consecuencia de la profecía precedente, porque la victoria conseguida contra los Amnonitas no es el único motivo de esta invitacion. Habiendo establecido Jesucristo su reino en medio de las naciones, todos los reinos de la tierra son convidados á celebrar sus alabanzas, y á tributarle homenage á él y á su padre. En vez de *psallite,* S. Gerónimo dice *canite.* Mas M. Ladvocat y el padre Houbigant conservaron con razon la expresion de la Vulgata: *Cantate Deo, psallite Domino*; la primera de estas dos palabras expresa la música vocal; la segunda, la instrumental; y segun la opinion de los padres, como ya hemos observado, nuestros instrumentos son nuestros cuerpos, por los cuales damos gloria á Dios, valiéndonos de ellos en la práctica de las buenas obras; así como nos valemos de la voz para rendirle homenage con la pública profesion de nuestra fé. La palabra *Domino,* que aquí corresponde al hebreo *Adonai, el soberano dueño,* carece en el texto de la preposicion que rige dativo; pero el padre Houbigant observa justamente que esto nace de error del copiante, porque el mismo verbo en el verso siguiente tiene en el hebreo despues de sí esta preposicion.

LXXIX. Sobre el ℣ 34. *Psallite Deo.* Palabra omitida en el hebreo

℣ 34. *Psallite Deo.* Esta repeticion que se halla en la version de los Setenta, no se encuentra ni en la de S. Gerónimo, ni en el hebreo. Ella no es necesaria; pero tampoco perjudica, porque lo que sigue se refiere en efecto al *verbo psallite,* repetido aquí, ó por lo ménos expresado en el verso precedente. Como esta palabra no se

expresa en el hebreo, se junta con el verso precedente: pero se enlaza mejor con el siguiente.

¿A qué se refiere?

Qui ascendit super cœlum cœli ad orientem, ó segun S. Gerónimo *a principio*. La misma voz hebrea puede significar ambas cosas. El padre Houbigant traduce: *Ei qui vehitur super cælos, cælos antiquos*. Esto se funda en la actual leccion del hebreo que aun mas literalmente significa: *Ei qui ascendit ad cælos cælorum antiquorum*. M. Ladvocat traduce: *Ei qui vehitur super supremos cælos ad orientem*. Sobre lo cual observa el mismo autor que segúramente los antiguos en lugar de *cælorum antiquorum*, leyeron *cælorum ab orientem* ó *ab antiquo*, y por eso S. Gerónimo tradujo *a principio*. M. Ladvocat, prefiriendo la leccion antigua, traduce *ad orientem*, crée que esta expresion se refiere á la victoria conseguida contra los Ammonitas, que estaban al oriente respecto de los Israelitas. Pero hay tambien otra razon para preferir esta expresion, y es que en sentido profético conviene particularmente a la ascension de Jesucristo; que subió al cielo no sólamente del centro de la Judea, que está en la parte oriental del antiguo hemisferio, sino de la cumbre del monte de los Olivos, que está al oriente de Jerusalen. La palabra que M. Ladvocat y el padre Houbigant traducen *Ei qui vehitur* es la que se vió en el V 5. y que significa própiamente *qui curru vehitur*, traducida por S. Gerónimo y en la Vulgata *Qui ascendit*; y como la preposicion que sigue en el hebreo no significa precisamente *super*, sino *in*, podria ser el sentido: *Qui ascendit in cælos cælorum ab oriente*, que se eleva del oriente hácia lo mas alto de los cielos; expresion que conviene tan particularmente á Jesucristo, que no es aplicable mas que á él; por eso los que no consideran en este salmo mas que el sentido literal, no advierten esta interpretacion, que solo tiene lugar en el profético.

LXXX. Continuacion del V 34. *Qui ascendit super cœlum cœli ad orientem* ó *ab oriente*. Esto designa particularmente la ascension de Jesucristo.

Ecce dabit voci suæ vocem virtutis, ó segun S. Gerónimo *vocem fortitudinis*. El padre Houbigant dice, *sonum admirabilem*; pero esto no es conservar la expresion del texto. M. Ladvocat traduce: *Ecce ille dedit voci suæ sonum fortissimum*. Este superlativo *fortissimum* está muy bien aquí, y debe confesarse que la misma palabra hebrea que significa *vox* significa tambien *sonus*. Siendo el futuro esencial al sentido profético, M. Ladvocat ha usado del pretérito, porque crée que esto se refiere á la victoria conseguida contra los Ammonitas; pero mas bien se refiere á la poderosa voz del Hijo de Dios, segun lo que él mismo dijo en el Evangelio: *Vendrá tiempo, y ya llegó, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oyeren vivirán* (1) La voz poderosa del Hijo de Dios que desde el siglo presente resucita los muertos, es la voz interior de su gracia, que convierte las almas, sacándolas de la muerte en que el pecado las ha sepultado, haciéndolas participantes de la vida que les comunica, é infundiendo en ellas su amor, por la efusion de su Espíritu.

LXXXI. Continuacion del V 34. *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis*. ¿Cuál es esta voz poderosa de Dios?

V 35. *Date gloriam Deo*. S. Gerónimo traduce del mismo modo, y el padre Houbigant: *Tribuite Deo laudem*. Este verso se omitió en la version latina de M. Ladvocat; pero en sus notas observa que el hebreo dice palabra por palabra: *Dad fuerza al Señor*; hu-

LXXXII. Sobre el V 35. *Date gloriam Deo.* Justifica-

[1] *Joan.* v. 25.

cion de este sentido. ¿Cuál es el objeto de esta gloria?

biera sido mejor decir *á Dios*, porque de él se habla. En cuanto á la expresion *fortitudinem*, puede traer su orígen de que en hebreo se ha confundido algunas veces la voz que significa *fortitudo* con la que significa *gloria* ó *laus*, á causa de que algunas de las letras con que se escriben se articulan del mismo modo. Se debe á Dios gloria no sólamente porque subyugó á los Ammonitas enemigos de Israel, sino porque la voz poderosa del Hijo de Dios resucita los pecadores, y les comunica la vida de la gracia.

LXXXIII. Continuacion del ℣ 35. *Super Israel magnificentia ejus.* Estas palabras no tendrán entero cumplimiento sino hasta la futura conversion de los Judios.

Super Israel magnificentia eius. Los diversos ejemplares varian en estas dos palabras, *super Israel;* unos las juntan con lo que precede: *Date gloriam Deo super Israel*; otros con lo siguiente: *Super Israel magnificentia eius*; parece que este último es el sentido del texto. El padre Houbigant se expresa así: *Super Israel ma ujicentia eius est.* El Profeta despues de haber anunciado la conversion de los gentiles, indica aquí la conversion futura de Israel, es decir, del pueblo judío, segun lo que S. Pablo dice expresamente que *la ceguedad cayó en parte sobre Israel*, para permanecer allí, *hasta que entre la plenitud de las naciones* en la Iglesia *y que entónces todo Israel será salvo* (1). La magnificencia del Señor resplandecerá en Israel, cuando su gracia conduzca al pueblo á la fe de sus padres, y le someta al Evangelio.

LXXXIV. Continuacion del ℣ 35. *Et virtus ejus in nubibus.* Estas palabras no tendrán entero cumplimiento sino hasta la última venida de Jesucristo.

Et virtus ejus in nubibus, ó segun San Gerónimo, *et fortitudo ejus in caelis.* Mas la expresion hebrea de que aquí se usa no es la que significa comúnmente *in caelis*; está bien traducida *in nubibus.* El P. Houbigant conserva la expresion de la Vulgata: *virtus ejus in nubibus.* Y Mr. Ladvocat traduce: *Ha hecho resplandecer su magnificencia en Israel y su poder en las nubes.* Continúa refiriendo esto á la derrota de los Ammonitas, y supone que Dios con sus truenos hizo resplandecer su poder en las nubes. Pero el sentido profético nos descubre aquí lo que el mismo Jesucristo anuncia en el Evangelio: En el último dia *se verá el Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con grande poder y magestad* [2]. Entónces resplandecerá su poder en las nubes. Es digno de notarse que el Profeta reune aquí estos dos grandes objetos: *Super Israel magnificentia ejus, et virtus ejus in nubibus*; lo cual es porque segun la opinion comun de los santos padres, y la tradicion, la conversion futura de los Judíos ha de ser al fin de los siglos, y la seguirá de cerca la última venida de Jesucristo.

LXXXV. Sobre el ℣ 36. *Mirabilis (ó Terribilis) Deus in sanctis suis ó e sanctuario suo.* Esto se refiere tambien á la última venida.

℣ 36. *Mirabilis Deus in sanctis suis;* ó segun San Gerónimo: *Terribilis Deus de Sanctuario suo.* En el hebreo en vez de la expresion *de sanctuario tuo*, se lée *de sanctis tuis*, lo cuál segun advierten Mr. Ladvocat y el P. Houbigant es una errata del copiante, y la verdadera leccion es la de San Gerónimo, *de sanctis suis*, por de *sanctuario suo.* Aun la Vulgata no se aleja mucho de este sentido, y para comprenderle, basta observar que *sanctis* no viene sólamente del plural masculino *sancti*, sino tambien del plural neutro *sancta.* Y así el sentido no es: El Señor es admirable *en sus santos*; sino, es admirable *en su santuario.* El P. Houbigant traduce: *Metuendus Deus e sanctuario suo.* Desde su santuario de Jerusalen manifestaba Dios sus terribles juicios contra los enemigos de su pueblo. Pero Jesucristo será mas terrible

[1] *Rom.* xi. 25. *et* 26.—[2] *Matth.* xxiv. 30. *Marc.* xiii. 26. *Luc.* xxi. 27.

para sus enemigos, cuando descienda de su santuario celestial, para fulminar contra ellos el último anatema.

LXXXVI. Continuacion del ℣ 36. *Deus Israel ipse dabit virtutem et fortitudinem plebi suae.* Esto se refiere al reino de los santos en la eternidad.

Deus Israel ipse dabit virtutem et fortitudinem plebi suae, ó segun San Gerónimo, *fortitudinem et robur populo.* En el hebreo falta el pronombre, y el padre Houbigant y Mr. Ladvocat convienen en que es omision del copiante. El sentido profético nos descubre aquí lo que Daniel anuncia, que cuando el Hijo del hombre venga á juzgar, ha de destruir todo poder enemigo de su pueblo, y entónces *el reino y el poder serán dados al pueblo de los santos del Altísimo* [1]. Esto es puntuálmente lo que aquí dice el Profeta: Dios en aquel gran dia se mostrará terrible á sus enemigos; pero dará el poder y la fuerza á su pueblo; los santos entónces juzgarán al mundo, y reinarán etérnamente con Jesucristo. Puede observarse que la palabra hebrea que la Vulgata traduce, *virtus,* es la misma que se traduce *imperium* en el salmo LXXXV. ℣ 16. de suerte que podria darse esta traduccion: *Ipse dat imperium et fortitudinem plebi suae*; „El da el imperio y la fuerza á su pueblo," le hace participante de su reino y de su soberano poder.

LXXXVII. Conclusion del salmo. *Benedictus Deus.* Recapitulacion de los principales objetos que abraza en sentido profético.

Benedictus Deus. Estas dos palabras con que termina el salmo no tienen dificultad; pero puede decirse, que asi como todo él en su sentido profético se aplica á Jesucristo, tambien estas palabras se le aplican particulármente. El es quien á vista de los apóstoles se elevó á los cielos llevado en las nubes, como en su carro: él es el que al fin de los siglos volverá de los cielos, así como subió á ellos haciendo resplandecer su poder en las nubes: él es el que despues de haberse elevado á los cielos ha derramado sobre los hombres los dones de su Espíritu, ha dispersado á los Judíos sus enemigos, ha convertido las naciones, las ha escogido por su herencia, y algun dia hará brillar su magnificencia sobre Israel, reduciendo á este pueblo á la fe: él es el que despues de haber dispersado á los Judíos y destruido el reino de la idolatría, ha sometido al yugo del Evangelio á los emperadores romanos y á los reyes bárbaros, y exterminará al fin de los siglos el imperio anticristiano: El es el que despues de haber llevado consigo al cielo á los santos que habian muerto ántes de su venida, continúa llevando allá á sus escogidos en toda la serie de los siglos, y los hará participantes de su reino en la eternidad. He aquí los grandes objetos que comprende este salmo, el cual abraza de esta suerte toda la extension de los siglos, desde la ascension de Jesucristo hasta su última venida.

[1] *Dan.* VII. 27.

DISERTACION

SOBRE EL SALMO *VENITE*,

XCIV. SEGUN LA VULGATA, XCV. SEGUN EL HEBREO,

Y SOBRE EL USO QUE DE EL SE HA HECHO EN LOS BREVIARIOS.

En nuestro oficio divino, cuyo fondo esencial y primitivo consiste en el canto de los salmos, y en la lectura de los libros sagrados, no se empleó al principio el salmo *Venite*, sino en su lugar entre los otros, ó con relacion al objeto particular de alguna solemnidad.

1. Oficios sin invitatorio y sin *Venite*.

Por eso hasta hoy en Roma y en Paris el dia de la Epifanía no hay invitatorio en maitines, y el salmo citado se canta como los otros en uno de los tres nocturnos: pues estando ya ordenado el oficio de este dia cuando comenzaron á usarse los invitatorios, se tuvo por mas conveniente no ponerle en él, que repetir el salmo. Mas los benedictinos y los cartujos, no habiendo colocado el salmo *Venite* en los nocturnos de la Epifanía, le cantan con invitatorio en aquel dia lo mismo que en todos los otros.

En la última semana de cuaresma tenemos tambien tres oficios sin invitatorio y sin *Venite*, porque la santa alegría á que convida este salmo: *Venite exultemus Domino*, no conviene ciértamente con la tristeza de aquellos tres dias, y por tanto no se canta entónces ni al principio del oficio, ni en los nocturnos.

En el oficio de difuntos, tanto en el dia del entierro como en el del aniversario, no hay *Venite* (*), porque se ha creido que esta alegría aunque santa, no conviene con la tristeza de aquellas ceremonias. Sin embargo se ha puesto el salmo con invitatorio en el oficio de la conmemoracion de los fieles difuntos el dos de noviembre, porque aunque la muerte aflige la naturaleza, y hiere con un terrible golpe á los enemigos de Dios; á los ojos de la fe, y en expresion de San Pablo, es una ganancia preciosa para los que viven en Jesucristo: *Mihi vivere Christus est, et mori lucrum* (1). Y así en este oficio solemne la Iglesia nos convida como en todos los otros á regocijarnos en el Señor: *Exultemus Domino*; pero á regocijarnos de la salud que en él hallamos, y que nos procura, libertando nuestras almas de las miserias y de los peligros de esta vida, para llevarlas á la mansion de la eterna felicidad: *jubilemus Deo salutari nostro*. Esta es la alegría santa que verdadéramente no es incompatible con la idea de la muerte. Es verdad que en aquel dia solemne nos interesamos con Dios por las almas que sufren; pero

* Esto no es exacto, porque en muchas diócesis de Francia se canta este salmo con invitatorio el dia del entierro en la mañana, cuando se celebra misa de difunto.—(1) *Philip.* I. 21.

aunque sufren, han de entrar algun dia en aquella felicidad, y por eso se nos convida á regocijarnos de la esperanza de la salud que les está reservada, y á la que las disponen sus mismos sufrimientos; se nos convida á regocijarnos de que aun despues de la muerte de nuestros hermanos, podemos interesarnos por su salud con aquel que es su Salvador y el nuestro: *jubilemus Deo salutari nostro.*

II. Oficios con invitatorio y *Venite*.

Cuando se comenzó á poner al principio del oficio el salmo *Venite* con invitatorio, se cantaba sólamente en los dias en que el pueblo asistia, porque á él se dirigia esta invitacion, y por él se habia establecido. En el directorio romano se ve que en las fiestas principales habia dos oficios en la noche, el primero en la capilla del papa, donde se cantaba por sus capellanes sin invitatorio; y el segundo comenzaba por el invitatorio, porque asistia el pueblo. Amalario dice que en su tiempo solo habia invitatorio en el oficio de los domingos y dias festivos, pero no en las simples ferias, porque el pueblo ordinariamente no asistia á los oficios nocturnos de estos dias, y el clero y los monges se creia que no necesitaban de ser convidados, por tener obligacion de asistir en virtud de su estado.

Habiendo insensiblemente dejado de asistir el pueblo á los oficios divinos, el invitatorio se dirigia á los que asistian, al clero y á los monges, lo mismo que al resto de los fieles, y entónces se extendió su uso á todos los oficios, tanto á los de las ferias, como á los de los domingos y fiestas.

III. *Venite* del invitatorio diferente del *Venite* de la Vulgata. Porqué.

El *Venite* que se canta en el invitatorio es distinto del de la Vulgata, porque nos vino del Salterio romano distinto del galicano. Aquel hacia parte de la antigua Vulgata usada en Roma y en toda Italia ántes de San Gerónimo, la cual por esta razon se llamó despues *version itálica*. Estando San Gerónimo en Roma fué convidado por el papa San Dámaso, para que revisase y corrigiese la edicion latina de los salmos, cotejándola con la griega de los Setenta; lo hizo en efecto, y el papa aprobó su trabajo; pero el pueblo acostumbrado á cantar los salmos segun la edicion que hasta entónces habia estado en uso, no se prestó de muy buena gana á esta reforma; y en un tiempo en que no habia imprenta, un corto número de manuscritos no pudo prevalecer á la costumbre del pueblo, que solo se servia de su memoria para seguir el canto de los salmos. Habiéndose retirado despues San Gerónimo á Betlehem, le suplicaron las Santas Paula y Eustoquia que hiciese una nueva revision de la edicion latina de los salmos; la hizo tambien, y se cree que la comunicó á algunos gaulas; por lo ménos es cierto que ella penetró en las Galias, y fué allí recibida, y esta es la que se ha llamado despues *Salterio galicano*, á diferencia del romano que se sacó de la antigua edicion itálica. El *Salterio galicano* fué introducido en la Biblia traducida del hebreo por San Gerónimo, é hizo por tanto parte de nuestra Vulgata; pues aunque este santo tradujo tambien del hebreo el libro de los Salmos, se prefirió su revision á su traduccion. El Salterio romano subsistió en el oficio de aquella Iglesia hasta el tiempo de S. Pio V. que hizo revisar el de la Vulgata: despues de lo cual se ha seguido todavía cantando en la iglesia del Vaticano, en la de Milan, y en la de San Marcos de Venecia, y de él nos vino el salmo *Venite* que cantamos con el invitatorio al principio del oficio.

IV. División del salmo *Venite* en cinco estrofas.

Para no aumentar las repeticiones de la antífona que sirve de invitatorio, se dividió el salmo, no en versos como los otros, sino en una especie de estrofas compuestas de muchos versos, en cuya division siguieron los antiguos cantores el mismo gusto que en la distribucion de los versos; porque no teniendo la mayor parte de ellos mas que dos miembros, como son generálmente los del salmo CXVIII, extendieron á todo el Salterio esta medida comun, distribuyendo los versos en periodos de miembros casi iguales, sin atender al sentido y á la construccion de la frase. Así en el salmo V, *Verba mea* de dos versos hicieron tres, diciendo:

Odisti omnes qui operantur iniquitatem: perdes omnes qui loquuntur mendacium.*

Virum sanguinum abominabitur Dominus: ego autem in multitudine misericordiae tuae,*

Introibo ad domum tuam: adorabo ad templum sanctum tuum in timore tuo.*

La coma con que termina el segundo de estos versos, manifiesta que el sentido se opone á la division que tienen, la cual sin embargo de esto habia permanecido así, hasta que en estos últimos tiempos un gusto mejor ha corregido estos defectos. En el breviario de Paris se han reformado muchas de estas malas divisiones; pero todavía hay algunas, especialmente en el *Venite*.

Queriendo, pues, dividir en cinco estrofas un salmo que tiene once versos en la Vulgata, y once y medio en el Salterio romano, dieron dos á la primera: á la segunda los dos siguientes, entre ellos el medio verso del Salterio romano: tres á la tercera: dos á la cuarta, y dos tambien á la quinta. Atendiendo á la armonía del canto, la division no podia ser mejor.

V. Dos *Venite* dividen el salmo.

Pero no consideraron que el salmo está dividido en dos partes principales, cada una de las cuales comienza con la palabra *Venite*, hace distinto invitatorio, y tiene su objeto y su motivo particular:

Venite, exultemus,.....quoniam, &c.
Venite, adoremus,..... .....quia,

El primer convite se dirige generálmente á todos los pueblos, y se funda en tres motivos sacados de la obra de la creacion: el segundo se dirige particulármente á los hijos de Israel, y se apoya en un solo motivo, tomado de la alianza que el Señor hizo con su pueblo. Esto está muy bien distinguido en la mayor parte de las traducciones vulgares.

„Venid, regocijémonos en el Señor; cantemos en honor del Dios, „Salvador nuestro; corramos á presentarnos ante él, dándole gracias, „y entonando himnos á su gloria;

„Porque el Señor es el Dios grande, y el gran rey, superior á „todos los dioses; porque toda la extension de la tierra está en su „mano, y suyos son los mas encumbrados montes; porque el mar es „suyo, y obra de sus manos; y porque sus manos formaron la árida „tierra que este rodea.

„Venid, adorémosle, postrémonos y lloremos en presencia del „Señor que nos ha criado; porque él es el Señor Dios nuestro, y „nosotros somos su pueblo, y las ovejas de su grey:

„Hoy, si oyéreis su voz, no endurezcais vuestros corazones, como sucedió en el tiempo de la murmuracion que provocó mi ira, „y en el dia de la tentacion en el desierto, en donde vuestros padres me tentaron, &c."

Fácil es conocer la division natural fundada en el sentido del texto, de la cual se separaron los cantores antiguos, colocando al principio de la tercera estrofa la cláusula *Quoniam ipsius &c.*, con que debia concluir la segunda; pues el sentido exige que la tercera comience por estas palabras: *Venite, adoremus, &c.* Por tanto, seria tambien muy fácil adoptar esta division sencilla y natural, que daria á nuestros invitatorios una armonía fundada en el sentido del texto.

VI. Observacion sobre el medio verso: *Quoniam non repellet Dominus plebem suam.* Justificacion de la Vulgata.

Es cierto que entónces quedaria muy cargada la segunda estrofa por el medio verso añadido en el Salterio romano, que dice: *Quoniam non repellet Dominus plebem suam.* Pero estas palabras no se hallan ni en la Vulgata ni en el hebreo, y es muy probable que sean del salmo precedente, cuyo verso 14 dice: *Quoniam non repellet Dominus plebem suam, et hereditatem suam non derelinquet;* porque los copiantes han confundido y mezclado de esta suerte muchas veces las expresiones de dos textos diferentes. Así en el Salmo XVI 5, en donde la Vulgata dice: *Oculi ejus in pauperem respiciunt*, el hebreo dice sólamente: *Oculi ejus respiciunt;* y la expresion *in pauperem* parece tomada del salmo anterior, en donde efectivamente tanto en el hebreo como en la Vulgata se lée: *Oculi ejus in pauperem respiciunt.* No hay, pues, necesidad de conservar las palabras *Quoniam non repellet Dominus plebem suam*, supuesto que no se encuentran ni en el hebreo ni en la Vulgata; y suprimiéndolas tendrá la segunda estrofa la conveniente armonía, y constará de tres versos de dos miembros cada uno, como la tercera se halla actualmente; porque teniendo once versos el salmo, es preciso que una de las estrofas conste de tres, los cuales deben ponerse en la segunda, y no en la tercera, para reunir los tres motivos que pertenecen al primer *Venite.*

VII. Sobre *Deo salutari nostro.* Sentido mistorioso de esta expresion.

La Vulgata y el Salterio romano están conformes en las palabras: *Jubilemus Deo salutari nostro*, pero San Gerónimo traduce: *Jubilemus petrae Jesu nostro*, porque la voz hebrea significa própiamente *petra* ó *rupes*, piedra ó roca; pero figurádamente se aplica á Dios para dar á entender que él es para nosotros como una piedra elevada, como una roca invencible en que hallamos asilo seguro. El P. Houbigant para unir estas dos ideas traduce: *Fortissimo Deo salutis nostrae*; y aunque esta traduccion expresa muy bien el pensamiento contenido en el texto, degenera en paráfrasis, y por otra parte ha sido uso constante traducir esta voz en la palabra *Deus*, cuando se aplica á Dios. Así lo han hecho los Setenta, y de ahí viene la expresion de la Vulgata: *Deo salutari nostro.* Pero lo que mas importa aquí es advertir que esta última expresion en el sentido profético caracteriza particularmente á nuestro Señor Jesucristo, Dios igual á su Padre, y al mismo tiempo Salvador nuestro, como lo indica el mismo nombre *Jesus*; por esto San Gerónimo tradujo *petrae Jesu nostro*, y hubiera podido tambien traducir *Deo Jesu nostro.* Mas aunque la voz hebrea pueda significar *Jesu nostro*, se traduce mas comúnmente *salus nostra* ó *salutare nostrum*, por cuya razon el P.

Houbigant virtió: *Fortissimo Deo salutis nostrae.* En el griego de los Setenta se lée *salvatori*, verosímilmente en lugar de *salutari*, como dice la Vulgata.

VIII. *In Confessione.* Sentido de esta expresion.

Continúa el salmo: *Praeoccupemus faciem ejus in confessione*, lo que San Gerónimo traduce muy bien *in gratiarum actione.* El P. Houbigant dice *in laudatione*; pero para significar alabanza tienen los Hebreos otra palabra distinta de la que se halla aquí, la cual significa particularmente accion de gracias, que es lo mismo que en la Vulgata se expresa por la voz *confessio* cuando se habla, como aquí, de las alabanzas de Dios.

IX. *In psalmis*, proferible á *canticis.* No justifica la Vulgata.

Sigue despues: *et in psalmis jubilemus ei.* San Gerónimo traduce *in canticis*, cuya traduccion prefiere el P. Houbigant. No obstante, es cierto que los Hebreos distinguen *canticum* de *psalmus*, y *cantare* de *psallere*: las palabras *canticum* y *cantare* expresan solo la voz, y las otras significan la voz acompañada con los instrumentos, ó la letra y la música juntas; y por tanto está bien traducido *in psalmis.*

X. *Omnes Deos.* ¿Que dioses son estos?

Cuando se dice que el Señor es el gran rey superior á todos los dioses: *Rex magnus super omnes deos*, se hace relacion á Jesucristo, que por su padre fué constituido rey sobre Sion y sobre todas las naciones. Para comprender en qué sentido se dice que es superior á todos los dioses, *super omnes Deos*, debe tenerse presente que la Escritura llama *dioses* no sólamente á los dioses falsos de los idólatras, sino tambien á los hombres que por su autoridad suprema son imágenes de Dios en la tierra, y á los ángeles. Por consiguiente la grandeza de Jesucristo consiste en ser superior no solo á los falsos dioses de las naciones idólatras, sino á todo lo que hay mas grande y mas elevado entre los ángeles y entre los hombres.

XI. *Fines terrae* por *penetralia terrae.*

Sigue: *Quia in manu ejus sunt omnes fines terrae.* La palabra *omnes* no se halla ni en el hebreo, ni en el griego. La voz *fines* da el mismo sentido que los Setenta; San Gerónimo la traduce *fundamenta terrae*; pero los Hebreos tienen otra palabra para expresar *fundamenta.* La que se halla en este lugar se deriva de una raiz que significa *scrutari*, y por esto el P. Houbigant tradujo *penetralia terrae*, cuya expresion que significa las partes mas bajas de la tierra está en contraposicion con la siguiente *et altitudines montium ipsius sunt.*

XII. *Ipse conspicit* por *ipsius sunt.* Se justifica la Vulgata.

En vez de las palabras *ipsius sunt*, que se hallan tanto en la Vulgata como en la traduccion de San Gerónimo, dice nuestro invitatorio tomado del Salterio romano: *ipse conspicit.* Parece que esta variante viene del griego, en cuya lengua pudo algun copiante equivocar las dos expresiones, y poner la segunda en lugar de la primera, y de aquí nos vendria el *ipsius est* que leemos al presente, y que es realmente un griegismo muy usado; porque los Griegos acostumbran poner el verbo en singular cuando el nominativo es plural neutro. No hallándose pues, *ipse conspicit* ni en el hebreo ni en la Vulgata, debe preferirse la leccion *ipsius sunt* de esta última que está fundada en el hebreo.

XIII. *Fundaverunt* por *formaverunt.* Se justifica la Vulgata.

Del mismo modo en esta expresion del Salterio romano: *et aridam fundaverunt manus ejus*, la palabra *fundaverunt* no se apoya ni en el griego ni en el hebreo, y es probable que el copiante la haya puesto por *formaverunt* que se lée en la Vulgata, y que corresponde al griego y al hebreo. San Gerónimo dice *plasmaverunt*,

que se deriva mas inmediátamente del griego; el P. Houbigant prefiere el *formaverunt*.

El Salterio romano dice tambien: *Venite, adoremus, et procidamus ante Deum.* Acaso deberá leerse *ante eum*, porque el griego dice sólamente *ei*, como se leia en el ejemplar latino de que se servia San Agustin. La Vulgata no trae ninguna de las dos expresiones, así como tampoco se hallan en la version de San Gerónimo; y el P. Houbigant las ha desechado tambien, porque no se hallan en el hebreo, y pueden muy bien suplirse, quedando mas conciso *Adoremus, et procidamus.*

XIV. *Ante Deum.* Se justifica la Vulgata.

En vez de *ploremus*, el hebreo dice *genuflectamus*, como lo expresa el P. Houbigant, que no pone nota alguna sobre esta palabra, suponiendo acaso que es la verdadera leccion. San Gerónimo traducia tambien *flectamus genua*; pero en la revision que hizo de los salmos confrontándolos con la traduccion griega, y aun en la que hizo en Betlehem, y que despues de haber sido nuestro Salterio Galicano es nuestra Vulgata, conservó el verbo *ploremus*, lo cual prueba que esta leccion estaba entónces conforme con el griego de los Setenta, como lo está hoy. Los defensores del texto hebreo dicen que el defecto viene de los intérpretes griegos ó de sus copiantes, que en lugar de *genuflectamus* pusieron *ploremus*, equivocando los primeros las palabras hebreas al traducir, ó los segundos las griegas al copiar; á nosotros nos parece mas fácil que se equivocasen las voces hebreas que las griegas, y por lo mismo creemos que los intérpretes griegos escribieron *ploremus*, como se lée en todos sus ejemplares, y en todos los latinos que se han traducido de aquella lengua. Veamos ahora cuál de estas dos lecciones es la mas fundada. Los defensores del texto hebreo dicen que las lágrimas no vienen bien en un salmo que convida á tener alegría; pero acaso no reflexionan bien en que hay en él dos convites, dos *Venite*, el primero convida á tener alegría: *Venite exultemus*, pero bien puede ser que el segundo convide á llorar, *ploremus*. El primero se dirige generálmente á todos los pueblos, que son invitados por tres motivos generales tomados de la obra de la creacion, á regocijarse por la salud que Dios les ofrece, y les procura en Jesucristo, salvador de todos, y particulármente de los fieles que los convidan; *jubilemus Deo salutari nostro.* Mas el segundo *Venite* se dirige á un pueblo, cuyos padres fueron rebeldes en el desierto en tiempo de Moises, y que puso el colmo á su rebeldía en tiempo de Jesucristo, á un pueblo que ántes que nosotros se llamó el pueblo del Señor, y es llamado á participar con nosotros este augusto título; pero que por su incredulidad ha merecido hasta hoy ser excluido de la nueva alianza hecha por Jesucristo con todos los pueblos de la tierra. Las lágrimas convienen sin duda alguna á este pueblo culpable de tamaña infidelidad; y así el profeta Zacarías describe muy exprésamente las lágrimas amargas que derramará cuando fije los ojos en el que persiguió: *Plangent eum planctu quasi super unigenitum*, &c. *In die illa magnus erit planctus in Jerusalem*, &c. *Et planget terra* &c. David pues, se conforma perfectamente con Zacarías cuando en este salmo convida á llorar á un pueblo que ha de derramar lágrimas tan abundantes; y por consiguiente la palabra *ploremus* de los Setenta y de la Vulgata queda plé-

XV. *Ploremus.* Se justifica la Vulgata.

mente justificada, y merece que se le conserve, como que representa la leccion primitiva.

XVI. *Dominus.* Palabra omitida en el hebreo. Se justifica la Vulgata.

Tanto la Vulgata como el Salterio romano dicen: *Quia ipse est Dominus Deus noster.* Ni en el griego ni en el hebreo se lée la palabra *Dominus*, si San Gerónimo la expresó en su version; acaso corresponde al nombre *Jehova*, que como acaba de hallarse en las palabras *ploremus coram Domino*, no era necesario repetirle, y bastaba decir: *Quia ipse est Deus noster.* Sin embargo, puede ser que el Profeta haya repetido exprésamente este nombre, que aplicado aquí á Jesucristo es una prueba de su divinidad, y que así como en el salmo LXXX ℣ 11 dijo él mismo á los Judíos: *Ego sum Dominus Deus tuus;* así tambien el Profeta hablando de él, diga, dirigiéndose al mismo pueblo: *Ipse est Dominus Deus tuus.* Por tanto debe conservarse la leccion de la Vulgata como un vestigio de la leccion primitiva.

XVII. *Populus ejus et oves pascuae ejus.* Se ilustra la Vulgata.

En vez de *nos autem populus ejus et oves pascuae ejus*, la Vulgata, el griego de los Setenta y el hebreo dicen: *et nos populus pascuae ejus et oves manus ejus.* Se crée que la expresion del Salterio romano puede haberse tomado del salmo XCIX en donde se lée *populus et oves pascuae ejus*, tanto en la Vulgata como en los Setenta y en el hebreo. Tambien el ℣ 13 del Salmo LXXVIII dice: *Nos autem populus tuus et oves pascuae tuae.* Por lo ménos estos pasages manifiestan cual es la expresion natural del texto, y que si en este salmo añadió el Profeta las palabras *manus ejus*, no fué segúramente juntándolas con *oves*, sino mas bien con *populus.* Nosotros somos el pueblo á quien él conduce por su mano, y las ovejas que alimenta en sus pastos: *Nos autem populus manus ejus et oves pascuae ejus.* Si hoy está variada la leccion, depende verosímilmente del descuido de los copiantes que confundiendo las expresiones, mudaron su órden natural.

XVIII. *In exacerbatione*, en vez de *irritatione* ó *contradictione.*

En la Vulgata en lugar de *sicut in exacerbatione*, se lée *sicut in irritatione.* De uno y otro modo puede traducirse la expresion de los Setenta, y la del hebreo puede tambien significar *sicut in contradictione*, cuya expresion prefiere S. Gerónimo y adopta el P. Houbigant. En el libro de los Números traduce la Vulgata del mismo modo el pasage en que se habla de las *aguas de contradiccion*, y en el Exodo se usa tambien de semejante expresion en el capítulo XVII. ℣ 7. en que se lée en el hebreo: *Vocavit nomen loci illius Contradictio et Tentatio propter contradictionem filiorum Israel, et quia tentaverunt Dominum.* Estas son precísamente las dos palabras de que usa aquí el Salmista: *Sicut in contradictione secundum diem tentationis in deserto.* Esta doble infidelidad se manifestó cuando los Israelitas empezaron á carecer de agua en la estacion de Rafidim.

XIX. *Probaverunt* en vez de *Probaverunt me.*

En vez de *probaverunt, et viderunt opera mea*, dicen la Vulgata y el hebreo: *probaverunt me, et viderunt opera mea*, de cuyo modo se leen estas palabras en algunos ejemplares del griego de los Setenta y de la carta de S. Pablo á los Hebreos cap. III. ℣ 9. Es muy probable que esta sea la verdadera leccion, y fácil que el pronombre *me* haya desaparecido del griego y del latin por descuido de los copiantes. Como los Israelitas habian visto ya las obras del Señor ántes de hacer prueba de su poder, la frase *probaverunt me, et*

viderunt opera mea, podria significar: Me probaron, aunque ya habian visto mis obras.

En lugar de *proximus fui* dice la Vulgata: *offensus fui* en los Salmos, é *infensus fui* en la Epístola á los Hebreos III. 10. En griego puede significar *infensus fui*, ó *appropinquavi*, *proximus fui*, segun las diversas raices de que quiera derivarse la palabra. El hebreo puede traducirse: *Pertaesus fui generationis hujus*, como lo expresa el P. Houbigant. S. Gerónimo traduce *displicuit mihi generatio illa.* Todo esto manifiesta que el *proximus fui* es extraño al texto. Seria preferible el *offensus fui* de la Vulgata; pero *pertaesus* seria mejor.

XX. *Proximus fui.* Se explica la Vulgata.

S. Gerónimo en vez de *semper hi errant corde*, traduce: *Populus errans corde est*, cuyo sentido es el del hebreo. Acaso los Setenta en lugar de la palabra hebrea que significa *populus*, leyeron otra semejante que tradujeron *semper;* pero esta otra mas bien significa *in aeternum*, lo cual seria una exageracion; y así *populus* parece mas natural, y por consiguiente podria adoptarse la version de S. Gerónimo, ó traducir el hebreo mas naturálmente, diciendo: *Populus errans corde isti sunt*, porque este plural se enlaza mejor con lo siguiente.

XXI. *Semper hi errant corde.* Se explica la Vulgata.

En lugar de *Quibus juravi* dice la Vulgata: *Ut juravi.* En el griego de los Setenta se lée tambien *ut*; mas tambien podria haberse leido *quibus.* El hebreo puede traducirse de ambos modos. En la version de S. Gerónimo, de la edicion de los benedictinos, se lée *Et juravi*; pero *Et* en vez de *Ut* puede ser errata del copiante ó de la imprenta. Bossuet leia *Quibus juravi*, leccion que prefiere el R. P. Houbigant, porque en el hebreo la partícula conjuntiva ordináriamente hace veces de relativo. En nuestra lengua podiamos decir: „Este es un pueblo cuyo corazon está siempre extraviado, son „hombres que no conocen mis caminos; y yo he jurado en mi indig„nacion, que no entrarán en mi reposo."

XXII. *Quibus juravi.* Se explica la Vulgata.

En las palabras: *Quibus juravi in ira mea: Si introibunt in requiem meam*, debe suplirse, *dicens: Si introibunt*; porque la expresion *Si introibunt* es un hebraismo, que dejando suspensa la frase, deja que se entienda suplido el juramento: *Si entran en mi reposo....* Es decir, protesto que no entrarán en mi reposo; por eso S. Gerónimo convierte el *si* en *ut* con negacion: *Quibus juravi in furore meo ut non introirent in requiem meam.* El P. Houbigant traduce tambien en el mismo sentido: *Quibus juravi in ira mea, non eos intraturos esse in requiem meam.* Esta version y la de S. Gerónimo explican bien el sentido, pero la Vulgata tiene la ventaja de conservar la expresion propia del texto: *Si introibunt in requiem meam.*

XXIII. *Si introibunt* Sentido de este hebraismo.

Despues de haber discutido las variantes de este salmo, vamos á proponerle con las correcciones que podrian hacérsele, para perfeccionar esta parte de nuestro breviario.

XXIV. Version nueva que se propone para los invitatorios.

Nueva version del Salmo XCIV. *que se propone para los invitatorios.*

Venite, exultemus Domino: jubilemus Deo salutari nostro. Praeoccupemus faciem ejus in confessione, et in psalmis jubilemus ei.

Quoniam Deus magnus Dominus, et Rex magnus super omnes deos. Quoniam in manu ejus sunt penetralia terrae, et altitudines mon-

tium ipsius sunt. Quoniam ipsius est mare, et ipse fecit illud: et aridam manus ejus formaverunt.

Venite, adoremus et procidamus: ploremus coram Domino, qui fecit nos: quia ipse est Dominus Deus noster, nos autem populus manus ejus et oves pascuae ejus.

Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra, sicut in contradictione, secundum diem tentationis in deserto, ubi tentaverunt me patres vestri, probaverunt me, et viderunt opera mea.

Quadraginta annis pertaesus fui generationis hujus, et dixi: Populus errans corde isti sunt: et isti non cognoverunt vias meas: quibus juravi in ira mea: Si introibunt in requiem meam.

DISERTACION

SOBRE

ESTAS PALABRAS DEL SALMO XCV. ℣10.

Dominus regnavit à ligno.

1. Acusaciones recíprocas de los Samaritanos, Judíos, Cristianos, y Mahometanos, acerca de las Divinas Escrituras.

Mucho tiempo ha que los Cristianos, los Judíos, los Samaritanos y los Mahometanos, se acusan recíprocamente de haber corrompido la Sagrada Escritura. Los Samaritanos tienen un texto hebreo antiguo del Pentateuco, escrito con los caracteres hebreos que estaban en uso entre los Judíos ántes de la cautividad de Babilonia, distinto en muchas partes del que nosotros tenemos, y recibimos de los Judíos. En él leen que sobre el monte *Garizim* se pronunciaron las bendiciones prescritas por Moises (1), despues que Josué conquistó parte del pais de Canaan (2), y sobre el monte *Hebal* las maldiciones. Los Judíos leen en su texto todo lo contrario, y dicen que las bendiciones se pronunciaron sobre el segundo, y las maldiciones sobre el primero. Los Samaritanos sostienen que Garizim es el lugar que el Señor escogió para el ejercicio público y solemne de su religion (3); los Judíos creen que este lugar es el templo de Jerusalen, y detestan á Garizim como un monte maldito, y á los Samaritanos como cismáticos, con los cuales no quieren tener ninguna comunicacion (4). Estos por su parte consideran á los Judíos como prevaricadores, y los acusan de haber corrompido el texto sagrado, poniendo *Hebal* en lugar de Garizim.

Los antiguos padres del cristianismo (5) tambien han echado en cara muchas veces á los Judíos, el haber suprimido en sus libros diver-

(1) *Deut.* xi. 29. xxvii. 4. 13.—(2) *Jos.* viii. 30. 33.—(3) *Joann* iv. 20. 21.—(4) *Joann.* iv. 9. *et* viii. 48.—(5) *Justin. Dial. cum Tryph. Iren. lib.* iii. *c.* 24. *et. lib.* iv. *c.* 23 *Orig. contra Cels. et Homil* xii. *in Jeremiam. Epiphan. de Ponder. et mensur. c.* 15. 16. *etc*

sos pasages, que favorecian á los cristianos; y probaban que Jesucristo era el verdadero Mesias. El texto que vamos á examinar aquí, *Dicite in nationibus quia Dominus regnavit à ligno*, es uno de los que San Justino Martir los acusa de haber corrompido, borrando en sus ejemplares las palabras *à ligno* que designaban la muerte de cruz que sufrió Jesucristo. San Gerónimo (1) dice tambien que los setenta intérpretes omitieron de proposito en su traduccion los epítetos que Isaías da al Mesías en este famoso pasage: *Et vocabitur nomen ejus Admirabilis, Consiliarius, Deus, Fortis, Pater futuri seculi, Princeps pacis* (2), por una especie de consideracion, y como deslumbrados con el esplendor de tan magníficas promesas, que no creian conveniente divulgar entre los gentiles, en cuyas manos podria caer su traduccion.

Los Mahometanos imputan á los Judíos haber corrompido el Antiguo Testamento (3), y á los Cristianos, haber alterado los libros del nuevo, por hacer que apareciesen contradicciones entre ellos y lo que refirió Mahoma; por ejemplo, cuando por una grosera ignorancia confunde á *María* la hermana de Moises con la madre del Salvador, cuando asegura que Ismael era el verdadero hijo de la muger libre, é Isaac el de la esclava (4); y cuando dice que el profeta Zacarías, hijo de Baraquias, es el Zacarías padre de San Juan Bautista. Es verdad que los mas instruidos expositores del Alcoran (5) dicen que la Santísima Virgen descendió, lo mismo que la hermana de Moises, de la familia de Amram, padre de Moises y de Aaron; y ademas sabemos por el Evangelio de San Lucas (6), que la Virgen María descendió por su madre de la familia de Aaron: pero los mismos Mahometanos aseguran que su padre inmediato fué Amram, hijo de Matat, de suerte que segun ellos, este Amram era el mismo que San Joaquin; lo cual no salva la contradiccion y la grosera ignorancia de Mahoma.

Finálmente, los Judíos no dejan de imputarnos tambien que hemos alterado los textos de la Sagrada Escritura para favorecer á Jesucristo y apoyar nuestros dogmas y pretensiones; y añaden que nosotros hemos sido los que añadimos las expresiones *à ligno* en el pasage que aquí examinámos.

II. Dificultad de probar la acusacion formada contra los judíos.

Para juzgar sánamente y con certeza de la verdad de estas acusaciones tan serias, cuyo conocimiento seria muy importante á la religion, era necesario que hubiera pruebas sacadas de los mismos libros que se creen falsificados, y que los Cristianos acusadores de los Judíos manifestasen ejemplares auténticos, antiguos y verdaderamente propios de estos, para confrontárlos con los nuevos que se juzgan adulterados; pero esto es imposible, porque ni tenemos, ni hay en todo el mundo ejemplares hebreos tan antiguos y auténticos, que puedan servir de regla en este punto.

Los textos samaritanos están efectivamente escritos en antiguos caracteres hebreos; pero como han sido copiados muchas veces, y por hombres muy nuevos, é interesados en sostener sus preocupaciones y sus pretensiones contra los Judíos; no pueden servir contra estos, porque pondrian en duda su verdad y su pureza.

Los padres de los primeros siglos del cristianismo que acusaron á

(1) *Hieron. in. Isai.* IX.—(2) *Isai* IX. 6.—(3) *Vide d' Herbelot. Bibl. orient. pag.* 476 *col.* 2.—(4) *D'Herbelot Bibl. orient. pag.* 420, *In Agiat et idem p.* 922. *col.* 1.—(5) *Idem. p.* 583. *col.* 2.—(6) *Luc.* I. 5.

los Judíos de haber corrompido los ejemplares del Antiguo Testamento, no sabian bien la lengua hebrea, ni conocian bien los libros de los Judíos para convencerlos con sus propias obras, y con sus ejemplares, que hubiera sido necesario obligarlos á manifestar, á fin de confrontar con los antiguos que se tenian por puros, los nuevos alterados, ó por lo ménos sospechosos de corrupcion y alteracion. En el dia no tenemos para esto la misma facilidad que tuvieron los padres, pues aunque tenemos acaso mas conocimiento de la lengua y de los libros de los Judíos, nos hallamos ya muy léjos del orígen primitivo.

Se habla mucho de un ejemplar escrito, segun se asegura, por el mismo Esdras, y que se conserva en el convento de Dominicos de Bolonia (1); pero el P. Bernardo de Montfaucon, que le vió y le examinó, no crée que sea tan antiguo como se dice, aunque parece serlo mucho; siendo por tanto una prueba de que hay libros de la Escritura escritos en hebreo, mucho mas antiguos de lo que creen comúnmente nuestros críticos, para quienes no los hay anteriores al siglo doce. Por lo demas, este pretendido original de Esdras no contiene mas que el Pentateuco, y está escrito en un royo de pieles muy maltratadas, y así de poco serviria á los Judíos contra los Samaritanos, que acaso podrian manifestar otros tan antiguos como él, y de nada á los Cristianos acusadores de los Judios, ni á los Judíos acusadores de los Cristianos para los pasages que se creen alterados en otros libros distintos del Pentateuco, aun cuando se quisiera admitir la antigüedad del ejemplar.

Orígenes (2), que acaso entre los padres de los primeros siglos fué el único que supo el hebreo, y que estudió el texto segun las reglas de la crítica, no se atrevió á acusar á los Judíos de haber corrompido los libros sagrados; aunque advirtió diferencias considerables entre la traduccion de los Setenta, otros intérpretes griegos, y el original hebreo. Se contentó con señalarlas en sus Hexaplas distinguiendo con una estrella ó *asterisco* lo que faltaba en los Setenta, y con un *obelisco* lo que sobraba, no hallándose en el hebreo; diciendo que no debian desecharse ni abandonarse nuestros ejemplares griegos, ni lisonjearse los Judios, ocurriendo á sus ejemplares hebreos, como si fueran mas ciertos y mas puros que los nuestros. No porque yo rehuse, añade, el trabajo de confrontar nuestras Escrituras con las de los Judíos, y de señalar las diferencias que entre unas y otras se advierten; ya he hecho esto con todo el cuidado posible, y me he dedicado especialmente á manifestar la diferencia que hay entre el hebreo y la version griega de los Setenta, para no dar á las iglesias cristianas cosas falsas ó dudosas por verdaderas y ciertas. Nos aplicamos á conocer las Escrituras que andan en manos de los Judíos, para no usar en las disputas que con ellos tenemos, sino de lo que se halla en sus ejemplares, aun cuando no se encuentre en los nuestros, con el fin de que no se burlen de nosotros echándonos en cara haber creido ligéramente, y sin saber lo que contienen sus libros.

III. Otras razones que pueden debilitar

La acusacion que se hacen mútuamente los Judíos, Samaritanos, Cristianos y Mahometanos de haber alterado y corrompido de propósito y con malicia las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento,

(1) *Diar. Italicum. pag.* 399 *et* 407.—(2) *Orig. ad African. tom.* 1. *pag.* 15. *et* 16. *nov. edit.*

no ha pasado de mera imputacion. No puede negarse que los libros sagrados han sufrido lo mismo, con corta diferencia, que todos los que son de una antigüedad muy remota, ciertas alteraciones que frecuéntemente han nacido del descuido de los copiantes, de la ignorancia de los intérpretes, ó de alguna prevencion del escribiente que ha hecho pasar al texto una glosa marginal ó introducido en él alguna palabra para favorecer su preocupacion. Por otra parte, siendo parecidas muchas de las letras hebreas, como la *daleth* y la *resch*, la *gimel* y la *nun*, la *zain* y la *vav*, es fácil que esta semejanza, ó que una misma palabra leida de distintos modos, porque en aquella lengua no se escriben las vocales, haya dado diversos sentidos al texto. Finálmente, puede tambien haber sucedido que de intento y sin mala intencion se haya introducido en él alguna explicacion de el nombre de un lugar, de una fecha, de un pasage obscuro; ó colocado una palabra nueva y mas conocida, en lugar de otra antigua y ménos usada. Todas estas causas, ó algunas de ellas, pueden haber dado orígen á variantes considerables en los distintos textos, y despues en las versiones.

la acusacion formada contra los Judíos.

Pero es increible é imposible que los Judíos hayan quitado de propósito algunas profecías relativas al Mesías, solo por odio á Jesucristo y á los Cristianos; que estas supresiones hayan sido hechas y autorizadas por los gefes de la nacion; y que las falsificaciones hayan pasado á todos los ejemplares originales. Esto no pudo hacerse ni ántes, ni despues de la venida de Jesucristo. Antes de aquella venida, los Judíos se cuidaban de tocar unas profecías relativas al Mesías que esperaban, y que consideraban como su Salvador, su refugio y su libertador. Despues de la venida, se convirtieron al cristianismo muchos de ellos, y estos léjos de haber consentido en la falsificacion, se habrian opuesto á ella con todas sus fuerzas, y habrian reclamado públicamente el engaño.

Los otros Judíos obstinados, y enemigos de Jesucristo y de los Cristianos, estaban muy dispersos, muy acobardados, y muy discordes para atreverse á una empresa de este tamaño. Esto les era imposible atendiendo á la distancia de los lugares, y á la diversidad de sus inclinaciones é intereses; y ademas ¿cómo podia ser que se guardase secreto en una nacion entera para la ejecucion de semejante proyecto?

Pero aun hay mas, porque si hubieran querido robarnos las profecías favorables á Jesucristo, hubieran suprimido las mas claras, las mas expresas y mas incontestables; y puntuálmente estas son las que nos han dejado. Lo poco, de cuya supresion se les acusa, se ha conservado, ó en sus mismos textos, ó en las traducciones antiguas. Al contrario, las adiciones que los Cristianos, animados de un celo no arreglado á la ciencia y á la buena fe, hicieron al texto sagrado, ó han sido suprimidas por la misma Iglesia y por sus pastores, ó los libros que las contenian se han declarado apócrifos y sin autoridad: tales han sido, por ejemplo, el pretendido testamento de los doce patriarcas, los dos últimos libros de Esdras, el de Enoc, y otros que manifiéstamente fueron compuestos por Cristianos, para inclinar á los Judíos á abrazar el cristianismo.

VI. Tiene mas verosimili-

Respecto de los Samaritanos es menor la dificultad. Parece incontestable que estos insertaron de propósito en el Pentateuco la

tad la acusacion que se hace contra los Samaritanos.

palabra *Garizim* en lugar de *Hebal*, para sostener su sistema, reducido á que Garizim era el lugar que el Señor habia escogido para establecer el ejercicio de su culto. Esta alteracion del texto no les era difícil en un tiempo en que los libros eran muy raros; en que ellos mismos estaban ménos dispersos, y eran ménos numerosos, pues no se extendian mas que á Samaria y los lugares vecinos; y cuando todos generálmente estaban interesados en hacer y autorizar la variacion. Pero los Judíos estaban esparcidos en casi todos los paises del mundo, y se hallaban desunidos, pues unos habian abrazado el cristianismo, y otros habian permanecido obstinádamente en el judaismo; unos eran fariseos, otros saduceos, y otros herodianos.

Ademas, los libros de los Samaritanos, escritos en antiguos caracteres hebreos, no eran conocidos sino de muy pocas personas. Los Samaritanos eran los únicos depositarios de ellos, y por consiguiente estaban ménos expuestos á la censura de los extraños, y especialmente de los Judíos, con los cuales no tenian sino muy pocas relaciones, lo mismo que con los Cristianos, que eran los únicos capaces de probarles la falsificacion, si la hubieran descubierto, y les hubiera sido interesante.

Los libros de los Samaritanos nos fueron desconocidos hasta el siglo último, y acaso jamas se habria advertido la diferencia que hay entre su Pentateuco y el de los Judíos, si no hubiera sido por la curiosidad de algunos sabios cristianos, que hicieron traer Pentateucos samaritanos, y los publicaron en la Europa por la imprenta. Pero no advertimos que los Samaritanos en sus libros se hayan empeñado en ocultarnos las profecías relativas á Jesucristo.

V. Respuesta al cargo que hacen los Mahometanos.

El cargo que los Mahometanos hacen á los Judíos y á los Cristianos de haber corrompido tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, para contradecir á Mahoma, y convencerle de impostura é ignorancia, ó para dar la preferencia á Isaac sobre Ismael; está tan mal concertado, tan mal sostenido, y es tan improbable, que no merece que se le refute sériamente. Los Mahometanos mas sensatos y racionales, se ven obligados á abandonarle, viendo que envuelve absurdos palpables; porque ¿en qué tiempo, cómo, y por qué medios pudieron ponerse de acuerdo para hacer en los libros sagrados tales alteraciones los Judíos y los Cristianos, que especiálmente despues de Mahoma, han estado tan separados en intereses, y han tenido entre sí tan pocas relaciones?

VI. Las palabras *á ligno* ¿fueron añadidas por los Cristianos, ó suprimidas por los Judíos?

Vengamos ya al pasage del salmo xcv ℣ 10, que es el asunto de esta disertacion. Se trata de saber si estas palabras *á ligno* fueron añadidas por los Cristianos, ó suprimidas del texto original por los Judíos. Es constante 1.º que en el dia no se halla ningun texto original ni impreso, ni manuscrito que las tenga. 2.º Que tampoco se sabe de ningun ejemplar griego de los Setenta ó de los otros intérpretes, ni impreso ni manuscrito, en donde se lean: 3.º que tampoco hay ninguna paráfrasis caldea, ni version oriental impresa ó manuscrita en que se encuentren: 4.º que antíguamente se hallaban en muchos ejemplares latinos, pero que hoy no las tienen ni los impresos, ni los manuscritos: 5.º que en un pasage paralelo del primer libro del Paralipómenon (1) se lée sólamente: *Dicant in nationibus: Dominus regnavit:*

(1) 1. *Par.* xvi. 31.

6.° que estas palabras *à ligno* parecen aquí fuera de propósito, y huelen á glosa ó adicion, por no tener absolútamente enlace con el resto del Salmo. *Regnavit à ligno* no da á entender con propiedad que Jesucristo estableció su imperio por el madero de la cruz; la expresion es dura, desusada, y no conforme al genio de la lengua hebrea, en la cual se hubiera dicho mas bien *Regnavit per lignum* ó *in ligno*, que *à ligno*.

Que los Setenta, como dice Genebrardo (1), hayan añadido estas palabras al texto trescientos años ántes de Jesucristo, es cosa absolútamente improbable. Para fundarla seria necesario probar tres cosas. 1.ª Que los Setenta fueron inspirados por el Espíritu Santo: 2.ª que la adicion se leia antíguamente en todos ó en casi todos los ejemplares de estos intérpretes: 3.ª que estas palabras jamas han existido en el hebreo. Genebrardo supone lo primero y lo tercero, pero no prueba lo segundo. Porque si estas palabras se hubieran hallado en los mas de aquellos ejemplares, ¿cómo, aun despues de la revision de Orígenes, pudieron haber sido desterradas de las Biblias griegas tan generálmente, que no se les halla en ninguna, aunque se sabe que á pesar de la correccion de Orígenes se encuentran todavía en ellas otros pasages y aun capítulos enteros, que este señaló con obelisco por no existir en el hebreo?

El mismo Orígenes, como hemos visto, en lo que escribe á Julio Africano, era de parecer que no se suprimiese ni se mudase nada de lo que podia haber de mas ó estar variado en la edicion griega. Y en este mismo verso en el manuscrito alejandrino de Cirilo Lucar (2) que se tiene por el mas antiguo, ó por uno de los mas antiguos ejemplares griegos de los Setenta, puso Orígenes un obelisco ántes del *quia*, porque no se lée esta palabra en el hebreo; pero *à ligno* no parece allí absolútamente. Luego no se hallaba en los ejemplares griegos que este corrigió, y por consiguiente no hay fundamento para asegurar que suprimió la expresion, ó que la señaló con el obelisco; ciértamente la habria señalado sin suprimirla si la hubiera hallado; mas como no la halló, no pudo señalarla, ni decir nada sobre ella. Los otros intérpretes griegos tampoco dicen nada, porque nada hallaron en el texto hebreo. Los padres griegos que ordinàriamente notan las variantes notables de aquellos intérpretes, no advirtieron ninguna en este lugar.

VII. ¿S. Efren leyó estas palabras *à ligno* en sus ejemplares de los salmos?

Esta cuestion se renovó el año de 1733, y se nos hizo entrar en ella por una carta del R. P. jesuita Tournemine, que aseguraba que San Efren habia leido en sus ejemplares *à ligno*, porque así se halla *en su primer sermon de la Santa Cruz* impreso en latin por Vosio. Pero en una carta que sobre esto escribimos á M. de la Roque, autor del Mercurio de Francia (3), dijimos ya que estas palabras no se hallan en el griego de este sermon impreso en 1709, y que no tenemos noticia de ninguna version siriaca en que se hallen.

Assemani (4) advierte que los Siros tienen dos versiones de la Escritura, una antigua, que llaman simple, hecha del hebreo; y otra

(1) *Genebrard. Comment. in. Psal.* CXV.—(2) *MS. Alexand. edit. Oxon. an.* 1707.—(3) Mercurio de Francia. Agosto y Setiembre de 1733.—(4) *Assemani tom.* 2. *Biblioth. Orient. pag.* 279, *et tom.* 3. *pag.* 312 *et* 313. *Vide Valtoni Proleg. lib.* XIII. *pag.* 89.

mas moderna hecha del griego de los Setenta. A la primera le dan una antigüedad excesiva, pues dicen que fue hecha ó en tiempo de Salomon, rey de los Judíos, y de Hiram, rey de Tiro; ó segun otros en tiempo del sacerdote Asa, que fue enviado á Samaria por el rey de Asiria; ó finálmente segun otros, en tiempo de Abgaro, rey de Edeso, por San Tadeo, que fue enviado por Jesucristo á que anunciase el Evangelio á este príncipe. Esta version antigua es la que los Siros emplean comúnmente en su oficio divino, se imprimió íntegra en la políglota de Inglaterra en 1657, y se tiene en efecto por muy antigua.

La otra version siriaca del Antiguo Testamento hecha del griego de los Setenta, se hizo por Pablo obispo de Tela; y la de los cuatro Evangelios que usan los Siros nestorianos, por *Mar-abbas* en 508, despues fué retocada en tiempo de Filoxénes, y últimamente perfeccionada por Tomas obispo de Heraclea hácia el año de 616. Los jacobitas se sirven ordináriamente de ella en su liturgia, y hasta hoy no se ha impreso, á lo ménos entera.

Desde que estubieron en uso entre los Siros estas dos versiones, una del hebreo desde el principio del cristianismo, y la otra del griego en el siglo sexto, comenzaron estos á dividirse sobre la cronología del Antiguo Testamento, siguiendo unos el cómputo del hebreo, y otros el de los Setenta, que es mucho mas largo que el primero. Los que siguen el segundo, lo hacen con muy poca uniformidad, y acusan á los Judíos de haber acortado de propósito los tiempos anteriores á la venida de Jesucristo, para no verse obligados á confesar que ya llegó el tiempo de la venida del Mesías.

Pero lo mas notable de esta cuestion es que el mismo Assemani asegura (1), que el Efren, que existió ántes de la traduccion siriaca hecha del griego de los Setenta, léjos de seguir á los intérpretes, ni aun siquiera los mienta. Y en el prefacio de la nueva edicion de S. Efren procurada por el cardenal Quirini, se dice que este santo sigue ordináriamente la version siriaca antigua hecha del hebreo, la cual expresa el sentido del texto con su misma sencillez, por cuyo motivo los Siros le llaman *la simple*; pero que de cuando en cuando se sirve tambien de la griega de los Setenta, de lo cual se infiere que sabia el griego y el hebreo. Pero por otra parte se tiene noticia de que sabia poco del griego, y que en su tiempo aun no estaba hecha en la version siriaca de la de los Setenta, especiálmente la del Antiguo Testamento pues ninguna parte hace mencion de ella, sino solo de la de los Setenta; como cuando hablando de Jonas, hace advertir la diferencia entre el griego que dice que *en tres dias será destruida Ninive* y el hebreo que lée *en cuarenta dias* (2).

Con razon pues hemos asegurado que S. Efren jamas leyó en su texto las palabras *à ligno*, puesto que no se encuentran ni en la antigua version siriaca de que se valió, ni en el hebreo, donde parece que nunca han existido. Tampoco se hallan en la version siriaca hecha del griego; y esto prueba que no las tenian los ejemplares griegos que en el siglo sexto se tradujeron al siriaco,

(1) *Vide Assemn. tom.* 3. *p.* 61, 76, 312, 313. *In Salomone Epist. Bassore. et t.* 1 *p.* 65.—(2) *Jonas* III. x. 4

Hasta aquí ne se ha dado, ni creemos que pueda darse una prueba para manifestar que las palabras en cuestion existieron en otro tiempo en el hebreo, si no es que S. Justino Martir (1) las leia en sus ejemplares griegos traducidos de aquella lengua, y que sostiene contra Trifon, su interlocutor, que los Judíos las suprimieron. Este le responde que solo Dios podia saber si los gefes de los Judíos habian hecho alguna mutacion en los libros sagrados; pero que le parece increible, porque una supresion de tal naturaleza era un pecado mas grave, que la adoracion del becerro de oro, y el sacrificio que los Judíos hicieron de sus hijos á los dioses extraños.

VIII. Qué concepto debe formarse de los testimonios de S. Justino, y Casiodoro sobre estas palabras.

S. Justino, que pudo haber esforzado su argumento apelando á los mismos libros, y comparando los falsificados con los íntegros; no lo hizo: y Trifon, asegurando que la cosa le parecia imposible, y el crímen de falsificacion como irremisible, hizo ver con su respuesta que consideraba esta acusacion como una pura calumnia, para cuya refutacion bastaba lo absurdo é imposible de ella misma.

Tambien se cita á Casiodoro el cual en su comentario sobre el salmo xcv dice que á la verdad los intérpretes griegos no traen la expresion *à ligno*; pero que basta que se lea en la version de los Setenta: *A ligno alii quidem non habent translatores, sed nobis sufficit quod Septuaginta interpretum auctoritate firmatum est.* Pero esto lo ha supuesto, sin probarlo. La confesion que hace de que los intérpretes griegos Aquila, Simaco y Teodocion no leyeron estas palabras en el hebreo, manifiesta que en su tiempo, esto es, en el segundo y tercer siglo de la Iglesia, no las tenia el texto original. La paráfrasis caldea de Onkelos, que los Judíos creen mas antigua que Jesucristo, no las tiene tampoco. ¿Ya las habrian suprimido desde entónces los Judíos? ¿Pero con qué objeto? ¿Seria porque preveian que los Cristianos se habian de servir de ellas despues para exaltar el triunfo de la cruz del Salvador?! ¿Y quién ha de creer sobre su palabra á Casiodoro que vivió en el sexto siglo, cuando dice que en su tiempo el texto de los Setenta tenia uniformemente las palabras *à ligno*, siendo así que todos los ejemplares griegos del dia (de los cuales algunos se acercan á la edad de Casiodoro, y otros están copiados de algunos mas antiguos), y todos los padres griegos que escribieron ántes que él, como Orígenes, S. Clemente Alejandrino, S. Irineo, S. Atanasio, Eusebio, S. Juan Crisóstomo y S. Cirilo, las Cadenas de los padres griegos, y las otras que citan este pasage sin la expresion *à ligno* no han advertido ninguna variante en la leccion de este verso? La autoridad de Casiodoro no puede pesar mas que la de esta multitud de testigos.

IX. Por qué varían en estas palabras los ejemplares latinos, y qué debe inferirse de esta variante.

Ni Jesucristo, ni los apóstoles, ni los hombres apostólicos, ni los antiguos apologistas de nuestra religion, excepto S. Justino, citaron jamas este pasage *Dominus regnavit à ligno*, como de la Escritura y como una prueba capaz de convencer á los Judíos. Nadie mas que S. Justino, los acusó de haber suprimido estas palabras en sus ejemplares, y Trifon tuvo mucha razon para decirle que esto era increible, porque lo es en efecto.

(1) *Justin. Dialog. cum Thyphon. pag.* 298. En la página siguiente donde copia íntegro el salmo xcv. no puso las palabras *à ligno*; pero sí, en la segunda Apología pag. 80.

¿De dónde viene pues que en la Iglesia latina desde los primeros siglos hasta el doce y el trece se haya leido: *Dominus regnavit à ligno* en diversas iglesias, en diversos misales y en muchos salterios antiguos? Así leía la Iglesia de Africa, como se ve en Tertuliano (1), en un autor antiguo impreso bajo el nombre de San Cipriano (2), en Arnobio (3), y en San Agustin (4); la romana, como consta por San Leon (5), San Gregorio Magno (6), Casiodoro (7), el B. Pedro Damiano (8), el antifonario y los misales romanos; la galicana, como se ve en los salterios galicanos de San German, y de la abadía de San Pedro Chartres, en Teodulfo ó Fortunato autor del himno *Vexilla regis*, en San Bernardo (9) &c. ¿De dónde puede haberse tomado esta leccion sino de la antigua itálica traducida de los Setenta desde los primeros siglos de la Iglesia? El cardenal Tomasi que la publicó en Roma en 1683, y el R. P. D. Pedro Sabbatier que la publicó en Reims en 1740, leyeron *à ligno*; pero ni Nobilio ni el P. Morin, ni M. Bos leyeron así el texto griego; y en cuanto á los ejemplares latinos, jamas ha habido uniformidad en esta leccion. Hay un gran número de ellos en que no existe: muchos antiguos no la leyeron, como el autor del comentario que corre con el nombre de San Gerónimo, y Notker, en el texto latino de su paráfrasis Teutónica, en cuya edicion despues de la palabra *ligno*, se puso (*abest*): Bruno de Ast (10) las leyó; pero Odon de Ast no las leyó. Las liturgias tampoco están uniformes; porque en el antifonario romano de San Gregorio, en los dias de la exaltacion é invencion de la santa cruz; en el misal romano, en la misa del viernes de la semana de pascua, y en el misal de Verdun se léen las palabras *à ligno*; pero no se leen en el misal ambrosiano, ni en los de Metz y Tul.

Por tanto, de esta diversidad de ejemplares solo puede inferirse que aun en la antigüedad era dudosa esta leccion, y que por último se llegó á suprimir en los ejemplares latinos de la Biblia, cuya supresion prueba que la Iglesia no la tuvo por auténtica, pues no debe creerse que se despojase voluntáriamente de una prueba tan clara, y de un texto tan formal sobre la muerte de cruz que sufrió Jesucristo.

Y así, es probable, segun conjeturan Justiniani, le Fevre d'Etaples, y Muis, que habiendo puesto alguno al márgen del salterio la expresion *à ligno* como nota al verbo *regnavit;* se introdujo despues inconsideradamente en el texto, de donde en seguida pasó á diversos ejemplares: pero habiéndose advertido el error, y habiendo notado los sabios que la expresion era una glosa que no se halla en el texto hebreo, ni en los mas puros y auténticos de los Setenta, la suprimieron tambien de los ejemplares latinos, en cuya mayor parte no aparece muchos siglos ha, y hoy no se halla absolútamente en las Biblias impresas, corregidas y aprobadas.

(Esta es la opinion de Calmet, contra la cual no deja de haber alguna dificultad; porque es muy poco probable que alguno pensa-

(1) *Tertul. cont. Judaeos. c.* 11. 13.—(2) *Cypr. de Montibus Sina et Sion.*—(3) *Arnob in Psalm.*—(4) *Aug. in Psalm.*—(5) *S. Leo Serm.* 4.° *in Passione Domini.*—(6) *Gregor. Mag. in Ezeq. lib.* 1. *homil.* 6. *p.* 12. 18. *In* 1. *Reg.* v. *pag.* 242.—(7) *Cassiod. in Psalm.*—(8) *Damiani tom.* 3. *dial. inter Jud. et Christian. p.* 20—(9) *Bern. serm. 1. de Resurrect.*—(10) *Tom.* xx. *Biblioth. Patr. Lugdun.*

se poner esta expresion en el márgen de su salterio, y que de allí pasase al texto; pues cuanto mas extraño parece al salmo, tanto ménos verosímil es que se le hubiera añadido si no se hubiera hallado en él. Parece mas probable que habiendo sido omitida en muchos ejemplares, ó por descuido de los copiantes, ó por la falsa crítica de los que no entendian el misterio que ella encierra ó no querian confesarle; se fué despues suprimiendo sucesivamente, aun en aquellos en que habia quedado, como realmente sucedió en nuestra Vulgata que habiéndola tenido en otro tiempo, no la tiene en el dia. Lo mismo pudo haber sucedido á la version de los Setenta y al texto hebreo; pues se hace con mas frecuencia, y es mas fácil omitir y suprimir, que añadir).

DISERTACION

SOBRE

LOS QUINCE SALMOS GRADUALES.

Acerca de los salmos graduales hay entre los comentadores tanta diversidad de opiniones, que nos ha parecido conveniente tratar en una disertacion particular esta materia, que es digna de ello por su importancia y dificultad. Procurarémos, pues averiguar, si es posible, el autor de estas piezas, el fin y la ocasion con que se compusieron y el tiempo en que fueron escritas, porque sin estos conocimientos es imposible entenderlas bien.

I. Observaciones acerca del título de los quince salmos llamados graduales.

Su título solo, que dice: *Canticum graduum* (1), ha dado ocasion á diversos pareceres. Teodocion le traduce: *Cántico de las subidas* (2). Aquila y Símaco: *Cántico para las subidas* (3). El caldeo: *Cántico que fué cantado sobre las gradas del abismo*, título obscuro, cuya explicacion se toma de una tradicion de los Hebreos que consta en el Talmud. Cuentan que al hacerse los cimientos del segundo templo, despues de la cautividad, salió de la tierra una cantidad tan prodigiosa de agua, que se elevó hasta la altura de quince mil codos, y que hubiera sumergido á todo el mundo, si Aquitofel (aquel hombre célebre que se ahorcó en tiempo de David, mas de cuatrocientos años ántes del regreso de los cautivos) no hubiera detenido su progreso escribiendo el nombre inefable de Dios sobre las quince gradas del templo; cuya relacion fabulosa no tiene mas apoyo que estas palabras del salmo CXXIX: *De profundis clamavi ad te Domine:* fundamento bastante para gentes que todo lo admiten, y que creen ciégamente las fábulas de sus antepasados. Junio y Tremelio traducen el hebreo: *Cántico de las excelencias*, ó Cántico excelente, traduccion que no desaprueban Muis y otros sabios intérpretes. Sin embargo, la que dice: *Cántico de las gradas*, ó Cántico gradual es la mas seguida.

[1 *Psalter. S. Germ. Canticum ascensuum.*—[2] *Theod.*—[3] *Aquil. et Symm.*

Pero ¿qué gradas son las que dieron nombre á estos quince salmos? Los intérpretes creyeron que debian buscarlas en el templo de Jerusalen, y como los salmos graduales son quince, ha sido preciso hallar otras tantas gradas. Pero desgraciádamente Ezequiel no pone mas que siete en cada una de las cuatro puertas del átrio del pueblo (1), ocho en el de los sacerdotes (2), y otras ocho para subir de este al vestíbulo del templo (3). Por tanto se ha ocurrido al historiador Josefo, el cual dice (4) que para pasar del cercado que separaba á las mugeres, al atrio principal habia una escalera de quince gradas, la cual era cinco escalones mas baja que las que subian á las otras puertas, y que para subir al templo donde estaba el Santuario habia doce escalones. Así pues, dicen (5), en estas quince gradas que conducian del recinto de las mugeres al atrio principal era donde se cantaban estos quince salmos. Pero podemos asegurar sin temor de ser desmentidos que los levitas jamas cantaban en este lugar, pues no hay prueba en que fundar lo contrario, así como tampoco la hay para asegurar que aquellas quince gradas fueron del tiempo de estos salmos. Los levitas cantaban ordinariamente en el atrio de los sacerdotes, y acaso tambien en la parte superior del atrio de Israel frente á la puerta que conducia al primero.

Otros (6) han juzgado que estos salmos se recitaban en las gradas que subian al vestíbulo del Santuario. Mas esta opinion no puede sostenerse, porque, como ya hemos dicho, en el templo que describe Ezequiel no habia en aquel lugar mas que ocho gradas, ó doce segun Josefo, y si se quiere que en el templo de Salomon hubiese las quince, podemos responder que no consta, y que siendo incierto no puede servir de nada en la presente investigacion, porque de un principio dudoso no puede deducirse una consecuencia cierta.

Algunos para buscar sus quince gradas salen del templo, y quieren hallarlas en la subida de la ciudad de Jerusalen á la cumbre del monte santo. Un autor moderno dice (7) que los salmos graduales estaban destinados á ser cantados por los levitas que hacian guardia en el templo colocados en la extremidad superior de la expresada subida: que el levita que hacia centinela cada hora de la noche cantaba uno de ellos, y exhortaba á sus compañeros á velar alabando al Señor: y que la fórmula de estas exhortaciones se halla en el salmo CXXXIII que es uno de los graduales. Pero sin negar que los levitas hiciesen guardia en el templo durante la noche, se puede asegurar que estos cánticos no tienen relacion particular con las pretendidas subidas de la ciudad al templo, que no hay prueba alguna de que los levitas de centinela los cantasen en las diferentes horas de la noche, ni de que los quince salmos graduales hubiesen tenido este uso.

No nos detendrémos en refutar á los que creen que el título alude á las gradas del trono de Salomon ó al relox de Acaz; porque estos son juegos de imaginacion incapaces de probarse; y miéntras mas se examinan los salmos, ménos se encuentra en que apoyar semejantes pretensiones.

[1] *Ezech.* XL. 22. 26.—[2] *Ezech.* XL. 31. 37.—[3] *Ezech.* XL. 49.—[4] *Joseph. de Bello lib.* VI. *c.* 14.—[5] *Rasi, Kimchi et alii.*—[6] *Hilar. Haracleot. Pineda. Menoch. Grot. etc.*—[7] Véase la carta de un anonimo en las Memorias para la historia de la república de las letras, en noviembre de 1705 pag. 515.

Los que piensan que estos salmos se llaman de las subidas ó de la elevacion, porque los levitas los cantaban en el templo sobre una tribuna elevada, prueban bien que despues de la cautividad hubo en lo alto del atrio de Israel una tribuna en que algunos levitas leian y explicaban el texto de la ley (1), así como entre nosotros los predicadores suben al púlpito para anunciar la palabra de Dios, y el diácono al ambon para leer el Evangelio. Pero falta que probar que allí se cantasen ordinariamente los salmos, ó por lo ménos que se recitaban estos quince en particular, lo que no podrá manifestarse nunca.

Un autor antiguo citado con el nombre de San Gerónimo (2) dice que en el templo de Jerusalen habia muchos grados de dignidad, y que cada una tenia su lugar distinguido. El gran sacerdote era el primero, y ocupaba el grado mas alto que era el décimoquinto: en el segundo estaban los sacerdotes de mas alta dignidad despues del sumo pontífice: en el tercero los sacerdotes inferiores: en el cuarto los levitas. Mas como entre estos últimos habia muchas clases, cada una ocupaba un grado desde el cuarto hasta el último. Este sistema carece de fundamento sólido; pero aun cuando fuera cierto ¿qué tiene que ver todo esto con los salmos graduales? Así aun el mismo autor se explica de un modo tan confuso é incorrecto, que bien se echa de ver que no habla como un hombre instruido y persuadido.

Algunos Rabinos (3), á quienes siguen muchos comentadores (4), creen que el título debe traducirse: *Salmo de elevacion*, porque segun dicen, estos quince salmos se cantaban en un tono muy alto, ó el cantor iba alzando la voz conforme cantaba cada salmo, de suerte que el último se debia cantar quince notas mas alto que el primero. Esto es increible, y no puede persuadirse de ello á los que solo ceden á la evidencia. Otros piensan (5) que la voz *Mahaloth*, que es la del original hebreo, designa ó un instrumento de música propio de los Hebreos, ó la composicion musical en que se cantaba el salmo, ó el principio de alguna cancioncilla vulgar del mismo tono que los quince cánticos: conjeturas vanas y frívolas.

II. Ocasion de los salmos graduales de donde se saca la interpretacion del título.

No es menor la diferencia de opiniones que hay acerca de la ocasion con que fueron escritos estos salmos, que sobre la significacion de las palabras de su título. Unos creen que se cantaban principálmente en las tres grandes solemnidades de la Pascua, de Pentecostes y de los Tabernáculos, cuando el pueblo *subia* ó venia á Jerusalen de todos los lugares del pais, ó cuando se regresaba, y que por este motivo se les dió el título de *Cánticos de las subidas*. Otros piensan que David los compuso cuando su desgracia, en el reinado de Saul (6), ó durante la guerra y el alzamiento de Absalon, ó en la ceremonia de la translacion del Arca al Tabernáculo que habia construido en Jerusalen, ó finálmente en diversas circunstancias de su vida, porque se crée que no todos son de un mismo tiempo, ni se refieren á un mismo objeto. Otros (7) opinan que los escribió para celebrar las maravillas de la salida de Egipto, y que en todos ellos no habla mas que del cautiverio de los Israelitas en aquel pais (8). Orígenes los

[1] 2. *Esdr.* IX. 4. *Vide Liran. Moller. Hamm.*—[2] *Expositione 2. in Psalm.* CXIX. *pag.* 514 *novae editionis.*—[3] *Saadias.*—[4] *Vide Hamm. Vat. Gatak. du Pin. Ainsvort.*—[5] *Vide Rabb. Kimchi, Levi, Abenezra. Le Blanc. Ferrand, hic.*—[6] *Moller, Muis.*—[7] *Vide Rivera et Villalpand.*—[8] *Orig. lib.* III. *de principiis.*

atribuye á Salomon, y juzga que los compuso cuando se trasladó el Arca al templo nuévamente edificado. Rabí Salomon (1) los aplica á la dispersion de los Judíos, y al triste estado á que hoy se hallan reducidos en todas las partes del mundo, desde que los Romanos arruinaron el templo de Jerusalen.

Los padres que han seguido la letra de los Salmos advierten en estos los sentimientos de los cautivos de Babilonia, gimiendo por la larga duracion de su destierro, pidiendo á Dios su libertad, dándole gracias por su feliz regreso, regocijándose por la dedicacion del templo, y exhortando á los sacerdotes y levitas al servicio del Señor. S. Atanasio, S. Juan Crisóstomo, Teodoreto, Eutimio, el antiguo parafraste griego que se ha citado frecuéntemente, Beda, el siriaco, muchos antiguos intérpretes citados en S. Hilario, y de los modernos Genebrardo, Vatablo, Ferrand, Bossuet y otros han adoptado esta opinion. Nosotros tambien la seguimos, y tratarémos de apoyarla con pruebas sacadas del fondo de la materia.

Cuando los Hebreos quieren explicar su regreso de Babilonia se sirven ordinariamente del verbo *subir*. Ciro al permitirles que volviesen á Jerusalen, les dice: *¿Quién de vosotros es del número del pueblo de Dios? que suba á Jerusalen que está en Judea* [2]. Y hubo muchos que se presentaron *para subir y edificar el templo del Señor*. Y Sassabasar partió *con los que subian del cautiverio de Babilonia á Jerusalen. Estos son los hijos de la provincia que subieron &c.* [3]. *Esdras subió de Babilonia con otros muchos* [4]. *Y el primer dia del primer mes fué el fundamento de la subida de Babilonia* [5]. Hemos usado de intento de esta palabra *subida*, porque es la que se halla en el título de los salmos. En el CXXI. que es uno de los graduales dice su autor que se edificó á Jerusalen como una nueva ciudad, *y que las tribus subieron á ella para confesar el nombre del Señor*. Jeremías hablando de los vasos del templo se explica en nombre de Dios de esta suerte: *Serán trasportados á Babilonia, y permanecerán allí hasta el dia en que yo los visite. Entónces los haré subir, y los haré volver á este lugar* (6). No hay pues cosa mas natural que llamar *salmos de las subidas* á los que fueron cantados en el regreso de Babilonia. La significacion de las palabras, la analogía de la lengua, la verdad del acontecimiento conspiran á fundar esta opinion.

III. Estracto de estos salmos aplicados á la capital de Babilonia.

Otra prueba mas fuerte y convincente de esto es que no hay uno de los quince salmos que no pueda explicarse muy fácilmente en este sentido. Y en materias como la presente no se buscan mas pruebas que la facilidad de dar una explicacion enlazada y natural, siguiendo un sistema fundado en la historia, y que no sea incompatible con las circunstancias del tiempo, del lugar y de las personas. Pero aquí hay algo mas, porque la mayor parte de estos salmos no pueden entenderse sin violencia de otro acontecimiento distinto del regreso de la cautividad de Babilonia; por ejemplo, las siguientes pa-

[1] *Apud. Liran. hic.*—[2] 1. *Esdr.* I. 3. 5. 11. *Vid. et.* 2. *Esdr.* VII. 5. 6. *et seqq.*—[3] 1. *Esdr.* II. 1.—[4] 1. *Esdr.* VII. 6. 7.—[5] *Ibid. V.* 9. *In primo die mensis primi cœpit ascendere de Babylone* [Hebr. *Ipsum fundamentum ascensionis de Babylone*).—[6] *Jerem.* XXVII. 22. *Et afferri faciam ea, et restitui in loco isto* [Hebr. *Et ascendere faciam ea et reverti in locum istum*].

labras del CXIX: *Clamé al Señor en mi tribulacion, y me atendió.... ¡Ay de mí, que mi destierro se ha prolongado! He habitado entre los moradores de Cedar. Mi alma ha estado largo tiempo peregrinando.* Y estas del CXX: *Alzé mis ojos hácia los montes de donde me ha de venir el socorro. Mi socorro viene del Señor, que crió el cielo y la tierra.* Y las siguientes del CXXI: *Me regocijé cuando se me dijo, irémos á la casa del Señor. Nuestros pies descansarán en tus atrios, ¡ó Jerusalen! Jerusalen, que se ha edificado como una ciudad cuyas partes estarán en perfecta union. Allá subirán las tribus del Señor en nombre de todo Israel, para alabar el nombre del Señor. Allí se establecerán los tribunales de justicia, y el trono de la casa de David.* Y estas del CXXII: *Levanté mis ojos á tí Señor, que habitas en los cielos. Nuestros ojos están fijos en el Señor, esperando que se apiade de nosotros. Apiádate de nosotros, Señor, porque nuestra alma está llena de menosprecio y escarnio de los ricos y de los soberbios.*

En el salmo CXXIII. reconocen que si el Señor no los hubiera tomado bajo su especial proteccion, *hubieran sido tragados vivos, y sumergidos* por sus enemigos y perseguidores. En el CXXIV dicen que el Señor atendió á la confianza que tuvieron en su bondad, y que no permitió que estuviesen mas tiempo *sujetos á la vara de los pecadores.* En el CXXV hablan con mas claridad: *Cuando el Señor hizo volver á los de Sion que estaban cautivos, nos llenamos de consuelo; nuestra boca lanzó gritos de alegría, y nuestra lengua cantó cánticos de regocijo:* Pero como no todos los cautivos volvieron luego de Babilonia, continúan: *Restituye, Señor, á nuestros cautivos: ellos iban llorando, pero volverán transportados de alegría; sembraban con lágrimas; pero segarán llenos de júbilo.* Y hablando de la construccion del templo al regreso de la cautividad, y de las contradicciones que sufrian por parte de los Samaritanos, dicen en el salmo CXXVII: *Si el Señor no edifica la casa, en vano se fatigan los que la fabrican. Si el Señor no guarda la ciudad, inútilmente se desvela el que la guarda.* Despues describen en el mismo salmo y en el siguiente *la dicha de los que temen al Señor*, su numerosa posteridad, su matrimonio, el buen éxito de sus trabajos y de sus empresas, en su nuevo establecimiento en Jerusalen.

En el salmo CXXVIII. se dirigen al pueblo libertado del cautiverio: *Diga ahora Israel: Muchas veces me han asaltado desde mi tierna edad; pero no han podido prevalecer contra mí: pusieron sobre mi cuello un yugo pesado; pero el Señor que es justo cortará las coyundas de este yugo. Todos los que aborrecen á Sion serán cubiertos de confusion y puestos en fuga.* En estas últimas palabras insinúan la ruina de Babilonia, y la sujecion de los Babilonios á Ciro. En el CXXIX. Israel cautivo es representado como en una prision ó en un abismo desde donde clama al Señor, y no duda que *redimirá á su pueblo de todas sus iniquidades*, ó de todos los males que sufria por sus crímenes. Continúa en el salmo siguiente, y dice que habiéndose humillado ante el Señor puede esperar en su misericordia.

El CXXXI. contiene una oracion de los Israelitas cautivos, en la que conjuran al Señor que se acuerde de sus antiguas promesas hechas á David, relativas al templo que debia subsistir eternamente, y á la sucesion del reino en la familia de este príncipe; y ruegan á

Dios que las cumpla, y se vea el templo restablecido, y el trono de David recobrado. Puede tambien considerarse como una oracion de los Hebreos regresados de Babilonia, cantada en la dedicacion del segundo templo, lo mismo que los dos siguientes. El CXXXII. nos representa la concordia de los sacerdotes y levitas en el templo del Señor. El CXXXIII, último de los graduales, es una exhortacion del pueblo á los levitas para que bendigan al Señor durante la noche, y supliquen al Altísimo que derrame sus bendiciones sobre Israel. Este es el extracto de los salmos graduales.

Todos los caracteres que se descubren en ellos convienen muy bien al tiempo del regreso de los cautivos de Babilonia, y no contienen nada que le repugne; por consiguiente es muy probable que se refieren á los últimos dias del cautiverio, y á los primeros de la libertad de los Israelitas. El Salmista describe en ellos, como advierte Teodoreto, los males que sufrieron en su destierro, el placer que les causó la nueva de su regreso, la alegría de su viaje, el restablecimiento del templo, y la resistencia que sus enemigos opusieron á sus empresas despues de su vuelta á Jerusalen.

IV. Quién fué el autor de estos salmos, y en que tiempo fueron escritos.

Es difícil decir quién fué el autor de estos cánticos, y aun se duda que sean obra de un solo escritor. Los que atribuyen á David todo el Salterio dicen que los compuso previendo proféticamente lo que habia de suceder á los Israelitas en Babilonia, y despues de su regreso, en Jerusalen (1). Algunos de los antiguos (2) los han atribuido á Salomon, acaso porque el CXXVI. en algunos ejemplares lleva al frente su nombre. Otros dicen que son parte de David, parte de Salomon, y parte de otros autores sagrados que vivieron despues de la cautividad, como Esdras, Aggeo, Zacarías y Malaquías. Los salmos CXXII, CXXIII, CXXV, y CXXXII, se atribuyen á David en el texto hebreo, y el CXXVI á Salomon. Pero no hallándose estos títulos ni en los Setenta ni en la Vulgata, se hace muy dudosa su verdad, y se infiere que son nuevos, y no estaban antiguamente en los ejemplares hebreos.

Pero sea quien fuere el autor de estos salmos, es muy creible, dice Calmet, que vivió en el tiempo en que los cautivos volvieron de Babilonia; pues no profetiza cosas futuras, sino que describe los sentimientos de dolor y de disgusto, de alegría y de reconocimiento de un pueblo cautivo ó libertado, que espera, ó que ya goza de su libertad. Mas no por eso deja de ser tan inspirado por el Espíritu Santo, como si nos hablase de cosas pasadas ó venideras. (Pero siendo cierto que el autor de estos salmos estaba inspirado por el Espíritu Santo, á quien todos los tiempos están presentes, no es imposible que los haya escrito David. Cuando se objeta que el autor no habla como un profeta que anuncia cosas futuras, sino que pinta las cosas como presentes, se echa en olvido, que los profetas hablan ordinariamente de las cosas futuras como si estuvieran presentes, y que aun el mismo David, anunciando los sufrimientos de Jesucristo, habla de ellos como si los tuviera presentes, y como si él mismo los sufriera en la persona del Salvador. No debemos por tanto admirarnos de que hable del cautiverio de Babilonia y del regreso de

(1) Véanse á S. Juan Crisóstomo y Teodoreto.—(2) *Orig. lib. III. de principiis.*

los cautivos, como si ambas cosas estuvieran pasando actualmente á su vista, y las sufriera él mismo en los Israelitas cautivos ó libertados; pues el mismo Espíritu que pudo hacerle anunciar los sufrimientos de Jesucristo, pudo tambien hacerle predecir los de los Israelitas.)

El estilo de estos quince salmos es elegante, florido y agradable. El autor explica en ellos sentimientos tiernos y vivos con bastante concision y precision, y dando á sus piezas el giro y la belleza epigramática, comprendió grandes pensamientos en pocas palabras. La Iglesia ha hecho de ellos siempre mucho aprecio, y los ha insertado en el oficio, especialmente en el nocturno, en cuyo principio se rezaban muchos dias del año. San Benito (1), uno de los autores mas antiguos que nos han dejado el órden de los salmos que deben cantarse en el discurso del año, dispone que se recen los nueve primeros graduales en tercia, sexta y nona toda la semana, á excepcion del domingo y el lunes, en cuyos dias prescribe el CXVIII. dividido en dos partes.

V. Caracteres de estos quince salmos. Uso frecuente que la Iglesia ha hecho de ellos. Instrucciones que en ellos nos dejaron los padres.

Los padres (2) que se han limitado al sentido espiritual, han considerado estos quince salmos como otros tantos grados que nos conducen á la virtud y á la eternidad. Han hallado en ellos excelentes lecciones de moral, y modelos de los sentimientos de una alma piadosa en todos los estados de la vida: ya esté abrumada de dolores ó de tristeza; ya gima bajo el peso de este cuerpo terreno, ó suspire por su patria feliz; ya esté penetrada de alegría y de reconocimiento por los favores que recibe de Dios, ó arda en celo por la gloria del Señor y por el decoro de su casa; sacará de aquí expresiones proporcionadas á todos estos estados, y hallará con que satisfacer su devocion.

[1] *S. Bened. Reg. c.* 18.—[2] *Aug. Hier. Hilar. Vide et Chrysost.*

DISERTACION

SOBRE

EL ÓRDEN DE LOS SALMOS,

CONSIDERADOS EN EL SENTIDO PROFÉTICO QUE TIENE POR OBJETO A JESUCRISTO Y A SU IGLESIA.

Los principios que establecemos en la disertacion sobre el objeto de los salmos considerados en los sentidos literal y profético, nos conducen á hablar sobre el órden en que están colocados; dificultad embarazosa para todos los intérpretes, y capaz de contener á todos los lectores, en la cual acaso no se ha procurado seguir los caminos que nos abrieron los santos doctores de la Iglesia que la pulsaron tan bien.

I. Considerando los salmos solo en sentido literal, no se descubre en ellos órden.

Si se considera el *primer sentido* de los salmos, esto es, el literal é inmediato que se refiere á *David* ó á *Israel*, es preciso confesar que no aparece en ellos *ningun órden*. Los que pueden referirse á *David*, están mezclados con los que se refieren á *Israel*. Los que pueden hablar de la persecucion que aquel sufrió de parte de *Saul* antes de subir al trono, están algunas veces colocados despues de los que podrian hablar mas bien de la que sufrió al fin de su reinado de parte de *Absalon* su hijo. Los que pueden convenir á *la libertad de Israel en tiempo de Ciro*, están confundidos con los que convienen á David perseguido por *Saul* ó por *Absalon*, ó á *Israel cautivo en Babilonia* ántes que Ciro le libertase. En una palabra, todo parece estár desordenado. Esto puede haber dado ocasion á que se dijese, que en la coleccion de los salmos no debia buscarse ningun órden ni de materias, ni de tiempos, ni de solemnidades, ni de los dias en que debian cantarse: *Nullus in Psalmorum collectione quaerendus est ordo sive materiarum, sive temporum, sive solemnitatum et dierum quibus Psalmi canebantur* (1). Y aun se pasó mas adelante, pues no apareciendo órden en los salmos considerados en aquel primer sentido, se infirió que en vano San Hilario, San Agustin y otros, habian buscado órden de materias en la coloccion que hoy tienen: *Frustra igitur in Psalmorum hodierna dispositione materiarum ordinem quaerebant SS. Hilarius Augustinus etc.* (2) Por afirmativas que sean estas proposiciones aventuradas en un acto público, nos persuadimos que no son hijas de una de aquellas distracciones y descuidos en que caen con frecuencia los hombres mas sabios, que estando muy ocupados con un objeto, no ven otro por mas cercano y evidente que sea. Así sucede muchas veces que se engañan en una cuestion importante, y con las mejores intenciones, empeñan insensiblemente á los otros en sostener el engaño.

II. En el sentido espiritual es en el que se descubre en los salmos el órden que los santos doctores buscaban en ellos.

Ciértamente los santos doctores no buscaban *órden de materias* en los salmos considerados en *el primer sentido*, porque es claro que no le hay. Eran demasiado ilustrados y juiciosos para obstinarse en buscarle en donde manifiéstamente no puede hallarse. Le buscaban en *el sentido principal*, esto es, en el espiritual, bien en el *moral* que nos comprende á todos, ó bien en el *alegórico* que tiene por objeto á Jesucristo y su Iglesia; y bien podia ser que en esto no fuesen vanas sus investigaciones. El órden de los salmos, decia San Agustin, me parece que encierra el secreto de algun grande misterio: *Ordo Psalmorum mihi magni sacramenti videtur continere secretum* (3). Este órden, añade, no se me ha revelado hasta hoy: *Quamvis nondum* (ordo iste) *mihi fuerit revelatus.* No hemos penetrado, continúa, toda su profundidad *Totius ordinis eorum altitudinem adhuc acie mentis non penetravimus.* No dudaba, pues, que hubiese órden en los salmos; pero le tenia por profundo y difícil de ser penetrado, le parecia que encerraba el secreto de algun grande misterio.

Efectivamente, si consideramos el *objeto principal* de los salmos

(1) *In quadam thesi publica anni* 1767.—(2) *Ibid.*—(3) *Aug. Enarr. in Ps.* CL. *n.* 1. *T.* 4. *col.* 1693. *edit. Ben.*

que es *Jesucristo y su Iglesia*, descubrirémos en ellos aquella serie misteriosa, aquel *órden profundo* que buscaban San Agustin y los otros santos doctores, persuadidos de que el Espíritu Santo que es el autor del órden, y que todo lo dispone con órden, no ha dejado sin él mezclados y confundidos estos santos cánticos. Averiguar un *secreto profundo*, es cosa que demanda trabajo; pero esto no nos desalienta, sigamos el camino que los padres nos indican, y llegarémos á descubrir en la colocacion de los salmos el *órden* que ellos buscaban. Sus mismas observaciones nos guiarán, porque esto es lo que debe hacerse en el estudio de las ciencias, principalmente de las que pertenecen á la religion: aprovechémonos de las investigaciones de nuestros predecesores, pues siguiendo este hilo, podrémos salir del laberinto.

III. Modo de descubrir el órden misterioso de los salmos. Ventajas que de ello resultan para su inteligencia.

Para dar con el órden que buscamos, es preciso fijar desde luego la vista en los *grandes rayos de luz* que se hallan esparcidos en este divino libro, y que han herido los ojos de todos *los santos doctores* y de *los intérpretes* mas sabios; pues dirigiendo nuestros pasos á estas señales, nuestro trabajo se reducirá á seguir el hilo que conduce de una á otra.

No vamos á tratar un asunto de pura curiosidad. Este órden misterioso puede contribuir mucho á la inteligencia de los salmos, y puede igualmente servir para descubrir el sentido espiritual, y determinar el *literal*. Estas son en efecto, las ventajas que resultan del método que nos proponemos. Los *rayos de luz* que caracterizan el sentido profético de los salmos, nos harán conocer el *órden* que reina en ellos; conocido este, nos servirá para sacar de aquellos rayos de luz los socorros necesarios para penetrar hasta lo mas obscuro de aquel *sentido misterioso* que tiene por objeto á Jesucristo y su Iglesia; y fijado este sentido, podrá contribuir él mismo á determinar el *primero* que le sirve de emblema, y que ordinariamente es tan incierto, que unos atribuyen á *Israel*, lo que otros refieren á *David*, unos creen ver la persecucion de *Saul*, en donde otros se persuaden que se habla de la conspiracion de *Absalon* ó de la cautividad de *Babilonia*.

En los salmos no es necesario como en las otras partes de la Escritura, fijar primero el *sentido literal é inmediato*, para elevarse despues al *espiritual y místico* de que aquel es la base. Aquí es tan incierto *el sentido literal é inmediato*, que no puede servir de base al espiritual; solo puede considerársele como un emblema cuyo *sentido principal es el espiritual*; y como *este segundo* tiene aquí un objeto mas fácil de determinarse, de ahí es que por él se determina con mas facilidad y seguridad *el primero*.

IV. Division del salterio en veinte y dos secciones. Division de esta disertacion.

Decimos, pues, que el Salterio está dividido en *veinte y dos secciones*, cada una de las cuales se compone de cierto número de salmos que tienen íntima conexion entre sí. Estamos persuadidos de que quien quiera tomarse el trabajo de examinar esta division, echará de ver en cada una de las secciones la conexion y el enlace de que hablamos; y teniendo la serie de todas las secciones, se tendrá el órden completo de todo el salterio.

Los límites de esta disertacion no nos permiten justificar esta idea con el análisis de todo el libro, considerado bajo este punto

de vista. Pero vamos á dar un ensayo del *análisis de los seis primeros salmos*, que parece que forman *la primera de estas veinte y dos secciones*, y despues harémos una manifestacion sumaria de estas, esto es, trazarémos un cuadro que presentará el objeto de los ciento y cincuenta salmos considerados en sentido profético, que es el que puede descubrir su órden. Esto contendrán las dos partes de la disertacion.

PRIMERA PARTE.

Análisis de los seis primeros salmos, ó análisis de la primera de las veinte y dos secciones en que puede dividirse el Salterio, considerando los salmos en el sentido profetico, que es el que puede descubrir su órden.

Para llegar á descubrir el órden que hay en los salmos, seguirémos los *grandes rayos de luz* que en ellos se hallan esparcidos, y que han herido los ojos de *los santos doctores* y de los *intérpretes mas sabios*; de modo que nuestro trabajo se reduce á observar estos rayos, y á seguir las huellas que conducen del uno al otro. Siguiendo pues la luz de estos textos principales, se advierte la necesidad de reconocer en los salmos *veinte y dos secciones*, y de limitar la primera á los seis primeros.

Dos razones nos han determinado á esto ultimo: 1.°, al fin del Salmo VI. se lée el anatema que Jesucristo ha de fulminar el último dia contra los réprobos, segun nos lo dice él mismo en el Evangelio: *Discedite á me omnes qui operamini iniquitatem* [1]: 2.°, el Salmo VII., segun los santos padres y los mejores intérpretes, nos recuerda *la pasion de Jesucristo*, acusado y calumniado ante los jueces; y por tanto, en este salmo debe comenzar otra serie distinta. De aqui inferimos que la primera seccion se reduce á los seis primeros, cuyo enlace vamos á buscar. Pero tengamos presente que no debemos buscarle sino en *el sentido principal, que tiene por objeto á Jesucristo y á su Iglesia* (2): fijando los ojos en este sentido, no tardarémos en descubrir el encadenamiento que buscamos.

SALMO I (3).

Beatus vir qui non abiit etc.

El salmo primero en su sentido literal é inmediato, es un elogio del hombre justo; pero los santos padres nos descubren que en el sentido principal este justo, opuesto él solo á toda la multitud de los malvados, es el mismo Jesucristo, cabeza y modelo de todos los justos, como particularmente lo dice San Agustin: *De Domino nostro Jesuchristo accipiendum etc.* [4] Un libro en el cual por todas partes debe resonar el gran misterio *de Jesucristo* y *de su Iglesia*, considerados como formando *un solo cuerpo*, no podia comenzar mejor que por el elogio del mismo *Jesucristo* y de *todos los justos*,

(1) *Ps.* VI. 9. *Mat.* VII. 23. *et* XXV. 41.—(2) Véase en la Disertacion sobre el objeto de los Salmos la cuestion 2.ª que trata de *¿Cual es el objeto principal de los Salmos?*—(3) Este salmo no tiene título. Se ignora con qué ocasion se compuso. Como David habla en él de la ruina de los malvados, puede haberlo compuesto á causa de la derrota de Saul.—(4) *Aug. Enarr. in hunc. Ps. n.* 1.

considerados como formando con él *un solo hombre*. El órden que debe reinar en este divino libro, se anuncia desde luego en este principio tan natural.

Dichoso, pues, este hombre distinguido entre todos los hombres (1); este hombre único, este justo perfecto que no se dejó llevar de los consejos de los malos (2), que no se detuvo en el camino de los pecadores, y que no se sentó en la asamblea de los burladores (3); aquel hombre que en expresion de San Pedro y de Isaías, jamas cometió el menor pecado, y de cuya boca nunca salió palabra dolosa (4); sino que poniendo toda su voluntad en la ley del Señor (5), medita de dia y de noche la palabra de su Dios (6), segun lo que él mismo dice en otra parte, que vino á hacer la voluntad de su Padre, y que la ley de su Dios ocupa el medio de su corazon (7).

Aquel hombre único, cabeza de todos los justos que no formarán con él mas que un solo hombre, será semejante al árbol plantado junto á las corrientes de las aguas (8), el cual dará fruto en su debido tiempo, y cuyas hojas no caerán. Jesucristo es el arbol de la vida plantado en el paraiso de Dios (9): es tambien en sus santos, aquel árbol de vida que San Juan vió plantado en las dos márgenes de un rio de agua viva que salia del trono de Dios (10); y todos los justos son semejantes á aquellos árboles que Ezequiel vió plantados en las márgenes de un torrente que salia de la casa de Dios (11). Jesucristo, cabeza y modelo de los justos, es pues semejante á este árbol de que habla David; y cuanto él hiciere tendrá próspero efecto, se cumplirán en su Iglesia todos sus designios; todo finálmente contribuirá al bien de sus escogidos.

No así los malos, los pecadores, y los burladores (12); pues todos estos están comprendidos aquí con el nombre de *impios ó malos*, por oposicion al justo perfecto en quien están comprendidos todos los justos; los malos pues, serán como las pajas que se lleva el viento; el demonio, á cuyo poder estan entregados los arrastra consigo al abismo; ellos mismos se abandonan al soplo impetuoso que los arrebata. Y así no podrán sostenerse (13) en el juicio que Jesucristo pronunciará al fin de los siglos, ni los pecadores en la asamblea de los justos, que con él juzgarán entónces al mundo.

Porque el Ser Supremo conoce el camino de los justos (14); sus

(1) ℣. 1. *Beatus vir* (Hebr. *ille vir*) *qui etc.* — (2) Ibid. *impiorum por improborum*, hebraismo.—(3) Ibid. *In cathedra. pestilentiæ.* LXX. *pestilentium.* Hebr. dif. *in conessu derisorum*, como en el salmo CIV. 32. *In consessu seniorum.* Traduciremos siempre segun el hebreo. Los límites de esta disertacion no nos permiten hacer notar todas las diferencias del original.—(4) *Isai.* LIII. 9. 1. *Petr.* II. 22. —(5) ℣. 2. *Domini.* La palabra *Dominus* corresponde propiamente á la hebrea *Adonai*, que significa *el Soberano Señor;* pero de ordinario, como aquí, se pone en vez de *Jehová*, que significa el *Ser Supremo.* Las distinguiremos siempre aplicando á cada una la idea que le es propia.—(5) Ibid. *in lege Domini.....et in lege ejus.* Es cosa rara que una expresion se repita de este modo: tal vez esto depende de error del copiante, por poner *et in verbo ejus*, como se dice en el salmo CXVIII. 57. Setent. y Vulg. *legem tuam.* Hebr. *verba tua*, et ℣. 105. Setent. *legem tuam*, Hebr. y Vulg. *legem meam*, Setent. *verbum meum*, y VII. 2. Hebr. y Vulg. *legem meam*, Setent. *verba mea.*—(6) *Ps.* XXXIX. 9.—(7) ℣. 3. —(8) *Apocalip.* II. 7.—(10) *Apoc.* XXII. 2.—(11) *Ezeq.* XLVII. 12.—(12) ℣. 4 —(13) ℣. 5. *Non resurgent.* Hebr. dif. *non stabunt.* La voz hebrea significa ambas cosas, como se ve en el Salmo. XVII. 39. *Confringam illos nec poterunt stare.*—(14) ℣. 6.

óbras aprobadas por Dios, serán entónces recompensadas; mas la senda de los pecadores perecera, sus obras reprobadas por Dios, atraerán sobre ellos un eterno ánatema.

SALMO II (1).

Quare fremuerunt gentes etc.

El Espíritu Santo, despues de haber hecho el retrato y el elogio de Jesucristo, y de todos los justos que no forman con él mas que un solo justo, va á manifestarnos en el Salmo II el establecimiento y los progresos del reino de este divino libertador que es verdaderamente el *Cristo del Señor*, contra quien han conspirado los Judíos y los gentiles, como lo advierte la Iglesia de Jerusalen en el libro de las Actas (2). Es cierto que Jesucristo es el que habla en este salmo, porque segun San Pablo, no hay entre los hombres, ni aun entre los ángeles, otro á quien Dios haya dicho jamas: *Tú eres mi hijo; yo te engendré hoy* [3]. En fin, el mismo Jesucristo nos declara hasta por tres veces en el Apocalipsis, que recibió de su Padre *el poder de gobernar á las naciones con cetro de hierro* [4], segun la promesa que su Padre le hace aquí.

Considerando, pues, este Cristo del Señor, este Hijo de David, este Rey de los reyes, la sublevacion general de todos los pueblos contra el establecimiento de su reino, exclama: ¿Por qué causa se han embravecido tanto las naciones, y los pueblos maquinan vanos proyectos (5)? ¿Por qué se han coligado los reyes de la tierra; y los príncipes se han confederado contra el Señor y contra su Cristo (6)? La sublevacion empezó en Jerusalen desde que los apóstoles comenzáron á anunciar públicamente el Evangelio de Jesucristo resucitado, de allí se extendió á todas las naciones en que se anunció el Evangelio, y duró casi tres siglos en solo el imperio romano. Rompamos (7), dijeron, sus cadenas, arrojemos léjos de nosotros sus ataduras, sacudamos el yugo á que quieren someternos estos hombres que se dicen apóstoles y discípulos del que ellos llaman el ungido del Ser Supremo, el Cristo, el Mesías.

El que habita en los cielos se reirá de ellos (8); se burlará de ellos el Soberano Señor; pondrá en ejecucion su obra á pesar de esta oposicion, y aun esta misma oposicion contribuirá á ejecutarla. Y despues de que la haya consumado á pesar de ellos, les hablará en su indignacion (9), y los llenará de terror con su zaña. Manifestará sucesivamente su venganza, primero en los Judíos incrédulos, y en Jerusalen, culpable de la sangre del hombre Dios; despues en los gentiles idolatras, y en Roma pagana, culpable de la

(1) Este Salmo no tiene título. David puede haberle compuesto por la sublevacion de los Filisteos contra él al principio de su reinado, imágen de la sublevacion de todas las naciones contra el establecimiento del reinado de Jesucristo.—(2) *Psal.* II. 1. *et* 2. *Act.* IV. 25 *et seqq.*—(3) *Psal.* II. 7 Hebr. I. 5. *Cui enim dixit aliquando angelorum: Filius meus es tu: ego hodie genui te?*—(4) *Ps.* II. 9. *Apoc.* II. 27. *et.* 28. XII. 5. *et* XIX. 15.—(5) V. 1.—(6) V. 2. En S. Agustin, edicion de los Benedictinos, se lée de este modo, con el signo de interrogacion repetido en cada uno de los primeros versos. Los Hebreos no tienen este signo; pero segun el sentido pueden muy bien reunirse los dos versos bajo la interrogacion *Quare*, que está al principio.—(7) V. 3.—(8) V. 4. —(9) V. 5.

sangre de los apóstoles y de los discípulos del Hijo de Dios hecho hombre.

Mas yo he sido ungido para ser rey en Sion su monte santo (1), en su Iglesia, cuya figura es Sion, y cuya cuna fué. En este monte nació la Iglesia de Jesucristo. Expondré el decreto del Ser Supremo, él me ha dicho (2): Tú eres mi hijo; yo te engendré hoy. Yo te engendré en mi propio seno en la eternidad; en el seno de la Vírgen tu madre en la plenitud de los tiempos; en el seno del sepulcro en el dia de tu resurreccion, en el que te reconozco y te declaro públicamente como verdadero y único hijo de Dios (3). Pídeme, y te daré las naciones en herencia (4), extenderé tus posesiones hasta las extremidades de la tierra; atrayéndote todos los pueblos, y sometiéndolos al yugo evangélico que han querido sacudir. Los gobernarás (5) con el cetro de hierro de tu invencible justicia, y los reducirás á polvo como un vaso de barro, quebrantando todo lo que te resista, exterminando unos y convirtiendo otros, como el alfarero hace de su barro todo lo que quiere.

Ahora pues, reyes, haceos instruidos é inteligentes (6); reformad vuestra conducta, jueces de la tierra, emperadores, monarcas, y todos vosotros los que ejerceis en la tierra la autoridad soberana que Dios os ha confiado. Someteos al Ser Supremo con temor (7), y regocijaos en el con temblor. Temed desagradarle mas con vuestra resistencia; gustad de la felicidad de sometérosle; y estremeceos de temor de perderla. Tributad homenage (8) al hijo, al Cristo hijo de Dios vivo, no sea que se irrite el Ser Supremo, y perezcais fuera del camino justo en que os obliga á entrar, y que es el único que puede llevaros al reino eterno que se os ha anunciado, porque dentro de poco se inflamará su ira contra los que no hayan obedecido la voz de sus enviados. ¡Dichosos entónces los que hayan puesto en él su esperanza! Dichosos los que haciéndose superiores á las promesas y amezazas de los hombres, solo de él hayan esperado la suprema felicidad á que aspiraban.

SALMO III (9).

Domine, quid multiplicati sunt etc.

Apenas triunfa la Iglesia bajo el reinado de Constantino, despues de tres siglos de persecuciones, cuando en el mismo reinado

(1) ℣. 6. Hebr. *Ego autem unxi Regem meum super Sion montem sanctum meum.* Mejor segun los Setenta y la Vulgata: *Ego autem unctus sum Rex ejus super Sion montem sanctum ejus.* Es decir, *meum* en lugar de *ejus* significa igualmente *unxi* y *unctus sum.*—(2) ℣ 7.—(3) Así aplica esto S. Pablo á la resurreccion de Jesucristo en el libro de los Hechos apostólicos XIII. 33. *Resuscitans Jesum, sicut et in psalmo secundo scriptum est: Filius meus es tu: Ego hodie genui te.*—(4) ℣. 8.—(5) La voz hebrea puede significar *conteres eos* ó *pasces eos*, como se lée en los Setenta, y de donde vino el *reges eos* de la Vulgata. Así en el Apoc. II. 27. XII 5. XIX. 15. dice en el griego *pascet*, y en la Vulgata *reget. Virga* por *sceptrum* es un hebraismo.—(6) ℣. 10.—(7) ℣. 11.—(8) ℣. 12. Hebr. lit *Osculamini* (esto es, *adorate*) *Filum.* Entre los Orientales el beso es signo de adoracion como se ve en el III. lib. de los Reyes XIX. 18. donde el hebreo dice: *Omne os quod non osculatum est eum*, lo que la Vulgata explica de este modo *Omne os quod non adoravit eum osculans manus.*—(9) El asunto principal de este salmo, que conviene á los males interiores de la Iglesia, representados por la conspiracion de Israel, bajo Absalon contra David, confirma la ver-

se levanta del seno mismo de la Iglesia, una poderosa conspiracion de sus propios hijos contra Jesucristo, contra su verdad, y contra sus mas fieles discípulos; conspiracion representada por la de Absalon contra David su padre; conspiracion que comenzó á manifestarse en el tiempo del arrianismo, pero que será renovada bajo diferentes formas en la série de los siglos. A vista de este nuevo género de persecucion, Jesucristo en el Salmo III dirige á su Padre en nombre de su Iglesia y de sus miembros, la oracion que David perseguido por la conspiracion de Absalon (1). Pues este salmo, segun San Agustin, debe entenderse de la persona de Jesucristo: *Ex persona Christi accipiendum* [2], y de Jesucristo entero: *Ut totus loquatur*, es decir, la cabeza y los miembros: *Totus dico cum corpore suo cui caput est.* La Iglesia, pues, es la que habla aquí, como unida con Jesucristo su cabeza: *Loquitur ergo apud Prophetam simul Ecclesia et caput ejus* [3].

¡Cuánto (4) se han multiplicado, Señor, los que me persiguen en mis miembros mas santos! Con todo su corazon sigue á Absalon casi todo Israel. Una multitud de enemigos se han levantado contra mí (5); una multitud de enemigos dicen á mi alma, esto es, me dicen á mí mismo (6): No tiene que esperar salud de su Dios. Mis discípulos mas fieles parecen haberse reducido á un puñado de hombres faltos de recursos.

Pero tú, Ser Supremo, eres el escudo que me cubre (7) cubriendo á mis discípulos que son mis miembros; tú eres mi gloria; y así como me glorificas en tí, glorifica tambien en tí mismo á mis miembros; ya has alzado mi cabeza, elevándome á lo mas alto de los cielos, sentándome á tu diestra, constituyéndome sobre todas las obras de tus manos, y haciéndome cabeza de tu Iglesia (8). Clamé al Ser Supremo, ofreciéndole con lágrimas mis oraciones, y él me oyó desde su santo monte, desde lo alto de los cielos en donde tiene su santuario en los dias de mi vida mortal; fuí tendido sobre la cruz (9), dormí en ella el sueño de la muerte, y desperté vencedor el dia de mi resurreccion, porque el Ser Supremo me sostuvo con su diestra (10), y me hizo triunfar de mis enemigos. El triunfo de la cabeza es la señal del triunfo de los miembros. No temeré pues esta multitud de hombres que por todas partes me rodean (11) rodeando á mis siervos, á mis discípulos, á mis miembros, porque el que desprecia á estos, me desprecia á mí mismo; el que los persigue, me persigue.

dad del título, en el cual se dice que le compuso este príncipe, perseguido por su hijo Absalon. 2. *Reg.* xv. *et seqq.*—1) *Ps.* III. ℣ 1. *Psalmus David, cum fugeret á facie Absalon, filii sui.*—(2) *Aug. hic. n.* 1.— 3) *Ibid.*—(4) ℣. 2. *Quid* (Hebr. *Quam*) *multiplicati sunt.*—(5) 2. *Reg.* xv. 13. *Venit nuntius ad David dicens: Toto corde universus Israel sequitur Absalom. S. Hier. advers. Lucif. tom.* IV. *part.* 2. *col.* 300. *edit. Ben. Ingemuit totus orbis, et Arianum se esse miratus est.* Bien se echa de ver que estas dos palabras contienen una exageracion; pero manifiestan los rápidos progresos que hizo la conspiracion de Absalon en tiempo de David, y la seduccion de los arrianos en el de S. Gerónimo, y al mismo tiempo manifiestan que en ambas circunstancias pudo decirse con mucha verdad: *Quam multiplicati sunt qui tribulant me.*—(6) ℣. 3 *Animæ meæ*, por *de anima mea*, esto es; *de me.* Hebraismo.—(7) ℣. 4.—(8) ℣. 5.—(9) ℣. 6.—(10) *Aug. hic. n.* 1. *Magis enim hoc ad passionem et resurrectionem Domini congruenter sunat, quam ad illam historiam in qua David &c.* Vease tambien el oficio de la pascua en el breviario de Paris.—(11) ℣. 7.

Levántate, Ser Supremo (1), haz ostentacion de tu poder; sálvame, Dios mio, salvando á tus siervos que son mis miembros; porque tu quebrantaste ignominiosamente las quijadas (2) á todos los que se declararon enemigos mios; y quebraste los dientes á los malvados, haciendo inútiles todos los esfuerzos de los infieles, de los hereges, y de los otros malos cristianos que se han levantado sucesivamente contra tus hijos. Al Ser Supremo pertenece la salud (3). Derrámese tu bendicion sobre tu pueblo, libertandole sucesivamente de todos los escándalos y de todos los males.

SALMO IV (4).

Cum invocarem exaudivit me etc.

David perseguido por Absalon, recibió en el desierto los socorros que sus amigos le llevaron (5), y que son símbolo de los que Dios da á sus siervos en medio de las conspiraciones que se forman entre los cristianos contra Jesucristo, contra su doctrina y sus discípulos. La Iglesia unida á Jesucristo hace resaltar en el Salmo IV. su reconocimiento y su viva confianza, en vista de esta señal de la proteccion de Dios á su pueblo; porque segun San Agustin (6), debemos considerar aquí, ó las palabras del hombre Dios, ó las del hombre fiel, que crée en la Iglesia y espera en él: *aut verba Domini hominis, aut hominis in Ecclesia credentis et sperantis in eum.* Es, pues, esta la voz de cada uno de los fieles, la del cuerpo todo de la Iglesia en nombre de sus hijos.

Dios, autor y principio de mi justicia, me oyó cuando clamé á él (7); cuando yo estaba abrumado de males, tú me ensanchaste con los admirables socorros que me diste en medio de los escándalos que me rodeaban. Apiádate de mí, y da oido a mi oracion, continuándome las muestras de tu proteccion, y consumando mi libertad.

Hijos de los príncipes, caudillos de Israel (8), ¿hasta cuándo tendréis pesado el corazon? ¿Por qué amais la vanidad? ¿Por qué buscais la mentira, corriendo en pos de los vanos errores que el espíritu del hombre fabrica (9)? Sabed que el Ser Supremo ha hecho resplandecer en mí su misericordia dandome los socorros nece-

(1) ℣. 8. Hebr. (*in*) *maxillam*; tal vez en lugar de [*in*] *maxillam eorum*, de donde vino el *frustra*, ó *sine causa*, como se lee en los Setenta y en la Vulgata.—(2) ℣. 9.—(3) S. Agustin advierte que en el texto la primera de estas dos frases es afirmativa, y la segunda optativa. *Aug. hic. n.* 8. *In una sententia et praecepit hominibus quid crederent, et pro credentibus oravit.*—(4) El sentido principal de este salmo que convieno como el precedente á los males interiores de la Iglesia, confirma la opinion de los intérpretes que piensan que fue compuesto por la conspiracion de Absalon. El verso primero que contiene el título, dice solamente, segun la Vulgata: *In finem in carminibus* (el hebreo puede significar *Praecentori in Pulsatilibus*) *Psalmus David.*—[5] 2. *Reg.* XVII. 27. *et seqq.*—[6] *Aug. hic. n.* 1.—[7] ℣. 2. *Cum invocarem.* Hebr. *cum clamarem exaudivit me Deus justitiae meae etc.*—[8] ℣. 3. Hebr. *Filii viri*, esto es, los grandes, ó los hijos de los príncipes, como puede verse en el salmo XLVIII. 3. Hebr. *Filii hominii* et *filii viri*, esto es, hijos del pueblo, ó hijos de los príncipes.—[9] *Ibid.* Hebr. *Usque quo gloria mea ad ignominiam? diligitis etc.* Mejor segun los Setenta y la Vulgata: *Usque quo graves corde? Quare diligitis etc. ad ignominiam*, en vez de *corde? quare etc.* La palabra hebrea puede significar gloria mea ó graves.

sarios (1); el Ser Supremo me oirá siempre que clamare á él; y me concederá la entera libertad que le pido. Enojáos contra vosotros mismos, y no pequéis (2); compungios de corazon en el retiro de vuestros lechos, y volved á la calma, volved á la sumision que debeis á Jesucristo y á su verdad. Ofreced sacrificios de justicia (3), sacrificios que no sean señal de rebeldía, como los de Absalon (4), sino homenage de una piedad sincera; sacrificad, no al error, sino á la verdad, dando testimonio en su favor, aun á costa de lo que os sea mas caro; y confiad en el Ser Supremo, que no abandona á los que esperan en él.

Muchos dicen: ¿Quién nos hará ver los bienes que se nos prometen? ¿Quién podrá hacer cesar nuestros males, y procurarnos la paz? Pero la luz de tu rostro, Ser Supremo, está impresa en nosotros (5), tu infundiste la alegría en mi corazon desde que su trigo, su vino y su aceite se multiplicaron (6). Tus hijos tienen su trigo y su vino; su trigo es la verdad; su vino y su aceite son tu gracia, que á la fuerza del vino reune la suavidad del aceite. La verdad se multiplica en medio de las contradicciones por los escritos y las palabras de sus defensores, y en el corazon de los que la defienden, de los que se arreglan a ella, y estan dispuestos á sufrirlo todo en su obsequio, se derrama la gracia con abundancia. Yo me acosté y me dormí en paz (7) á ejemplo de Jesucristo mi cabeza, que tambien durmió sobre la cruz. El renueva en mí el misterio de su pasion; mis sufrimientos son mi cruz; me acostaré en ellos aceptándolos con perfecta sumision; dormiré en ellos, pareciendo sucumbir á mis males; pero bien seguro de que despertaré participan o del triunfo que él alcanzó; porque tú solo, Ser Supremo, has asegurado mi confianza (8); no espero de los hombres mi libertad, sino de tí solamente; y esta esperanza no puede frustrarse. El error se verá confundido; pero la verdad volverá á tomar su primer esplendor, y mi triunfo será como una resurreccion.

SALMO V (9).

Verva mea auribus percipe, Domine, etc.

David perseguido por Absalon, arrojado de Jerusalen, y retirado del templo del Señor (10), es simbolo de la situacion en que se

(1) ℣. 4. Hebr. *misericordem sibi*, tal vez, en lugar de *misericordiam suam mihi*, como se ve en el Salmo xxx. 22. *Mirificavit misericordiam suam mihi*, y en el xvi. 7. *Mirifica misericordias tuas.*—(2) ℣. 5. Hebr. *dicite* acaso en vez de *amarescite*, ó *dolete*, como lo expresa la Vulgata dos veces en Zacarías xii. 10.— 8. ℣. 6.—(4) 2. *Reg.* xv. 12. *Cumque immolaret (Absalom) victimas, facta est conjuratio valida etc.* —(5) ℣. 7.—(6) ℣. 8. Vulg. *á fructu frumenti etc.* S. Agustin leia, *á tempore*, lo cual da motivo de creer que los Setenta escribieron acaso de este modo. Hebr. *á tempore (quo) frumentum et vinum eorum multiplicata sunt.* El pronombre *quo*, callado, es un hebraismo frecuente. La palabra *oleum* expresada en los Setenta y en la Vulgata no se halla en el hebreo.—(7) ℣. 9. Vulgat. *in idipsum* por *simul*, es un helenismo que viene de la version de los Setenta.—(8) ℣. 10.—(9) El sentido principal de este salmo que, como los dos precedentes, conviene á los males interiores de la Iglesia, confirma la opinion de los que creen que David le compuso, como los otros, por la conspiracion de Absalon. El v. 1. que contiene el titulo, dice solamente: *In finem pro ea quae hereditatem consequitur* (Hebr. Praecentori in flatilibus) *Psalmus David.*—(10) 2. Reg. xv. 14. *et seqq.*

vieron los defensores de la *Consubstancialidad* del Verbo y de los otros dogmas de la fe, cuando fueron anatematizados por los enemigos de estos dogmas que creian ser ellos solos el verdadero pueblo de Dios. En medio de estos escándalos, la Iglesia hace oir su voz en el Salmo v. que segun San Agustin (1), es la voz de la Iglesia: *Vox Ecclesiae est.* Ella suplica en nombre de sus mas fieles hijos, á quienes las facciones tratan de desterrar de su seno, gime con ellos, y ellos gimen tambien afligidos por el oprobio que sufren; pero seguros de que ninguna violencia podrá separarlos de su unidad.

Ser Supremo, da oidos á mis palabras (2), escucha los gemidos de mi corazon. Atiende á mis clamores (3), tú que eres mi rey y mi Dios; porque á tí dirijo mi oracion, á tí Verbo encarnado, que eres el rey de los reyes (4), y al mismo tiempo, Dios igual á tu Padre.

Ser Supremo, pronto oirás mi voz (5), pronto me presentaré delante de tí (6) en la patria celestial, y allí contemplaré cuan cierto es que no eres un Dios que ame la iniquidad. El malvado no morará junto á tí (7), ni los insensatos podrán permanecer delante de tus ojos. Tú aborreces á todos los que obran la iniquidad [8]; tú perderás á todos aquellos que hablan mentira. El Ser Supremo abomina al hombre sanguinario y fraudulento. Pero yo confiado en la muchedumbre de tus misericordias [9], entraré en tu casa, y penetrado de tu temor, te adoraré en tu santo templo. Tus enemigos me cargan de anatemas, quieren arrojarme de Jerusalen, alejarme del templo, y desterrarme de tus altares; pero sus anatemas caerán sobre ellos, tu justicia los separará para siempre de tu presencia, mientras que por tu misericordia, yo entraré en el templo celestial de tu gloria, para tributarte eternamente mis homenages.

Ser Supremo, condúceme á tu justicia, y allánam tus caminos (10) á causa de los que observan mis pasos para hacerme caer en sus redes; pues no hay palabras sólidas en su boca (11); el fondo de su corazon solo es malicia, su garganta es un sepulcro abierto, se valen de su lengua para engañar con destreza; todas sus intrigas se dirigen á que el error ocupe el lugar de la verdad.

O Dios, júzgalos (12), frustra sus designios, recházalos segun la magnitud de sus crímenes, porque se han rebelado contra tí, rebelándose contra la verdad, y contra sus discípulos.

Entónces tendrán alegría todos los que esperan en tí [13]; se regocijarán eternamente; tú les servirás de pabellon para cubrirlos (14): y todos los que aman tu nombre, se gloriarán en tí, porque tú, Ser Supremo, colmarás de bendiciones al justo; le cubrirás con tu benevolencia como con un escudo, y despues de haberle hecho invencible en el tiempo, le harás triunfar contigo en la eternidad.

[1] *Aug. hic.* n. 1.—[2] ℣. 2.[3] ℣. 3.—[4] *Aug. hic.* n. 3. *Regem Filium solent appellare Scripturae.*—[5] ℣. 4. *mane* por *cito*, hebraismo.—[6] ℣. 5.—[7] ℣. 6.—[8] ℣. 7.—[9] ℣. 8.—[10] ℣. 9. Hebr. *in conspectu meo viam tuam.* Los Setenta y la Vulgata dicen *in conspectu tuo viam meam.*—[11] ℣. 10. Se lée en el hebreo *in ore ejus* en vez de *in ore eorum.*—[12] ℣. 11.—[13] ℣. 12.—[14] ℣. 13. Hebr. *Obumbrabis super eos.* Los Setenta *habitabis in eis*, acaso en vez de *Quasi tabernaculum eris super eos*, como se lée en el Apocalipsis VII. 15. *habitabit [ó quasi tabernaculum erit] super eos;* en lo cual debe advertirse que en el Apocalipsis, se refiere esto á la felicidad eterna de los escogidos.

SALMO VI (1).

Domine ne in furore tuo arguas me &c.

David continúa gimiendo en el salmo sexto; pero es otro el objeto que llama su atencion. En los tres anteriores se ha quejado de la injusticia de los hombres: en este teme la ira del Señor ménos por sí que por Israel su pueblo, en cuyo nombre dirigia Jeremías al Señor una oracion semejante en el tiempo del cautiverio de Babilonia (2); porque no puede creerse que no haya sido prevista por David esta grande revolucion anunciada tanto tiempo ántes por Moises; no puede dudarse que David haya conocido por el espíritu profético el grande castigo con que Dios habia de castigar algun dia á Israel y que respresentaba los que habia de sufrir el pueblo cristiano. A los grandes escándalos de las heregías y de los cismas, que son el objeto de los tres salmos precedentes, siguen los grandes golpes de las venganzas del Señor, como las inundaciones de los bárbaros, de los sarracenos y otros pueblos enemigos del nombre cristiano. En medio de estas grandes calamidades, que llevaron por todas partes la desolacion y la muerte, la Iglesia dirige al Señor este salmo, porque segun S. Agustin, la Iglesia es la que ora en él: *Orat Ecclesia* (3). Suplica pues por sus hijos en medio de las plagas de que los ve heridos.

Ser Supremo, no me reprendas en tu ira (4), ni me castigues en tu enojo (5). Ten misericordia de mí, Ser Supremo (7), porque estoy sin fuerzas (6). Ser Supremo, cúrame, porque hasta mis huesos se han estremecido. Mi alma está súmamente perturbada (8); pero tú, Ser Supremo, ¿hasta cuándo? ¿hasta cuándo demoras tu socorro?

Vuelve á mí, Ser Supremo (9), y libra mi alma; sálvame por tu misericordia, porque no hay quien celebre tu memoria despues de la muerte [10]; y ¿quién publicará tus alabanzas en el infierno? No extermines á todos los que te alaban, y te tributan homenage en la tierra.

Me he consumido á fuerza de tanto gemir (11): todas las noches baño mi lecho con mis lágrimas, é inundo con ellas el lugar de mi descanso. Mi dolor consume mis ojos (12), y me he envejecido (13) en medio de todos mis enemigos [Esto manifiesta que el presente salmo conviene particularmente á las grandes calamidades de los últimos tiempos. Me he envejecido en medio de todos mis enemigos].

(1) El sentido principal de este salmo, que parece tener por objeto los males exteriores de la Iglesia, esto es, los castigos sensibles que Dios descarga sobre su pueblo, como los que descargó sobre Israel por el cautiverio de Babilonia, confirma la opinion de los que le refieren á este cautiverio; lo cual no impide que David lo haya compuesto, por algun mal que haya sufrido despues de su pecado, como muchos creen. El título, contenido en el ℣ 1. dice sólamente: *In finem in carminibus* (Hebr. *Praecentori in Pulsatilibus*), *Psalmus David pro octava.*—(2) *Jerem.* x. 24. *Corripe me Domine, verumtamen in judicio: et non in furore tuo, ne forte ad nihilum rediges me.*—(3) *Aug. hic. n.* 3.—(4) ℣. 2.—(5) ℣. 2. Hebr. *Ne in ira tua..... neque in furore tuo.* Setenta y Vulg: *Ne in furore tuo.....neque in ira tua.*—(6) ℣. 3.—(7) En este salmo repetimos muchas veces la expresion: Ser Supremo, por que David emplea en el tambien repetidas veces el nombre Jehová que es la idea bajo la cual considera aquí solamente á la Magestad de Dios.—(8) ℣. 4.—(9) ℣. 5.—(10) ℣. 6. Hebr. *memor tui*, ó si se quiere *memoria tui*, pero tomando la expresion en sentido activo: es hebraismo.—(11) ℣. 7.—(12) ℣. 8.—(13) Hebr. *inveteravit.* Setenta y Vulg. *inveterari.* Esta leccion parece mas conveniente.

Apartaos de mí (1) todos los que obrais la iniquidad. (Este es el anatema que Jesucristo fulminará en el último dia contra la multitud de los réprobos; los santos, que con él juzgarán el mundo, pronunciarán tambien este anatema, que ya la Iglesia anticipa). Apartaos de mí todos los que obrais la iniquidad, porque el Ser Supremo ha oido la voz de mi llanto. El Ser Supremo ha oido mis súplicas (2). El Ser Supremo se ha dignado aceptar mi oracion. Avergüéncense mis enemigos (3), y llénense de la mayor turbacion; retírense al momento, y cúbranse de confusion (4). Esta es la terrible suerte que tendrán el último dia los réprobos, cuando fulminándose contra ellos este postrer anatema, se retirarán llenos de la mayor turbacion y cubiertos de eterna ignominia; al paso que los santos, libres de todo enemigo y de todo mal, entrarán en aquella paz perfecta é inalterable que Dios les tiene preparada en la eternidad.

CONCLUSION.

Así se enlazan estos seis salmos, *el primero* de los cuales contiene el elogio de Jesucristo, y en él el de todos los justos: *el segundo* nos manifiesta el establecimiento de su reinado, á pesar de las contradicciones que sufrió de parte de los enemigos exteriores, especialmente en los tres primeros siglos: *los tres siguientes* caracterizan los escándalos de los levantamientos que se han formado contra Jesucristo en el seno de la Iglesia desde el nacimiento del arrianismo hasta nuestros dias; pues en *el tercero* se ve la extension de los males causados por las heregías; en *el cuarto* los socorros que Dios da en medio de ellos á su Iglesia, y en *el quinto* los cismas que ponen el colmo á estos males. *El sexto* es relativo á las grandes calamidades que se siguen despues de las grandes prevaricaciones, esto es, á las calamidades con que Dios ha castigado ya varias veces, ó castigará aun hasta los últimos tiempos las prevaricaciones de su pueblo; y finálmente, se halla en él el último anatema que Jesucristo fulminará el postrero dia contra el mundo reprobado.

Como los límites de esta disertacion no me permiten llevar mas adelante este análisis, haré una manifestacion sumaria de las veinte y dos secciones en que se divide el Salterio, es decir, daré un cuadro que presenta el objeto de los ciento y cincuenta salmos considerados en el sentido profético que puede descubrir su órden. Este es el asunto de la segunda parte de mi disertacion.

SEGUNDA PARTE.

Manifestacion sumaria de las veinte y dos secciones en que puede dividirse el Salterio; ó cuadro que presenta el objeto de los ciento y cincuenta salmos, considerados en el sentido profético, que puede descubrir su órden.

Se ha visto cómo los rasgos luminosos de los salmos VI y VII nos han servido para determinar el fin de la primera seccion en el

(1) ℣. 9.—(2) ℣. 10.—(3) ℣. 11.—(4) *Et erubescant valde velociter.* La conjuncion *et* falta en el hebreo: la palabra *valde* no se halla allí, tampoco expresada; y en los Setenta se repite la voz *vehementer* de la frase precedente.

sexto, que nos condujo hasta el terrible anatema del último juicio; y el principio de la segunda en el séptimo, que nos vuelve al misterio de la pasion de nuestro Señor, desde donde hemos llegado hasta el XIV, en que se nos manifiesta la eterna felicidad. El XV, que nos habla del misterio de la pasion, comenzará la *tercera seccion*, que concluirá en el XX, en el cual verémos á los enemigos de Dios consumidos por el fuego el último dia. El XXI comenzará la cuarta, hablándonos bien claramente del misterio de la pasion. Siguiendo pues aquellos rasgos luminosos que nos conducen de la primera venida de Jesucristo á la segunda, ó que bajo otro punto de vista nos hacen pasar de los primeros siglos de la Iglesia á los últimos, y de estos á aquellos; creemos advertir en el libro de los Salmos veinte y dos series, que hacen otras tantas secciones. No podemos entrar á circunstanciar las pruebas que justifican el órden que reina en ellas; pero darémos una idea, exponiendo sumariamente *el objeto* de cada uno de los *ciento y cincuenta salmos*, considerados *en el sentido profético, que tiene por objeto á Jesucristo y su Iglesia.* Antes de todo, es preciso tener presente que en este *sentido misterioso* Jesucristo y su Iglesia no forman mas que un solo hombre, del cual es Jesucristo la cabeza, la Iglesia el cuerpo, nosotros los miembros y los Salmos la voz, segun aquella enérgica expresion de S. Agustin: *Si agnoscimus duos in carne una, agnoscamus duos in voce una* (1).

Seccion primera.

Salmo I. Elogio de Jesucristo y de todos los justos unidos á él. II. Establecimiento de la Iglesia, á pesar de los esfuerzos del paganismo. III. IV. V. Gemidos de la Iglesia agitada de turbaciones interiores, semejantes á la conspiracion de Absalon contra David: tales fueron las del arrianismo &c. VI. Gemidos de la Iglesia por las calamidades que son el justo castigo de los crímenes de sus hijos; tales fueron las incursiones de los bárbaros, de los sarracenos y otros semejantes. Esto termina con el anatema que Jesucristo ha de fulminar contra todos los malos el último dia, que se halla expresado en el fin de este salmo.

Seccion segunda.

Salmo VII. Oracion de Jesucristo en el tiempo de su pasion. VIII. Gloria de Jesucristo resucitado. Establecimiento de su Iglesia en toda la tierra. IX. Accion de gracias por las victorias de la Iglesia contra el paganismo; sus gemidos en vista de los males que sufre, siempre que Dios castiga las iniquidades de sus hijos, por mano de sus enemigos, como lo hará especialmente al fin de los siglos. X, XII, XIV, XIII. Gemidos relativos á aquellos últimos males que la Iglesia ha de experimentar al fin de los tiempos. XIV. Cuadro de las disposiciones que conducen á la felicidad eterna.

(1) *Aug. Enarrat. in Psalm.* 40 *n.* 1.

Seccion tercera.

Salmos xv y xvi. Oracion de Jesucristo moribundo en la cruz y encerrado en el sepulcro. xvii. Triunfo de Jesucristo y de su Iglesia; reprobacion de los judíos incrédulos; vocacion de los gentiles á la fé; Jesucristo reina en medio de ellos; la Iglesia queda libre de las persecuciones. xviii. Belleza del mundo espiritual, cuyos cielos son los apóstoles, cuyo sol es Jesucristo. Prerogativas de la ley evangélica. xix y xx. Ultimos combates que Jesucristo y su Iglesia sufrirán al fin de los siglos, en el dia de la grande tribulacion, bajo el reinado del Anticristo: un diluvio de fuego devorará en el dia último á aquellos enemigos.

Seccion cuarta.

Salmo xxi. Oraciones de Jesucristo en la cruz; anuncio de su resurreccion y de su reino entre los gentiles. xxii. Jesucristo resucitado es el pastor de su Iglesia; ella nada temerá bajo su cayado. xxiii. Ascension de Jesucristo, que es el rey de la gloria, el Dios de los ejércitos, el Ser Supremo. xxiv. Primer salmo alfabético. Oracion en nombre de los Judíos para pedir la gracia de su reconciliacion. xxv, xxvi, xxvii. Gemidos de la Iglesia por los males interiores que sufre á causa de las infidelidades de una parte de sus hijos. xxviii. Voz poderosa que el Señor hará oir en la tierra, cuando al fin de los siglos ha de enviar á los dos profetas que prometió, y que serán los precursores de la última venida de Jesucristo. xxix. Cántico de la resurreccion, cuando Dios, rompiendo el saco de nuestra mortalidad, nos lleve á la felicidad eterna.

Seccion quinta.

Salmo xxx. Oracion de Jesucristo en la cruz; anuncio de su resurreccion. xxxi. Accion de gracias de la Iglesia por el beneficio gratuito de la justificacion, que es el fruto de la resurreccion de Jesucristo. xxxii. Triunfo de la Iglesia por la ruina del paganismo; creacion de un mundo nuevo en Jesucristo. xxxiii. Segundo salmo alfabético. Cántico de Jesucristo en nombre de su Iglesia victoriosa de todos los esfuerzos del paganismo: esta victoria es la prenda de todas las otras hasta el fin de los siglos, en que Dios acabará la perfecta redencion de nuestras almas.

Seccion sexta.

Salmo xxxiv. Oracion de Jesucristo en la cruz; condenacion de los Judíos incrédulos. xxxv. Gemidos de la Iglesia en medio de los males interiores que la afligen: condenacion de los malos, mezclados con los justos en el seno de la Iglesia. xxxvi. Tercer salmo alfabético, cuyos versos están distribuidos de dos en dos bajo cada una de las letras del alfabeto. Oracion de la Iglesia en el tiempo en que estarán reunidos los dos pueblos, los Judios y los gentiles, en su seno al fin de los

siglos bajo la persecucion del Anticristo. XXXVII, XXXVIII. Oracion de la Iglesia en nombre de sus hijos en medio de esta grande tribulacion, que terminará la duracion de los siglos. XXXIX. Oracion de Jesucristo en nombre de su Iglesia en medio de esta última persecucion. Da gracias á su Padre por los socorros que ha recibido de él en los dias de sus humillaciones y sufrimientos, de que ha salido lleno de gloria por su resurreccion: le representa los extremados males que sufre en sus miembros, y solicita para ellos su socorro y la entera libertad de su Iglesia.

Seccion séptima.

Salmo XL. Oracion de Jesucristo en la cruz: declara felices á los que no se escandalicen con sus humillaciones y sufrimientos, y anuncia su resurreccion. XLI, XLII. Oracion de la Iglesia participando de los sufrimientos de Jesucristo, por los males que ha de sufrir en el fin de los tiempos. XLIII. La Iglesia trae á la memoria los socorros que ha recibido de Dios en las persecuciones de los primeros siglos; de aquí saca un motivo de confianza en medio de la última persecucion del fin de los tiempos; y solicita su entera libertad, que será la entera redencion de los hijos de Dios.

Seccion octava.

Salmo XLIV. Cántico á la gloria de Jesucisto y de su Iglesia, á la que vienen á someterse todas las naciones, y particularmente las provincias romanas designadas por las hijas de Tiro. XLV, XLVI, XLVII. Triunfo de la Iglesia en tiempo de Constantino, primer emperador cristiano. La ascension de Jesucristo se recuerda aquí como la época de las victorias que alcanzó sobre el demonio, cuyo imperio derribó; las prerogativas de Jerusalen son transportadas al norte, esto es, á Roma, en donde está la silla de S. Pedro, centro de la unidad católica. XLVIII. Todos los pueblos de la tierra son llamados al conocimiento del divino Redentor, que ha triunfado del paganismo. XLIX. Al acercarse el último dia es anunciado el juicio universal por los dos testigos que Dios ha prometido enviar; Elías, que reducirá á los Judíos, probándoles la abolicion del culto figurativo; Henoc, que predicará la penitencia á las naciones, vituperándoles á los prevaricadores sus crímenes. L. Oracion de los Judíos al tiempo de volverse á Jesucristo; confiesan su deicidio, y piden perdon de él. LI, LII, LIII, LIV, LV. Oracion de la Iglesia en medio de la violenta persecucion que ha de sufrir en los últimos tiempos; ella se consuela con la esperanza de hallarse bien pronto reunida delante de Dios en la tierra de los vivos.

Seccion nona.

Salmos LVI, LVII, LVIII, LIX. Oraciones de Jesucristo crucificado y sepultado. Anuncia su resurreccion, clama contra la injusticia de sus enemigos, manifiesta las desgracias que sobrevendrán á los Judíos incrédulos, é indica las victorias que ha de alcanzar sobre las naciones, sometiéndolas al Evangelio, y penetrando por el

ministerio de sus apóstoles hasta la ciudad fuerte, hasta Roma. LX y LXI. Oraciones de la Iglesia en medio de los males interiores con que se ve afligida por las divisiones y las infidelidades de sus hijos. LXII, LXIII, LXIV. Oraciones de la Iglesia en medio de los males que ha de sufrir de sus enemigos en el fin de los siglos. LXV. Cántico de la resurreccion, cuando despues de haber pasado por el fuego y el agua de las tribulaciones de esta vida, entremos en el descanso de la paz eterna.

Seccion décima.

Salmo LXVI. Gemidos de los profetas y de los justos de la antigua ley, pidiendo el advenimiento del Mesias y el establecimiento de su reinado en todos los pueblos. LXVII. Cántico que abraza toda la economía del misterio de la redencion, desde la ascension de Jesucristo hasta su última venida. En él se halla la efusion del Espíritu de Dios, la formacion de la Iglesia, la reprobacion de los Judíos, la vocacion de los gentiles, las vicisitudes de bienes y males que la Iglesia debe sufrir en toda la serie de los siglos, los castigos de los cristianos prevaricadores, la conversion futura de los Judíos incrédulos, la ruina de los enemigos del nombre cristiano, y la gloria de la última venida de Jesucristo.

Seccion undécima.

Salmo LXVIII. Oracion de Jesucristo en la cruz; en ella indica muchas circunstancias de su pasion, y anuncia la formacion de su Iglesia. LXIX. Oracion de Jesucristo en nombre de su Iglesia en medio de los males, que al fin de los tiempos renovarán en ella los sufrimientos de su cabeza. LXX. Oracion de la Iglesia en medio de los postreros males que sufrirá en los últimos tiempos; recuerda los dias de su juventud, y solicita el auxilio del Señor en su última edad sobre la tierra: anuncia su triunfo y la confusion de sus enemigos.

Seccion duodécima.

Salmo LXXI. Profecía relativa á la primera venida de Jesucristo, y á la extension de su reino en medio de las naciones. LXXII. Oracion de la Iglesia afligida por los escándalos que ve nacer en su seno. LXXIII. Gemidos de la Iglesia en poder de sus enemigos, cuando Dios se vale de ellos para castigar las iniquidades de sus hijos. LXXIV, LXXV, LXXVI. Oracion de la Iglesia en medio de los males que ha de sufrir en el fin de los tiempos: en ella anuncia la proximidad del último juicio; se consuela con la memoria de las antiguas maravillas que Dios hizo en favor de su pueblo; y ve en Moises y en Aaron los dos principales caracteres reunidos en Jesucristo, que es al mismo tiempo el legislador y el pontífice de su pueblo.

Seccion décimatercia.

Salmo LXXVII. Relacion enigmática y parabólica de las maravillas que el Señor obró en favor del antiguo pueblo, y que son figura de las que ha hecho en favor del nuevo, las cuales se nos

proponen como motivos de esperanza en sus promesas, y de fidelidad á sus preceptos, y que nos excitan á no imitar la infidelidad de aquellos que como Efraim se han separado de la casa de David, de la Iglesia romana, en la cual está el centro de la unidad católica. LXXVIII. Oracion de la Iglesia por los males que la afligen cuando Dios castiga los pecados de sus hijos, valiéndose de sus enemigos. LXXXIX. Oracion de la Iglesia en medio de los males que ha de sufrir en los últimos tiempos: aquí se pide hasta por tres veces la postrera venida de Jesucristo.

Seccion décimacuarta.

Salmo LXXX. Cántico sobre la primera venida de Jesucristo. Profecía de la incredulidad de los Judíos. LXXXI. Misterio de la pasion de Jesucristo: injusticia y ceguedad de los Judíos incrédulos: venganza de Dios contra ellos: reino de aquel en las naciones. LXXXII Oracion de la Iglesia por la conspiracion universal que se formará al fin de los siglos contra el pueblo cristiano. LXXXIII. Gemidos de la Iglesia en medio de los males de que se verá afligida en aquellos últimos tiempos: se consuela con la esperanza de los bienes futuros, y sobre todo con la esperanza de ver á Jesucristo en la Sion celestial.

Seccion décimaquinta.

Salmo LXXXIV. Votos de los justos de la antigua ley en espectacion del Mesías. Profecía de la primera venida de Jesucristo. LXXXV. Oracion de Jesucristo en la cruz. Profecía de la conversion de los gentiles. LXXXVI. Profecía sobre la gloria de la Iglesia, á la que vienen á reunirse todos los pueblos, y en la cual reciben por el santo bautismo un nuevo nacimiento. LXXXVII. Oracion del pueblo fiel durante la opresion que habrá de sufrir de mano de sus enemigos en los últimos tiempos. LXXXVIII. La memoria de las misericordias del Señor será en todos tiempos el consuelo de la Iglesia, aun en medio de los mayores males. La fidelidad inviolable del Señor en sus promesas es el sólido fundamento de la esperanza de su pueblo. Su poder invencible le tranquiliza en la mas grande desolacion. Las promesas hechas á David son el símbolo de las que se hicieron á Jesucristo, cuyo cumplimiento solicita y espera con firme confianza el pueblo fiel. LXXXIX. Oracion del pueblo del Señor en la mayor desolacion, esperando su entera libertad. XC. La confianza en los auxilios del Señor sostendrá á los justos en los mas grandes males. XCI. El pueblo del Señor en medio de los males mayores hallará su consuelo en las promesas que se le han hecho para el tiempo de su última edad en el mundo.

Seccion décimasexta.

Salmo XCII. Cántico del pueblo fiel sobre el establecimiento del reino de Jesucristo en la tierra, á pesar de los esfuerzos del paganismo. XCIII. Gemidos de los justos por los progresos de la iniquidad. Dichoso en medio de estos males aquel á quien Dios instruye por sí mismo, y enseña su ley. XCIV. Convite del pueblo fiel

á todas las naciones, y particularmente á la judaica, para atraerlas á la fe y á la religion de Jesucristo.

Seccion décimaseptima.

Salmos XCV, XCVI, XCVII, XCVIII. Cánticos sobre la primera *venida* de Jesucristo, el establecimiento de su reino, la vocacion de los gentiles, la ruina del paganismo, y el triunfo de la Iglesia en tiempo de Constantino; Jesucristo es el mismo Dios que invocaron Moises y Samuel; la ley y los profetas conducen á él. XCIX. Se convida á todos los pueblos á celebrar la gloria de Jesucristo, cuya religion santa ha triunfado del paganismo. C. Cántico en que Jesucristo expone la justicia de su reinado, y anuncia la separacion que hará de los buenos y los malos, mezclados en su Iglesia, que es su casa. CI. Gemidos de la Iglesia en el tiempo en que Dios castigará las iniquidades de sus hijos por mano de sus enemigos: ella se consuela con la esperanza de que se cumplirán las promesas que se le han hecho para el fin de los tiempos. CII, CIII, CIV, CV. Acciones de gracias de los Judíos en el tiempo de su futura conversion. Celebran la grande misericordia que el Señor ha usado con ellos: admiran su sabiduría y su poder en el mundo espiritual, que es el fruto de la redencion: ensalzan la fidelidad del Señor en la ejecucion de sus promesas; recordando todo lo que hizo en favor de aquel pueblo, para cumplir lo que prometió á Abraham; y por último, confiesan sus iniquidades y las de sus padres desde los primeros tiempos. CVI. Acciones de gracias de toda la Iglesia por la reduccion de los Judíos, los cuales son comparados con caminantes extraviados que vuelven á tomar su camino; con enfermos que han restablecido su salud, despues de haberse visto en el borde del sepulcro; con prisioneros que han adquirido su libertad, y con navegantes que han llegado al puerto despues de haber sufrido una horrible tempestad. A estas cuatro imágenes sigue la pintura de los diversos juicios de Dios sobre los Judíos y sobre los gentiles.

Seccion décimaoctava.

Salmo CVII. Oracion de Jesucristo crucificado y sepultado. Anuncia su resurreccion y los progresos del Evangelio entre las naciones. CVIII. Oracion del mismo Jesucristo crucificado y sepultado. Anuncia la reprobacion de los Judíos y su propio triunfo. CIX. Ascension de Jesucristo igual á Dios su Padre. Extension de su poder y de su sacerdocio. Juicio que ejercerá sobre las naciones. CX. Cuarto salmo alfabético, que lo es por medios versos. Cántico de accion de gracias por la obra de la redencion. CXI. Quinto salmo alfabético, por medios versos como el anterior. Elogio de Jesucristo, que es el justo por excelencia y el padre de toda la estirpe de los justos. CXII. Cántico sobre la vocacion de los gentiles, obrada por el ministerio de los doce pobres que Dios sacó del polvo para hacerlos príncipes de su pueblo. CXIII. Oracion del pueblo fiel en tiempo de la grande tribulacion que ha de sufrir al fin de los siglos. Se recuerdan en ella las maravillas que Dios hizo en favor de su Iglesia en los primeros siglos, y se reclama el auxi-

lio de su mano poderosa. CXIV, CXV, CXVI, CXVII. Acciones de gracias de los Judíos ya convertidos, pero expuestos á la violenta persecucion del Anticristo. Convidan á todos los pueblos á alabar con ellos al Señor; manifiestan su reconocimiento por las misericordias que Dios ha usado con ellos; ponen toda su confianza en el auxilio del Señor, menospreciando los vanos esfuerzos que los hombres hacen en su contra; reconocen á Jesucristo como la piedra angular que reune los dos pueblos, y esperan gozosos su última venida.

Seccion décimanona.

Salmo CXVIII. Sexto alfabético, distribuido en octonarios, es decir, cada ocho versos comienzan con una misma letra repetida ocho veces. Es un cántico del amor divino, que inflama los corazones de todos los justos en todos tiempos, y que se derramará con abundancia en los de aquella multitud innumerable de escogidos, que Dios llamará de todas las naciones en los últimos dias, y á quienes llenará de fuerza para sufrir la grande persecucion del Anticristo.

Seccion vigésima.

Salmos CXIX y siguientes hasta el CXXXIII. Estos son los quince salmos graduales, por los cuales los fieles de aquellos últimos tiempos se elevarán hácia los bienes futuros, cuya esperanza los alentará en medio de los males que han de sufrir.

Seccion vigésimaprimera.

Salmos CXXXIV y siguientes hasta el CXLIII. Acciones de gracias de la Iglesia, compuesta ya de los dos pueblos reunidos; ellos alaban juntos la misericordia del Señor, y solicitan el cabal cumplimiento de sus promesas, cuya esperanza los sostiene en medio de la mas viva persecucion.

Seccion vigésimasegunda y última.

Salmo CXLIV. Séptimo y último alfabético. Cántico de los dos pueblos, Judíos y gentiles, reunidos en la Iglesia de Jesucrito. En él celebran unidos en un mismo espíritu el poder, la grandeza, la misericordia del Señor, y la fidelidad de sus promesas. CXLV y siguientes hasta el fin. Cánticos del pueblo fiel sobre los beneficios que Dios multiplicará entónces en favor de su Iglesia, y sobre la bienaventuranza que en la eternidad prepara á sus escogidos.

Estas son las veinte y dos secciones en que nos parece dividido el Salterio. No nos atrevemos á presumir que todas las explicaciones que hemos dado tengan igual exactitud; y por tanto convidamos á nuestros lectores á que perfeccionen este bosquejo.

CONCLUSION.

Al concluir, debemos prevenir una objecion, que puede hacérsenos contra el plan que acabamos de proponer. Acaso alguno preguntará: ¿Por qué son *veinte y dos* las *secciones*?

Podemos desde luego responder que si probamos que no hay ni mas ni ménos, no estamos obligados á explicar la razon de este número. Si á pesar de esto se nos quiere obligar á darla, añadirémos que el número *veinte y dos* no es tan raro entre los hebreos, porque es *número alfabético*, por cuya razon ponian en él una atencion particular. El alfabeto hebreo tiene veinte y dos letras; y es digno de notarse que en las *Lamentaciones* de Jeremías, donde, como se sabe, se guardó el órden alfabético en los versos, el último capítulo tenga veinte y dos versos, á pesar de no seguir este órden. O mas claro: los cuatro primeros capítulos de las *Lamentaciones* están sujetos al órden alfabético, de suerte que cada uno de los dos primeros tiene veinte y dos versos, cada uno de los cuales empieza por una de las letras, siguiendo el órden alfabético. El tercero tiene sesenta y seis versos, esto es, tres veces veinte y dos, porque cada letra se repite tres veces en el principio de otros tantos versos: el cuarto solo tiene veinte y dos, correspondientes á las veinte y dos letras, como los dos primeros capítulos. Finálmente, el último tiene veinte y dos versos, á pesar de que las letras con que ellos comienzan no están por el órden alfabético. En los Proverbios [1] el elogio de la muger fuerte, que en hebreo sigue el órden alfabético, se compone tambien de veinte y dos versos. Y en los Salmos, entre los cuales hay siete alfabéticos, se advierte tambien siete veces el número veinte y dos, pero variado de diversos modos. Los salmos XXIV y XXXIII constan de veinte y dos versos, sin embargo de haberse omitido en ellos la sexta letra, pues tienen al fin un verso supernumerario que completa el número. El XXXVI, siguiendo la distribucion de sus versos con mas exactitud de la que han observado los que los numeraron, se verá que tiene cuarenta y cuatro, esto es, dos veces veinte y dos, pues cada letra comprende dos versos sin ser repetida en el segundo de ellos, por cuyo motivo se han confundido algunos en uno solo. El CX y el CXI constan de veinte y dos hemistiquios ó medios versos, porque cada medio verso comienza por una de las letras. El CXVIII consta de ciento setenta y seis versos, esto es, de ocho veces veinte y dos, porque cada letra está repetida ocho veces. Finálmente, el CXLIV que en el hebreo solo tiene veinte y un versos, en los Setenta y en la Vulgata tiene veinte y dos, pues allí se halla el que empieza con la letra décima cuarta, que es el que falta en el hebreo. S. Gerónimo reflexiona, en que así como el alfabeto de los hebreos tiene veinte y dos letras, con las cuales se explica en aquella lengua todo lo que el hombre puede decir; así tambien los libros sagrados reconocidos por los Judios se reducen á veinte y dos, en los cuales halla el justo la leche de la doctrina, que Dios le da para alimentarle y hacerle crecer (2): *Quomodo igitur viginti duo elementa sunt, per quae scribimus hebraice omne quod loquimur, et eorum initiis vox humana comprehenditur, ita viginti duo volumina supputantur, quibus quasi litteris et exordiis in Dei doctrina, tenera adhuc et lactens viri justi eruditur infantia* (3). No debe pues causar ad-

(1) *Prov* XXXI. 10. y siguientes.—(2) *Hieron. Prolog. Galeat. sive Praef. de omnib. lib. vet. test. tom.* 1. *pag.* 317. 318 *edit. Bened.*—(3) Para entender ésto debe saberse que los Hebreos dividen los libros sagrados en tres clases: 1.ª los cinco libros

miracion que el libro de los Salmos se divida en veinte y dos secciones, pues convenia que un libro tan importante como este, que debia estar continuamente en las manos de los judíos y de los cristianos, llevase una señal quo nos estuviera indicando que es nuestro alfabeto.

de Moises: 1 Génesis, 2 Exodo, 3 Levítico, 4 Números, 5 Deuteronomio. 2.° ocho libros de los Profetas: 1 Josue, 2 Jueces, y Rut, 3 Samuel, que nosotros llamamos 1.° y 2.° de los Reyes, 4 Reyes, que nosotros llamamos 3.° y 4.° de los Reyes, 5 Isaias, 6 Jeremías, 7 Ezequiel; 8 el libro de los doce profetas menores: 3.° nueve libros de los *agiógrafos ó autores santos*: 1 Job, 2. Salmos, 3 Proverbios, 4 Eclesiastes, 5 Cánticos, 6 Daniel, 7 Paralipómenon, 8 Esdras y Nehemias, que nosotros llamamos 1.° y 2.° de Esdras, 9. Ester.

EXCURSUS*

DE LEPRA ORIENTALI

ET

LUE VENEREA.

NULLUM fere unquam morbum invenias qui alius ad alium, magis minusve, multa similitudine non accedat. Hoc fonte tot derivatæ in homines feraeque ipsas fluxere clades, quibus doctissimi inter medicos obviam ire conati sunt; at frustra sæpius; cum et ipsi, aut variis inexpectatisque morborum signis decepti, aut opinionum commentis delusi, erroribus, quos tam acriter profligarant, regressis denuo viam aperuerint. Nemini itaque mirum videbitur scriptores nostros, homines quos omnium novimus in sacris litteris versatissimos, sed artis medicæ prorsus expertes, eo devenisse, ut lepram orientalem cum lue venerea promiscue haberi posse docuerint. Ad id eos præcipue movit, non modo quorumdam veterum alioquin peritissimorum medicorum auctoritas, quod quidem rationi satis congruit, sed et nonnullorum viatorum, cui hominum generi, utpote ad mentiendum procliviori, haud plus æquo fidendum esse vulgo censetur. Ne autem nostra Lectorumque suffragia ei doctrinæ paulo incautius adjungantur, quæ calumniis philosophorum parumper faveret, annotandum mihi visum est discrimen quod lepram orientalem inter et luem veneream ipsa natura fecit; quæ igitur ad hujus rei caput maxime pertinent, quam paucissimis, ut fastidium vitetur, verbis exponam.

Medicina clinica jamdiu confectum est, sicuti jam obiter memoravimus, morbos adeo esse multiplices, ut nonnisi signis mature admodum

*Vide hujusce excursus causam ad ejus calcem et in prefatione hujus libri.

exploratis iisque diversis inter se aut repugnantibus, a se invicem separentur. Satis est tamen inter ea signa unum duntaxat observari quod speciale sit, nulla ceterorum omnium habita ratione. Etiamsi igitur reperire esset symptomata in duorum morborum natura posita et utrique communia, injuria tamen alterum pro altero quis acciperet. Ita parcit quandoque genitalibus malum venereum, et ea arripit lues scorbutica. Casu ergo fieri potest ut scorbuticus homo idem ac venereus in genitalibus patiatur, nec ideo in mentem medicorum cadit utrumque malum iisdem tentare remediis et ita ultro in errorem labi eo graviorem, quod utrique ægrotanti mortem improvidi maturarent. Sed causam meam multo efficacius adjuvant quæ in lepra orientali et lue venerea percipiuntur symptomata. Traduntur enim plurima lepræ extranea quæ morbo venereo propria sunt; et vice versa. Hæc sunt signa lepræ nobis a Moyse tradita libro Leviticо cap. 13° quæque magnam, longo non obstante seculorum tractu, apud medicos fidem etiamnum obtinent: „Locus lepræ, carne reliqua humilior; pili in candorem versi; candor in cute apparens; capilli flavi solitoque subtiliores." Genitalia omittuntur, non propter verecundiam; quis enim nescit in sacro codice suo res nomine appellari, ut in populo moribus et vita simplici, necdum ea morum corruptela vitiato, qua nos Europœi præsertim, auribus et oculis multo delicatiores facti, tam misere laboramus? Præterea de unguibus, dentibus et gengivis alte siletur. At contra, pustulas carne reliqua elatiores exhibet malum venereum. Ungues, dentes et gengivas præcipue inficit. Varius utriusque morbi propagationis modus, sedes varia; et quod ceteris omnibus diagnosticis signis majus est, omnimodus leprosæ cutis stupor, et acuta venereæ irritabilitas. Adde quod ante alia corporis membra, malum venereum, ex sexuum permixtione ortum, genitalia invadit et occupat.

Superest nunc aliquid exponendum, quæ me scilicet causa impulerit ut quod summis ingeniis exquisitaque doctrina fuit pertractatum et judicatum, ego etiam viderer novæ disputationi committere. Cum enim hostili illo, quod philosophicum vocant, in scripturam sacram odio velde offendar, et ea sit lugenda nimis animorum dispositio quæ paradoxa alia aliis absurdiora, si de religione agatur, avide, combibat, virum inter Sanctos veteris testamenti probatissimum suaque in Deum seu commiserantem seu sævientem fide celeberrimum, ab dicteriis perditorum hominum vindicare mihi animus fuit. Hortabatur etiam ut me ad illud studium conferrem scriptorum nostrorum opinio, quam eo periculosiorem judicavi, quod, ipsis haud dubie invitis, ab infensa non tantum in Job, sed in David etiam, quosdamque alios viros tam Deo quam hominibus acceptos, sententia, non ita, ut decebam abhorrere mihi visa est.

D****

INDICE

DE LAS MATERIAS

CONTENIDAS EN ESTE NOVENO TOMO.

JOB.

Pag.

Prefacio al libro de Job..... 3
Disertacion sobre la enfermedad de Job..... 29
Disertacion sobre este texto de Job: *Sicut palma multiplicabo dies.* Como la palma multiplicaré mis dias. Cap. XXIX. V. 18. 40
Disertacion sobre Behemot y Leviatan, descritos en los capítulos XL y XLI del libro de Job..... 47
Disertacion sobre el tiempo en que vivio Job..... 124

CAP. I. *Origen de Job, su virtud, sus riquezas. Dios permite al demonio que le tiente. Job pierde sus bienes y sus hijos.* 146
CAP. II. *Job se ve cubierto de una úlcera horrible. Su muger le insulta. Tres de sus amigos que vinieron á consolarle, permanecen junto á él sin hablarle.....* 150
CAP. III. *Job maldice el dia de su nacimiento, y lamenta su miseria.....* 152
CAP. IV. *Elifaz acusa á Job de impaciencia. Sostiene que el hombre no puede ser afligido sino por sus pecados, y que Job no debe creerse inocente delante de Dios.....* 156
CAP. V. *Elifaz sostiene que la prosperidad de los impios se disipa siempre con prontitud. Exhorta á Job á que ocurra á Dios por medio de la penitencia.....* 158
CAP. VI. *Job justifica sus quejas. Desea morir por no perder la paciencia. Vitupera á sus amigos la injusticia de sus acusaciones.....* 162
CAP. VII. *Males comunes á todos los hombres. Job hace presente al Señor su miseria y su flaqueza, y le suplica que le perdone su pecado.....* 167
CAP. VIII. *Baldad defiende que las calamidades de Job son pena de sus culpas. Trata su virtud de hipocresía, y le exhorta á que ocurra á Dios.....* 170
CAP. IX. *Job confiesa que Dios es infinitamente justo en sus juicios. Ensalza la sabiduría y el poder del Señor. Se abate y se confunde en su presencia. Le suplica que le dé algun alivio.....* 173
CAP. X. *Job dirige sus quejas á Dios, se humilla en su presencia, y le suplica que le conceda algun alivio ántes de morir.....* 179
CAP. XI. *Sofar acusa á Job de presuncion y orgullo, y le exhorta á que se convierta al Señor.....* 182

CAP. XII. *Job echa en cara á sus amigos la falsa confianza que tenian en sus propias luces. Ensalza el poder soberano de Dios* 185
CAP. XIII. *Job continúa defendiendose de los cargos que le hacen sus amigos. Manifiesta su confianza, y dirige sus quejas á Dios* 188
CAP. XIV. *Job expone la brevedad y las miserias de la vida del hombre en la tierra, y se consuela con la esperanza de la resurreccion* 191
CAP. XV. *Elifaz acusa á Job de blasfemo, y sostiene que los malos son atormentados sin cesar en esta vida* 194
CAP. XVI. *Job se queja de la crueldad de sus amigos, les manifiesta sus males, y pone su confianza en Dios que es testigo de su inocencia* 199
CAP. XVII. *Job se queja de los insultos de sus amigos y los exhorta á que vuelvan en sí* 202
CAP. XVIII. *Baldad acusa á Job de desesperacion, y exagera las desgracias y el mal fin de los malvados* 204
CAP. XIX. *Job se queja de la crueldad de sus amigos, expone sus penas, y se consuela con la esperanza de la resurreccion* 207
CAP. XX. *Sofar vuelve á hablar de los castigos que Dios impone á los impíos* 211
CAP. XXI. *Job demuestra que los impios gozan ordinariamente de mucha prosperidad, y que despues de su muerte sufren la venganza de Dios* 214
CAP. XXII. *Elifaz echa en cara á Job los crímenes de que le supone culpable, y le exhorta á que se convierta al Señor* 219
CAP. XXIII. *Job desea poder presentarse en el tribunal del Señor, sostenido por el mediador que espera. Manifiesta su confianza, su temor y su reconocimiento* 223
CAP. XXIV. *Job demuestra que el crímen queda ordinariamente impune en el mundo, porque Dios se reserva castigarle despues de esta vida* 225
CAP. XXV. *Baldad asegura que el hombre no puede pretender sin presuncion justificarse ante Dios* 229
CAP. XXVI. *Job ensalza la grandeza y el poder del Señor.* 230
CAP. XXVII. *Job insiste en defender su inocencia, expone las desgracias que amenazan al hipócrita y al impío* 232
CAP. XXVIII. *Job investiga el orígen de la sabiduría* 235
CAP. XXIX. *Job describe su primer estado* 239
CAP. XXX. *Job describe el deplorable estado en que se halla.* 242
CAP. XXXI. *Job se justifica exponiendo circunstanciádamente su conducta* 246
CAP. XXXII. *Eliú acusa á sus amigos de falta de sabiduría, y se jacta de su propio saber* 251
CAP. XXXIII. *Eliú acusa á Job de haberse alzado contra Dios, y de que abusa de los diferentes medios de que el Salvador se vale para corregir á los hombres* 254
CAP. XXXIV. *Eliú acusa á Job de blasfemo. Ensalza la*

Justicia infinita de Dios, su luz y su poder..... 258
CAP. XXXV. *Eliú sigue calumniando á Job. Dice que Dios recompensa el bien y el mal aun por utilidad en los hombres. Exhorta á Job á que prevenga la severidad de la justicia de Dios*..... 263
CAP. XXXVI. *Eliú prosigue defendiendo la justicia de los juicios de Dios. Exhorta á Job á que se aproveche de las penas con que Dios le ha castigado, y ensalza el poder del Señor*..... 265
CAP. XXXVII. *Eliú prosigue describiendo los efectos del poder y de la sabiduría de Dios*..... 269
CAP. XXXVIII. *El Señor manifiesta á Job la distancia que hay entre la criatura y el Criador*..... 273
CAP. XXXIX. *El Señor prosigue manifestando á Job la distancia que hay entre la criatura y el Criador. Job reconoce su bajeza, y se reduce á silencio*..... 277
CAP. XL. *El Señor prosigue manifestando á Job la distancia de la criatura al Criador. Descripcion de Behemot y de Leviatan*..... 281
CAP. XLI. *Prosigue la descripcion de Leviatan*..... 285
CAP. XLII. *Job se humilla ante el Señor, quien reprende á sus tres amigos. Job ruega por ellos. Es restablecido. Muere.* 288

Discurso sobre la poesía, y particularmente sobre la de los antiguos Hebreos. Por el abad Fleuri 291
Disertacion sobre la poesía de los antiguos Hebreos, por Calmet 303
Disertacion sobre la música de los antiguos, y en particular de los Hebreos... 313
Disertacion sobre los instrumentos músicos de los Hebreos ... 326
Disertacion sobre estas dos palabras hebreas lamnatseach y sela..... 348
Disertacion sobre este texto del salmo XXI. V. 18. *Han taladrado mis manos y mis pies*..... 357
Disertacion sobre el encantamiento de las serpientes *de que se habla en el salmo* LVII. V. 5 *y* 6..... 365
Disertacion sobre el salmo *Exurgat*, LXVII. segun la Vulgata, LXVIII. segun el Hebreo..... 374
Disertacion sobe el salmo *Venite*, XCV. segun la Vulgata, XCV. segun el hebreo, y sobre el uso que de él se ha hecho en los breviarios..... 416
Disertacion sobre estas palabras del salmo XCV. V 10. *Dominus regnavit à ligno*..... 424
Disertacion sobre los quince salmos graduales..... 433
Disertacion sobre el órden de los salmos considerados en el sentido profético que tiene por objeto á Jesucristo y á su Iglesia 439

Excursus de Lepra orientali et lue venerea..... 460

FIN DEL TOMO NOVENO.